

AGRICVLTVRA DEL ALMA Y EXERCICIOS DE LA VIDA RELIGIOSA,

con varias cosas para pulpito y espiritu.

COMPVESTA POR EL MAESTRO FRAY MELchior Rodriguez de Torres, Comẽdador del Monasterio de santa Maria la Real de la Merced Redempcion de captiuos, extramuros de Burgos.

DIRIGIDA AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR DON Dominico Gynnasio, Arçobispo de Manfredonia: Nuncio de su Santidad, y su Legado a Latere en España.



Año 1603.

CON PRIVILEGIO.

En Burgos. Por Iuan Baptista Varesio.

LICENCIA.



RAY ALONSO DE Monroy, humilde Maestro General de la Orden de nuestra Señora dela Merced, Redempcion de captiuos, &c. Por tenor delas presentes, damos licencia al Padre Maestro Fray Melchior Rodriguez, Comendador de nuestro monasterio de Burgos, dela dicha Religion, para que pueda imprimir y sacar a luz vn libro que ha compuesto, intitulado Agricultura del alma: y Exercicios dela vida Religiosa: *por quanto nos consta estar visto y aprobado por personas graues y doctas, de nuestra Religion, y que de su lectura se espera seruicio de nuestro Señor, y prouecho de su Ylesia. Por lo qual, siendo necessario, le mandamos en virtud de santa obediencia, lo saque a luz, e imprima lo mas presto que le sea possible. Fecha en nuestro Monasterio de Valladolid, en seys de Octubre deste presente año de mil y seyscientos y dos: firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestro officio, y refrendada de nuestro Secretario.*

Fray Alonso de Monroy Maestro General.

Por mandado de nuestro Padre Reuerendiss. Maestro General

Fray Hernando de Ribera, Maestro Diffinidor, y Secretario.

APROBACION.

VIMOS ESTE LIBRO intitulado Agricultura del alma y exercios dela vida Religiosa: compuesto por el Padre Maestro Fray Melchior Rodriguez de Torres, Comendador del Monasterio de nuestra Señora de la Merced de Burgos, y no se halla enel cosa que sea contra nuestra santa Fê, o buenas costumbres, antes tiene muchas cosas de notable prouecho y erudicion, y tratadas con sublime estilo: y assi nos parece digno de ser impresso. Y en fee dello lo firmamos de nuestros nombres, en el Colegio de S. Ambrosio de la Compañia de Iesus desta Ciudad de Valladolid, en quinze de Octubre, deste año de mil y seyscientos y dos.

Francisco de Galarça
Rector.

Iuan de Salas
Lector.

Enmiendas.

Folio 59.pag.2.linea.14.dize Zanzedrin,lee Sanedrin.fo.79.pag.1.lin.28.cico.lee.rico.fo.120.pa.2.lin.12.descar.le.descargar.fo.123.p. 2.li.1.vno,vna.fo.133.p.1 li.21.yo,le.aya.fo.136. pa.2. li.9.cum,le.eam.fo.144.pa.2.li.1.mas,le.mar.f.169.pa.2.li 13. esta, le.hasta.fo.255.pa.2.li.17.en le.entre.fo.291.pa.1.li.27.cortado,le. concertado.fo.300 pa.1 li.19.acaben,le.no acaben.fo.301.pag. 2. li.13.tiemo,le.tiempo.fo.304.pa.2 li.5.venosi,le.venosisi.

Vi este libro intitulado Agricultura del Alma y exercicios dela vida religiosa, compuesto por el Padre Maestro fray Melchior Rodriguez, dela orden de nuestra Señora de la Merced: y con las enmiendas que lleua sacadas esta bien y fielmẽte impresso y cõcuerda con su original. En Valladolid, a veynte y quatro de Abril, de 1603. Años.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

TASSA.

Yo Iuan Gallo de Andrada, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, certifico y doy fee, que hauiendose visto por los señores del, vn libro intitulado: Exercicios dela vida Religiosa, cõpuesto por el Maestro fray Melchior Rodriguez de Torres, dela orden de nuestra Señora de la Merced, Comẽdador del Monasterio dela ciudad de Burgos, tassaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis el qual tiene nouenta pliegos, que a los dichos cinco marauedis cada vno, monta el dicho libro, quatrocientos y cincuenta marauedis, en que se ha de vender, y dieron licẽcia para que a este precio se pueda vender. Y mandaron, que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella. Y para que dello conste, di el presente. En Valladolid, a treze dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y tres años.

Iuan Gallo de Andrada.

EL REY.



OR QVANTO por parte de vos el Maestro fray Melchior Rodriguez de Torres, dela orden de nuestra Señora dela Merced, Comẽdador del Monasterio de la ciudad de Burgos, nos fue fecha relaciõ, que hauiades compuesto con mucho trabajo y estudio, vn libro intitulado: Exercicios de la vida Religiosa, nos pedistes y suplicastes, os mãdassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias, que la Pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression delos libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon: y nos tuuimos lo por biẽ. Por la qual por hazeros bien y merced, os damos licẽcia y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder huuiere y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro de Exercicios de la vida Religiosa, que de suso se haze menciõ, en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio

de

de diez años, que corran y se cuenten desde el
dia dela data desta nuestra cedula, so pena, que
la persona, o personas, que sin tener vuestro
poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere impri
mir, o vender, por el mesmo caso pierda la im-
presion que hiziere, con los moldes y aparejos
della, y mas incurra en pena de cincuẽta mil ma
rauedis cada vez q̃ lo contrario hiziere. La qual
dicha pena sea la tercia parte para la persona q̃
lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra ca-
mara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sen-
tenciare. Con tanto, que todas las vezes que hu
uieredes de hazer imprimir el dicho libro, durã-
te el tiempo de los dichos diez años, le traygays
al nuestro Cõsejo, juntamente con el original q̃
en el fue visto, que va rubricado cada plana, y fir
mado al fin del, de Iuan Gallo de Andrada nue-
stro Secretario de camara, de los q̃ en el residen,
para que se vea si la dicha impresion esta cõfor
me al original, o traygays fe en publica forma,
de como por Corrector nombrado por nuestro
mãdado, se vio y corrigio la dicha impresion,
por el original, y se imprimio cõforme a el, y que
dan impressas las erratas por el apuntadas, para
cada vn libro de los que assi fuerẽ impressos, pa-
ra que se tasse el precio que por cada volumen

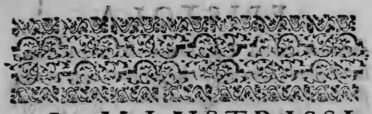
¶ 4 huuie-

huuieredes de hauer. Y mandamos al impressor q̃ assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original, al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno, para effecto dela dicha correcciõ y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y sucessiuamẽte ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion, tassa y erratas: so pena de caer ẽ incurrir enlas penas contenidas en las leyes y pregmaticas destos Reynos. Y mãdamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias dellos, que guarden y cumplan esta nuestra cedula, y lo enella contenido. Fecha en Lerma, a veynte y seys dias del mes de Octubre, de mil y seyscientos y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan de Amezqueta.



AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON DOMINICO

Gynnasio, meritissimo Arçobispo de Manfredonia: supremo Colector dela Camara Apostolica, Nuncio de su Santidad y su Legado a Latere en los Reynos de España.

POR MIL TITVLOS SEÑOR Illustrissimo, es esta mi primer obra deuda deuida a vuestra señoria, y si son mil los titulos de mi empeño, mil fueran y con razon, las quexas de este hijuelo si en otras manos parara, pues tantas y aun mas son las obligaciones, que de ponerle a essos pies me corren: porque no se yo aya hauido en escriptor alguno motiuo para dedicar sus cosas, que en mi no haga pressa y execucion.

Verdad es, que en esta cuenta no entran las obligaciones de offrecer mi Padre y glorioso Confessor Carmel, a la Virgen, los Commentarios que sobre los Cantares hizo, pues hauiendoselos esta Señora ayudado a dictar, se le D. Bernar. Guim. in re bus ord. nostri.

¶ 5 deuian

Pineda, su Monarch. Manuel Salas annotacio, a la Escriptura. Psalm. 44. Vega, en la Prefacion a los Psalmos Penitenciales.

deuian de derecho. Y mucho menos las vrgentes causas de quien a Dios dedica sus escriptos, como en nuestros tiempos han hecho algunos, y en los passados Dauid. Que aquel Dico ego opera mea Regi, *del Psalmo quarenta y quatro, a esto alude. Y si alguno juzgare que no importa poco, pues no falta quien diga que si.*

Con los de mas pues que quedan hablo, y haziendo dellos cotejo digo: Que si Aristoteles dirige sus trabajos a Alexandro, a fin de que sombra de tan gran Principe los assegure del bolcan maldiciente, que si calienta la boca lo agosta todo, es por no hauer en hedad alcançado a vuestra señoria, en quien he yo topado tanto mejor sombra, que Aristoteles en su Alexandro, quanto es mas auentajado arrimo, vn Monarcha Catholico que vn Barbaro, vn potentado de la Yglesia, que vn Principe seglar, y vn successor de los Apostoles, que vn heredero de Philippo.

S. Hieron.

Si san Hieronymo offrece al Papa Damaso sus escriptos, reconociēdo cō esto los bienes recebidos, y fauores que esperaua, mayor es sin comparacion mi deuda, pues estoy mas bien pagado de essas manos, que de las de Damaso Hieronymo.

D. Bernar.

Si san Bernardo dedico sus obras a Eugenio Tercero, el dia que le vio a cargo el vniuersal gouierno de la Yglesia, a sazon y coyuntura llegan estos exercicios Religiosos,

ligiosos, pues hallan a vuestra señoria las manos en la masa, tratando la composicion delas costumbres, la reducion del clero, y reformacion Ecclesiastica.

Y si san Gregorio Nisseno, el libro que escriuio delos bienes y consuelos del alma, dedico a su hermana Macrina, por parecerle lograua sus trabajos en manos de quien los entendia: a ningunas pudiera esta obra yr, que assi supiera dela facultad. O quiẽ no fuera (señor illustrissimo) parte tan interessada, como en este caso soy, para publicar sin sospecha lo que del recogimiento, modestia, oracion, virtud y santidad de vuestra señoria he conocido, y quan espacioso campo hauia aqui descubierto, y que copiosa materia hauia hallado. Pero que importa que yo lo encubra, si Italia lo conoce, y España lo confiessa? Que haze al caso que yo lo calle, si lo trae vuestra señoria escripto enla frente, siendo su vida, costumbres, palabras y affectos, de mas que de recogidissimo monge, y toda su casa vna exemplar comunidad Religiosa? S. Gregor. Nissen.

Y en fin, si el Angel que mouia la balsa del Templo era quien mas de cerca gozaua las reliquias de los sacrificios, en cuya virtud quedaua sano quien primero se arrojaua al agua: justo es sea vuestra señoria quien primero goze las preseas de estima que esta Religion ha tenido, y sepa la summa de castidad y limpieça de nuestras virgines, la auentajada virtud y santidad de nuestros Ioan. c. 5.

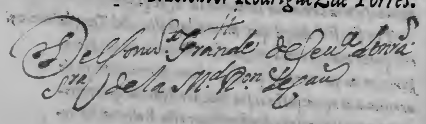
confes-

confessores, y las gloriosas victorias y triumphos de nuestros martyres, que siruen de entretelas a esta obra, y de puas en este enxerto. Reciba vuestra señoria este pequeño seruicio, admita la voluntad de quien le offrece, dissimule sus quiebras y corrija sus faltas, para que cõ la marca y berbete de tal censura, passe este sayal por de Londres, y lo que tan poco vale, se estime como si algo fuera.

De vuestra señoria Illustrissima y Reuerendissima,

Perpetuo Capellan y humilde sieruo en Christo.

El M. Fr. Melchior Rodriguez de Torres.



AL LECTOR

NVNCA LIBRO SALIO a luz (Christiano Lector) tā necessitado de Prologo como este, pues correspōdera la primauera fertil de esperanças, q̄ algunos tienen de mis cosas, cō tan corto Otoño de fruta, a sido obligarme a satisfazer a muchos, o dexar puerta abierta a que algunos cotexen este caso, con la preñez dela tierra que paró en vn raton, o con el parto dela mar, cuyas olas rematan en ayre, o quādo mucho arrojan vn Cangrejo.

Digo pues, q̄ es verdad y yo lo confiesso, q̄ si a las cosas puestas en perfecciō es licito juntar, las q̄ en hastillero me quedā, tengo vna razonable flota que echar al agua: porque en materia de historia, esta acabada la de nuestro Padre y Patriarca san Pedro Nolasco, y hecha parte de la Chronica general de nuestra Orden, repartida en qua-

¶ 4 tro

tro cuerpos y Centurias, como quiẽ haya quatrocientos años que viue. En cosas de pulpito, muy en breue dare vnos varios discursos trinchados por mi mano: q̃ si por aqui no pierdẽ, podria ser no offendiessẽ. Y de mis largos estudios y lecturas, he quedado con vna declaracion de los mas difficultosos lugares de escriptura, en que los hereges de nuestros tiempos tropieçã, que no seruira de poco para descubrir su ignorãcia y nuestra verdad: su ceguera y nuestra luz.

Siendo pues esto assi, de valde me culpa quiẽ por parecer pequeño este libro desconfia de lo que falta: sabiendo, que nadie despide del puerto armada gruessa, sin q̃ el vergantin de auiso assegure el passo: pues en perderse este se pierde poco, y en peligrar vn exercito se arriesga mucho. Y que Noe como cuerdo, miẽtras del cielo no tuuo auiso delo que deuia hazer, trato de assegurar a sus hijos la salida del Arca, a cuenta de perder vn cueruo, o malograr vna paloma. Yo bien se, que todos mis trabajos son de poco fructo, pero tan bien se, que como hijos de la propria industria, se aman: y que consiguientemẽte a fin de cõseruarlos, es cordura arrojar por cẽtinela perdida y nauio de auiso, este pequeño volumen, tras cuya seguridad puedã los de mas sa-

lir, o viendole peligrar echar nueuas amarras.

Quien por esta parte me diere por absuelto dela instancia hecha, deme tambien por libre del cargo de aquel que ha juzgado por trabajo sin fructo: cuydar de menudencia tan pequeña entre ocupaciones tan graues como las referidas: pues es cierto y muy cierto, que al tratar la salua cion de vn alma (argumẽto y materia deste libri to) nada yguala. Y si no traslado a lo que los hõ bres mas santos, mas doctos y graues dela Ygle sia Catholica han hecho a fin desto, en medio de otros mayores y mas importantes exercicios.

El glorioso Padre san Vicente Ferrer (a quien España podria venerar como a su Apostol) quã do mas ocupado en predicar y escreuir, detuuo la pluma, e hizo vna instruccion breue de criar juuentud, que dado no parece entre sus obras, solia andar en sus escriptos. El Seraphico Doctor dela Yglesia san Buenauentura, comentan do estaua las sentencias del Maestro, y leyendo Cathedra en Paris, quãdo dandose por biẽ ocupado, se desembaraço de tan graue exercicio, y escriuio aquella instrucciõ de nouicios, tan digna de su ingenio, y de leerse amenudo. Entre los graues Commentarios de Origenes anduuo algũ tiempo vna doctrina de criar niños, que el hi

zo, te-

zo teniendo esto a cargo en Alexãdria: y si aora no se halla no es mucho, q̃ tampoco se hallan los tres mil tratados, que dizen auer escripto: ni aun los mil y tantos libros, que saco a luz. Que dire pues, de aquel santaço, varon verdaderamente milagroso de Hieronymo, sino que con estar tã ocupado como estaua en estudiar, trasladar y declarar la escriptura, en satisfazer y responder a las preguntas, que le hazian los Papas, Doctores, Obispos y Santos, consultandole (como a oraculo diuino) lo mas granado de la Yglesia Catholica, el dia que vio ser necessario enseñar a criar niños, lo suspẽdio todo, y se puso a escreuir el como saldria esto acertado: a cuyo fin son aquellos dos tratados, que entre sus Epistolas gozamos oy: vno cõ titulo de *Pacatulæ infantulæ educatione*: encaminado a Gaudencio: y otro de *Institutione filiæ*, que embio a Leta. Donde es mucho de aduertir, que alli no solo entrega la especulacion del caso, pero aun offrece la practica del: porq̃ despues de hauerla persuadido embie a su hija de Roma a Bethlem, para que en compañia de santa Paula su aguela se crie, añade estas admirables palabras: Si la embiares te prometo dela ser Maestro y Ayo: yo la pôdre en tre mis braços, y la traere sobre mis ombros, y viejo como

mo soy la enseñare a pronunciar, tartamudeandolas palabras: y aunque dexe otras cosas me preciare dello y estare mas vfano y glorioso, q̃ el otro Philosopho del mundo, pues no enseñare como el al Rey de Macedonia, q̃ en Babilonia acabo con tosigo, sino a vna sierua, y esposa de Christo, que se ha de ver entre los angeles, y en el talamo de los palacios del cielo. Hasta aqui son palabras de Hieronymo, tras las quales, no se que prouança falte a mi intento, o por que no deua rendirse, el fiscal desta causa.

Y si lo dicho (porque solo parece offerta) no basta, satisfaga lo que de aquella lumbrera de la Yglesia (otro Pedro en dignidad, pues fue Põtifice: y otro Pablo en pulpito por su eloquencia) Gregorio Magno. Cuẽta su historiador, affirmãdo, que quãdo mas enbebecido en sus escriptos los dexo por enseñar a cantar vnos niños. Lo qual hazia el santo Põtifice por su mesma persona: de que oy dia da destimonio (dize este Cardenal) la camilla en q̃ el santo estaua echado quãdo cantaua, el açote con que hostigaua a los niños, y el Antiphonario en que se daua lecion. A quien pues no admira este exẽplo? Y a quien pregunto, no espanta cuydado tan menudo? *Iuã Diacono, lib. 2. num. 6.*

¶¶ Si las

Si las ocupaciones pues de Gregorio, si los estudios de Hieronymo, si los escriptos de Origenes, si los exercicios de Buenauentura y los sermones de Vicente (que tanto han importado a la Yglesia Catholica) hazen estãco para dar auisos de criar la juuentud e instruyr la niñez, que mucho que ocupaciones, que tã poco valen como las mias, hagan pausa en otra tal necessidad, o quando ruegos y obediencia andã de por medio? Quanto mas, que caso negado, fueran mis cosas de codicia no perdian sazon. *Si quod differtur, non aufertur*, dixo el otro Lucio Floro, biẽ puedo yo dezir, que detenerlas no es negarlas: y avn no se si con propriedad puedo llamar detener lo que tan a pique esta de salir a luz: pues creo segun su prisa, a penas se sabra qual llego primero al parage. Quiera Dios Christiano Lector, que esto que doy y lo demas que offrezco, sirua en algun tiempo para descargo de mis obligaciones, para prouecho de tus necessidades, y para gloria de aquel Señor, que reyna, y viue por infinitos siglos, Amen.

(.?.)

FRAY MELCHIOR RODRIGVEZ DE TORRES, MAESTRO EN SANTA Theologia, y Comendador del Monasterio de nuestra Señora dela Merced Redempcion de captiuos, desta ciudad de Burgos:

A los Religiosos de su casa: Salud.



NO TENER COMO tiene tantas y tales ayudas de costa la jornada que emprendo (Padres y hermanos en Christo Carissimos) ni diera passo en ella, ni me atreuiera a començarla. Porque verdaderamente, solo imaginar que induzir a la virtud, reformar costumbres y encaminar almas, es metal de tan subidos quilates, que (como dixo el segundo Plinio) no suffre liga y facultad tã delicada, que si admite vna adarme de especulacion, ha de ser (segũ S. Augustin) entre mil onças de practica encoge ombros, y arquea cejas del mas presumido, y a vn acobarda al que mas de si confia. Que sera pues junto cõ esto saber, que se habla con gente, a quien el Señor (por su misericordia) ha descubierto parte de sus caminos, y dado

Plin. Iunior lib. 3. Epist.

D. August.

¶¶ 2 mas

mas que mediana luz para que los ande? Aqui me digan q̃ es el quedar, qual el otro desuanecido Formio, q̃ en presencia de Anibal y de vn tropel de valentones, que adesora entraron con el en su aula, disputo muy de espacio las leyes de milicia y ventilo las estratagemas de la guerra, prouocando a risa con lo que penso ganar honra.

Pineda, lib. 8. Monarchia, c. 21. §. 4.

Nada delo dicho pues con ser tan difficil me acobarda, nada me ataja ni impide, lo q̃ me detiene y encoge no es, si no q̃ siendo aprendiz, me pidã labre como official diestro de ataugia, taraceãdo entre los capitulos desta obra, algunos de los milagrosos sucessos de nuestros Padres, a fin de que exẽplos de casa animen, y los gloriosos trofeos de los passados, nos hagan mas fuerça.

Yo confiesso (Padres) q̃ segũ la virtud anda prostrada, a menester todos estos apoyos, y que el hastio de nuestros gustos pide estos y otros mayores saynetes: pues como dixeron Seneca y Ciceron, el camino delos exẽplos siempre fue atajo, y como tal juzgado de Roma, quando para azicate de los presentes, mãdo tiznar las paredes de sus teatros cõ las victorias delos passados. Pero esto bien se vẽ que se entiende, quãdo el q̃ enseña, no en agenas, sino en obras propias libra las palabras de su doctrina, o por lo menos es tã primo pintor que el colorido q̃ haze deleyta, y con las sombras que da, relieua bastantemente la figura: no en mi, q̃ de bozal sarguero borrare quãto hiziere, escureciendo cõ

Seneca, ex lib. Sẽtent. Phil. 1. part. fol. 17. Cicero. lib. 3. de Orat.

mis

*mis razones el resplãdor delas heroycas virtudes de nue
stros mayores: y pues mi corto estilo no ha de poder llegar
a la grandeza de sus cosas, en balde me canso començãdo
esta labor, y sin razon hago, en dar principio a lo q̃ no se q̃
tãbien me esta: verdad es, q̃ el ser los aliuios que para esto
tengo tales, y de calidad que aligeran algo el contrapeso
de lo referido, me ponen animo a passar adelante.*

*Porque lo primero me anima saber no hago esto tan por
mi voluntad, q̃ para ello no aya sido necessario atraue sar
se la obediẽcia: y aunque algunas vezes me ha seruido de
escusa mi poco caudal, esta tercera he determinado rendir
me, assi porque el obedecer no pide resistẽcia (dado que ad
mite proponer la insufficiencia) como por ser quien vlti-
mamente me lo ha mandado nuestro Padre Reuerendissi
mo, el Maestro fray Alonso de Monroy, vigilãtissimo pa
stor deste pequeño rebaño, cuyo siluo es a mis orejas voz
de Dios, y cuyas palabras ha casi treynta años q̃ me son
preceptos diuinos, pues tantos ha (sin duda) que me traẽ
sus braços, que me crian sus pechos, que me instruye su
doctrina, y que me edifican sus cosas: bien como el princi-
pal instrumẽto que el Señor tomo para traerme a su casa,
pues el mesmo dia, que con verme ya professo, parecio ha
uer cogido tierra y prendido en este vergel dela Religiõ,
me entregaron a sus manos: queriẽdo a mi parecer dezir-
me, que de las hojas, flor y fruta q̃ lleuasse, rindiesse parte*

à ſu induſtria. Quien ſegū eſto aura, que no juzgue por grāde mi empeño? Y quien pregunto (viendo q̄ el arbolejo, a quiē el paſſagero ni laſtima, ni deshoja, el dia que halla en ſazon ſu fruta, baxa de agradecido las ramas, y cōbida con ella tan a porfia al hortelano, q̄ ſi no ſe la toma ſe la dexa de corrido caer a los pies, y huye leuantādoſe en alto) no me tendria por ingrato ſi otro tanto no hizieſſe. Por no faltar pues a tantas obligaciones, y porque mancha tan vil como la del deſconocimiento no me alcance, tal qual es offrezco eſta obra.

Tambien me hazen ligero eſte trabajo, los importunos ruegos de vueſtras reuerencias, q̄ ſaliendo como ſalen de vn feruoroſo animo de aprouechar en la virtud, dā mueſtra clara del deſſeo q̄ de proſeguir deuidamēte ſu vocaciō tienen. Por hauer tenido eſtos, tanto de importunos como de juſtificados, me hā rendido a lo q̄ jamas penſe, offreciēdo tēplar quanto en mi fueſſe, tā crecida ſed. Para ello me halle a mano el capitulo de la educacion de los nueuos, que nueſtra Regla ordenò, y pareciēdome, que fuēte tan clara no era para dexar, cogi en ella el agua q̄ reparto: que ſi en la vaſija no topa no dexara de ſer ſuaue. Para q̄ ſe vea pues, que lo es mucho, hago aqui minuta de los enfermos q̄ ha ſanado, y memoria de algunos, que mantenidos cō ella hāgozado entera ſalud. Con eſta los verdaderamente humildes, baxaron las opilaciones q̄ la ſoberuia crìa: los ca-

ſtos

ſtos apagaron el fuego de la concupiſcẽcia q̃ haſta las almas abraſa: las virgines cobrarõ la color que el mundo les niega: los confeſſores deshizierõ la perleſia que el vino deſte ſiglo ſuele cauſar: los martyres, criaron ſangre tan hidalga, que pudo offrecerſe a Dios en acepto ſacrificio: y en fin todo eſte luzido eſquadron de juſtos que aqui pongo (en nõbre de los muchos que de propoſito dexo) ſe criarõ orilla deſtas aguas, y beuiendo dellas crecieron haſta el cielo, donde ſe cogio ſu fruto. Tan lexos como eſto eſta que tal raudal y corriẽte mortigue las llamas ſobre que eſta Religion ſe funda, antes por ſer la caridad (conforme a la cenſura del Eſpiritu ſanto) fuego de alquitran, que con el agua crece, y piña de alcanfor, que ſobre las aguas luze, cobra fuerças cada dia y por horas ſe augmẽta, de que da teſtimonio claro el Hieroglifico, de nueſtra primera plana, que ſiruiẽdo de reſpueſta a ſu orla, dize ſer nueſtra Religion, qual coluna firme de la Ygleſia, fabricada ſobre lo apurado del amor eſpiritual y diuino, fuego que entre los hõbres ſubio de punto, el vatidero de alas y quarto voto de la nunca viſta Fenix Nolaſco, nueſtro Patriarca y Padre, y en que ſe crian las Salamãdras viuas de tantos hijos, como oy la ſuſtentan y tienen en pie. Cant.c. 8. Cant.c. 1.

Lo tercero, y aunque en vltimo lugar no de menos fuerça, es el deſſeo que comunmẽte (y en quantos por alla fuera viuẽ) hallo, de oyr, leer y ſaber nueſtras coſas: y no me

espanto, que no se quien seria el bozal, que hallandose en la Margarita, dexasse de atrauessar el golfo de su pesqueria, y ver la hermosura de sus perlas, aueriguãdo (si quiera de curioso) su valor y estima, su precio y cãtidad, para dar por ello (quando otra cosa no fuesse) gracias al hazedor de tal belleza. Y quiẽ passeando a Potosi admirado de la grandeza de su cerro, dexaria de pregũtar de que quilates es su plata, y que millones aura dado despues q̃ se descubrio. Pues si no hazer todo esto fuera en quiẽquiera grosseria, que mucho, que porq̃ no lo parezca el que ve vna Religion tan estendida por las quatro partes del mũdo (que no es lo que mas goza en Europa) vn cerro tan crecido, q̃ tiene en el cielo su mayor parte, dessee saber que calidad de perlas ha lleuado, de que quilates ha sido su plata, y q̃ millones aura dado despues que se descubrio? Todo esto hauia yo remitido a las Centurias que escribo, pero la cuẽta que alli doy por menudo hago aqui por mayor, para que mientras viene lo mas, entretẽga lo que es menos, y mientras se escriue lo mucho sirua esto poco. Quiera Dios hermanos, que este pequeño seruicio (por tãtas razones deuido a la gloriosa memoria de nuestros Padres) sea al Señor acepto, a la obediencia agradable, a los de casa prouechoso y a los de fuera poco molesto: pues cõ esso, y con q̃ los vnos y los otros me encomienden al Señor, quedare bastantemente pagado, y avn para cosas mayores animoso.

TRA-



TRATADO PRIMERO.

DE LAS CALIDADES que enel Maeſtro deeſtos exercicios,y enlos q[illegible] deuen curſa[illegible]eren.

PROLOGO DESTA PRImera parte.



DADO CASO, QVE LA SALuació delas almas y el llegarlas a puerto ſeguro, conſiſte lo primero,en la deſtreza y regimẽ del diuino piloto Dios en cuya mano eſta ſoſſegar las borraſcas que ſe offrecen, y auiuar los vientos que la nauegacion pide: y en fin de quien pende la predeterminacion de eſte caſo, y la diſpoſicion delos medios a el conuenientes: y lo ſegundo de la correſpõdencia de nueſtro libre aluedrio, abſoluto ſeñor de ſus obras,(queriendo eſte amoroſo Padre,entren los hom

bres con el a la parte de sus hechos, y aun gustando se lleuen la ganãcia toda. por solo el trabajo que de su cosecha ponen, como si el caudal no fuera ageno) no se le puede negar a la suaue disposicion de Dios, sino que
Sap. cap. 8. con tocar de polo a polo con fuerça, y al cabo salir con lo que quiere, dispone con tal blandura las cosas, que a nadie saca de su paso, antes traza que las obras libres de la volũtad, que si quiere puede variar a cada rato (sin bastar nadie a ponerla limite) procedan a las vezes como las de naturaleza, que es la que desde su niñez salio inclinada a vna. Que el arbol aya menester diestro hortelano, si es que el enxerto ha de tener sazon, y que el inxerir tenga tanto de ventaja, quanto el tronco tuuiere mas de tierno, siruiendo de poco las ramas gruessas, y cortezas duras, no es mucho, pues no esta en mano del hortelano la disposicion del arbol, ni las plantas tienen mas guia, ni otro que les encamine, ò enderece, sino el
Plin. li. 10. cap. 42. jardinero. Tampoco ay que espantar que las Picazas, (como refiere Plinio) y los Papagayos (como dize A-
Apul. li. 2. florid. puleyo) ayan menester ladino maestro, y tierna edad para aprender, tanto que si della passan, es por demas el enseñarles a hablar, que es su natural corto y determinado a solo aquello que les praticaren dentro de sus dos primeros años, termino peremptorio, que naturaleza les señalo para este officio.

Pero que viua con estos limites la immensa capacidad de nuestra alma, poderosa para quanto quiere, y espiritu, que ni se enuegece, ni acaba, admira, y mucho. Mas sobre todo espanta ver, que el Espiritu Santo hortelano deste verjel, y maestro deste discipulo, como si para el huuiera cosa imposible, ò difficultad que queriendo

riendo no atropelle, se acommode a nuestra cortedad y baxeza, gustando que la edad tierna sea en los hombres genero de disposicion para las cosas diuinas, como si ellas pendiessen de edad, ò tiempo, y Dios no supiesse hazer tan ygual pressa en Dymas al morir, como en el Baptista al nacer. Y lo que mas es, que su Magestad disponga, modifique el aprouechamiento de vn alma la doctrina de vn maestro y padre.

Verdaderamente no se quien viendo esto, no juzga por digna de reparo la blandura de tan piadoso señor, pues con ser suyo todo quanto bueno tenemos por solo hallar que nos agradecer, se auiene con nosotros, de manera, que toma en cuenta el cuydado de los que nos enseñan, y la preuencion de los que a seruirle comiençan niños, queriendo que los vnos y los otros con el cebo del interes, tomen a pechos el negocio. La prueua desta verdad, toca a esta primera parte, pues siempre fue el primer preludio de las sciencias, tratar de las cōdiciones y calidades del subjecto. y el capitulo de nuestro argumento comiença por aqui: pareciendole dexa ua bastantemente hecha la cama a lo demas, el dia que señalaua, que tal ha de ser quien enseña, y en que tiempo tiene mayor sazon la doctrina. Mas como esto es lo de menos en esta materia, abreuiarse ha este Tratado, a fin de llegar presto a lo importante, y que mas haze al caso, y es a nuestro proposito. Aspire el Cielo que acierte a començar cosa tan ardua, y en que se le atrauiesa a Dios su honra, y nuestro prouecho.

Ari. 1. post. S. Paul. ad Hebr. 11.

(.?.)

CAPITVLO PRIMERO.

DE QVANTA IMPORtancia sea criar con cuydado las nueuas plantas dela Religion, y de quan bien seruido se ha lla Dios delos que cõ veras tratan esto.

§. I.

QVANTO IMPORTE TOmar a pechos y con cuydado la educacion y criança de los pequeños, es negocio tan apurado, tan aueriguado y repetido de todos, que temo ha de parecer demasia ponerme a persuadir verdad tan clara. Porque no se yo aya entre Catholicos, santo, ò entre Gentiles Philosopho que no lo vozee, dando con esto algunos dellos principio, y aun remate a sus escriptos. Iamas se le offrecio a Platon coyuntura en que pudiendo no diesse aqui alguna puntada. Veanse los libros que intitulo de Republica, y mirense los que para el buen gouierno escriuio, de Legibus, reparese bien en ello, y verse ha quan pocas ocasiones passo en blanco sin tocar esta materia, y quan varias y diuersas vezes hablo en ella, pero nada, assi espanta como ver, que aunque en algunas, y aun

aun en muchas, buelue a repetir lo dicho, ni lo condena por sobra, ni se juzga por pesado. Tanto como esto importa persuadir esta verdad, en fin tan a pechos tomo Platon descubrir la importancia de esta materia, q̃ quiso fuesse el fundamento y vasis de su doctrina. Y assi dize el, que ninguna cosa halla en que tanto se interesse, y donde tanto cuydado deuan los hombres poner como en criar buenos a sus hijos. De aqui le parece pẽ de lo bueno de las Republicas, el sossiego en la paz, la victoria en la guerra, la conseruacion de los naturales, la destruycion de los enemigos, el bien de las costumbres, y aun el augmento de los bienes. Y quando el no lo dixera, se vê ser assi, en que importan mas a las ciudades gouernadores buenos, que buenas leyes, porque la buena ley si falta quien la execute es muerta: pero el buen gouernador aunque le falten escriptos, es ley viua (dixo Ciceron.) Y como faltara quiẽ bien gouierne, si faltan buenos Republicos? Y de estos tambien ha de hauer falta hauiendola de moços y niños bien instruydos (pues comunmente son los hombres en la vegez, quales en la mocedad mostraron) concluye Platon con dezir, que sin este cimiento quanto se edifica corre riesgo, y quien dessea no se le cayga la casa encima, deue arrimarla estos apoyos.

Plat. lib. 21. & de legibus. 7.

Cicero, ex lib. sent. Philosopho. p. p. fol. 79.

Plutarcho casi dize otro tanto, y escriuio vn libro entero sobre el modo que deue tenerse en criar los hijos, juzgando este negocio por la fuente y rayz de todos los bienes, y que en su comparacion, la nobleza, honra, riquezas, hermosura, salud, fuerças, y quanto naturaleza y fortuna pueden darnos, es escoria y vasura. Y aun dize mas, que los padres que ponen mas cuy-

Plutarcho, lib. de libero rum educatione.

dado en ganar hazienda, que en hazer buenos los herederos para quien la allegan, tienen tiranizado el nombre de padres, y gozan indignamente tal titulo. O quã en donayre ma cae (dize el mesmo Plutarcho) el cuydado que veo poner, en que el hijo no coma, con la mano yzquierda, y el descuydo que se tiene, en que no salga torcido, ò siniestro en sus costumbres, como si esto no fuera lo mas, y aquello lo menos. Crean me pues los padres, y si quieren acertar en este negocio, busquẽ para sus hijos maestros, cuya vida no ayan manchado los vicios, cuyas costumbres sean irreprehensibles, y de cuya aprouada virtud se tenga experiencia larga y clara noticia.

Euripides in Oresti. Llego a tanto, el conocimiento desta virtud entre esta gente, que no ha faltado entre ellos quiẽ diga, que solo aquel deuia con razon llamarse verdaderamente bienauenturado, que fuesse dichoso en hijos: queriendo dezir, que de las texas abaxo no ay cosa que asi se deua estimar, como la buena criança dellos. Pero rematemos si les parece hermanos la doctrina destos Gẽtiles, y seanos buen dexo, el dicho de Ciceron, que af- *Ciceron. in Verr. 2.* firma ser el mayor y mejor beneficio que a la Republica podemos hazer: enseñar con cuydado la juuentud, y mas en tiempo que las costumbres andan deprauadas.

§. II.

No libraron estos Philosophos en sola especulaciõ lo que desta verdad alcançaron, antes se sacrificauan muy de gana a este exercicio, y le pretendian con veras ceuados de la paga que de sus dioses esperauan por tan gran seruicio. Asi sabemos hauerlo hecho Socrates,

criando

criando a Anito ſeñor de Athenas, Seneca a Neron, Proculo al Emperador Antonino, y Ariſtoteles, al grã de Alexandro: pero aqui no ay que eſpantar, que el interes de criar perſonas tales, pudo poner en competencia el negocio. Lo que aſegura el caſo no es, ſino que la criança que de los niños en comun hazian las Republicas, ſe procuraua entonces con mas veras que ahora vn gran ditado. De los Perſas ſabemos por relacion de Xenophonte, que en cada ciudad ſe ſeñalauan para eſto doze perſonas, eſcogidas entre lo mas granado, y q̃ auia mas que hazer, en conſolar los que no eran eſcogidos, q̃ en buſcar quien lo hizieſſe. Tales como eſtas eran las pretenſiones de aquel tiempo. Los Lacedemonios nunca fiaron de los padres el cuydado de criar ſus hijos, ſino que criauan vn magiſtrado, y ſeñalauan hõbre particular, nombrado por la meſma Republica, que tuuieſſe cuydado de criar todos los hijos de ella: de que quedo tan pagado Ariſtoteles, que no acaba de encarecer la cordura deſte arbitrio. Si es eſto lo que paſſa en las Religiones, ò no, juzguenlo todos, y conozcaſe quã antiguo es el modo que las Ordenes lleuan en criar la juuentud, y quan de atras traen la corriente los nouiciados de los monaſterios.

Xenophõte in pædya Ciri.

Ariſt. li. 6. poli, cap. 1.

Pero para que nos canſamos en mirar tan de lexos las coſas, teniendo a los ojos la luz de nueſtros primitiuos padres de la ygleſia, que retocando eſtos antiguos boſquexos nos puſieron en perfeccion el retrato. Sant Auguſtin grande archiuo de las ſciencias diuinas y humanas dize: Mayor cuydado deuen los hombres poner en criar los hijos que tienen, que en deſſearlos ni tenerlos. San Chriſoſtomo encareciendo mas el nego-

S. Auguſt. Pſa. 127. & Homi. 9. in 1. Thimot. cap. 2.

cio, llora el descuydo que en esto se tiene, por palabras tan dignas de su ingenio y eterna memoria como estas. Grande y rico deposito de Dios, son hombres vuestros hijos, guardalde con cuydado, no sea que os le roben ladrones: pero ay de mi, que segun lo que passa pienso que me canso en valde. Lastima es ver, la diligencia q̃ ponemos en que nuestras heredades sean muy buenas, esten a cargo de renteros cuydadosos, y en gente que las labre y cultiue a prouecho. Procuramos buen solicitador para nuestros pleytos, buen despensero para nuestra mesa, y buen criado para los cauallos, y oluidamonos de buscar buen maestro para los hijos que salieron de nuestras entrañas, y de encargar el thesoro de mas estima a persona que le sepa guardar. Mucha cuẽta cõ lo que es menos, y poca con lo que es mas. Hasta aqui son palabras deste Doctor Griego. O quien las pudiera estãpar en los pechos de los Prelados y maestros, para que los vnos supiessen que personas deuen elegir para criar sus espirituales hijos y subditos: y los otros conociessen la obligacion de que se cargan, quãdo esto toman a su cargo.

Pero pues desto se hablara luego quedese ahora, y veamos que hizo en esta materia san Hieronymo, varõ de tan grande autoridad y santidad como sabemos. Reparò este glorioso padre, en quãto importaua a la yglesia Catholica la instrucion de los pequeños, y con hallarse embaraçado en negocios grauissimos (porque en el no se cumpliesse lo que de algunos refiere Seneca, diziendo: naze para pocos quien a solos los de su tiempo aprouecha) alço mano de todos, y se puso de proposito a enseñar como se hauia de criar vna niña Christiana,

Seneca, ex lib. sent. Philoso. p. 1. fol. 59.

stiana, y a este fin escriuio aquellas dos Epistolas que en el prologo general desta obra quedan referidas. Y despues de hauer en ellas enseñado, que tal ha de ser el Ama que le ha de dar leche, qual la compañia con que se ha de criar, y otras particularidades y menudencias que causan admiracion verse las contar, dize estas palabras. Busquese maestro de buena vida y doctrina para que la enseñe. Como quien dize creanme que sin esta diligencia de buen maestro, en que va el todo, auran seruido de poco mis auisos, y saldrã en valde mis trabajos.

S. Hier. 1. tomo, epist.

Mucho fue por cierto el cuydado que los santos tuuieron, en dexar luz que a otros guiase en esta materia, pero mayor el que mostraron en practicar lo que en este caso sabian y auian escripto. Pues conociendo quan mas eficaz medio, para aprender, es la viua voz del maestro, que las palabras muertas de los libros, tomaron casi todos a su cargo esta empressa. En Alexandria dize Eusebio en su historia Ecclesiastica, que lo començo Clemente, maestro de Origenes, y que a este le succedio el mismo Origenes en compañia de Heracla, varon doctissimo. Y Theodoreto cuenta lo mesmo de aquel Prothogenes, a quien los milagros y marauillas, hizieron en su tiempo asombro del mundo, y dize hauer tenido a su cargo vn gran numero de niños y que de tal manera los instruyo en la fee, plantando en ellos la virtud y el conocimiento de nuestro Señor q̃ se baptizaron casi todos. San Basilio luz y padre de las Religiones Orientales, no solo escriuio el como se hauian de criar los niños, pero aun el lo hizo algunos años. San Benito Patriarcha de los Monges de Occidẽ

Eusebio, li. 5. ca. 10. & 11. & li. 6. cap. 12.

Theodoreto lib. 4. c. 16.

te, crio entre otros a Mauro y Placido, que despues siguiendo su regla y instituto fueron santos. San Gregorio hazia buscar los niños de hasta diez y seys años, y quando de otra manera no los podia hallar los compraua a dinero, a fin todo de instruyrlos en buenas costumbres, siendo el mesmo el maestro y el que los tenia a cargo, como de su historia consta.

Ioan. Diacho. libr. 2. num. 6. & 46.

§. III.

En lo de hasta aqui referido, tuuieron principio a mi ver los nouiciados de las Religiones, pues como queda dicho, todos sus fundadores fueron los primeros q̃ a imitacion de Christo nuestro bien que hazia lo mesmo, (y como san Basilio en su Regla declara a este proposito) dezia: dexad venir a mi los pequeños, porque suyo es el Reyno de los cielos. Tomaron a su cargo la educacion de sus hijos, dexando cada vno en su Religion, segun el fin a que la endereçaua: saludables auisos para este intento. San Bernardo desto tiene llenas todas sus obras, Santo Domingo, y san Francisco, por sus proprias personas exercitaron muchos años este oficio, y nuestro bendito, y glorioso padre san Pedro Nolasco, con la vltima boqueada alço mano desta labor, juzgãdo los vnos y los otros este cuydado por vno de los mayores y mas agradables seruicios que al Señor podian hazer, como a quien los auia hecho antorchas y luzes de su Yglesia, que assi llama el Espiritu Santo a los Doctores y maestros, quando dellos a los de mas haze cotexo. Pues aunque todos los santo a bulto y en comun, se llamen a las vezes estrellas, por ser las estrellas la cosa mas limpia y pura a que pudieron compararse, algo de ventaja hallo el Señor mas en vnos que

Basilio, breuius, dispu. q. 292.

en otros: quando en mueſtra de la differencia que los Doctores a todos hazen, dixo. *Qui edocti fuerint, fulgebunt quaſi ſplendor firmamenti: ſed qui ad iuſtitiam erudiunt multos quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* Los diſcipulos que aprenden (dize el Eſpiritu Santo) ſon como la luz y reſplandor del octauo cielo, pero los maeſtros que enſeñan, como las eſtrellas fixas que cauſan eſta luz. Por manera, que las rencillas que las virgines traen ſiẽpre con ſu carne, las victorias que los ſantos Confeſſores cada dia alcançan del mundo, las burlas q̃ los Anachoritas hazen al enemigo en las eſtacadas del deſierto, y lo que mas es los trópheos que los martyres ſacan de los tyranos, ſon reſplandores de la luz del cielo, y llamaradas de la diuina palabra, que eſtos y otros tales effectos ſabe hazer en las almas, pero la enſeñança de los maeſtros: y la doctrina de los Doctores ſon fixas eſtrellas, que mediante el fauor diuino, cauſan tales extremos en los hombres, y aſsi va de los vnos a los otros, lo que de los Planetas a ſus rayos, lo que de los luminares a ſus luzes, y lo que del cielo a ſus influencias.

Dan. 3. Matth. 13. & 25. Sap. 3.

Muchas vezes hermanos he reparado, y verdaderamente miradolo con curioſidad por ſi me engañaua, y hallo que no, ſino que con auer ſido tantos los Patriarchas y padres de las Religiones, y muchos dellos ſubido a grandes dignidades, como vemos en Baſilio, y Auguſtino, el vno Obiſpo de Ceſarea, y el otro de Hypona, en Norberto Arçobiſpo Magdeburgenſe, Hieronymo Illuſtriſsimo Cardenal y Doctor de la Ygleſia, Celeſtino, y Paulo quarto, fundadores de dos grauiſſimas Religiones Pontifices, y los demas que aqui nos faltan de contar, ſino llegaron a gozar dignidades tales,

les, llegaron a saberlas desechar, hauiendoselas offrecido, y aun importunado con ellas, y con todo esso ninguno alcanço la palma del martyrio cō hauerla todos procurado, y anhelado por ella. Y lo que mas es hauiẽdo sido padres de muchos martyres, pues apenas ay Religion que en sus primitiuos años no aya sido regada cō la sangre de sus hijos, alomenos en la nuestra bien lo vemos, pues passan de ochenta los martyres que ha tenido. Santo Domingo todo su deuer hizo, en busca desta margarita, pero no le basto. San Francisco ya se careo con el tyranno, mas trocando el soldan la furia en amor se huuo de boluer el Seraphico padre. Sant Augustin que se vio a los vmbrales de la ocasion, murio antes de gozarla cō los enemigos al muro de su ciudad, y nuestro padre con hauerse hallado mas cerca q̃ todos (pues como diximos en nuestra primera Centuria) le arrojaron los Barbaros al mar, a fin de que alli acabase tragado de las olas, en vna pequeña barquilla sin remos ni xarcia. Pero saco Dios a su segundo Moyses con cestilla y todo, guiandole en su artesa desde la playa de Argel, hasta la de Valencia. O prouidencia diuina, y quan diestro marinero eres en los naufragios, y que solicito Piloto hazes en los peligros: quien sino tu acertara a vadear pielago tan immenso? quien sino tu hallara suelo en mar tan grande? y quien sino tu) ò Grumete diuino (supiera escapar de vaxios y rocas, y poner en puerto seguro, al que sin otra aguja de marear mas que tu esperança, se engolfo en alta mar, y púso en tus manos? hauiendo pues sido este nauegar misterioso, que mucho que aunque el agua no llego a los pies de nuestro padre, me tape la boca a mi para no saber dar razon

Ex gestis, Regis Aragonum, Iacobi. 1. cen. 3.

zon

zon de tan oculto secreto? con todo esso pienso que me he de atreuer a dezir (quiera Dios que acierte en ello) auerlo ordenado assi su Magestad, en muestra de quã pagado se hallaua del seruicio que estos sus obreros ha zian, enseñando a los demas, y encaminandole almas para el cielo, como quien dize: que el trabajo que en esto se passa, haze en alguna manera contrapeso ygual al heroyco hecho del martyrio. Que pues el discipulo no ha de ser mayor que el maestro y el estado delos mar tyres, es de mayor santidad que el de los Confessores, algo ha de hauer en los Patriarchas y fundadores delas Ordenes, que si quiera les leuante a estado ygual con el de los martyres sus hijos. Esto para mi tengo es el hauerlos tenido a cargo, y ser sus guias y adalides.

§. IIII.

Declarando san Pedro Chrisologo, las palabras de aquella diffinitiua sentencia, que tan en abono de los justos, pronunciara Christo nuestro bien, desde la Ma gestad de su tribunal diziendo a los buenos (despues de rematadas cuentas, cerrados los libros, y hecho con el mundo fin y quito.) *Venite benedicti patris mei*, dixo el otras muy suyas: ***In die iudicij, & in conspectu resurgentiũ dicet Dominus, quod Abel passus est, quod Noe mundum conseruauit, quod Moyses legem tullit, quod Abraham seruauit fidem, & quod Petrus Crucem ascendit.*** El dia del vniuersal juyzio, en presencia de todo lo criado, y a voz en grito, acordara Dios al mũdo (dize Chrisologo) las obli gaciones en que le pusieron, Abel, Noe, Moyses, Habraham, y el Apostol san Pedro: y dexaselo aqui. Pues como no ay otros de que hazer mencion en este dia, sino de estos solos? si deue de hauer, pero Chrisologo no los

S. Pet. Chrisol. serm. 14 in Psal. 40.

Math. 16.

los cuenta. Por cierto que es digno de reparo y mucho de aduertir, que en dia que se haze alarde y salen a plaça los meritos de los santos, dandose larga cuenta de quien a sido cada vno, de solos cinco haga memoria este Doctor, entre tan grāde enxambre dellos como el cielo goza, y desde aquel dia començara a gozar. Bien se vê hermanos, que aqui no haze Chrisologo memoria de estos santos, como de personas que con mayores meritos que los demas gozan de Dios, que si esso fuera no se le oluidaran tantos como ay de ygual grado en santidad, y aun de mayor que algunos de los referidos, que de industria dexo ahora de contar, por no vsurpar a Dios el officio de ponderador de espiritus a sola su Magestad reseruado, pero sernos ha fuerça, sacar a luz aquel sagrario del Espiritu santo fabricado para deposito de las misericordias diuinas, Maria: a la qual es muy cierto, no exceptara Chrisologo ni se atreuiera, si de los meritos de los santos hablara, pues les haze a todos mas ventajas que el cielo a la tierra.

No es esto hermanos no, sino mostrar la estima que haze Dios de aquellos que en su yglesia an hecho officio de maestros, y enseñado a los demas. De aquellos que haziendo y diziendo, an ayudado a dos manos la fabrica deste templo viuo de la Yglesia. De aquellos q̃ entre todos descubren la cabeça por ser los grandes del *Matth.5.* Reyno del cielo, conforme a la doctrina de Christo. Y como entre estos no entra la Virgen santissima, pues aunque a todos excede en santidad, no tocò a su persona, ni el Señor la dexo en estado de enseñar, no se habla de ella. Destos maestros pues habla aqui, aunque en nombre de solos cinco, por los primeros y auentajados,

dos. Abel el primer Doctor de la Yglesia, y que contra Cayn (que segun algunos) negaua la immortalidad del alma, y el premio, o castigo de la otra vida, se opuso con riesgo de morir en la demanda, como en hecho de verdad lo hizo, llamandole por esto sant Augustin a boca llena martyr. Noe que cien años que le duro la fabrica del arca, gasto en solicitar la reformacion de las costumbres. Moyses que por palabra y por escripto fue caudillo, capitã, maestro, y doctor de los Hebreos. Abrahã q̃ para instruyr el mũdo en la fee, assẽto tan formada escuela, q̃ basto, como algunos dizen a dar batalla y rendir cinco Reyes, con solo el esquadron de sus discipulos. San Pedro Vicario en la escuela y Collegio de Christo, a cuyo cargo y de los que le han succedido, quedo la doctrina de la Yglesia catholica. A sombra pues como digo de estos pocos, entran los muchos que ha hauido y haura, maestros de santa doctrina y buenas costumbres, para quienes tiene Dios particular laureola, con que en la bienauenturança se differencien de los demas, descubriendo en ellos su accidental gloria la estima en que Dios los tiene.

Rab. Ionat. in ad titi. 4. ad 4. cap gen.
Pine. in præfa. §. 6. & li. 1. c. 1. §. 6
Ioseph. lib. de antiqui.
1. Ioan. 1. c.
Iudas in Cano.
S. August.

§. V.

Por cierto hermanos segũ esto, yo no se como no ay muchos, que tomen a pechos obra donde con tãta certidumbre se halla lo que en los sacos del mundo jamas cupo, que es honra y prouecho. Honra, pues hallamos a los Doctores sentados en el supremo lugar, escriptos en el Cathalogo y lista de los santos, laureados y con bonete y borla entre los Angeles, y en fin como queda dicho, con titulo de grandes en la Corte del cielo. Prouecho, porque no solo de sus obras coge fructo el mae

stro

ſtro, pero aun entra a la parte de las agenas, no ay acto virtuoſo, ni obra meritoria, ni menudencia de eſtima en los diſcipulos, que no redunde en gloria accidental
Pſal.118. del maeſtro. Aquello de Dauid. *Particeps ego ſum omniũ timentium te, & cuſtodientium mandata tua.* Que comun mente ſe entiende, de aquella participacion y comunicacion de meritos, que entre los fieles anda, como mẽbros que ſon por fê y charidad de eſte cuerpo miſtico de la Ygleſia, vnidos con ſu cabeça Chriſto: ſe verifica tambien a eſte intento. Hauia Dauid ſido tan grande official de amar y temer a Dios, hauia con tales veras enfrenado ſus demaſias, y ſido viuo exemplo de todos, que como maeſtro de muchos eſperaua en ellos coſecha, que a la verdad la ſemilla de la doctrina de quien enſeña, parte merece tener en el Agoſto que ſe hiziere. Pero ay hermanos y como ſe nos ha oluidado todo, crean me que el dia que el que gouernare, apartare los ojos del verdadero premio que con ſus obras y con las de ſus hijos y ſubditos podia eſperar, eſſe dia dara conſigo en el ſuelo la machina de lo edifficado. Quiẽ pienſan que ha ſido la cauſa del deſtrozo que experimentamos hauer hecho en las comunidades nueſtros peccados? ò quien entienden que ha cauſado la floxedad que en la virtud ſe halla? el oluido que de ſu profeſsion ay en algunos, y el poco feruor que en el ſeruicio de Dios ſe mueſtra? Pues crean me que todo lo ha hecho el hauerſe nos dormido eſtas centinelas, y deſcuydadoſe las guardas de eſtas atalayas y nouiciados, por eſtos portillos nos faltcá las caſas, y por eſtos reſquizios hazen agua. O ſuperiores y Prelados, ò padres y maeſtros, a quienes ha Dios encargado fami-

lias,

lias, y quien les supiesse y pudiesse dezir la importancia de solo este articulo? ò quien acertase a ponderar la necessidad que de remediar este daño ay, y lo que a las Religiones en comun y al bien de las almas en particular importa el nombramiento de maestros cuydadosos? harto nos dixeron los Philosophos, harto nos enseñaron los santos, y harto nos ha mostrado la experiẽcia, si tales Doctores no bastan, mal podra bastar dezirlo yo. Hablen por mi los daños que se han visto, los trofeos que el demonio se ha lleuado sin porque, y la ruyna que en los espirituales edificios se ha descubierto, sabrase bien lo que digo.

No puede hermanos dexar de lastimarme lo que es, quando bueluo los ojos alo que fue, no digo en nuestra primitiua Religion, sino ayer quando yo la comence a conocer, que no es necessario para ponderar esta perdida, leer lo que passaua en tiempo de nuestro Patriarcha san Pedro Nolasco, y quando aquel bendito padre criaua a los pechos de su doctrina vida y exemplo a sus hijos, comunicandoles de la dulzura de espiritu que su alma gozaua, no lo que los successores suyos y primitiuos padres, que como herederos de su feruoroso espiritu algunos años prosiguieron, sino lo que ayer vimos todos, pues hasta nuestros tiempos se continuo algo de aquel antiguo zelo y feruor. Pero ay de mi, y como me atreuo a hablar en este caso sin auergõçarme y mucho, ò como me pongo a contar lo que voy a dezir, sin mucha affrenta? por cierto que a no atrauesarse nos aqui la gloria de Dios, soltara de atajado la pluma. Por que no se yo en quien huuiera Dios labrado lo que en mi, que respondiera como yo, ò a que heredad huuie-

ra el Señor embiado los obreros que a mi alma embió d. Ide la mañana de la niñez, que huuiera dado tal fruto? ay Señor mio y Dios mio, ay padre piadoso, y como de vos solo se puede esperar tal esperar: y de solo vuestra espera aguardarse tal aguardar. Bien se ve Señor que os coste caro, pues hauiendo me yo tantas vezes vendido varato, aun no me haueys soltado dela mano. Que esperays padre mio de este ingrato, ò que aguardays deste desconocido, que no ha sabido si quiera reconocer su deuda y pediros plazos para la paga? mejor lo hizo el otro sieruo que el Euangelio cuenta, pues ya que no pagaua confesso la deuda, y rogo por la espera. Y la higuera loca sin fructo que por si no pudo rogar, tuuo padrinos y esperastes la. A mi por ser yo quien soy, faltado me han los ruegos, mas por ser vos quien soys, me han valido los padrinos: que a no los hauer tenido tales y tan buenos, escarmiento huuiera sido mi exemplar castigo para muchos, pues (como dize Valerio) tanto mas grauemente castiga vuestro braço, quanto a sido mayor vuestra espera. Mas pues a la sombra de mi oluido, saldra mejor la luz de vuestro cuydado: y se vera el que solia hauer en proueer officiales desta labor, quiero Señor para gloria vuestra descubriendo mis faltas, pintar los obreros de que me proueystes.

Math. 18. *Marc. 11.* *Valerio, Ex li. sent. philosopho. fol. 7. pp.*

§. VI.

Dos maestros tuue en el tiempo de mi aprouacion, que bastando comunmente vno para muchos, para mi fueron menester dos, y aun no bastaron, con ser entrambos varones de gran perfection, y puntualissimos en todo. Porque en lo ceremonial de rezo, canto, humiliaciones

liaciones, proſtraciones, y mortificaciones, eran ſobre manera curioſos: y en lo eſſencial, è importante extremadiſsimos. Hazian nos tener las confeſsiones a menudo, por lo menos vna vez en la ſemana, que en aquellos tiempos era mucho. A la comunion, ley era inuiolable preceder diſciplina. La lectiõ de los libros deuotos, era muy frequente, las platicas eſpirituales cada dia, y la oracion perpetua. O que de vezes me acuerdo quã bueno comẽce entõces a ſer con tales medios, y como por la miſericordia de Dios lo fuy algunos años. Pero de que ſirue eſta memoria ſino de confuſion mia? quiera Dios ſirua tambien de auiſo. Eran eſtos padres que digo tã recogidos, q̃ a grã marauilla ſalian de caſa, todo ſe les yua en leer, meditar, y dixerir conſigo meſmos el eſpiritual manjar que nos hauian de dar. Qual ſuele el ama paſſar por los labios la comida del niño, a fin de que tenga mas ſazon, y vaya mas diſpueſta. Iamas me parece que he viſto, auecita tan deſalada por el regalo de ſus polluelos, como eſtos ſieruos de Dios andauan por el nueſtro. Pero que mucho, pues lo hazian por buen Señor, y ſabian el colmado premio que por ello eſperauan de ſu Mageſtad. Bendigan os Señor, pues los Angeles, que tan a viſta de todos ſe le començaſtes a dar. Recogieronſe eſtos ſieruos de Dios, canſados de tanto trabajo a ſus celdas, y en ellas por algunos años gozaron con ſuma quietud, del fructo que en ſi y en otros hauian ſembrado. Y llegando ſe les el tiempo de ſus tranſitos, fueron quales de perſonas tales ſe podia eſperar. Porque algunos dias antes, los diſpuſo el Señor con achaques y enfermedades graues, para que deſde aca ſe lleuaſſen el purgatorio hecho, y en fin ſe los

lleuo a gozar de su gloria. El como fue dire ahora, del vno me dezia quien se hallo a su cabecera, que se quedo como vn Angel, y al punto de espirar se sintio tal calor y fragancia en la celda, que le admiro. Tengo por cierto le aposento Dios entre el choro de las Virgines, porque tan gran castidad jamas la vi en persona, y como a estas las compara el Esposo a los lilios, y açucenas, deuio de dar su olor este jazmin, al tiempo de cortarse para el ramillete del cielo. Si ya no es que la charidad que en su alma estaua, dio al arrancarse del cuerpo aquella diuina llamarada. Todo deuio de ser sin duda, yo alomenos no la tengo, que le conoci mucho tiẽpo, y se muy cierto digo verdad. El otro no murio con menos muestra de santidad que este, porque dos dias antes que el Señor le lleuasse, y dos despues de su muerte, vio vna deuota Religiosa vezina de nuestra casa, y hija suya de confessión, vna luz en lo alto del texado, que perpendicularmente caya sobre su celda: deuio de ser en muestra, de la nueua luz, que desde aquel punto yua su alma a gozar, ò de la con que en vida hauia alũbrado a sus hijos, que tan a vista de todos como esto paga Dios a los que trabajan en encaminarle almas. Bien pudiera hermanos, dezir a este proposito cosas estrañas de otros, pero la obligacion natural me ha arrebatado, a que començando por aqui pague mi deuda. No ay que culparme en hauer con esto dado principio a las cosas de los nuestros, que soy hijo y lo deuo todo: quãto mas que los hechos memorables de nuestros padres, tendran adelante mejor sazon y coyuntura: y en cosas mayores y demas tomo se hablara dellos. Aora bien me contentaria yo con dexar sembrada alguna emulacion

cion ſanta, en la voluntad de los que eſto tienen a cargo, y ſon ſucceſſores de los que he dicho, eſperando como ellos el retorno de ſu cuydado de la poderoſa mano de Dios. Su Mageſtad por quien el es, la ponga en coſa que tanto va, y de a entender a los que eſto ha encargado lo mucho que con ello ſe ſirue, Amen.

CAPITVLO SEGVNDO.

QVE IMPORTA MVCHO començar eſta lauor en los primeros años y tierna hedad, para mejor ſalir con ella.

§. I.

NO ES VERDAD MENOS cierta y aueriguada, eſtādo en los principios de naturaleza, la que el argumento deſte capitulo toca, que la que enel paſſado tratamos. Antes mucho mas, y mas ſacada a luz por la experiēcia. Pero no por eſſo me hallo deſobligado de apurarla como nadie lo eſta de aueriguar que ay Dios, de ſaber las obligaciones en que a los hombres tiene pueſtos: y lo mucho que le deuen, dado caſo que (como dize Dauid) publiquen eſto las criaturas todas. Les cielos con aquella larga carrera que ſin canſarſe corren, las aguas con el Raudal y corriente que lleuan, y debaxo de ellas Pſal. 18.

las arenas y guijas con su guiñar de ojos. Verdad es, que si los hombres no huuieramos dado en oluidadizos nos bastara esto, pero somos enfermos y de modorra, y hemos menester para despertar cordeles mas apretados, y torcedores mas rezios. Con lo qual queda claro, que sin embargo de lo que la experiencia ha dicho, y de lo que naturaleza (vniuersal madre de todos) enseña, importa poner mano en esta labor, y persuadir lo mucho que va en que la virtud se plãte en los nouicios desde los primeros dias, y esto con tanta mayor fuerça y rigor en algunos, quanto en ellos huuiere sido mas el tiempo que en torcerse gastaron. Porque aunque quando el espiritu diuino aspira, no ay braço fuerte que resista, ni Gigante que se atreua a contradezir, la suaue disposicion de Dios (como enel prologo deziamos) ordenò siempre, que el hazer repentinas mudanças, sea en casos raros, y que la buena disposicion en los hombres comunmente comience desde los tiernos años, para q̃ como varas nueuas con suauidad y blandura guien para el cielo: que el mal que no se ataja siempre crece (dize Titoliuio.) Y ansi no se puede negar, sino que va grã parte de esto, en que la juuentud se reprima luego en la niñez, y se le de maestro de sana doctrina, y virtud rara, que desde el paladear le acostumbre a lo bueno. Por que aunque los hechos de aquella edad, son grandes pronosticos de la vida, y en ellos descubre el niño lo q̃ sera despues de hombre, suele a las vezes la criança de los padres, y el exemplo de las malas compañias, (poderosos incentiuos del mal y del bien) trocarle en otro por ser (como dize Seneca) mas corto el camino de la virtud a los vicios que al reues.

Tito Liuio. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 12.

Seneca, Ex li. sent. philos. p. p. fol. 37.

Acostum-

Acoſtumbremonos deſde niños a lo que hemos de vſar en la vegez (aconſejaua Plutarcho) y tenia razon, pues deſde los eſtudios del moço (dize el Eſpiritu Santo) ſe colijira que tal ſera el hõbre quando viejo. Vnos ay tan trauieſos que jamas ſueltan el cuchillo de la mano, otros tan eſtudioſos que no dexan el libro. A vnos de diſtraydos no ſe les caen los naypes, y otros de virtuoſos no ſe dan manos en hazer altares. En fin los hechos de aquella edad, todos ſon eſtampas del coraçõ. La fuente clara (dize la Eſcriptura) repreſenta el roſtro del que en ella ſe eſta mirando, porque es eſpejo natural: y las obras exteriores deſcubren al prudente el roſtro del coraçon. Eſto pienſo yo que ſe entiende de los años, que ni admiten engaños ni hypocreſias, que quando vn hombre llega a mẽtir con obras y palabras, ſolo Dios le penetra los ſecretos de ſu pecho. Pero los moços ſin doblez, con las obras del cuerpo deſcubren las inclinaciones del alma, y con ella los ſucceſſos de la vida.

Plutarcho. ex lib. ſent. philo. p. p. fo. 4.

Prou. c. 22.

§. II.

En ſaliendo de la mano del caçador el Alcon, luego al primer buelo deſcubre que tal ha de ſer. Los meſmos barruntos mueſtran el cauallo y demas animales de q̃ por neceſsidad, ò recreacion nos ſeruimos, y el meſmo juyzio pienſo puede hazerſe del hombre. San Gregorio Nazianzeno, en la ſegunda inuectiua que contra Iuliano apoſtata eſcriuio, dize, q̃ conſiderando ſus obras de moço, y mucho antes de ſu apoſtaſia, y adeuinando en ellas el deſconcierto de ſus interiores paſsiones, dixo exclamando. O que monſtruo cria aqui la Republica Romana. Y Caton Cenſorino, haziendo juyzio de Julio Ceſar, quando muchacho, dixo veys le deſaliña

S. Greg. Nazian. in inuect. cont. Iuli.

do, y mal ceñido, pues guardaos del, pronosticando no le hauian de hartar la mar y las arenas. Y corriendo Alexandro, vn cauallo de gran ferocidad en presencia de Philippo su padre, y dexandole mas manso que vna oueja, siendo el de poca mas edad que catorze años, dixo el padre adeuinando lo que despues hauia de ser: Pequeña me parece Macedonia, para coraçon tan grande. Y poco ha hemos visto entre los nuestros dar mitra, y proueer vna yglesia graue, a quien en su niñez se lo pronostico vn hombre cuerdo, con solo las aparencias de niño. Porque en fin si la Primauera fresca, y las pujantes flores dan materia de adeuinar, que sera el Verano copioso de fructas, las flores de la juuentud, prouables esperanças dan del fructo. De la vegez. Mirè (dize Iob) la prosperidad y abundancia del rico, y como vi que hauia hechado rayzes muy hondas, maldixe su hermosura. Quiere dezir, vi que hauia començado muy temprano, y dixe sobre mi, si no parare en mal. Casi lo mesmo prophetizo Hieremias de Moab, desde niña (dize) fue Moab fertil, prospera y abundante, y assi salio en la mocedad distrayda, y en la vegez viciosa, que tan graue como esto es el daño de vna mala costumbre, començada en la niñez. Pero que no ha de ser la que començando en años tiernos cobra fuerças cada dia, y se va su poco a poco conuirtiendo en vna tan natural propriedad, que solo Dios es poderoso a arrancarla. *Filij tibi sunt* (dize el Espiritu santo) *Curua illos in puericia sua.* Teneys hijos y tuercē se os, (quiere dezir) pues endereçaldos en la niñez que va mucho en ello.

Iob. cap. 5.

Hierem. Cap. 48.

Eccles. 7.

Por

¶ Por esso dixo Platon, que el arbolito quando pequeño se transplanta facilmente de tierra en tierra, se arranca sin trabajo, y el hortelano le endereça a la mano que quiere sin peligro: pero que quando grande, solo el fuego puede con el. Los niños, (dixo Philon) que eran como los vasos que toda la vida conseruan el sabor de lo primero que estrenan. Y es tan a proposito el simil, y quadrole tanto a Oracio, que le puso en la lista de sus sentimientos y desengaños. *Nunc adhibe puro pectore, verba puer: nunc te melioribus offer; quo semel est imbuta recens seruabit odorem testadia.* Por manera, que como el agua se coge limpia y pura en sus primeros manantiales, el Sol es mas sano y agradable en su nascimiento, y las fieras cogidas en sus cueuas se domestican facilmente: los niños en sus tiernos años son guiados con mas blandura donde su maestro los quisiere lleuar. Porque causa dixo halla el otro Ludouico Dolce, crecio aquel laurel tan derecho? sino porque quando pequeño le guio el arrimo y artificio de alguna estaca. Por que el otro perro corre con tal ligereza, y trepa las breñas tras el jauali? si no porque desde cachorrillo le impusieron en ello. Luego segun esto dicho se esta, hauerse de criar los Religiosos con tanto mayor cuydado que estas cosas, quanto las Republicas tienen mayor necessidad de ministros exemplares, que de Plantas derechas, ò perros cazadores.

Platon lib. 6. de leg. & li. 3. de sap.

Philon, lib. 20. quod omnis probus sit liber.

Oracio, li. 1. epist. ad lolium.

Ludou. Dolce, li. de esta tu. mulierũ.

§. III.

Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua (dize Hieremias) porque quien comiença la jornada temprano, llega con tiempo a casa. Y quiẽ quiere

Hier. Trenorum. 3.

 salir

salir con lo que dessea, tomalo en principios tiernos. Hauia aceptado Dauid, siendo pastorcillo tierno, el desafio del Gigante, de quien temblauan los mas diestros Capitanes de Saul: y quando huuo de salir al cãpo, dize la Escriptura, que el el Rey por embiarle mejor apercebido le dio su arnes, le ciño su espada, y para mayor bizarria le entrego la diuisa con que solia salir a las batallas. De aqui suelo yo inferir no ser Dauid tan niño y pequeñuelo como las pinturas dizen, porque arnes de Gigante tan mẽbrudo como Saul, sobre ombros de vn rapaz tan corto como pintan, mas fuera hazer figura de rissa, dexandole como a tortuga, descubiertos solos pies y manos: que pertrechar soldado para la guerra. Assi que aunque de poca edad digo yo, seria Dauid espigadillo, y alto de cuerpo, y tal que pudo prouarse muy bien, las armas de quien sobre su exercito descubria la cabeça toda. Prouadas pues las armas,
1.Reg.c.17 como sintiesse que aquel aparato Real le impedia mas que le ayudaua: vista la difficultad, dixo a Saul. *Nõ possum sic in cedere quia non vsum habeo.* Ya tengo dicho Señor, que otras vezes las he hauido con Osos, y Leones, sin tanto estruendo de aparejos, y me ha ydo bien. Por
Iosepho. li. de antiqui. tanto guarde vuestra Magestad sus armas (dize Iosepho que le dixo) y dexe melas escoger a mi proposito, pues yo soy el que he de pelear. Sobre la qual historia
Chri. hom. 46.sup. gẽ. Amb. ser. 18. sup. Psal.118. dizen los santos, que Dauid no dio cuenta del valor de su persona, y de la destreza que tenia en matar Osos, y desquixarar Leones, por lleuarlo a lo valenton, ni con intento de vanidad y fanfarroneria: sino para que le admitiessen al desafio, sabiendo que ya estaua exercitado en otros mas peligrosos tranzes que el del Gigante, que

quiza

quiza si assi no fuera, ni le creyeran, ni esperaran del lo que prometia: en especial que le dieron luego en rostro, con el largo exercicio que el Philisteo tenia delas armas, y el poco vso que el podia tener delias. Pero como el les dixo que el tambien estaua hecho a las suyas, dieronle oydos, y en verdad que no les salieron mal sus esperanças, porque si le vieron entrar solo y desnudo enel campo, a vista de los dos exercitos: tambien le vieron salir con prospero successo y victoria.

Por manera, que aunque pastor, nos enseña Dauid la doctrina que en este capitulo vamos assentando: y que como san Bernardo escriuio al Papa Eugenio, no ay tanto que temer al affecto natural, quanto al exercicio y vso temporal. Porque, *Quid non inuertat consuetudo? quid non assiduitate duretur? aut quid non vsui cedat?* La costumbre (dize san Bernardo) que en la niñez se toma, essa dura en la vegez. El miedo con que el polluelo se cria al dexar del pelo malo, le dura quando grande, y assi aun con verse en edad en que ay poco que temer a la aue de rapiña, si passa el milano, se acobarda y recoge a seguro. El temor que el nouicio a los principios cobrare, a los descuydos y offensas de Dios, que son las aues de rapiña, que despedaçan el alma: le seruira de freno en las ocasiones: y el amor que a las virtudes desde niño tomare, le alentaran a buscarlas en todo tiempo. Segun lo qual no se porque se tienen en poco las cosas pequeñas, pues sin ellas ni se adquieren ni pueden conseruar las grandes, ni se porque no se temē qualesquier muestras de descuydo que los niños dan, pues en tal edad que quiera es mucho. Que el rio grande de arroyos se haze, y a las vezes de vn manantial delgado

D.Bern. ad eugen.lib.1 cap.2.

Tito Liuio, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 12.

gado tienen principio rios muy hondos: y de pequeños fundamentos resultan casos graues, dize Tito Liuio.

§. IIII.

El mas diabolico ardid que en el infierno se hallo para hazer guerra al cielo, y contrastar sus designios, fue enturbiar el agua en su fuente, y distraer las buenas inclinaciones de los niños, para que sin sentirse mamasse en la niñez el veneno de la idolatria. Del Emperador Maximino (la mas espantosa bestia y tyranno sangriento que la Yglesia ha tenido) dize Eusebio, que viendo quan poco le aprouechauan para desarraygar del mundo el nombre Christiano, los diuersos generos de tormentos y linages de muerte que vsaua: porque quantos mas martyres hazia, tantos mas parece q̃ brotaua la Yglesia: siendo la sangre Catholica de las semillas que dan ciento por vno, imaginò vn monstruoso genero de persecucion, con que penso acabar lo que con tormentos y muertes no hauia podido. Y fue, con poner vn libro con titulo de los actos de Pilato, sembrado de mil blasphemias y mẽtiras cõtra la persona de Christo nuestro Señor, y mandar aprendiessen los niños en el, y lo decorasen, para que inficionados con la ponçoña del odio de Christo, como rabiosas fieras hiziessen rostro a los que le seguian y professauan su doctrina. O traza infernal y ardid diabolico, ò inuencion de Sathanas, y estratagema suya, quien hiziera tal sino vna furia como esta? Que es esto Señor, porque querria yo saber, ha de tener maña la malicia humana para por estos medios salir con su empressa, y no ha de saber la prudẽcia aprouecharse deste camino para entablar lo bueno?

Eusebio li. 6. histo. eccles. cap. 5.

Verdaderamente hermanos, a mi muy bien me parecen los nouiciados cargados de juuentud, y hechos presidios de infanteria, ocupada desde la niñez en jugar las armas de la milicia Religiosa y Christiana, contra el vniuersal enemigo de todos. Y por el contrario aborrezco notablemente estos hombrotes, que hasta que el mundo los dexa no saben buscar a Dios. No digo que si vinieren que se despidan, que visto hemos salir de entre ellos obreros de gran prouecho. Y Seneca, dixo, que aquel estaua mas seguro en la virtud que hauia passado por los vicios, no digo sino que en hecho de verdad los nouiciados, son mas para niños que para hombres añudados. Que cosa es, que diziendo que el hijo del labrador, para solo saber moler terrones, ha de nacer en el campo, y curtirse al sereno, y que no hara buen marinero el Grumete, a quien en la mar no le salieron los dientes, le parezca al mundo, que para ser Religioso y tomar vno el habito, basta venir en qualquier tiempo y edad? Verdaderamente es engaño, y q̃ haze mal quien pudiendo escoger no echa antes mano de los pequeños que de los grandes: especial hauiendo nos la Yglesia catholica, gouernada por el Espiritu Sãto con acuerdo particular, abierto la puerta para esto, muy desde la niñez del hombre.

Seneca, Ex li. sent. philos. p. p. fo. 37.

§. V.

¶ Vna de las razones en que los Apostoles se fundaron (segun san Dionisio escriue) para disponer se baptizassen los niños en tan tierna edad como vemos, pues de ninguna manera alcançan a saber lo que reciben, fue para que limpios, santos, y apartados de todo herror y fealdad, se criassen en la obediencia del Señor, y perseuerassen

S. Dionisio, li. de eccles. Hierarchie cap. vltimo

feueraſſen ſiempre en ella, como en coſa con que ellos (renaciendo enel baptiſmo) hauian caſi nacido, y criadoſe deſde el vientre de ſus madres. No ſin cauſa, ſegun eſto quiſo Dios, que la que auia de ſer ſu eſpoſa y madre de ſu preciosiſsimo Hijo, fueſſe lleuada al templo de ſolos tres años. Y que de eſſa meſma edad, como quieren algunos, ò de año y medio como otros dizen, (aunque la comun opinion diga que de cinco) ſe salieſſe a la ſoledad y deſierto, el ſanctificado penitente Baptiſta, nacido al mundo con titulo de apoſentador, y adelantado de Chriſto. Y ya que no tan temprano como eſte Precurſor, alomenos deſde muy tierna edad, ſabemos que muchos de los ſantos que en la Yglesia Catholica han ſalido ſeñaladiſsimos: començaron a dar mueſtras de lo que deſpues fueron, y de lo mucho que importaua la crianza y doctrina con que ſe deuen criar los niños. Del numero deſtos ſantos fueron, ſan Nicolas, y ſan Illefonſo Obiſpos, ſan Benito, ſan Bernardo, ſanto Domingo, y ſan Franciſco, fundadores de Religiones. Lo meſmo leemos de ſanto Thomas de Aquino, luz de las eſcuelas, y de ſan Luis Rey de Francia, y dechado de Reyes. Y ſino que tenemos que mendigar exemplos de fuera de caſa? reparemos en nueſtras hiſtorias, y hallaremos que entre noſotros aquellos reſplandecieron mas en virtud, que mas de antiguo començaron eſta labor. De nueſtro Patriarcha y padre ſan Pedro Nolaſco, no ay que dezir, pues deſde la cuna començo ſu cuydado, y la niñez la paſſo en cõpañia de Ayos y maeſtros, acabadiſsimos en virtud: poniendo ſus padres mas diligencia en eſto que en ninguna otra coſa. Y quando patria y padres le faltaron, por

Niceſ. li. 2. ca. 1. Cedreno, in comp. hiſt. Chriſ. ho. de natiuitate baptiſte. S. Pet. mar. can. 13. de pænit. Villegas. p. p. ſanto.

que

q̃ la patria se lastimo de hereges, y los padres se le murieron. Dios le proueyo del santo Confessor Raymundo, preuendado en la yglesia Cathedral de Barcelona, a cuya sombra viuio, hasta la eleccion que de su persona hizo la Virgen, quando (hallandole por todas partes labrado a esquadra) le hizo piedra fundamental de su edifficio. Al santo Cardenal Raymundo nonnat, aun antes de nacer le señalo el cielo por suyo, y en la niñez tuuo por madre y maestra a la Virgen, con quien se las auia mientras sesteaua el ganadillo que a su cargo traya, y porque no se le malograsse el mundo, le recogio esta Señora a su Religion. Al santo Alberto Raymundo, restaurador de la Orden, y dado de Dios para soldar las mayores quiebras que ella ha tenido, aun antes de concebirse le dedicaron sus padres a la Religion, y en naciendo se le offrecieron con vna ceremonia estraña: y a la manera que antiguamente mandaua el Señor le offreciessen los primeros fructos, (en reconocimiento de ser todo suyo) le offrecieron los padres a Alberto, y se le pusieron a la Virgen en sus manos, prometiendo criarsele de alli adelante en nombre suyo: boluiendosele a casa como prestado y no mas. Y assi fue ello, pues en dexando el niño el pecho, pagaron su deuda, y de hecho entregaron a Alberto a la Orden. El glorioso padre fray Laurencio Company, varon verdaderamente Apostolico, y milagroso, y aun temeroso azote del infierno: pues en vida le temblauã los demonios, desde niño se crio en nuestra Real casa del Puche, trocando muy de buena gana los regalos de Valencia, por la sequedad de aquellos riscos. El bendito padre Taxal, a quien la Chronica llama hombre de vida inculpable,

Exod. 34.

Gauer. in Añn. ord.

pable, dignissimo Arçobispo Lugdunense: casi desde que nacio se crio entre Monges, y desde alli le traspuso Dios, en nueua tierra, y planto en esta su Religion. De otros muchos que han ydo por este camino pudiera dezir, pero largo es el tratado, y no faltaran coyunturas. Aora bien, basta lo dicho para prueua, de quãto importa este començar temprano el camino del Señor: y para muestra clara, de que el notable descuydo destos nuestros tiempos, tiene tan prostrado como vemos todo lo bueno.

§. VI.

Bien querria yo hermanos, que bastando lo dormido despertasemos ya, y q̃ poniendo manos a labor se començasse algo, porque a mi ver de poco seruira tanto cuydado, como en apurar las calidades de los que del siglo vienen se guardan. De poco la diligencia en que todos estudien, en que aya Collegios, y en ellos cuydadosos Lectores se tiene: si faltasse para lo principal, y de mas momento, qual es la criança de los nueuos. Y pues con auerse deputado Conuentos para este ministerio, se ha hecho mucho, no quede por lo que parece menos. Si mi consejo pudiera, ò deuiera oyrse, fuera yo de parecer, que en los nouiciados no se admitiera persona de mal siniestro, pues verdaderamente (como dixo Plutarcho). Daña mas vno destos, que aprouechan muchos de los otros. Mas mohina da vn tizon frio en la lumbre, que regala vna gran hoguera encendida. Y mas impide en la boca vna muela sentida, que ayudan muchos dientes sanos. El que como tizon descubre humo de ruyn natural, ò que como diente comiença a criar toba y sentirse, mejor esta fuera de la boca y en la

Plutarcho. ex lib. sent. philo. p. p. fo. 8.

calle. Mas si es fuerça, y no puede ser menos sino auer le de suffrir, mi pobre consejo es, que por el daño que amenaza, se ponga a parte, y saque de entre los demas, poblando si assi conuiniere los vergeles de los nouiciados de nueuas plantas, pierdase lo que se perdiere en lo passado. Que este parecer sea el que cumple y acertado verse ha en que no es mio, sino reuelacion hecha, casi en nuestros dias a vna persona gran sierua de Dios. Y es que suplicaua muchas vezes esta santa a nuestro Señor por su Yglesia, y con grandes lagrimas y ansias le pedia la reformasse y restituyesse a la antigua hermosura y belleza que solia tener, y no permitiesse ver denegrida la que tan hermosa se vio. La respuesta que esta persona tuuo, al cabo de mucha importunacion fue mostrarle vna mançana gastada y podrida, y preguntarle como se podria hazer, ò q̃ traza auria para q̃ aq̃lla fructa produxesse otras de buen sabor y sanas? Y no sabiẽdo ella responder, se le dio a entender, y descubrio que no auia tal, como sembrar aquellas antiguas pepitas, y esperar a que se criassen arboles que lleuassen sabroso fructo. Y dixo sele mas, que a este talle y por este camino succederia la reformacion de la Yglesia. Queriendo por esto dezir, que estando el mundo tan estragado y perdido como estaua, era menester para su mejora y reformacion, sembrarlos chiquitos, y plantar en ellos la virtud. Este es hermanos el medio que Dios toma para reformar su Yglesia, que mas claro esperamos que nos lo diga? si jamas habla su Magestad en valde, y si quanto dize y enseña es para nuestras costumbres (como san Pablo quiere) a que esperamos? no ay para que buscar otro medio que no le hallaremos mas efficaz.

Riba de Neyra, li. 3. vi Ignacij, ca. 22.

S. Paul. ad Rom. c. 15.

Execute se este con veras, y pongase por obra que yo lo doy por reformado todo. Dexense en los que de nueuo vinieren las inclinaciones que del siglo traen, y si acaso se han criado algunas no tales como cumple, carguense de tierra, y alientense los pimpollos de espiritu que el Señor fuere leuantando, apartando siempre a estos nueuamente cathequizados de los ayres dañosos que las malas compañias pueden causarles, que yo fio se vera presto con las buenas, mucha medra, que es vn gran motiuo este para auerla, como diremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO TERCERO.

DE COMO DISPVSO La regla la educacion de los principiãtes y nouicios, y con quãto acuerdo le salio todo.

§. I.



L CAPITVLO DE LA instrucion de nouicios, cuyo commento y declaracion, començamos ya por tocar a este tratado: es el mas poblado de sentencias, para tan breues rẽglones como tiene, de quantos en nuestra

ſtra Regla ay. Argumento claro por cierto a mi ver, y mueſtra cierta de ſu importancia. Que eſta ſea mucha baſta ſolo el aſſumpto que enel ſe toma, para deſcubrir lo. Quanto mas, que quien (aunque ſea a ſecas) le leyere con cuydado, vera ſer aſsi lo que digo. Y pues la machina de nueſtro ediſſicio, ha de cargar ſobre eſta zimbria, ſiruiendonos de texto ſu letra y punto: juſto ſera referirle con la puntualidad que anda, para que ſi los maeſtros, como ſolicitos obreros, deſtos jardines buſcaren algo enel, hallen a mano ſemillas para ſus ſimienças, y puas para ſus enxertos. Y ſi como pintores que ſon de buenas coſtumbres, quiſieren trabajar, tengan cerca, y en eſte obrador conchuelas proueydas de todas colores para ſus boſquexos. Que en officina tan grãde como eſta, de todo es bueno halle el curioſo.

DISTINCTIONIS PRIMAE, Caput vigeſimum quartum de inſtructione nouitiorum.

COMMENDATOR NOVItijs Magiſtrum prudentia inſignitum, diligentem, pium & doctum in eorum inſtructione præponat: qui eos debite, quæ religionis ſunt doceat, ad diuina adhortetur, in Eccleſia excitet, & in quibus ſe habuerint negligenter verbo, vel ſigno eos ſtudeat emẽdare.

Necessaria prout poterit debeat illis a prælato procurare. De apertis negligentijs cum ante eum veniam petierint dare pœnitentiam, vel eos in suo capitulo corrigere, & emendare. Humilitatem cordis, & corporis doceat eos habere. Exemplo Redemptoris nostri dicentis, discite a me quia mitis sum, & humilis corde. frequenter pure & circunspecte doceat eos confiteri, & solus eorum confessiones audiat. Doceat rursus eos sine proprio viuere. Propriam voluntatem deserere, & obediẽtiam in omnibus obseruare pro voluntate sui prælati ad implenda quo nam modo vbiq; & in omnibus nouitij se gerere debeant instruẽdi sunt a magistro blando sermone & cũ omni charitate. Et quod locum in quo positi fuerint teneant vbiq;. Quomodo sibi danti aliquid, vel auferenti, male, vel benedicẽti inclinari debeant. Qualiter ad cellas se contineant, vt oculos sublimes non habeant. Quomodo, vel quid orent, & quam silenter, vt alios non perturbent, aut impediant. Quomodo

do in capitulo, vel vbicumq; fuerint reprehẽsi a superiore sit venia captanda, & si fratrẽ suum scandalizauerint, tantisper iaceant prostrati ante pedes eius, donec placatus erigat ipsos. Instruẽdi præterea sunt nouitij, vt cum nemine contendere audeant: & quod in omnibus magistro suo obediant. In processione socium sibi collateralẽ attendãt & non loquantur locis & temporibus inter dictis. Neminem penitus iudicent: & si quæ viderint ab vllo fieri (licet mala appareant) bona suspicentur, vel bona intencione facta, sæpe namq; humanum fallitur iudicium. Nequè loquantur de absente, nisi quæ bona sunt. Disciplinas frequenter suscipiant. Diligenter libros, & vestes, & res omnes monasterij custodiant, duabus manibus bibant, & sedendo. Si quid petitum fuerit ab vno præfecto, ne petatur ab alio, nisi causa proposita & exposita. Sed neq; si a maiori petierint, & negauerit vadant ad minorem. Item nouitij ante professionem a

debitis se expediant: & omnia alia ad pedes sui Cõmendatoris exponãt, vt se omnino expediãt & absoluãt. Intra annũ probationis, psalmodia, & caremonijs et diuino officio sint intenti, in quo diligenter studeant, & nouitij ad longinquas partes non mittantur, neq; in aliquo extra claustrum occupentur officio. Neq; vestes eorum ante professionem alienentur, neq; ipsi ante professionem ordinentur. Item nouitij, nec intersint capitulo: neque in dormitorio cum alijs fratribus iaceant. Sed extra capitulum commendator, aut magister eorum culpas audiat diligenter, bonis moribus instruendo & charitatiue, illorum errata corripiendo.

§. II.

¶Ahora si digo yo que es quando me hallo, como el que entra en vn vergel, obligado por vna parte (por hauerlo afsi offrecido) a dar su parecer, y ataxado por otra, con la belleza del artificio que vê y destreza que del jardinero descubre. Porque como le admira el concierto de calles, la hermosura de fuentes, y la diuersa postura que entre si la flores guardan, y no sabe por donde comience su razon, ni de que primero eche mano, sin dexar agrauiado lo q̃ oluida, pasma y ataxase,

xarse, pesandole mil vezes de auerse prendado, y desseã do (si dado le fuera) hallar como librarse de la obligacion en que su palabra le puso. Porq̃ bien mirado le es fuerça, ò herrar el golpe, ò quedar corto. Yo cõfiesso q̃ qual este se hallara me hallo, y q̃ holgara y mucho ver me desobligado dela oferta hecha, pero no cumple, ni es justo. Menor inconueniente pienso es, que en esta ocasiõ salga esto como saliere, que boluer el passo atras y dexar lo començado.

¶ Si dela suaue disposicion, pues q̃ en este capitulo se guarda, y del artificioso methodo de proceder q̃ en el se lleua hemos de hablar, desde luego se descubrira su eloquencia, y se vera la madurez de consejo que para hazerse se tuuo, y quan de veras puso la mano en ello el Espiritu santo. Parecera que he dicho mucho en dezirlo assi, y que me he alargado demasiado. Pues cierto creo que no, ni he dicho nada de nueuo: pues antes que yo (aũque en nuestros tiempos y dias) vn hõbre docto graue, y santo (como refiere persona fidedigna) hablando a este proposito, cõfesso tener por negocio aueriguado y cierto, infundia el Espiritu santo en los fundadores delas Religiones particular luz, al tiempo que ordenauan las leyes, estatutos, y definiciones, con que pensauan gouernar sus familias, para que del todo saliessen acertadas. Bien se yo que no es esta de las ververdades que la Yglesia Catholica tiene determinadas por infalibles, pero con todo esso se vê su mucha certidumbre, en que siendo el negocio tan graue y arduo, tan difficultoso è importãte, no le hauia de fiar Dios de tan cortos ingenios como los nuestros. Tocale esto a la honra, y uale al Señor la saluacion de muchas

Riba de Neyra, li. 5. c. 1 vita Ignacij.

almas, y hauia de ſalir ſin grande acuerdo y deſuelo de aquel padre de Familias, a cuyo cargo eſta, eſta heredad, y que tan a coſta ſuya ſe planto? por cierto que no lo creo.

¶Quieren ſaber hermanos, lo mucho que eſte capitulo encierra, y quan compendioſamente ſe habla en el del camino de perfeccion. Pues leaſſe quanto los Santos antiguamente eſcriuieron, quanto los hombres de virtud en nueſtros tiempos refieren, y quanto los que mas tratan de eſpiritu, dizen en materia de ſeruir a Dios, y hallarſe ha que todos ellos concuerdan, en diuidir eſte camino en ſolos tres eſtados, principiantes, aprouechados, y perfectos, a la manera que hablando en comun repartio naturaleza las edades del hombre, la Philoſophia, los terminos de la vida, y la medicina, los curſos de la ſalud. Y no es mucho, que la del alma vaya por eſtos arcaduzes, pues de la vezindad del cuerpo algo ſe le hauia de pegar, y en algo hauia de conuenir con el. Quanto mas, que ſus enfermedades lleuan tambien el meſmo camino, porque el vicio comiença en poco, proſigue en mas, y acaba en mucho, y los contrarios debaxo de vna meſma ſciencia y principios militã en qualquier facultad.

§. III.

¶La doctrina deſta verdad, y eſtos treſpaſſos que la virtud lleua, deſcubrieron los ſantos en los libros de caxa de Matheo, donde a bueltas de eſcreuirnos la generacion temporal de Chriſto, diuidiendola en tres Claſſes, de abuelos, (como noto ſan Hieronymo) dando a cada vna dellas catorze: hizo de camino algunos

Math.1.ca. S.Hie.li.1. in Matth.

gunos

gunos asomos desto. En la primera Classe, donde estan los Patriarchas, y padres, que salieron de Egypto, y conquistaron la tierra, offreciendo sacrificios en el tabernaculo Portatil: se vê el estado de los que comiençan, y de aquellos que cayendo y leuantando, se van haziendo fuerça a si mesmos. Los Principes y Reyes, que aunque molestados de sus vezinos, gouernaron con alguna quietud el pueblo, y honraron a Dios, gozando del templo Fixo de Hierusalem, que son los que en segunda Classe se escriuen: figura son de los que aprouechan, y van poco a poco ganando tierra de enemigos, y venciendo las difficultades que en adquirir la virtud se offrescen. Y en fin los Capitanes y juezes puestos en tercer lugar, y que sin aparato Real, siruieron y glorificaron al Señor, en tiempo menos lucido (aunque mas glorioso) por hauer alcançado al Saluador, muestra son de los perfectos, y personas que son tanto mas en lo interior, quanto en lo exterior, procuraron parecer menos.

¶ A esta diuersidad, pues de estados prouee este Capitulo, y para todos pone mesa, y despliega manteles haziendo a cada vno de los combidados plato de aquellos guisados, que mas parece le tocan. Que como en lo natural ay differencia de manjares, vnos que arman para estomagos flacos, y otros que vienen bien a los de complexion rezia, pues a los niños (como dize sant Anselmo) en vn tiempo les conuiene leche, *Ansel. lib.* y en otro sustento solido y de fuerça: De manera que *20. de simi-* segun crecen en años, se les van dando cosas de mas *li, cap. 178.* dura digestion: Assi en el exercicio de las virtudes,

 (aduier-

(aduierte el mesmo Doctor) vnas cosas son para la niñez, y otras para los tiempos de mas edad. Quiere dezir, vnas ay para los que comiençan, y otras para los que aprouechan. O Pablo diuino, ò vaso de eleccion, y Apostol santo, y quan gran praticante hizistes deste auiso, que bien supistes combidar a todos, y quan bien (atendiendo siempre a la calidad de los combidados,) les compartiades los platos de vuestra doctrina. A los Corinthios, como nueuos en la fê, escriuiales Pablo cosas manuales y faciles, tanto que el mesmo las llama leche. *Tamquam paruulis in Christo lac vobis dedi non escam.* Pero a los Hebreos, gente forcejuda, (quiero dezir) que en este conocimiento estaua mas adelante, y en las cosas de Dios tenia mayores principios, descubriales mysterios altissimos y subidos. En fin con todos se conformaua, y con los vnos y los otros se auenia, en la manera que a su parecer lo podian mejor lleuar.

1. Corin. 3.

¶ Que virtudes sean las de cada estado destos, y que puestos y orden hayan de tener, dixonos lo el Patriarcha de los Monges san Iuan Climaco, cuyas palabras, por ser tales, me ha parecido poner, segun y como en su original andan, porque no pierdan su fuerça, registradas por mi ignorancia y ruyn disposicion. El A. B. C. de los principiantes, dize este padre son, obediencia, ayunos, cilicio, ceniza, lagrimas, humildad, silencio, frio, trabajos, miseria, menosprecio de si mismos, contricion, destierro de los cuydados del mundo, amable y santo odio de nuestros padres, repudio de toda desordenada affición, simplicidad con innocencia, y vileza voluntaria. Las virtudes de

Clima. cap. de discre. in princ.

los

los que aprouechan, son, esperança facil, quietud, discrecion, continua memoria del juyzio final, misericordia con leccion discreta y modesta, y oracion libre de toda perturbacion. Las virtudes de los perfectos, son, coraçon fijo en Dios, charidad perfecta, oluido de todas las cosas transitorias, participacion copiosa de la Diuina luz, aborrecimiento de la vida, como materia de peligros, ser poderoso para hazer fuerça a Dios, ser morada y templo de Christo, ser procurador de la salud de los hombres, Dios de los demonios, Señor de los vicios, enseñoreador del cuerpo, reformador de la naturaleza, y aposentador de la bienauenturada tranquilidad. Hasta aqui son palabras deste glorioso Padre. De donde con claridad se collige, que la mortificacion de las passiones, y las exteriores penitencias, hasta rendir el cuerpo, y que se conozca por esclauo, y no se atreua a brindar al alma, con el vino de sus deleytes, es el principio de la perfeccion. Despues el exercicio de los actos interiores, y de todas las virtudes: y finalmente el sossiego y paz de que (por principio y prenda, de bienauenturança) comiençan en esta vida a gozar los santos.

§. IIII.

¶ Este orden guarda (bien mirado) nuestra Regla en enseñar la virtud, pues lo primero que en este capitulo, en que toma la mano, para instruyr vn nouicio trata, es de la humildad, de la obediencia, de la penitencia, de la pobreza, silencio, recogimiento y mortificacion, exercicios, pura mente de principiantes. Despues habla, del sossiego y quietud de la oracion, que es la vida de los que aprouechan. Y vltimamente del de

fassimiento

sassimiento de todo, y total resignacion en las manos de Dios, hasta subir la Charidad, al punto de dessear dar la vida por el proximo, que es lo summo a que se puede llegar en este siglo, cōforme a la cēsura de Chri-
Ioan.ca.15. sto nuestro bien.

¶Esto es hermanos (a lo que pienso) lo que hablando en comun, puede dezirse del methodo que este nuestro capitulo y texto lleua. Que les parece aora de la belleza del jardin? mas que vistosa labor hazen las virtudes assi dispuestas? q̄ diestro official fue el que le labro, y con que veras mostro el ingenio y pratica q̄ en esta materia tenia? Pues si esto a bulto parece bien, que fuera si vna a vna fueramos gozando destas flores, y por menudo refiriendo el epiteto que a cada virtud se va dando? Alli me digan que se descubriera bien, ser obra de jardinero diestro, pero esto no toca a este lugar, tendrale en el tercer tratado, donde en particular se ha de hablar de las virtudes, por ser fuerça discurrir por ellas. Ahora solo pienso que nos toca (y esto porque no se nos quede este rinconcillo) tratar, sobre el acertado acuerdo que la regla toma mandando, con color de que los nouicios tengan particular Prelado, a quien obedezcan, conozcan y teman, sea su viuienda tan apartada delos demas, como si ellos soles estuuiessen en casa, y que esten tan diuididos del cōmercio y trato de los mayores y ancianos, como si en el monasterio no los huuiera. O costūbre loable, y digna de no oluidarse jamas, y quā descubierto nos tiene la experiencia, lo mucho bueno que encierras, y quanto daña por poca que sea tu relaxacion. Ahora cierto q̄ yo no se q̄ es esto, ni donde topa, que hallando en los mas viejos mas virtud,

y pu-

y pudiendo de sus côuersaciones y platicas, sacarse mas prouecho, por ser comunmente sus cosas, de gran edifficacion nos salgā al reues. Creo deue de yr (porque yo no hallo otra causa) en la disparidad de edades; que aun para esto si se juntan dañan. Harto mas aprouechā sin duda, en qualquier genero de exercicio que sea los de vna edad juntos, que mezclados viejos con moços, y grandes con pequeños. *Non arabis in bobe simul & asino,* *Deut. c. 22.* Dexo el Señor dispuesto a los de su pueblo entre sus leyes. Que fuesse la causa de aduertencia tan menuda, no parece que luego luego se alcança. Porque, que se le daua pregunto a la Magestad diuina que el hombre arase bien, ò mal? ò que le yua en que hiziesse su labor con vn par de mulas, ò bueyes? *Nunquid de bobus cura est Deo?* *1. Cori. c. 9.* No por cierto, que assi lo dixo san Pablo. No es no dize el Abulense, sobre aquel lugar, sino querer dar a entender, que los trabajos se han de lleuar entre yguales *Abul. Deu. 22. q. 2.* para no sentirse, y que las virtudes praticadas entre los de vna edad, se hazen faciles de aprender. Por esso juzgaron los antiguos por importantissimo negocio criar los niños en comun, y juntando muchos debaxo de vn gouierno y disciplina, de que estan llenas las historias.

§. V.

Si ahora huuieramos de aprouecharnos de las humanas, bien hauia de que echar mano, aunque pues santo *D. Thom. opusc. 20.* Thomas lo hizo, y a este proposito truxo la costumbre *li. 4. cap. 10.* de Egypto, acerca de criar los niños, diziendo que en la casa del Soldan hauia publico pupilage donde recoger y criar lo granado del Reyno; bien podre yo con *Quintus* Quinto Curcio referir otro tanto de Macedonia, pues *Curc. li. 8.* sabemos

ſabemos hauerſe en ella criado el grande Alexandro, en compañia de muchos de aquellos, que deſpues le ſiruieron en ſus conquiſtas, y lleuaron parte de ſus deſpojos, como de la Eſcriptura conſta. De los Lacedemonios tomaron eſta coſtumbre los Romanos, y de los Gitanos los Hebreos: pues los vnos y los otros lo vſaron ſiempre. De los Romanos cuentalo Alexandro, y dize hauer ſido Auguſto Ceſar, el primero que en Roma eſtablecio eſcuelas, con que el pueblo Romano ſe hallo tambien: que como mina de gran prouecho la ſiguio deſpues mucho tiempo. De los Hebreos, dizelo la Eſcriptura, y conſta de la hiſtoria de los Reyes: donde hallamos, que ſuplicando los ciudadanos de Hieruſalem a Roboan recien heredado, aliuiaſſe en algo los tributos que ſu padre Salomon hauia cargado, ya para ſus extraordinarios gaſtos, ò ya para la fabrica del Templo, dize el Texto, que el moço mal aconſejado, dexádo el parecer de los ancianos. *Adhibuit adoleſcentes qui nutriti fuerant cum eo, & aſſiſtebant illi.* Oyo de mejor gana a los que con el ſe hauian criado, moços de ſu guſto, que a los que en las audiencias tenia viejos de ſu conſejo. Eſta tan loable coſtumbre pues que Dios planto en ſu pueblo ha ydo ſembrando en ſu Yglesia, y conſeruádo en las Religiones haſta oy dia: ſiendo en ellas el total principio de ſu augmento. Mas como no lo ha de ſer ſi los prouechos que eſto trae conſigo, ſon tantos y tales, que los Santos y Philoſophos no acaban de encarecerlo?

1. Mach. 1. cap. — *Alexa. ab Alex. li. 2. cap. 25.* — *3. lib. Reg. cap. 12.*

Plat. li. 26. de pulchro. El primero funda Socrates (como dize Platon) en la facilidad con que los niños ſe acommodan vnos con otros, adunandoſe de buena gana para qualquier coſa: confor-

conforme al antiguo refran suyo (aunque tambien es de Ciceron) *De pares cum paribus facili me congregantur.* Claro esta, que pues la sangre fresca busca otra de su calidad, y huye de su contraria: y los animales pequeños se juntan con los de su tamaño y proporcion, sin mas industria que el instinto de naturaleza, y que cō el mismo impulso huyen de los mayores, que los niños se han de recatar de los viejos, y buscar sus semejantes con quienes se entretengan y acommoden a todo. En lo qual no va poco sino mucho para lo que vamos diziendo, pues los exercicios entre yguales (dize san Ambrosio) siempre fueron acertados de prouecho y dura.

Socrates. Cicero. Ex li. sent. philos. p. p. fol. 85.

S. Ambro. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 150.

El segundo cōmodo apunta san Hieronymo, escriuiēdo a Leta, y dandola documentos, de como se ha de hauer en la educacion de su hija Paula: y es la emulacion santa, que entre estos niños engendra el viuir juntos, segun la doctrina del Espiritu Santo. *Ferum ferro exacuitur.* Y ansi los de vn intento y profession, se ayudan mucho estando en compañia, porque es el vno sossegado y tienen los otros que mirar. Anda el otro mortificado, y auerguençase el que no trae los ojos por el suelo. Resplandece en vno la humildad, y de verle correse el soberuio. Luce en el otro la paciencia, y affrentase el mal suffrido. Parece a los ojos de todos bien la compostura del modesto, y quien no lo es reprime sus inclinaciones. Lo mesmo passa en las demas virtudes: las quales con los visos que hazen donde estan, mueuē sumamente a que las amen y busquen. Porque la embidia (como dize Quintiliano) y la presencia del virtuoso (como dize Seneca) son grandes causas de nuestra medra. Y Virgilio dixo. *Tunc bene fortis equs reserato carcere*

S. Hier. to. 1. epist. 89. ad Letam. Prou. c. 27.

ex li. sent. philos. p. p. fol. 14. & 57.

cere currit: cum quos prætereat, aut quos sequatur habet. Como si dixera que, entonces se apresura mas el passo quando ay a quien Alcançar, ò a quien dexar a tras. Lo qual todo cessaria sin duda, si los hermanos viuiessen apartados y como de por si.

O valame Dios, y que es ver vn nouiciado de veynte, treynta, ò quarẽta personas, como yo he visto andar a porfia sobre qual, ò qual se auentajara mas en el seruicio de Dios, procurando cada vno (si es que puede) salir con immitar lo acendrado de virtud que enel otro vê. A la traza de aquel santo Abad Antonio, de quien san Athanasio escriue, que desde que enel desierto entro, jamas oyo ni vio cosa edifficatiua en Religioso alguno: que no la estampasse enel coraçon, para espejo y exemplo de su vida. Y tuuo el muy gran razon, porque verdaderamente es digno de gran castigo, el que entre tantas y tan encendidas brasas de amor de Dios, como en la Religion halla a cada passo, viue frio, tibio, y helado.

Athan. in vita Antonij.

No querria hermanos huuiesse, quien jugando al trocado, juzgasse por dañosa esta junta de que hablamos: diziendo, que tambien podria ser ocasion de perdida, como juzgamos ser de prouecho, distrayendose algunos con las malas inclinaciones de otros, pues si dixo Seneca, que entre los buenos vnos a otros se ayudã, tambien dixo, que entre los malos vnos a otros se dañan. Para los tales bueno sera traerles a la memoria, q̃ aqui hablamos sobre el fundamento que el Espiritu Sãto tiene assentado por san Iuan: que escriuiendo a su discipulo Gayo, le dize: *Noli immitari malum, sed quod bonum est.* Nunca se han de poner los ojos en el mal que enel

Seneca, ex lib sent. philos. p.p. fol. 60.

S. Ioã. epistol. 3.

enel proximo se hallare, sino en el bien que tuuiere. Y dize S. Pablo, q̃ es esto tanta verdad, q̃ no ha de ser como quiera, sino mirando siempre lo mas auẽtajado que enel huuiere. *Æmulamini charismata meliora.* Aqui se fũdan los desafios, que en las Religiones suele hauer, sobre el exercicio y practica de las virtudes, siruiendolos nouiciados de estacadas y palenques: donde (partiẽdoles su maestro el sol, porque es quien les señala las horas y tiempo, y quien da los puntos sobre que ha de ser la contienda) se prueuan las fuerças de espiritu, y se halla la emulacion, que el Apostol aqui tanto encarga. Este es el prouecho y bien, que san Hieronymo descubrio en este viuir los niños encomunidad, y aprender juntos. Sus palabras escriptas a Leta, son. *Habeat Paula socias in discendo quibus inuideat, & quarum laudibus mordeatur.* 1. Cori. 12. S. Hie. epist. 89. tom. 1.

§. VI.

¶ El otro prouecho, que este viuir los nueuos apartados de los demas, y juntos entre si, trae consigo: no es de menos importancia, ni de menor consideracion que los passados. Y es nacerles de aqui el cobrarse vnos a otros grande amistad, la qual plantada en la ternura de aquesta edad, como en tierra blanda, crece y dura por toda la vida. Que digo yo por toda la vida? por toda la eternidad puedo dezir: pues esta vnidad y junta se continua, y prosigue en el cielo. Y no hablo del amor y caridad con que se aman, sino del lugar y asiento, (en la forma que alli dezimos hauer asientos y lugares.) Pues como algunos dizen, estriuando en vna vision que se hizo, a vn gran sieruo de Dios: en el cielo viuen juntos, y como de por si, los de cada familia y Re- D. Bern. de doctr. christiana.

Hier.plat. li.2.bonor. ftat.religio fi.c.18.

ligion, haziendo regocijadifsima fiefta con cada vno, que de los fuyos entra de nueuo en la gloria. Tanto como efto es lo que fe paga Dios del amor con que en los nouiciados fe crian los Religiofos: que por començarfe como digo en tiernos años, fe haze comunmente durable. *Amicus fidelis protectio fortis, qui autem inuenit illum inuenit thefaurum.* Dixo el Efpiritu Sancto. Y fue dezir, q̃ como efte amor, qual el fuego fe va augmentando con los años, es para adelante vn muro fortifsimo y muy durable. No pienfo yo que ay parentefco tan allegado, ni amiftad tan eftrecha, ò demas fuerça, que la que fe engendra de vna larga conuerfacion, y de vna familiaridad y comunicacion continua, y mas fi comiença en los primeros años. Y no foy yo tan folo defte parecer, que no le aya primero tenido Ariftoteles, pues dixo que. *Proprium & maius amicorum bonum, eft conuiuere.*

Eccle.c.6.

Ariftotel. Ex li. fent. philof.p.p. fol.94.

Plutarc.in vita Catõ.

¶ De la muger de Catõ el mayor, cuẽta Plutarcho, q̃ criando fu mayorazgo daua muchas vezes juntamẽte conel el pecho a otros niños, hijos de fus vezinos y amigos, a fin de q̃ con el regalo y coftũbre de mamar jũtos, fe tuuieffen todos mas amor: y quãdo grande, tuuieffe fu hijo amigos firmes, y de hecho. Pues fi vn poco de leche material tanto bien caufa, q̃ no caufara leche de efpiritual doctrina en las almas y voluntades? Los hijos pues de vna Religiõ, hermanos, criados a vnos pechos, perfonas fuftentadas a vna mefa, como no fe han de amar? Por cierto que darian mala cuenta de fi, fi afsi no paffaffe, y no fueffen todos a vna en el feruir a Dios. A qui nunca fe hauia de perder por carta de menos, y mucho menos querria fe perdieffe por carta de mas, fien-

do estas amistades ocasion de parcialidades, y perjudiciales vandos: trocandose en fuego de alquitran, y que abrasse la communidad, el que se encendia para paz, vnidad, conformidad, y amistad de todos. Pero porque en el capitulo septimo, del tercer Tratado de esta obra, (donde se habla del amor que se deuen los hermanos guardar entre si) se haran apeos, y se determinara que limites son, los de esta amistad, para que nadie pise la raya de tan dañoso pasto, no me detengo aora a mas de aduertir que estos bienes aqui referidos, y otros muchos que ay en la disposicion deste capitulo: (de que pudiera hablar, sino temiera cansar) deuemos mas en particular que a nadie, al glorioso y bendito padre fray Pedro Amerio, nuestro quarto maestro General, Varon por cierto summamente prudente, desseoso del bien de las almas, y zeloso de su augmento. De la suya alomenos, mostrolo su gran penitencia y virtud, pues en vida le baptizan siempre nuestras historias con titulo de sieruo de Dios. Y de las nuestras mostrolo su cuydado y diligencia. No se hauia hasta su tiempo, dado por escrito methodo, ni señalado Reglas para la educacion de los nouicios. Y era, que la mucha santidad, de aquel abrasado Cherubin de nuestro Padre, cuyo fuego llegaua a encender en amor de Dios, aun a los mas remotos, y que de muy lexos le gozauan, seruia de todo, sin que esto, ni otras cosas hiziessen falta. Y como los dos primeros sucessores suyos, de todas maneras lo fueron, el vno biẽ como señalado por su mano, sin mas eleccion ni nombramiento, que auerle nuestro Padre dexado en su lugar, como dizen hizo S. Pe- *Tract 3. c. 7.*

 dro

Niceph. li. 2.ca.25.& lib.3.c.3.

dro con su discipulo S. Clemẽte: y el otro como criado a sus pechos, no se puso en sus tiẽpos mano en esto, hasta que el humilde Pedro, confiãdo poco de si, y queriẽdo cumplir con su deuda, desseoso del bien de sus hijos del aprouechamiento de todos, y del augmento de su familia, luego que se encargo del gouierno establecio, casas de aprouaciõ, donde como en seminarios de virtud, se criassen obreros desta heredad, q̃ a su cuenta tenia, y ordeno para ello este breue capitulo tan corto en palabras, y tan compendioso en sentẽcias, como queda dicho y enel se vê. Para lo qual tuuo muchos dias particular oracion, disciplinas y ayunos, desseando le alũbrase el Señor a disponer lo que tanto importaua a su seruicio: al bien de todos, y al augmẽto de su pequeña familia y Religion. Tomando para esto por especial patrona a la que siempre lo fue y sera, desta plãta sembrada enel mundo por su mano, y conseruada enel por sus meritos. O si estas preuenciones se hiziessen siempre, al tiempo de establecer cosas de momento, y como saldria mas firme el edifficio, y tal qual le salio a este santo Padre, y nueuo legislador bien como persona, a quiẽ el Señor dio particular luz para ello. Aora si que vemos por experiencia la verdad de lo que al principio dixe, que antiguamẽte y despues aca, ha dado el Señor luz particular, a los que gouiernan Religiones, para disponer las cosas substanciales y principales fundamentos dellas. Que como no son inuencion de hombres, sino de Dios, y querria siempre ser en ellas seruido, descubre a los hombres lo que ellos no pueden alcançar, tocante a su augmento.

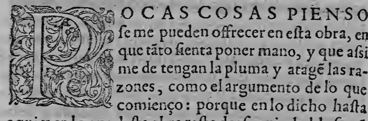
CAPITVLO

CAPITVLO QVARTO.

DE ALGVNAS COSAS importantes en el Maeſtro, a cuyo cargo eſta la inſtruccion de eſtos primeros años.

Commendator nouitijs Magiſtrum prudentia inſignitum, diligẽtem, pium, & doctum: in eorum inſtructione præponat.

§. I.



POCAS COSAS PIENSO ſe me pueden offrecer en eſta obra, en que tãto ſienta poner mano, y que aſsi me detengan la pluma y atagẽ las razones, como el argumento de lo que comienço: porque en lo dicho haſta aqui y en lo que deſta obra reſta deeſcriuir, habla ſe cõ principiantes y nueuos, para quienes (como perſonas de eſtomago delicado y de poca fuerça) qualquier mãjar hazia al caſo, y que quiera baſtaua que a no ſer aſsi, no començara empreſſa tan ardua. Pero en los capitulos que deſte tratado reſtan, hemos lo de hauer con maeſtros, gente aprouechada, dieſtra, y experta, a quiẽ

 dar

dar auisos quien fuera bueño los tomara para si: y hablar de especulacion y practica, quien de todo tiene tã poco, mas parece atreuimiento y osadia, que otra cosa. Pero esto y mas puede suplir mi reconocimiento, pues offrezco con el la cortedad de mi caudal. No porque piense puede seruir a alguien lo que dixere, de luz, ò guia, sino para q̃ a alguno sea como memoria de lo ya sabido, ò recuerdo de lo oluidado.

¶ Prosiguiendo pues lo q̃ enel capitulo passado comẽce, de q̃ importa põga el maestro con veras los ojos en la paga, q̃ ha tan importante seruicio como a Dios haze corresponde enel cielo, digo por primera aduer-

Aduert. 1. tẽcia. Que como esta obra tiene colmado premio, para los q̃ en ella aprouechan, tiene tãbien graues penas, para los que con ella dañan. Que ya es esta la corriẽte de tratos gruesos, pues los mercaderes de caudal, y q̃ hazẽ empleos de estima, nũca esperã de sus empleos frutos cortos, si es q̃ saben algo de mercancia: porque quando a estos les salen los lances ciertos, es grande su ganancia, y quando las diligencias faltan y dan en vacio, es

Genes. 27. mucho el desperdicio. No sin causa reusaua Iacob seguir el arbitrio de su madre, quando la vio resuelta en que se engañasse a Isaac, y se hurtasse la bendicion a Esau, pareciendole tenia la empressa, tan dudosa la ganancia, quanto ella era venturosa y rica, pues a entender el viejo la maraña era fuerça, salirle al moço el embuste al rostro. Por manera que aqui como en negocio arduo, era mucho lo que Iacob se auenturaua a ganar, y mucho lo que se ponia a perder. Esta mesma ventura y grangeria es, la que trae entre manos el maestro, a quien ni la ganancia puede ser pe-

queña, ni la perdida moderada, el prouecho no puede ser corto, ni el perjuyzio muy tassado, siẽdo como es el trabajo grande, pues como dize S. Ignacio. *Vbi laboris plus est, ibi, & plus emolumenti.* Viendo esto, deue el sobre dicho, despauilandose los ojos, velar muy de veras para que por su flogedad y remissión, no padezca la comunidad. Despues sepa por muy cierto, q̃ si ay premio para su cuydado, ay tambien pena para su descuydo. *S. Ignatius epist. 11. ad Policarpũ.*

¶ Quando Dauid publico la ganancia que de hauer animado a muchos a la virtud hauia sacado, tamtambien confesso la perdida que de hauer escandalizado a algunos con su ruyn vida esperaua, y es muy digno de aduertir, que con que dela ganancia no tomo mas del tercio, assento a su cuenta la perdida toda. Si q̃ suyos son entrambos dichos el. *Particeps ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua.* Que arriba declaramos a este proposito, y el. *Ab occultis meis mũda me, & abalienis parce seruo tuo.* Que aora haze a nuestro intento. *Psal. 118.* *Psalm. 18.*

§. II.

¶ Lugar por cierto a mi ver difficil, porque que quiere dezir, que hauiendolo Dauid con vn padre tan piadoso, y tan poco vengatiuo, q̃ solo el que le offende lo paga, sin que esto se reparta por cabeças, ò vaya por linage, antes del deudor, como los santos Chrisostomo, Augustino, Basilio, y Bernardo) fundados en mil lugares de la Escriptura, dizen, jamas cobro alcance entero, dado que en el pagar sea prodigo, tema Dauid las culpas que otros hizieron, y que a el a penas pudieron constar, pues agenas y ocultas todo parece vno? A la mi fê hermanos es, que el mal exemplo *Chri. ho. 8.* *August. 21 de ciu. c. 24* *Basi. ps. 119* *Bern. ser. 1. de annunc.* *Lucæ. 6.*

haze mas que proprios los descuydos, que los de mas ocasionados de la mala vida del que los gouierna, y tiene a cargo cometen. Muy cuerdo anda Dauid en su peticion, y muy bien sabe lo que se pide quando esto dize. Hauia sido publicissimo el adulterio de Bersabe, el homicidio de Vrias, y el sangriento destrozo que en su exercito hizo, para quitar la vida a su leal vassallo, a fin de encubrirlo todo, y reparando el Rey en la bastãte ocasion, que con su exemplo, hauia dado a los demas para otro tanto, temeroso de q̃ lo q̃ aquellos hiziessen, se assentase a su cuenta, y en la hoja de sus partidas: dixo aquellas palabras dignas de eterno recuerdo. *Ab alienis parce seruo tuo.* Que fue dezir, no solo pido Señor, perdoneys el adulterio que hize con Bersabe, sino los muchos que Salomon mi hijo, aprendiendo de tan mal padre ha de intentar. Pido perdon del homicidio de Vrias, pero tambien le pido de camino, del que mi hijo Absalon, ocasionado de mi mal exemplo, ha de hazer contra su hermano Amon. Y en fin si pido perdon, del destrozo hecho en mi campo, tambiẽ le pido de otro que Ioab, yendo en el alcance de Absalon, ha de hazer a cuenta de vengar mi injuria. De todo se Señor que soy deudor, porque a vn mal exemplo de todo deue hazer se cargo. Y porque se Señor q̃ es assi, pido perdon de todo.

2. *Reg.* 11.
3. *Reg.* 11.
2. *Reg.* 18.

¶ Quien dixera que estandose abrasando aquel ricacho Auariento, hauia desde el infierno donde estaua de cuydar de sus hermanos, y como si dellos tuuiera cõ passion, ò aquel fuera lugar de charidad, y amor, pedir a Abraham desengaños para ellos: desseando que escarmentando en su cabeça escapassen de la pena en

Luca.c.16.

que el ſe veya? Por cierto yo confieſſo que es difficil de alcançar el motiuo deſta demanda, y el fin de peticion tan nueua. Pero pues el Euangelio,dize,que eſtos eran hermanos menores, y conſiguientemente parece, quiere dezir, haurian eſtado a ſu cargo,qual ſuelen los tales eſtarlo, comiendo alimentos del mayorazgo:tengo por ſin duda temio. Y pareciendole, que ſi enlas coſtumbres ſalian qual el (ſabiendo a la pega de con quiẽ ſe criaron) le lloueria a cueſtas: lleuado mas del temor de ſu pena, que del amor de ſu ſangre,buſcaua quiẽ los puſieſſe en razon y metieſſe en camino.

¶En eſte ſentido hablo ſant Auguſtin, quando de otro condemnado dixo.*Pœna Arrij nondum completa eſt.* Aun haſta aora no eſta Arrio baſtantemente pagado. Queriendo dezir, que aunque ſe le hauia dado a eſte herege, la pena eſſencial de ſus delictos, al punto de ſu muerte:la pena accidental que con la perdida de ſus ſequazes ſe le recrecia por horas,no eſtancaria del todo, haſta el vltimo dia. Y eſta es vna delas razones que los ſantos hallaron, para que ſe deua hazer juyzio publico y vniuerſal, quando del todo acabe el mundo:Pareciendoles que entonces ſe dara a los hombres,correſpõdiente paga de ſus obras, quando ſeles acabare el bien, ò mal,que por ſi, ò otros por ellos huuieren de hazer, que ſera aquel dia. Teman pues los maeſtros eſte augmento de penas, y codicien eſte crecer de premios,para que ſobre dos tan ſeguros polos como amor y temor, anden vniformes las ruedas de ſus diligencias, y ſin perder punto aprouechen las influencias de ſus cuydados; oliendo ſiempre a cielo quanto en ſus nouiciados paſſare: pues, ò ſera muy deſamorado a quien eſte amor *S. Auguſt.*

no mouiere, ò muy ſobrado a quien eſte temor no enfrenare.

§. III.

Aduert.2. ¶Lo ſegundo, en que deue aduertir el maeſtro, para ſaber correſponder a las eſperanças que la Religion cõcibe del, y cumplir con la obligaciõ que el officio trae, y en que los Prelados le puſieron, quando le encargaron coſa tan de tomo y momento, y en que les va el todo: es ponerſe de veras en las manos de los ſantos y tomarlos por padres, ayos, y maeſtros, en eſpecial al glorioſo Patriarcha y Confeſſor, ſan Ioſeph. No ſolo por las ventajas que en ſantidad haze a los demas (de que no hablo por no ſer deſte lugar) ſino porque hauiendo ſido (como dize ſan Bernardo, ayo de Chriſto nueſtro bien, en ſu dichoſiſsima infancia, es de creer tendra particulariſsimo cuydado, de los que por tener el meſmo officio, y ocupacion, pidieren ſu fauor y amparo.

D.Bern.ſermone. 1. de circuncio.

¶Porque pregunto, ſiendo tanto el cuydado que los demas officiales traen, de encomendarſe a los ſantos de ſu facultad, el medico a ſan Coſme, el eſcriuano a ſan Gines, el Alcaller a ſanta Iuſta, y el çapatero a ſan Criſpin, ſe ha de deſcuydar el maeſtro a cuyo cargo eſta la criança de los niños, de ſu Ioſeph? Es porque puede menos, ò vale menos? no por cierto. Es porque vamos en las curas del cuerpo, que en las del alma? tam poco. Pues yo no ſe porque otra coſa pueda ſer, ſino, ò por oluido, ò por no conocer lo bueno que aqui ſe hallara. Deſcubraſe pues a mi cuenta eſta mina, y ſobre mi la perdida. Por mas que cierto tengo, que aquel Señor que teniendo a todos de ſu mano porque no caygan, ſe trabaua de la de Ioſeph para no tropeçar, y que

aquel que midiendo a los demas los passos, se guia los de Ioseph, y en fin que el que siendo mayor de todos, se hizo su menor, dara al maestro que de las suplicas, y meritos de Ioseph supiere valerse, particular luz para ser guia, y saber encaminar en seruicio suyo, los que a su cargo tuuiere.

¶ Sobre estas aduertencias assi puestas, assentaran bien los documentos de nuestra Regla, y las calidades que pide procuren los maestros, para dar buena cuenta de sus cargos. Y pues ya es razon hablar en ellos, sea el primero, que supuesto por verdad conocida, que el camino del exemplo es el mas breue: procure el maestro cuerdo, y prudente, començar a entablar el juego, por la pieça mas cercana que es la suya. Pues acudira mal a las cosas agenas, quien a las suyas faltare, dixo san Pablo. Y Plutarcho, que quien assi no acertare a gouernar, no gouernara bien a los otros. Por manera que no ay tal como ajustar su vida con la Regla del Señor, con la obligacion de su estado, y con las leyes de su profession, si quiere enseñar mas callando que otros hablando, pues no desdiziendo las obras de las palabras, se recibira con llaneza su doctrina. *Exemplo didici disciplinã,* dize Salomon, con hauer tenido a Dios por maestro, de quanto supo. Y san Pedro Chrisologo, como si comentara este lugar, lo declaro mas quando dixo. *Magisterij authoritas constat ex vita, & docenda faciens, obedientem perficit authorem.* Que fue dezir muy cierto es, que quando la doctrina se funda en buen exemplo, haze effectos marauillosos, y que donde este falta, las palabras no son mas de palabras, cuya fuerça es viento, y cuyo fin y remate es ayre. Aquel candelero de oro que Zacharias

Documẽ. 1.
S. Paul. 1. ad Timor. cap. 2.
Plutarcho, Ex li. sent. philos. p. p. fo. 4.
Prouer. 24.
S. Pet. Chrisol. ser. 167
Zach. c. 4.

rias vio, ſobre que ardia vna antorcha, figura es del q̃ enſeña (dizen todos) que ſiendo de oro, metal de eſtima y valor, ſuſtenta la luz con que ha de alumbrar a los demas. Bien puede ſer que la luz, ſobre que quiera que ſe ponga alumbre: pero no ſe le puede negar, ſino que ſobre oro, ò plata, metales lucidos y que con ſu reuerberar ayudan al reſplandor: ſe haze doblada. Qualquier modo de doctrina que ſea es luz, alomenos pequeña, ò grande, aſsi ſe llama, pero a la doctrina del virtuoſo, llamola Chriſto luz grande, y de tomo. *Qui fecerit & docuerit hic magnus vocabitur in Regno celorum.* Los preceptos de la virtud a ſecas (dize ſan Ephren Syro) ſon vanos en la boca del maeſtro, y los largos documẽtos de la honeſtidad, ſalen ſin prouecho: y lo que mas es, las curioſas Reglas de la vida mellan poco en los oydos del niño, ſi por otra parte vê hazer coſas, totalmente contrarias a la meſma vida, virtud, y honeſtidad.

Matth.c.5. *Matth. vbi ſupra.* *S. Ephrẽ, de Vita Spirit. cap.36.*

§. IIII

¶ Vna de las cauſas, porque antiguamente ſe introduxo en las caſas de los Principes, el officio de Maeſtreſala (dizen algunos) fue para que guſtando el, primero de los manjares, ſe aſeguraſe la ſalud y vida de los ſeños res. Officio a mi ver puramente del maeſtro, para que con la experiencia que de todo deue tener, ande introduziendo en los que cria, manjares de buena educacion: facilitandoles las dificultades que ay en lo vtil, y diuirtiendoles de lo que les puede dañar. O cuydado verdaderamente de Dios, y que a los hombres por deſamorados no ſe les acaba de encaxar bien. Solo vos Señor ſoys para eſto, ninguno otro ſino vos tiene las prẽdas que requiere officio tal. Por eſſo os dan tantos titu

Suet. in vita Claud. j. c.44. *Q. Curtius, li.10.* *Plin. lib.21. natur. hiſt. cap.3.*

los

los, y ninguno puede, ni todos baſtan a declarar la menor parte de vueſtros hechos, y de nueſtras obligaciones. Ya os llaman padre, por el mayorazgo que eſperamos, ya Eſpoſo, por la ternura con que nos amays, ya maeſtro por la doctrina, ya medico por el cuydado: y ya Ama, por el deſuelo de nueſtra crianҫa: pues ſi deſde la leche, no tomaſedes vos a vueſtro cargo nueſtra educacion, con cien mil impertinencias ſaldriamos. Ayudad Señor alos que en vueſtro lugar teneys, para q̃ hagan ſu deuer, y cumplã vueſtra voluntad. Mirad que nos trae la culpa tan rendidos, y nos tiene tan auaſſallado el natural, y tan hecho yeſca de ſu fuego: que con muy poco ſe enciẽde el alma. No aguarda el vicio (Redemptor mio) a que la fuerҫa de vna mala compañia, ò la diligencia de vn ruyn trato, le habra la puerta: tras que quiera, y con muy poco lugar que halle ſe entra. En los affectos y ademanes ſe traua, del ayre de las palabras ſe aprouecha, y lo que mas es, del mamar de la leche ſe vale, y deſde alli prende. Mas quien tal penſara, ò quiẽ tal creyera? En verdad que ha ſido meneſter, que la experiencia larga nos lo aya dicho, para dar credito a las hiſtorias que deſto hablan. Y no me eſpanto, porque no ſiendo las almas razionales caſtiҫas, como las de los otros animales, y teniendo las buenas y malas coſtumbres, ſu principal aſiento en el libre aluedrio y voluntad, es duro de creer ſean heredables, pero en fin lo parecen: ora ſea por la fuerҫa de nueſtra culpa, ora por la vezindad deſta carne, de quien con tanta razon ſe quexaua S. Pablo.

Iſai. cap. 9.
Pſal. 18.
Ioan. c. 13.
Marcap. 2.
Oſeæ. c. 11.
Ad Rom. Cap. 7.

Las crueldades de aquella inſuffrible fiera de Adriano, que le truxeron a eſtado que tenia por felicidad ver

morir hombres, dizen que tuuieron principio: en que el Ama al darle el pecho, se le bañaua en sangre, a fin de hazerle cruel, como suele el que distila agua, para darla olor, poner Ambar en el alquitara. Traza infernal y que sin duda (como dize el Abulense, declarando aql llo del Genesis. *Carnem cum sanguine ne comedatis.* Tiene alguna oculta fuerça para causar este daño. Porque a no ser assi, no prohibiera Dios a los suyos con tanto cuydado, la mezcla de carne y sangre en los manjares. Queriendo con esta traza quitarles la ocasion de crueldad, de que (como dize este Doctor) no escaparan, mā tenidos con sangre de animales. Del Emperador Galerio Maximino, cuentan auer salido tan demasiadamente dado al vino, que lo de menos era andar de ordinario sin juyzio, porque las tyranias hijas ligitimas de la embriaguez, eran tan intolerables, que fue menester decretar no se executasse lo que en semejantes ocasiones dispusiesse: hasta que boluiendo en si, ò lo confirmasse, ò diesse por nullo. Graciosa cabeça por cierto, para vn Imperio entero, marauilloso juez, de quien a penas se podia saber quando estaua para despachar. Y porque con propriedad hablemos, gentil monarcha, en cuyas sentencias auia apelacion, de la sala del vino a la del agua. Todos estos dislates pues, y otros sin numero que no cuento, carga Aurelio Victor a cierta matrona que le crio, notada desta falta. Todo esto he dicho a fin de que conocida la facilidad con que el vicio se apodera de vn alma, se ponga tanto de fuerças en resistirle su entrada, quanto el tiene de mañas para entrarsenos en casa. Que si paladeado haze el daño que vemos, mayor le hara con la leche del mal exemplo, estando de por

Abul. q. 3. c. 9. super Genes. 9.

Aure. in Vita Gal, maxi.

medio

medio la verdad del refran Español, de no con quien naces, sino con quien, &c. Y sino veasé que con ser muchas las cosas, de que engradecen las historias a Alexandro, son mas las que le vituperan, y de q̃ le tachan. Y es cosa notable, que las que tuuo de estima, atribuyẽ a su valor, y de las que no lo fueron, cargã la culpa a sus maestros. Plutarcho impone algunas Asimacho su Ayo, y de otras culpan. Quintiliano y san Hieronymo, a Leonidas, que tambien lo fue. Porque se vea quan grã falta es, el descuydo del maestro. Mas para que boluemos para esto la cabeça a tras? Oy en dia no passa lo mesmo? que descuydo ay en el hijo pregunto, que no lo pague el padre? O que falta se halla en el nouicio que no llegue luego la quexa a las orejas del maestro? y con mucha razon todo, pues esta a su cuenta, y es bien que abra los ojos.

Plut. in vita Alex.. Quint. li. 1. instit. ora. cap. 1. S. Hie. to. 1. epis. 89. ad Letam.

§. V.

¶ Esta es pues hermanos, parte de la prudencia que aqui la Regla tanto encarga, tenga el maestro. Que como el conocerse a si mesmo, es tan proprio desta virtud y el todo para dar saynete a las cosas de los demas, conforme a lo que Origenes quiso dezir: quando la llamo la salsa de los manjares del alma, comence por esta su propriedad a tratar della, por desembaraçarme para lo de mas que a esta virtud toca: de la qual les fuerça hauer de hablar, por ser tan importante al maestro. El oficio de la prudencia (dixo sant Augustin) que era enseñar que cosas deuan seguirse, y que huyrse, no solo en comun, sino en particular. Y como en la jurisdiciõ del maestro, cae gran numero de cosas, a que se deue en general, y en particular atender, dixo Aristoteles, que la prudencia

Orig. to. 1. ho. 5. in ca. 19. Genes. S. Aug. li. 1 de lib. arbi. cap. 13. Arist. li. 8. politi. c. 3.

prudencia era propria virtud de quien gouierna. Y ansi los maestros destos nouiciados (y esto sirua por segundo Documento) han de hazer el animo, a que son como officiales generales, que labran de todo metal, oro, plata, cobre, hierro, estaño, y plomo, y que como no todos se tratan con vnos mesmos instrumentos, ni de vn mesmo modo: assi hallaran gente de diuersas inclinaciones, a quienes no se puede cortar de vestir con sola vna medida, ni por vn mesmo talle. Segun lo qual deuẽ acomodarse a todos, como san Pablo confiessa que lo hazia, quando dixo. *Factus sum omnia omnibus, vt omnes lucri facerem.* Para este documento querria ayudassen las Reglas siguientes. Y assi sea la primera Regla de buena prudencia que pues para suffrir bien el mal, no ay tal remedio (segun Seneca) como temerle, haga siẽpre el maestro en los negocios, que trata, y dispone el pensamiento al peor su cesso que podria venir. Lo vno para que preuenido con esto, aplique los medios que parecieren mas efficazes, a que el caso succeda mejor de lo que se esperaua. Y lo otro, para que caso negado, si succediere al reues de su desseo, no le coja del todo desapercebido, y de sobre salto, sino como hombre cuerdo, hecha la cuenta del Ecclesiastico. *Si mala mihi euenerint sustinebo.* Que si Iob no tuuiera muchas vezes assentado esto en su pecho, no brotara a cada passo la lẽgua el consuelo. *De si bona suscepimus de manu Domini mala autem quare non sustineamus?* Si hemos recibido bien, porque no haremos rostro al mal? No ay tierra tan llana que no tenga algunas cuestas, ni jornada tan facil, q̃ no se le pegue algo de mal camino. Aod es muy alabado en la Escriptura de valeroso, y es porq̃ se aprouechaua

2. Docum.
1. Cori. c. 5.
Regla. 1.
Seneca, ex lib. sent. philo. p. p. fol. 37.
Eccles. 22.
Iob. c. 2.
Iudicũ. c. 3.

de ambas manos, como si fueran derechas. De manera que si le faltaua la vna, le quedaua la otra de resguardo. Figura del hombre cuerdo, que no deue de estar atado a vn solo pensamiento como el necio, que si a la primera mano no se le haze lo que quiere, desmaya. Esto no es bien tenga entrada en el maestro, sino que como roca firme, este dispuesto a resistir qualquier golpe del mar. Si que no porque halle resistencia en vnos, ò rudeza en otros, lo ha de dexar todo? espera ha de tener pena de perderse.

¶ Tambien es Regla de prudencia, saber sacar de vnos descuydos recato para euitar otros, pues (como dize sant Ambrosio) la cayda del primero, auiso es para el que viene a tras. La viuora pica y mata, pero la prudencia humana (dize Origenes) ha sabido con industria sacar della mesma, triaca para sus dentelladas. Assi podria el maestro tomar de vnos negocios, lengua para otros, de vnas caydas, escarmiento para otras, y de lo que con vnos le ha succedido, saber atajar lo que de otros espera. Trata el maestro en tanta mercaderia de menudencias, que a las vezes se atropellan vnas a otras, Y como cada dia succedẽ varios casos, a los quales es necessario acudir, aunque sea de repente (porque ni su remedio suffre dilacion, ni el tiempo da lugar a muchas consultas) entra la prudencia con su officio, y reboluiendo los archiuos de lo passado, preuiene los acaecimientos que amenaçan en lo por venir.

Regla. 2.

S. Ambro. Ex li. sent. philos. p.p. fol. 151.

Orig. hom. 17. super numer.

¶ Tercera Regla de prudencia sea, no arrojarse a negocios graues liuianamente, como es, a que se recibã, ò despidan algunos a que se ordenen, ò muden otros, y casos que ay desta manera, pues si vna vez se yerra el gol-

Regla 3.

pe, se sale dellos con mucha difficultad. *Sapiens timet & declinat a malo stultus autem transilit & confidit.* Dixo el
Prou. c.14. Espiritu Santo, como echando con esto freno al hombre, para que no se despeñe por el camino de la ignorancia: y dandole por consejo que no se arroge, ni sea demasiadamente confiado en sus pensamientos, antes haga sus cosas con auiso y cordura, pues passar presto por todo y sin temor, es propriedad de necio.

Regla. 4. ¶ Otra Regla ay de prudencia, frequẽtada de pocos, aunque aconsejada de muchos, y en que (como dize S.
Hilar. sup. Hilario) consiste mucho desta virtud. Y es que el mae-
Psal.118. stro consulte las cosas dudosas, y pregunte de buena gana lo que no sabe, que si el zelo de la justicia ha de ser
S. Bernar. entero, no presuroso (dize san Bernardo. Ni el que go-
ex lib. sent. uierna (dize Tito Liuio) ha de hazer cosa, a caso que
philos. p. p. ay negocios confiessa el mesmo, donde aunque natu-
fol.152. ralmente falte el remedio, le sabe dar el consejo y este
Tit. Liu. eo vltra de dar muestra de humildad: aque el Señor acude
dẽ li. fo. 10. conforme a la promesa. *De Deus superbis resistit humilibus*
& 11. *autem dat gratiam.* Sirue de destroncar en el Perlado vn
1. Petr. 5. gran daño, qual es ser cabeçudo y amigo de su parecer.
Eccles. c.2. *Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pænitebis,* dixo el hombre, que menos consejo humano huuo menester en el mundo. Y no le parezca que por tratar con niños, no hallara quien le aconseje, que quando no huuiera otros, le cumpliera la humildad entre estos su des-
Exod. c.14. seo que moço era Ioseph, y hallo Pharaon en sus con-
Dan. c.13. sejos el remedio de Egypto, y niño Daniel, y salio mas acertada su sentencia que la del parlamento, y aora no tiene Dios mas encogida la mano que entonces, para no darnos en los aprietos y necessidades otro Daniel, ò otro Ioseph.

§. VI.

§. VI.

¶Sin las aqui referidas,ay otras muchas Reglas de prudẽcia,que pudiera a eſte propoſito traer,pero dexo las,parte porque tocan al capitulo ſiguiẽte,y parte por parecerme haze mas aqui al caſo, vn adarme de practica que dos onzas de eſpeculacion, y que a quien deſſea re ver bien practicada eſta virtud,con remitirle a la hiſtoria,y vida de nueſtro padre, le hauremos baſtantemente cumplido ſu antojo, porque aunque en todo genero de virtudes,fue acabadiſsimo eſte Patriarcha, en eſta de prudencia fue extremo. Conſiderele cada vno en la edad,eſtado, y tiempo que quiſiere, y hallara ſer aſsi. Y ſino digame, quien ſupiera hallandoſe huerfano, y de ſola edad de veynte y tres, ò veynte y quatro años,ſalir libre del incendio de Toloſa, quando ſu patria,deudos,y amigos, ſe abraſauan con la heregia de Almarico? Quien acertara en tan pocos dias como el,a ſaberſe en Barcelona, hazer tan natural como los nacidos en ella? O quien ſe diera la maña que el para ſaber juntar,ſer de los mas priuados del Reyno, y de los mas bien quiſtos del,con ſer vn foraſtero? Si eſto es hazedero,ò no,digalo el mundo. Que dire pues de la cordura que con ſus compañeros tuuo antes de fundar ſu ordẽ? Quan padre, quan hermano, y quan ſieruo de todos ſabia hazerſe a ſus tiempos.Mas que ay que andar por las ramas, ſino mirar lo que dexo hecho,y la Religion que fundo vn hombre ſolo, teniendo el infierno todo por contraſte y emulo, y verſe ha que ſola la poderoſa mano de Dios, y la gran prudencia y cordura deſte ſu ſieruo,pudiera ſin ſalir de ſu celda y rincon,acabar empreſſa tan ardua, y mas en tiempo que la ſede Apoſtolica,

M. Zumel, in Vit. Pat. noſtri.

 no

Conc. Lat. sub Innc. 3

no arostraua bien Religiones nueuas: y quando a Domingo, y Francisco sus compañeros, les costo fundar las suyas, mil ydas y venidas a Italia. Que dire pues del tiempo en que ya fundada su orden la gouerno? Treynta y vn años la tuuo a cargo, y todos ellos fueron vna continua practica de prudencia, y vna recomendació desta virtud como quien sabia su mucho valor è ymportancia. Y no me espãto fuesse este el parecer de nuestro bendito y glorioso Padre, pues algunos dixeron (y hasta el satirico Iuuenal) cõfeso ser la reyna de las virtudes morales la prudencia. Siguiendo todos en esto, el decreto de vna espiritual conferencia, q̃ entre aquellos padres antiguos de Tebayda se tuuo, assistiendo en ella el gran Antonio, segun cuenta Cassiano. Preguntose pues alli, qual de las virtudes Morales ayudaria mas al monge, para llegar presto a la perfeccion. Y cada vno de aquellos santos ermitaños respondio, conforme al espiritu, y luz que Dios le daua. Vno dezia, que la oracion. Otro, buena es la oracion, pero hase de valer del ayuno. Otro satisfecho destos pareceres dezia, buenas son entrambas cosas, si anda la limosna de por medio. Finalmente, vnos engrandezian la pobreza, otros la piedad y misericordia, y otros la resignacion de las cosas del mundo, y su menosprecio. Con esta platica tan del cielo, fueron dando y tomando aquellos famosos varones y sieruos de Dios, desde hora de Visperas, hasta gran parte andada de la noche, sin hauerseles hecho largo el tiempo, antes parece que se estauan regalando los Angeles, con el buen olor desta conuersacion Hauiendo pues todos dado su parecer y declarado lo que sentian, tomo la mano Antonio, y echando

D. Amb. li. 2. de benef. c. 14.
Iuuen. satira. 10.
Cassi. col. 2 cap. 2.

do el baston dixo. Aunque me quadra todo lo referido, mi parecer es, que la prudencia con que se ordenan todas las cosas que haueys dicho, es la que el monge deue buscar, si quiere llegar en breue al colmo de la perfeccion. Porque esta de tal manera modera las demas virtudes, y les señala sus limites, y tassa su jurisdiccion que si les falta, salen como parto sin dias que acaba en breue. En fin dize Antonio, esta es sin duda (a mi ver) la luz que conforme al santo Euangelio, distingue lo obscuro de lo claro, lo falso de lo verdadero, y lo cierto de lo dudoso. Hasta aqui son palabras de Casiano, y este es el parecer de Antonio. El mesmo sentimiento tuuieron Ambrosio, y Bernardo, y antes q̃ estos santos (aunque no con el espiritu que ellos) Aristoteles. Y sin tanta prueua se estaua ello dicho, pues es claro que siendo el enemigo con quien espiritualmente se pelea, tan atreuido que jamas se le quedo por corta ni mal echada, tan curioso que ni perdona lo menudo, ni se satisfaze con lo gruesso, tan sediento que beue en todos charcos sin remediar su hydropesia por mas que embase, y en fin tan hecho a las armas desde su niñez, que las mayores victorias que alcança, son con las del contrario, importara mas con el cordura que fuerças, y prudencia que braços. Segun lo qual seguramente podremos dezir ser esta virtud la que mas importa, y que primero deue buscarse, que a no ser assi, ni Antonio lo dixera, ni nuestro Padre la encargara, ni nuestro Texto començara por ella.

Matth. 6.

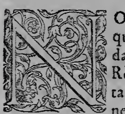
D. Ambr. li. 2. de ben. cap. 14.
D. Ber. ser. 49. in cãti.
Arist. li. 8 magnorum moral. c. 7.

(.?.)

CAPITVLO QVINTO.

EN QVE PROSIGVIENDO el mismo assumpto, se habla de las demas calidades que la Regla pide en el maestro.

§. I.



O HA LLEGADO A MAS quanto de la prudencia hasta aora queda referido, que a conocer parte delas Reglas de su especulacion. Y como estas de ordinario, sin la execucion delos negocios, siruen de poco mas que nada, resta para hazer algo, aueriguar en que manera deuan ponerse por obra: pues consiste aqui lo principal desta virtud. Y sino traslado a lo que Moyses hizo, dorando dentro y fuera aquella misteriosa arca, que el Señor con tanto cuydado le mando hazer, y tan *Exod. 25.* por menudo le trazo. Queriendo con esto dezir, que no basta ser los consejos de camara, si alli se quedan, y no passan a la exterior execucion. La primera mano, pues desta obra, y el oro que en lo interior el arca lleua (dize Philon) es muestra de la interior consulta, que *Phil. lib. de temulen.* la virtud de la prudencia deue hazer en sus negocios. Y el que en lo exterior y por de fuera se descubria, de la execucion, y de aquel poner por obra lo assi consultado.

do. Destas dos cosas, la primera queda hecha en el capitulo passado, y la segunda toca a este, en que se yra desde luego poniendo mano para que la obra comience a lucir y se descubra su labor.

¶ Con este fundamento assi puesto, digo que la execucion y cumplimiento, de lo que vna vez huuiere parecido conuiniente y que importa, y lo que de la con sulta y acuerdo saliere juzgado por tal, de ninguna manera deue differirse, pena que se faltara mucho a las leyes de cordura. Toma de espacio consejo, pero tomado effectualo con diligencia, dixo Salustio: que es lo mesmo que Isocrates el Griego. *Delibera tarde, sed quæ visa sunt perfice cito.* Maxima que le quadro tanto a Aristoteles, que para refresco de su memoria, y para recuerdo de las demas, la puso entre sus obras. Por manera, que vna por vna se ha de mirar muy de espacio lo que cumple y deue hazerse, pero ya sabido ni ha de ser oydo ni visto. Yo fio que si sobre este articulo consultassemos los mas cuerdos, de qualquiera facultad que fuessen, serian del mesmo parecer. Y sino diganos el Maestre de campo, si es verdad que le importan tanto en el exercito, los cauallos ligeros para hazer depresto vna correria, como el esquadron de los muy armados para atropellar los enemigos? Tomese la confession al marinero y Piloto, y diga si es assi, que hazen tanto al caso las velas con que a voga arrancada sale el vagel del puerto, como el lastre y amarras con que se detiene en la playa? Y si dizen que si, como es fuerça hauerlo de dezir, porque pregunto no ha de passar en materia de gouierno, lo que en la milicia y nauegacion experimentamos conuenir? Muy necessaria es sin duda, la pau

Salust. ex li. sent. philos. p. p. fol. 71. Isocra. ser. admonito ad dæmoni Arist. li. 6. moral.

ſa con que los negocios ſe aciertan, yo lo confieſſo aſsi, pero tambien digo, que ſi paſſa de ſazon, ſe pudren como la fructa de los arboles: que en llegando a ſu punto ſino la cogen ſe pierde y cae.

¶ El ſimbolo mas apropriado, que de la prudencia hizieron los antiguos, fue la pintura de vn moral en campo verde, atendiendo para eſto a lo mucho que eſta planta tarda en arrojar hojas, y a lo poco que ſe detiene en lleuar fructa. Coſa es pues digna de aduertir que rehazioſe eſta eſte arbol exo en reuerdecer. Parece que cada año entra en conſulta ſobre ſi aquella vez dara fructa, ò no. Alomenos lo que yo ſe dezir es, que el como prudente y cuerdo ſe eſta muchos dias a la mira, haſta ver como les va a los demas, cō la inconſtācia de la Primauera, que tales los paran las heladas y frios y haſta que ſe vê libre de eſtos rieſgos no trata de deſcubrirſe. Pero ſi vna vez ſe aſegura del tiempo, en dos dias cobra lo perdido, y ſe la gana a todos: pues antes que el calor cargue, tiene madura ſu fructa tan preſto como otro qualquiera de los arboles. Todo eſto dixeron aquellos Egypcios, en ſu enigma y Hieroglifico, enſeñando que el hombre cuerdo deue echar firmes los fundamentos de lo que trata: y que vna vez aſentada la traza de lo que cumple no ha de hauer mas que cerrar con ella.

§. II.

¶ Pero para que Señor mio, ſon eſtos raſguños tā de lexos? O para que hauiendo de perſuadir la diligencia que en el tratar la ſaluacion de las almas cumple tenga el maeſtro, os buſco yo como author de naturaleza, y ando tras las propriedades de vueſtras plantas, teniēdo

os

os tan cerca como author de gracia y gloria, y en vuestras mesmas obras que son el espejo de todo quãto haueys hecho? Nadie asi amo cosa como vos al hõbre, ni nadie la desseo como vos su rescate (que pues por el distes la vida, no ay q̃ buscar otro encarecimiẽto) y con todo esso viẽdole en la mazmorra de su culpa, y en el lodo de su miseria, os le tuuistes tres mil y nouecientos y mas años sin darle libertad, ni sacarle d'l cieno. No por cierto, pues de ocupado en consultar como se haria esta obra, q̃ cõsultada se estaua ella desde vuestra eternidad, pues como vos soys el mesmo cõsejo y cõsulta, desde aquel punto q̃ en vuestra eternidad, la cortedad de mi ingenio llama primero (como si en vos pudieramos hallar estos relatiuos de primero y vltimo) se hallo acordado lo q̃ deuia hazerse. No os deteniades Señor mio, sino para q̃ a las cosas q̃ yo tratare sepa dar espera, y a las q̃ vos procurauades llegasse sazon. Y bien se vio ello ser asi, pues apenas huuo llegado: quãdo ni perdistes pũto, ni dexastes passar coyuntura. Mas con q̃ priessa lo hizistes todo? Como no descãsastes jamas? En poniẽdo los pies enel suelo, caminastes en busca del enemigo, y le echastes dela casa de vuestro Precursor. Luego succedio la jornada a Egypto, dõde de passo destroncastes quantos idolos huuo enel Reyno, sin dexar ninguno en pie, como los santos dizẽ, fundados en aquello de Esayas. *Ecce Dominus ascẽdet super nubem leuem, & ingredietur Ægyptũ, & cõmouebũtur simulachra Ægypti, a facie ei⁹.* Ya atrauesauades el mar, ya traginauades la tierra, ya os viã por los poblados, ya os hallauã enlos desiertos, ya enla casa delos vnos, y ya enla delos otros. Quãdo vuestros Discipulos piẽsan q̃ sesteays, os hallã sudãdo al brocal de vn

Iacob. Cur. Hosmi. Pineda. lib. 1. *cap.* 11. §. 3.

Luc. ca. 1. *Matth. c.* 2.

Augustin. tract. 34. *in Ioan. Procop. in Isai. Hiero. sup. Isai.*

Ambro. de morstract. poço al mayor resistero del Sol. Que no soys hombre q̃ perdonays al trabajo, ni sentis las inclemencias del tiẽ-
Virg. po, ni os dan pena sus rigores: si es q̃ se atrauiessa gozar
Niceph. li. 10. c. 31. alguna coyuntura de vuestras diligẽcias. Que dire pues en la muerte, sino que con que se dieron vuestros enemi-
Rodul. in vita Christi. gos tanta priessa, que admirado san Pablo de q̃ con vos hiziessen los hombres en dos dias, lo q̃ hizieron de pri-
Isai. c. 19. siõ, blasphemias, testimonios, bofetones, açotes, y cruz,
Ad thes. 2. y no hallando en que podria topar esto, dixo. *Ad implent peccata sua.* No es otro sin duda (dize el Apostol) sino q̃ les ha parecido corto el plaço, y amontonã culpas a priessa. Mucha es por cierto la q̃ estos hõbres lleuaron no seles puede negar: pero sin cõparacion fue mayor la que vos distes, pues quãdo nadie os buscaua, quã-
Matth. 27. do el infierno trata de estoruaros la muerte, quãdo Pilato a instancia de su muger que lo solicita os escusa, os
Matth. 26. apresurays vos. Ya os parece que tarda Iudas en cenar,
Marc. 14. y porque no se pierda punto le esperays enel huerto, ya
Lucæ. 22. le salis al encuentro y descubris a los que con el vienẽ, y hasta entregaros a vuestros enemigos no parays, a fin todo de que no falte jota de lo decretado. Muy bien
Esai. 8. os quadran los apellidos de Esayas. *Accelera, festina.* Porque prissa y mas prissa, son Señor vuestros nombres y titulos.

¶ Ay hermanos, y si el maestro aprendiesse algo de aqui, aduirtiendo que trata en la misma mercancia que Dios, pues esta a su cargo el encaminar la saluacion de las almas y, (como san Pablo dixo que hazia)
Ad Colo. 1. cumplir lo que a la Passion de Christo falto. Que segũ
Medi. 3. p. q. 1. ar. 2. ad secundum. los authores, exponen sobre aquel lugar, fue dezir, que vltra de morir Christo, importa para la reduccion del

mundo

mundo, predicar su Euãgelio, enseñar su doctrina, corregir sus sieruos, y serles exemplo viuo de virtud. Todo lo qual hazia Pablo, y en hecho de verdad toca al maestro y a su officio. Luego segun esto, quedando, como queda por coadjutor deste Señor, seguir tiene sus leyes y condiciones, y amoldarse tiene con sus propriedades procurando como el: ser apresurado en la execuciõ de lo que deue hazerse, si es que quiere lograr el fructo de sus trabajos. Todas las cosas graues de cõsejo y estado, trataua Moyses con Dios, acõpañado de su criado Iosue, hombre arriscado y de pecho, y que apenas hauia salido el arbitrio, ò dadosele orden de lo que hauia de hazer: quando estaua hecho. Y de los dos solo Iosue entrego a los hijos de Israel, la possesiõ de la tierra prometida: para que se vea que no al mucho consultar, sino al executar breue, corresponden los prosperos y vẽturosos successos: conforme a lo de Tulio, q̃ obrar con consideracion, es mas que pensar con prudencia. *Deut. c. 31.* *Ciceron. ex lib. sent. philo. p. p. fol. 8.*

§. III.

Por esso lo q̃ nuestra regla pide al maestro cuerdo y prudẽte es la diligẽcia y cuydado. Y tiene mucha razõ pues a mi ver esto es lo principal de su officio. Mucho importa q̃ sea cuerdo, pero estoy por dezir, q̃ va mas en q̃ sea cuydadoso. Porq̃ no solo le tocã a el, las execuciones de sus cõsultas, sino casi las de toda la casa. Que como es el infimo perlado q̃ en ella ay, todas las niñerias y menudencias, vienẽ a sus manos. Yo piẽso q̃ el maestro hauia de ser vna cẽtinela perdida sin descãsar, sin reposar, sin dormir, y sin sossegar vn pũto. Mire q̃ tiene a su cargo juuẽtud y niñez, y q̃ para los tales son menester

cien

ciẽ ojos, y vn hõbre a quiẽ quãdo menos piẽsen hallen junto a si. Porq̃: *Improuisus hostis fortius opprimitur.* Al q̃ cogẽ de sobresalto, facilmẽte le rindẽ (dixo S. Isidoro) como se vio en la encamisada, hecha por Abraham, sobre los quatro Reyes, que lleuauan presso a Loth su sobrino, y en la presteza con que dio el Rey Dauid sobre los Amalechitas: quitandoles los despojos del saco de Sizelech. Aunq̃ el maestro se halle solo, se auendra biẽ cõtra tãtos, sino le falta cuydado. Dies nos libre de ver eneste puesto gẽte flematica: que aunq̃ importa el reposo, no tãto q̃ midan los pasos quãdo andan. Nunca harã nada los tales. Al Maestresala (cuyo officio diximos q̃ imitaua el maestro) jamas le veran ocioso, todas las officinas de casa tragina en vn momento, ya arriba, ya abaxo, ya en vna parte, ya en otra, y ojala bãste. Si esto el maestro no hiziere en valde se cansa.

Isidor. li. 2. solilo.
Genes. 14.
1. Regũ. 30.

¶ Como estan las virtudes tã eslabonadas entre si, q̃ segũ dizẽ S. Machario, y Cicerõ, no se puede tocar en vna sin tener luego correspõdencia de otra, ni hazerse a peo de la primera sin q̃ entre el cordel en la comarca y linderos dela segũda, apenas hemos acabado cõ la virtud dela diligẽcia quãdo nos hallamos a la puerta dela piedad y blandura que es lo segundo que nuestra Regla dispone, tenga el maestro. Y no llama blandura a lo que es remision, sino a lo que no es rigor y aspereza. Sant Augustin en su Regla dize, que la justicia de que se ha de vestir el Prelado, ha de yr aforrada en misericordia: para que siendo las entretelas de amor, quanto la ropa descubriere sea piedad. Que en fin son los subditos, de la mesma carne y sangre que el Prelado, y como el quiere ser seruido con voluntad, quieren

S. Macha. ho. 40.
Cicero. Tusc. 2.
S. Augusti. in reg. c. 8.

quieren ellos con eſſa meſma ſer lleuados. O que de coſas acaba vna buena palabra, que no acabaran cien mil caſtigos. Que nadie ay tan terco, que ſi halla en quien le gouierna razon y blandura, no ſe muera por el. El cielo donde eſta el regalo que eſperamos, tiene Dios deſcubierto, y aun con luces encendidas nos le mueſtra, y la gloria que hemos de gozar, deſcubrio en el Thabor: *Matth. 17.* pero el infierno donde eſta el caſtigo, jamas le vio nadie (ſino es con qual que viſion imaginaria) y eſto a fin *Marc. 9.* *Lucæ. c. 9.* de tratarnos como a hijos, y no como a eſclauos. En la manga, y aun en la mano, ſuele la madre traer para el *Riber. li. 1.* hijo el regalo, con que a cada paſſo le entretiene, pero *c. 8. vite Te* el açote eſcondido, donde a penas ſe halle, aunque mas *raſiæ.* ſea meneſter, quiza mientras parece ſe le acabara el enojo. Vno de los motiuos que dizen tuuo el Señor, para permitir tantas y tan graues caydas como en ſu Apoſtol Pedro huuo, dizen fue, para que quando ſe vieſſe cõ el gouierno ſe apiadaſe de los otros, y caſtigaſſe blãda la mano, a la traza de como con el ſe hauia hauido Dios, a quien por eſta y otras tales coſas llama ſan Pablo, Padre de miſericordias. Y dize ſan Bernardo, que *2. Cori. c. 11* *D. Bernar.* ſe llama Padre de miſericordias, y no de venganças, cõ ſer en ſu Mageſtad, yguales los atributos, porque de ninguno mayor plato ha hecho al mundo que deſte. *Pſal. 93.* No digo deſpues que ſe hizo hombre, que eſſo dicho ſe eſtaua, que ſiendo como ſomos ya ſu carne, y q̃ quando nos laſtima ſe laſtima a ſi meſmo, hauia de ſer blando en el caſtigar. No digo ſino en aquellos tiempos de que tanto miedo nos ha quedado, ya porque eran los caſtigos con vallenas y Leones, con diluuios de agua, ya venidas de fuego, donde los ruegos valen poco: ó

ya

ya porque castigaua a infraganti, como se vio en aquel
Numer.25. cauallero a quien estando con la ramera Cosiofinees a
puñaladas (de que se dio por tan seruido Dios, que hi-
Numer.16. zo mercedes a su pueblo) y enlos otros que trago la tier
ra con hazienda y chozas, baxando viuos al infierno.
En medio pues destos rigores, quando era fuerça el ca-
stigar, trataua Dios por lo menos de disimularse.

§. IIII.

Genes.18. ¶Sale vn dia con gran priessa a dar fuego a aque-
llas ciudades del abominable peccado inficionadas, to
pa enel camino con Abraham, y ponese muy de espa-
cio a darle cuenta del negocio, ò para que le detu-
uiesse, ò para que le rogasse. Y no hauiendo lugar, lo
vno ni lo otro, passo adelante. Donde es mucho de ad
uertir, que con que llegaron a la casa de Abraham tres
Angeles, de que adoro vno, reconociendo la vnidad de
la essencia Diuina, con la Trinidad de las personas, y
partieron todos tres de alli a abrasar a Sodoma, no pa-
recieron en casa de Loth, ni enel incendio mas de dos.
B.Theodo-ret. Aqui es adonde reparo mucho san Theodoreto, y echo
menos al que faltaua. Pero como el Texto no dize que
se hizo, ni se sabe de su ocupacion, buscasse el myste-
rio y no se descubre cosa que assi satisfaga a esta duda
como dezir, que la causa fue, yr Dios a la casa de Abra
ham a hazer misericordias, a dar hijo, y prometer suc-
cession y hazienda, y assi va al descubierto, y en trage
que pueda ser conocido, pero a Sodoma, como va a ha
zer justicia va disimulado. No van tres, porque no se
conozca la Trinidad de la personas, ni vno porque no
se vea la simplicidad de la essencia, sino dos que todo
lo desuela. De aqui sacan algunos, que la causa porque
hauien-

hauiendo escapado del fuego a la muger de Loth, la boluio dentro de tan poco espacio en estatua de sal, fue por hauerse Dios enojado de que boluiesse el rostro a verle, quando estaua castigando, como lo hiziera qual quier hombre de honra, que hauiendose encerrado en su casa a castigar a su hijo, ò esclauo, sele entrasse el vezino de golpe a ver lo que hazia, de creer es, que se hauia de enfadar (aunque fuesse con su amigo) de que le viesse descompuesto y demasiadamente colerico, con el açote en la mano. Por esto pues parece que se enoja Dios con esta muger de su amigo, porque buelue los ojos a verle hecho verdugo, en tiempo que va disfrazado para castigar, y en habito que no quiere ser conocido, porque le parece que haze obra indigna de su authoridad. Pues si en aquellos tiempos, quando tenia Dios apellido de riguroso, se disfraçaua para el castigo, que mucho que aora quando parece le duele mas, ande tan blando? Assi deue ser el Perlado tardio, pereçoso, y detenido en el castigar. A mas no poder ha de ser esso, basta vn mal rostro de quando en quando, que vna palabra graue a las vezes se imprime mas que castigos rigurosos.

¶ Grandes brauatas hizo vn dia Dios, estando colericisimo, y todas vinieron a parar en dezir. *Si accuero, vt fulgur gladium meum.* A fê que si doy a la espada vn filo, como de rayo para que corte, y queda se alli. Mirad q̃ aliño para castigar de priessa, pues dizen los naturales que tarda vn rayo en congelarse tantos años, como dias tiene el año. Bien conocia nuestra madre Eua la condicion deste Señor, y sabia era mas largo en amenazas q̃ en castigos, pues con hauer andado demasiada, en referir *Deut. c. 32.*

Genes.c.3. rir al demonio el precepto que Dios la puso, diziendo hauerſele prohibido comer, y tocar el arbol del Paray ſo, ſiendo falſo, pues en lo que era tocar, no ſe le hablo palabra, quando llego a referir el caſtigo, quito parte de lo ſentenciado: poniendo la pena en duda, con ha uerſele intimado ſin embargo. Que fue dezir por tan blando tengo a Dios, que aun no ſe ſi caſtigara con el *Geneſ.c.4.* rigor que me dixo. *Ne forte moriamur*, dize Eua. Al re ues de Cayn ſu hijo, que por ſubir demaſiado la cuer da de la juſticia quebro con la de la miſericordia. Deſta es bien que ſe precie el maeſtro, dexando paſſar ſobre el enojo antes que eche mano del caſtigo, otros tantos años como diximos, tardaua el rayo en cõgelarſe, q̃ ſi aun nos eſtamos en los arrabales de la prudencia, pro *Plutarcho, Ex li. ſent. philoſ.p.p. fo.8.* prio effecto es deſta virtud (dize Plutarcho) diſimular faltas agenas. Pero pues deſto, y de como ſe ha de ha zer, hablaremos en el capitulo ſeptimo, remitaſe alla.

§. V.

¶ Todo eſto ſe entiende, mientras la demaſia en los ſubditos no obligare a otra coſa, porq̃ en tal caſo de to do ha de hauer. No es lo dicho haſta aqui, mas de vna Regla general con quiẽ ſe cõpadecen mil excepciones, lo ordinario bien pienſo yo que el ſer blando es lo que baſta, por ſer la edad de la gente con quiẽ trata diſpue *Baſil. in regula interrog.15.* ſta para qualquier coſa: pues ſan Baſilio los compara a la cera blanda, que con facilidad recibe qualquier fi gura que ſe le imprima, Y Lucio Floro dixo, que era *Florus, li.1. cap.26.* como la mar, cuyas olas leuanta vn viento haſta las nu ues, y otro baxa haſta la arena, dexandolas mas llanas que vn prado. Y la razon de lo dicho es, porque los ni ños tienen delicada la ſangre, y facilmente reciben en

ella

ella varias impreſsiones, y comũmente poco malicio-
ſas. Quien dixera q̃ vn mal reſabio que Alziuiades co-
bro en cõpañia de vn amigo diſtraydo, ſele oluidara tã
preſto? Pues por ſer niño con ſolo tirarle dela oreja, co-
mo a perro de caça, dize Plutarcho, cayo en la cuẽta, *Plut. in vi-*
boluio la hoja, y de tal ſuerte enmendo la vida, que no *ta Alcibia.*
acaban de referirſe ſus virtudes. Tã facil como eſto fue
le ſer eſta edad.

¶ Pero dado caſo le coſtaſe al maeſtro algũ trabajo
no por eſſo deue alçar mano delo comẽçado, pues fue-
ra dela paga eterna, con q̃ Dios premia a los piadoſos
enel otro ſiglo, tiene tãbiẽ ſus particulares gages de en-
tretenimiẽto, con q̃ en eſta vida los regala. Aſsi lo dixo
el Eſpiritu ſanto, en los Prouerbios. Lo meſmo eſcriue *Prou. 14.*
Pablo a Timotheo ſu amigo, cuyas palabras ſon. *Pietas* *1. ad Thi. 4*
ad omnia vtilis eſt promiſsionem habens vitæ quæ nunc eſt & futuræ. La oracion, la contemplacion, la obediencia, la
caſtidad, la pobreça, y las demas virtudes, quando alcã
çan a tener a las de tales plumas como la piedad, muy
bien buelan haſta el trono Real de Dios. No ſe muere *Matth. 24.*
la lampara con que ora el juſto, quando ſe ceua con a- *& 25.*
zeyte de piedad y blandura: el qual falto a las virgines, *Mar. c. 13.*
y les fue cauſa de ſer reprouada ſu ſuplica. *Luc. c. 9.*

¶ El glorioſo padre ſan Chriſoſtomo, afficionado a *Chriſ. hom.*
eſta virtud, dixo, que el hombre verdaderamente ſier- *32. in epiſt.*
uo de Dios, y virtuoſo, hauia de ſer como la oliua que *ad Hebre.*
por todas partes dieſſe fructo de compaſsion y piedad.
Si topaſe al pobre empleaſe enel ſu limoſna, ſi viſitaſe
al enfermo le recreaſe ſu viſta, ſi le preguntaſe el igno-
rante, le alumbraſe ſu prudencia. De manera que enſe-
ñando al que no ſabe, viſtiendo al deſnudo, y aluergan-

Psal. 51. do al peregrino, pudiesse dezir con David. *Ego sicut oliua fructifera in domo Domini & speraui in misericordia Dei in æternum.* Hasta aqui son palabras de Chrisostomo, con que sino me engaño retrato la vida, las costumbres y gouierno de nuestro Padre, y dexandonosle por exemplo, nos enseño de camino qual hauia de ser ahora el de sus hijos.

§. VI.

¶No es cosa estraña nos digan nuestras chronicas, que casi desde los pechos de su madre començo el bendito san Pedro Nolasco, a tener piedad, y a mostrarse afable con los necessitados? Que ya mayorcillo no faltase dia sin dar limosna? Quãdo ya grande viuiesse empeñado por socorrer a todos? Y quando con gouierno, fuesse la mesma blãdura? Iamas se descõpuso entre los suyos, ni sele oyo vn grito en casa. Con sus frayles era vna boca de risa, y con los demas vn Angel. Tal como esta era su compassion y piedad, q̃ quando no tuuo mas que dar, quando sele agotaron palabras blãdas y obras amorosas, se dio a si mesmo por sus proximos. Que de vezes compadecido de los afligidos captiuos, juntãdo obras y palabras, tras las razones cõpassiuas con q̃ los regalaua, cumplia sus tareas? Que de vezes se cargo de sus hierros? Que de vezes les acõpaño en sus mazmorras? Y q̃ de vezes si se la admitieran les diera su vida? Alomenos harto lo procuro, y biẽ se vê, pues aũ las de sus hijos dexo antes de morir, vinculadas a esta virtud, queriendo que ninguno de nosotros sea suyo, sino todos de la piedad y misericordia. Los fundadores de otros mayorazgos, obligan la hazienda, y dexanse libres los herederos, pero nuestro Padre vinculo sus hijos, y dexose libre

M. Zumel, in vit. P. nostri. Gauer. in annal. ord.

libre la necessidad del proximo, que era la haziēda en que el tratava: para que (queriendo) dispusiesse de nosotros como de cosa suya. El amor que Adam tuvo a su muger, empeño a los successores a la deuda de la culpa, y la piedad que nuestro Padre tuvo a los proximos, empeño a los hijos a la obligacion de la pena de dar la vida por ellos siendo necessario, de que se dio Dios por tan bien seruido, y se pago tanto, que quando a el le quiso descubrir que tal hauia sido, y mostrar que tal seria su orden, le hizo el simbolo de piedad que san Chrisostomo acaba de dezir, y le mostro vna oliua cargada de fructo, claro Hieroglifico sin duda de su blandura y amor. O quien accertase a ser assi, y en nada degenerase de tal Patriarcha? Si el maestro de veras le imitasse, encuerdo, diligente, y piadoso, muchos hauria que se le pareciessen que no ha faltado por exemplo, sino por execucion: pues ya sabemos que este es el camino por donde el fue, y el que nos dexo para seguirle. *Rom. ca. 3.* M. *Zumel. supra.*

¶ De la vltima condicion del Texto, que es ser docto, se hablara en lo que falta deste tratado, donde las aduertencias que se pusieren aprouecharan su parte, pues yo pienso que aqui docto, no quiere tanto dezir gran Letrado, como buē republico, por ser lo que mas importa para auenirse con tantos, y de tan varias inclinaciones como vn nouiciado suele juntar, y todos nueuos en la mortificacion, y desprecio del mundo, para quien es, mas es menester ardid y maña que letras ni fuerças.

(∴)

CAPITVLO SEXTO.

DE ALGVNAS ADVERtencias importantes para con ſuauidad perſuadir alos principiantes la virtud.

Magiſter nouicios quæ Religionis ſunt doceat, ad diuina ad hortetur, & in Eccleſia excitet.

§. I.

YA GRACIAS A DIOS NOS vemos las manos enla maſſa, y ſe ha llegado al principal intēto deſte tratado, q̃ es con algunas aduertēcias facilitar al maeſtro: el trabajo de ſu officio, que ſin duda ſeria grande ſi a fuerça de braços, y no con induſtria y maña, ſe huuieſſe de lleuar.

¶ Lo primero, pues q̃ el maeſtro deue hazer antes de dar principio a ſu lauor es procurar enterarſe de las cōdiciones, inclinaciōes, y coſtūbres delos q̃ tiene a cargo: q̃ el medico por cōſejo de ſu Auicena, y Hipocrates, antes de poner mano en ſu arte, trata ſaber la cōplexiō del enfermo, y en qualquier ſciē cia, ſe comieça por el conocimiento del ſugeto, de que ſe pienſa hablar. Parecera mucho para lo primero lo que aqui ſe pide, pues lo in-

lo interior de la voluntad no ay alcançarſe, ni a lo intimo de vn coraçon puede darſe caça, conforme al dicho de Hieremias. *Prabum eſt cor hominis & inſcrutabile quis cognoſcet illud?* Yo confieſſo que lo es. Pero digo que tã poco el medico vê los aprietos que el coraçon del enfermo ſuffre, con las anſias de vn tabardillo, ni las bregas de los humores, con que altercando entre ſi cauſan la enfermedad, y con todo eſſo baſta lo que por de fuera halla, para enterarſe de lo que de dentro paſſa, y que aſsi es aca. Porque aunque la cerradura del coraçon humano, es tan ſecreta, que no ay ganzua q̃ la abra, ni llaue que alcance a ſus guardas: ſino es la q̃ Dios trae en la cinta, tampoco es tan eſcondido relox, que por de fuera no tenga alguna mano para moſtrar el affecto de lo que de dentro anda. *Hier.c.17.*

¶ Eſto en ningun caſo deue juzgarſe por las impertinencias de phiſionomia, ni por las Aſtrologias engañoſas, que como bohonerias de Gitanos, faltan a cada paſo. Es donoſa a eſte propoſito la hiſtoria que Cicerõ cuenta hauerle ſuccedido a Zopiro, vno deſtos mentiroſos judiciarios. Y fue, que mirando a Socrates, y viẽdo que era algo carnoſo de cuello, y que vno de los aforiſmos d̃ ſu facultad, dezia eſto ſer indicio de necio, ſin otra conſulta, y ſin mas ni mas le baptizo por bobo y rudo. Pero ſi le ſalio cierto ſu pronoſtico, ò no, digalo ſan Auguſtin, con todos los hiſtoriadores q̃ deſte Philoſopho hablan. A ſolo el empacho y deſemboltura del roſtro, pienſo que en eſte caſo puede atenderſe, y darſe credito, por ſer ambas coſas, prouables mueſtras de lo interior de vn alma. Llamo Diogenes vn dia a cierto mancebo, y como de ſolo verſe delante del ſe ſon *Cice.lib. de fato.* *D. Aug. li. 8 de ciui. Dei cap. 3.* *Diog. Laer. in vita Diogen. cinici, lib. 6.*

Greg. Naz. li. aduersus mulieres. rojasse, le dixo. *Confide fili quia huiusmodi est virtutis color.* Y pareceie a san Gregorio Nazianzeno, que la razon desto es, ser la sangre de los bien inclinados ligera, y q̃ assi saca en breue sus colores al rostro. Al contrario de lo qual passa en los malos (dize el mesmo Doctor) por que la colera y el miedo, detienen la sangre y descolorean el rostro. *Plut. in moral, lib. apotect. Roma* Y por esso refiere Plutarcho, que dezia Caton, le agradauan mas los niños quando se ponian colorados, que quando se ponian amarillos en comprouacion de lo qual, *Seneca.* dezia Seneca, descubria mucho en el rostro el temeroso. *Ex li. sent. philos. p. p. fol. 42.* Pero con todo esso, no es esta Regla tan cierta, que lo principal para conocer la inclinacion natural de vno, no sea (a la cuenta de S. Gregorio) atender a las palabras que dize y obras que haze. Pues nada assi descubre lo interior del alma (dize el mesmo *D. Gregor. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 159.* Doctor) como los affectos, palabras y obras exteriores en especial las que salen a lo descuydado y sin aduertẽcia. Y es, que como entonces reyna la sencillez, y se sabe poco de dobleces, de nada se temen y recatan los niños: y saliendo las palabras sin el registro destos porteros, son mano de relox que dan certissimos indicios del mouimiento que alla dentro anda. Mientras vno calla no ay saber lo que es. Pero en començando a hablar, como las palabras son sombra de las obras (segun *Luz. Flor. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 78.* Luzio Floro) luego le empieçan a medir el entendimiento, a tassarla discrecion, y a pesarle la prudencia, y ojala fuera esto por arrobas, ò libras, y no por menudos adarmes, como es. Pues (segun *Ceceron, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 83.* Tulio) quantas palabras hablamos, tantos juyzios nos hazen. La mesma fuerça y aun mayor tienen las obras, pues lo que temprano se comiença, pronostico es del desseo, y inclinaciõ, y mue

stra

stra de lo que despues sera. El valor de Dauid para las armas, y la inclinacion que a la soldadesca tuuo, en la niñez se le descubrio, porque quando zagalejo no teniẽdo con quien prouar las fuerças, se apuñeteaua cõ Osos y Leones. San Hieronymo dize, que Salomon de diez años engendro a Roboam, segun lo qual no me espanto saliesse qual salio, y que tomando tan temprano el trato, llegasse tan presto como llego a la vegez: que cõ no tener de quarenta a cincuenta años quando murio, hauia ya mucho que le llamauan viejo, y se hallo tan adeudado, por tener setecientas mugeres en habito de Reynas, y trezientas en habito de criadas, que no pudiendo cumplir con tantos acrehedores, quebro de seso, y no se acogio a la Yglesia de Dios para defenderse, sino que hizo templos a los idolos para condemnar se. Pero quien juzgàra menos, de vn moçuelo que sin hauer salido del caxcaron, criaua pollos? A la mi fê, areuolosele el cielo al amanecer, no le conjuraron con tiempo y a la niñez. Que si su padre viendo la inclinacion que descubria le fuera a la mano, ò no le disimulara, no le anegara la casa la tempestad que cargo a la tarde.

1. Reg. 17. 34. & 49.
Eccle. c. 47
Hier. to. 3. epist. ad uitalem.
3. Reg. 11.

§. II.

¶Conocidas ya las inclinaciones de las personas cõ quien el maestro se las ha de hauer, cumple procure se prosigan las que descubriere buenas, animando a cada vno (conforme al consejo del Concilio Carthaginense) a aquellas a que mas se inclinare, pues a las vezes importa mas para la virtud buen natural sin doctrina, que doctrina sin buena inclinacion dize Tulio. Por manera, que al que mostrare desseos de oracion, se lleue

Conc. Carthaginẽse.
Cicero.
Ex li. sent. philos. p. p. fol. 85.

por camino de oracion. Al que los tuuiere de caridad y amor, exercitese en obras piadosas. Al amigo de recogimiento, se acostumbre a la celda, al que lo fuere de letras, se anime a este trabajo, y assi en las demas cosas. Que si hemos de hablar como Philosophos, quãdo los exercicios y las inclinaciones son mal casados, y no para en vno: jamas se haze nada. No durara mas dixo Platon el bien de la Republica, de quanto durare en ella seguir cada vno su buena inclinacion: y aquello a que fuere afficionado. Quando assi se haze, salen los hombres señalados, y excelentes en sus cosas, lleuanlas con suauidad y deleyte, y aun son de prouecho a los q̃ los han menester. Esto dixo Platon hablando como Philosopho, aunque Gentil. Y nosotros hablando como Christianos, podriamos añadir a lo dicho, que estas inclinaciones son muestra del llamamiento, y vocacion de Dios, y de que quiere y gusta su Magestad, se lleue aq̃l camino. Resistir pues a estas inclinaciones, y llamando Dios por vn lado, respõder por otro, seria caer en la falta de Samuel, que quando Dios le daua vozes, respondia al Sacerdote Heli. Pero si lo que Dios no permita saliere algunas inclinaciones auiesas, con toda suauidad y blandura, procure el maestro se enderecen, vsando para ello de los auisos que en el capitulo doze, del segundo tratado se pondran, donde a cada enfermedad se aplica, la medicina que mas parece conueniente.

Auil. p. p. epistolarũ.

1. Reg. 3.

Tractat. 2. cap. 12.

§. III.

¶ Para todo hara mucho al caso, que el maestro trate con todos tal amor, que como fuerte vino le embriague y saque de si, y de sus intereses, y passe a ser en la afficion, padre de muchos, y en el trabajo esclauo de todos

dos, y a quien esto le cõtradixere desconozca por mas conocido y amado que le aya sido, como hizo Christo a su madre, diziendo en las bodas. *Quid mihi & tibi mulier?* Que parentesco, que deudo, que conjuncion pregunto puede hauer mas intima que la q̃ el hijo de Dios tenia con su benditissima madre? Ninguna por cierto. Pues con todo esso si le pide milagros el dia que a la hõra de su padre toca que no se hagan, desconoce tal hijo a tal madre, en muestra de que solo se ha de tener cuẽta con lo que Dios quiere, sin que poco ni mucho la aya, con lo que contradixere a esto. Desnudo fue puesto Christo en la Cruz, quando exercito officio publico, offreciendose en ella por el bien de todos: y desnudo de todos los affectos proprios, y vestido del amor de muchos, ha de estar el que a la Cruz del gouierno huuiere de subir: si quiere imitar al hijo de Dios, y que su Cruz sea prouechosa y vtil para si y los demas. *Ioan. 2. ca.* *Matth. 27.* *Marc. 15.* *Lucæ. c. 23.* *Ioan. c. 19.*

¶Importa tanto este amor, que estoy por dezir, que si con veras afferra del el maestro, son superfluas las leyes, los estatutos, las Reglas, y quanto aqui se escriue para el buen gouierno de su nouiciado. En las Republicas del mundo, tomãse las leyes para camino, y medio de viuir en paz. Pero la Republica Religiosa, la paz tomã para medio de alcançar la perfeccion que pretende. Vestios de pies a cabeça (dixo san Pablo) de entrañas de misericordia, de paciencia, de mortificacion, de mansedumbre, y sobre todo de amor, porque es lazo que en la perfeccion hecha el sello. Quien tiene de las puertas a dentro de vn monasterio (querria yo saber) condiciones tã varias, como de ordinario ay enel? el amor. Quiẽ las recoge en vn choro? el amor. Y quien las da sueño *Ad Col. 3.*

en vn dormitorio, ſino el amor? Luego con ſolo eſte lazo eſtan mas ſeguros, y ſe conſeruan mejor los hombres, que con quantas leyes ha inuentado la prudencia humana.

¶ Y no ſolo es neceſſario el amor, para eſta tan principal parte del gouierno, que es hazer a los ſubditos buenos, ſino que tambien lo es para vſar bien de la menor, y menos principal, que es el caſtigo, porque en hecho de verdad, caſtigo ſin amor no eſta dos dedos de crueldad, ò vengança, y conſiguientemente, muy lexos de caſtigo humano, y mucho mas del caſtigo Religioſo. Vn hombre naturalmente deue compaſsion a otro, y en caſo que la juſticia compella algunas vezes a lo maltratar, nunca da licencia para que pueda deſnudar las entrañas de compaſsion, y miſericordia, con el que es hombre como el, y que como aquel cayo, podria caer quien le juzga, y ojala fueſſe aſsi, que no huuieſſe caydo. El maeſtro pues cuya principal virtud (como queda dicho) ha de ſer la piedad, y miſericordia, en todas ſus acciones deue mezclar eſta virtud. No es poſsible que ſi conoce que por miſericordia fue criado de nada, fue hecho Chriſtiano, y traydo a la Religion, no fue condẽnado quando pecco, fue perdonado quando ſe conuirtio, es amparado para no tornar a caer, y en fin por la meſma miſericordia eſpera ſer ſaluo, la niegue al proximo, en la forma que ſe la pudiere dar. Quando los deſcuydos fueren cõtra Dios, y la comunidad, caſtiguẽſe en buen hora, pero con moderacion, ſintiendolo el maeſtro en lo interior del alma como Chriſto, que mucho antes que caſtigaſſe a Hieruſalem, lloro ſu ruyna;

na. Pero si fueren contra sola su persona perdoneles de gana. Lucæ. 19.

§. IIII.

¶ Dios libre al maestro, y por quien su Magestad es libre a todos los Prelados, y a quantos gouiernan: de vengar sus agrauios a sombra de su officio. Esta es vna de las falsas tretas, con que el demonio ha hecho grandes pandillas, y robado a las almas mucho caudal. Da auiso deste enemigo, aquella gran centinela de la Yglesia Augustino, en vno de los libros que intitulo de la Ciudad de Dios, diziendo. *Fælices magistratus dicimus si vindictam pro necessitate regendæ, tuendæque rei publicæ, non pro saturandis inimicitiarum odijs exercent.* Lo mesmo dize San Chrisostomo, auisando que este engaño es muy ordinario en los Prelados descuydados, y oluidadizos de su obligacion. Y la causa dize este santo Doctor, es, porque suelen muchas vezes los tales, salir de si (y aun muy de si) con las muchas ocasiones que se les offrecen, y como el peccado por de dentro punza, y por de fuera affrenta: para encubrir estas enfermedades, quando mas rendidos estan de la passion, baptizan con nombre de seruicio de Dios, lo que es indignacion propria, y a titulo de justicia desenconan sus coraçones, requemados con el desseo de la vengança. Admirable es el successo de Iehu a este proposito, y bastante para escarmiento, a quien no quisiere dormirse, ò hazerse sordo. Mando Dios a Iehu acabase con Iezabel, y con los successores de Acab. Y aun fue electo en dignidad de Rey a fin desto, y para q̃ como mas poderoso abreuiasse el caso. Hizolo Iehu, y por Oseas embia Dios vna braua amenaza cõtra la casa

Aug. lib. 5. de ciu. Dei. cap. 24.

Chrис. hom. 46. in c. 26 Matth.

3. Reg. 9.

Oseæ. c. 1.

la casa deste Rey y dize, para esta, que la muerte que le hu hizo, y la sangre que derramo, que le ha de llouer a cuestas. Pues como Señor, hizo lo que mandastes, y quexays os? cumplio lo q̃ vos dispusistes, y amenazays le? Con esso haureys de buscar de aqui adelante executores de vuestras sentencias. Que huuo aqui hermanos? lo que hizo este Rey no lo hizo como ministro de justicia mandado, obedeciendo, y cumpliendo la volũtad del Señor? si, pero rego libros y todo, y enojose mucho Dios. Y fue (segun dizen) que vengo de camino ciertos agrauios, y encuentros que hauia hauido, entre la casa del vno y del otro: y esto sintiolo Dios con grandes veras. Y no me espanto, que es rezia cosa, que a sõbra de ministros de justicia, venguen los hombres sus personales agrauios. Quando esto passa en la comunidad, todo va perdido, porque el Prelado en lugar de padre se haze tyrano, y el subdito en vez de corregirse se embrauece. El Señor por quien es comunique a todos algo de sus amorosas entrañas, para que oluidando cado vno sus agrauios, y castigando solos los de Dios, los Prelados traygan enel alma a sus subditos, y los subditos los amen como a padres, pues por este camino, les aprouechara mas vna palabra, que aprouecharan por otro, muchos rigores. Y pues en esto va tanto, procure el Prelado desuelar al subdito quanto pudiere, y darle muestras de que si enel castigo procede con odio de la culpa, procede tambien con amor del culpante. Para lo qual importara, que el castigar no se haga quando el coraçon esta alterado, sino que dexando passar el sentimiento, venga la correccion, de manera que mas parezca rogar, que reñir. Tambien hara al caso disimular cõ
cosas

cosas, y dado que no salgan todas tan a punto como se dessea passar por ello, ya porque (como dize Plutarcho) no ay tal reparo para las difficultades de los principiantes, como la espera: y ya porque sin sentir, no se le esconda la ira debaxo de la capa, de que procura se haga lo que se deue, nunca se fie del coraçon humano, que es profundo, y las mas de las vezes se engaña a si mesmo. *Plutarcho, ex li. sent. philos. p.p. fol.9.*

¶ Las reprehensiones, quando se huuieren de dar blãdissimas, haziendo sentimiento solo de que se offenda Dios con sus descuydos, diziendo al subdito, que dessea el bien de su alma sobre todas las cosas, y que le da pena ver que no sea el que deue, y nuestro Señor quiere. Porque quiẽ no sabe que tener subditos, es tener hermanos que sobrelleuar, a quien suffrir, y por quien rogar, no sabe que es tenerlos, ni imitar de veras a nuestro Señor, ni al trato que con sus Discipulos tenia. O q̃ blando, que amoroso, que suffrido, que orar por ellos, y q̃ morir por ellos. Esto querria yo que mirasse el mayor con sus menores, y el maestro con sus subditos, pues el Señor los lauo los pies, y dixo, exemplo os queda para otro tanto. *Math. c.26. Marc. 14. Luc. ca.22. Ioan. ca.7. Ioan. c.13.*

¶ Destos modos de proceder tan importantes al Religioso, tan proprios de su estado, tan vsados en la vida monastica, y tan conuenientes a los verdaderamente frayles, sospecho habla aqui la Regla, quando dize que el maestro tenga mucho cuydado de acostumbrar a los nueuos en las cosas de la Religion. Que como la virtud es tan amable, si vna vez se da bien a conocer poco es menester para apoderarse de la casa. Podria ser tambien, que aqui hablasse la Regla de las ceremonias,

y costumbres que en la orden se lleuan. Si assi deuen entenderse aquellas palabras. *Quæ Religionis sunt doceat.* habrasse de remitir, lo que cerca desto pudiera dezirse, a lo que en el segundo Tratado se escriue, pues en todo el se habla de solos estos puntos. Pero si ni de vna manera ni de otra se entiende, sino q̃ llama aqui Religion, a aquella virtud q̃ (como dize S. Thomas) trata de las cosas tocantes al culto Diuino, que es a mi ver lo mas cierto: conforme a lo que las palabras que adelante se siguen (y que casi van a lo menos) dizen, mejor que mejor: pues no ay cosa que assi facilite el camino de la virtud, como el amor de Dios, la deuocion de los santos, y la affición a las cosas del culto Diuino. Como esto (que es lo principal) se halle en el Religioso, lo demas no ay sino darlo por hecho.

S. Tho. 1.2. q. 60. ar. 3. & 2. 2. q. 80.

¶ Cosa es de aduertir, que cõ hauer nuestro Padre dedicado a sus hijos, para el bien delos proximos, y tratado se ocupassen en el prouecho de sus almas, y en el rescate de sus cuerpos, lo primero que ordeno, fue el cuydado del culto Diuino, dexando lo demas para segundo lugar, que son dos partes a mi ver, figuradas en aquellos dos valerosos hermanos, Moyses, y Aaron, de que se compone vn verdadero Religioso. Moyses que era el principal trataua cõ Dios, porque lo primero en que el Religioso deue ocuparse, es en este officio, y Aaron que era el que hablaua, hazia los parlamentos, y otras cosas, denota el exercicio de las demas ocasiones, puestas en segundo lugar.

Exod. c. 2.

Exod. ca. 7

§. V.

¶ Desta virtud es muy proprio el cuydado delas cosas diuinas, el respecto a los lugares sagrados, y la reuerencia

rencia con que en ellos deue estarse, en que es bien se imponga y acostumbre el Religioso, pues tanto toca a su estado y professsion. Dõde se tiene cuydado cõ esto, tiene le Dios para mirar por sus cosas: pero donde fal ta, la experiencia nos enseña que ha descuydado muy de veras el cielo, de socorrerlas. Desde los primeros dias procure el maestro endereçar los animos de sus no uicios, a que cõciban tal respecto a las cosas sagradas, qual le tuuo Salomon, y suplico a Dios se le tuuiessen todos los viuientes, al gran Templo que el hauia edificado: para que mamada esta reuerencia, en la leche de los primeros dias de la aprouacion, ninguna ocasion baste a borrarla de su voluntad. *Lib. 3. Reg. cap. 8.*

¶ Mucha tierra tienen andada para ser grandes sieruos de Dios, los que a esta virtud se han acostũbrado; y muy dispuestos se hallaran para lo bueno, los aficiõnados a las cosas diuinas. Qual es el exterior è interior culto con que a Dios seruimos, tal es el interior y exterior regalo cõ que Dios nos trata, dize santo Thomas. Luego quanto tuuiere de faciles el maestro sus subditos, para las cosas de deuocion, y quanto los tuuiere aficionados al culto Diuino, tanto se los pondra Dios de-afficionados, y faciles a las virtudes en que trata de industriarlos: que por esso dize la Regla con tantas veras que el maestro a los nueuos. *In Ecclesia excitet, & ad diuina ad hortetur.* *D. Tho. in him. corporis Chrsti, opuscul. 57.*

¶ Tambien hara mucho al caso al maestro, para salir con sus desseos, afficionar su gente a la deuocion de los santos, pues el dia que los viere arrimados a qualquiera dellos, podra en alguna manera descuydar, fiado con la compañia del nueuo coadjutor, de que el Se-

ñor

ñor le ha proueydo. Pero no ha de ser la deuocion, como de mugercillas inaduertidas, que lo libran todo en hablar: y al cabo no hazen nada. No ha de ser sino con veras, imitando sus vidas, siguiendo sus passos, y con cõtinuos ruegos pidiendo su fauor. No solo permitio Dios, dize san Ambrosio, fuessen los santos con tan varios tormentos tratados y muertos, para que ganassen la corona y premio de sus almas, sino para que nos siruiessen de exemplo en vida y muerte, y tuuiessen los q̃ viuen maestros que seguir, y padres en quien escoger.

Amb. ser. 93.

¶ A que santos mas en particular se aya de enderecar la deuocion, no ay para que tratarlo, pues a nadie se deue poner limite. Verdad es, que despues de Christo y su Madre, licencia ay para echar cada vno mano de lo que mas gustare, alomenos Platon, y san Chrisostomo, harto nos abren la puerta para (si queremos) poder nos mas afficionar a los de nuestro estado y Religion q̃ a otros. Porque el vno dize, que los exemplos conocidos y caseros mueuen mas que los que no lo son. Y el otro confiessa, que enel cielo los santos son los protectores de los estados deste siglo. Por manera, que como los Reynos, y las Religiones tienen en la Curia Romana particulares Cardenales para el fauor de sus cosas, tienen en el cielo santos, que con particular prouidencia atienden a sus personas. Segun lo qual justo seria hermanos, que pues tenemos tanto paño en casa, nos valga nuestra ropa para abrigo de nuestros frios, y que padres tan conocidos nos siruan de amparo en nuestros aprietos. El casto, pobre, y obediente, que busca mas que la vida y exemplo de su padre y Patriarcha S. Pedro Nolasco? El contemplatiuo, y dado a la oració imite

Plat. li.16. de Regno. Chri. ho. 62 ad pop. Anthio.

imite al ſanto Carmelo. El affligido y encarcelado, pida la paciencia del prothomartyr Armengol. El afrentado, conſuelese con ſan Serapio. El perſeguido de enemigos, haga lo que ſanta Maria Socos. El que deſſea recogimiento, y clauſura, imite a Colagia. Y quien en vn ſugeto lo quiſiere todo, acuda al glorioſo Confeſſor ſan Ramon, gloria y honra deſte habito. *M. Zumel, in vit. S S. ord.*

¶ Yo no ſe Señor, ſi eſta feria adonde ahora llego, es como las demas de quien dizen, que a cada vno es licito contar como le ha ydo en ella. Sino lo es, detendre la pluma, pues vueſtra Mageſtad ſabe que ni he de hablar, ni eſcreuir, mas de aquello que a vueſtra gloria ſe endereçare. Pero pues pienſo me es licito dar dello cuenta, digo, que ſon tales los meritos que en eſte vueſtro Cardenal, Martyr, Confeſſor, y Virgen puſiſtes, que para todo vale. No me acuerdo haſta ahora hauerle ſuplicado coſa que la aya dexado de hazer. Es coſa que admira las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de eſte glorioſo ſanto, de los peligros que me ha librado, aſsi de cuerpo, como de alma. A otros ſantos parece que les dio el Señor gracia, para ſocorrer en vna, ò en otra neceſsidad, (como poco ha deziamos) pero deſte bendito padre, la experiencia me ha enſeñado que ſocorre en todas, y lo miſmo ſe yo ꝗ han viſto otras algunas perſonas, a quiẽ he dado noticia de la ſantidad deſte ſieruo de Dios. No he conocido haſta ahora perſona que de veras le ſea deuota y haga particulares ſeruicios, que no ſalga bien pagada, y la vea mas aprouechada en la virtud: porque aprouecha a las almas que a el ſe encomiendan, que

aunque ſon muchos los fauores, que en el trance del parto hallan las mugeres en el, por el miſterio de no hauer nacido, ſegun ſu apellido mueſtra: muchos mas ſon los que las almas, preñadas de buenos deſſeos, hallan en los ruegos y merecimientos deſte Padre.

§. VI.

¶ Bien holgara tener mas authoridad de la que tengo, para alargarme en eſta materia: pero pues lo que de authoridad me falta, me ſobra de ocaſion, no puedo dexar de dezir vna coſa en que muchas vezes he reparado: y es, que los demas ſantos hazen milagros con la preſencia de ſus cuerpos, ò particulares Reliquias ſuyas, pero que ſus imagines los hagan pocas vezes lo he leydo, ſino es en Chriſto y ſu Madre. San Ramon, no ſolo en ſu caſa, y dōde ſu cuerpo repoſa haze milagros, ſino que en ſus altares y en ſus imagines, obra cada dia mil marauillas el Señor. Los de ſu caſa ſon tantos que apenas ay mes ſin alguno, que a buena cuenta al cabo de trezientos y mas años que ha que murio: ya no aura como contarſe. De los de ſus imagines pudiera yo referir hartos, pues de vna que yo ſe a penas ſe puſo en el altar, quando ſano vna tullida de muchos años. Y de otra que eſtà en eſta ciudad, ay quien diga que teniendo vn hijo a pique de eſpirar, le vio entrar por el apoſento, y tocando con la mano al niño dexarſele ſano. O que de coſas he viſto a eſte propoſito, pero todas las dexo para ſu Chronica, y por dezir otra que haze a nueſtro propoſito de que puedo conteſtar muy bien.

¶ Cierta perſona conozco yo, deuotiſsima deſte

bendito y glorioso Padre, a quien a deshora le sobreuino vn grande apreton de pundonor y honra: porque cierto juez (quiza con santos fines y guardando las leyes de justicia que no se puede creer otra cosa) la truxo muchos dias apretada, y bien ocasionada a impaciencia, porque duro meses, y aun años. Pero ha Señor, y como valen mucho con vos vuestros santos, y quan buena cosa es tener parientes en la Corte. Pero que mucho, que valiendo en las casas de los Principes del mundo, (donde los seruicios suelen comunmente andar quexosos) los que priuan, valgan con vos vuestros Cortesanos, y que en vuestra presencia assisten de dia y de noche? Yo pienso que a esta persona que digo, le valio mucho este gran Padre, para durar tanto tiempo en esta affliccion, sin desquiziarse. Pero quieren saber hermanos, quan buen amigo hizo este santo? Pues no solo en el Cielo acudio con sus suplicas y ruegos, si no que vna imagen suya que esta persona tenia, algunos meses antes, començo a publicar este trabajo, sudando de dos a dos noches, con tal fuerça que en breue mancho el velo con que se cubria. Reparose en ello y apurose lo possible, mirandolo officiales, personas Ecclesiasticas y Religiosas, y no se hallando causa natural deste hecho, admiro a todos, y mas quando se vio que algunos pañicos de aquel sudor, aliuiauan dolores de cabeça, y jaquecas. Con todo esso hasta oy no se ha sabido la causa desto, solo se sospecha, que el santo Confessor con esta nouedad queria dar muestras de la affliccion de su afficionado, vistiendo a su imagen de la librea en que su deuoto estaua, como quando Dios en-

Exod. c. 1. tre çarças mostro sentir el castigo que a los suyos hazian los Gitanos, açotandolos con verdascas de cambrones y çarças, y entre los ladrillos mostro sentia las tareas con que sus enemigos los aperreauan, assi deuio de ser aca. Al omenos pareciolo, porque como en Dios no duro aquel trage mas de quanto duro la affliccion de los suyos, no duro en este santo mas el sudor, de quanto duro el aprieto en esta persona.

Exod. 24.

¶ Bendito seays Señor para siempre, que tan a vuestras mañas teneys hechos a los que con vos viuen, pues al talle que vos vays van ellos en el apiadarse de los suyos, y fauorecer sus deuotos. Buen amigo es este hermanos, buen padre nos tenemos aqui, buen hermano nos dio Dios en san Ramon, si le sabemos estimar sera sin duda grande nuestra medra. Perdona glorioso sancto, perdona bendito Padre, que no sabe mi rudeza dezir lo menos que en ti ay, y que el Señor labro en tu alma. Pero quien no me creyere, ni de lo dicho quisiere dar credito a tantos testigos como oy viuen: prueue la comunicacion deste Padre, y vera por experiencia quan gran bien es, valerse de sus ruegos, y tenerle por deuoto. Que esta particular deuociō delos santos haya de ser despues dela dela Virgē, esta se dicho pues esta Señora para todos estados, y en todas suertes de gente es vniuersal madre, y particular amparo, q̄ no sin causa el dia q̄ el Espiritu santo trato de hazer alarde de sus grandezas, dispuso aquella larga letania de epitetos que en la Escriptura hallamos repartida, llamandola sol, porque alumbra, Torre, porque defiende, ciudad porque ampara, estrella porque guia, y otros mil titulos que delos versos siguientes yo coligo.

Sol

Sol, Speculum, Turris, Puteus, Fons, Hortus, Oliua.
Vrbs, Rosa, Stella, Cedrus, Luna, Cupressus, Aue.

CAPITVLO SEPTIMO.

CONTINVASE LA MATERIA començada, y aduiertese mas en particular con nueuos auisos de la Regla, como se aya de hauer el maestro.

Magister nouicios in quibus se habuerint negligenter, verbo, vel signo, studeat emendare.

§. I.

COMO ESTA MATERIA tiene tanto de prolixa, quanto de prouechosa, para escusar el cansancio de lo primero, juzgue conuendria repartirla en dos capitulos: y para cumplir con lo segundo, acorde proseguir lo començado, con algunos nueuos documentos y auisos de la Regla, pareciendome que por este camino ganaua tierra para adelante, y dexaua algo mas claro lo que ha

sta aqui se ha dicho, quiera Dios que assi sea, Amen.

¶ Ay tan poco que fiar de la condicion humana, que si todo se mira de espacio, para vna razon que en su fauor, y por su parte puede alegar la justicia, quando trata que anden los castigos al passo de las culpas, se hallaran dos mil, para no fiar el açote de las manos del hombre. Tantas muestras (pregunto) tiene el hombre dadas de zeloso de la honra de Dios? Tantas apariencias de apacible y amoroso con el proximo, y tã pocas prueuas de vengatiuo, que no hagan de vn lado mas bulto, y peso estas causas, que del otro puede hazer dezir, que la blandura en el castigar es ocasion de mayores caydas? Mirese con cuydado la mala cuenta que en los casos criminales el hombre ha dado de su persona, y hallarse ha la mucha razon que ay para no se los fiar. Quando querria yo saber, tuuo el hombre brio para vengar a Dios sus injurias, si ya no es que se le atrauiessa algun granillo de rencor proprio, que como pimienta le abrase el pecho, conforme a lo que de Iehu contra Iezabel deziamos poco ha? O quando tuuo paciencia, para dissimular sus agrauios, por mas que echando Dios el baston ande de por medio haziendo pazes?

1. *Reg*. 15. ¶ Encarga Dios a Saul, la vengança de ciertas faltas que Amalech le hauia hecho, mandale que acabe con aquella ciudad y su gente, sin dexar hombre a vida, y aun dale muy por menudo el orden que en todo deue seguir, y como el no tenia dares ni tomares con ellos, ni le hauian offendido, hizose perezoso y sordo, fue alla mas por cumplimiento que por otra cosa, escogio del saco los despojos que mas a proposito le parecieron, hizose amigo con el Rey, otorgole la apellació,

y con

y con hazer no se que destrezuelos en los que poco podian, se boluio muy contento a su casa, dexãdo a Dios muy irritado en la suya. Pero para que con Dauid enemigo suyo, aunque amigo de Dios disimulasse, nada basto. Antes mientras Dios con mas cuydado le amparaua, el con mayor rabia le seguia. Por manera, que el hõbre para castigar los agrauios de Dios, tiene las manos de cera, y para vengar sus injurias de azero. Segun lo qual, podriamos tener a particular merced del cielo, hauerle Dios sacado de entre las manos, la sala del crimẽ y adjudicadose a si la execucion de sus sentencias: conforme a la nueua ordenança que san Pablo en nombre deste piadoso juez publico, diziendo. *Mihi vindictam, & ego retribuam.* Bien es que al hombre como a ceuil le dexen lo ciuil, y que como a villano furioso, se le quite de la mano la espada de la vengança. Quan lexos aya esta de estar del maestro, bastantemente quedaua a mi parecer dicho en el capitulo passado, dõde como quiẽ receta. *Quid pro quo,* se pusieron ciertos auisos, con que la salud de la enmienda no peligrasse, aun en caso que faltasse en algo el medicamento del castigo. Pero pues la Regla, de nueuo torna a tratar en ello, no se le puede huyr el rostro.

Ad Hebr. 10. *Ad Ro. 12.* *Deut. c. 32.* *Prou. 24.* *Eccles. 21.*

¶ Todo el fin de tantos dares y tomares en este caso, pienso que es, querer que el Prelado desencapote la grãdeza y deidad que la Prelazia acarrea consigo, y se haga tratable: que cubra como Moyses la magestad y resplandor del officio, para que siendo afable en sus palabras, y amoroso en su trato, puedan los subditos comunicarle: pues lo que en el subdito se llama ira (dixo Salustio) en el Prelado seria soberuia, dando a entender,

Salustio, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 71.

que la diuersidad del sugeto, bastaua a augmentar la culpa. Quanto mas, que segun sentencia de Aristoteles, naturalmente dessea mas el hombre ser amado que amar, ora sea por el interes que desto espera, ora por la cudicia de aquella secreta excellencia, que la cosa amada sospecha de si, imaginandose digna del amor que la muestran. Sea ello lo que fuere, q̃ esta Philosophia tan clara es, que no ay barbaro tan ignorante, que junto con codiciar los puestos honrados, no confiesse ser sin comparacion mejor merecer la dignidad que tenerla.

Arist. li. 2. magn. morali, cap. 11.

§. II.

¶Si como queda dicho importa mucho el amor, para que a todos se haga facil el camino de la virtud, bien es que se sepa que el azeyte con que la lampara deste amor se ceua, es la afabilidad. Mil faltas que de otra manera fueran intolerables, encubre en vn Prelado esta virtud. El azedia de todos los descuydos del mundo, açucara la apacibilidad, y la aspereza de otros desabrimiẽtos, pone dulce esta miel. Y assi no ay manos para atreuerse, ni lengua para quexarse, ni ojos para juzgar, lo q̃ en otros se aborreciera. Y pues amor con amor se paga, justo es acuda el Prelado, con el retorno de la mesma manera. Bien sabia el Espiritu Santo, que el coraçon humano no querria ser lleuado con dogal al cuello, que es de bestias, sino con amor y palabras blandas que es de hombres, quando dixo. *Congregationi pauperũ afabilem te facito.* Y bien sabia nuestra Regla, que los Religiosos no se hauian de tratar a palos como esclauos, sino con razones dulces como a hijos, pues (siguiendo la doctrina de Hieronymo que affirma, ser mas podero-

Eccles. 4.

Hieron. ex

sa la

sa la verguença para rendir a vn noble, que el miedo) manda q̃ el maestro con solas señas y palabras, corrija las faltas, y enmiende los descuydos de sus subditos. *lib. sent phi los. p. p. fol. 141.*

¶ O palabras dignas del amoroso pecho de Nolasco, ò ley verdaderamente salida de las entrañas de aq̃l que dixo, q̃ su yugo era suaue y ligera su carga. O pregmatica de la nueua Recopilacion y ordenança, de sola la Republicã Christiana y Religiosa. Dõde estan querria yo saber los Nerones del mundo? Donde los Domicianos y Atilas, sedientos de sangre humana? Donde estan aquellos inhumanos, y fieros que nunca se vieron hartos de agrauiar, ni satisfechos de vengarse, que no vienen a aprender a esta escuela? Yo estoy cierto que si las inchadas olas de sus vengançjas alcançaran a encontrar con la blanda arena de este estatuto y consejo, despumaran su furia, y dexaran corridos a los authores de sus rabias. *Matth. 11. 1. Ioan. c. 5.*

¶ Para que se cansan Rodigino, Iulio Fontino, y Pierio, en encarecer la mansedumbre de Alexandro, con sus soldados? Para que Suetonio en referir, la afabilidad de Octauiano? Y Erodino en darnos cuenta de las amorosas palabras con que Marco Aurelio trataua cõ los suyos, teniendo tan a mano la blanda disposicion de este nuestro capitulo y texto, con cuyas armas conquista el superior las voluntades de sus subditos, y rinde a su querer quanto quiere? A todos los animales, dizen, san Basilio, y otros cõ el: proueyo naturaleza de armas para offender, y de industria para guardarse, pero al hõbre capaz de razon como animal sociable, y amable de todos, diole, no con que offendiesse, sino con que se cõseruasse, no con que destruyese, sino con que reparasse: *Rodi. li. 2. 4. cap. 6. Iulio Font. 1. estracta. cap. 6. Pier. li. 41. Suet. in vita Octaui. cap. 53. Erod. lib. 1. Basil. ho. 3. in illud atẽde tibi ipsi.*

y esto es humanidad de obras, y afabilidad de palabras: lo mesmo dize Lactancio. Quiza son estos los dos cuchillos que Christo mãdo que truxessen los suyos en la cinta, de los quales se aprouecho su Magestad aquella noche q̃ fue la de su muerte. Obras de amistad con que curo a Malcho, y palabras de caricia con que corrigio a Iudas. Todo lo de mas de desgarros y desafueros, reprehendio en Pedro, y a ninguno de los suyos consintio hazer. Y estas mismas armas offensiuas y defensiuas encarga la Regla, tenga el maestro en su nouiciado, y dellas vse para con los suyos.

Lactancio lib.6. de vero culto, c. 10.

Luce.c.22.

§. III.

¶ Verdaderamente si vn hombre Gentil, Barbaro, ò Idolatra, y de los que ni conocen a Dios, ni tienẽ noticia de su Euangelio, ni mas caudal, ò ayuda de costa, que aquella lumbre de pajas cõ que la luz natural guia: cogiesse estas palabras en la mano, hallaria en ellas vna razon tan conforme a la natural, que las juzgaria por justificadissimo gouierno, y apacible medio para persuadir quanto vno quisiesse. Porque que cosa puede hauer tan justamente diffinida, ni que ordenãça mas aproposito de la vida Religiosa, que (viendo quan facilmente se apasiona, y ciega vn hombre en las cosas de otro, y mas vn Prelado a quien suelen tocar las suyas y las agenas, porque enel castigar no tenga excesso) quitarle de las manos el cuchillo del rigor, y dexarle sola la vayna de las palabras, y señas con q̃ haga sus hechos? Vno delos estatutos que para buen gouierno dexo escriptos Platon, fue prohibir al Prelado el beuer vino, y sino me engaño la causa fue, porque el vino no trauasse como suele la lengua, y apresurase las manos, condicio-

Plat. Dial. 2. de legib.

nes del todo opueſtas al buen Prelado: que ha de librar en palabras lo mas de ſu caſtigo.

¶Y no pienſe el maeſtro que eſto ſe haze en disfauor ſuyo, no va ſino en fauor del officio, porque en hecho de verdad lo menos que en el gouierno ſe requiere es eſto. Que aunque a las vezes importa (que eſto no ſe puede negar) pero es enel Prelado parte tan coſtoſa, y de pena eſta, que no ſe deue amar por ſi ſola, ni començar por ella, poniendola en execucion. El vltimo delos remedios ha ſiempre de ſer. Iuſto es ſin duda el caſtigo, y ſi juſto bueno, aſsi para que el culpado ſatisfaga ſu culpa, como para exemplo de otros, y freno de los que ſe hauian deſcuydado: pero eſte remedio aunque importante, querria yo fueſſe el vltimo, precediendo mucho antes algunos auiſos que preſeruen los eſtropieços y caydas.

¶O quien acertaſe a entablar eſta aduertencia y documento que voy a dezir, y quien ſupieſſe darle la fuerça que pide, para que conocido ſu valor y importancia, jamas ſe oluidaſſe. Todo el argumento deſte capitulo, y todo el intento de hauerle aqui pueſto es, ſolo dar noticia deſte conſejo, eſcripto por Xenophonte, y referido por quantos tratan de Republica, entre los quales es negocio aueriguado y cierto, que es muy mejor gouierno preuenir los delictos, que caſtigarlos deſpues de hechos, y viuir por buenas coſtumbres que por buenas leyes, pues no ſe infama menos el Prelado con muchos caſtigos que el medico con muchas muertes, dize Seneca. Por lo qual concuerdan todos, en que dado caſo que el caſtigar ſea parte neceſſaria dela buena gouernacion, la principal es acoſtumbrar los ſubditos, con frequentes

Seneca. Ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 61.

frequentes actos de virtud, a que sean tales que con deleyte cumplan las buenas leyes que les impusierẽ, porque de otra manera seran las leyes carga pesada en ombros flacos, y tropiezos para caer los que no han sido enseñados a andar.

¶ Desengañense quantos libran el gouierno que se les ha encargado en solo cargar de leyes, en imprimir rezmas de estatutos y diffiniciones, y luego andar tras los que las quebrantan, que por el mesmo caso se obligan a disimular mas de lo que piensan. El principe que todo lo quiere saber, muy ancho ha de tener el pecho para perdonar (dize Tito Liuio) quanto mas, que pues la ley que el mismo Dios dio, mas justa de lo que puede dezirse, y con mayores amenazas de castigos, y execucion dellos que jamas se vio, no basto a reprimir los hombres de aquella edad, no bastaran las suyas. Muy grande ignorancia es pensar que ley de hombres ha de alcançar lo que no alcanço la ley de Dios: el qual con el amor que a los hombres tenia, y la compassion que le daua, el ver que por no guardar su ley se yuan perdiẽdo a mas andar, baxo del cielo para con sus trabajos y muerte ganar fuerças, con que los hombres pudiessen cumplir lo que en su ley mandaua. Quien acertare pues a saber mirar obra tan llena de amor, hallara en ella, no solo materia para engrandecer al Señor que la hizo, si no para imitar: pues quien gouierna no se ha de contentar con solo mandar, que esso sin amor puede hazerse, sino que aunque sea a cuenta de su sudor, deue ablãdar la tierra de los coraçones de sus subditos.

Tito Liuio, Ex li. sent. philos. p. p. fol. 13.
Exod. 32.
Simbol. fidei.

§. IIII.

¶ No es possible que se sepa, quan anneja carga es al officio

officio del que gouierna eſte procurar hazer buenos a ſus ſubditos, aplicandoles buenos y apacibles medios para ello. Porque ſi de veras ſe entendieſſe, no hauria tantas diligencias en procurarlos officios,ni viuirian tã gozoſos, y deſcuydados los que los han alcançado,pareciendoles tienen la cuenta ſegura, y la reſpueſta en la mano, quando ſe vean en la preſencia de Dios,y en deſcargo de ſus obligaciones preſenten los rigurosos caſtigos que hizieron en los malhechores. Ay hermanos y que mala cuenta eſta, que mal conocen al que dan la reſidencia, y como no le ſaben la condicion. No es eſſe el cargo que les haran no, la replica ſera,que pues el caſtigo ha de ſer preuenido con buenos medios,que es lo que han hecho para no llegar a medicina tan coſtoſa? Que es de los buenos exemplos que ſe han dado,(ſabiendo que dize Seneca,que el camino de los exemplos tiene tanto de corto, como el de los preceptos de largo? Que es de las paternales amoneſtaciones? Que es de las palabras blandas con que ſe ſaboreo lo aſpero de la virtud? Como pues no hauiendo ſembrado eſta ſemilla, eſperaua fructo? Si la fuente no eſtaua clara, como lo hauian de eſtar los arroyos? De que ſeruia limpiar el lodo que el agua ſuzia hauia acarreado, ſi por no limpiar la fuente ſe boluia luego como de antes: con lo qual, los vnos y los otros gaſtauan la vida en valde, los ſubditos en caer,y los Prelados en caſtigar?

Seneca, ex lib.ſent. philoſ.p.p. fol.37.

§. V.

¶O ſiglo dorado el de nueſtros primitiuos padres, quando ſe viuia, mas con el exemplo de los que gouernauan, que con las leyes que ſe hauian eſcripto. O tiempo dichoſo, en el qual la vida del Prelado, era la regla y niuel

y niuel de los subditos, no mandandose jamas cosa que primero no la exercitasse en si el legislador. Mucho se espanta Iosepho, escriuiendo contra Apion: de que los antiguos passassen, sin tener leyes escriptas con que se gouernar. Pero despues que se que nuestra Religion passo cincuenta y tres años, sin mas leyes, estatutos, ò diffiniciones que las costumbres de sus Prelados, nada me admira. Verdaderamente fue sin duda grande, la santidad de aquellos padres, pues la buena vida de los vnos, era ley inuiolable para los otros: sin hauer necessidad de mas castigos, reprehensiones, ni aprietos. Todo el tiempo que duro la vida de nuestro Patriarcha, y la de su succesor (en quiẽ parece que dexo, como Helias a Heliseo, su espiritu doblado, el dia que para despues de su vida le señalo por cabeça de su orden) duro este bien. Pero ay hermanos que falto esta succesion. Acabose este linage, y con la venida de otro nueuo superior, se començo a entiuiar algo lo passado: y fue necessario que el quarto maestro establecieße leyes, haziendo vn gran volumen de las tradiciones con que hasta alli se hauia viuido. Solo huuo, que como aun el calor de los espiritus vitales, duraua en este cuerpo mistico, siruieron estas leyes de lo que las de Licurgo, Solon, y Celeuco, que aunque se dieron por escripto fueron leyes mudas, dexandose la fuerça y vida en las lenguas de los que las establecieron. A penas hauia en todas ellas pena señalada para nadie, y no me espanto, pues a penas hauia culpa en los que las guardauan. De manera que a buena cuenta, lo que entonces se hizo, mas parece fue para noticia de lo que deuia saberse, q̃ para amenaza y rigores de lo que se faltase.

Ioseph. li. 2 contra Apionem.

4. lib. Reg. cap. 2.

§. VI

§. VI.

¶ Y no porque aqui ſe le de licencia al maeſtro, para que en los caſtigos hable algunas palabras, es viſto permitirſele las diga aſperas. Palabras y ſeñas, dize la Regla que han de ſer, que en ponerlas jũtas parece que rer dezir, que las palabras ſean tales, que ſi apuntaren como golpe de eſgrima, no laſtimen como palo de ciego: tan ligeras, que a penas hagan ſeñal, hable como quien huella blando, que no dexa huella, y como quiẽ anda ſobre arena, que no dexa raſtro. Las palabras demaſiadas, ſiempre fueron de mas daño, que prouecho. Tanto quanto las palabras blandas, corrigen y conſuelan tanto las deſabridas y duras, laſtiman y enconan. Iuſto ha de ſer el Prelado, y ſiendo neceſſario alguna vez rigoroſo en ſus obras: pero en las palabras ſiempre blando y comedido. *Supra en Textu.*

¶ El alcançar eſta virtud de manſedumbre los q̃ gouiernan, yo confieſſo que es difficil caſo, porque las inaduertencias y deſcuydos de los ſubditos, la muchedũbre y diuerſidad de ſus negocios y paſsiones, los delictos que a las vezes hazen, y el ſiempre querer ſean diſſimulados, las largas que ſe tomã para offender a otros y deffenderſe a ſi: con cien mil achaques de enfermedad, que el ayre de la culpa cauſo enel hombre, ſon ocaſiones tan vehementes para mouer a ira el animo del ſuperior: que ſino anda de por medio mucho Dios, y el recelo de caer a cada paſſo, haze ſe traue con cuydado la rienda: tropezara por momentos.

¶ Aduiertaſe y mucho, que la ſenda por donde ſe camina es eſtrecha, la beſtia de la iraſcible en que ſe va deſuocada, el deſpeñadero donde ſe cae profundo: y q̃ *Matth. c. 7.*

tantas circunstancias como estas, piden mucho auiso. Pues que, si el maestro se halla algo inclinado a esta passion, y se ha dexado otras vezes rendir della? Aqui son menester mil ojos, mucho fauor del cielo, y mucha oracion para no descaecer. Grauissima culpa es, no viuir el hombre preuenido para no caer en lo q̃ otras vezes a tropezado, y mas siendo tã costosa la medicina de su enfermedad. Mucho importa para estos peligros, lo que arriba queda dicho, de q̃ para el castigo se dexe siẽpre passar la ira: y a la execucion de qualquier cosa, preceda madura deliuera cion y bastante consulta.

CAPITVLO OCTAVO, QVE NI EL MAESTRO deue confiar demasiadamẽte de si ni cargarse a solas de todas las obligaciones de su officio.

§. I.

SER GRANDE LA DIFIcultad del negocio, que el maestro emprende el dia que toma a su cargo la educacion de los principiantes y nueuos, nadie ay tan vozal que lo ignore: ni quando quisiera valerse de la falta de experiencia, que es la que algunos podrian alegar en su

en ſu fauor: les aprouechara. Pues por ſer muy pocos, los que medidos con las obligaciones deſte officio inchen la vara, andan las hiſtorias llenas de ſuſpiros, dados en buſca de perſonas a quienes fiar, negocio de tanta importancia y momento como eſte. Platon en ſu Alciuiades dize, que los Reyes de Perſia en ninguna coſa tanto cuydado ponian, ni por nada aſsipiauan, como por hallar en ſus Reynos a quien encargar la inſtrucion y criança del heredero que les nacia. Aulo Gelio, no acaba de encarecer el guſto que Philippo Rey de Mazedonia tuuo, quando viendoſe con heredero de ſus eſtados, ſe hallo a mano al padre de la Philoſophia Ariſtoteles: que ſe le podia doctrinar. Lo meſmo cuentan, hauer ſuccedido a Peleo Rey de Theſalia, con el valeroſo Phenix: pues ſabiendo hauer aportado a los confines de ſus tierras, le hizo llamar, y encargo el gouierno de ſu Reyno, y el cuydado de ſu hijo Achiles. Coſa marauilloſa es ver, quan pocos exemplos de eſtos cuentan, y quan raros ſon los que las hiſtorias refieren. No ay que ſaber mas, para prueua deſta falta, ſino que Herodiano deſpide deſte mundo a Marco Aurelio, harto mas penoſo por no hauer hallado a quien dexar encargado a ſu hijo Commodo, ſucceſſor en el Imperio, y de cuyas manos hauia de depender el gouierno de todo el mundo, que del riguroſo trance de la muerte que hauia paſſado.

Plat. lib. 5. de natu. hominibus.

Aul. g. li. 9 cap. 3.

Carol Step. verbo Phenix.

Hero. li. 2.

¶ No ha ſido menor que eſta, la falta entre Catholicos, pues vnos por humildes, otros por encogidos, han ſiempre todos procurado deſte officio deſcargarſe: llegando a ſer fuerça, que los ſantazos padres y fundadores de las Religiones, lo tomaſſen a ſu cargo (Baſilio

Hieronymo, Augustino, Benito, Gregorio, Aluino, Rabano, y otros algunos: (aunque deste predicamento pocos) por la dificultad que ay, en saber dar a esto el punto conueniente. El mesmo son del A. B. C. y de los elementos, y la enseñança de los primeros preceptos: de otra manera salen de la boca de vn hombre docto, que de la de vn ignorante, dize san Hieronymo: en muestra de que no a todos arma esta facultad, ni es para todos ingenios, el saber enseñar a otros, y gouernar a muchos. Platon que con la agudeza de su ingenio, dio caça a grandes cosas, llegando a tratar esta dificultad la encarece summamente, affirmando por conclusion cierta, ser casi impossible que aya ingenio humano bastante por si solo a gouernar bien. Cierto hombre docto, y bien espiritual, hablando a este proposito dixo, tenga vno las partes que quisiere, y hallense en el qual es pudieren pintarse, que ningunas son sufficientes para este officio. Por esso suelo yo dezir, que no dixo verdad aquel Philosopho, que vendiendole por esclauo vnos Piratas que le hauian prendido, y respondiendo a vno que para comprarle, se informaua de lo que sabia hazer, dixo que gouernar hõbres libres. Si ello era assi mucho sabia este hombre, pero sino fue temerario su dicho. Porque no se yo aya cosa, que tan grã difficultad encierre, como regir a personas tan differentes, que cada vna ha menester medicina, y freno de por si. Mirese bien vna comunidad, y reparese en que siendo tantas las inclinaciones q̃ en ella ay como los sugetos que tiene: y tan differentes los gustos como los gestos, es casi impossible, que ya que no ayan de ser tãtos y tan diuersos los maestros, baste vno

D.Hier.to. 1.epist.epistola.89.ad Letam.

Auila.1.p. epistolarũ epist.10.

para auenirse con todos. Vno ha menester blandura, otro rigor, vna pena merece quien pecca por ignorancia, ò flaqueza, otra quien pecca por malicia, vna cosa es quando la comunidad toda entera, ò la mayor parte delinque, y otra quando vn particular. Algunas vezes conuiene dissimular el castigo, porque no se siga mayor mal, ò daño, y otras esperar tiempo conueniente para lo hazer. Quien pues alcançara (para ataxarlas) las malicias de los malos, no lo hauiendo sido? Y quien si lo fuere, penetrarà el oculto camino por donde Dios lleua al bueno para ayudarle? Pues creanme que es todo menester, y sin duda importa, q̃ siendo el maestro vno se sepa (como san Pablo) hazerse muchos. En fin como este negocio topa en actos particulares, y en que ocurre diuersidad de circunstancias tan forçosas y eslauonadas, que vna que falte, ò sobreuenga de nueuo varia la determinacion, ay tan gran incertidumbre en ella: que aun los muy sabios titubean, y como Camaleones mudã a cada passo el color de sus pareceres, ya diziẽdo vno ya otro, ya siguiẽdo vn cõsejo, ya echãdo por otro camino, de manera q̃ si se acierta mas parece, q̃ es a caso, que por reglas infalibles y ciertas. Por esso dixo Aristoteles, q̃ las particulares circunstãcias no cayan debaxo de arte, sino q̃ deuian remitirse al arbitrio del varõ cuerdo y prudente. Y como para todas no ay prudẽcia criada q̃ baste dezia Platon, que el q̃ gouernasse, hauia de tener lumbre del cielo con q̃ fortificar la prudẽcia adquirida y suplir sus faltas. Affirma este Philosopho tãtas vezes esta doctrina, y con tales veras va y viene en ella, que se resuelue en dezir: q̃ nunca vna comunidad sera biẽ regida, ni vera puesto fin a sus males, si quien la gouierna

1. Corin. 9.

Auila. p. p. epistol.

Auila, vbi supra.

no junta con Dios las fuerças de su alma, y con aql conocimiento diuino que ha alcançado viue, de aql manjar que gusto se mantiene, y de aquella diuina antorcha coge luz para regir a los hombres, por las reglas y leyes que conocio: y no por agena participacion.

§. II.

Dixera mas hermanos vn Christiano? Escriuiera mas vn Doctor catholico? O hablara mas delgado vn gran Theologo? Pues no acaba aqui Platõ q̃ adelante prosigue, dando epitetos admirables al que tal gouierno ha alcançado. Porq̃ el tal dize el, no es hombre solo, mas es que hombre humano, es hombre diuino, pues a los que gouierna, excede mas que vn hombre a vn niño. Claro esta que para apacentar ouejas, o criar cabras, no se da el cargo a otros de la mesma especie, sino al hõbre que tiene razon, y es de mas excelencia, que estos animales: luego quien ha de gouernar hombres, quien ha de regir hombres, mas que hombre ha de ser, hombre de otra especie, y de mas subido grado que los ordinarios, en fin hombre diuino. Hasta aqui son palabras de Platon, porque la doctrina y el simil todo es suyo.

¶ Yo segun esto no se q̃ me diga, sino es admirarme de q̃ aya vn hõbre sin luz de fê, alcançado verdad tã grãde y dichola cõ estilo tã agudo. Digno es por cierto Platõ del apellido de diuino, q̃ todos le dã, y no es mucho q̃ a si nombren a quien tan a lo diuino habla, y tã por lo delgado hila. Muchas vezes he dudado, de dõde tuuo luz este hõbre para lo q̃ aqui, y a este proposito escriuio? Y persuadome pudo ser lo aprẽdiesse de los libros diuinos que mucho antes q̃ el naciesse, hauia escripto Moyses: pues en vno dellos se lee, que querellandose a Dios de

Num. c. 11.

la gran

de la gran carga que le hauia puesto, en mãdarle lleuar sobre sus ombros todos los negocios de la gouernaciõ, de aquel innumerable enxambre de gente que del pueblo de Israel saco de Egypto, y quexandose de tan pesada carga, y pidiendo, se le sobrelleuasse algo peso tã graue, le respondio el Señor. Escoge setenta varones de los de mas confiança, y aduierte. *Quod senes populi sint ac magistri, & duces eos ad ostium tabernaculi fœderis: faciesq; ibi, stare tecum, vt descendam & loquar tibi, & auferam de spiritu tuo, tradamq; eis vt sustentent tecum onus populi, & non tu solus graueris.* Donde llama el Señor espiritu, no al don de prophezia, como algunos quieren, sino al don de gouierno, cuyo proprio effecto es, aquel cuydado de los subditos, con que el Prelado viue alcançado de cuẽta, conforme al consejo de san Pablo, y a lo que el refrã Español quiere dezir, quando trabajar con el espiritu, llama al viuir cuydadoso. *Roma. 12.*

§. III.

¶ Si en este successo pues, es cierto quito Dios a Moyses del espiritu que le hauia dado, y con el fin sacar nueua prouision de su votilleria, proueyo aquella necessidad, como parece dezir las palabras. *Auferam de spiritu tuo*, que Pagnino y Oleastro (ayudãdo a esta opiniõ) traduzen, diziendo. *Et se parauero de spiritu tuo*: bien se vê lo mucho que requiere el officio de gouernar, pues cõ hauer dado Dios a Moyses luz tan en abundãcia, q̃ huuo en ella para otros setenta, no se hallaua sufficiẽte para el officio. Mas si sin quitar el Señor a Moyses, centella de su luz, comunico a los setẽta de la q̃ en el auia puesto, como quiẽ con vna cãdela enciẽde otras muchas sin menos cauar la primera, q̃ es el parecer de los Rabinos, y el *Pagni. sup. capi. numerorum. Oleast. ibidem.*

que tẽgo por mas cierto,mejor q̃ mejor para lo q̃ trata-
mos:pues se descubren enesto las grãdes cargas del go-
uierno,y se muestra bien ser necessario para el, ombros
de setẽta hõbres, y sobre todo particularissima asisten
Talmuth Iudeo. cia:tanto q̃ es comun parecer delos Hebreos en su Tal-
muth,q̃ aquel dia descubrio Dios a los nueuos juezes,
el verdadero sẽtido dela ley, y Moyses se lo declaro en
la forma que lo hauia alcançado a saber enel monte.

¶El nueuo parlamẽto destos setẽta viejos,fue en este
Hilar. sup. Psal.2. Chris.in imperfecto. Rabi. abenezra, & Rabi Salomon. pueblo sucediẽdo,como dizẽ Hilario,y Chrisostomo,
de vnos en otros,hasta el tiẽpo de su destruyciõ. Las sa
las desta audiẽcia y Chãcilleria estauã arrimadas al pa
lacio delos Reyes,y a las paredes del tẽplo, y llamaua-
se este lugar en lẽgua Hebrea(dizẽ los Rabinos) Zance
drin.Y es dõde lleuarõ a S.Esteuã,quãdo se le rasgaron
los cielos,y vio a Christo en pie, como leuãtandose a
ver la conquista de su protho martyr,ya dar fauor al pri
mer encuentro que su yglesia tenia.

¶Como yuan los juezes sucediendo vnos a otros,yua
en ellos sucediẽdo tãbien, la asistencia del Espiritu san
to,aq̃l interior conocimiẽto dela ley, y aq̃l don de go-
uierno q̃ se dio a los primeros.Y assi los q̃ a Christo cõ
denaron, y se hallarõ en la sentẽcia de muerte, q̃ cõtra
su Magestad se promulgo: cõtra el dictamẽ desta diui-
na luz procedierõ,haziẽdo enellos la malicia,resisten-
cia a los impulsos deste diuino Señor, de q̃ S.Esteuan,
estãdo enel mesmo lugar de su cõsejo les reprehẽdio,di
Acto.c.7. ziẽdo.*Vos autẽ semper Spiritui santo restitistis.*Aporfia pa
rece q̃ haueys andado con Dios,el dando os luz,voso-
tros huyendo della, Dios alumbrando os, y vosotros
torciendo el rostro.

§. IIII.

§. IIII.

¶Todo esto hermanos he dicho, a fin de q̃ pues tan particulares pertrechos pone Dios en sus ministros, y tãtas diligẽcias haze, como Platon confiessa ser menester, y en Moyses y sus viejos hemos visto: se vea quã dificultoso officio es el gouernar. Y si nos saliesse cierto como algunos dizẽ, q̃ esta luz solo seruia para el gouierno seglar, aũ se descubriria mas la flaqza de nuestra prudẽcia, pues sola no basta para disponer las cosas tẽporales como se vio en la burla q̃ los Gabahonitas hizieron a Iosue elegido por Dios, y a los mas principales de Israel: del qual engaño (para enseñarnos Dios quã poco sabe la prudencia humana si en sus negocios les falta la luz diuina) da este Señor por causa, hauerse Iosue confiado de sus conjecturas, y no recurrido a el. *Auila p.p. epist. epis.1.* *Iud. 9.*

¶Estos escarmientos y otros tales, hizieron q̃ el dia que Salomon tomo a peso la carga del gouierno tẽblasse, y como el temor obliga a buscar remedio, acudio al q̃ lo es de todas las cosas, y pidio a Dios luz de sabiduria, para regir el Reyno q̃ le entregaua: alegãdo por primera y principal razon, la cortedad del ingenio humano, pues jamas ay certidũbre de entera seguridad, en el juyzio d̃las cosas particulares, sin mezcla de temor. Cosa es de ver, quã incierto es lo q̃ juzgamos de presente, y quã incierto lo q̃ proueemos para adelante. Solo el errar es cosa cierta, y el acertar dudosa. Nadie fie de si, ni haga piernas en los dones naturales q̃ tuuiere por mas q̃ sean, pareciẽdole q̃ con esso puede descuydar, sin de nueuo pedir el fauor q̃ Salomon pidio al cielo, diziendo q̃ aquel, ò lo pidio por moço, ò quiza por no ser de muy sobrado entendimiento, bien se ve q̃ esta es impertinen *Sapien. 10.*

te escusa, pues quãdo en aq̃l lugar hablara Salomon de si solo por estas razones, q̃ no es cierto, enel mesmo ca-
Sapiẽ. c. 10. pitulo hablo con todos quando dixo. *Et si quis erit consu matus, inter filios hominum: si ab fuerit ab illo sapientia tua, in*
Psal. 93. *nihilum cõputabitur*, que es lo mesmo q̃ su padre Dauid hauia dicho, teniendo por vanos los pensamiẽtos delos
1. Corin. 3. hõbres. Y declarandolo algo mas san Pablo, por hombres entiende los sabios del mundo, dãdo a entender q̃ Dauid no habla de pensamientos tocãtes a cosas baxas sino delos engaños del entendimiento: en que caen los sabios. Y el no entender los que gouiernan esta profunda insufficiencia de la prudencia humana, para el buen regimen de los subditos, y el descuydarse en hazer lo q̃ Salomon hizo (por lo qual se quedan sin la luz que el tuuo, y ala obscuridad dela noche de su ceguera) es causa del mal gouierno delas comunidades, y consiguiẽtemente de su perdicion. Ay de los que sin mi vrdis telas,
Isai. 20. y sin mi parecer y consulta decretays negocios, dize el Espiritu santo. Como quien dize, no es posible que a las comunidades vaya a bien, hasta que las rijan personas gouernadas por Dios.

§. V.

¶ No quiero hermanos cansarles, ni detenerles en
Glossa sup. c. 22. num. esto, sino que conozcan de aqui, como cierta glossa destos lugares infiere, q̃ para bien gouernar ha menester el maestro tener sabiduria del cielo, y que si quiere acertar en sus cosas procure no hallar se sin esta luz. Pienso que para esto importarà mucho, presumir el maestro poco de si, y no confiar demasiadamente de su talento, rendirse a los pies deste Señor, y sentarse a aprender en la escuela, donde los santos aprendieron, donde los

sanctos cursaron sus años y registraron sus letras.

¶ Deste humilde rendimiento nacera, como Moyses repartir la carga en ombros de quien le ayude, que no siempre puede vno acudir a todo. Señale quiẽ en su ausencia cuyde de los que tiene a cargo, y haga su officio. La puerta se encargue a quien con diligencia responda, la roperia siempre este en las manos del mas diligente, pero el oratorio en las del mas curioso: enseñandole a que estime tan gran regalo, como ser guarda joyas del Señor, y su camarero, pues le da de vestir, assea y limpia sus ornamentos. Si el Señor comunicare tantica centella de su espiritu, a porfia se pretendera, el seruir cada vno a los demas, y aun muy comprado a oraciones y mayores exercicios de virtud se hauia de dar. Alomenos el oratorio, hauiase de estimar como vna gran prenda, que no se yo que mas pueda dessearse, que hallarse cada dia en la presencia del Señor, y como su priuado a la puerta de su casa. *Num. c. 11.*

§. VI.

¶ Quien toda esta diligencia no pone, quiẽ no se precia de tener quien le ayude, ò trata muy sobrepeyne de lo que tiene a cargo, ò presume vanamente de si: pareciendole que para cargo tã corto el solo basta. Pues no le desprecie, ò se precie demasiadamente que se hallara burlado, ò quãdo menos piense derrocado a los pies de su soberuia y presumpcion. Espiritu del cielo tenia Moyses, y busco quien le ayudasse, particular luz tenia nuestro Padre y Patriarcha, pues como muchas vezes hemos dicho, a los fundadores de las Religiones, infundio el Señor de su espiritu mas que a otros, si ya no es, quiera dezir, falta la prouidencia diuina, en hazer ido- *Num. c. 11.* *Rib. de Ne. in Vit. Ign. li. 5. c. 1.*

neos los ministros que elige, que seria vn gran disparate, y contra la doctrina de san Pablo. Pues con quanto fauor del cielo, nuestro Padre sentia, trato muchas vezes de descargarse del gouierno, y saliera sse cõ ello, si el amor de sus hijos, y la gran resistencia que le hizieron no lo impidieran. Lo mesmo procuro su succesor, y tampoco lo acabo con la orden, fiados todos de que como a hijo de tal padre, y como ha escogido de tal mano, le comunicaria el cielo sufficiencia. Pero el tercer maestro, valiendose de que con el no corria la razon que en los passados, como verdaderamente humilde, el dia que tomo el gouierno, partio la carga, que dandose con solo lo temporal, y dando a otro lo espiritual, con titulo de Prior General, como el le tenia de maestro. Diuidio la orden en Prouincias, y hizo en ella particulares gouiernos, señalando en todos diuersidad de Prelados, pareciendole que aun ansi no daria bastante cuenta de su cargo. Aunque sea en tan differente grado como es, razon sera que el maestro desconfiando de si, reparta con muchos su cuydado y obligacion, y ojala baste. Si para ello de algo siruieren algunos documentos y auisos, en el segundo tratado se pondran, que ya tiempo es de particularizar mas esta materia que hasta ahora.

2. Cori.c.3.

M.Zum.in vit.P.nos.

Fin del primer Tratado.



TRATADO SEGVNDO.

EN QVE SE COMIENça ha dar auiso de lo que deue hazer quien de veras trata de seruir a Dios.

PROLOGO DE ESTA SEgunda parte.



SALIO TAN ACERTADO el methodo de viuir, que nuestra Regla ordeno para los que la hauian de professar, q̃ como dexamos aueriguado en el capitulo tercero del primer tratado, se descubre bien en el la particular asistencia que el Señor hazia, quando los primeros padres le ordenauan, conforme a la fiança q̃ el Espiritu Santo tiene dello dada: diziendo por Salomon. *Per me Reges regnant & legum conditores iusta decernunt.* Desde

Tractat. 1. cap. 3.

Prou. 8.

Deſde donde parece quedaron aun peſo,el coraçon del Rey, y la prudencia del legiſlador,y que conſiguientemente con vna meſma mano ſe les reparte el fauor.

¶ Mas quien pregunto,oyendo dezir la ſantidad que Dios puſo en los Patriarchas, y padres de las Religiones,quien ſabiendo las heroycas obras que hizieron, y la milagroſa vida que lleuaron, ſe atreuera a negar verdad tan conocida? Alomenos, mas que prouable me la haze (vltra de lo dicho, y de lo que arriba queda eſcrito) el ver que en las Reglas, eſtatutos, y determinaciones que eſtos ſieruos de Dios ordenaron,apenas aya hallado el infierno reſquizios por donde entrarſeles. La mudança de los tiempos,la variedad de las edades, y la malicia de los hombres, que han baſtado a aportillar vardas, y a deshazer coſtumbres, que parecian inmudables, no han podido deſmoronar vna ſola piedra de las que eſtos padres puſieron,en la cerca de ſus Religiones. No parece ſino que lo preuinieron todo, y que dexaron hecha prouiſion de faxina para los golpes deſte enemigo, y con que poderle yr cerrando las grietas que abrieſſe.

Pine.li.22. c.23.§.1.2. & 4. ¶ Quatrozientos años ha que ſe hizieron las Conſtituciones de Santo Domingo, de ſan Franciſco, y las nueſtras, y oy ſe eſtan tan freſcas como el primer dia,y quantos remedios en ellas ſe hazen parecen de barro,q̃ ni pegan, ni ſon meneſter, y aun ſe vê bien, que como de otra maſa ſobran, quedando la fuerça en ſolos los primeros cimientos. Quinientos ha que ſe eſtableciero͂ las del Ciſtel, Premonſtre, y la encerrada Cartuxa, y parecen hechas de azero. Mil y cien años ha que San Benito ordeno ſu Regla, mil y dozientos que començo

Pine.li.22. cap.22.§.7

la de

la de san Augustin: y mil y trezientos la de san Basilio, y quien las leyere, dira que ayer se establecieron. Tan particularmente como esto, se habla en ellas de los tiẽpos presentes. Por muy poco aficionado que vno sea, tengo por cierto, que si lee la Regla de san Basilio, tan compendiosa y dulce como es, la de san Augustin mas fertil de sentencias que poblada de renglones, la de san Benito, tan cuerda y prudente, la de san Francisco tan acertada en todo, que anda por Texto en el Derecho, dira. *Digitus Dei est hic.* Pues como dixeronlo los otros, por la fabrica de vn mosquito, y hauiamos lo de negar en vna cosa tan de tomo? Verdaderamente es esta vna de las hazañas en que descubrio el Espiritu santo, la luz con que alumbraua a los autores de tanto bien. Y quãdo todo cessara, y esta verdad no tuuiera otra prueua mas de la que ahora dire, basta para darla credito. Y es ver la llaneza de estilo, que estos escriptos lleuan, pues el lenguage de la verdad (dize Plutarcho) siempre fue sencillo. Valame Dios y quan en breues palabras se encierran sentencias grauissimas, y quan en cortas razones dizen lo que otros en muchas no acertaran.

Pine. li. 22. c. 22. § 7.

Exod. 8.

Plutarchus ex lib. sent. philos. p. p. fol. 5.

¶ Siendo pues esto assi, que mucho que este capitulo que vamos comentando, debaxo de tan cortos renglones como tiene, encierre al parecer de todos, quanto puede dessearse al proposito que habla. No se que menudencia puede pedirse, para enseñar a vn nouicio, y instruyr vn principiante, en el exercicio de seruir a Dios: que aqui no se halle. Ya vimos en el tratado primero, quan en breue nos pinto, las partes y calidades q̃ se requieren (para hazer su officio qual conuiene) en el que ha de gouernar almas. Pues ahora veremos, como

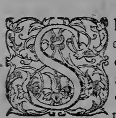
torciendo

torciendo la platica, y començãdo a hauerſelas a ſolas cõ el nueuo ſieruo de Dios, en breues palabras le aduierte de quanto deue hazer, deſde q̃ comiẽça a ſer nouicio haſta q̃ dexa de ſerlo, y deſde q̃ ſe entra por las puertas de Dios, haſta q̃ ſe va a gozarle: y eſto tã por menudo q̃ eſpanta. Pero porq̃ la breuedad ſuya, no cauſe obſcuridad, y ſe vea mejor lo mucho q̃ eſte breue epithome encierra, procurare deſentrañarle, alargandome en ello, con la diſtincion que el Señor comunicare y yo pudiere alcançar: plegue a Dios acierte en algo. Si aſsi fuere crean que es ſuyo, y lo que de aqui diſcrepare, qual de mi coſecha pudiera eſperarſe.

CAPITVLO PRIMERO.

DE LO QVE DEVE HAZER, quien ſe determina a ſeguir vida eſpiritual, y lo que el nouicio ha de procurar en recibiendo el habito.

§. I.



SI QVIEN HA COMENZADO bien, tiene acabada la mitad del hecho a cuenta de los cuerdos, ſaliendo acertados eſtos primeros boſquexos que pretendemos dar, la mitad de la pintura dexaremos hecha. Son ſin duda

da importantissimos, mas de lo que sabre dezir estos ca pitulos, porque toda la difficultad de las sciencias, consiste en los principios, y el peligro si alguno ay, en herrar el camino de la virtud esta al empeçar. Y ansi los verdaderamente humildes, y que atienden a lo dificil deste viage, y a la importancia de saberle dar buen principio, jamas se tienen por aprouechados, antes al cabo de mucho tiempo de exercicio, se juzgan por visoños: y confiessan no hauer dado en el seruicio de Dios los primeros passos. *Arist. 1. li. posterio.*

¶ Siendo pues esto assi, razon sera conozca el nouicio, por donde ha de començar el nueuo estado que toma, y que quien trata de seruir a Dios, sepa qual es la puerta por donde se entra al sossiego desseado.

¶ Las diligencias que deuen hazerse hasta recebir el habito, no pertenecen al maestro, ni son de su jurisdiccion, todas tocan al Conuento y Prelado. Pero recebido el hermano, sele ponga en guarda su ropa de seglar, y en ninguna manera a ella se llegue hasta hecha professión, ni por ningun successo se enagene como la regla dispone. Luego sele enseñen algunas de las mas importantes ceremonias, como son traer los ojos baxos, las manos debaxo del escapulario, humillarse, hazer postraciones y otras cosas a este modo. Suele tomar a su cuenta esto el maestro, pero no se si acertaria en en cargarlo a alguno de los compañeros mas instructos en ello. Yo creo que si, y que se aprenderia mas facilmente, porque el nouicio se atajaria menos, enseñado por vn su ygual, que por su maestro, a quien siempre se mira con mas respecto, y es bien que los principios no se comiencen con miedo. *Distinc. 2. cap. 24.*

¶ Acaba-

Lucio Flo. ex lib. ſent. philoſ. p.p. fol. 77.

Bern. li. de modo viuẽdi, cap. 7.

¶Acabado con eſto ceremonial, y viſto ſabe dello lo que baſta para oluidar los cumplimiẽtos y corteſias del ſiglo (pues como dixo Luzio Floro, la doctrina mas neceſſaria en el que comiença, es el oluido de los antiguos deſcuydos) es bien conozca que el primer paſſo de la vida eſpiritual, y lo primero en q̃ deue poner mano quien de veras ſe llega a Dios, es la penitẽcia de ſus culpas. Aſsi lo eſcriue, y por negocio aſentado lo acõſeja el glorioſo padre ſan Bernardo, a ſu hermana Vmbilina, cuyas expreſſas palabras ſon. Conuiene hermana, ſi queremos llegar al deſcanſo que pretendemos, y hallar lo que con tanto ahinco deue ſer buſcado, entrar por la puerta de las lagrimas gimiendo y ſollozando el mal cometido, porque es muy cierto, que quanto mas deſterraremos de noſotros las tinieblas de las culpas, llorando y limpiando la conſciẽcia, tanto con mas claros ojos, veremos que eſtamos libres dellas.

§. II.

¶Para que deſtas pues, ſalgamos qual conuiene, importara mucho deſocuparſe luego el hermano de todos negocios, y procurar con cuydado traer a la memoria los peccados de toda ſu vida, ſiruiendoſe para ello de algun confeſsionario, y de lo que en eſte Tratado ſe aduirtiere, y en los capitulos de la confeſsion, y del quotidiano examen de conſciencia ſe pondra. Deſmenuecelos vno a vno, deſentrañeles las circunſtancias y penetre la grauedad que tienen para ſaber los ſentir y llorar como deue, y deſpues de hauerlos bien gemido, haga de todos ellos general confeſsion con ſu maeſtro: que pues ſele han dado por medico eſpiritual, bien es conozca ſu complexion, ſepa ſus inclinaciones, y mo-

do

do de proceder: para que asi pueda mejor aplicar remedios competentes a su enfermedad. Y aunque ponga a riesgo la salud y la vida, no pare hasta dexar su consciencia tan llana, como si aquel dia huuiesse de morir, y ser puesto en el juyzio de Dios. No le duela el tiempo, que para esta tan importante diligencia fuere menester, que esta no es obra dada por baxas, ni toma da a destajo, sino a jornal bien trabajado. Suelese de ordinario ocupar en esto vn mes, pero si la lauor saliesse qual deue barata hauria sido en dos. Quedense a vn lado (mientras esto se trata) las recreaciones y passatiempos, por mas honestos que parezcan, que a buen seguro sera menester todo, para deshazer con amargos gemidos, lo que se peco con alegres plazeres.

¶ Considerese el hermano nouicio, mientras estos exercicios duraren, como hijo Prodigo que buelue a casa de su padre, pidale humilmente le reciba y heche sus braços, repare mucho en que con ser su alma por mil titulos esclaua de este Señor, la admite por su esposa, y la leuanta a la dignidad de Reyna, no lo pierda por falta de conocimiento, que si le tiene vera ser cierto lo que digo, y que con ella celebra Dios sus bodas al talle que antiguamente mando se celebrassen las de sus esclauas, porque lo primero que la esclaua hauia de hazer (dize el Espiritu Santo) es. *Radet Cæsaream, & deponet vestem in qua capta fuerat.* He aqui la primera ceremonia que con el nouicio se haze, esto es el quitar del cabello y mudar de trage. Y lo que luego añade, *Circuncidet vngues, & flebit vno mense,* Es lo que vamos diziendo, que se cercena

Luca. c.15.

Deut. c.12.

cenen las demaſias y ſobras, y recogido a ſolas, gaſte vn mes en llorar la vida paſſada. Mas porque con la difficultad no ſe huya el trabajo, aprouecheſſe de leer algun libro eſpiritual, cuyas tiernas conſideraciones le mueuan a deuocion. Pienſe en la muerte y ſu certidumbre en el juyzio de Dios y ſu rigor, en el
Pſal.54. infierno y ſu eternidad. Baxe a menudo viuo con el pẽſamiento, a aquel infernal abiſmo, porque no deſciẽda muerto a gozar la eterna miſeria que alli ay, que pues fue tal como ſabemos, la medra que por eſte camino ſaco Dauid, no es de oluidar eſte auiſo.

¶ Ayudarle ha tambien para eſto, mirar alguna imagen de Ieſu Chriſto, ò acordandoſe del, penſar como ſus culpas, cauſaron en aquel innocentiſsimo Señor los trabajos que padeſcio. Mirele bien de pies a cabeça, ponderando cada tormento por ſi, y llorando luego con cada peccado de los cometidos: pues las penas deſte Señor, correſponden a nueſtras culpas. Sus deshonras, fueron en pago de nueſtra ſoberuia, ſus açotes y dolores en pago de nueſtros placeres. Pienſe que hiziera vn hijo, ſi por ſus demaſias y deſafueros, viera atormentar a ſu padre, que compaſsion fuera bueno le tuuiera, y que dolor deuia ſer el ſuyo, ſiendo la cauſa de tanta pena. Verdaderamente ſi eſte hijo es el que deue, mucho mas ha de ſentir los trabajos de ſu innocente padre, que ſi el los paſſara, confeſſando a gritos, hauer ſido el el offenſor y el reo, y ſu padre el ſin culpa.

¶ Aprendamos pues hermanos, deſte exemplo a dolernos mas de nueſtras culpas, por hauer ſido Dios el offendido, y el caſtigado, que por qualquier trabajo que

o, que a causa desto nos pudiera venir. Señor pequelo yo y pagayslo vos? Lleuaron os mis trauesuras a la carcel, pregonaron os por las calles, y pusieron en la Cruz, y aũ no estays satisfecho cõ lo padescido? Es possible que no bastara esto, sino q̃ con los Discipulos q̃ os las contauan os hazeys de nueuas, preguntando. *Quæ?* Como quien dize, quees lo que hize para lo que dessee hazer por los hõbres? Teneys razõ por cierto, pues fue mayor vuestro desseo q̃ vuestra pena: mayor la voluntad con q̃ padecistes, que los tormentos que os dieron. Porq̃ no solo os cõtẽtastes cõ suffrirlos a solas, y rogar por quiẽ os los daua, sino que por desculparme a mi, os quisistes cargar la culpa, como si fuera possible tenerla Y sino pregunto que es aquel. *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me*, de Zacharias, y el. *Ego feci & ego feram* de Esayas? Sino muestra de que el sobrado amor que nos tuuistes, basto ha hazeros tener por propias vuestras las culpas mias, y suffrir de buena gana las penas que yo merecia? Este ha de ser el gemido del nueuo penitente, acompañado con entrañables desseos de padescer algo por este Señor. Porq̃ librarlo todo en sentimiẽtos especulatiuos, y no determinarse a hazer de su parte lo possible, en retorno delo recibido: mas es muestra de amor tibio, que de persona agradecida.

Matth. 27. *Marc. 15.* *Luca. 22.* *Ioan. 19.* *Luce. 24.*

Zacha. 13. *Isai. 46.*

§. III.

¶Purgada pues ya el alma, de aquellos malos humores que la trayan enfermiza, y amenazauan la muerte eterna, desechado como dizen, el pelo malo: y en fin hecho nueuo hombre con la nueua vida, y dexada la antigua piel, se deue el hermano ocupar mucho, en estimar a este amoroso Señor, tan crecida merced como

mo le ha hecho, perdonandole el infierno, a que estaua condenado, y recibiendole por hijo, dadole su gracia, y con ella los dones y virtudes sobrenaturales. Y pues de nada desto era merecedor, sino que sele ha dado todo de gracia, por los meritos de Christo nuestro bien, y verdadero Hijo de Dios, que murio por nuestros pec cados, y resuscito por nuestra justificacion, rinda a sola su Magestad las gracias por ello, no sea que cayga en la pena de los ingratos, que por no saber conocerlos primeros beneficios, pierden los segundos, pues (como dize sant Ambrosio) nadie tiene licencia para no agradecer, dado que algunos la tomen para no retornar.

D. Ambr. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 150.

¶ Dezia Iob, que esperaua bendiciones del pobre, que vistio por hauerle abrigado, y no hauia Christo de esperar, retorno de vna alma, cuya desnudez cubrio con las ropas de su gracia, y cuyos desconsuelos reparò, con sus interiores gustos? Pero porque mejor conozca sus obligaciones, quiero pintarle el miserable estado en que estaua antes de salir de la culpa, y la felicidad del en que ahora se halla porque juntos dos contrarios tan opuestos, luzgan mas, y se descubran mejor el vno al otro.

Iob. c. 29.

¶ Varios encarecimientos han buscado los maestros de espiritu para descubrir por esto exterior q̃ se vê, la fealdad que en lo interior de vn alma causa vn peccado mortal. Que como es bozal nuestro conocimiẽto, y lo que alli passa muy oculto, no ay alcançarse, sino rastreado por lo q̃ de fuera se descubre, los muy especulatiuos (y q̃ por andar atados a la letra, y saber q̃ fealdad no es mas que priuacion de hermosura, y consiguientemente que se ha de conocer por supositiuo) tantean la fealdad

Aristo. 10. meth. Sonc. li. 10. meth. q. 16.

dad de vn alma, por la falta de su hermosura, que es la gracia, y como ninguna de las calidades que la hermosura requiere, como son debida proporcion de partes, pureza de color, sufficiente grandeza, y cumplimiento de lo requisito, se halle en el que viue en peccado, no puede dexar de ser mucha su fealdad. Que todo esto le falte bien se vê, porque donde la razon no obedece a Dios, ni la sensualidad a la razon, que proporcion de partes puede hauer? Y el que viue denegrido, y es menos que nada, como puede tener el lustre, y deuida grandeza que se requiere? Y en fin la que con tan conocidas faltas se halla, como podra dezir tiene lo requisito para hermosa? Tal pues esta el alma, que por hauerse abatido a la vasura del mundo, perdio la dignidad de Reyna, y las arras de la caridad y dones diuinos, que en el matrimonio de la justificacion se le dieron.

M. Auila, li. Audi fil. cap. 106.

§. IIII.

¶Este hermanos es el dibuxo de algunos, pero son demasiadas sombras las que tiene, y para con quien se precia de sordo, mas claro se deue hablar. Para estos tengo por acertado retrato de la enfermedad de vn alma, las enfermedades del cuerpo, que en fin suelen ser effectos suyos, y como a tales los curaua Christo, dando por recepta de conualescencia para no recaer, el no peccar. De donde nacio, que topando los Discipulos vn ciego, que desde su nacimiento lo hauia sido, y juzgando no hauerle sucedido por sus culpas, pues antes de nacer no pudo cometerlas: aueriguaron de proposito, si seria herencia deribada en el hijo, por los peccados de sus padres. Siendo pues esto assi, quien quisiere saber qual esta vn alma sin gracia, mire qual queda vn

M. Auila, supra. fol. 615.

Ioan. ca. 5. & 8.

Ioan. c. 9.

cuerpo cargado de achaques, lleno de enfermedades, y falto de ſus potencias. Mas ciega eſta que vn cuerpo ſin ojos, mas ſorda que quien nunca tuuo oydos, mas impedida que vn paralitico, y con menos fuerças que vn mãco, que en fin a eſtos y a qualquier otro, que la imagi-
Act. 17. nacion para ſu encarecimiento quiſiere buſcar: ales quedado vida, ſolo al alma (como dixo S. Pablo) le falta ſino tiene la ſobre natural que le ſuſtentaua. Segun lo qual deſde oy por mejor retrato ſuyo queda la muerte que la enfermedad. Pero ni aun con eſto ſe ha harto encarecido, porque el muerto ya que no tiene alma q̃ le de vida, tiene forma que le da ſer, y al peccador ni vida ni ſer ſobrenatural le ha quedado, ni es mas que el
Ioan. c. 1. puro nada, y ojala nos quedaramos aqui, y no nos falta
Sapie. c. 9. ran mas paſſos que baxar: pero es tal y tan miſerable vn hombre ſin gracia, que con hauerle reduzido a nada, no eſta baſtantemente diſminuydo. Quien tal creyera hermanos? Quien tal penſara? Es poſsible que aya, ò pueda imaginarſe coſa, que ſea menos que nada? Han por ventura oydo dezir que ſea eſto? Sabran adeuinar que podra ſer? diranme que no, y creoſelo. Pues yo tãpoco ſupiera, que era el peccador, ſi la ſuma verdad de Chriſto no melo dixera, quando haziendo compara-
Math. c. 26 cion entre los dos, ſentencio en fauor del nada, y declaro por de mejor y de mas feliz ſuerte, el no hauer ſido que el ſer peccador. Porque vean el punto en que viuiã antes que eſte Señor les llamara a ſu gracia, quan poco hallo en ellos para eſcogerlos por ſuyos, y la deuda en que le eſtan, pues de tan baxa ſuerte los truxo a ſu amiſtad, que es la ſuma ganancia de vna alma: porque la caridad y gracia, que ſon effectos deſta amiſtad, todos

los

los bienes acarrean consigo. Lo primero, resuscitã este muerto, y bueluenle a vida tan auentajada, que el ser que con ella recibe, es vna participacion del diuino. Lo segundo, restauransele las fuerças perdidas, y de enfermiza y achacosa, queda tal, q̃ se las puede auer con su enemigo, sin miedo de perder la victoria si de couarde no se rinde. Que dire pues de su buen parecer, sino q̃ la hermosura de todas estas cosas materiales, es asco en su comparacion. Que no sin causa anda Dios perdido, (si assi se puede dezir) tras vn alma santa, zeloso de que se la miren, y sentido de que se le vaya, ya celebrando su belleza cõ requiebros nũca oydos, ya guardãdola el sueño porque repose, y ya siguiendole los passos sin dexarla vn punto, que como solo este Señor la hermosea y haze templo suyo, el solo sabe estimar sus muchos quilates. Y como no han de ser muchos, si enel alma justificada haze asiento el Espiritu santo, gouernandola como padre, enseñandola como maestro, rigiendola como Rey, y alumbrandola como su luz? Si que del alma santa es aquel dibuxo del Apocalypsi, hecho en figura de vna ciudad, de quien dize san Iuan que no la daua el Sol, por ser su antorcha el Cordero? Siendo pues esto ansi, que cosa tan de estima como tener dentro en casa tal huesped, tal guia, tal amparo y tutor? Del no canta la Yglesia que es padre de huerfanos, refugio de pobres luz del coraçon, huesped amoroso, y amparo de trabajados? Luego todo este repuesto traera consigo, quando assentare en el alma, que en fin como son menage de su casa, y adereços suyos, han de llegar con el y dexarla rica, prospera, y hecha vn cielo, tachonada cõ tã diuersas estrellas de virtudes q̃ el Impireo no le iguale.

Dauid.c.4.

Cant.c.4.
Cant.ca.8.

Apoca.11.

Rup. Rex, in prof. Spiritu sancti.

§. V.

¶ Este es hermanos el estado en que nos pone la gracia, cotegenle ahora con el que queda dicho de la culpa, y veran la immensa distancia del vno al otro: reparen mucho de dõde nos saco Dios, y donde nos ha puesto y conocerse ha la deuda en que le estamos, y la obligacion en que nos tiene, pues de vn asqueroso muladar que eramos, nos hizo morada suya, y labro en nosotros casa de plazer para su recreacion. Segun lo qual, tẽgase por dicho el verdadero sieruo de Dios, q̃ si quie regozar los fauores deste diuino amante: se ha de conseruar en este estado, y que el nouicio con menos que esto no cumple con su obligacion, pues no basta dexar los estoruos del siglo, viuir enel desierto de la Religiõ, andarse al passo de los demas, comer y vestir como ellos, sino procura estos sencillos ojos de paloma, de que Dios tanto se paga y muestra aficionado. Que pues el habito no haze al Monge, no queda otra cosa que pueda hazerle, sino esta rectitud de consciencia, tan necessaria al nouicio que de nueuo entra a seruir a señores tan limpios y puros, como Dios y su Madre. Quiẽ quisiere saber la importancia desta diligencia, mire las preuenciones que la Virgen santissima hizo con nuestro padre san Pedro Nolasco, antes de darle el habito, que de años le anduuo disponiendo para este fauor, cõ que cuydado labro aq̃lla alma santissima, hasta traerle como vn Cherubin embeuecido en Dios, y abrasado en caridad y amor de proximos, tan sin mancha de culpas graues, y con tan poca carga de las menudas, que a penas le hallaua el confessor de que echar mano: Y hasta verle en este estado, nũca le juzgo por digno de su casa.

M. Zumel, in vi. P. nostri. Fr. Pet. Cijar, concl. 3 Gaue. in annal. ord. Guimer. in chron. ord. p. p. c. 8.

Que

¶ Que dire pues de nuestro santissimo y glorioso Cardenal san Ray mundo Nonnat, a quien desde las entrañas de su madre, escogio la Virgen para su orden? Que no contenta esta Señora con lo que en nuestra fundacion hizo, nos ha ydo siempre proueyendo en todos tiẽpos, y edades de gente auentajada. Vno de los demas estima, fue este sieruo de Dios, cuya virtud començo a descubrir su raro, y pocas vezes visto nacimiento: pues muriendo la madre al tiempo que del estaua preñada, y dexando la criatura viua, la huuieron de sacar por vn lado, en muestra de que este segundo y diuino Cesar, salia para asombro del mundo, como lo hauia sido el primero. Causo en todos tal nouedad el nueuo sucesso que basto a dar al niño el sobrenombre y apellido que oy goza. La ternura del padre para con Raymũdo, era notable, porque sin embargo de hauerle causado la viudez en que estaua: le amaua sobre todos los demas hijos, con tal excesso, que porque los estudios no se le ausentassen de casa, y le fuessen ocasion de ser Ecclesiastico, jamas le permitio seguir la inclinacion que a las letras mostraua, antes para diuertirle le ocupo en repastar vnas ouejuelas. Pero ay Señor, y quan poco valen con vos las traças humanas, y como entre ellas se descubre mas vuestro diuino saber, qual suele la luz entre las sombras. Dispongan los hombres sus cosas como quisieren, tracenlo todo a su gusto, que a buen seguro ello salga, segun y como vos ordenaredes. Echen el cartabon, endereçado a sus particulares fines, que el cortar en sola vuestra mano esta. No ay pensar poder detener el raudal de vuestra corriente, que si os ataxan por vna parte, rebalsays por mil: y si por aqui

Pine.li.10. c.1.§.3.& c.3.§.3.

Iud.c.16.

 os

os impiden, por donde menos piẽſan rompeys. Que fue pregunto, dexarſe Chriſto a los Phariſſeos a los vmbrales del templo con la palabra en la boca, y boluer deeſpacio a dar ojos a vn ciego, que ni ſelos pedia, ni le llamaua, y aun quiza no ſe acordaua del? A la mi fê hermanos, que ſus contrarios y enemigos ſe cargaron de piedras, y con ellas y la dureza de ſus pechos, leuantaron de argamaſa tal paredon, que torciendo eſte rio de aguas viuas la corriente, dexo el camino que lleuaua: y baño de nueuo la ſeca heredad deſte enfermo. Y que fue aquel no baſtar el tropel de gẽte que a Chriſto cercaua, para que dexaſſe de dar ſalud a los que ſe la pediã, ya alargando la mano ſobre los demas para hazerlo, y atrayẽdolos a ſi, por los entreſuelos deſtechados, y ya mandando a los rapazejos de ſu ropa, fueſſen en buſca de vna miſerable muger que los eſperaua? Que es digo todo eſto, ſino rebalſas deſta celeſtial piſcina, que ſobrepujando a los eſtoruos que le ponen, rompe por donde halla? Y ſi eſto paſſa, enel dar ſalud al cuerpo, en que tan poco va, que ſera enel darla al alma que tanto importa?

Ioan. c. 9. *Matth. c. 8.* *Marc. c. 1.* *Lucæ. c. 5.* *Marc. c. 2.* *Math. c. 9.* *Marc. c. 5.* *Luca. ca. 8.*

§. VI.

¶Haga pues con Raymundo ſu padre lo que quiſiere, impidale ſeguir las letras, encarguele ſus ouejuelas, y no le pierda de viſta, a fin todo de gozarſele a ſolas, q̃ por los meſmos eſtoruos que el pone, abrira Dios puerta para ſacarſele. Y aſsi fue ello, porque correſpondiendo Raymundo a las aldauadas del cielo, los ratos deſocupados, al ſeſtear del ganado, y quando por gozar del paſto, tendido enel ſuelo ſe entretenia rumiãdo, deſcanſaua el paſtor, cõ acudir a vna hermita de ſan Nico

las que enel termino caya:y alli con la deuocion que su niñez daua lugar, endereçaua a la madre de Dios sus oraciones. Fue tal su frequencia, tan viua su confiança, y tan eficaz su peticion, que oyendole esta piadosissima madre:baxaua muchas vezes a la hermita a hazer le compañia, encargando de camino la guarda del ganado a vn Angel. Que razones passassen los dos, q̃ dulzura de palabras huuiesse entre ellos, quan concertado dialogo fuesse el suyo, quien lo sabra encarecer, ò como podra dezirse? Basta saber que estas platicas se remataron en hazer la Virgen eleccion de Raymundo, y mandarle tomar el habito en su nueua orden y Conuẽto de Barcelona: que para el fueron las mejores nueuas que se le pudieron offrecer. Pero como temia las demasiadas diligencias de su padre, y creya bastarian a impedirselo, huuo la Virgen de assegurarle el passo, encargãdo al Duque de Cardona, q̃ a la sazon caçaua por aq̃l monte: tomasse a su cuenta acabar aquel negocio, como en hecho de verdad lo hizo. Rindio a la Virgẽ Raymundo las gracias por tan crecida merced, y pedida su bendicion para cumplir el arbitrio que se hauia tomado: la suplico no oluidasse en la orden a quiẽ enel siglo tanto regalo hauia hecho. Ella lo offrecio, con tal que siempre procurasse conseruar la pureza de consciencia en que yua, pues della tan pagado estaua Dios. En mucho cuydado puso a nuestro santo confessor, lo que se le encargo. Y desseando saber, que medios p ondria para ello, hallandose ya Religioso, comunico con su maestro el caso, y lo que le hauia sucedido. Y el como hombre de espiritu, y persona de vida perfecta, le aconsejo siguiendo la doctrina de los hombres de espiritu hiziesse luego

Guimer. p. p. chro. ord. c. 5. §. 3.

M. Aui. li. Audifilia. cap. 71. ſe luego confeſsion general de ſus culpas: diziendo, que con menor preuencion que eſta, ni ſaldria con ſu intento, ni era bien tomar aſsiento en la caſa de Dios, quien tan particularmente era llamado a ſu ſeruicio. Quadrole a Raymundo el conſejo, hizolo aſsi, dando con ello principio a la perfeccion de ſu vida, y a la loable coſtũbre que en ſemejante ocaſion haſta ahora ſe lleua en la orden.

¶ Quan bien aya ſalido a muchos eſta diligencia, diganlo ellos, y publiquelo el aprouechamiento que en la virtud por eſte camino han deſcubierto: quede quan bien le ſalieſſe a Raymundo, baſtantemente lo han moſtrado ſu vida y muerte, y los continuos milagros de ſu caſa lo mueſtran cada dia: deſcubriendoſe en ellos la gloria de que goza. Por manera hermanos, que el primer paſſo que los ſantos dauan, y lo primero que nueſtros padres hazian en trayendolos Dios a ſu caſa, era deſocuparle el alma de las baratijas del mundo: para hazerla digno apoſento ſuyo, como los que ſabian, comiençan por aqui los que quieren echar rayzes en la virtud.

M. Zumel, inſtit. ord. Guimer. p. p. chro. ord. c. 5. §. 3.

Lucæ. c. 16. 1. Reg. 5. ¶ Si a dos ſeñores no ſe puede ſeruir (dixo el Eſpiritu ſanto) y ſi con el arca del Teſtamento, no cupo Dagon, como han de caber en vn alma Dios, y el mundo? En todas las Prouincias que conquiſto Roma, leuanto templos a ſus Dioſes, ſaluo en Hieruſalem, y admirados los Romanos de tal nouedad, preguntaron la cauſa, y reſpondieron Veſpaſiano, y Tito, que el Dios de los Iudios no era como el de las demas naciones, que ſe adozenaua con otros, dicho por cierto no de Barbaros ſino de Catholicos. Buena doctrina es eſta hermanos

Ioſeph⁹. de bello. iud.

para

para saber, que pues lo hauemos con este mesmo Dios y a este mesmo Señor, tratamos de aparejar casa, han de yr el infierno y mundo fuera, y escombrarsela de todos los embaraços que estoruan.

CAPITVLO SEGVNDO,

EN QVE CONTINVANDO lo començado, se dan algunos auisos con que proseguir el llamamiento hecho, y conseruar la quietud de espiritu adquirida.

§. I.

HECHO YA EL EXAMEN de consciencia con bastante dolor y sẽtimiento, y con la satisfacion necessaria, segun el parecer de su confessor y maestro: y recebida la absolucion Sacramental, como queda dicho en el capitulo passado, importa mucho, de tal manera sossegar el alma, con la confiança del perdon, que por ningun caso se de lugar a escrupulos, porque escrupulos de cõfession, no son mas de tentaciones, procuradas por el demonio, a fin de quitar de la boca al pobre coraçon, la dul-

M. Auila, li. Audifil. cap. 72.

la dulzura con que quedaua, y dexarle con aſtio para las coſas de Dios.

¶O como querria hermanos, ſe entendieſſe bien eſto, ſi quiera por la laſtima que me dan los eſcrupuloſos, quando otra razon no huuiera, lo hauia de eſcreuir. Quanto mas que hauiendo tantas como ay, verdaderamente me hallo obligado a dezir los temo, y los imagino muy cerca de deſuanecidos y locos. Que ſi algunas vezes no los atan como a tales, no es porque no lo eſtan, ſino porque encubren la enfermedad, y con algunos luzidos interualos deſuelan a los demas. Y ſino diganme, para que es bueno el coraçon eſcrupuloſo? Que cierto yo no lo ſe. El no es bueno para amar, ni para confiar, pues de que podra ſeruir? Como el eſcrupuloſo no alcança lo que en el camino de Dios eſta eſcondido, huye del. Y como enel no halla luego lo que poco antes le contentaua, anda a buſcar donde ſe deleyte, y no ſe entiende el pobre, pues le acontece lo que al enfermo congojado, que creyendo repoſara mas en vnas partes que en otras, muda alcoua, pide nueua ropa, y da mil buelcos en la cama, ſin hallar jamas quietud. Y es ello, que como no eſta el daño en la ropa ſino en el coraçon, a quien trae la ponçoña tan rabioſo, todos eſtos remedios ſon ſin prouecho: porque la differencia del lugar (como dixo ſan Ambroſio) pocas vezes ataja la importunidad del enfermo. Aſsi pues le ſucede al eſcrupuloſo, que por traer el coraçon tan ſobreſaltado, y diſpueſto a tropeçar en lo llano, no halla ſuauidad en la virtud, y cargale a ella la culpa, como ſino tuuiera baſtante prueua hecha, de quan ſuaue, apacible y amoroſa es. Creanme hermanos, y denſe priſſa a amar, y

D. Ambr. Ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 149.

quitarseles han los escrupulos, que como los engendra el miedo, y los cōcibe el coraçon temeroso, luego muere, en llegando el fuego del amor perfecto, segun la doctrina de san Iuan, que hablando destos miedos, y de ste aperreado y seruil temor dixo, que en entrando la caridad en casa, se despedia el della. *Perfecta charitas foras mitit timorē*, Dize san Iuan. Y san Bernardo, declarando este lugar dixo, la primera cosa q̄ entra enel coraçon del hōbre y le mueue, es el temor. Pero este no viene de asiento, y como señor de casa, sino para hazer aposento a la caridad. Y quanto la caridad mas crece, y se haze señora del coraçon humano, y quanto mas pacifica possession goza enel, tanto mas descrece el temor y desfallece, porque al paso que la caridad entra y se rehaze va saliendo el temor y se deshaze. Y en el capitulo septimo del mesmo libro, prosiguiendo esta doctrina, y enseñando quanto importa que el Religioso sosiegue el alma despues de hecha su confession, y viua cō alegria dize el mesmo Doctor. Bien es que el que ha dexado el siglo y conuertidose a Dios, despues del temor que concibio de las penas del infierno: se leuāte a Dios por amor como hijo, y que no este siempre postrado como sieruo, debaxo del pesado yugo del temor. Por manera que este temor seruil, no es fin de los caminos del Señor, sino principio y medio del mesmo fin. Pongasse vn hierro frio, dize san Theodoreto en la fragua, y verse ha como de tal manera se enciende con el calor del horno, que enel fuego parece fuego, arrojando fuera quanto frio tenia. Pues lo mesmo passa en la caridad. Que quando se apodera de vn coraçon, y llega a estar en su punto, destierra de si todos los accidentes del temor

1. Ioan. 4.

D.Bern.li. de modo bene viuendi cap.5.

D.Ber.sup. cap.7.

Theodo. de diuino timore doct. 4.

Basilio. in Isai. c. 1. mor, el qual como escudero (que assi le llama san Basilio) se queda a la puerta, y el amor se entra solo a los secretos abraços de Dios. Y de aqui es, que muchos effectos del amor, en lo que depresto se juzga parecen del temor, y en realidad de verdad son del amor filial. Porque andan tan hermanados, que las ganancias, victorias y heroycos hechos del vno, se reputan por del otro.

¶Con todo esso, para remedio destos escrupulos y miedos, y para hallar el sossiego de espiritu que se requiere, creo aprouecharan los auisos deste capitulo, y los documentos que enel se ponen, collegidos de la doctrina y experiencia de algunos de nuestros padres, y conocidos sieruos de Dios, personas de espiritu y maestros deste camino.

§. II.

1. Documento. ¶Lo primero pues que deue hazer, quien de veras se determina a seruir a Dios, y mudar vida, es que sintiẽdo bien de la obra que emprende, la estime como ella merece. Crea que es este el negocio mas arduo è importante que sele puede offrecer, y que en su comparacion todo lo demas es ayre y passatiẽpo. Y sino que son pregunto las honras del mundo? Que sus haziendas? Que las dignidades y mandos tras que los hombres beuẽ los vientos, sino bienes de fortuna, que cotexados con las riquezas de la casa de Dios, son menos que va sura? Por *Moya li. de similibus.* esso dixo bien, quien comparo el coraçon mundano a la cuenta de ambar, que dexando la piedra de estima, y el oro maziço, haze pressa en las pajas liuianas. Da-*Psal. 72.* uid puestos los ojos en su Dios, y reconociendo su grãdeza dezia. *Quid mihi est in cælo & a te quid volui super terram?*

ram? Que es dezir, que ay Señor sin vos en el cielo, ò que tiene la tierra, que baste a satisfazerme? En verdad que si en el Cielo no os huuiesse de gozar, y en el Cielo no os amasse, lo tuuiesse todo por infierno. Y sant Augustin no dezia, que si el infierno tuuiera amor de Dios, le pareciera gloria? Luego segun esto dicho se esta, no hauer otra que dessear. Y la summa verdad Christo, nos lo dexo bien claro, quando enseñando a sus Discipulos, la poca medra que se sacaria, en grangear el mundo con riesgo del alma, dixo. *Quid pro dest homini si vniuersum mundum lucretur animæ vero suæ detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?* Como si dixera, pues no vale todo el mundo tanto como sola el alma, prodigalidad seria perderla por estas cosas terrenas, engañados como bozales con cuentas de vidrio, y joyas de oropel. Qualquiera de las cosas dichas, profundamente considerada, declara harto la importancia de este negocio, pero todas juntas sufficientemente persuaden, quan gloriosa empressa es la que se toma.

S. August.

Matth. 16. Psa. 48. & 61.

¶ De aqui bien se sigue por segundo Documento, (si es que hemos de seguir la doctrina de Seneca, que aconseja se emprendan las cosas arduas con espiritu grāde) que pues queda aueriguada, la importancia desta pretension, se offrezca a ella el hermano con animo valeroso y determinado, a suffrir los combates que se le offrecieren, que sin duda seran muchos, conforme a la preuencion que el Espiritu Sancto hizo a los tales diziendo. *Fili accendens ad seruitutem Dei præpara te ad tentationem.* Para saborearles con el auiso de esta

2. Docum̄e. Seneca, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 43.

Eccles. 2.

deſta verdad, lo agrio dela boca, y darles dorada la pildora. Mas como no han de ſer muchos, los eſtoruos deſta jornada, ſi al punto que ſe comiença, apreſta el infierno toda ſu flota para contraſtarla? La carne con ſus antiguos deleytes lo ſolicita mas que nunca? Y lo que es peor, y que con razon deue temerſe mas, es que la deprauada coſtumbre, no menos poderoſa que la meſma naturaleza, rehuſa la mudança con tales fuerças, que no parece han de tener reparo, y aſsi fuera ello ſi Dios no lo tomara a ſu cargo, pues es mas facil torcer al rio ſu corriente, y ſacar a la playa vna vallena que acabar con vn peccador, pagado de ſus coſtumbres, mude vida. Parecera que digo mucho, pues cierto no hago, porque para ſacar el rio de madre, y dexar en ſeco la vallena, no es meneſter mas de que Dios lo quiera, claro es. Pues para que el peccador ſe reduzga, no baſta quererlo Dios. Aſsi lo dixo ſant Auguſtin, que ſuyo es el prouerbio Theologo, de. *Qui creauit te ſine te non iuſtificabit te ſine te.* Teniendo por cierto, reſiſte mas vna pequeña coſtumbre, que la mas robuſta naturaleza, a cuya ſombra dizen lo meſmo otros muchos. Y bien ſe vê, pues para las mayores difficultades del mundo, Dios ſolo baſta, y para la mudança de vn peccador, ſon meneſter (dize Auguſtino) Dios y ayuda. Verdad es, que eſta eſte Señor tan a la puerta, y anda tan a nueſtro lado, que jamas quedo por el, y el perezoſo tiene poco lugar de eſcuſa.

D. Auguſt. Pſal. 144. D. Thoma. 3. p. q. 86. art. 2. Caiet. ibidẽ Solo. in. 4. d. 15. q. nar. 2. diſt. 2. de nat. et gra. cap. 16.

¶ O ſi ſupieſſen hermanos, quan bien ſalen los ſieruos de Dios, de las bregas que con ſus enemigos trauan, y como que las temerian poco. Crean

que al verdadero justo todo le succede bien, y nada le es aduerso. Si viue es para merecer, y si muere, para gozar. En la enfermedad halla salud, y en el mal bien: en la pobreza, riqueza, y en las aduersidades augmento, gusto en las lagrimas, y en la muerte vida. Bastó el hospedage que el Rey Midas hizo a vnos falsos Dioses, para que nos digan las fabulas, alcanço boluer en oro quanto sus manos tocassen, y no hauia de bastar el hospedage, que el justo haze a Dios, para que todo le saliesse prospero, Y mas hauiendolo el assi offrecido? Por cierto no lo creo. Y assi de oy mas, buen animo hermanos, venga lo que viniere, succeda lo que succediere, que todo ha de ser ganancia, si de veras le sabemos seruir. Quien por este Señor perdiere la vida sera martyr, quien no la perdiere confessor, el necessitado vn Iob, y el prospero vn Abraham, el deshonrado Susanna, el estimado Iudith, el perseguido Iacob, y el regalado Salomon: que en fin nada tocara de que no saque medra, ni echara por camino que no salga al cielo. *Esai. 13.* *Luca.c.3.*

¶ Y pues esta es verdad Catholica, cierta y llana, determinada por la fê y aueriguada por la experiencia: y tambien es cierto (segun san Hieronymo) que aunque el començar virtuosamente es de muchos, es el perseuerar de pocos: sea el tercer auiso, resoluerse con determinacion a proseguir lo començado, sin boluer a tras, aunque en la demanda se pierda la vida, que ojala se sacasse tal ganancia de la jornada, pues (como dize Seneca) injustamente se quejaria de el mar, quien segunda vez nauegasse. Sepan que el demonio es enemigo cobarde, y como ya tiene expe- *S.Hierom. ex li. sent. philos. p.p. fol. 140.* *Docum. 3.* *Seneca. ex li. sent. philos. p.p. fol. 39.*

riencia del daño que le hazen, almas determinadas, y que de ſus manos ſale de ordinario quebrada la cabeça, y con perdida, a les gran miedo, y tiembla de verlas, y por el contrario, ſi ſiente de alguno que es de condicion mudable, ni a ſol ni a ſombra le dexa: mil miedos le pone, mil inconuinientes le buſca, y mil tropiezos le halla haſta acabarle.

¶ Bien puedo dezir que ſe algo deſto, y aſsi lo afirmo por verdad. Y no me eſpanto, que quien no lo ha experimentado no alcançe a ſaber, lo que importa eſta determinacion. Y ſi nada deſto baſta, baſte dezirnos ſan Gregorio, que quien no perſeuera trabaja ſin fructo, y el Eſpiritu Sancto, que quien deſpues de hauer pueſto la mano en el hárado, buelue la cabeça: no es para el cielo. No le demos ocaſion hermanos, (por quien Dios es ſe lo pido) a que ſe quexe de noſotros, como ſe quexo de los hijos de Ephren, por hauerlos hallado animoſos al començar, y cobardes en el proſeguir. Bien ſabia Chriſto Señor nueſtro, que eſta era la condicion humana, quando prometio el premio, no a los que començaſſen la guerra, ſino a los que perſeueraſſen en ella. Queriendo que el interes (gran motiuo de los pechos humanos) los truxeſſe ſiempre colgados de ſu eſperança. Y el padre de familias, no pago los obreros de ſu heredad, haſta pueſto el Sol, porque ſe ſupieſſe, que quien no perſeuera pierde el jornal. No ſe ſi el refran Caſtellano, de que al fin ſe canta la gloria, apunta algo deſto, creo q̃ ſi, dando a entender que la gloria ſe alcáçará ſi llegare la virtud, al fin de la vida. *Eſto fidelis vſq; ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ.* Dize ſan Iuan en nom-

S. Gregor. ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 161.
Lucæ. c. 9.
Pſal. 77.
Matt. c. 10.
Math. c. 20
Mar. c. 10.
Lucæ. c. 13.
Apoc. c. 2.

en nombre de Christo nuestro bien, como quien dize, que en la virtud sirue de poco mas que nada los amagos sino se perseuera. 5. *Ioan. c. 2.*

¶ Que piensan hermanos que es, aquel celebrar tanto la escriptura la espada del membrudo Gigante Goliath, poniendola ya entre las preseas de estima que tenia Saul, ya en lo mejor de su armeria, ya colgandola entre las joyas y offrendas del templo, y ya publicãdola el Sacerdote por la mejor pieça del mundo: Con ser prenda de vn barbaro, y hauerse estado a la mira, metida en su vayna y sin empuñar, en lo mas peligroso de la batalla, y por otra parte no hazer caso de la honda y piedras de Dauid, que començaron vna de las mas felices suertes que la antiguedad celebra? A la mi fê que la espada acabo con el enemigo, y la honda no. Las piedras començaron la batalla, pero la espada consiguio la victoria, y en la casa de Dios nunca se estimo tanto el saber començar a seruirle, como el saber acabar la jornada. 1. *Reg. 21.* 1. *lib. Reg. cap. 17.*

¶ Hasta aqui todo se nos ha ydo en proponer las obligaciones que nos corren para seguir la virtud, y en dezirlas veras con que se deue entrar en ella, ahora ya llega la sazon de saber como nos hemos de hauer en el camino començado: y assi sea el quarto Documẽto que los muy nueuos en el seruicio de Dios, no luego se arrogen a exercitar las obras heroycas que ven en los mas aprouechados, antes comiencen su empressa: por las pequeñas, y que de suyo parezcan de poco tomo, y aun estas dize san Bernardo no deuen salir en publico. *Docum. 4.* *Bern. li. de modo viuẽdi, cap. 7.*

§. III.

¶ Hazese esto assi, parte para mortificar los brios y feruo-

feruores delos principios, pues a las vezes cumple impedirlos, y va mucho en viuir rendidos a la volũtad de quien los gouierna, y enfrenados con la obediencia de quien los rige: y parte porque como dize el meſmo ſan Bernardo enel lugar allegado, ninguna conuerſion nueua ay que no tenga mezcla, y raſtro de la vieja vida, y mientras eſta de todo punto no ſe deſtierra del coraçõ, y ſe echa por el ſuelo, no dexa luzir las nueuas plantas. Pero quando nada deſto huuiera, era bien encubrirlas, ſi quiera porque el viento de la vanagloria no las dañe. Que como ſon ternecitos y todo ſu negocio eſta en flor deſtruyrles ya el ayre del deſuanecimiento, enemigo caſero de los que comiençan. Eſto entiendeſe dando lugar a ello las obligaciones, que no le hauiendo no ay ſino obrar ſin miedo: porque aunque es verdad que a penas ſe ha deſcubierto, tantita luz de virtud en vn alma, quando acude eſta inquieta mariposa de la vanagloria a eſcurecerla, no ay de que tomar pena, ni porque dexar lo començado. Offrezcan al Señor quanto en aql rato hizieren, dixeren, y penſaren, y dexenle a el el cuydado de acabar con tan bullicioſa ſauandixa, que quando menos penſaren, la hallaran abraſada enel fuego de ſu amor.

D.Ber. vbi ſupra.

¶ No paſſemos de aqui ſi les parece, haſta dexar rendido eſte enemigo, que es bien aunque de paſſo (por no ſer eſte ſu lugar) ſepa el hermano como ſe guarecera deſte delgado cierço de la vanagloria. A mi eficaz remedio para deshazer la rueda me parece, mirarſe a menudo a los pies, entrar conſigo en cuẽta, y tantear cada vno quan poco vale ſin Dios que viendoſe tan mẽdigo, quedarle ha poco de q̃ gloriarſe. Dirã q̃ el aradon no topa

pa aqui, tāto como en vn deprauado desseo de propria estima, con que el hombre apetece verse pagado de cõtado, y no en librançaspara adelante. O respuesta deste siglo,ò cudicia de los hombres,ò interesse humano, y quan de poco te pagas,cõ q̃ poco te contẽtas,q̃ poco te satisfaze. Donde esta la voluntad, pregũto a quiẽ como dize san Bernardo, todo viene angosto? Donde el entendimiento mas capaz que el cielo,y el alma nacida para ceuarse en Dios? De quando aca comes tierra como sapo? Bien dizen que es tu condicion de niño, pues te acalla vna mançana. Como viues sin curador,truecas oro por alquimia, y dexas el mayorazgo por lantexas. Ay Señor y quan poco os fian los que cõ vos andã a daca ytoma. No es essa propiedad vuestra no,pues aun antes que naciessen les fiastes treynta y tres años de trabajos intolerables: vna muerte affrentosissima, y a vuestro hijo que es el tesoro del cielo. Y lo que mas es con saber no os hauian de pagar, ni les pedistes fianças, ni quisistes dexar de prestarles,porque no quedasse por vos (O padre piadoso) lo q̃ ellos grangeando con vuestra hazienda podian ganar. Y con ser esto assi, ahora os piden de contado el jornal de vna menudencia que hazen? Pues no quede Señor mio por esso, atapesele al mundo la boca,y cumplasele su desseo, pues tan facil es a vuestra Mageстad. Assi sera hermanos, assi sera sin duda, a buen seguro que assi succeda. Porque como al buen pagador no le duelen prendas,este prodigo mercader, este perulero cico, y este tratante afficionado a la margarita de nuestra alma: ni dara lugar a essa quexa, ni querra q̃ por diligẽcia se le pierda lance. Que es lo que le agrada al hombre? Que busca? Que le paguen

Bern. in dedicat. et meditatione.

Gene.c.25.

guen luego? Quiere el jornal a vista de ojos? Pues lea los libros de caxa de Matheo, y hallara en ellos la libra̅ ça a medida de su paladar. Parece que nos leya Dios el coraçon (y sin duda fue assi) quando donde dize nuestra bulgata. *Pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi*, a-

Matth.c.6.

ñadio el Hebreo. *Reddet tibi in manifesto*. Para que se viesse con quan mayores vẽtajas que el mundo paga Dios. Porque el mundo quando mucho estima lo que por el se haze en descubierto, pero Dios saca a luz lo intimo del alma para que se conozca. Quien pudiera saber las ternuras q̃ Dios a solas cõ sus santos passa, si su Magestad para gloria de sus sieruos no las reuelase, queriẽdo que desde aca comiencen los suyos a gozar el premio que se les deue?

Ribera, li.1 vit. Thera. cap.1.

§. IIII.

¶ Y porque al principiante no le sea ocasion de flogedad ver que su exercicio ha de ser en cosas de poco tomo, sea el quinto Documento y auiso, que los que comiençan tanto mas cuydado pongan en lo que hazen, quanto mas menudas juzgarẽ ser sus ocupaciones. Primero que fie Dios a los suyos cosas grandes, les exercita en las pequeñas, para que la experiẽcia muestre quiẽ es cada vno. Pensaran hermanos, que este A.B.C. de la virtud no trae consigo gran gusto, pues crean que si haze, y aun a las vezes mayor, que el exercicio de cosas grandes, que parece ha tomado a su cuenta Dios, acrecentar la suauidad deste ceuo. Y sino digame, que quiere dezir, aquel nueuo lenguage del Espiritu santo. *Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam intra in gaudium Domini tui*, entra en el gozo del Señor? Quien jamas tal oyo? O quien tal a visto? Entrar el gozo en nosotros

5. Docum.

Math.c.25.

Math.c.25

sotros ordinario es, porque es passion del apetito, pero nosotros enel gozo, por dificultoso lo juzgo. Mas no lo es mucho, que tiene Dios sembrados los vmbrales de su puerta de tal dulzura, que a penas a puesto el hõbre el pie, quando sele reuiste todo, y dexa absorto, cosa que no suele succeder en los mayores fauores, por dexar los Dios a vezes obrar, segun su natural curso. Y quiza esta ventaja apuntã aquellas palabras. *Supra multa te constituam.*

¶Siendo pues esto assi, no ay para que començar cõ flogedad y tiuieza, q̃ es sin duda mas digno de llorar vn Religioso floxo, que vn peccador engolfado en vicios, porque en fin el peccador ya sabe que pena y anda el camino de perdicion, pero el Religioso que lo es de solo habito: la vana confiança con que viue, le despeña poco a poco al infierno. Si que dellos se entiende aquello del Psalmo. *Sicut oues in inferno positi sunt.* Gente que se condena a lo manso, y que con muestras de oueja, tienẽ condiciones de lobos. La conuersion remissa y floxa, (dize san Bernardo) buelue a muchos a los peccados antiguos, y haze que viuan con demasiada tibieza y descuydo. Y da por razon desta verdad, que el floxo en su conuersion pocas vezes aduierte, quan nociuas y dañosas le son las palabras vanas, y los pensamientos ociosos, hasta que buelto en si y reparando en lo que antes menospreciaua, y le parecia de poco momento, huye dello como del veneno de su alma. *D.Ber.li.de modo bene viuẽdi.c.7.*

¶Pocas cosas hermanos pueden offrecerse a las personas de espiritu, que tanto daño les haga como esta tibieza enel seruir a Dios. Si ello no fuera alargarme, dixera yo aqui casos notables, succedidos a personas floxas

xas en la virtud que deſcubriran bien, quã graue enfermedad es alos ojos de Dios, que tan tomado tiene el pulſo a todo eſte ſer lunatico, ya exercitãdoſe, y ya no. Pero baſta dezir Plutarcho, que la enfermendad mas graue d̃ vn alma es la locura, y ſaber q̃ eſte mal nace de vn animo rendido a ſus deſſeos, para conocer que quãto toca mancha.

Plutarchus ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 7.

¶ Ninguno pues ſegun lo dicho a floge, no digo ahora en la mocedad, que eſſo dicho ſe eſta (y quando no quieran hazerſe entendidos, tendra dello cuydado ſu maeſtro) no digo ſino en la vegez, quando tienen cerca la cuenta. O que mala ſeria la del anciano, que ſacãdo la carta de corona de antiguo, ſe quiſieſſe eximir de los trabajos, cargandolos a los mas moços, ſolo por ſerlo, como ſi (ſegun Plinio) no fueſſe la mayor ignorãcia de vn hombre, cõtar los años y no el fructo dellos. Deſtos tales deſſeo yo mucho ſaber, ſi quando los llamo Dios a ſu heredad, deſtajò con ellos que hauian de ſeruir a la orden, ò a ſu Mageſtad. Si dizen que a la orden confeſſarles he tienen razon en lo que hazen, pero aduiertoles que ſe canſan por poco premio, y que de ſu ſudor no eſperen jornal auentajado. Si dizen que vinieron a ſeruir a Dios, crean que el dia que en otros libraren el trabajo, ſe pueden llamar a engaño. Porque podria ſuccederles lo que a las Virgines locas, que las dexaron a la puerta, mientras ſus compañeras celebrauã bodas con el Cordero. No ay para que amaynar velas ni dexar de la mano el remo, que pues ya echamos por el camino eſtrecho de la Religion, donde tantos ſuperiores nos mandan, tantas obediencias ſe offrecen, tantos ayunos, tan frequentes abſtinencias, y tan ordinarias

Plinius, ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 163.

Matth. 25. Mar. c. 13. Luca. c. 19.

rias mortificaciones tenemos: no ay sino cuydado para no torcer a vna mano ni a otra, que consiste aqui todo nuestro bien.

§. V.

¶El sexto Documento, y entre todos de mas importancia es, que si alguno por fragilidad humana descaeciere de lo començado, no se afflija ni alce mano de la obra, que no se acaban de vna vez empressas grandes. Cobre animo y buelua con brio a su labor, no desista de su exercicio, que quiẽ a dado principio a alguna obra mas de la mitad tiene hecha dize el maestro dela Philosophia Aristoteles. No desistia de la tarea començada, el otro fabuloso Sisipho, con verse le boluia a tras la piedra, que a fuerça de braços hauia subido a la cũbre, y saber quan a costa de su quebranto, restauraua lo perdido: y hauia de afflojar el Religioso, a quien en todo haze Dios la costa? Matrimonio se llama el q̃ passa entre Dios y el alma justa, y no tuuiera este nombre, si con verdad no se guardaran entre los dos sus leyes. De manera, que como las cargas del matrimonio, principalmente caen sobre los ombros del marido: y la muger con guardar lo adquirido, y trabajar lo que con su flaqueza pudiere cumple, assi esta a cargo deste nuestro Esposo Christo, el sustento de nuestra alma, y con que nosotros hagamos nuestro deuer, y no desperdiciemos la hazienda recibida se contenta.

Docum. 6.

Aristotel. ex lib. sent. philos. p. p.

Osea. ca. 2.

¶Despierte pues el hermano de tan pesado sueño, y no le haga mortal, cõfiesse su descuydo y pida del misericordia a este piadoso Señor, q̃ aunque luego luego se enoja, no desecha a sus hijos. Quien riñe, cerca dizen que esta de perdonar. Yo lo se bien, y ansi puedo dezir,

Matt. c. 25
Luca. c. 8. & cap. 19.

que

que el viue con desseos de que le aplaquemos, y que podria ser boluer en vez delas penas que esperauamos cargados de mercedes. Nunca desmaye por mas que vea le falta el fauor que solia tener, que hombre es y no Angel, flaco y no con firmeza. No de vengança a su enemigo, ni le ponga en ocasion de que apellide victoria, viendole quedar atollado en la miseria de su cortedad. Creanme que muchas vezes permite Dios estas caydas para remedio de nuestra soberuia, y para que cayendo en la cuenta de quan poco somos: reconozcamos por suyo lo que algo valiere en nosotros, q̃ es ya muy propio deste sapientissimo medico, sacar medicinas de nuestras heridas, hazer triaca de nuestra ponçoña, y como labrador cuydadoso, segar las hazas que no sembro, y hazer su agosto donde no llego su semilla, que esto es el. *Metis vbi non seminasti.* De san Matheo. Que bien dixeran esto los hurtos de Dymas, los afeytes de Magdalena, y los zeros y guarismos de Matheo, cuyas faltas siruieron de sombras a los dibuxos que Dios hizo en ellos.

Supra. Matth. 25. Luc. 8. & 19.

¶ O Señor de mi alma, y padre amoroso, quan ordinario es esto en vos, y quan propio de vuestra condicion. O hermanos, y quien saliendo de sus linderos se pudiera estender por el largo campo desta materia. Pero ya he offrecido no passar de nuestros vmbrales, y es razon cumplirlo. En especial que siendo esta Religion tienda de mercader rico, no ay para que buscar ropa en otra parte. Salgan pues a luz entre las milagrosas cõuersiones que Dios ha hecho, las intercadencias de pulso que tuuo, la vida de nuestro protho martyr san Pedro Armengol, noble en sangre, y mas noble en santi-

dad, y veafe quan grã hierro es acobardarfe nadie,por mas cargado de culpas que fe halle.

¶ Fue armengol, de la fangre Real de Catalunia, y de la cafa de los Condes de Vrgel. Criole fu padre Lãberto, con harto menos regalo del que fuelen criarfe, perfonas tales: a fin de que fe hizieffe a todo: pero no acerto en mucho tiempo a falir con ello, porq la grandeza de fu linage, que de razon hauia de traerle recogido, le era a vezes motiuo de diftraycion. Que yo no fe que es efto, ni en que topa, ò como ha perdido tantos quilates la nobleza, pues con hauer fido ella quien abraçaua la virtud, mejor que el oro al efmalte; es ya tratar de juntarlos labrar fobre alquimia,ò trabajar en cobre. Mientras no dio lugar la niñez, a que Armengol fe defuanecieffe, fue tan dado al feruicio de Dios, tan afficionado a lo bueno y tan deuoto, que moftraua bien fe criaua para la Religion. Pero crecio y aufentofe fu padre, y juntandofe a otros caualleretes de fu edad a pocos lances oluido quanto de virtud hauia aprendido: mas boluio luego a fu primer recogimiento, ayudado mucho de cierta deuocion que en fu niñez tomo cõ la madre de Dios. Con todo effo anduuo cayendo y leuantando, y como enfermizo cafi catorze años hafta que el demonio fe quito del todo la maxcara, y leuantando otra peor borrafca que la primera, le truxo a eftado de difipar el mayorazgo de fu alma, y perder los bienes adquiridos en ella. Tales fueron fus trauefuras, tal fu diftraerfe, tan inormes fus cofas, que temiendo boluer a vifta de los fuyos, dio en acaudillar vandoleros, con que fueron increybles los agrauios, hurtos, y homicidios que a fombra de Armengol, hizo aquel en

Ex Geftis, Reg. Arag. Iacobi. 1. cena. 1.

xambre

xambre de perdidos que conſigo junto. Porque ſe vea el paradero, de quien con tibieza comiença a ſeruir a Dios.

§. VI.

¶Quien dixera hermanos, que eſto era remediable? Quien ſupiera ataxar tanto daño, y enfrenar animal tã desbocado? Por cierto Señor ſolo vos, que por vn pequeño reſquizio de deuocion que le hauia quedado os entraſtes, y tomando eſta hebra en la mano, recogiſtes el ouillo. Succedio pues encargar el Reyno a Lamberto, eſcombraſſe la tierra deſta gente, y ſin penſar dio el padre con el hijo. Conocieronſe, y bañado Armengol en lagrimas, ſe le poſtro a los pies. Sin duda eſperaua mas fructo el cielo deſte ſegundo Prodigo que del primero, pues ſin aguardar a que el buſcaſſe a ſu padre: ſele ſaco al camino. Recogio Lamberto al hijo, y el hizo en breue tal mudança de vida, que pagada la madre de Dios de ſus principios, ſele truxo a ſu orden: dandoſele por ſubdito, a nueſtro Patriarcha y padre ſan Pedro Nolaſco: el qual como luego deſcubrio el valor de la piedra, la labro con todo cuydado, enſeñole a eſtimar la obra que començaua, a proſeguirla con brio, y ſi deſcaecia dauale animo. En fin, tan a ſus mañas le hizo, q̃ le heredo ſu eſpiritu doblado, como Eliſſeo a Elias, ſiẽdo el confeſſor y martyr, de mas eſtima que eſta Religion goza.

Luca. c. 15.

4. Li. Reg. cap. 2.

¶Quando tuuo eſta Aguila caudal, acoſtumbrado ſu polluelo a no apartar los ojos del Sol de juſticia Chriſto, ſacole a bolar: ya por los arrabales de Cataluña, en las redempciones de Valencia, y Granada: y ya atraueſando cõ el el mar a Tunez, Tripol, y Buxia:

dondc

donde le tenia el cielo hecho el palenque de su pelea, y señalado el lugar de su martyrio. Faltole aqui vna vez entre otras dinero para su redépcion, è hipoteco su persona a vna gran deuda, pero no saliendo la dita tan puntual en su cobrança, como los Barbaros quisieran: echaron mano del deudor. Metieron al santo martyr en vna cueua cargado de prisiones, y alli paso ocho meses, affligido de ambre, y maltratado de açotes, aunque regalado con grandes fauores del cielo. Condenaronle al cabo deste tiempo a horcar, declarando hauer sido fementido y embustero. Executose la sentécia, y el Señor que dispuso siruiessen las manos de los Angeles de peaña a los justos, ordeno que las de su madre y surpassen este oficio: quiza, porq desébaraçãdo ellos las suyas cessarian las musicas con que le entretuuieró tres dias: alcabo de los quales le baxaron, hauiendo los compañeros bastantemente pagado su empeño. Misterio fue este que asombro la tierra, y que hasta oy dura en los Annales de Tunez: referido con todas sus circunstancias que fueron muchas, y en nuestra primera Centuria, se escriue bien por extenso. Este fue el primer fauor que la Virgen hizo a su orden, y este el primer regalo que del cielo recibio, en muestra de hauerle sido grata la primicia hecha, pues fue este nuestro primer sacrificio, la primera sangre que se le offrecio, y el primer riego que cayo sobre esta planta. Quien supiera hermanos encarecer el contento de nuestro Patriarcha y padre, viendo tan presto sazonada la fructa que ayer el mundo le offrecio verde: pues ya oy la goza el cielo colgada? Ya el edifficio da muestra de durable, haziendo asiento, ya el majuelo con tan temprano esquilmo descu-

M. Zumel, in vit. Par. nostro. F. Pet. Cizal. conc. 3 Gauiar. in annal. ord. Guimeran. in chr. sup. c. 11. fo. 57.

deſcubre ſu fertilidad: y ya oy vê nueſtro padre, en lo alto de la oliua, que figuro ſu Religion, copioſo fructo. Dichoſa congregacion, donde tal paſſo, y mil vezes dichoſa gente, que por tal camino anda.

Documento vltimo. ❡ Den hermanos en todo tiempo inmenſas gracias a Dios (y ſea eſto el vltimo Documento deſte capitulo) por hauerles ſu Mageſtad con tantas veras buſcado tan miſericordioſamente hallado, y con braço fuerte traydo, donde ſin impedimento de ocupaciones le puedan dar el coraçon, para morada y aſiento, donde tenga los entretenimientos y guſtos que ſuele con ſus eſcogidos. Y pues no ha ſido menor hazaña darles luz para que dexadas todas las coſas le ſepã buſcar: que lo fue proueer de eſtrella a los Magos, para que hizieſſen lo meſmo, eſtimen tanta merced, y reconozcan tan gran beneficio, offreciendoſe en perpetuo don: a aquel que los hizo para ſi y cuyos deuen ſer. *Prou.c.18.* *Math.c.2.*

❡ Si la culpa del deſagradecimiento, aun para con otro qualquier hombre es tan grande, que como deſpues diremos, apenas ſe halla correſpondiente caſtigo para ella, ni las leyes la acertaron a ſeñalar en ſu Decrecho. que ſera el deſagradecimiento para con Dios, que por tantas vias y maneras nos ha obligado? ſi las obligaciones que en lo natural le tenemos, ſon ſin numero, y las de lo ſobrenatural infinitas, infinitas gracias le deuemos, y de infinitas maneras ſeria bien correſponder en eſpecial quien por mucho que ſe alargue, retornara como mal pagador en pajas.

(.˜.)

CAPITVLO

CAPITVLO TERCERO.

DE LAS CEREMONIAS y su mucha importançia y necessidad.

Intra annum probationis Psalmo diæ & ceremonijs, & diuino officio sint intenti in quo diligenter studeant.

§. I.



VANTO EN EL TRATAdo passado queda dicho, ya se uẽ hermanos, que ha sido dar Reglas y auisos al maestro que toma a su cargo este altissimo y costosissimo edifficio de criar hijos para la Religion, y sieruos para Dios: con los quales pueda conocer la planta don de qũiere edifficar. Hemosle dicho el modo que ha de tener, para que ahora el suelo sea duro como perdernales, ora blando y mouedizo como arena, no pierda su caudal y trabajo, en obra tan puesta ante los ojos de Dios, y del mundo. Hauiendo pues ahora en este tratado, de començar a asentar piedras, para leuantar sobre sus cimientos, tan gran machina los dos primeros sillares que se nos offrecen plantar en el coraçon Religioso, son las reuerencia y temor del Señor. *In quo*

Ad Ephe.2 *omnis edificatio conſtructa creſcit in templum ſanctum in Domino*, dixo ſan Pablo. Y pues el Eſpiritu Santo, como gran architecto de obras ſantas, enſeña a ſus officiales, que quando quiſieren labrar alguna gran caſa eſpiritual y que dure, pongan en el fundamento principal, *Pſal.150.* por primera piedra el temor de Dios, ſopena que de lo contrario ſe ſiguiria en buena philoſophia lo contrario, que es dar el edifficio preſto enel ſuelo: como el q̃ *Math. c.7* el otro necio edifficò, que por eſtar en ſuelo mouedizo, à las primeras aguas del inuierno, quiero dezir con las primeras tentaciones del enemigo, dio con el en tierra: bien ha ſido començar por eſte camino, aſentando como queda hecho en el primer lugar el temor diuino, que por ſer el primero y principal effecto deſte temor de Dios, el dolor y confeſsion de las culpas, fue eſta la primera piedra que para eſte edifficio ſe labro, ſegũ de los capitulos paſſados cõſta. Ahora ya reſta dar cal al otro ſegundo ſillar deſta obra, que es hablar del reſpecto y reuerencia que a las coſas diuinas deue tenerſe. Lo qual con mucha razon ſe ſigue tras lo dicho, pues en hecho de verdad, como luego dire, eſtas dos virtudes andã entre ſi tan eſlauonadas y juntas, que apenas ſe halla la vna ſin la otra.

¶ Quando la eſcriptura quiſo contar aquella tan celebre hiſtoria de Iob, luego a ſu primera entrada, dixo *Iob.c.1.* del, que era. *Rectus & timens Deum*, temeroſo de Dios, y recto, dando a entender, que ſobre eſtas dos valas, ſe hauia leuãtado deſpues la marauilloſa y fuerte obra de eſte Rey, que haſta oy dia dura, y durara mientras durare el mundo. Y de aquel Capitan, a cuyo cargo eſtaua cierta vanda de Italianos en la ciudad de Ceſarea, y q̃ el

el Apostol san Pedro conuirtio a la fê, se escriue q̃ era *Acto. c.10* varon Religioso y temeroso de Dios. No lo vno sin lo otro(dize san Bernardo) porque estas virtudes,no se ha *D.Bern. de* llan bien a solas. *Connexa sunt timor & religio, nec vnum* *donis S.S.* *sine altero manere potest.* Segun lo qual,no quedaria segu *cap.1.* ra la piedra del temor que queda asentada,si luego tras ella no pusiessemos esta del amor al culto diuino,y aficion a las ceremonias sagradas,que a buena cuēta es todo vno,pues ceremonia bien mirado no es otra cosa sino rito,tocante al culto diuino.

§. II.

¶ Pensaran hermanos que en dezir esto saco de sus quizios la propriedad del vocablo, pues cierto no hago que esta es su ethimologia. Y sino, descubrasse de rayz el origen desta palabra, y la ocasion que huuo para imponerse, y verse ha ser asi lo que digo. La primera vez que esta palabra ceremonia se oyo en el mundo, fue despues de aquella desastrada rota que tuuo Roma, quando junto al rio Alia: vino a parar toda su potencia a los pies de Francia, segun Estrabon y otros escriuen. Y fue el caso, que perdida aquella batalla, y temiendo Roma su total ruyna, porque el daño no fuesse mayor, tuuo por bien de consentir la desamparassen sus hijos. Y asi los pocos Romanos que en la ciudad hauian quedado, huyeron a mas andar, cada vno como podia. Solos los Religiosos, y monjas Bestales, queriendo quedarse cerca, dieron consigo en la ciudad de Cerete en Toscana, donde fueron recebidos con muy grande aplauso, y casi por espacio de vn año que alli estuuieron, tratados con gran cortesia. Quedo Roma tan pagada deste hecho, y tan satisfecha deste ser-

Estra. li.5. Pine.lib.6. c. 18.§.2.

uicio, que en rehaziendose la ciudad, boluio a ella sus monjas, y pago a los Ceretanos el hospedage. Que aunque en papel, ò pergamino, fue lo que ellos pudieron dessear. Porque seles dio priuilegio de amigos, y confederados, y seles señalo perpetuo y publico aluergue dentro en los muros. Verdad es (dize el mesmo Estrabō) que pudiera hazerse mas en el caso, y que fuera bueno eternizar su memoria, con alguna estatua, a fuer de aquellos tiempos. Pero no falto la agradecida Roma, a esta diligencia cō otra mas acertada, pues ordeno que en memoria del respecto con que los Ceretanos trataron las cosas de la Religion: se llamassen ceremonias, los ritos del culto Diuino, siendo lo mesmo ceremonia, que officio de Ceretanos, termino compuesto de Cerete y Munium, que quiere dezir officio.

Strabō. vbi supra.

¶Si en este sentido se habla aqui de ceremonias, dicho se esta ser importantissimas, pues se esta dicho, importa mucho, que las cosas del culto diuino se traten cō respecto, temor y affición. Porq̃ como poco ha deziamos, por parecer de santo Thomas, qual es el exterior è interior culto con que a Dios seruimos, tal es el interior y exterior regalo con que Dios nos trata. Palabras q̃ quando en las obras deste angelico Doctor no las leyeramos, las hallaramos entre las de Tito Liuio, pues en sus Decadas cuēta, auer dicho cierto Romano, hablādo en cōsistorio publico. *Intuemini, vel secundas res, vel aduersas, & inuenietis, omnia prospera euenisse sequētibus deos, aduersa vero spernētibus.* No tiene el mūdo mas de dos linages de gētes, malos y buenos, y estos mirados, segū los fueros de la tierra: todos parecen vnos, porque gozan vn

Tract. 1. c. 6. §. 5. fol. 48.
D. Thom. opus. 57.
Tito Li. De ca. 3. libr. 5.

vn sol, viuen con vnos ayres comen de vn pan, y beuen de vnas mesmas fuentes, pero en los estrados de Dios donde a cada vno se da su deuido lugar y asiento, differente cuenta se haze del justo que del peccador, que ni los mide Dios a todos con vna vara, ni tienen acerca del los mesmos priuilegios. Si hizieres lo q̃ deues, dixo dios a Cayn, no se me oluidara. Pero sino salirte ha al rostro. Y es bien cierto, que alli a la letra se habla, en materia de Religion, y sobre cosas tocantes al culto diuino en que hauia por entonces delinquido Cayn, andando corto en sus offrendas, pues offrecio espigas anubladas, y aun no de las cogidas en la primera siega, sino de las que hauian nacido en segundo retoño. Como dize Suydas, y otros con el. *Genes. 4.* *Suydas, in Abel..*

¶ Notables son por cierto los desastres que a los menospreciadores de las cosas de su Religion han succedido. Y por el contrario grandes las mercedes que el cielo ha hecho, a los cuydadosos desta virtud. Entre los primeros bien merece el primer lugar el rigurosso castigo que intimo el Señor (con ser la mesma clemencia) y executo Moyses con ser. *Mitissimus omnium,* en sus sobrinos Nadab y Abiu, hijos de Aaron, pues porque proueyeron el incensario del templo del fuego ageno que hallaron mas a mano les hizo Dios ceniza porque no quedasse succesion de tan mala casta, y aun mando, q̃ los hermanos ni pusiessen luto ni llorassen el desastre, pues pena tan merecida mas era para escarmiento que para sentirse. Porque se burlen hermanos con lo que al culto diuino toca a sombra de que ceremonias importan poco, pues porque vean que aqui no huuo mas que ceremonia, consta del processo fulminado contra estos *Pined. li.1. c.12. §.2.* *Num.c.12.*

desgraciados que su delicto no fue quebrantar precepto alguno (que en tal caso no me espantara) · alomenos si le hauia no era tan conocido como otros, pues del no consta en la ley, no fue sino hazer lo que no se les mandaua. *Imposuerunt ignem & incensum de super offerentes coram Domino ignem alienum quod eis præceptum non erat*, dize el Texto. Ahora este la culpa como Oleastro quiere en hauer echado el inciensо antes de llegar al Altar ora por ser el fuego ageno todo era ceremonia y no mas. Por manera, que no es escusa (sino de las que acusan) dezir que las ceremonias no caen debaxo de precepto, pues basta hauerse ordenado para donde son para cumplirse sin replica, y como se nos dispone. Pues si hazer lo que Dios no tenia ordenado tal rigor merece, q̃ sera contrauenir a lo que la yglesia con autoridad de su esposo ha dispuesto? Si vestir el templo de fuego ageno assi se castiga como se castigara desnudar los templos de sus presseas?

Leuit.12. *Oleast. Leuit.12.*

¶ Esto atestiguara bien Leon Emperador Quarto, deste nombre de quien cuenta Blondo, que hauiendose afficionado a cierta corona de oro que el templo de santa Sophia tenia en Constātinopla: parte por ser de grā peso, y parte por vna piedra de grande estima que en ella hauia (como si el negocio fuera de poca importancia, ò lo huuiera con algun vezino pobre, de quien no se hiziera caso) se la lleuo, y corono con ella, poniendosela amenudo en la cabeça. Pero ay Señor, y como vuestra espera, ni es oluido ni ocupaciones, sino coger piedras contra quien della no se aprouecha, y congelar rayos para acabar a quien no supo guardarse del trueno de vuestro auiso. Disimulo el Señor que este sacrilego

Blond. li.1. decad.2. Turriā. li.2 phil. mor. c.6. fol.94.

entrase en su casa, que le lleuasse la joya, que la vsurpase y guardase por suya, mas quando llego su atreuimiẽto, a coronarse con ella, descargo Dios sobre su cabeça, tan graues y excessiuos dolores, que con ellos acabo la vida. Lleuado se hauia Nabuchdonosor, los vasos del Templo, y suffriolo Dios sin hablarle palabra, ni quexarse dello, pero el dia que su hijo Balthasar, se alargo a profanarlos, alli fue ello: pues al punto se le intimo vna rigurosa execucion de muerte, dada en cedula de letra vista, confiscandole los bienes, y condenandole en costas, para pago de las quales, le priuaron luego del Reyno y monarchia. Destos exemplos, hartos pudieran traerse, pero para que pues san Chrisostomo toma la mano en referir algunos que se podran ver en el? De que aqui no ay para que amontonar.

Dan.5.

Chris. ho.4 in Matth. operis imperfecti.

§. III.

¶ De los prosperos succeſſos, que han tenido los afficionados al culto diuino, tambien ay vn grande enxãbre de historias, de que tampoco pienso cargar este pequeño volumen. Para muestra de lo que vamos diziendo, bien basta saber lo que succedio a Anthioco, estando sobre Hierusalem. Que teniendola cercada sin poderla en muchos dias entrar, seles llego a los Iudios la solenidad de su Pascua, para cuya celebracion le pidieron ocho dias de treguas, y el no solo lo concedio, pero acudio de su parte con lo que pudo, porque para los sacrificios les embio cantidad de toros, muy compuestos de melenas y cuernos dorados, y para el buen olor del Templo, proueyo mucha diuersidad de perfumes, de cuya liberalidad tanto se pago Dios, que al punto le entrego la ciudad: pudiendo mas vn poco de cuydado

Plutar. in morali. li. Apotec. Ioſ. p. li.12. antiq.c.3.

del culto diuino, que todos sus ardides de guerra.

¶O valame Dios, y que de cosas acaba con su Magestad este cuydado, que largos premios acarrea consigo esta virtud: y por el contrario, quan notables castigos su descuydo. Harto desto, pienso queda arriba dicho, y assi bastará por ahora. En especial, que creo no se toma aqui esta palabra ceremonia, tan en comun como deziamos, sino especialmente, por solos aquellos actos exteriores, que como adorno del culto diuino, hermosean lo de fuera. Y bien se vê ser assi, pues aqui la Regla, las condistingue del rezo y officio diuino, que comunmente hablando, y enel sentido que hasta aqui pudieran llamarse ceremonias. Dando a entender que lo que meramente es ceremonia, mas consiste en postraciones, humiliaciones, y otras cosas a este talle que en lo demas.

¶Y aunque las ceremonias tomadas en este sentido no son tan importantes como en el que queda dicho, pues este Señor, en cuyo seruicio se hazen, y a cuyo cul to se ordenan, haze mas pressa en lo interior del coraçon, y se paga mas de lo secreto de vna voluntad, que de las muestras de fuera: con todo esso estima estos exteriores respectos con que el alma muestra sus desseos.

Psal. 44. *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus*, dixo David. Y luego añadio. *In fimbris aureis, circum amicta varietatibus*. Que fue dezir: Aunque la Esposa de Christo trae las galas enel aforro, no le parecen mal a este Señor las entretelas que se descubren, los rapazejos que por los remates se ven, ni la Primauera de que se viste. Todo es bueno, todo es santo, todo muy importante y necessario. Alomenos en la ley vieja, aueriguado negocio fuera esto,

pues

pues por estar aquella ley, casi toda puesta en ceremonias castigaua muchas vezes el Señor, con mayor aspereza las culpas cometidas contra lo ceremonial, que los peccados mas graues, y hechos de malicia contra lo essencial. Y sino veasse enlo que poco ha deziamos delos hijos de Aaron, en el rigor con que Dios quito la vida al hijo de Abinadab Oza, solo porque ladeandose el arca, y amenaçando caerse, la detuuo con la mano: ò porque como dize Suydas, llego al arca con poca reuerencia, pues no era Sacerdote, ò porque la lleuo en carro hauiendo de yr a ombros de Leuitas, como quier en algunos: ò porque no estando limpio, llego indecentemẽte como quieren otros. Si todos estos rigores pues, no mostrara Dios en aq̃llos tiẽpos, siendo la ley casi toda ceremonias, presto se oluidara. *Leuit. c. 10.* *2. lib. Reg. cap. 6.* *Suyd. in Oza.* *Pin. li. 3. c. 18. §. 2.* *Abul. 3. paralyp. 13. q. 26.*

§. IIII.

¶ Tambien es conocidissima cosa, ser enla ley de gracia las ceremonias importantissimas, porque aunque no consista en ellas lo principal desta ley, siruen por lo menos de seto, y vallado para guardar lo essencial suyo que como el alma (mientras en la carcel del cuerpo viue) se manda por las puertas de los sentidos, y las cosas del espiritu, assi las concibe como por ellos sele representan, despiertan las ceremonias a deuocion, ponen en los coraçones reuerencia para con las cosas diuinas, y siruenle de magestad y grandeza: como el acompañamiento de los grandes, y las insignias Reales autorizã la magestad del Rey. *Arist. 4. li. metha.* *Soncin. ibi q. 32.*

¶ Tambien valen estos exercicios y ceremonias exteriores, para conseruar las virtudes del alma, q̃ son los thesoros de mas estima: a la manera q̃ dezimos, ayudã

los accidentes a que se conserue la substancia: y las hojas conseruan la fructa del arbol. Si que tanto mas cuydado tuuo naturaleza de proueer al arbol de mayores hojas, quanto menos reparo y defensa hallo en su fructa. A la parra, cargo de hojas anchas y estendidas, porque las huuas que lleua, nacen sin otro abrigo, y al almendro poca pena le da, hallar se con hojas pequeñas, quando vê su fructa defendida, con vna gruessa arpillera y caxcara.

¶ De la manera pues, que ha procedido Dios en las cosas de naturaleza, procede en las de gracia, porque viendo quan mas delicado fructo se coge (comunmente hablando) en las almas Religiosas, que en las seglares, proueyo las Religiones de mayor abundancia de hojas, y ceremonias, que en ningun otro estado. Y assi quanto mas al descubierto viuiere el nouicio, y mas huyere de la sombra de sus ceremonias, tãto en mas peligro anda, y mayor riesgo corre, de que las inclemencias del tiempo lo desfructen.

¶ Y no porque las ceremonias sean al parecer humano cosas de poco tomo, deuen (como deziamos poco ha) menospreciarse, que a las vezes tanto tiembla dellas nuestro enemigo, y quiza mas que de otras cosas mayores. Algo desto deuio de querer el Señor mostrar quãdo dispuso q̃ la femenil voz de vn gallo (y mas si como dize san Ambrosio es blanco) rinda la ferozidad de vn Leon. A quien no admira y espanta ver que los sangrientos ojos de vn Leon, se cubran de terizia, de solo oyr la voz de vn tan pequeño animal? Claro esta que el Leon haze al gallo gran ventaja en fuerças, en animo, en cuerpo, en armas, y en exercicio de pelear: Mas

B. Ambr. li.6. exam. cap.4.

cõ todo esso le tiene miedo. Lo mesmo passa cõ el Elefante, pues siendo tan fuerte y animoso en paz y en guerra, en viendo vn ratõcillo (dize san Basilio) sauãdija desarmada, sin vñas, sin dientes, sin vozes, sin destreza, ni otro ardid de guerra, pierde el brio, y el aliento. Si que no ordeno esto naturaleza a caso? Mysterio tiene sin duda, y entre otros a mi ver es, enseñarnos que este rauioso leon del demonio, capital enemigo nuestro, con que quiera de virtud que sienta tiembla. Y este Rinozeronte de Sathanas (de quien Iob habla) con qualquier menudencia que cõtra el se haga huye. Que a Pharaon tã ta guerra le hizo Dios cõ moxquitos, como con los castigos de cosas mayores. Por lo qual el maestro, a cuyo cargo estan las cõsciẽcias de muchos, aduierta lo q̃ en esto va, y no permita sele agriete muro de tanta importancia, ni espere a experimentar lo que la regla tanto teme, y lo q̃ el Espiritu Santo tãto preuiene, diziẽdo, que *Operarius ebriosus non locupletabitur, & qui spernit modica paulatim decidet*, quiere dezir, menospreciar lo poco tropezar es para dar de ojos. Dõde es mucho de aduertir que el Espiritu Santo pone juntos al q̃ en beuer se descuyda, y al q̃ lo poco desprecia, mostrando que solo el que esta sin juyzio no repara enel daño que amenaça el oluido delas cosas pequeñas, y si no traslado a Tulio q̃ algunos años despues dixo. *Omnium rerum Principia parua sunt, sed suis progressibus vsa augentur*, vn descuydito oy y otro mañana, oy vna niñeria, y mañana otra, en vn gran menosprecio de cosas viene a parar. Es como gotera que poco a poco y sin sentir va destilando, y en breues dias crece qual arroyo, q̃ hasta dar con la casa y morador enel suelo no para. Por loqual dixo S. Buenauẽtu

S. Basi. ho. 9. in examẽ

Iob. ca. 39.

Prohem. regulæ.

Eccle. 19.

Cicero. li. 5. de finibus.

D Bona. in specul. nouitior.

ra, q no se deuia llamar pequeño, lo que era menester para conseruar lo grande.

Math.c.25. Plutarcho. ¶La fidelidad en las cosas pequeñas, exagero mucho el Euangelio, diziendo, que al sieruo que en lo que poco fue legal, sele hizo (andando el tiempo) confiança de mas gruessa hazienda. Y Plutarcho dize, que a las pequeñas venturas le hizo templo Roma, a fin de que nadie las menospreciasse. Porque vea el Religioso, quã bien le estara tener en poco las ceremonias de la orden por parecerle cosa menuda y de poco tomo. Pues no se engañe, y creame que (como queda dicho poco ha) le importan tanto, que por muy adelante que se halle en la virtud le dañarà su falta.

§. V.

Iudic.16. ¶Bien deuil cosa son los cabellos y de los suyos, dixo Sanson. *Si rasum fuerit caput meum, recedet a me fortitudo mea.* Y es, que puso Dios en cosa tan flaca la fortaleza deste varon, para que nadie presuma, y el mas fuerte tema, de que si pierde vn cabello corre riesgo en la vida como Sanson. Zorrillas llamo el Espiritu santo, y no zorras crecidas, las que disipan la viña del Señor: porque en ella entran por pequeño portillo, y porque a penas ha auido daño grande, que no aya entrado por alguna falta pequeña. Si en el cuerpo se engendra vna graue enfermedad, de muchas desordenes ligeras que la van disponiendo, en el alma passa lo mesmo, y con hazerle la guerra, enemigo tan fuerte (como hemos dicho) y tan mañoso como Sathanas, darialas mas vezes en vazio el golpe, si al primer lance echasse el resto de su pretension. Hilo a hilo se rompe facilmente vna fuerte maroma, y facilmente se desliza en nuestro daño esta infernal

Cant.2.

mal serpiente de quien dixo el Señor, auisandonos esto mismo. *Et tu insidiaberis calcaneo eius*, como quien dize, que en la parte mas baxa y que menos se estima, en lo que el hombre atropella y pisa, pone Sathanas el ceuo: y picando en lo poco, se topa con el lazo donde queda preso por lo mucho. Mas si son estas las partidas de q̃ no hallaua descargo Dauid, quando dixo. *In die mala iniquitas calcanei mei circundabit me?* Pienso que si, y que estas menudencias lastiman como guijas en el çapato, y como a ristas en los ojos.

Gene. c.3.

Psalm. 48.

¶ Verdad es, que nos succede aqui lo que a los enfermos, que como el mas flaco y que padece mayor astio, tiene necessidad de mas salsas y adouos, para arrostrar la comida, assi el mas nueuo enel seruir a Dios, tiene mas necessidad destos socorros de fuera, que el mas exercitado. Pero en fin a todos importan, porque a los nueuos abren la gana, y a los perfectos bueluen el manjar espiritual, tanto mas dulce, y apetitoso, quanto se lo dan mas bien guisado. Aunque si despues de hauer hecho quanto de nuestra parte podemos, nos hemos de llamar sieruos inutiles, ò perder por confiados y desuanecidos todo lo seruido, a los vnos y a los otros es importantissima la guarda de las ceremonias, cuyo entero conocimiento remito a nuestro ordinario, que no es materia deste lugar hablar en ello.

Moya. lib. de simil.

Luca. c.17.

¶ Vealas el maestro a menudo y platiquelas cõ cuydado, que no perdera su premio. Que pues no le perdieron, los inuentores de nueuas ceremonias, menos le perderan los platicantes de las ya ordenadas: siendo en las Republicas (como queda dicho) tan importante executar las leyes que ordenarlas. De Phegeo, contẽ-

poraneo del Patriarcha Isaac, cuenta san Augustin, ha uerle estimado por Dios los Sizionios, leuantandole estatuas, y offreciendole sacrificios de animales, solo porque en su Republica, les ordeno templos, y establecio ceremonias, para inuocar sus Dioses. Y en la yglesia Catholica siempre hemos visto bien pagados, los ratos que en esto han ocupado los hombres. Nunca santo Thomas tan crecidos fauores gozo del cielo, como quando alçando mano de sus estudios: gasto algunos dias en hazer officios, rezos, Hymnos, y otras cosas tocantes al culto diuino, y a para la solemnidad del santissimo Sacramento, y ya para las fiestas del glorioso Doctor Augustino su gran padre y maestro, de que como vemos vsa ahora la Yglesia, porque a penas huuo acabado esta labor, quando hablandole nuestro Señor desde vna Cruz, le agradecio su trabajo. Vna de las cosas que subieron de punto, è hizieron de estima en los ojos de Dios y del mundo, a nuestro Raymundo, Alberto Octauo, General de la orden, fue aquel cuydado que puso en ordenar las ceremonias del Altar y choro, de que la Religion se aprouecho por espacio de casi trezientos años, pues con hauer sido notables las virtudes deste sieruo de Dios, grande su limpieza, penitentissima su vida, muchos sus tropheos y victorias contra el infierno, en llegando a tratar del cuydado que puso en estos exercicios, todo se anubla como si tal no passara. Tanto como esto estima Dios, lo que para el bien comun se haze, y en orden a su diuino culto se instituye.

D. Aug. li. 18. de ciuit. Dei. c. 7.

Ioan. Garçon, in vit. d. Tho. Suriu. to. 2. fol. 68.

Gauer. in annal. ord.

§. VI.

¶ No se que es esto Señor. Es possible que la justicia Christiana, de tal valor a sus obras, que jamas las per-

days de vista, ni en el cielo ni enla tierra? Sin duda ello es ansi, pues entre el oluido de las cosas del mundo, luzen siempre las vuestras. Que de sedas, brocados, oro y recamados tienen sepultados los andrajos de Lazaro. Que de vanquetes, meriendas, colaciones, y presentes (tales que han empeñado a muchos) han anublado los pedaços de pan que a Elias dio su viuda? De las galas, profanidades y hermosura de Magdalena (cō ser muy grandes) no ay quien se acuerde, y de hauer lauado los pies a Christo, aura eterna memoria. Las librerias antiguas, el gran volumen que dellas se ha escripto, y muchas de sus impressiones tendran fin, pero estos pocos renglones de Alberto, en que cifro (Señor) las ceremonias de vuestro diuino culto, no pienso que acabaran jamas. *Lucæ. c.16.* *3.Reg.c.17* *Lucæ. c.7.*

¶ Que pues si hablamos del cuydado con que el Señor paga este trabajo, desto dire yo lo q̃ he visto. Cierta persona conoci entre los nuestros, gran sierua de Dios, y esmeradissima en lo ceremonial, porque su pũtualidad fue extremo, y notables las veras con que miẽtras viuio procuro se guardase, hasta dexar escriptos algunos auisos en esta materia. Començole Dios a pagar algo desto, con hazerle vno de los successores de sus Apostoles, y consagrarle en Obispo de Medauro, (despues de no hauer aceptado el Arçobispado de la Isla Española.) Mas como verdaderamente lo que el dessseaua era solo, ver librada la paga de sus seruicios en Dios, nada le satisfacia, sino oyr hauer de gozar en el cielo el retorno de su trabajo. Y creo sin duda lo alcanço, porque viuio como murio: y murio como vn gran santo, de que fue alguna muestra verse en aquel pũto,

cumplir

cumplir vn gran desseo en que siempre le conocimos. Era este Obispo deuotissimo de los santos Reyes, parte porque tenia su nombre, y parte porque le enternecia (a lo que el muchas vezes me conto a mi) aquella larga y trabajosa jornada que estos principes hizieron en busca del recien nacido Christo. Que aunque della no se haga cotexo, con el descuydo q̃ ahora ay, en responder a este mismo Señor: se vee auer sido muy de estima. Quisiera el auer sido en tiempo de aquellos Reyes, ò que ellos fueran en el suyo: y dezia, que para no dexarlos yr solos al pesebre. Pero ya que el Señor assi no lo dispuso, le pedia siempre con mucho ahinco y deuocion, le lleuasse desta vida en su fiesta, pareciendole q̃ con esto lleuaria a la presencia Diuina padrinos validos y poderosos. Pero ha Señor, y como no se os oluidan los seruicios que os hazen, por pequeños que seã? Todos los pagays, no ay cosa sin premio. Alomenos si alguno merecio, el cuydado que esta persona puso, en las cosas de vuestro culto, començastesle a pagar en que fuesse el dia desu muerte quando os lo pidio. Y assi aun que de la enfermedad se hallaua mejor, y casi sin achaque, la Vispera mesma de la Epiphania, le lleuastes a gozar de vos, offreciendo os el la vida con la mejor gana del mundo: como quien de lo que os auia seruido y trabajado, esperaua jornal seguro. Sus obsequias y su entierro, fue vno de los mas celebres que en nuestros tiempos hemos visto, que parece le pago Dios parte de sus seruicios en la mesma moneda que del recibio, como a los otros que deziamos poco ha, castigo cõ la mesma pena en que delinquieron, acabando con fuego, por auer vsado enel sacrificio y altar de fuego profano, por que

Matth. c. 2

Chris. ho. 8 al pop. Antio.

D. Aug. li. 21. de ciui. Dei. c. 24.

Basili. sal. 119.

Bern. ser. 1 de annunt.

que vean hermanos, que ni este Señor oluida lo q̃ contra su Magestad se comete. ni lo que en su seruicio se haze, y en especial lo que en las cosas dela Religion y culto diuino se trabaja: con lo qual bien cierto es no caera en saco roto quanto cuydado en ello pusieremos.

CAPITVLO QVARTO. DE LOS EXERCICIOS en que cõforme a su estado deue el Religioso ocupar la semana.

Nouitij intra annum probationis extra claustrum non occupentur.

§. I.

ASSENTADAS YA LAS DOS fundamentales piedras del temor de Dios, y affícion a las cosas de su seruicio y culto, resta yr labrando las demas, y cerrando poco a poco el edifficio, hasta rematar con su claue. Lo primero pues, que para xarxamẽtos desta obra se nos offrece traer, es persuadir la importancia que ay, en que los hechos del Religioso correspondan con las obligaciones del estado que professa, y sus ocupaciones sean, *Supra, cap. 1. & 3.*

quales ſus obligaciones piden: porq̃ de razon todo quiere conſonancia. Si en lo natural las obras ſiguen la propiedad del ſugeto, abraſando el fuego enfriando el agua, y alumbrando el Sol, porque en lo moral, no ſeguiran las obras la propiedad del eſtado que cada vno tiene? Gran monſtruoſidad ſeria por cierto, poner a vn cuerpo humano roſtro d̃ perro, manos de cabra, y vñas d̃ leõ, hauiendo de razõ de correſpõder lo vno ala otro. Pues creãme hermanos, que no lo ſeria menos, ſi ſiẽdo el hõbre como es razional tuuieſſe las obras de bruto, y ſiẽdo Religioſo trataſſe alo ſeglar. Muchas coſas ay, q̃ aunq̃ licitas parecerian mal al frayle, y algunas ay en el Religioſo q̃ ſeriã ſobra enel del ſiglo: porq̃ a cada eſtado de gente correſponden particulares ocupaciones, y exercicios. Al cauallero toca fauorecer alos q̃ poco puedẽ, al juez amparar las cauſas del pobre, y dela viuda, y al Religioſo viuir de ſuerte, q̃ con obras, palabras, y ſẽblantes edifique a los que le vieren. Tan clauado ha de tener el deſſeo en Dios, que no de paſſo en valde, y que no ſe enderece a ſu ſeruicio.

¶ No ay tal teſtimonio, ni jamas le vuo tã fidedigno para moſtrar quiẽ cada vno es, como el d̃ ſus obras. No es meneſter q̃ teſtifiq̃ eſta verdad lo q̃ Chriſto dixo por S. Matheo. *A fructib⁹ eorũ cognoſcetis eos*: porq̃ es mucha prueua para tã poca coſa, baſta el dicho de quiẽ quiera, para coſa tã llana. Haziãle a Epaminõdas (dize Xenophõte) cargo de deſleal a ſu patria, y reſpõdio, no ſe para eſſa acuſaciõ mas deſcargo q̃ preſentar q̃ a mis obras ſi ellas no baſtarẽ a defenderme y adeſcubrir quiẽ he ſido, yo me doy por cõdẽnado, pero para q̃ los demas veã ſi lo q̃do ſea el epitafio de mi ſepulchro, aqui yaze Epaminondas

Math. c. 7. & 12.
Lucæ. c. 6.
Xenoph. li. 15. rerrum Græcarum.

minondas, que rindio a Lazedemonia, pacificò a Asia, y liberto a Grecia. Dando cõ esto a entender, q̃ si estas auian sido obras de leal, descubririan auerlo el andado, y si hazañas de valeroso verse ay, que no de cobarde vẽdio a su patria, como le imponian. O si como este barbaro pudo sacar a luz la correspondẽcia q̃ sus obras tenia, con el estado q̃ professaua, pudiesse el hermano nouicio, quando le pidiessen cuenta de su vida, dezir en su genero otro tanto, y hazer alarde dela humildad, de la obediẽcia, del menosprecio de si, y amor de todos, cõ q̃ deue viuir. Y q̃ facil pues, seria esto, si el maestro acostũbrasse sus subditos, a semejãte vida, y los habituase a sustẽtar se, cõ semejãtes mãjares. Por sin duda tẽgo, q̃ si assi fuesse los veria presto luzir, y q̃ la poca medra q̃ en algunos se vê, nace deste descuydo quedando a cuẽta de quiẽ los gouierna parte destas faltas, pues el hõbre entre todas las criaturas, es quien mas necesidad tiene de quien le guie y enseñe.

§. II.

¶De tal manera crio Dios todos los animales, dizen Aristoteles, Plinio, y Ciceron (y hablã delos animales, priuados de razon como son los brutos, los peces, y las aues) q̃ naturaleza, junto con el ser, les imprimio vn natural instincto de todo lo q̃ les cõuiene para su cõseruacion. De suerte, q̃ sin mas artificio ni doctrina de maestro, el paxarillo sabe comer, y aũ diferenciar el buẽ mãjar del dañoso: el corderillo mamar, el nebli caçar, y las demas bestias apacẽtarse guardãdo vn mesmo ordẽ, sin exceder perpetuamẽte delo q̃ naturaleza les dio para la costa de su sustẽto. Assi q̃ cada animal gusta del ceuo q̃ es conforme a su natural, y tras el se va, arrebatado dela

Arist. li. 8. natu. hist. 1 Plin. naturalis hist. li. 27. c. 13. Cic. li. 3. de finibus.

fuerça del ministro, sin otra nueua doctrina, ò enseñança que le diga lo que cada cosa es, para q̃ es, y como deue aprouecharse della, solo el hombre nace en todo ciego, ignorante, y con necessidad de quien le alũbre, y auise del camino por dõde ha de andar, y aun a vezes quiẽ le ande con el porq̃ no le hierre. *Pudendũ quidẽ* (dize Plinio) *omnia animalia quæ salutaria sint ipsis nosse præter hominẽ*, y no se por cierto, porq̃ se auergũẽce este eloquente Romano, desta tã notable diferẽcia como halla, entre el hõbre y los demas animales, no auiendose hecho en disfauor del hõbre, sino en muestra desu grandeza. Por que siendo el fin para q̃ fue criado, de mayor valor, sus obras demas estima, y sus acciones mas excelẽtes, q̃ las de todos: dicho se estaua, que no se auia de fiar de vn so lo flaco impulso de naturaleza. Si a naturaleza como se vê, exceden las obras humanas, mas guia de la que naturaleza puede hazer, an menester para salis acertadas. Y assi supuesto por verdadero este fundamento, y que los niños tienen necessidad de ser enseñados, en general y en particular de lo que les conuiene, pues todos vienen al mundo, con vna mesma ignorancia: deue el maestro imponer a los nouicios en todo lo tocante a la vida Religiosa, tan por menudo, que como quien trae niños a andar, se les vaya imponiendo en lo que cada dia deue hazerse.

Plin. vbi supra, lib. 27. cap. 13.

Scotus in 4 q. 9. & 10. Soto. 4. dis. 49. q. 9. & 10. Dura. in 4. d. 49. q. 8.

Aristot. in methap.

¶ Y no le parezca al maestro demasiado cuydado este, pues trata con vn Dios tan sin descuydo, q̃ no se le passa pũto, y tã menudo q̃ tiene numerados los atomos. Sepa que ay enla casa de Dios libros de cuẽta, y de tan estrecha cuẽta q̃ a vn Rey que no quiso entrar en ella, sela dieron escripta en vna pared. Donde es digno de

1. Paral. 28 Psal. 7. Hiere. c. 11 & c. 17. Dan. c. 5.

reparo

reparo, que con ser cuenta de Rey, y de Rey viejo, estaua en solas tres palabras abreuiada. *Mane Thecel, Phares.* Sobre la qual historia dize san Iuan Chrisostomo, aduiertase con quãta justicia haze Dios sus cosas, pues destas tres palabras, la primera quiere dezir. *Numerauit* conto, la segunda. *Appensus est in statera*, puesto te han en balança, para pesar tus meritos, de manera, que cuenta y pesa Dios, y despues se siguio. *Phares*, que fue la sentencia y condenacion, para que tiemble cada vno, como lo hizo este Rey, y viua de manera que no se vea en las apreturas en que a el le pusieron. *Chrisost. in psa.95.to.1*

¶ Para esto sera bien yrle compartiendo los exercicios de la semana, de manera que con facilidad se haga a ellos. Ahora digo yo que es, quando se le llega al maestro, la ocasion de verse hecho maestresala, pues desde ahora ha de començar a hazer plato a todos, y proueer por semanas lo que a cada vno toca. Verdad es que como deste repartimiento son, no solo las ocupaciones de espiritu, con que el alma se sustenta, sino tambien las corporales con que se aliuia, ha se de hablar de todas, aunque no de vna manera. *Tract.1.c.4*

¶ De los exercicios corporales, no ay señalar con determinacion quales ayan de ser, porque estos visto se esta varian cada semana, con los nueuos officios del Sabado, solo ay que el maestro aduierta y mucho, en que se haga lo que la obediencia cada semana dispusiere, con mucha mesura y reposo, sin acceleracion, bullicio ni alboroto, guardando en todo la paz del alma, por que no les diga Christo lo que a su huespeda. *Martha, Martha solicita es, & turbaris erga plurima.* Al que toma re la mano en officio ageno y que no le toca, se le repre- *Luc.c.10*

henda

hẽda con aſpereza, dado caſo que fueſſe la coſa tan menuda, como lo es abrir, ò cerrar vna ventana, echar, ò correr vna cortina. Solamente ſe de lugar, a que cada vno cumpla el miniſterio que Dios quiere del, y en lo

Ioan.c.21. que es fuera deſto. *Quid ad te tu me ſequere*, ſi ya no es, vẽ que la caridad le mueue.

§. III:

¶ Y porque a cauſa de ſer comunmente mas los Religioſos, que los officios, ſe ſuelen algunos quedar de vacio, querria yo ſin tieſſen los tales mucho, el verſe de eſta manera juzgando de ſi los dexan por inutiles en la caſa de Dios. Tenganſe en aquella ſemana, por gẽte de ſobra y por de mas, pues viuir mãbacios, quãdo ſus hermanos andan ocupados, verdaderamẽte es ſobrar. Para ſemejantes ocaſiones tengo yo por acertado conſejo a mi ver buſque el Religioſo alguna ocupacion, ò pida a ſu maeſtro, procure le encargue la obediencia algo, q̃ no es bien ſe halle jamas ſin tarea. Pues la ocioſidad (al

Polib. hiſt. lib.1. ſentir de Polibio, aunque mucho mejor al parecer del Eſpiritu Santo) es el principio de todos los males. *Mul*

Eccleſ. 33. *tam maliciam docuit ocioſitas* (dixo el Eccleſiaſtico) que es donde fundo yo la obligacion de auer de eſtar el Religioſo ſiempre ocupado.

¶ Pero que eſto no aya de ſer fuera de la clauſura de ſu Conuento, dicho ſe eſta, pues el año de aprouacion ſe ordeno, para que el Religioſo ſe acoſtumbre al recogimiento de ſu caſa, que en eſte ſentido creo ſe han de

Supra. in textu. entender las palabras preſentes de la Regla, donde diſpone que los nouicios. *Extra clauſtrum non ocupentur.* Verdad es, que muchas vezes he penſado, que aqui no ſolo ſe habla de la clauſura del monaſterio, ſino que aũ ſe en-

se entiende de la clausura del nouiciado. Y persuademe a ello ver que algo mas adelante y en este mismo capitulo, encarga a los tales el recogimiento del monasterio. y lo segundo, por lo mucho que importa a los nouicios el recogimiento en su casa, dentro de la qual hã de ser de ordinario sus exercicios, y no por las officinas de fuera. De manera que si es possible a ninguno emba recen en refitolero, enfermero, ò ropero, porque gente de tan pocos fundamentos en la virtud, mal podra ocupada en tales cosas, guardar el recogimiento y silencio, que tanto importan. Y dixe de ordinario, porque de quando en quando, bien se podra hazer algo desto para conocer el talento de cada vno, y que ellos tomen el tiento a las cosas, que cordura es hazer actos antes de la ocasion.

¶ Las espirituales ocupaciones de la semana, que dẽtro del nouiciado comunmente se exercitan, son ceremonias, disciplinas, examen de consciencia, conocimiento de las culpas, y confession dellas. Mas pues cada cosa tiene su particular capitulo, superfluo sera detenernos ahora en ellas. Lo que deste lugar parece propio, es señalar algunos determinados y differentes exercicios para cada dia dela semana. Digo determinados, porque nuestro inquieto entendimiento no se ande vagueando, sino que como a traylla viua cada dia atado, a alguna determinada consideracion. Y dixe differentes, porq̃ es bien tenga nuestra alma cada dia nueuo pasto, para q̃ con la variedad euite el astio, q̃ las cosas muchas vezes repetidas suelen causar.

§. IIII.

¶ Para esto importa y mucho aduertir, que aunque

Simbol. fidei, & Athanasij. como la fê enseña tenemos vn Dios simplicissimo. Son muchos los respectos que ay, de nosotros a el, y otros tantos los atributos y titulos, que con verdad la escriptura le atribuye. Porque es nuestro criador, y nosotros sus criaturas, nuestro proueedor y nosotros su familia, nuestro Rey y nosotros sus vassallos, nuestro medico y nosotros sus enfermos, nuestro juez y nosotros los citados, a comparecer en su tribunal. Y en fin como son casi infinitos los bienes que nos causa, son casi infinitos los atributos que le damos. Pero como no de todos se puede hazer recuerdo, y el principal y en que nos tiene mas empeñados, es el de su muerte, jamas se nos deue caer de la memoria. Haga cada vno pressa en lo q̃ mejor le pareciere, que campo tiene largo para ello, ocasiones hallara bastantes, y lugar estendido para todo en la espesa selua de los atributos diuinos, y de los beneficios hechos por el hombre: que yo hermanos no hallo rincon tan ameno y fresco, donde passar los ratos, como en la Passion deste Señor. Porque si busco frescuras, voyme al huerto, y acompañole en la oracion.
Lucæ.c.22. Si me cansa el campo, tornome con el a la ciudad. Si cu
Ioan. 18. dicio palacios sumptuosos, acudo a casa de Herodes.
Luc. 23. Si verme entre Ecclesiasticos, esperole en las casas de
Mar.c.14. Annas y Cayphas, si entre juezes, en la de Pilatos. Si
Math.c.26 ando tras quietud, estoyme con el en la carcel. Si me a-
Lucæ.c.23. grada el padecer, voy donde le açotan. Si quiero repo-
Marc.15. so, acudo al sepulchro, si he de sestear, arrimome a la
Ioan.19. Cruz. Por manera que aqui halla el alma quanto puede dessear y pedir.

Ad Gal.6. ¶ Si en la Cruz de Christo dezia san Pablo, hallaua reposo, gloria y contento, y en sola ella y sus clauos

queria

queria gloriarse, de que le sirue al Religioso cansarse en otra cosa? Claro esta, que nunca Dios asi nos arrebata el coraçon como quando le vemos padecer. Luego en la cruz donde tanto suffrio, hecho estara piedra yman de los coraçones humanos. Y como que fue ello asi, cumpliendose lo que su Magestad dixo , y saliendole cierta su palabra: pues mirando los hombres a este diuino amante, vnos han oluidado sus patrias, y dado en peregrinos, otros dexado sus bienes y hechose pobres, otros offrecidose a trabajos y muerte, entregando de buena gana la vida por Christo. Y sea hermano bendita por siempre su clemencia, pues por solo quien su Magestad es, dispuso fuessemos nosotros del numero de los que por este noble amor del crucificado, dexaron patria, padres, deudos, y hazienda: y plegue a el nos ayamos sabido dexar a nosotros mesmos. Si asi fuere (para que nunca les pese de lo hecho, y lo den siēpre por bien empleado) les quiero seruir con los platos que los santos han sabido leuantar, de aquella esplendida mesa de la cruz, para que al alma no le falte en toda la semana alimento bastante.

Ioan. c.12. Hieron. in vit. Patrū.

¶Bien pudiera (si gustara alargarme) estenderme aqui, pues ay en esta materia tanto escripto, pero no quiero, sino solo dezir lo que algunos de nuestros antiguos y primeros padres vsauan, en especial nuestro illustrisimo y Reuerendisimo, Fray Berengario Cātul, Principe de Mompeller, y hijo de la Real casa que los Reyes de Aragon fundaron en aquella illustre ciudad, quando en sana paz la gozauan: que fue gran aprendiz desta facultad. Fue Berēgario tan acabado en toda virtud, que sus costumbres casi escondieron los quilates

de ſu nobleza, no haziendoſe de ella caſo, reſpecto de ſu ſantidad: Y aſi a penas es conocido por las prēdas de ſu linage. Era en extremo apacible, amoroſo, humilde caritatiuo, y afable, calidades que en breue le ſubieron á la dignidad de maeſtro General de la orden, ſiendo el nono de los que ella ha tenido, y vltimamente murio electo Obiſpo de Barcelona. Eſte ſieruo de Dios, pues fue tan dado a la oracion, y meditacion de la Paſsion de Chriſto nueſtro Señor, que jamas ſele caya del penſamiento. Aprouechauaſe tanto della, que repartiendo la vida de Chriſto en ſiete myſterios, colegia el modo de exercitar las ſiete principales virtudes que ay, y los ſiete principos de bien viuir.

M. Zumel. in vit. ſanctorum. ord.

§. V.

Luca. 22. ¶El Lunes meditaua eſte ſieruo de Dios, la oraciõ del huerto, y prendimiento con lo de mas que aquella noche paſſo Chriſto, en caſa de Annas, y Cayphas, diziẽdo deuerſe hazer memoria de las culpas cometidas, del numero y grauedad dellas, que es Dios contra quien ſe pecca, y quien ſele atreue vna criatura vil, y de todo eſto junto ſacar el alma, eſpiritu de deuocion, y dolor de peccados, viendo quan mal paga ſus obligaciones.

Mar. c. 14. ¶El Martes, las acuſaciones y caminos de vn juez a otro, los crueles açotes, que atado a la columna paſſo, lo qual guia a eſpiritu de aborrecimiento propio, y deſprecio del mundo, deſſeo de trabajos, y alegria cõ los que padece, de donde ſe cria vna verdadera paciencia, y ſe ſaca deſengaño, de las miſerias, breuedad, y incertidumbre deſta vida y ſus coſas.

Math. c. 27 ¶Miercoles, como fue coronado de eſpinas, y eſcarnecido, ſacandole a viſta del pueblo, en trage de mofa y

riſa.

risa. De donde deue el alma ganar, particular reuerencia y temor a Iesu Christo, y meditar en la muerte temporal: la preparacion y señales dela agonia, aquel arrancarse el alma, dexando al cuerpo en poder de gusanos.

¶Al Iueues, no sele puede quitar su muy excelente mysterio, de la institucion del Sacramento, y de aquel tan heroyco acto de humildad que hizo, lauando los pies a sus Discipulos, dandoles despues su cuerpo y sangre en manjar de vida, disponiendo a que ellos y los Sacerdotes sus successores, hiziessen lo mesmo en su memoria. Aqui se haze especial recuerdo de los beneficios recebidos, de la creacion y redempcion, y de otros que en particular se nos han dado, sacando en limpio quan poco somos, pues es de Dios quanto tenemos, y de nuestra parte solo ay peccados. Este conocimiento de nuestra nada, y el heroyco exemplo, de ver a Christo arrodillado a los pies de sus Discipulos: y especialmente a los de Iudas, engendran en vn alma espiritu de humildad. *Ioan. c.13.*

¶El Viernes, la sentencia del juez, el lleuar Christo la cruz sobre sus ombros, ser puesto en ella, con lo demas que passo hasta encomẽdar su espiritu en las manos del Padre, y morir. Donde se meditan, el juyzio final y señales que le han de preceder, la venida del Iuez el dar la cuenta, y la temerosa sentencia. Y de camino se grangea vn feruorissimo zelo de almas, viendo lo q̃ el Señor por ellas passo, y como nos holgariamos si el dia del juyzio viessemos estar por nuestra causa alguna al lado derecho. *Matth.27. Marc. 15. Luc. 23. Ioan. 19.*

¶El Sabado, se medita la lançada de Christo, aquel *Ioan. 19.*

baxar

baxar de la cruz su desangrado cuerpo, a fin de darle sepultura, haziendo primero estacion, en los braços de su madre (cuyo dolor y angustia no parece puede dezirse, ni aun alcançarse. Verdad es, que de quan agradable seruicio sea para la Virgen (mostrandole el alma agradescida) saberla acompañar en tal ocasion, bastantemente lo atestigua la medra que muchos han sacado en este passo. Aqui se medita en el infierno, discurrese por los sentidos, poniendo en cada vno la mayor pena que puede imaginarse. Considerase el lugar, la eternidad de aquel abismo, grangease deuocion muy particular con la Virgen, que es principio de muchas virtudes, haziendo cuenta que la hemos menester, para valedora, si de tan mal lugar como el infierno queremos escapar.

§. VI.

Math. c.28 ¶ Del Domingo dicho se esta, que es dedicado al
Marc.16. pensamiento de la Resurrection, y a la gloria que en el
Lucæ. c.24 cielo posseen, los que alla viuen. Donde se medita el lu-
Ioan.20. gar de los bienauenturados, el numero, compañia, y conuersacion con ellos, el ver, amar, y gozar a Dios. La gloria de los cuerpos, y sus quatro dotes, claridad, subtileza ligereza, è impassibilidad, sacando de aqui espiritu de deuocion, Fê, y esperança, viendo quan bueno es Dios y lo que nos tiene aparejado.

¶ Estas son hermanos, las serojas que nuestro Obispo entre semana recogia para hazer aquel azecico de
Ex Vit. Ber mirra, que a la Esposa tanto agradaua, y de que el glo-
nard. rioso y melifluo Bernardo andaua siempre abraçado. Sobre este manojo, hazia Berengario su nido, y aqui co-
Genes. 22. mo fenix se remoçaua. Deste haz se cargaua como

Isaac

Isaac, para el sacrificio que de su persona desseaua hazer. Y en fin con estas menudas pildoras, sacadas de la picante escamonea de los trabajos de Christo, y doradas con la consideracion de aquel infinito amor cō que se padecierō, purgaua a menudo el alma de nuestro papadre, los malos humores que la sensualidad suele criar.

¶Y aunque en todas las meditaciones dichas hallaua este sieruo de Dios notable prouecho, y gastaua grā parte de la noche: el Iueues era quando apenas reposaua, procurando tener compañia al Señor, que despues de los trabajos del prendimiento y largos caminos de Annas, y Cayphas: despues de muchas bofetadas, y burlas, y despues de otras irrisiones, y desafueros que le hizieron, passo la noche aherrojado, y en carcel muy dura: tal era el tratamiento de las guardas, que ni a el vagaua dormir, ni aun hauria quien con razon enjugasse las lagrimas, si se acertasse a dezir, lo que Christo alli passo. Pero como se ha de acertar, si dize san Hieronymo fue tanto, que hasta el dia del juyzio no se sabra. Estas noches passaua nuestro Padre de claro en claro, pidiendo a Dios parte de aquellas sus penas, y procurādo en particular tomar alguna dellas. Solia el dezir, q̄ quien podia dormir la noche del Iueues? Y que como era possible, que si quiera el Religioso no supiesse differenciar estas noches de las otras? Por cierto muy gran razon tenia nuestro padre, y seria bien, q̄ por lo menos nosotros hiziessemos algo, pues hemos tenido maestro que nos lo ha enseñado, y tenemos comodidad para lo proseguir.

S. Hieron.
M. *Auila, lib. audifil.*

¶Otras consideraciones ay tocantes a los siete pun-

tos

Gracia͂.lib. lamp.incẽ. tos principales de nueſtra Regla, colegidos de lo dicho y repartidos por los dias de la ſemana: pero por no hazer mas largo eſte capitulo de lo que cumple, ſe remitẽ para el capitulo de la oracion enel tercer Tratado.

CAPITVLO QVINTO.

DE LA CONFESSION de cada ſemana, como y con quien deua hazerſe.

Frequenter doceat eos confiteri & ſolus eorũ confeſsiones audiat.

§. I.

EL PROVECHO QVE DE frequentar a menudo el Sacramento de la penitẽcia, ſenos recrece, cada dia ſe toca con las manos, poco ay que tratar dello. Pero la neceſsidad que del tenemos, declaro bien el Concilio de Trento, y coligieron los ſantos deuer ſucce de cada dia a los hombres en la ſalud y vida eſpiritual, lo que en la vida y ſalud corporal. Ninguno nace ni ſe cria de tan robuſta complexion, que alguna vez no enferme, ora por ſus deſcuydos y demaſias, ora por la fuerça de los tranſitos, enquentros, profecciones, ò direcciones de los

Conc.Trid. ſeſ.7.Can. 4.ſeſ.14. cap.1.

los Planetas. Esto segundo, no lo puede auer enlas enfermedades del alma, que los Astros no la alcançan cõ sus influencias: pero lo primero si. Y assi se enferma facilmente, por demasias graues, y se enflaquece y desgasta por descuydos leues. Para lo qual conuino tener a mano el remedio, que a faltar no se qual fuesse el presumido loco, que se atreuiesse a confiar de su saluacion. El socorro pues que Dios nos dexo, para escapar de tãtos males, fueron los Sacramentos. Para la flaqueza del espiritu, el del Altar, que es el alimento con que se reparan las fuerças perdidas, y para las enfermedades de peligro, la penitencia a quien llaman los Doctores segunda tabla, despues del naufragio: tomando la metaphora, del que se valio de alguna tabla, para escapar con vida de la tormenta. Y pues la llaman segunda tabla bien se vê, suponen por primera el Baptismo, con q̃ nos libramos de aquella vniuersal borrasca, que el mũdo padecio por los peccados de nuestros primeros padres. Y como aunque despues de baptizados, padezcamos segundo naufragio por nuestros propios peccados no ha de venir Christo otra vez a librarnos del (dixo san Pablo) no ay que esperar otro baptismo, sino esta tabla de la penitencia: la qual es justo exercitemos los Religiosos, tanto mas a menudo que los seglares, quanto es mas perfecto nuestro estado que el suyo. Y ansi como negocio tan importante, encarga aqui la Regla se frequente, no obstante que en otra parte diga, sea el comulgar vna vez al mes, y el confessar dos. Porque esto mas fue poner la determinacion del Derecho, y sacros Canones, que hazer Regla preceptiua: como se vê en que luego lo remite a la voluntad del superior. Si ya no

Guid. Bon. tract. 9. c. 1 de 8. domo. Iuntin. de iudi. nat. c. 3. §. 1. 2. 3. & 4.

D. Amb. super epist. ad Corint.

De penit. distin. 1. can. 2. tabul.

Ad Rom. 9

Dist. 2. c. vltime.

es lo

es lo dicho por ſer entoncesaquella la coſtumbre delas Religiones. Sea lo que fuere,que ya es vſo de nueſtros nouiciados, el confeſſar y comulgar cada ſemana, como en eſta caſa ſe vſa,y eſto ſin relaxacion los Domingos,ſaluo ocurriendo alguna fieſta ſolẽne, que por gozarla ſe preuiene,ò dilata.

Clem,8.proprio mot.et certa ſciẽc.

¶Y pide mas aqui la Regla, que eſta confeſsion no la hagan los hermanos con perſona alguna, ſaluo con ſu maeſtro, coſa que eſta muy pueſta en razon, y q̃ quãdo en nueſtros tiempos no eſtuuiera tan apretada como eſta con la nueua determinacion de nueſtro ſantiſsimo Padre Clemente Octauo, ſe vê que cumple aſsi. Y no ay penſar que por auer cantidad ſera difficultoſo, q̃ ya la experiencia nos ha moſtrado no lo ſer. Y caſo negado que lo fueſſe,tendria por menor inconuiniente dexaſſen algunos de acudir a eſto, y comulgaſſen con ſolo el afecto y deſſeo, teniendoſe como verdaderos humildes, por indignos de aquel ſoberano vanquete, que encargar ſemejantes confeſsiones, a quien no ſepa tam bien como el maeſtro lo que es meneſter. Es aqui donde ſe deſcubren las neceſsidades del alma, donde ſus enfermedades ſe remedian, donde ſe ven los aprouechamientos y medras, donde ſe ſabe quien queda a tras, ò quien camina, donde ſe animan los flacos, y ſe reprimẽ los inaduertidos impetus, y feruoroſos deſſeos de penitẽcia, que (en los nueuos mas que en otros) ſuele ſuer. y en fin es donde ſe mata la caça, que entre ſemana leuanto Dios, ya con ſus inſpiraciones, y ya con la continua oracion que ſe ha tenido, y auia de encargarſe eſte miniſterio, a quien no tuuieſſe entera noticia del eſpiritu de cada vno, ni tomado el pulſo a la vida que ſe lle-

que se lleua, de ninguna manera digo que lo tengo por acertado.

§. II.

¶ Siendo pues tan grande, como queda dicho, y tan vrgente la necessidad de que siempre sea vno, a quiẽ se remitan las consciencias delos hermanos, dicho se esta auer de poner los Prelados muy gran cuydado en escoger personas de caudal para este officio: pues a los que hã de guiar y encaminar almas en la vida espiritual, no bastan solas letras, ni sola experiencia basta. Verdad es que destos extremos desecho Quintiliano las letras, y se atuuo a la experiencia. Pero si acerto, ò no, verse a presto. Yo ahora digo que Letrados experimẽtados hã de ser, si han de acertar senda tan angosta, y camino tan poco trillado, como el dela perfecció Religiosa. Las letras solas pocas vezes son sufficientes para proueer las particulares necessidades, prosperidades, y tẽtaciones, que acaecen enlas almas delos q̃ siguen vida espiritual. Cõ estas dificultades (dize Gerson) hase de acudir a los experimẽtados, porque los que solo tienen letras, suelẽ engañarse facilmẽte, y hazer lo que los Apostoles, que andando vna noche en alta mar con borrasca y tormenta, pẽsaron era fantasma, Christo que a ellos venia. De manera que tienen por engaño lo que es merced y verdad de nuestro señor. Ponen los tales demasiados temores, condenandolo todo por malo, y como sus coraçones estan lexos de la experiencia, del gusto, è illuminaciones de Dios, nunca hablan dello, y si hablan es a ciegas como de cosa nunca vista, ni conocida. No han passado cosas tan altas por ellos, y assi no quieren persuadirse passan por los demas.

Quintilia. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 22.

Gerson.

Math. c. 14 Marc. c. 6.

¶Que dire pues de los de ſola experiencia y ſin letras? Mayor daño hazẽ q̃ los otros, por mas que aya dicho Quintiliano, pues por no ſaber de la facultad no merece credito. Y la razon es, porque los tales ſe van ligeramente tras vn ſentimiento de eſpiritu, y hazen del tanto caſo, que como ſi con eſto todo quedara ſeguro: es ſu aplauſo con los que tratan deſtas coſas, a eſtos eſcuchan y oyen con particular admiracion. Y lo que peor es, al punto los baptizan por ſantos, creyendolo ſon tanto mas que otros, quanto ſe perſuaden tienen mas deſto que ellos. Eſte es notable engaño, y tan grande, que ſeria poſsible por ſu poco ſaber è ignorancia, tropeçando en mil diſparates hazerſe los ojos, y aũ lleuarſe tras ſi los que a ſu cargo toman: ſuccediendoles (como a gente ſin luz, y que no ſabe dar auiſo contra las cautelas del demonio) lo que el Eſpiritu Sancto dixo del ciego, que por dexarſe adeſtrar de otro tal, ſe hallaron ambos en la trampa.

Quint. vbi ſupra.

Math. c.15

¶Los que para eſte officio importan, y deuen eſcogerſe han de ſer perſonas de juyzio aſentado, y que haziendo poco caſo delas coſas dichas, eſten perſuadidos a que la verdadera ſantidad conſiſte en el cumplimiento dela voluntad del Señor, en la guarda de ſu ley conſtituciones y eſtatutos. Si a eſto ſele junta algo de experiẽcia en las coſas eſpirituales, y vn poco de humildad para rendirſe ſi duda, a preguntar a quien ſabe puede informarle, nada falta, todo eſta hecho.

¶Va tanto en hallar el maeſtro y padre eſpiritual, qual he pintado, que ay quien diga ſe ſigue a vezes mas prouecho de vn ſabio y prudente confeſſor, que de la meſma confeſsion. Y vêſe claro, pues acaece en

Ludo. Grã. 3.p.fo.471 doct. Chriſtianæ.

vna confesſion hecha con perſona cuerda, mudar el pe
nitente la vida, coſa que en muchas no acabo, por auer-
le en llas faltado perſonas tales. Y anſi les encargo her-
manos, pidan con mucha inſtancia al Señor, ſe les de y
encamine de ſu mano. Y ſi le hallaren, ſepāſele eſtimar,
y dar por ello gracias: entreguenſele de veras, y cō toda
ſeguridad le fien el coraçon. No le oculten coſa alguna,
ſea del jaez q̃ fuere buena, ò mala: La buena para que
la encamine, y la mala para que la corrija. Que aunque
las letras no ſean muy auentajadas no importā, pues pa
ra quien todo ſu negocio es entender en ſi meſmo, aque
ſto le baſta. Nunca hagan coſa de importācia ſin ſu pa-
recer, teniendo confiāça en Dios, q̃ como amigo de obe
diencia porna en el coraçon y lēgua de quiē los guia, lo
que a ſu ſaluacion cumple: y con eſto huyran de dos eſ-
tremos, que ſon biē peligroſos males, el vno delos q̃ di
zen no an meneſter conſejo de hōbre, porq̃ a ellos Dios
les enſeña y ſatisfaze, y el otro delos q̃ por rēdirſe total
mente al hōbre ſin mirar a mas de que es hombre, les al
cança la maldicion de Hieremias, que dize. *Maledictus* *Hiere.* 17.
homo qui confidit in homine & ponit carnem brachium ſuum & 48.
& a Domino recedit cor eius. Sugetandoſe pues el nouicio *Esai. c.* 30.
a ſu maeſtro, aura eſcapado del primer peligro, y no cō
fiando en ſus letras ni experiencias, ſino en Dios que es
el q̃ le habla y eſfuerça con las palabras de ſu padre eſpi
ritual eſtara libre del ſegundo inconuiniente.

§. III.

¶ Penſaran hermanos que les importa poco lo dicho
pues porque no ſe deſcuydē vn pūto, les auiſo como de
negocio cierto y aueriguado, q̃ por mas q̃ buſquen y eſ-
cudriñen, no toparan otro camino tan ſeguro y breue,

para hallar la volũtad del Señor, como este de la humil de obediẽcia. Camino es acõsejado de todos los santos y exercitado de muchos dellos, segũ testificã sus vidas. Entre los padres del yermo, por muy grã señal de llegar vno presto ala perfecciõ se tenia, verle muy sugeto a su viejo, y enlas Religiones de nuestros tiẽpos, pocas cosas ay de tãta estima, y q̃ a la vida perfecta tãto importẽ, como viuir todos debaxo de vn Prelado a quiẽ obedecen, no solo en las obras exteriores, mas enel parecer y volũtad interiormẽte. De la qual deuociõ y confiãça q̃ a la obediẽcia tienẽ, les procede la acertada, y descansada vida q̃ gozan. Buenos testigos hermanos, nos podrian ser nuestros antiguos y santos padres, de quienes sabemos, viuian tan ajustados a la voluntad del superior, que contra su si, jamas tuuieron no, ni contra su no se hallo en ellos vn si. Niño era nuestro Patriarcha, y con regalos se criaua en casa de sus padres, pero jamas abrio la boca contra el gusto de su Ayo. Quando mayor siempre tuuo confessor señalado, a quien respectaua y obedecia como a Dios. Entre otros, le conocimos al Arcediano don Raymũdo de Peñaforte, y sabemos que por espacio de casi quinze años que fue el tiempo en que le comunico su consciencia, y le fio el alma, ninguna cosa hizo sin su consejo, ni aun se le offrecio pensamiento de que no le diesse parte. Fuele tambien por este camino a nuestro Padre, que solia el dezir auer en ello topado vno de los mas efficazes medios que para su saluacion se le podian offrecer.

M. Aui. li. audifi. c. 55 fol. 116.

M. Zumel, vit. P. nost. Gaber. in annal. ord.

1. Cent. ord.

M. Zumel, in vit. Pat. nost.

¶ Mas de lo que pense me he diuertido hermanos, yo lo confiesso, pero no importa que va mucho en lo que que queda escripto, y a cuẽta de q̃ aya seruido

de algo, doy por bien empleada esta larga digresió. En especial, que a tiempo estamos para todo, y nos queda bastante lugar para boluer a lo que de la necessidad y vtilidad que deste Sacramento y su frequentacion se espera y vamos tratando: la qual sin duda es tan grande, que con vn gemido que se de salido del coraçon, cõ vn dolor de auer offendido a tal padre, y con intento y proposito de la enmienda, el que de veras descubre al confessor, los secretos de su alma y consciencia, sale en breue con sentencia en su fauor, ò por lo menos libre en lo principal, que es lo que importa, dado que quede condemnado en costas y penas de camara, que son en las que le conmutan, las eternas que deuia. O palabras diuinas, y sentencia verdaderamente llena de cõsuelo, pues dado caso que el dolor no llegue a tener los quilates q̃ deue, supⁱ en ellas las faltas, en fê del priuilegio Sacramental que el Señor les dio, bastante a hazer a los hombres de atritos contritos.

Caieta. 3. p. q. 4. art. 1. Soto. in 4. d 17. q. 2. artic. 5. cõc. 2.

¶ Mas si con todo lo dicho no se descubre en las almas entero consuelo, no desmayen hermanos, ni dexen lo començado, y si lo que Dios no quiera por no saber lo que les esta bien, algo se descuydaren, no lo consienta el maestro. Hagales vna, y mil vezes boluer a este Sacramento, q̃ lo que en vna confessió no se hallare, se hallara en otras, y quando menos piensen, hallaran por su casa cumplido, lo que Dauid tãtas vezes auia visto por la suya, quando dixo. *Auditui meo dabis gaudium & lætitiam & exultabunt ossa humiliata.* Verdaderamente passa ello assi, que ya que las palabras de la absolucion Sacramental, no dan tanta certidumbre del perdon, que se pueda hazer dello euidencia, por lo menos dan tal re

Soto. vbi supra.

Psalm. 50.

poso y consuelo, que se pueden alegrar las fuerças del alma, humilladas, rendidas, y quebrantadas por el peccado.

¶ No cesse pues el hermano, de buscar este perdon dessea do, porfie en la demanda y crea, que quando mas descuydado se halle, saldra este padre de misericordias al encuẽtro, a su hijo Prodigo, y cõ secretos abraços de amor, le vestira la ropa rozagante de gracia, contento de ver recuperado por la penitencia, el hijo que auia perdido por el peccado. Y no se les haga increyble pensar que vsa Dios con los peccadores, leyes de tanto amor y blandura, que si haze, y mas despues que vsó cõ su hijo leyes de tanto rigor y justicia, que queriendole tanto como assi mesmo, siẽdo quien es, y pagando por pecados agenos, no le hizo suelta de vna sola culpa, sino hasta de la mas minima, quedo su justicia bastãtemẽte satisfecha, y ansi aunque leon brabo, como del todo se vê satisfecho, no maltrata a los que en tiempo de hambre se tragara, ni estorua a que la misericordia haga en ellos lo que su blando termino pide. De manera que ya en lugar de juez airado, le hallamos piadoso Señor, y amoroso padre.

Lucæ. c. 15.
Matth. c. 3
Lucæ. c. 9.
Rom. c. 5.

§. IIII.

¶ Si esto es bien gratificarlo, ò no, digalo el mas desconocido, y si le parece que es justo estimarlo (supuesto q̃ lo que el Señor quiere, es que el paccador se conuierta y viua, que mude vida y trato, siendo otro) razõ sera sepa con que cosas se desagrada este Señor, cõ que se offende de que se siente, y con que le lastimamos, para huyr mil leguas, de tan ponçoñoso veneno, y saber hazer a menudo vomitos de tan mal humor. Y porque

Ezech. c. 18 & 33.

lo

lo principal deste capitulo, pienso que es dar luz para q̃ se sepa tomar estas medicinas como cumple, y hazer estas confessiones, como se requiere, me he resuelto en tratar algo dello, no obstante que ay harto escripto, y que a penas ay librito q̃ no lo apũte. Que quiza no parecera esto superfluo, por mas que este dicho. En especial que aqui no pienso hablar de como han de hazerse las preuenciones deste Sacramento, el examen de consciẽcia, el actual dolor de las culpas, la humildad, deuociõ y reconocimiento, que a esta estrecha cuenta se ha de lleuar. Porque desto, parte esta dicho enel capitulo primero deste tratado, y parte se dira en el capitulo onze que se sigue. Lo que a mi parecer es propio deste lugar, es se apure, que cosas son las que nos priuan de la amistad diuina, llegando a ser peccado mortal, y quales no, para que conocida la materia deste Sacramento, se frequente con mayor entereza, y se haga con mayor facilidad. *Hoc tract. cap. 1.* *Infra c. 11.*

¶ Començando pues, por lo essencialmente requisito en esta materia, digo que el peccado pide dos cosas, vna de parte de quien le comete, y esta es deliueraciõ, y aduertencia, porque no siendo la obra voluntaria, no puede ser culpable. Y assi por falta desto no lo es lo que haze el loco, el que duerme y el niño. Otra es, de parte de la mesma obra, porque se requiere sea contra la ley de Dios. Y llamasse ley, ò lo q̃ la razõ conuẽce, ò cõtra lo que la volũtad del superior determina. Amar a Dios es ley que obliga, porque la razon conuence deue ser amado vn bien tan infinito, lo mesmo corre en su genero, en el amor del proximo, porque qualquier entendimiento bien dispuesto: Sabe que lo que quiere para si, *1. Aduert.* *D. Augu. 1. li. de lib. ar. c. 16 & li. 83. quaest. q. 30. & li. 1. faust. c. 27. D. Ambr. li. de parad. cap. 8. Cicero. & alij.*

ha de querer para el proximo. Pero guardar ſilencio, no entrar en celdas, y otras coſas a eſte talle, ſon leyes de Dios, no porque las razones en que ſemejantes preceptos ſe fundan conuencen, ſino porque eſta es la voluntad del legiſlador. Y llamanſe ley de Dios, dado caſo que las inſtituyen hombres porque las hazen y ordenan como ſuſtitutos de Dios, conforme a aquello de los Prouerbios. *Per me Reges regnant, & legum conditores iuſta decernunt.*

Prouerb.8.

2. Aduert. ¶ Aduierto lo ſegundo, que importa poco ſea la voluntad, la turqueſa en que ſe fragua el peccado, para q̃ dexe de ſer de tres maneras, conforme a los tres inſtrumentos con q̃ ella exercita ſus deſſeos. Y aſsi vnos peccados ay de ſolo penſamiento, por el guſto que la volũtad recibe, con la moroſidad del entendimiento. Otros de palabra, por el contento que la voluntad mueſtra, de que en ellos ſe hable: los demas hagalos la potẽcia que quiſiere, ſe llaman de obra. Y de todos eſtos modos de culpas, ſe entiende quando aqui hablaremos de peccados, aunque ſe llamen peccados de obras.

§. V.

¶ Deſtas culpas dichas, aquellas con que hizieſſemos poco daño, como diziendo vna leue injuria, ò que procedieſſen de poca aduertencia, como quien ſin reparar en lo que ſe haze, dixeſſe algunas palabras peſadas, ſerian peccado venial, conforme al primer fundamento que queda pueſto. Las demas que con deliberacion baſtante, y con notable perjuyzio ſe hazen, todas ſon mortales. Como ſi con propoſito y deſſeo de vengança ſe dixeſſe vna graue injuria al proximo, reparando en lo que ſe haze. Lo meſmo paſſa en lo que llamamos

peccados de omisſion, que es faltar a lo que deuemos hazer. Porque ſi es en materia graue, y con deliberacion ſera peccado mortal. Y aſsi lo es dexar de oyr miſſa dia de fieſta, aduirtiendo en ello. Pero faltar porque no ſe acordo, llegar començada la confeſsion, ò ſalirſe a las vltimas oraciones, ſera venial. Lo vno, por inaduertencia, y lo otro por la pequeñez dela materia.

¶ Eſto ſupueſto ſea la primera Regla, todo lo que ſe baze por el amor de alguna criatura, teniendola a ella por vltimo fin (que es, de tal manera tratar de ſu agrado que a cuenta de darla guſto no ſe aduierta, ni repare en ſi lo que ſe haze es offenſa de Dios, ò del proximo) es peccado mortal, aun en caſo que de ſuyo fueſſe la coſa licita. Como ſi la affìcion que vn hermano tiene a otro fueſſe de manera que ſolo por agradarle, ſin otro reſpecto ninguno, agrauiaſſe a otro, ò le hizieſſe algun bien. Si le offende claro eſta que pecca, tambien digo, que pecca ſi le haze algun bien, no porque ſele haze, ſino por ordenar aquel bien a ſola la voluntad de ſu amigo y no a la de Dios, pues eſtaua aparejado ſi ſu amigo quiſiera, en vez de hazerle bien al otro, agrauiarle. Por manera que el hazerle bien no es peccado propiamente, ſino la intencion del fin, por el qual ſele haze, que es tener al amigo, por vltimo fin de la otra. Deue pues el hermano hazer el bien que haze por conformarſe con lo que Dios manda, no por tener la voluntad de ſu amigo por regla de lo que haze. *1. Regul.*

¶ Segunda Regla, la obra que vno haze, dudando ò creyendo que es peccado mortal, por el meſmo caſo lo es, aunque de ſuyo no lo ſea. Como cree vno q̃ deſayunarſe antes de oyr miſſa, ò duda en que es peccado: *2. Regul*

y con todo eſſo almuerça, pecca mortalmẽte. Porque aunque el almorçar no lo ſea, el penſando que lo es lo haze, y tanto monta hazer lo que ſe duda ſer offenſa de Dios, como hazer lo que de ſuyo lo es: ſupueſto que lo principal de la culpa eſta en la voluntad. Pero para los eſcrupuloſos aduierto lo primero, que para que la obra ſea peccado mortal, no baſta hazerla cõ temor de que es culpa, ſi es que de alguna manera ſe inclina a que no lo es, ſino que de tal ſuerte ha de dudar enello q̃ ſuſpenda el juyzio de ambas coſas. Y lo ſegundo, q̃ ſea en los caſos que admiten duda, y no en cada niñeria, como hazen almas demaſiadamente apretadas. Tambien ſe entiende la verdad deſta Regla, quanto a la culpa, y no quanto a las penas, porque ſi dudaſſe vno que comiendo en la ygleſia eſtaua deſcomulgado, ò quedaua yrregular, no porque comieſſe (dado caſo que peccaua por ſer la excomunion pena cõjunta a peccado mortal) eſtaria excomulgado, ò yrregular, no ſe auiendo ſeñalado tales penas, porque eſtas ſon penas de la culpa pero no culpas de nueuo.

1. Aduert. *2. Aduert.*

3. Aduert. ❡Lo tercero, quebrantar el mandato del ſuperior, ſi lo que ſe manda es juſto, y ſi volũtad de quien manda es que obligue a culpa graue, y eſto conſta al ſubdito (ò por ſer encarecidas las palabras con que ſele intima, ò porque es la pena que ſe pone graue, que ſon las dos coſas que deſcubren la voluntad del legiſlador) ſera peccado mortal.

§. VI.

4. Regul. ❡Lo quarto, toda obra hecha por menoſprecio, ahora ſea de la ley, ahora del legiſlador, es peccado mortal. Eſte auiſo querria hermanos me aduirtieſſen mucho,

cho, porque quanto tienen de suaues nuestras Constituciones, no auiendo en ellas cosa que obligue a culpa, tendran de asperas, si les toca este ayre malo del menosprecio. Y para que cosa en que tanto va se entienda biẽ, aduierto que menosprecio propiamente es, vn tener en poco la ley, y vn desdeñarse destar a ella sugeto, ò al superior que la hizo, ora nazca este desden, por preciarse demasiadamente el subdito de linage, de letras y talento, ora por valerse de antiguedad : como quiera que el menosprecio sea verdadero, qualquier cosa que aquesta tizne tocare, inficionara con nota de peccado mortal, si ya no es que el subdito dexasse de obedecer, ò porque lo que se le manda es de poco tomo: ò porque no se descubre circunstancia alguna que persuada, a que hazerse obligue a culpa graue: porque en tal caso, ni faltar a la obediẽcia seria peccado mortal, ni auria en ello menosprecio. *Aduerten.*

¶ Lo quinto, dar ocasion el hermano a otro de peccar mortalmente, aunque sea con obra que de suyo no es culpable, es peccado mortal. Para lo qual se han de aduertir dos cosas. La vna, si el que haze la obra de q̃ se toma la ocasion, esta obligado a hazerla, ò la haze solo por su gusto. La otra, si el que con tal obra recibe el daño, es por ignorancia, ò por malicia, ò por passion. Esto pues supuesto digo lo primero, que si alguno haze alguna obra, a que no esta obligado, y della toma el otro ocasion de peccar por alguna passion graue que tiene, pecca en hazerla. Como si sabe vna persona, que otra la ama tan desordenadamente, que solo verla basta pa cudiciarla, pecca en yr dõde ella esta, si es q̃ puede estoruarlo. Pero si no tiene esta otra calle por donde *5. Regul.* *1. Aduertẽ.* *2. Aduert.* *Conclusi. 1.*

passar

paſſar, y es fieſta y ha de yr a miſſa, aunque ocaſione a
Concluſi.2. culpa graue no pecca. Digo lo ſegundo, que ſi el que de la obra hecha toma ocaſiō de peccar por malicia, quiē ſela da no peccara, ſino quando mucho venialmente, mas ſi la tal ocaſion ſe toma por ignorãcia, peccara, no le inſtruyendo en lo que deue hazer.

6. Regul. ¶ Lo ſexto qualquier buena obra introduzida por coſtumbre, y promulgada debaxo de credito, de que obliga a peccado mortal, aunque no aya ley que lo determine, obliga a cumplirſe. Por manera hermanos, q̄ aunque no aya ley determinada que prohiba el entrar en celdas, ſi ay coſtumbre recebida debaxo de credito de que eſto obliga a culpa: ſera peccado mortal quebrātarlo.

7. Regul. ¶ Lo ſeptimo, querer alguna coſa debaxo de condicion que la haga licita, aunque ella no lo ſea, no es peccado mortal. Como ſi ſiendo dia de ayuno dixeſſe el hermano, en verdad que ſi la ley no me mandara otra coſa que yo que cenara, no es culpa, con tal que no ſe detenga demaſiadamente en penſar en ello, porque en tal caſo lo que la cōdicional pueſta diſminuyeſſe, augmentaria la moroſidad, dexando el hecho por culpa graue.

8. Regul. ¶ Lo vltimo, deſſear q̄ lo que de ſu coſecha es peccado mortal no lo ſea, es (ſegun algunos, aunq̄ otros cōtra dizē) graue culpa. Como deſſear q̄ el acto torpe no fueſe peccado, que el latrocinio en coſa graue no lo fueſſe. Y dixe lo que de ſu coſecha es peccado mortal, porque deſſear q̄ no lo ſea lo q̄ ſolamēte lo es por eſtar prohibido, como deſſear no vuieſſe tātos ayunos, ò q̄ no fueſſen tantas las fieſtas de entre año, claro eſta q̄ no es culpa.

CAPITVLO

CAPITVLO SEXTO.

EN QVE SE PROSIGVE la materia començada, y se trata de la comunion que deue hazerse cada semana.

§. I.

LO QVE TENEMOS ARRIba dicho, y las Reglas que enel capitulo passado quedan puestas, no solo facilitaran al maestro, para desmarañar las consciencias de sus subditos, y conocer en la confession las faltas que cada vno lleua, sino que aũ a ellos mesmos (sin otra uiua voz ni mas rodeos, de los que la pluma les ha dado) seruirã para yr por ellas disponiendo las almas, escombrando las consciencias, y aparejandose para la confession de cada semana, de tal manera, que quando el Señor venga a aposentarse en ellas por gracia, las halle libres de los tropieços que tanto a su Magestad offenden. *Supra c. 5.*

¶ Grandes medicinas ay, gran remedio quedo para la salud, grandes cosas estan encerradas en los Sacramentos. Santo Thomas pone tres, pero ay infinitas. Si de veras gustassemos lo que es, andariamos abrasados en amor de Dios. La confession es para hazer amistades, estaua Dios airado contra el hombre, auian sele dado rigurosas sentencias de muerte eterna, confessose, al punto *S. Tho. 3. p. q. 61. Hugo, li. 1. de Sacra. p 9 c. 3. Soto, in 4 d. 1. q. 2. artic. 1.*

punto queda hecho amigo de Dios. La confeſsion es, para que ſe deshagã los peccados, para que no ſe acuer de Dios mas dellos. Alomenos, para que no ſe paguen en el infierno, ſino que ſe cõmuten en Purgatorio, las penas a que eſtaua condenado. Bendito ſea tal padre, engrandecido ſea tal Señor, y reſpectado de todas las criaturas ſea tal Dios, que nos dexò en la confeſsion tal botilleria, y en los confeſſores deſpenſeros de ſus diuinos merecimientos, ſin miedo de que por mas que repartan, pueda faltar prouiſion en la Ygleſia. Confeſſion es, que eſtando el alma por el peccado ſin vida, el dia que el hombre ſe confieſſa, ſe le perdona y queda en paz con Dios, ſeguro de que ſu juſticia no pedira que ſele pague la offenſa. Por manera que a buena cuenta, la confeſsion reſuſcita muertos, y buelue a la vida de gracia, a los que la auian perdido, por la muerte de la culpa.

¶Segun lo qual, razon ſera encarezca el maeſtro, en ſus confeſsiones, quan gran mal es reyterar culpas paſſadas, y manchar las conſciencias con nueuas offenſas. Porque al que ſe buelue luego a los peccados llorados, y haze otros de nueuo, quadra lo que del que oye

Iacob. 1. la ley y no la guarda (dixo el Apoſtol Sanctiago) affirmando ſer como el que conſidera ſu roſtro en vn eſpejo, y auiendo deſcubierto las tachas que en el tiene, ſe

D. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 30. va ſin acordarſe mas đ enmẽdarlas. Y S. Bernardo dize del tal, que tiene mas talle de burlador que de penitente. Verdaderamente no pide perdon con humildad (dize eſte Doctor) el que dexa las culpas oy, y mañana las buſca, dando cada dia nueua materia de penitencia. Antes como atreuido parece que hizo mofa y eſcarnio, tan

to,

to, que dize san Isidoro, q̃ es vana y sin prouecho la penitencia de aquel, a quien ensuziā nueua culpa, y nueuos peccados (que ami ver deue tambien entenderse, quanto a la sospecha, pues con penitencia verdadera se compadecen muy bien caydas de flaqueza.) Hasta aqui son palabras de Bernardo, enel libro y capitulo alegado. Mas en otra parte añade el mesmo santo, que como la llaga curada de sobresano, se remedia con difficultad si de nueuo se habre : assi la culpa que es herida del alma, se remedia cō dificultad, reyterada vna y otra vez. El q̃ pecca oy, llorãdo muchas vezes lo que pecco ayer y peccando oy para llorar mañana, muy tarde alcança perdon. El Señor por quien es descubra hermanos lo que importa, que negocio donde se atrauiessa la saluacion de las almas, se haga como deue, alūbre al maestro para que acierte a guiarlos, y les de luz para que salgan con lo que pretenden.

¶ Si el Religioso se acostumbrasse a hazer presencia de Dios, a tenersele consigo, y a andar siempre en los ojos de su Magestad, no serian tantos sus descuydos, ni viuiria tan mano sobre mano como viue. Mas que buē pie este, para començar a tratar de la comunion Sacramental de cada semana, en que nos hallamos ya, como materia que es deste capitulo, quiera Dios que en ella acierte a dezir algo, pero no puede ser poco, que en materia tan alta que quiera es mucho. Vno de los motiuos que mouieron a Dios (si es que ay quien mueua aquella diuina voluntad fuera de su diuino querer) y vna de las causas hermanos que persuadieron a su alto consejo, para que con auer ya cumplido con el rescate del linage humano) pues con su muerte sacamos fin y quito

de

de nueſtra deuda) ſe quedaſſe auezindado entre noſotros, fue quererſe hallar a mano, para dar calor a los obreros, que en ſu viña dexaua, y quitarles del todo la ocaſion de empereçar. Si mientras el labrador trae jornaleros en ſu heredad, tiene por entretenimiento, yr y venir al majuelo hallarſe con los peones, y no faltar de alli vn punto, para que con ſu preſencia ſe trabaje, y ſe haga mas hazienda (pues como aca dezimos, donde no eſta ſu dueño eſta, &c. Y que el moço trabaja mas quando el ojo del amo le mira) porque le auia de faltar a eſte Señor eſte cuydado, ſiendo verdad que no le falta el deſſeo de buen agoſto? Si coge donde no ſiembra, ſi preſta para que ſele de ganancia, ſi riñe a quien no mejora el talento, y en fin ſi ſe enoja con quien no adelanta el caudal, como ſe ha de creer lleuara en paciencia que ſus jornaleros viuan mano ſobre mano? Pienſo q̃ mal por no eſtar hecha a eſto ſu condicion.

Math. c. 25

§. II.

¶El dia que yo oy dezir, ſalia Dios en buſca de quiẽ trabajaſſe, y que alquilaua gente para para ſu viña, me tuue por dicho: ſenos quedaua entre noſotros para con ſu preſencia alentar los obreros, pues ſabiendo le teniamos a la mira, de razon ſe hauia de hazer mas hazienda. Buena conſideracion por cierto eſta, para viuir hermanos con auiſo, y eſtar en alerta, diziendo, el Señor me mira, quiero trabajar. Quiero ſeruirle bien, quiero ſerle fiel, no quiero hazer coſa, que parezca mal delante de ſus ojos, ni con que ſe offenda ſu viſta. Pero ay de mi que eſta el oluido tan en ſu punto, que a penas pienſo ſe acuerda nadie que le eſta Dios mirando. Muy preſto deſecharian hermanos el mal penſamiento, ſi quan-

Matt. c. 20

do

do feles quiere alçar a mayores, y les molesta, le dixessen, vete que no quiero darte oydos, por ningũ caso he de consentir: que esta Dios delãte, y aduierte en como trabajo. Para darnos pues este animo, senos queda este diuino Señor en el Sacramento del Altar, y tomo posa da entre nosotros.

¶ Tambien lo hizo este sapientissimo medico, para que la salud que començo a dar la purga de la penitencia, la acabe de poner en pũto este diuino bocado. Luego conforme a esto diran hermanos, no queda todo he cho enla cõfessiõ, ni basta auernos dado por libres, la sẽ tencia pronunciada enla forma Sacramẽtal dela penitẽ cia? Digo q̃ no, sino que aun falta mas. Verdad es q̃ enla confession queda perdonada la culpa, y el peccador libre del infierno, pero no sano del todo. *Si ad horã peperci sti mihi quare ab iniquitate mundum me esse non pateris?* Que quiere dezir Señor dezia Iob, q̃ auiẽdo de vn momẽto a otro alcãçado perdõ, aũ no me halle del todo libre de maldad? Porq̃ Señor quãdo hazeis lo mas no hazeys lo menos, y perdonãdome no me limpiays d'l todo? *Dñs pa tiens, & magnus fortitudine, & mũdãs nõ faciet innocentẽ,* dixo Naum. De q̃ es la quexa paciẽtissimo Rey, de q̃ el sentimiẽto exẽplo de paciẽcia, porq̃ os lamẽtays Iob sã to? Todo lo quereys junto? No basta quedar libre de la enfermedad? Luego q̃reys cõ ualecer? Todo pues succe dera, pero su poco a poco. Lo primero pues, hermanos haze la confessiõ, lo segũdo la comuniõ, y assi todo es menester, para entera salud. Si estãdo vno agonizãdo, le diesse vna medicina cõ q̃ escapase dela muerte preguto quedo luego bueno d'l todo? Puede este enfermo andar luego? Esta bastãtemẽte recio y robusto? Puede comer

Iob c. 10.

Naum, c. 1.

cõ gana como si estuuiesse sano? No por cierto, menester son otras medicinas y cõseruas q̃ le esfuercẽ, buenos manjares que le engorden: q̃ tiene vna enfermedad mil reliquias y achaques que remediar.

¶Hermanos por el peccado peores estauamos q̃ agonizãdo estauamos muertos, y no faltaua mas de dar cõ nosotros en la sepultura del infierno, llego el Sacramẽto dela penitẽcia, y como resuscita muertos, boluionos ala vida de gracia, pero no nos dexo del todo buenos, q̃ mil cuẽtos de males q̃ acarrea vn peccado, otra medicina pidẽ. Despues de quitada la culpa, quedã en vn alma mil reliquias, ya de ira cõ q̃ de q̃ quiera nosenojamos, ya de carne, q̃ como antojadiza y mal inclinada se arroja tras lo q̃ le haze mal, y ya de vna volũtad propia, q̃ como libre a nada se rinde. Para remedio pues destos daños, es esta diuina comida, q̃ como azucar rosado, tomada tras la purga dela confessiõ, quita el amargor del alma (si es q̃ quedo alguno) mitiga el ardor de las malas inclinaciones, cõsume el fuego dela cõcupiscẽcia, enfrena la ira sugeta la soberuia, y en fin aprouecha para todas las reliquias del peccado, dexãdonos hambre para todo lo bueno. Si q̃ deste diuino Sacramento, procede nos sepa bien el rezar, el ayunar, el obedecer? Effectos suyos son tomar gusto en las buenas obras, aborrecer las culpas, dar fuerças cõtra los desmayos del alma, q̃ si antes qual quier enogillo rendia, y qualquier ocasioncilla dañaua ya no ay tãta flaqueza, porque limpia del todo el alma, y (quitadas las pesadumbres delas inclinaciones) queda ligera para seruir a Dios.

¶Plega a este Señor hermanos, que no aya quien juzgãdo por cosa liuiana desechar estas cosillas, se des-

cuyde

cuyde de procurar tan importãte y eficaz remedio. Personas ay, y algunas he conocido yo, que sin mucho trabajo salen de los peccados, pero pocas he visto, que sin mucho cuydado, salgan destas faltas. Almas ay, que cõ auer algunos años que salieron de peccar, no han acabado de desechar estos agezillos, ni cobrado fuerças, sino que aun se estan flacas y desmayadas. Y es que comulgan de tarde en tarde, oluidanse desta mesa, y no tienẽ affición a este manjar. Quien frequenta este Sacramento, palpablemente parece que siente la salud: porque vn dia se halla con vna falta menos, y otro cõ otra. Oy con vna virtud mas, y mañana con dos. Oy se afficiona a la oracion, y mañana no se halla sin recogerse.

¶No les ha acontecido hermanos (es possible que no han reparado enello, si deuen de auer hecho, que no creo menos, de tan frequente comulgar como el suyo) hallarse algunas vezes tã esforçados, q̃ no temerian las tẽtaciones, ni a los demonios, ni al infierno junto, todo les parece nada, y para resistirlo todo siẽtẽ en si animo? Pues essa es la virtud del Sacramẽto, q̃ como a dexado enel alma entera salud, truxo cõsigo vnas fuerças tã robustas, q̃ para resistirlas todo parece poco. Mas qual salio Pedro del cenaculo, q̃ animo, q̃ osadia, q̃ brio saco de alli? *Si omnes scãdalizati fuerint in te ego nunquã scãdalizabor, & si oportuerit memori tecũ nõ te negabo*, pero q̃ mucho, si se leuãta de la mesa, y aũ se esta cõel bocado enla boca, dexãdole este diuino mãjar del todo sano? Cõ todo esso no le parecio biẽ a Dios, la demasiada cõfiança cõ q̃ se arrojo: Y para q̃ se conociesse permitio el Señor tropeçasse enlo q̃ mas đ si presumia. Esto querria yo siruiesse de escarmiẽto, para vnos demasiadamẽte briosos

Matth. 26.
Marc. 14.
Luce. 22.
Ioan. c. 13.

q̃ a penas hã sentido tãtica fuerça en si, quãdo ala puer ta del infierno,clauã carteles de desafio. Pocos dias ha q̃ me sucedio ami hallar cierta persona Religiosa(q̃ si el señor la cõserua enlo comẽçado, creo ha đ ser muy fier ua suya,plega a Dios q̃ assi sea) tã cõfiada de si mesma y a su parecer tã robusta,q̃ como corrida delos descuydos passados,y de q̃ el demonio cõ menudẽcias, vuiesse della sacado ganãcias,desseaua y en forma quisiera ver se en aq̃llas ocasiones antiguas,para prouar sus fuerças yexperimẽtar lo q̃ era. Yo la fui ala mano en temeridad tã grãde,pero no por esso dexe de conocer,q̃ estos eran effect os deste diuino Sacramẽto, pues aq̃lla semana (a lo que creo) auia comulgado mas a menudo que otras.

§. III.

¶Boluiendo pues,a lo q̃ dexamos, digo q̃ por dos cosas entre otras,es buena la comuniõ. La vna para cõua lecer y cobrar presto entera salud, para cobrar fuerças cõtra nr̃o enemigo,y vẽcer nr̃as passiones, la otra para q̃ encẽdiẽdose en deuociõ y caridad el alma,q̃de limpia detodos lospecados veniales.Yaũ tãbiẽ eneste Sacramẽ to dignamẽte recebido,se perdonã los peccados morta les,no porq̃ se pueda llegar a el,como al dela penitẽcia, cõconocimiẽto deculpas graues:sino porq̃ como esvno

1.Corin.10 delos instrumẽtos dela passiõ deChristo,tiene segũ esta

M. Auila. razon esto por efecto propio. Enel qual sentido, hablo

tract.27.de san Pablo quando dixo.*Calix benedictionis quem benedici*

Eucha. *mus non ne cõmunicatio corporis & sanguinis Christi est?* El

M.Soto.in Caliz de bendicion que beuemos, communicacion,

4.d.2.q.2. y participacion es de la sangre de Christo. Y tam-

art.3.cõcl. bien, porque recibiendose en voto, a buelta de los

1.2.& 3. de mas Sacramentos, cuyo fin es, haze los effectos

que

los effectos que ellos. Y aun el solo recibido, a quien con ignorãcia inculpable, de que no se lleua culpa graue le recibiesse con ella: le daria la primera gracia. Que es a mi ver lo que san Augustin quiso dezir quando dixo. *Sacramẽtum hoc mortuos viuificat*. Todas estas condiciones y requisitos que acabo de dezir, se incluyẽ en aquella palabra dignamente recebido, porque sino es assi, no perdona este Sacramento los peccados mortales, y entonces le recebimos dignamente, quando ha precedido en nosotros la preuencion q̃ san Pablo, casi al tiẽpo de tender los manteles desta mesa, dexo escripta, diziendo. *Probet autem se ipsum homo*, examinese el conuidado desta mesa, y mire como llega, porque de otra manera va todo perdido. *Sic*, desta suerte y no de otra. *De pane illo edat & de Calice bibat*. Luego quien hecha la diligencia, no halla en si estoruo que le impida, aunq̃ con el llegue, llega bien. Pero quien no le busca, ò hallado no le quita. *Iudicium sibi manducat & bibit*, la soga pisa, y la sentencia de muerte firma contra si. *D. August.* *1. Cor. 11. et 2. Corin. 13.*

¶ Parecème hermanos (que les veo ya con desseo de saber como se han de aparejar, para tan alto banquete, y que diligencias pide esta mesa, que ropas esta boda, y que galas esta fiesta. Mucha razon tienen de quererlo saber, y aun yo la tengo de encogerme viendo se me pide ponga mano, en cosa de tanta difficultad. Porque es tanta la grandeza deste Sacramento, que si a el se mira, ni hombre ni Angel, puede dignamente disponerse para recebirle, si el mesmo Dios no lo haze. No ay fuerças para disponernos a la gracia, si la mesma gracia no las da, y auialas de auer para disponernos a recebir a Dios, si el mesmo Dios no las diesse? Quien se atreuie- *1. Corin. 11.*

ria (pregunto) a hoſpedar vn Rey, ſi el no embiaſſe delante el menage de caſa? Por cierto nadie. Pues quien quiere en hermanos, de por bien adereçado, el apoſento de ſu alma para Dios, ſi ſu Mageſtad no le adereça? Siruanos pues eſte auiſo, de reconocer lo poco que ſomos, y de llegar con humildad, pero no nos acouarde, que quien ſe ſatisface de vn jarro de agua fria, quequiera recibira en ſeruicio, ſi conoce hazemos nueſtro deuer, y vê no podemos mas. Pagaſſe de vnos accidentes, y con dexarſelos el pan por tapizeria, da por bien entoldada la caſa, y auia de deſechar nueſtros deſſeos acompañados de diligencias? no lo puedo creer no.

Math. c. 10. Mar. c. 9.

Decretũ cãnos autẽ de conſecrat. d. 2. conſpicies. Concil Lat. Florent. et Trid. Soto, in 4. d. 9. q. 2. ar. 5.

¶ Tres entre otras, ſon las mas importantes en eſte caſo. La primera pureza de conſciencia, que por lo menos conſiſte en limpieza de todo genero de culpa mortal. O como tiene aqui hermanos ſu ſazon y coyuntura, ſaber como hemos de comulgar, que es eſte Sacramento pan de eſcogidos, y vino de caſtos, y quien no lo fuere, no deue llegar a el. O Sacerdotes que cada dia dizen miſſa, y hermanos que cada dia comulgan, ò gente que eſta meſa frequenta a todos, digo, y con todos hablo, y por quien ſu Mageſtad es pido (aſsi les entre en buen prouecho eſte manjar) que miren lo que hazen, pues no ſe yo aya coſa que aſsi ſiẽta Dios, como vn mal combidado en eſta meſa. Y ſino traſlado a la hiſtoria de aquel angel, que hecho Receptor, ſalio con pluma y tinta enla mano a aueriguar los peccados del mundo. Fueronle ſiguiendo con deſſeo de ver donde paraua, y vieronle entrar enel templo, y que haziendo del altar meſa, començo a eſcriuir. Es poſsible Señor que para aueriguar culpas no es mas acommodado lugar la pla-

Ezech. c. 9.

ça que la yglesia? No se hiziera esto mejor sobre los bufetes de los cambios, mercaderes y tratantes que en el Altar? No hermanos no, sino aqui porque es querer dezir, que los peccados de mas cuenta, y de q̃ haze Dios cabeça de processo son los del Altar. Mas si acude a algo desto, aquel notable disimulo que el Señor tuuo cõ Iudas: las preuenciones que con el hizo, para que comulgasse bien, y por otra parte aquel romper con todo el dia que este desalmado se atreuio a esta mesa? Parece que si. Pues a penas començo con este atreuimiento la cabeça de su processo, quando sele fulmino hasta diffinitiua sentencia y deuida execucion. Ya le hazen cargo de cudicioso. *Cum diabolus misisset in cor Iudæ*, ya de desconocido y traydor. *Quod facis fac citius*: y todo cae a pelo sobre auer dicho. *Que post bucellam intrauit in eum Sathanas*. O valame Dios y lo que siente este Señor, ver llegar indignamente a esta mesa, y que pena le da atreuimiento tan grande. Pero no me espanto que auiendo sido este diuino Sacramento, la mayor muestra de su amor, sea el desacato que aqui se haze el mayor de sus sentimientos. *Ioan. c.13.*

¶ Halleme yo cierta vez a ver conjurar vn endemoniado, y por mucho que alli vi y oy nada assi me espanto, como saber era Sacerdote aquel pobre hombre, y yo que auia muchas vezes oydo dezir no tenia fuerça el demonio para con los ministros del Altar, rogue sele preguntasse la ocasion de tan grande atreuimiento como auia tenido en entrar en el cuerpo de quien cada dia consagraua y recibia a Dios, y alegando en suma los meritos del processo que contra el tal se fulmino para condemnarle en tan graue pena: respondio el demonio

por palabras formales auerle succedido esto. *Quia iudicium sibi manducauit & bibit*, de donde colegi ser tan poderosa esta culpa q̃ a sombra suya escala el demonio la yglesia, y profana lo sagrado, segun lo qual no es mucho que como ahora deziamos, comience Dios la cabeça de nuestro processo por los peccados del Altar, conforme a aquellas palabras con que (despues dela aueriguacion que el Angel hizo, y ahora contauamos sin nueua acusacion de fiscal) nos dexo escripta la sen-

1.Corin.11. tencia vno de los juezes del caso, diziendo, examinese quien huuiere de llegar a este pan, y beuer deste Caliz, porque el que indignamente come y beue en esta mesa, indignacion para el alma come y beue. Escriuio tambiẽ

Matth.25. la pratica desta ley san Matheo, pintando aquella gran de cena, que vn padre de familias hizo, en que estaua figurado este banquete: dela qual dize que salio condẽnado al infierno, vn cierto combidado desarrapado, y andrajoso, porque sin habito decente se sento a ella: que fue lo mesmo que dezir, grangea su perdicion, quien a esta mesa se llega, sin ropas de gracia y amistad de Dios.

§. IIII.

¶La segunda diligencia para comulgar bien es, recta intencion y aduertencia del fin que se deue lleuar. No ha de ser, yr se al hilo de las demas, a cuenta de no parecer menos que sus hermanos, ni por miedo del castigo del superior, que no es justo recebir con temor, lo que con amor se instituyo. Tampoco sea con fin de gozar la suauidad dulçura y gloria espiritual que en este manjar se halla, que por el mesmo caso lo perderá todo. Y si este, con parecer bueno es fin desconcerta-

dos

do, que feria fi viendofe Sacerdotes, les mouieffe a celebrar el fin del interes? O valame Dios que gran daño caufa efta defenfrenada cudicia enel alma, quãdo a tãto mal como efte fe viene. Quien penfara Señor, quando vos ordenauades efte diuino Sacramento, que auia de fer tan grãde el abufo de la cudicia, que tomaffe por medio de ganancia de tierra, lo que vos ordenaftes para grangear el cielo? Quien creyera, que puefto vn real en vna balança, y vos en otra, fe auia de mouer el hombre a celebrar mas por vn real que por vos? Dirãme hermanos, que quien ha de fer el defalmado que tal haga? Yo afsi lo digo, y pienfo que no le ay. Pero porque no le aya lo auifo: y por poner los fines defconcertados que podrian offrecerfe, para que fe aborrezcan, q̃ pues vamos a recibir mercedes, quando vamos a comulgar, y no ha hurtar, no ay para que faltar las vardas, fino entrarnos por las puertas, por donde los fantos entraron. San Buenauentura, poniendo los affectos è intenciones de los que bien comulgan dize. A vnos lleua a efte pan el amor de Dios, para con efte medio traer a fi a lamado. A otros el conocimiento de fu enfermedad y bufcan el medico. A otros la obligacion de fus deudas, y tratan falir libres con la fatisfaccion defte facrificio. A otros la prieffa de alguna tribulacion, y para efcapar de las vñas del enemigo, fe van a la fombra defte Señor. A otros el deffeo de alguna particular gracia, y afsi acuden al fauor de quien todo lo puede. A otros el agradecimiento de los bienes recebidos, y afsi offrecen lo que faben fer mas grato al Padre eterno. Hafta aqui fon palabras de fan buenauentura. Y terniala muy grãde, quien dellas fe fupieffe aprouechar. Qualquier de-

D. Buenauẽtura.

ſtos fines hermanos, es muy acertado, pero de mi parecer todos juntos deuen pretenderſe y procurarſe.

¶ Lo tercero, que eſte Sacramento pide, es actual deuocion. Que pues el manjar corporal, porque ſuſtenta y deleyta el cuerpo, quiere recibirſe con deleyte y guſto, ſiendo eſte el manjar que ſuſtenta y deleyta el alma juſto es ſe reciba con guſto y deuocion. Que ſea eſta actual deuocion, de que bablamos, a penas ay entenderlo. A mi ver ella es vna confeccion, compueſta de muchos y ſuaues affectos eſpirituales, de que es bien vaya proueyda el alma, quando comulgare. Las yeruas de q̃ ſe compone ſon, humildad, reuerencia, amor, confiãça, hambre, y deſſeo deſte pan celeſtial. Quien tan diſpueſto como eſto ſe hallare, llegue y coma, que aqui ſe alcança la gracia, ſe renueua el eſpiritu, ſe deleyta el alma, ſe mitiga el ardor del apetito y paſsiones, y el que ſabe morirſe a ſi meſmo ſe conuierte en eſte Señor, y ſe haze vna meſma coſa con el: que en fin como es manjar viuo tiene eſta fuerça. El como ſe haga eſto, dixolo el glorioſo padre ſan Bernardo, con palabras tales que ſeria laſtima quitarlas de ſu lenguage. *Coquor dum deſtituor*, dize Bernardo. *Digeror dum transformor ỳnior dum conformor.*

D. Bern. de Sacram. eucharist.

§. V.

¶ Eſtas preuenciones hechas, y diſpueſtos los Religioſos, quanto es de ſu parte para tan alto banquete, llegado el Domingo, ò fieſta, en que huuiere de ſer la comunion (que dicho ſe eſta que no ha de paſſar de aqui, porque ſiendo la confeſsion frequente, ha de ſer la comunion a menudo) cantados en el choro los Agnus, ſalgan los hermanos pueſtas ſus capas de dos en dos, guar

dando

dando su lugar, pero enel vltimo su maestro. Como fue ren saliendo, hinquen la rodilla al Sacramento, y haziendo dos choros se pondran derodillas, dexãdo entre si espacio para passar a comulgar.

¶Los ministros tengan preuenida vna toalla, que bien estendida, cayga a los que fueren comulgando, debaxo de todo el rostro por el peligro. Comulguen de dos en dos, primero los ministros si los ay, luego los Acolitos, despues los demas, començando por los antiguos. Puestos al punto de la comunion, recibirã a nuestro Señor, con particular aduertencia, de ni abrir descompassadamente la boca, ni cerrarla demasiado. Alcen algun tanto el rostro, y detengan el resuello, no rebueluan los ojos, ni lengua, ni hagan cosa indigna de aquel lugar. Este dia con razon a sido siempre de mayor recogimiento, que ninguno de los otros, por tener los hermanos consigo a Dios. O como querria que se regalassen mucho con el, mientras interiormente les duran, las especies Sacramentales. Pongase cada vno con su necessidad, a los pies deste Señor, y haga el pensamiẽto a que le tiene presente, qual le pudiera pintar, que assi y aun con mas ventajas, de lo que el sabra pedir le hallara.

¶Imaginese ya como hijo, en presencia de vn padre cuya hazienda y mayorazgo ha mal varatado, y que aũ que ha desperdiciado tantos bienes, por lastimarle el destroço, hecho ossa confiadamente llegar a pedir perdon de lo passado, y a ser admitido a la gracia que perdio: valiendose como de padrino, del amor que le rindio, a quedarse en aquel diuino Sacramento. *Lucæ. c.15.*

¶Si pareciere como Esposa delante de su dulcissimo

mo Eſpoſo, reconozca ſe por indigna de tal apellido, pues no correſponde con verdadero amor, a quien por ſolo el que le tuuo, hallãdo angoſtos los cielos, ſe eſtrecho en aquel lugar.

Math. c.6.

¶Llegue como ſieruo, que va a reconciliarſe con ſu Señor: ſupliquele no ſe acuerde de los malos ſeruicios que le ha hecho, ſino que oluidando eſtos, ponga los ojos en ſus antiguas miſericordias, y en particular ſe acuerde de la que con tan inmenſo beneficio hizo al mundo.

¶Si ſe halla pobre, mendigo, deſarrapado y andrajoſo, mire que eſta ante el mayor monarcha del mundo, y en preſencia del poderoſo, liberal, prodigo, y manirroto Rey de gloria. Dele vozes y diga. *Panem noſtrũ quotidianum da nobis hodie*, paſtor bueno, hambriento he llegado a vos, con deſſeo he venido del ſuſtento deſte pan, no me quede yo ſin la hartura que las almas ſuelen hallar enel.

Matth.c.6.

¶Quien ſe viere alcançado de cuẽta, cargado de deudas, y ſin caudal para la paga, aduierta que eſta ante ſu liberaliſsimo acreedor, reconozca ſu empeño, y pues quanto es de ſu parte (por mas plaços que le den) no ha de poder pagar, ſepa ſi quiera pedir que le remitan la deuda, y que el Señor parta con el de la abundancia de ſu amor.

Matth. vbi ſupra. c.18.

¶El enfermo conſidereſe junto a vn medico que le tiene tomado el pulſo, dende el punto que le crio, que conoce ſu complexion y humores, mejor que el meſmo que ſabe muy bien de que pie coxea, y en que conſiſten ſus achaques, pidale que de tal manera ſepa aprouecharſe de la pictima deſte diuino Sacramento, que conualezca

balezca de vna vez, y no sea todo caer y recaer.

§. VI.

¶ En fin cada vno pida para si, aquella virtud de que al presente juzgare tener mas necessidad. Mucho me pesaria hermanos, perdiessen tal coyuntura como esta por quien Dios es que no dexen passar tan buena ocasion. No esperen a que se les vaya el huesped, pague la posada antes de ausentarse, que estos son nuestros tiempos para pedirle, y los suyos para darnos. Mas quan a sazon llegaria la muerte, si a esta coyuntura nos cogiesse? Gran cosa es hermanos este Señor en casa para perder el miedo a este coco, y morir contentos. Por esso lo desseaua tanto el santo viejo Simeon, quando se vio cõ el en las manos, y aunque no lo alcanço han lo gozado otros como sabemos, de nuestro gloriosissimo padre san Ramon, que sentado a esta mesa le trasladaron a la del cielo. *Luca. c. 1.*

¶ Es tan mysteriosa la vida deste santo Cardenal, q̃ a cada passo nos embaraçariã sus cosas, si las diessemos lugar. Ahora es razon le tenga porque se vea quan biẽ paga Dios a quien se dispone para este Sacramẽto. Era del deuotissimo nuestro Padre, y celebraua le muy a menudo, no faltando jamas de dezir missa: saluo en enfermedad graue. Quando la dezia, era tal la ternura de su deuocion, tales sus lagrimas y solloços, tales sus suspiros y affectos, que a quantos la oyan edifficaua. La suauidad de sus palabras, la blandura de su condicion, la fortaleza en resistir las passiones, la facilidad en perdonar agrauios, y lo demas que del se cuenta: todo fue effecto deste diuino manjar. Llegosele pues, el dia de su muerte que el tãto desseaua, y q̃ es el crisol donde se des-

cubre

cubre quien cada vno es. Hizo para ella vna general cõfeſsion de ſus culpas, que aunque ſerian pocas, fueron bien lloradas y encarecidas. Eſtuuoſe aſsi deſpues de hecha algunos dias, porque a la verdad mas eran impetus de amor de Dios, que aprieto de enfermedad, quiẽ le arrancaua el alma. Admiraua a todos, verle detenerſe tanto en pedir ſu deſſeado regalo, que aſsi ſolia el llamar al ſantiſsimo Sacramento del Altar. Pero differia lo Dios, ya porque creciessen en Ramon, las ſabroſas preuenciones que ſe yuan haziendo, y la dulce hambre con que eſperaua la hartura deſta meſa: y ya porque aguardaua ſu Mageſtad la ſazon en que auia de moſtrar (para gloria ſuya) lo que a ſu ſieruo amaua. Sea lo que fuere que a deshora ſe vieron entrar en el apoſento del
Guimeran. ſanto confeſſor, muchas luzes y reſplandores, y grã nu-
3.p.c.5.§.3 mero de Angeles, a bueltas de algunos ſantos de la ordẽ y en vltimo lugar, vno con trage y habito de Sacerdote, y vna forma conſagrada en la mano, con que le comulgo. Arrojoſe el bendito padre a los pies deſte diuino miniſtro (que ſe ſoſpecha fue Chriſto, ò algun Angel de ſu parte) y deſpues de vn largo extaſi, y arrobamiento, dio ſu alma al Señor: creciendo con eſto aquella ſanta compañia, pues boluieron mas que hauian venido.

¶ Tiene eſte caſo tan calificados teſtigos, que no admite duda ſu verdad. Porque el Señor, que en todo es prouido ordeno, por la flaqueza de los incredulos, y de aquellos que ſolo tienen por cierto lo que con los ojos ven, ſe hallaſſen preſentes al myſterio los excelentiſsimos Duques de Cardona, en cuya caſa ſuccedio: yendo el ſanto Cardenal a Roma, y que haſta en nueſtros tiẽ-

pos

pos lo testifique el aposento hecho capilla, y estimado en memoria de tan celebre successo. Y aũ no falta quiẽ diga, que algo antes del hecho se començo à descubrir el milagro, porque estando los Duques cuydadosos so bre como sele proueheria a su confessor, el viatico de la Eucharistia: el les consolo, con dezir, llegauan ya cer ca sus frayles y sele trayan. Dessearon saber si era assi, y asomados a vna vẽtana que caya azia el camino Real de Barcelona, vieron que pisando las aguas, atraue ssauan el rio ciertos Religiosos, a tiẽpo que faltaua el barco con que solia passarse. Eran de nuestra orden los san tos frayles, y descubrianse entre muchas luzes y antorchas, que sin duda eran los Angeles, que despues parecieron. Con lo qual nos ha quedado hermanos en casa vn padre a quien estimar en todo tiempo, vn santo de quien preciarnos, y vn viuo exemplo que imitar: en semejantes ocasiones. Quiera Dios le parezcamos en algo mas que enel habito, que ni seria para el poca gloria, ni para nosotros poca dicha.

Historia huius sancti.

¶ Ya con el caso referido, y con lo que acabamos de dezir, facil sera de creer, el regalo que el Señor a los suyos comunica, a los manteles de su mesa. Y si en confirmacion de lo dicho, quieren mas exemplos, oygan lo que san Cirilo cuenta de Euthimio, pues dize, que sele cubria el Altar, de enxambres de Angeles quando celebraua: vnos que postrados adorauan al Señor, y otros que como mĩnistros seruiã enel Altar. Lo mesmo refiere san Chrisostomo, de cierto varon antiguo, y pu dieralo este mesmo Doctor dezir de si, y ahorrara que Nilo lo escriuiera al Papa Anastasio: pero la humildad del vno, hizo que lo callasse, y la grandeza del hecho

S. Ciril. Eremita, in Vit. S. Eut.
Chris. li. 5. de Sacerd.
Nilus epla. ad Anast.

que

que lo ſacaſſe a luz el otro. Por manera, que los puros de coraçon, y que a aquella meſa llegan, con la limpieza que Raymundo, gozan como el, myſterios ſecretos y eſcondidos a los demas. O ſi el Señor nos hizieſſe del numero deſtos, plega a ſu Mageſtad que aſsi ſea, Amē.

CAPITVLO SEPTIMO,

QVE PARA LAS RONcerias dela carne ſon eficaz remedio las diſciplinas de cada ſemana.

Frequenter diſciplinas ſuſcipiant.

§. I.



DE LOS ENEMIGOS QVE contra la pobre del alma ſe han confederado (aunque al parecer, con menos maña y ardid) el mas poderoſo, y que a mi ver mas negocios acaba, es nueſtra meſma carne. No ſe ſi va algo deſto, en que con titulo de flaca ſe teme poco, y viene a cumplirſe la verdad del dicho Eſpañol, que quien popa a ſu enemigo muere a ſus manos: ò que como es ladron de caſa nos ſabe las eſcotaduras, y no pierde lance. Yo pienſo que lo vno y lo otro deue de ſer, aunque

ſobre

ſobre todo ſoſpecho por verdad (ſino es que me engaño) conſiſte el punto de ſu priuança, en ſaberſe a tiempos hazer alagueña, entrar a lo blando amoroſa y ſonriendoſe, como quien perſuade, que en lo que pide mas trata nueſtro negocio que el ſuyo, mas procura nueſtro guſto que el propio. Y eſta es tan poderoſa eſtratagema, q̃ ſe engañara enella el mas apercebido, y primero ſe hallara burlado quedè en la cuēta. Aſsi le ſucedio a Adã, en aq̃llos primeros deuates que con el infierno y muerte tuuo tan laſtimoſos para todos: q̃ aunque eſtã mas que ſuficientemēte pagados de Chriſto, no alomenos baſtantemente llorados de noſotros. *Geneſ.c.3.* *Eccleſ.c.25* *1.ad Thim. cap.2.*

¶ Eſtaua Adam tambien pertrechado por todos lados, tan apercebido de todas maneras, q̃ ſi por fuerça ſe vuiera de lleuar el negocio, no auia como hazerſela. Supoſe algo deſto enel cãpo delos enemigos, y dexãdo las armas, pues era en valde tomarlas, ſe valierō de alagos, medio q̃ en pechos nobles lo acaba todo. Enfin cō offertas, promeſas y deſuelos perſuadierō al hōbre a quanto quiſierō: haſta hazerle firmar las eſcripturas de cōcierto contra ſi, de q̃ hablo Eſayas quãdo dixo. *Fecimus pactum cũ morte, & in nuimus fœdus cũ inferno*: y ſon las meſmas q̃ al tiēpo de pagar Chriſto por noſotros, ſele entregarō, y como dixo S. Pablo, clauo enla cruz, para q̃ tomando cō ſu muerte a las eſpaldas dellas carta de laſto fueſſe en virtud de lo alli otorgado, cobrãdo delos q̃ pudieſſen pagar, como ſon los adultos, cuyas obras arrimadas a los meritos de Chriſto, ſatisfazen la deuda, ò dando por libres a los q̃ no pudiendo mas ſe valieſſen en el baptiſmo dela ſangre de Chriſto: como paſſa en los niños. De manera, q̃ el demonio acabo cō blandura lo q̃ *Iſai.28.*

quiza no sacara con fuerças. Segun lo qual, pues conocemos ser estas las armas de la carne, se esta dicho saldra con lo que quisiere.

¶ Y como si haze, ojala no fuera assi. De todo el hõbre se apodera este vicio el dia q̃ le dã entrada, q̃ no es delos q̃ con q̃ quiera se contenta. Cuẽta cierta a sido siẽpre, q̃ la gente baxa es mala para todo, y para nada tãto como para mandar. Dios nos libre de poner en zancos a vn hombre ordinario, no se apoderara con el vna Republica entera. Pues lo mesmo es aca. No es possible valerse con la carne, quien auiendola de tratar como a esclaua, la dexare mãdar y apoderarse de todo como señora. Los demas vicios contentanse con este, ò aquel lugar, porque la soberuia aposentase en la cabeça, la embidia en los ojos, la gula enel gusto, y la pereza en los pies. En fin cada vna conoce su entresuelo y aposento, solo la torpeza como asquerosa sauandija, busca la mejor ropa, y dẽde alli lo ensuzia todo. Traua del coraçon, q̃ es la camara de popa, ya dõde esta el gouernalle, y luego tiẽde sus rayos como çaratan, para apoderarse delo demas. Mientras Dauid viuio, diuertido cõ la milicia, fue señor de su persona, mas el dia q̃ se despidio de Marte, y asento con Venus, luego dixo: *Cor meum dereliquit me.* Confessando andaua fuera de si, aperreado, abatido sin libertad, y peor que esclauo. *Psalm. 39.*

§. II.

¶ Gracias a Dios hermanos, que nos hizo tanta merced, que no sabemos deste vassallage, ni plega a Dios sepa nadie. Pero si tomassemos la confession, a algunos de los subditos deste tyrano, y con veras nos dixessen lo que les roe el coraçon, ellos confessarian

que nunca hizieron, ni hazen cosa por su contento:todo va de por fuerça, y a no poder mas, andando como bestias alquiladas al passo con que las arrastra la passion. El torpe vela quando quisiera dormir, come quãdo menos descanso tiene,trasnocha,afana, trabaja,y atormentanle,quando tomara de buena gana algo de reposo. Si estas son calidades de esclauo ó no, juzguelo quien dello supiere.

¶ Por estas y otras condiciones tales,que enla carne se han conocido, y por la insolencia y señorio con que este vicio trata a vn hombre en tomando las llaues del coraçõ,le arguye Platon de tyrano,y dize muy biẽ,por que en hecho de verdad la vida q̃ el haze passar a los suyos,no es de señor q̃ gouierna cõ amor y blãdura, sino de patron cruel y alarabe,q̃ mãda a palos. El mesmo titulo le da san Gregorio Nazianzeno,y aũ con mas propiedad,porq̃ le llama tyrano mañoso,q̃ enlas cosas buenas sabe ser dulce,y enlas malas amargo y desabrido. *Plat.lib.9. de Rep.* *Greg.Naz. in oratione contra maximum.*

¶ Siendo pues tal este enemigo, no se marauille quien sele entrare por sus puertas, si a pocos ratos se hallare sin la libertad cõ que llego,y en la esclauonia mas dura que pueda lleuar. Preguntaron vna vez a Sophocles (dize Tulio) como le yua con la romeria de Venus, si le hazia muchas plegarias y sacrificios de su persona, y respondio el casto varon. *Bona verba quæso amici libentissime enim hæc, tanquam furiosum agrestemq; Dominum aufugi.* Pareciale a este philosopho el vicio de la carne dueño, demasiadamente señoril,mandon, y q̃ lo lleuaua a todo a puñadas,y corrido de que pẽsassen se dexaua gouernar de tan mala bestia:dixo que huya del para viuir con libertad. *Cicer.libro de senectu.*

Iudicũ. 16. ¶Si Sanſon alcançara otro tanto, no parara a donde paro. Verdaderamente hauia de ſer eſte hombre, eſcarmiento de quantos viuen, porque no ſe yo que tropheo tenga la carne, de que aſsi pueda preciarſe, ò que hiſtoria tan buena, para la tapizeria de ſus ſalas, como el hauer rendido a ſus pies, vno de los mas monſtruoſos hombres que el mundo tuuo: tan valiente de animo, que con la quixada de vna beſtia mato mil Philiſteos. *Iudicũ.14.* Tan forcejudo de cuerpo, que para ſalir de la ciudad, eſtando las puertas atrancadas, no huuo meneſter mas llaues que ſus vñas. *Iudicũ. 15.* Tan induſtrioſo, que de vn ojeo caço trezientas zorras, ſiendo animales, que la experiencia ha marcado por taymados y aſtutos. *Iudic. ſup.* Pues diran que con eſtas hazañas ſe picaua el de fanfarron, ò blaſonaua como otros, pues en verdad que no hazia: que en compañia de ſu padre y madre yua, quando deſquixaro vn Leon, ſin hazer mas caſo dello que ſino lo huuiera hecho, que aun ſi quiera para cõtar el peligro en que ſe auia viſto no fue para dezirlo. *Iudic.13.* Pues a eſte hombre tan valeroſo y prudente, que ſabia hazer y callar, cogio eſte vicio entre las manos, y le puſo como a beſtia, atado a la rueda de vna atahona. Porque ſe deſcuydẽ de ſus roncerias, y ſe dexen lleuar de ſus alagos.

¶No es aſsi como quiera, la eſclauitud que con eſte mal dueño ſe paſſa. *D. Ambro.* San Ambroſio no acaba de admirarſe, de como los hombres lo ſuffren, pues en ſu comparacion todos los de mas ſeñores ſon humanos, y ſola la torpeza parece la tyrana. Y aſsi teniendo laſtima a los hombres deshoneſtos, dixo. *Nihil eſt, quod tam miſere ſeruituti ſubijciat hominem, quam libido.* Coſa es

Cosa es de compassion, y aun de encantamento ver, quan hecha estatua viue esta gente, quan fuera anda de si delante de su ydolo. Si les mudan se mudan, si los arrastran lo suffren, si les ponen fuego no hablan, y si humo a narices no se quexan. Por quien Dios es no ande nadie como yo he visto andar a algunos destos, no vno, ni dos meses, sino dezenares de años. Cierto q̃ con tan gran frenesi como traen, a quien bien les quiere, y aun a quien no les conoce, rasgaran de lastima las entrañas porque son como los ydolos, ò figuras de Gentiles, de quien el Espiritu Sancto dize, que con tener ojos no vean, con oydos no oyen, con manos no palpan, ni con pies andan: todo lo han gastado en seruicio deste tyrano, y acabadolo en su casa. *Sapien. 15.*

§. III.

¶Mas que presto remata con su caudal vn torpe, apenas a prendido este cancer enel pecho humano, quando se turba y carga de miedos. Mil esperanças finge, para entretenerse, y ningunas bastan. Ya sueña que le suben en alto y toma aliento, y a que le vndẽ enel abismo, y desconfia, pierde el comer, quitasele el color, y muda el semblante, enflaquece el cuerpo, y truecasele el rostro. En fin no ay Tigre de Hircania, que tantos pedaços haga la notomia de vn hombre, quando en escampado le coge, como este vicio executa su furia enel, cobrando con tanto rigor las vsuras de aquel gusto breue, que le dexa puesto a puertas, y le trae hecho vn aprendiz de Amon: de quien dixo Iosepho, que de solo verle Ionadab, juzgo era affiction torpe, quien le consumia. Y es la razon desto, que como los tales andan bolteando, qual bestia de noria, vaciando y llenando arcaduzes *Ioseph. li. 7 de antiqui. cap. 8.*

zes de su affición, con la mudança de los ayres se dessue
lan: ni comen, ni sossiegan, andan consumidos y carga
dos de mil cuydados, que como fiscales de su salud se la
gastan. No quieran mas, sino que los huessos duros co
mo sino lo fueran, pechan a la carne blanda, y los po-
bres cabellos, como si comieran gages, ò se les conocie-
ra razion en la casa deste mal amo: le pagan en nieue
su tributo, pues ò se caen sin tiempo, ò antes con antes
blanquean. En fin por demas es pensar ay cosa que no
reconozca esta fiera, si es que la alcançan sus vñas.

¶Moraliçando los santos aquella famosa contienda
que tuuo el casto Ioseph, con su señora, dela qual sien-
do peruersamente requerido, y aun mandado como a
Ioseph. li. 2 de antiqui. cap. I. sieruo (segun nota el Choronista de su nombre) se de-
fendio, primero con razones, y vltimamente con de-
xar la capa. Despues de auer canonizado este hecho,
por vno de los mayores triumphos, que la castidad a al
cançado y hecho en este passo a Ioseph, figura del reco
gimiento y modestia, dizen que la capa que este santo
Patriarcha dexo a su Ama, significa el peccado torpe,
Orig. ho. 35 super Mattheum. con que le combidaua, y que el tanto rehuso. Y yo pié
so (si es que a bueltas de lo dicho puedo hablar:) se entié
de alli por la capa, el cuerpo que los esclauos tienen su
geto a los señores en el captiuerio: y que aquel dexarla
en las manos del Ama (dado caso que quanto a lo que
a Ioseph toca, fue dezirle exponia, a todas las injurias
con que le amenaçaua, pareciendole ligero qualquier
castigo, a fin de sacar el alma en limpio) para con los
deshonestos de quien hablamos, fue mostrar, las veras
con que todo lo corporal entregan a las inclemencias
desta tyrana, que ora rogando como amiga, ora mandá

do como señora se sale con quanto quiere: no parando hasta dar con el pobre hombre en la sepultura, pues no se yo aya cosa que assi acabe la vida, como los descuydos deste vicio. Y sino traslado a Salomon, que con ser (como arriba deziamos) de poco mas de cinquenta años quando murio, edad que en ningun tiempo se llamo vegez, auia mucho que la torpeza le auia dado este titulo, diziendo el Espiritu Sancto. *Cum esset senex depravatum est cor illius per mulieres.* Pero tal le auian puesto mugeres, sin color, sin fuerças, sin brio y sin salud. Y los antiguos a sola la puerta de Venus, entre todos sus ydolos colgaron mortajas, y no en verdad por los milagros desta Diosa, pues hasta oy no sabemos aya resucitado muerto, de quantos ha hecho, sino para mostrar cō esto, que el que Venus coge entre manos, esta muy cerca de la sepultura, pues tiene ya la mortaja en la yglesia. *3.Reg.11.*

¶ O perdicion de hombres, ò locura de linage humano, ò desatino de gente, que es esto Señor mio, que es esto luz de los Angeles, y guia de los hombres? Que quiere dezir, que siendo vos la mesma vida os dechechē, y siendo Venus la mesma muerte la busquen? Que sera parecerles mejor las mortajas con que Venus los entierra, que las con que vos les sacays de las sepulturas. Mortajas tiene Venus en su templo, y mortajas teneys vos enel vuestro, pero differencia va de vnas a otras. Tropheos son todos, pero de diuersas victorias. Las vuestras son vanderas ganadas a la muerte en buena guerra, y dedicadas al seruicio del hombre, las de Venus son tropheos dela culpa, hechas por esse mesmo hombre, y en vuestra offensa: que nunca supo el pagar me-

jor, queda en fin como quien es. Pero a buen ſeguro que no ſe os vaya con ella. Ande el como quiſiere, y viua a ſus anchuras, que lo que con ſus manos buſco, ſentiràn ſus ombros. Laſtima es por cierto verque ſiendo tan largo el eſcote que en eſta negra venta ſe paga, tan de eſtima las coſas que en eſtos encuentros ſe malbaratan, y por otra parte tan breue el deleyte que en ſu retorno ſe da, aya prieſſa en eſta tienda. Bien ſe vê, ſaben los hombres poco de trato, y conocen mal la mercancia que compran.

§. IIII.

¶ Eſcarmentemos hermanos en cabeça agena, y pues ſabemos que el deſtrozo deſte enemigo, es tan vniuerſal, como queda dicho, doblemos las centinelas y pongamos guardas a las puertas de los ſentidos, pues (como noto ſan Gregorio) ſon los poſtigos por donde ſe comunica al cuerpo y alma, lo que les puede dar pena, ò contento. Por aqui hazen paſſo las imaginaciones vanas para deſpertar en el coraçon mouimientos deſordenados y cudicioſos deſſeos. Por aqui dize ſan Iſidoro, ſabiendo el infierno que la caſtidad es la hermoſura del alma, abraſado de embidia nos la roba, pero aunque todos los ſentidos piden eſte cuydado, el del tacto es (a cuenta de ſan Baſilio) quien mas le ha meneſter como mas pernicioſo: porque eſte ſentido trae a los demas a jornal, y como capitan de ladrones goza lo que los otros roban. Los ojos, los oydos, y los demas acuden a vna ſola coſa, pero el tacto haze ſu obra, ſitiando, eſcalando y poniendo manos en la labor. De nada ſe contẽta, ni nada le ſatisfaze, ſino lo que anda con ſus pies y deſtruye con ſus braços. Los demas ſentidos ſon como

S. Greg. lib. 21. mor. c. 2

Iſid. li. 2. de ſumo bono. cap. 39.

Baſi. lib. de vera virg.

medios, y este es el fin que todos pretenden. En los demas consistẽ las preuias disposiciones de la enfermedad pero quando a este se llega, ya es muy cierta la muerte. Declarando san Anselmo aquellas palabras de san Pablo. *Bonum est homini mulierem non tangere*, dize otras como suyas. Reparesse en la elegancia del Apostol, dize Anselmo, y mirese mucho en que no condemna el Apostol tener muger (si es que se procede conforme al orden y licencia de Dios) sino el tocar a la muger, en q̃ consiste el peligro del alma por no ser propia. Del tacto procede el pensamiento, y del pensamiento el mouimiento torpe, y en fin el consentimiento y la muerte, dize san Bernardo. Por manera, que quien da el pie a la muerte para trepar las bardas del alma, es el sentido del tacto.

1. Corin. 7. D. Ansel. ibidem.

Bern. de interiori domo c. 39.

¶ No se les escondio esta tã conocida verdad a aquellos antiguos y santos padres, pues quando trataron de purgar este mal humor de la torpeza, con estar como tiricia, tendido por todo el cuerpo, aplicaron los remedios antes a este sentido del tacto que a otro ninguno. Del Presbytero Vrsino, escriue san Gregorio Papa, q̃ era tan sumamente casto, que con estar agonizando no consintio llegasse vna muger la oreja cerca de su boca, para aueriguar si aun resollaua, sino que estando assi le dio vozes, diziendo anda con Dios hermana, aparta a vn lado las pajas, que aun ay centellas, y mientras dura la vida, dura el peligro. O dicho diuino, y digno de eterna memoria, en fin dicho ha las vltimas boqueadas, y quando no la lengua, sino el alma que entre los dientes andaua le pronuncio. Pero quien sube de punto el caso, y el exemplo que a mi ver sumamente le en-

D. Greg. li. 4. dial. c. 11

careceꝫ,es el ſucceſſo de Abraham. Trato eſte Patriarcha de hazer entierro para ſi y ſu muger, y deſpues de eſcogido ſitio, edifico vna boueda con dos ſepulturas para cada vno la ſuya: en mueſtra, que aun las cenizas muertas corren peligro, ſi anda el tacto de por medio. Segun lo qual ya no me eſpanto, diga Gregorio Turonenſe, que el Sacerdote Nizetas, no ſolo huya de tocar mugeres, ſino qualquiera otra coſa q̃ pudieſſe cauſar algun deleyte. Y aſsi quando por razon del officio, le era fuerça trauar de la mano a los niños, ponia ropa en medio.

Gene.c.23.

Greg. Turonen.in vita Nizetæ.

¶A eſte fin han endereçado los ſantos y antiguos padres los cilicios y aſperezas de ropas que ellos veſtian, y han dexado introduzidas, trayendo vnos pieles ſilueſtres, como el penitente Baptiſta, otros palmas y eſparto como Pablo, y Antonio. Vnos ſe liauan cõ cadenas, y otros veſtian rallos y cardas: de ſan Benito ſabemos, que de quando en quando ſe arrojaua entre las eſpinas, y de ſan Franciſco, que ſe echaua entre çarças y abrojos. Y en fin todos ellos tuuieron por remedio efficaz, domar la carne a açotes y tuuieron raçon, porque a mi ver es lo que mas la rinde. Que en fin es caſtigo de eſclauo, y para eſclauo preſumido, es lo que ſe puede pedir. Ninguna coſa ſe hizo en la paſsiõ de Chriſto, tan de propoſito para affrentarle, como ponerle entre ladrones. Y fue la razon, ver ſe auia ſentido, de que como a ladron, le ſalieſſe la hermandad a prender al cãpo: y por el meſmo caſo le trataron como a ladrõ. Pues hermanos, que affrenta puede auer ygual para vn eſclauo diſimulado que procura no ſer conocido, y preſume parecer ſeñor, como deſcubrirle quien es? Tratarle como

Caſtillo.li.1 in vita. S. Domin.

Greg.mag. in vit. ſan. Benedict.

D.Bona. in vit.S.Frãc.

Math.c.26

Marc.14.

Lucæ.c.22.

mo a esclauo, y traerle tan mal parado que el no se conozca? Todo esto merece la carne, pues como hemos dicho sõ estas sus propiedades. Por esta causa los Egypcios, que en todas sus cosas fueron prudentissimos, de quantos castigos hallaron ordenados para remedio deste vicio, escogieron por el mas efficaz se açotassen los deshonestos, è hizieron ley inuiolable dello, para que como dize Celio Rodigino, el deshonesto que delibre se hizo esclauo deste vicio, como a esclauo fuesse tratado: dexandole toda la vida como a infame, y que el tacto que es quien mas gozo de la fiesta, fuesse quiẽ mas hostigado quedasse del castigo. *Rodigi. lib. 21. c. 35.*

§. V.

¶ Y no ay hermanos para que aguardar a que este negro haga de las suyas para que lleue su merecido, no se espere a que haga sus roncerias, y lleguen sus tentaciones, que entonces dicho se esta que ha de lleuar el pago que merece. Conoci yo entre los nuestros vn Religioso tan sieruo de Dios, que al primer mouimiento que esta bestia hazia, al primer corcobo que daua, le cargaua de tal manera de açotes, que temblaua muchos dias. Y aun esta le parecia a el mucha espera, y tenia razon, que en enfermedad tan peligrosa mas preuenidas hã de ser las medicinas. *Frequenter disciplinas suscipiant*, dize la Regla, a menudo se ha de tomar este açucar, para que ni aun rastro de calorcillo si es possible quede en el alma. *Textus huius capit.*

¶ En quando aya esto de ser, poco ay que detenernos, pues la costumbre tiene ya dispuesto que en las semanas de Aduiento, y Quaresma, aya tres dias de disciplinas, Lunes, Miercoles, y Viernes: en lo demas del

tiempo

tiempo los Viernes. Deſto bien pienſo yo, que ay poca neceſsidad de encargar no ſe affloge, pues gracias al Señor (y ſea ſu Mageſtad bendito por ello) mas es meneſter mitigar algunas demaſias de alambres, vidrios, y otras impertinencias, que de acordar el quando llega el tiempo deſta mortificacion. Cõ todo eſſo, lo que yo encargo ſon dos coſas. La primera, que el que ayudado de algun particular eſpiritu quiſiere, vltra de las ordinarias diſciplinas tomar otras, ſea con licencia y no de otra manera, creyendo es mas meritorio, ſegun el parecer del Eſpiritu Sancto, obedecer que ſacrificar. El maeſtro con ſu diſcrecion acudira a eſto, de ſuerte que ni por permitirlo, ſe pierda la ſalud, ni por negarlo ſe ahogue el feruor. La ſegunda, que en eſtas ordinarias diſciplinas, ſe tenga memoria del aprieto en q̃ los captiuos viuen, pues nueſtro llamamiento y profeſsion lo pide, y nueſtros antiguos padres nos lo dexaron en coſtumbre.

Ecclef. c.4. 1. Reg. c.15. Oſeæ. c.6.

M. Zumel, in vita S. Lauren. Cõpani.

§. VI.

¶ Bien pienſo yo que es de tan poco rigor, eſta penitencia, y que tiene tan poco de aſpero que no ha de ſer meneſter para facilitarla, hazer memoria de las pieles del Baptiſta, de los cilicios de Elias, y mortificaciones de Arſenio. Pero ſi alguno amandoſe con demaſiada ternura, juzgare eſto por intolerable, lea la vida de nueſtro bendito fray Lorenço Compani, y hallara que en medio de las graues ocupaciones de ſu officio (ſiendo el vigeſimo General de la orden) jamas le falto tiempo para tomar tres diſciplinas al dia. A la mañana ſe açotaua, por los miſerables que eſtauan en peccado mortal, y como ſi el viuiera en tan mal eſtado, ſe adozena-

ua con ellos. A medio dia era la disciplina por los fieles captiuos, con tales veras y gana, que solia dudar si el dia que el Religioso Mercenario no auia hecho cosa que poder offrecer a Dios a este fin, auia cumplido con su profession y estado. La de la noche, era por las animas de Purgatorio. Que dire hermanos de nuestro glorioso martyr san Serapio, sino que toda la vida truxo su carne tan mal tratada de açotes, que viuia desollado. Y como la muerte es remate de la vida, fue el genero de su martyrio qual el principio y medio de su viuir.

Fr. Pet. Cixar, cõcl. 3. Guim. hist. ord. 3. p. c. 3 §. 2. fo. 225.

¶ Boluio Serapio vna vez de cierta redempciõ que auia hecho, y venia contentissimo con su empleo: porque no se yo se celebre naual con tanta fiesta y regozijo como vna destas redempciones se festeja con alegria de espiritu. Espiaronle vnos cosarios Franceses, y al mejor tiempo salieron de traues, y dando con los vageles en Marsella, partieron a su gusto el despojo, quedando tristissimos los pobres Españoles. Solo Serapio fue el venturoso en esta galima, y el que de tanto mal saco bien, pues grangeo el martyrio que desseaua y pretendia. Afeo Serapio al pirata con asperissimas razones la maldad hecha, y subiale de punto la crueldad cometida, pues lo que Barbaros no hizieron, executarõ ellos. Mas no pudiendo suffrir el Frances verse assi conuencido, le mando açotar, y como esto pocas vezes se encarga a perezosos ni a sordos, mas presto estuuo hecho q̃ dicho. Començose el martyrio con la rabia y saña que de semejante gente podia esperarse, pero poco fue menester para acabar conel sieruo de Dios. Porque, como andaua tan perdigado de disciplinas, a pocas bueltas rindio el alma. Espantaronse los verdugos de tal presteza

M. Zumel, in vita S S. ord. F. Petr. Cixar, cõcl. 3. Guim. hist. o. 3. p. p. ca. 11. fol. 55.

ſteza en morir, y tuuieron poca razõ. Porque dado caſo no huuiera ſido ſu crueldad tal como fue, no era mucho ſe deſpidieſſe con facilidad aquel eſpiritu, de vna carne donde tan poca mella auia hecho, y tan pocas rayzes auia echado la concupiſcencia: pues porque no tuuieſſe entrada la traya tal qual ſe auia viſto.

☞ Yo no ſe ſi el ſentimiento que ſe moſtro de auer aſſi acabado con aquel ſieruo de Dios, fue fingido, ò verdad, lo que ſe dezir es, que lo fue el caſtigo: que en vẽgança de tan gran deſafuero, tomo el prudentiſsimo dõ Alonſo, Rey de Aragon y Napoles, y nueſtro gran protector. Pues dando a deshora ſobre Marſella, abraſo la ciudad y muchos de ſus vezinos con ella. Hecho q̃ por muchos años, ſiruio de eſcarmiento, y aſſeguro a los nueſtros la mar, teniendo de alli adelãte ſeguro el paſo la redempcion, ſin que Francia ni Africa les perjudicaſe. Los Marſelleſes, por limpiarſe dela mancha de tan cruel carniceria: quieren que el deſtrozo de ſu ciudad aya paſſado, en deſcuento del agrauio que Luis el tercer hijo del Duque de Anges, hizo al Rey don Alonſo, recibiendo inueſtidura del Reyno de Napoles (por nueua adopcion) de la Reyna Iuana: a quien ſin parir ſele recreciã cada dia, hijos herederos deſte eſtado. Ancundido los Franceſes de tal manera eſta opinion, que paſſandola los Pirineos, perſuadieron a los eſcriptores Eſpañoles la teſtificaſſen. Pero los nueſtros Religioſos que de los intimos ſecretos del Rey, ſabian mas que otros pudieran alcançar de ſus hechos: eſcriuen ſer la ocaſion referida, el motiuo de aquel incendio, y tengo lo por mas que cierto ſin duda. No tuuo ſegun eſto hermanos mal remate la mortificacion de nueſtro Padre

Fr. Pet. Cijar, cõcl. 3. Pined. li. 23 c. 17. § 3.

Zamalloa, in comp. hiſtoriar. Pine li. 23. c. 17. § 3. F. Petr. Cijar vbi ſup.

dre, ni fue poco glorioso el fin de sus disciplinas, que hechas a menudo siempre esperan retorno, y paga colmada.

CAPITVLO OCTAVO,

DE LOS EXERCICIOS en que el Religioso y verdadero sieruo de Dios deue generalmẽte ocupar el dia.

Magister debite quæ Religionis sunt doceat.

§. I.

EN SEGVIMIENTO DE la ociosidad y pereza venimos, desde el capitulo quarto deste tratado, dandole caça, y quiza sin perder punto, tassandole a la vida Religiosa el tiempo por semanas y dias, que no es al parecer humano poco apretado romanear. Pero pues aun no la hemos rendido alcances mas apurados, y diligencias mas estrechas cumple hazer, reduziendo a horas y minutos los exercicios de nuestra vida. No les parezca hermanos mucha demasia esto, que pues el auer de dar razon de nosotros, y estrecha cuenta dela vida que lleuamos, nos la haze passar con cuydado, auiendo tam

bien

bien de darla de los años, meſes, ſemanas, dias, horas, y puntos que viuimos juſto ſera reconocer las partidas destas planas, para ajuſtar las cuentas. Acuerdenſe de aquel eſtrecho juyzio que (como refiere ſan Leon Papa) pintan los ſantos introduziendo a Dios, ſentado a cuentas con vn niño de ſolo vn dia nacido: haziendole cabeça de proceſſo, y poniendole por vno de los primeros cargos entre las partidas del deue, aquel breue eſpacio de vida que auia gozado, y veran quanto importen eſtas menudas ſumas que hazemos. Pues que ſi paſſando adelante eſperan a ſaber el fin que el negocio tuuo, y oyen al meſmo Pontifice dezir, no ſupo el reo deſcarſe dela juſta acuſacion que el fiſcal le hizo? Aqui me digan que dando por trabajo bien empleado el deſte capitulo, concluyran como ſan Leon concluye con dezir, que para con Dios y en ſu preſencia, no ay quien no ſe halle atajado, ni quien no ſe reconozca por deudor. *Nemo mundus aſorde*, dize ſan Leon. *Neq; infans cuius eſt vnius diei vita ſuper terram*, no ay penſar que entre quantos viuen, ò han viuido, ay quien del tiempo ſepa dar cuenta, por mas corto que ſea el plazo que del le entregaron.

S. Leo ho. 1. in natiuit. Christi.

¶ Por lo qual es juſto traerle ſiempre bien ocupado que no baſta, como queda dicho, ocupar los meſes y ſemanas, ſino que los dias ſe han de medir y tantear: pues a ningunos reſerua la pregmatica Diuina del trabajo, por mas que ayan llegado al colmo de la ſantidad. Los hereges ſi ſon los q̃ como ſiempre aborrecieron el trabajar, y codiciaron la ocioſidad, rendidos por vna parte dela ſoberuia, y por otra lleuados dela pereza, ſe fingen del todo perfectos, y para mas a ſu ſaluo alçar mano

Begardi. Beguini. Mart. Lut.

no del trabajar, publican no tener necessidad, los que professan vida de perfeccion, y han llegado ya al cõple mento della: de mas que esperar, mano sobre mano, a q̃ se les entre Dios por la puerta, y les de el premio deui do, y correspondiẽte al cansancio que para llegar a aq̃l punto se passo. *Castro. lib. 11. de heres. verb. opera. her. 3.*

¶ Pero estan tan en contra deste disparate, los desengaños del Espiritu Sancto, la doctrina de Christo, y sus obras, q̃ se vee bien la ceguera destos perdularios. Verda deramente que holgara mucho hermanos nos dixera esta gente, si a caso a su parecer llegaron Pablo, el Baptista, y Christo nuestro bien al punto de santidad, que ellos presumen auer llegado, y q̃ llamã perfeccion de vida? Porque si nos dizen que no, no ay que esperarlos, pero si confiessan que si, como es fuerça auerlo de dezir, oygan lo q̃ aquel vaso de eleccion Pablo, aq̃l Apostol santo, despues de auer cursado y aprendido las primeras letras enel tercer cielo, dize. *Qui sunt Christi carnẽ suam crucifixerunt cum vitijs.* Y porque no les parezca, ha bla con los imperfectos de quienes ya esta gẽte cõfiessa tener necessidad de trabajar, oygã como de si afirma lo mesmo. *Castigo corpus meũ* (dize Pablo) *& in seruitutẽ re digo ne cũ alijs prædicauerim ipse reprobus efficiar.* Los mas allegados a Christo, y q̃ mas parte tienẽ en este Señor (dize el Apostol) son los q̃ cõ mas cuydado traẽ clauada su carne a la cruz dela mortificaciõ, y penitẽcia, y esto cõ tan grã necessidad, q̃ aun yo cõ tener seguridad, y firma de amigo de Dios, si assi no lo hiziesse, no se en q̃ pararia. No nos cõsta menos dela canonizaciõ del Bap tista, q̃ dela de Pablo, ni delas obras del vno, q̃ delas del otro, pues por S. Matheo declaro Christo auer llegado *Ad Gal. 5. 1. Corin. 9. Math. c. 11.*

Iuã a tal grado de gracia,q̃ nadie le hizo vẽtaja. Y cõ todo eſſo, el meſmo Euãgeliſta cuẽta tras eſta cẽſura, por menudo ſus heroycas obras, ſu eſtraña abſtinẽcia, ſu notable caſtidad, ſu penitẽcia no viſta, ſu fortaleza indomable, y ſu perſeuerãcia en todo: pa q̃ ſe vea quã falſo es dezir, baſta ſer perfecto pa alçar mano d'l trabajo. Pero quiẽ ſera el ignorãte q̃ tal diga, viẽdo q̃ Chriſto nr̃o biẽ ſiẽdo el modelo de la ſantidad, la regla cõ que ſe ajuſtã las virtudes, la piedra del toq̃, q̃ deſcubre los quilates de los Angeles, y en fin el autor de la gracia y verdadero Dios, ſale al deſierto y ſoledad, ayuna, ora, y traſnocha a fin de dexarnos por aueriguada doctrina, la neceſsidad deſtos exercicios?

Math. c.3. Marc. c.1. Luca. c.3.

Math. c.4. Marca. c.1. Luca. ca.4.

§. II.

¶ Con eſto hermanos aſentado quedarà ya en el alma, por fê càtholica pues lo es, que nadie ay libre en eſta vida deſta obligacion. No baſta eſtar en la ygleſia y ſer ſu hijo no ſe cumple con auer venido a la Religiõ, y profeſſar vida perfecta, para deſcuydarnos. Antes quien deſto mas tuuiere, deue hazer mas: pues de razõ tanto mayores han de ſer los reditos que dieremos, quãto ha ſido mayor el caudal que hemos recebido: cõ forme al argumento con q̃ conuẽcio Chriſto a vn preſumido Phariſeo, que teniendo en poco a Magdalena, vino a poner lengua en el Señor que la admitio al combite. Vn cierto acreedor tenia dos deudores, le dize Chriſto el vno deuiale quinientos, pero el otro ſolos cincuenta: A entrãbos falto caudal para la paga, y el acreedor de liberal: perdono ſus deudas. Quiẽ pregunto Simõ, queda deſta hecha mas empeñado al mercader? Por cierto Señor, reſpõdio el phariſeo, a mi ver a q̃l a quiẽ mayor fue el

Luca. c.7.

ta sele hizo. Assi es dize Christo, pero pues lo conoces oye la difinitiua. Entrè en tu casa, y no me has lauado los pies, senteme atu mesa y de amigo, aũ la primer muestra tienes por darme. Que espues lo q̃ te deuo, respecto desta muger, q̃ desde que llegue se ha embaraçado en lauar, limpiar, enjugar, y besar mis pies?

¶ Ahora verdaderamente, que dexando esto assi, sin otro nueuo aprieto, parece q̃ no se infiere harto clara, la hilació q̃ Christo pretende, pues su intẽto es conuencer de ingrato a este hõbre: y q̃ el simil no traba cõ la doctrina: pero biẽ mirado, si haze y mucho. Porq̃ fue dezir en romãce claro, Simõ a tu cuẽta, menos q̃ tu ha recebido esta muger, porq̃ a ella siendo qual tu piẽsas, aun no sele han comunicado los bienes dela justificació, ni dado las prendas de virtud, de que tu (por fingirte santo) crees q̃ gozas, y cõ todo esso la ves mas agradecida q̃ tu as estado, pues pudiẽdo, y deuiẽdo mostrarte reconocido, nolo has hecho: luego poca razõ tienes de murmurar, de quiẽ cõ hallarse menos obligada seha mostrado mas grata. Por manera hermanos q̃ segũ esto, no solo es dislate pẽsar el mas perfecto, q̃ esta desobligado a seruir, pero aũ entẽder no deue cõ mas veras q̃ otro trabajar. Si q̃ la medra q̃ sabemos auer tenido el Patriarcha Ioseph, el dominio sobre sus padres y hermanos, la dignidad de Virey en Egypto, y la estima q̃ cõ todos alcãço, premio fue de su trabajo, y como tal sele pintarõ en sueños. *Putabam me colligere manipulum in agro*, dixo el mesmo, hablando con sus hermanos. *Et manipulum meum stare vestros que manipulos adorare manipulum meũ.* Gen.c.27. Soñaua yo, dize Ioseph, q̃ saliamos sobre apuesta, todos nosotros al cãpo a fin de segar. Erã las mieses mu-

chas,los trigos crecidos,las eſpigas de llenas y cargadas cabizbaxas. Començamos nueſtra porfia y tarea, pero yo q̃ en nada perdono al trabajo, en breue os la gane a todos, erã vueſtros azecillos tã deſminuydos q̃ los abarcara el puño, el mio tã venerable, q̃ no ſe podia mirar ſin reſpecto, haz de tã grã copa, q̃ ſi le ponia en el ſuelo, ſe tenia en pie. Eſſo parece q̃ es el. *Manipulũ meũ ſtare.* En fin ſin encarecimiẽto, el podia ſer Rey entre los vr̃os, y vierõſelo los demas en la cara, pues al pũto le reconocierõ y rindierõ vaſſallage adorãdole. En oyẽdo eſto, infierẽ los hermanos, luego nr̃o Rey has de ſer, ya ti nos hemos de ver ſugetos? Si por cierto pudiera el dezir (q̃ por mejor ſegador bien lo merezco) y ſin duda no ſe alargara, quãdo aſsi hablara Ioſeph. Porq̃ tal como eſta, es la fuerça del trabajar, tal el premio q̃ merece, y el galardon q̃ eſpera, que es de ſuyo baſtante a darnos coronado por Rey; al que quiza por otro ningun camino lo fuera.

§. III.

¶ Si tanto bueno pues, trae cõſigo el cõtinuo trabajar ſi es tã cierto como queda dicho, q̃ acarrea hõra y prouecho, no acortemos el animo, ni de cobardes y perezoſos perdamos lo q̃ tãbiẽ nos eſta. No ay para q̃ darnos, por baſtãtemẽte ſatisfechos, cõ ſaber q̃ exercicios hãde ſer los nr̃os en el diſcurſo de la ſemana, porq̃. *Vitæ ſuæ tẽpus per momẽta ſingula debet monachus cõputare,* dize S. Bernardo. *D. Bern. in ſpecul. monachorum.* Arãcel es meneſter para cada dia, y reglas con q̃ niuelar el tiẽpo, porq̃ de vn ſolo inſtãte no ſe nos haga dueño la tibieza, q̃ como es muger q̃ no gana y gaſta, en pocos dias ſe come la haziẽda q̃ adquirio en muchos, y dexa tan pobre a la miſerable del alma que acaba en el hoſpital. No puedo creer ſe conoce de veras el daño

desta enfermedad, que si se alcançase, miedo daria oyr la nombrar, y se tendria por bueno qualquier cuydado a cuenta de echarla de casa. *Qui operatur terram suam, saciabitur panibus, qui autem sectatur otium stultissimus est.* Prou.c.12.
Ignorante y necio es quien trueca oro por cobre, seda por sayal, y plata por estaño: pues no es menos quien pudiendo aprouechar el tiempo, de manera que con el compre la eternidad, le da tan deualde, que aunque se le roben ante los ojos no mira en ello. Mejor cuenta tenia hecha Hieronymo, quando (segun refiere Bernardo) dixo. *Nullus labor durus, nullumq; tempus, longum videri debet, quo gloria æternitatis acquiritur.* Y tuuo muy grã razon este penitentissimo Doctor, porque verdaderamente perder lo mucho, y lo que estan mucho como la eternidad de la gloria, por poco trabajo y tan poco como en la corta vida deste siglo puede passarse, perdicion es de prodigo, y dislate muy grande. D.Bern.de doct.chris.

¶ Los exercicios de cada dia, como enel resto deste tratado veremos, son reconocimiento de las culpas, ya por secreto examen de consciencia en la celda, òya por publica acusacion enel capitulo, oracion mental, meditacion, recogimiento, y otras cosas deste talle, de que por menudo se yra dando auiso. Y porque repetir vna cosa dos vezes, es muy gran demasia, no se hablara aqui del como deua esto hazerse, sino del como se concertarã estas ocupaciones, de manera que vnas a otras, ni se atropellen ni embaracen, pues ay lugar en el tiempo para poderse gozar todo, por muy poco cuydado q̃ se ponga en disponerle. Y no por faltar a este capitulo, la pratica y reglas del obrar, es menos vtil q̃ los otros, antes tanto mas importante, quanto las virtudes puestas

ſtas en orden, mueuen mas a deſſearſe, que cada vno de
Gene. c.1. por ſi. Cada menudencia, de quantas Dios hizo (quã
Eccleſ. 39. do como de burlas, cogio entre manos la fabrica deſte
Marc. c.7. mundo) no era mas de buena, pero todas jũtas mas que
buenas ſalieron.

¶ Poniendo manos a labor eneſte caſo, digo que el religioſo, en leuantãdoſe de la cama, de gracias al Señor por la quietud del ſueño paſſado, por la guarda y proteccion que el Angel a hecho aquella noche. Y ſi por ſus ocupaciones no ſe huuiere de hallar a la oracion de la comunidad ſe recoja luego, por lo menos media hora, a meditar vno de los paſos de la Paſsion, que ſi ſe haze por el orden que queda dicho enel capitulo quarto, habranſe alcabo de la ſemana recorrido, los principales puntos de la muerte de Chriſto Señor nueſtro. Lo meſmo digo ſe haga, aunque la oracion ſea con la comunidad. Admirable fin de la oracion ſeria, renouar el Religioſo ſus quatro votos de pobreza, obediencia, caſtidad, y entrego que de ſu perſona a hecho, para el bien de los proximos. Tengan hermanos por negocio mas que aueriguado que eſte es vno de los mas efficazes remedios, y fuertes armas que el Religioſo puede eſcoger contra el enemigo y ſus ardides.

Supra, hoc tract. ca. 4.

§. IIII.

¶ Al entrar del choro, digan a los penſamientos y cuydados, que ſe queden a la puerta, que en la preſencia de Dios nadie puede alçar vara de juriſdicion. Sola el alma a quien por aquel rato ſe concede audiencia ſecreta, puede entrar a comunicar ſus negocios.

¶ Deſde el choro ſe va al capitulo, por ſer eſta la hora mas acomodada del dia. Alli ſe reciba de buena ga-

na la saludable medicina de la reprehension, y quien a el huuiere de faltar, recojase consigo solo a hazer este juyzio, sea testigo leal y fiel, y juez riguroso, y pues por ser suyas las faltas, ò no las conocera, ò le pareceran pequeñas, procure tener vn amigo que con verdad y llaneza se las descubra, y a este el dia que le corrigiere haga algun particular seruicio.

¶ Desde el capitulo se acuda a algun exercicio de manos, que no es poco importante cada dia, cõ tal que no diuierta el interior consuelo del alma, por tomarse con demasiadas veras. Si luego se huuiere de tomar algun descanso que es justo: sea en comunidad y con todos. Dios nos libre hermanos de tomar a solas la recreacion. No querria mas el demonio para su ganancia. De vn monge suyo (dize san Bernardo), que mientras esta ua recreandose con todos, viuia sossegado, y en apartãdose le affligian las tentaciones. *D. Bern. de doct. chris.*

¶ En el refectorio, aunque no aya mucha gana, se coma algo si quiera para agradecer el cuydado de quiẽ le procuro la comida y de quien se la adereça.

¶ Si la obediencia dispusiere se salga de casa, tenga se gran cuenta que por guardar la grauedad en las visitas, no se den al vicio de la arrogancia, ni muestren dessseos de ser honrados y respectados. Traygan siempre en el rostro vna continua alegria, y en las palabras mucha afabilidad, y tengasse mucho cuydado con la modestia y compostura. Acuerdense que aquellos santazos, y primeros padres nuestros, despues de auerse exercitado en muchos y diuersos trabajos, se señalaron en todas virtudes, y assi los que pretenden ser participantes de sus merecimientos y gloria, les han de imitar en su cuyda- *M. Zumel, in vita SS. ord. Gauer. in annal. ord. Guimer. in hist. 3. p.*

cuydado. Mucho importa para las cosas santas y buenas, ganar autoridad con el pueblo, y para esta creanme, que sola la virtud basta, no maña ni astuzia. Quien por este camino la pretendiere raras vezes la alcançara ordenandolo assi Dios, por castigo de su hipocresia.

¶ A la tarde se bueluan a su oracion, de la mesma forma que a la mañana se tuuo, renouando segunda vez los votos, para que quanto a Dios se diere, se de con alegria y gusto.

¶ Antes de acostarse haga examen de consciencia valiendose para el de los auisos que se dizen en el capitulo onze. Luego se pida a Dios perdon de las culpas, y se proponga la enmiēda de las faltas conocidas. Si en este exercicio descubriere el Señor algunos espirituales sentimiētos, algunos gustos y verdades, y les fuere comunicando luz para lo que en ellos deue hazerse, hagan de todo sus apuntamientos passen muchas vezes los ojos por ellos, y ponganlos por obra, que con esto crecera en dos dias la virtud, como con diuino riego: en especial, si la humildad abre el camino y haze la cama.

Hoc tract. cap. 11.

¶ Otro dia de mañana al tiempo de vestirse, refresque la memoria, con las mesmas culpas del examē passado, pidase a nuestro Señor gracia para no le offender aquel dia con ellas. Luego se entre en la oracion de la mañana, como arriba se dixo, y assi comience el exercicio del dia siguiente, guardando siempre este circulo, pues con el a penas le queda a la tibieza resquicio, por donde nos minar la casa.

¶ Esto es hermanos lo que me ha parecido apuntar en este caso, por mas compendioso, aunque breue. Quiē

mas

mas dessseare, bien hallara en que meter la mano, pues los santos nos dexaron escripto harto desto, pero ha se de leer con cuydado, y desseo de aprouechar, porque es cosa estraña la differencia que ay entre el gusto que tuuo el que lo escriuio, y el que tiene quien lo lee: y es que como el escriptor tenia estas cosas meditadas, rumiadas y sentidas, eranle perpetuo estimulo de la virtud, pero al que las lê sino lleua la voluntad, con hambre y desseo de su prouecho, a penas le mueuen.

§. V.

¶No creo que he bastantemente cumplido con lo dicho hasta aqui, no obstante que queda echada la sõda para los baxios desta playa, y auisado como se ha de nauegar de dia y de noche por ella para no encallar. Y assi para remate deste negocio, y para su mejor despidiente, pondremos tres, ò quatro auisos, no poco importantes. El primero, que el aranzel y regla, de quãto el Religioso hiziere, sea la consideracion de la muerte, por manera, que al leuantar la mano, al arrojar del paso, al començar algo, y aun al dessearlo siempre diga, si ahora me muriera hiziera yo esto? Si ahora me llamaran a cuentas estaua me bien esta partida? Si ahora huuiera de dar razon de mi fuera esto bien hecho? Si se hallare que si, hagase, y sino por ningun caso se imagine hazer. El segundo, que en aquella virtud haga el Religioso mas fuerça, a que hallare en si mayor auersion y repugnancia, pues la vida Religiosa de razon ha siempre de ser vna perpetua mortificacion y rendimiento, pena que sin ella, ni para si, ni para los demas sera de prouecho. Desengañese hermanos el que no sabe rendirse ni hazerse fuerça, y crea que es indigno de viuir

Aduert. 1.

Aduert. 2.

entre nosotros, porque es muy delicado estomago el de la Religion, para manjar tan duro, como hombres tercos, presumptuosos, y amigos de su parecer. El tercero, es, que al superior se descubran las tentaciones, y las muy menudas inclinaciones, para que siendo torcidas su prudencia y consejo las ayude a reprimir. Esta claridad con los superiores, es tan prouechosa que como adelante diremos, alcança de nuestro Señor, no solo ayuda para vencer las tentaciones, sino gracia para mucho merito. No solo de presente vence a nuestro astuto enemigo, sino que le enflaquece para adelante, porque en viendo que le entendemos sus mañas, engaños, y astuzias, desespera de la victoria, y al paso que va perdiendo la esperança de vencernos nos va dexando. Sea lo vltimo, que si por descuydo, ò pereza, se faltare a alguno de los exercicios dichos, se haga en publico, acusacion de la culpa, y se pida della perdon.

Aduert. 3. *Aduert. 4.*

§. VI.

D. Ber. to. 2 in speculo monach.

¶ Destos auisos, el primero es del glorioso padre san Bernardo, que acabando en su espejo de monges, de pertrechar vn Religioso para sacarle al palenque con el infierno, despues de innumerables documentos que le da, dize. *Videre debet semper monachus, vt bonum faciat, & malum caueat in omni opere suo: & hoc dicat sibi ipsi, si modo moriturus esses, faceres istud?* Quanto el Religioso huuiere de gustar (dize san Bernardo) vaya con esta salsa, de que esta la muerte a la puerta, y Dios mirando: de manera que siempre diga, si te estuuieras muriendo hizieras esto? Si te estuuieras muriendo passaras por tal? Y lo que hallare que al tiempo del morir no deue hazerse

ño se haga durante la vida. O palabra digna de Bernardo. O consideracion propia de tan gran padre. O pensamiento verdaderamente bastante a reformar costumbres deprauadas, y a endereçar inclinaciones torcidas. O freno de almas desbocadas, y a ziar, hecho para bestias indomitas, que de corcobos nos estoruarias, si te truxessemos siempre en la boca, y que de prouecho harias si nunca te oluidassemos.

¶ Los demas auisos son, de aql Religiosissimo padre Fray Augustin de Reuenga, de cuyas reliquias puede Alcala gloriarse, harto mas que de sus Escuelas, y con cuyas cenizas esta mas vfana que con sus maestros. pues en vida gozo del mas raro exemplo de virtud que ha alcançado nuestro siglo, y en muerte sele recrecio, vn nueuo Patron con los demas que tiene. De la santidad deste sieruo de Dios, no tengo que dezir, pues aun viuen muchos de los que le conocieron. Viuo es vno de sus grandes afficionados y deuotos a quien con echarle la bendicion sano vn dedo, que casi acercen le hauia lleuado el filo de vna espada en cierta desgracia. Y con auerle el sieruo de Dios rogado a hincadissimamente no dixesse lo que auia passado (pues aquello mas era para dar gracias al Señor, que para hazer ruydo) el lo cõto a muchos que oy dia lo testifican. Otro gran testigo de la santidad deste Padre, nos lleuo el Señor poco ha, pues lo era el illustrissimo dõ Garcia de Loaysa, Arçobispo de Toledo, y Maestro del Rey nuestro señor. Tã por estremo afficionado a este sieruo de Dios, que las vezes que a Alcala yua, sin dexar la ropa de camino en visitando los cuerpos de san Iusto y Pastor, y el del glorioso san Diego, acudia al sepulchro del padre Reuenga,

M. Zumel, in vita S S.

ga, con tanto reſpecto como eſte, veneraba la ſantidad que de aquel Padre concibio, viuiendo juntos en aquella Vniuerſidad. En eſpecial ſele augmento eſta deuocion, quando ſe vio Arçobiſpo, acordandoſe quantos años antes (y en tiempo que aun no ſe deſcubria centella de aquella ſu mucha luz con que deſpues alumbro el mundo) le pronoſtico la dignidad que tuuo: y el eſtado a que auia de llegar, que ſi le gozara, tengo por ſin duda hiziera ſu deuer para que eſte ſieruo de Dios fuera conocido de todos como lo es de algunos: pues haſta oy ſe eſtima ſu ſilicio, en la caſa de vno de los mayores Principes de Eſpaña, por vna gran coſa y eſpecial reliquia. Que eſte es hermanos el orden del cielo, enriquezer los Monarchas de la tierra con los andrajos, y deſecho de ſus ſieruos. Pero como no ha de ſer aſsi ſi la vida, el exemplo, y el cuydado de ſu alma era qual ſabemos? Fue eſte bendito padre, ſumamente blando y amoroſo de condicion: tenia con vna grauedad Religioſa y ſuaue, mucha alegria de roſtro apacible, era ſeñalado en el amor de la pobreza, auentajado en la oracion, modeſto en ſus platicas, y humilde en ſus hechos, pero ſobre todo tan eſcaſo y auariento del tiempo, que jamas le vieron valdio. En qualquier ocaſion que le buſcaſſen de noche, de dia, a la mañana, ò a la tarde le hallauã ocupado. Bien ſaben los que le comunicaron que es aſsi, y que traya tan por menudo compartido el tiempo, que jamas ſele conocio inſtante de ocioſidad. Y aſsi ſalio ello qual hemos viſto, y qual deſcubren, los auiſos que nos dexo, para no perder joya tan de eſtima como el tiempo, que es todo el caudal de nueſtra mercaderia. Ojala lo conoz-

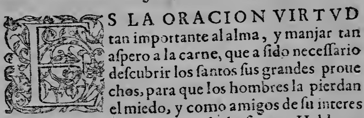
camos nosotros, y alcancemos a penetrar su importan cia, para en nada perder coyuntura.

CAPITVLO NONO,

DE LA ORACION MEN tal de cada dia, de su gran prouecho y vtilidad.

Silenter orent, vt alios non perturbent, aut impediant.

§. I.



ES LA ORACION VIRTVD tan importante al alma, y manjar tan aspero a la carne, que a sido necessario descubrir los santos sus grandes prouechos, para que los hombres la pierdan el miedo, y como amigos de su interes ceuados con lo que della oyen la busquen. Hablaron della y en su fauor con suma elegancia, todos los Padres de la yglesia Griega, y Latina, que a penas ay quiẽ con esta piedra del toque no se prueue. De los Griegos san Basilio, san Gregorio Nazianzeno, san Dionisio, san Iuan Damasceno, y san Chrisostomo. De los Latinos, san Augustin, san Hieronymo, san Isidoro, san Bernardo, san Buenauentura, y san Lorenço Iustiniano,

no con el enxambre de los demas. Pero como los vnos y los otros beuieron el agua en la fuente del gran padre de la vida monastica san Iuã Climaco, pareciome que con descubrir el Occeano de sus escriptos, mostraria la corriente destos arroyos, y refiriendo sus palabras, diria lo que todos, y assi me determine traduzir con puntualidad lo que en esta materia dexò dicho. Atiendan pues mucho hermanos (les pido por caridad) lo q̃ este poblador de los desiertos, aprendio entre ayas y quexigos, desta diuina virtud, y veran quã apurados tenia sus quilates, y quan sabido el valor desta perla. La oraciõ dize el Anachorita Climaco, es guarda del mundo, reconciliacion de Dios, madre y hija de las lagrimas perdon de los peccados, puente para passar por las tentaciones y trabajos, muro contra las tribulaciones, victoria de las batallas, obra de Angeles, mantenimiẽto de las substancias incorporeas, gusto de la alegria aduenidera, edifficio que no se acaba, venero de virtudes, procuradora de las gracias, aprouechamiento inuisible, sustento del alma, lumbre del entendimiento, cuchillo de la desesperacion, argumento de la fê, destierro de la tristeza, riqueza de Religiosos, thesoro de solitarios, diminucion de la ira, espejo del aprouechamiento, indicio de la medida de las virtudes, declaracion de nuestro estado, y reuelacion de las cosas aduenideras. Hasta aqui, son palabras de aquel hermitaño, auezindado entre Angeles, y solitario entre hombres con q̃ dio motiuo, y abrio puerta a las varias definiciones que los Doctores dan de la oracion, definiendola cada vno, segun el effecto con que la experimento.

S. Iuã Clima. de oratione.

S. Isidorus. & Hiero. de orat.

¶San Isidoro, y san Hieronymo, arrimandose a la

ethimologia del nombre dizen, que oracion es hablar con Dios. San Auguſtin, y ſan Iuan Damaſceno, que es pedir a Dios lo que nos cõuiene. San Dioniſio Areopagita, anegado en ſu abiſmo dixo, que era entrego q̃ hazia el alma de ſi a Dios, y vna vnion con el. Simon de Caſia, que es viſta fixa del coraçõ, que mira a Dios con ojos de fê. San Bernardo, ſacrificio para Dios, y muſica para los Angeles. San Buenauentura, principio de nueſtra bienauenturança. San Lorenço Iuſtiniano, paſto de la caridad, derretimiento de las entrañas, y pacificacion del coraçon. Y Taulerio varon de notable eſpiritu, con vn diuino lenguage, y que a penas puede traduzirſe con la propiedad que ſe percibe la difine, diziẽdo. *Oratio eſt vnitiua ſpiritus creati, in increatum ſpiritum Dei introuerſio.*

S. Auguſt. & Ioã Da. de orat. Diõ. Areopa. de orat. Simõ de Ca. de orat. S. Bern. de oratione. D. Bonau. de orat. D. Lau. Iuſti. de orat. Taulerius de oratione.

¶ Pero ſan Chriſoſtomo a quien de propoſito he dexado en vltimo lugar, porque ſe vea la facundia de aquella boca de oro, como quien mas que otro alcanço deſta diuina virtud, nos la da de mil maneras guiſada, trinchandola por todas ſus coyunturas. Es la oracion dize eſte diuino Doctor, alma de nueſtras obras, muro de nueſtra conſciencia, cimiento del eſpiritual edifficio, laſtre del nauio dela gracia, neruios del alma, agua en que viuen nueſtras potencias, que ſon como peces en eſtanque, arma para pelear contra el infierno, y leña que enciende el fuego del amor diuino, porque aſsi como el cuerpo ſin alma ſe corrompe, la ciudad ſin muros es ſaqueada, el nauio ſin laſtre ſe traſtorna, al cuerpo ſin neruios le falta fuerça, el ſoldado deſarmado facilmente es rendido, los peces fuera del agua quedan en ſeco y mueren, y ſin leña no ſe enciende el fuego, aſsi

Chriſ. libro de orando Deum.

nueſtra

nuestra consciencia va toda con tanta artilleria de tentaciones, oprimida de nuestra ruyn inclinacion, cercada de tantos vicios si la falta oracion, a peligro esta de ser saqueada, y puede con razon temer, que el edificio de su aprouechamiento caera y andara inquieta è inconstante, vazilando entre las hondas del mundo, cõ riesgo de ahogarse, y perder el aliento del espiritu, quedandose pegada a la tierra de sus apetitos, hasta llegar a perecer en su amor propio. Si se huuiessen de dezir por menudo las excelencias de la oracion, y de proposito tratar della, vn gran tomo no bastaria, pero aura de bastar, pues aunque la principal pratica desta virtud se remite al tercer tratado desta obra, es bien dezir algo de la frequentacion deste exercicio, tan encargado de nuestra regla, y tã obligatorio de cumplir cada dia.

Tract. 3. c. 5. & 6.

§. II.

¶Mas que digo yo, encargado de nuestra Regla? Que ay pregunto en el Euangelio, ò que enseñaron los Apostoles tan repetido? Por cierto cosa ninguna. San Pablo quiere que en todo lugar y ocasion leuanten los hombres, las manos a Dios y oren: repitiendo en esto la doctrina de Christo, que por san Lucas mando, se orasse sin cessar. Y por lo que de aspero para la carne tiene este precepto, le persuade con varios exemplos, vno del padre, que no negarà al hijo lo que para su necessidad pidiere. Otro del amigo, que por la importunidad de quien bien quiere se leuanta de la cama y le da lo que pide. Y remata con otro de vn mal juez, que cõ no temer a Dios, ni a los hombres, por huyr las molestias de vna pobre vieja, vino a hazer lo que le rogo. O immensa bondad de Dios, ay Padre amoroso, ay amigo

Al Ephes. c. 6.
1. ad Thes. c. 3. & 5.
Luc. c. 2.
Luce. c. 11.
Luce. c. 18.

gó verdadero, y como fue esto, que siendo vos la rectitud del cielo, permitis ser comparado a vn mal juez. Ay veran hermanos quien es Dios, y como a fin de vencer nuestra desconfiança passa por todo, diziendo, que si aquel tyrano con ser tan malo, por importunado no puado negar lo que sele pedia, quanto menos lo negara aquella infinita bondad, si con humildes ruegos fuere importunado. De donde se vê claro, que quien nos ruega y con tantas palabras y exemplos nos manda pedir, dessea darnos.

¶ Bien enterados estauan dela necessidad deste exercicio, y biẽ arraygada teniã en Dios la confiãça, aq̃llos primeros fieles de Hierusalẽ, de quienes S. Lucas cuenta, perseuerauã cada dia en oracion. Este mesmo exẽplo siguierõ los successores como al Emperador Traxano escriuio Plinio segundo, declarãdo. Que el mayor cargo q̃ a los Christianos se hazia, era juntarse muy de mañana a bẽdecir a su Dios. Este a sido siẽpre enla yglesia catholica el exercicio delos amadores dela perfeccion, pareciẽdoles q̃ para huyr de si mesmos no ay tã acertado medio, como llegarse a Dios. Porq̃ es sin duda ser tãto menos lo q̃ vno esta en si, quãto es mas lo que esta en Dios, pues dize el Apostol, q̃ el q̃ a Dios se llega, se haze vn espiritu cõ el. De aqui vino Augustino, a dezir en sus meditaciones, para huyr demi no ay señor tal como pẽsar en ti, Plega a ti señor, q̃ de dia jamas piẽse en otra cosa sino en ti, y de noche durmiẽdo piẽse en ti. Cõtigo hable mi espiritu, y cõtigo platiq̃ mi alma. O dichosos de aq̃llos, q̃ ninguna otra cosa buscã, ninguna otra cosa amã, y ninguna otra cosa sabẽ pẽsar, sino en ti. Mil vezes dichosos los q̃ toda su esperãça tienẽ puesta en ti, y toda

Actorũ. 2.

Plin. Iuni. epistol. ad Trajan.

1. Corin. 13

D. August. li. meditat.

su vida es vna continua oracion. Hasta aqui todo es de Augustino.

❡ Delo dicho queda biẽ aueriguada la mucha necessidad q̃ ay de frequẽtar la oraciõ. Y quãdo no huuiera mas de saber,es el sustẽto y alimẽto del alma,bastara pa ra tener por cõclusiõ cierta,no se deue passar dia sin orar, como no se passa, sin dar al cuerpo su refeccion. Aquellos robustos Padres y Gigantes del viejo testamẽto,como gẽte q̃ por el mucho calor, q̃ de seruir a Dios traya,viuia desgastada,noches y dias andauã cargados

*Psalm.*118. cõ este pan. Siete vezes al dia oraua Dauid, y nr̃a madre la Yglesia por imitarle, hizo el repartimiẽto de sus horas Canonicas en numero de siete. Tres vezes al dia

*Daniel.c.*6 oraua Daniel,y a su imitacion lo haziã assi, los Padres del yermo en la primitiua Yglesia. Pero mudaronse los tiempos, acabose aquel dorado siglo, resfriose el fuego de aquella caridad, falto en los hombres el antiguo feruor, y llego a tal punto, que como la prudencia humana ha dispuesto que dos vezes se de al cuerpo el sustento necessario para viuir, se contenta ya la cordura Christiana, con que dos vezes al dia sele guise al alma el manjar dela oracion. A cuyo fin los maestros de orar señalaron dos maneras de meditaciones, vnas q̃ tratan de la passion de Christo nuestro bien,para de mañana, y otras q̃ tratan de la muerte,juyzio,gloria,y pena para la tarde. Nuestra Regla de todas maneras nos ocupo. Siete vezes al dia como Dauid,ordenando se rezen en el choro las siete horas Canonicas de la yglesia, y otras tantas a deuocion de la madre de Dios, como en su lugar se dira. Y a imitacion de Daniel nos pide, tres tiempos de oracion, dos en el Refectorio, atendiendo lo

que

que alli se nos lee, para que por ygual se alimenten alma y cuerpo, como dize la Regla, y otra en el capitulo quotidiano como despues se dira. Y no por esto nos aliuio de las dos horas de oracion, que los muy ocupados deuen tener, pues consta nos encarga dos vezes al dia, la oracion mental, vna despues de Completas, infaliblemente, y otra despues de Nona (si es que se dize a la vna) ò a Maytines, quando Nona, se dize mas temprano. Bien vieron nuestros Padres, que tanta oracion como esta, pedia hombres del todo desembaraçados, y despedidos delos demas negocios, y q̃ con ella no se compadecian las ocupaciones de vna profession, tal como la nuestra, que del todo nos consagra al seruicio delos proximos, y a sus rescates, pues para q̃ a todo se acudiesse, diuidieron en dos generos de gẽte, nuestra primitiua Religion. Vnos legos que hiziessen el officio de Martha, y obras corporales de misericordia, y otros Ecclesiasticos, que acudiessen al exercicio de Magdalena, y espirituales obras de orar, predicar y enseñar, a la manera que el Apostol S. Pedro, en los tiernos años de la yglesia, como consta de los hechos Apostolicos, dedico Leuitas, para coadjutores en lo temporal, a fin de q̃ los Apostoles quedassen desocupados para la predicacion. Tomaron pues entre los nros, los vnos y los otros tã a porfia la vocació en q̃ Dios les puso: q̃ los legos nos dierõ vn tropel de martyres, y los ecclesiasticos vnos ermitaños perfectos en contẽplacion, con q̃ acabarõ gloriosas hazañas en muestra dela eficazia desta soberana virtud. Pero, pues casi nos faltan exemplos viuos q̃ imitar, y no es biẽ nos falte doctrina q̃ seguir, aduertire hermanos como deuan auerse en esta jornada, q̃

Torres, & M. Zumel, in fundat. ord.
F. Petr. Cijar cõcl. 3. Guimer. in hist. p. p.
Actor. c. 6

quanto es de breue y segura para los que la saben, es de peligrosa para los que la ignoran.

§. III.

¶ No hablare muy de proposito aqui, del exercicio de orar, que partes tenga, y q̃ auisos deuan guardarse en el, que esto tiene mas adelante su sazõ. Ahora basta tocar lo forçoso deste pũto. Y assi digo, q̃ en dos partes sue le diuidirse, y aũ de ambas comunmẽte se cõpone, lo q̃ llamamos oraciõ mẽtal. La primera, y q̃ sirue de disponer el camino es meditacion, la vltima, y que con razõ merece este titulo, por ser la q̃ en esta vida sossiega espiritus, y satisfaze desseos es contemplacion.

Ludo. Grã. lib. de orat. Graci. p. p. Lampa. in cen.

¶ Meditacion se llama el discurso con que el entendimiento anda, en la oracion, buscando la luz y mouimiento de la voluntad, para que aunque potencia ciega, no a ciegas, sino con entero conocimiento, se mueua a amar lo bueno, y aborrecer lo malo, y contemplacion, es aquel gozar ambas potẽcias delo ya trabajado, dandose el entendimiento por contento de la luz que tiene, y exercitandose la voluntad enel acto que pretẽdia. Como, si entrasse vno en vn vergel adereçado, aquel tender los ojos a todas suertes de flores, tanteando qual le agradarà mas, seria meditacion. Pero detenerse en la que mejor le parecio, è yrsele la voluntad afficionando, es contemplacion.

Ludo. Blos. tra. de ora. Granat. ibidem. Gracia. li. lamp. ascẽ. p. 1. 2. & 3

¶ De aqui se sabra la variedad q̃ suele auer en la oraciõ mẽtal, y q̃ sea enella cada cosa. Almas ay q̃ la comiẽçan y acabã, en vna sossegada presencia de Dios, gozandole, y amãdole, sin q̃ ayã para ello, precedio discursos algunos. Y es q̃ las sube Dios ala altura de la contẽplacion, sin que se cansen en la escalera del meditar. Otras

por el contrario, despues de auer trabajado dias y noches, se hallan en el zaguan por donde entraron, por auerselas dexado el Señor en los primeros pasos de la meditacion. Pero ay otros, que aunque al cabo de mu chos ratos, al fin gozan vn poco desta suauidad, y despues que han rendido sus cuydados y pensamientos, alcançan algo desta bendicion. Como quiera pues, que al hermano le succeda en qualquier destas suertes, que el Señor le ponga este muy contento, y por ningun caso alce mano de lo començado, ni dexe la oracion, pues no querria mas el demonio para reyrse del. Y porque no le parezca le sacamos al campo sin armas, y le ponemos en la estacada desapercebido: note mucho las aduertencias siguientes.

¶ Lo primero, que la oracion mental (pues segũ los santos dizen, es callando la boca, hablar el alma con Dios, leuantar a el el coraçon, y presentarle nuestros desseos) pide, es auer de ser muy libre de cuydados impertinentes, que es el siluo deste Señor manso y delgado, y facilmente se ahoga, ò por lo menos percibese mal entre el ruydo de negocios, y bullicio de pensamientos con que el demonio molesta, mas en aquellos tiempos que en otros. El verdadero aficionado a esta virtud que quisiere atajar este daño, haga lo que queda dicho, mã dando a los pensamientos y cuydados se quedẽ ala puerta. Y junto con esto, procure la presencia de Dios, y hagase a los principios alguna fuerça, pues es mucho lo que le importa, saber ogear del sacrificio, estas importunas aues que tanto molestauan a Abraham. Quando estas diligencias no bastan, acudan a Dios, que por mas que le parezca se haze dormido, y que nos dexa en

Aduert. 1.

Supra. c.8. hui. tract.

Gene. c.15.

la tormenta, gusta le despertemos, pidale receja los viẽtos, sosiegue la tempestad, quiete la nauecilla de su espiritu, y si por la misericordia de Dios, se viere libre de vna, no se entrampe en otra, procurandose con sus manos el daño, como suelen los muy presumidos, que en la oraciõ mental vsan de discursos largos, estudiados y compuestos, como si el negocio estuuiera en esto. Creã me, y huyan de la demasiada especulacion del entendimiento, y traten este negocio, mas con affectos y sentimientos de la voluntad, que con discursos, y sentiran en breue el prouecho. Que importaria pregunto en la guerra el soldado, desuelado en forjar las razones que ay para seruir al Rey, sino se determinase salir al campo con sus armas y cauallo a hazerlo? Por cierto poco. Pues tan superfluo como esto es, el gastar los ratos de oracion en discursos agudos, aueriguando los muchos y varios titulos con que Dios nos ha empeñado a su seruicio, sino se da vez a la voluntad para que obre. Que aunque ella no se rodea sin el escudero del entendimiento, no ha de ser la visita suya, basta auerla acõpañado hasta la puerta.

§. IIII.

Gracia. lib. camp. ascẽ. ¶ Aduiertoles tambiẽ, q̃ no por auer de ser la oraciõ sossegada, se deuen a fuerça de braços sacar del alma los sentimientos, y estruxar las lagrimas, sino yr cõ sossiego vna y muchas vezes meditando, ò con la voluntad, dando caça al pensamiento que se leuanto, y lo demas remitirlo a Dios, que quando su Magestad ordenare (como dueño que es del vergel) proueera del rozio que suele. Y en caso que falte, no le de cuydado, antes con humildad estime la merced que se le haze en esto,

esto, pues la fructa de sequio (si es que llega a sazon) es de mas estima.

¶Tambien es documento de los maestros de espiritu, tomado de san Augustin, que la oracion se haga en manera de dialogo y coloquio, donde algunas vezes hable el alma con Dios, proponiendo, pidiendo y desseando: otras calle y este atento, esperando las palabras interiores, y escondidas que suelen venir en este profundo silencio, atencion y presencia de su señor. Porq al mas muy habladoras, y que oyen de mala gana, de ordinario salen secas de la oracion. *Absit ab oratione multa precatio* (dixo san Augustin.) *Sed feruens perseueret intẽtio.* Y dixe, que la respuesta se auia de esperar con palabras interiores y escondidas, porque no es bien se aguarden vozes sensibles, y de las que los oydos corporales perciben, sino que cessando en alguna manera de pedir y proponer, se atienda a lo que el entendimiento en aql diuino silencio (casi sin discurso) descubre a la voluntad por cierta claridad y illustracion que Dios infunde en el, mediante la qual trata con el alma y la habla, que es la que comunmente llamamos inspiracion. Pero aduiertan, que muchas vezes nuestro desseo, ò el heco y çumbido de los pensamientos que se han tenido, suelen en este tiempo venirse a la consideracion sin llamarlos, y a quien no estuuiesse muy sobre auiso, engañarle ya facilmente el amor propio: persuadiẽdo sele diesse credito como a palabras diuinas.

D. Aug. ad prouationũ Ludob. Grana. trac. de orat.

D. Aug. vbi supra.

¶Y porque si trasformandose el demonio en Angel de luz desta, ò de otra alguna manera, no encage su cuña, so color de inspiracion, y pueda el nouicio mejor entender parte de los ardides y estratagemas desta mili

cia, aduierta mucho estos dos, ò tres auisos que dire.

1. Aduert. Lo primero, que por qualquier camino de contemplacion que fuere, ahora sea natural, ahora sobrenatural, se de por bien encaminado, si del sacare fructo de caridad, humildad, pureza, y guarda de la ley diuina: y por el contrario, quando el fructo de la oracion es alguna culpa, ò cosa mala, tengasse por perdido. De manera que ni ay que temer quando la cosecha es qual he referido, ni ay que assegurarse si assi no lo fuere.

Horoz. lib. de vera & fal prophezia.

§. V.

2. Aduert. ❡Lo segundo, si las cosas que en la oracion se descubren, traen la marca y berbete de buen official, que es yr cõforme a la fê, y buenas costumbres, crease, no por la reuelacion que las descubrio, sino por la fê que las reuelo. Mas si a la fê contradizen, baptizelas por engaños de Sathanas, que le doraua las pildoras con que auia de rebentar. Para las dudosas, que ni son de fê, ni la contradizen, aconsejò san Iuan, prouemos el espiritu antes de darle credito. Y porque comunmente son destej aez las cosas de la oracion, tenga el hermano nouicio por acertado negocio, consultar sus mas pequeños pensamientos con el maestro y padre espiritual. No sea que por fiarse de si, quando menos pensare halle en el alma el ançuelo de la mentira engullido, a buelta de algunas verdades. Acuerdese de los varios successos del yermo, donde tantas y tan pesadas burlas hizo el infierno, y escarmiente en cabeça agena para no llorar en la suya.

1. Ioan. c. 4

Horoz. li. de vera. & fals. proph. cap. 15. M. Auil. li. aud. fil. c. 7.

❡De cierto solitario se cuenta, auerle traydo el demonio muchos años diuertido, ya alumbrandole la celda con fuegos hechizos, ya mostrandosele como An-

gel de luz, y ya cō algunos auisos extraordinarios, persuadiendole estaua muy adelante en reuelaciones, y todo a fin de hazerle salto como lo hizo: pues le persuadio, tenia ya tan en su punto la virtud, que para ygualar en gloria con Abraham, no le faltaua mas de matar vn hijo que tenia. El necio ermitaño cudicioso de verse en meritos correr parejas con tan gran Patriarcha, trato de hazerlo, y en hecho de verdad fuera ello assi a no valerse el moço de sus pies. A otro hizo tragar vn disparate, y creer vna gran heregia a bueltas de no se que verdades que le dixo. A otro, con ayunos y abstinēcias truxo a tal flaqueza y desuanecimiento que le persuadio, consistia su saluacion, en arrojarse enel poço de su huerto, y apenas se lo dixo quando lo hizo. Sacaronle medio muerto, y estaua tan persuadido a su dislate, que por mas que hizieron los viejos del yermo no le pudieron sacar del, y con verse morir de la cayda dezia, que era reuelacion.

¶O quanto conuiene hermanos, aun a los mas aprouechados en la virtud, andar siempre con recelo de sus cosas. Mientras aqui se viue, dado que yo congecturas de que Dios nos ama, no certidumbre, y esto basta para traernos con temor. Nadie se crea a si mesmo, q̄ es la soberuia (dize Augustino) digna de qualquier engaño. Como los tiempos passados son los presentes, y aun peores. A buen seguro, que si como se escriuen los engaños de aquellos dias, se dixessen todos los de ahora faltasse tiempo. *D. August.*

¶Ocultos son los juyzios de Dios (dize san Pablo) imperceptibles sus caminos, y assi se deuen andar si con confiança, tambien con temor. Con confiança, porque *Ad Rom. 11*

en los coraçones humildes, llueue Dios a las vezes agua de miſericordia, con que no ſolo hazen fructos exteriormente buenos, mas aun tienen con el Señor, tan particular comunicacion interior, que apenas lo creeran los que no lo gozan. Con temor, porque la experiēcia nos ha moſtrado, q̄ permitiēdolo aſsi Dios, trae el demonio mas en eſtos tiempos que en otros, particular aduertencia en engañar con falſos ſentimientos, y fingidas hablas exteriores, è interiores con falſa luz de entendimiento, a los que (aunque muy letrados) ſalen amigos de ſu parecer. Y pues en eſtos tiempos parece ha
Apoc. 20. uerſe deſencadenado el demonio (como dize ſan Iuan) no ay que admirarſe, viendome de tener en eſto, y aduertir aya diligencia doblada en los que ſiruen a Dios, para no creer facilmente eſtas coſas. Para eſto importa (como ya queda dicho) dar luego cuenta de lo que ſe ſiente, y paſſa enel alma a ſu maeſtro, para que les deſengañe y enſeñe.

§. VI.

¶ Con el deſſeo que tengo de auiſar coſa tan importante, me he detenido poco va en ello. Y aſsi boluiendo a lo que deziamos, aduierto, que no porque quiera ſe ha de cortar el hilo dela oracion que ſe lleua, y ponerſe a cada paſſo a hazer eſte examen, antes quando el alma ſe viere empleada amando y conociendo, ſe perſeuere en aquel paſſo, que lugar quedara deſpues para apurar como le ha ydo.

3. Aduert. ¶ Lo tercero y vltimo, ſi del todo quiſiere yr ſeguro en eſta materia, y caminar en las coſas eſpirituales ſin peligro, deſe lo mas que pudiere a la humildad, y crea que ella es el laſtre que tiene firme el nauio de nue

ſtro

ſtro eſpiritu,y la que aſegura todos los huracanes que le acoſan, aunque como hemos dicho ſean ſin numero.

¶ Sabida pues la importancia deſta virtud, y el como deue exercitarſe, ſolo reſta la diligencia del padre maeſtro, en praticarla a menudo, pues nueſtros Religioſos, ſiẽpre la frequentaron haziendoſeles corto el tiempo, que para gozar tanto bien ſeñala la Regla. Y porq̃ los exemplos mueuen con mas fuerça que las palabras, y el interes al ojo, arrebata tras ſi la voluntad para aſentar del todo enel coraçon eſta virtud, les traere a la memoria, no la prolixa oracion de los Anthonios, Macharios, Arſenios, y Climacos, no la de aquellos antiguos y monſtruoſos Anachoritas, de la primitiua yglesia, q̃ orando paſſauan las noches y dias, que no quiero me digan ſon eſtas coſas mas para admirar que para imitar. No les traere no, ſino las de ſus propios hermanos, herederos del eſpiritu de nueſtro padre y Patriarcha, ſan Pedro Nolaſco, tan grande official deſta obra, que a imitacion de los Apoſtoles, Santiago el menor, y ſan Bartholome, con ſu mucha oracion auia hecho aſiento en las rodillas. De que ya no ay porque nos eſpanten, ſus celebres victorias. Deſde niño començo eſta virtud, y con ella triumpho del infierno, y alcanço lo que quiſo. La oracion le conſeruo en perpetua limpieza, eſta le hizo humilde, penitente, caritatiuo, y en todo acabado: y en fin con ella ninguna coſa pretendio que no conſiguieſſe. Deſſeò muchiſsimo nueſtro Padre la fundacion de ſu orden, porque de todas maneras tuuieſſe valedores la caridad, y aunque ſe le difirio algun tiempo, en fin a fuerça de orar ſalio con ello. Su hijo y mi padre ſan Ramon, deſde ſiete años començo ſu ora-

M. Zumel, in vit. Par. noſt. F. Petr. Cixar. cõcl. 3. Gum. p. p. hiſt. ord. Gau. in anal. ord.

ſu oracion con tal eficacia, que pagada la Virgẽ de ſus deuociones, baxaua algunos ratos a hazerle compañia en ſu pobre choza, encargando a Angeles aluergaſſen entre tantó el ganadillo que el apacentaua, y antes de cumplir los quinze años de ſu edad, ya tenia con ella hecho aſiento ſobre el eſtado y manera deuida que deuia ſeguir. Pero lo que mas es, nueſtro benditiſsimo padre ſan Lorenço Company (a quien la paciencia hizo raro exemplo de ſantidad, ſegun veremos deſpues) con eſta ganzua de la oracion (que es la que nunca hallo cerradura fuerte) ſaco a Dios de lo intimo de ſu pecho aquel tan oculto ſecreto de la hora de la muerte, y vn año antes ſupo el dia y punto en que le auia de ſucceder. Con lo qual pudo aquella alma ſantiſsima diſponerſe al recibimiento de ſu Eſpoſo Chriſto, y celebrar con el las bodas de la gloria que ahora goza.

¶ Si de todo, lo en eſte caſo ſuccedido, y que a eſte propoſito a paſſado (aun ſolo entre los nueſtros) ſe huuiera de hablar, ſin duda fuera, ſalir de los limites que al principio offreci, y que eſte ſolo capitulo hiziera volumen a parte. Mas pues lo dicho (para los bien diſpueſtos) a ſido mas que demaſiado: y para quien de otra coſa guſtare, hallara ripio a la mano, en nueſtras Chronicas y ſus eſcriptores: Y determinadamente quando (ſiendo el Señor ſeruido) ſalgan a luz las Centurias q̃ he eſcripto. Baſten nos pues ahora, los exemplos pueſtos, para concluſion aueriguada y cierta: ſufficientemente prouada por ſus cauſas, y baſtantemente comprouada por ſus effectos, que el acierto de començar a ſeruir a Dios, el ſaberlo proſeguir, y ſu buen logro y remate podremos ſin miedo fiar de la oracion bien exercitada,

citada, pues tambien sabemos auerle salido, a los que en sus manos se pusieron della se fiaron y cursaron en su escuela, aun muy a los principios de su exercicio.

CAPITVLO DEZIMO, DE LAS MVCHAS OBLIgaciones que nos corrē para que cada dia se reze el officio dela madre de Dios, y del quando deua hazerse.

§. I.

SI DE LAS GENERALES obligaciones que a la Virgen santissima el mundo tiene, y de los muchos beneficios con que a su seruicio le ha empeñado, se huuiesse de hablar, ni era possible hallar tiempo, ni dar para ello lugar, volumen tan corto como este, ni aun yo se quiē se atreuiera a vadear pielago tan immenso, y abismo de tanta hondura sin miedo de perder pie en la orilla. En especial, que de razon se auia de tomar la carrera algo de atras, y començar de las muchas prendas con que el cielo adorno a esta Señora, que ni caben en ingenio humano, ni son bocado que se dexa rodear. Tiene Dios tan cerca de si a su madre, q̄ no es possible mirarla sin deslum-

deslumbrarnos, rebaten con tal fuerça los rayos del sol de justicia Christo, en este claro espejo de Maria, que dexan enella estampadas sus propiedades y atributos: y desuelan a quien de sus cosas quiere hablar. Y sino trasllado a Dionisio, que auiendo temido grandes desseos de ver a la Virgen, la primera vez que alcanço tal ventura, sele represento vna hermosura tan grande, vna belleza tan immensa, y vna magestad tan desigual a la humana que dixo aquellas palabras tan encarecidas, muy bien hazeys señora en esconderos a los ojos del mundo, porque a no ser asi, pusierays le en peligro de que ydolatrara en vos. Que aun si mi maestro Pablo, no me huuiera enseñado, no puede ser Dios visto con los ojos corporales, creyera que sola vos erades el Dios q̃ crio cielo y tierra. Pregunta Seneca, la causa de auer naturaleza labrado algunos metales tan claros y transparentes, que otros cuerpos se pudiessen ver en ellos, como parece en los espejos de cristal, y en otras piedras preciosas, y en vna fuente de agua clara en que suele descubrirse vn hombre entero. Y de dos razones que a esto da, la vna es, que hizo naturaleza este milagro, no para que la hermosura humana, peynase cabellos, ò como Narciso, se desuanecie ſſe, afficionado a si mismo, sino para que se pudiesse ver la mayor belleza q̃ Dios auia criado que era el Sol. De modo que esta industria se hizo en fauor de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demasiada claridad, para que ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta que no puede suffrir aquel grã golpe de luz huuiesse si quiera en la tierra quien templasse aquel excesso: y que ya que no podemos mirar al sol, en su sustancia y naturaleza, pudiessemos alomenos mi

Vber. li. 4. de Vit. Salu.

Seneca, li. 9 de nat. c. 7.

ralle en vn espejo, ó fuēte clara. Este medio tomo Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos, que son los que no solo no diuisan los rayos diuinos, pero aun ciegan de vellos, y mueren con forme al dicho del Espiritu Santo. *Non videbit me homo & viuet*, y segun la Philosophia de Aristoteles, que el obgecto que en demasia excede a la potencia la destruye. Si el Sol, que por ser fuente de luz, excede a la capacidad de nuestra vista, ciega los ojos que le miran de hito en hito, q̄ mucho que Dios siendo Sol de esse Sol, y fuente de nuestra vida, con la immensidad de su luz, ciegue nuestra vista, y que ahora enel cielo no aya Cherubin que alcā ce a verle, sin los antojos de la lūbre de gloria, que son, los que confortan la vista de los Angeles, y almas bienauenturadas? Conuino pues, que como la naturaleza, hizo milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol natural los hiziesse Dios, para que se pudiesse ver la luz del Sol diuino. *Exod. c. 33.* *Arist.*

§. II.

¶ Estos milagros todos concuerdan, en que son los santos conforme a lo de Dauid. *Mirabilis Deus in sanctis suis*, que es lo mesmo que dezir, haze Dios milagros en sus santos. De S. Pablo, y de S. Bernabe, ya selo oymos confessar a los de Licaonia, pues dixerō, q̄ vnos dioses muy parecidos a los hombres, auian llegado a su tierra, delos quales, al vno llamaron Iupiter, y al otro Mercurio. Pero entre todos sin contradicion es muy cierto, ser la Virgen el mayor milagro q̄ el cielo hizo, para reuarī dero delos rayos deste diuino Sol. Y assi dize san Ambrosio, q̄ dela manera q̄ quando el Sol da en vn espejo, queda el Sol visible, por auerse tēplado sus rayos, y el espejo *Psal. 67.* *Acto. c. 14* *D. Amb. li. de Virginibus.*

pejo inaccessible, por auer demasiadamente subido de punto, el dia que Dios se hospedo en las entrañas de Maria, el se humano, para dexarse ver, y ella crecio con excesso para no dexarse mirar.

¶ De este tan extraordinario trueco, pienso ha nacido, dar los Euangelistas tan larga cuenta de Christo y sus cosas, y andar tan cortos en las de Maria, que aun a este proposito explicã algunos aquello de S. Matheo. *Ioseph non cognoscebat eum*, que Ioseph no conocio a la Virgen. Donde no solamente quiere dezir, que no la conocio como esposo y como marido, sino q̃ no la conocio de rostro, porque los rayos del Sol q̃ (como dize S. Ambrosio) reuerberauan en este espejo, le deslumbrauan, porque en hecho de verdad parecia vn Sol, como suele parecerlo, el espejo retocado del Sol.

Fonse. li. de diui. amo. c. 7. fo. 46.
Math. c. 1. in fine.
D. Amb. li. de virgin.

¶ No tiene segundo el grado de gracias desta Señora, ni la santidad de todas las criaturas la igualan, antes la hazen estado y siruen. Mas digna fue que Eua, mas fecunda que Sarra, mas honesta que Reueca, mas humilde que Lia, mas bella que Rachel, mas amorosa que la Ethiopisa, mas deuota que Anna, mas valerosa que Deuora, mas graciosa q̃ Noemi, mas santa que Ruth, mas eloquente que Hester, mas famosa que Iudith, mas elegante que Auigail, mas benigna que Michol, mas justa que Elisabeth, mas piadosa que Martha, y mas llena de amor diuino que Magdalena. Con cuydado procuran los santos, alargarse en las cosas de la Virgen, mas es por demas que todos dan cinco de corto. Sã Anselmo la llama madre de la salud. San Yrineo de la vida. Beda, norte sobre todas las estrellas. Y san Buenauentura, prouida Señora de sus deuotos. Pero que es todo esto para

S. Ansel. li. de excel. virgin. c. 12

para lo que en ella ay? por cierto poco, y aun nada. Por esso digo yo (y creo que bien) q̃ nadie hallo tal salida en este abismo, como el q̃ acerto, a señalar por symbolo desta Señora a la Cigueña, diziendo en esto, quãto de lla ay que dezir: y mostrãdo con ello q̃ como sola la Cigueña es quiẽ entre todas las aues viue sin lẽgua, para so la Maria, entre todos los demas santos faltã palabras, se cierrã las bocas, y enmudecẽ las lẽguas. Por manera, q̃ aqui el silẽcio es quiẽ mas dize, y mas se alarga.

S. Irin. li. 5. aduers. her. Beda. ho. in festo. anu. S. Buen. 3. d. 3. q. 1. & epis. 25. mc. cap. 14.

§. III.

¶ Pensaran hermanos, q̃ ya q̃ a esta diuina arca, no se puede llegar sin el peligro de Oza, se podrã si quiera dezir las obligaciones en q̃ el mũdo le esta? Ni aũ aqui ay poner mano, porq̃ a esta Señora, toda suerte de psonas y todo genero de estados, le deuẽ lo q̃ sõ, como a principio de su reparo. En q̃ vuiera parado pregũto el mũdo, si Maria no vuiera estado de por medio? Que destrozos vuierã passado por el y quãtas vezes le vuiera Dios acabado, si el amor q̃ a su madre tiene, no le vuiera detenido el braço? Tãbiẽ paga el mũdo a Dios, y tã buena a sido su correspondẽcia, y tã agradecido le ha salido, q̃ se pudiera auer cõ seruado, fuera del regaço de tal madre? Pues quãdo no vuiera auido mas de auer salido en fiado y sobre la palabra desta señora, q̃ se atrauesso de por medio, el dia q̃ como a traydor y desleal, queria Dios acabarle, de q̃ se habla en nr̃a primera cẽturia, bastaua a reconocerse por su esclauo, cõprado a ruegos, y rescatado a lagrimas. A esta general obligaciõ en q̃ el mũdo esta ala Virgẽ, es biẽ hermanos (q̃ como agradecidos) juntemos las nuestras, pues son muchas. Verdades, que en dezir es nuestra madre, y fũdadora, y la q̃ dio principio

Histo. SS. Domin. & Francisci. M. Zumel. funda. ord.

Guer. in annal.ord. F.Petr.Cijar, cócl. 3. Guim.p.p. hiſt. ord.

a nueſtra Religiõ cõ aql celebre milagro y deſcẽſion, q certificarõ perſonas fidedignas,ſe dize todo. Que como enel titulo de madre de Dios,ſe dize quãto el cielo pudo darla, cõ el titulo de madre nr̃a,dezimos quãto nos ha podido cõceder. Aqui ſe funda el notable cuydado cõ q ſiẽpre a mirado nr̃as coſas, aql ,pueer eſta ordẽ en todo tiẽpo, de perſonas eſcogidas por ſu mano, y traydas por ſu induſtria. Las varias fundaciones de Conuẽtos q nos a hecho,y en fin el ſer caſi todos nr̃os monaſterios de particular deuociõ. Eſtos y otros beneficios ſin numero,cõ q nr̃o padre ſe hallaua obligado ala Virgẽ, le trayã terniſsimo y deſſeoſo de eternizar en ſu orden

Malac.c.1.

el conocimiẽto dellos:temiẽdo la quexa de Malachias. *Si ego mater vbi eſt honor? & ſi domina vbi timor?* Y aſsi diſpuſo q ſus hijos rezaſſen para ſiẽpre,el officio de nr̃a Señora,y q como las demas religiones,hazẽ cada dia memoria de ſus padres,y fundadores,la hizieſſemos noſotros de nueſtra madre y patrona.

§. IIII.

Porq a tenido eſta concluſion,alguna dificultad, me a parecido referir aqui cõ pũtualidad las palabras dela regla,y moſtrar quã propio ſentido ſea eſte. *Audito primo ſigno ſurgãt fratres,* comiẽça la regla. *Et ante pauſationẽ ſecũdi,ad Eccleſiã cõueniãt omnes,& pro tẽpore officiũ de beata Virgine,ſtãdo ab omnibus in choro dicatur:* delas quales palabras a mi ver,ſe colige biẽ clara la obligaciõ enq eſtamos a rezar cada dia el officio dela Virgẽ. Lo primero, porq eſte capitulo es del officio comũ dela ygleſia,y aſſi parece diſponer,q comunmẽte ſe reze antes de las horas mayores,y eſtãdo en pie. Lo ſegũdo,porq en la Religiõ del Ciſtel,de dõde eſta,y caſi todas nr̃as cõſtituciones

Diſt.1. c.1. de officio Eccleſiæ.

nes se tomarõ (por ser la q̃ en aq̃llos tiẽpos floreccia) se haze assi, desde q̃ el glorioso padre S. Bernardo, comẽço enella tã loable costũbre. Pero para q̃ her manos me detẽgo en buscar cõgruencias a esta verdad, auiẽdola el cielo tã misteriosamẽte cõprouado? Vna delas tradiciones, q̃ de nr̃a primitiua Religiõ tenemos es, q̃ faltãdo en cierta fiesta solẽne (por descuydo del velador) nr̃os Religiosos de Barcelona, a sus ordinarios Maytines, suplierõ por ellos los angeles, è hizierõ aq̃lla noche el officio y le començaron por el menor de nr̃a Señora, hallãdose ella presẽte a todo, aya sucedido esto, en prosecuciõ de lo q̃ siẽpre se hazia, ò en muestra de querer esta Señora se hiziesse de alli adelãte, ò por todo, que deue de ser lo mas cierto, el caso es memorable y digno de perpetuar en nosotros, ceremonia que en nuestro choro enseño la Reyna del cielo, y exercitaron los espiritus Angelicos: preciandonos de oy mas de successores suyos, y de gente dedicada para capellanes de tan gran Reyna.

De lo dicho queda respõdida la dificultad q̃ en el texto alegado suele hazer aq̃lla palabrita. *Pro tẽpore.* Pues sin duda no haze la relaziõ del quãdo deua rezarse, sino del modo como deua hazerse. De manera, q̃ no quiere dezir, se rezẽ los dias q̃ la yglesia obliga, q̃ son ferias y santos de tres lecciones, q̃ si esso fuera no le cãtaran los Angeles, en la fiesta solẽne q̃ queda referida. No es sino dezir q̃ el officio menor se reze segun el tiẽpo fuere, en Aduiẽto el de Aduiẽto, en tiẽpo Pascual, el q̃ para entõces se señala, y entre año el ordinario, cõ q̃ las palabras dela regla quedã en su rigor y fuerça. Antiguamẽte, y en toda nr̃a primera Centuria, la comunidad reza ba en el choro principal dela yglesia, el officio de nr̃a señora, al

tiẽpo q̃ las demas horas. Y era, q̃ como los Eccleſiaſticos, tenian coadjutores tẽporales, q̃ era cierta manera de Religioſos legos, a quienes cargauã el gouierno dela hazienda, y adminiſtraciõ delos captiuos, quedauales baſtãte lugar para las coſas del culto diuino pero acaboſe aq̃l modo de ꝓceder, y q̃do el peſo ſobre los ombros de ſolos los Choriſtas, y fueles fuerça repartir las obligaciones del rezo: encargãdo al padre maeſtro de nouicios, q̃ cõ los hermanos de ſu caſa rezaſe cada dia el menor: Coſtũbre q̃ haſta oy dura. Verdad es, q̃ no ſe reza enel choro principal, ſino q̃ acabadas las horas, ſe reza enel traſchoro, ſi es que le ay, ò enel oratorio del nouiciado, que para eſte fin tiene ſu Altar adereçado, con el aſeo que pueden, y con la imagen de nueſtra Señora, mas deuota que hallan.

§. V.

¶ Noles a ſalido mala hermanos, la partija, mejora es de tercio y quinto la q̃ lleuã, pues ſin perder parte en lo demas ſe hã ſalido cõ la capellania dela Virgẽ. Vẽturoſa por cierto a ſido ſu ſuerte, embidiales tẽgo yo lo cõfieſſo: y en retorno les pido, q̃ por quiẽ Dios es no pierdã tiẽpo, ni dexẽ paſſar tal coyũtura. Eſtimẽ en mucho lo q̃ gozã, preciẽſe de tal herẽcia, valgãſe del regalo de tã piadoſa madre, hagãſe a ſus mañas, pues ſe criã a ſus pechos, y de tal manera gaſten la vida en alabãças deſta Señora, q̃ por ningũ caſo ni ocaſiõ q̃ ſe ofrezca, ſe falte à eſta obligaciõ. Aſsi lo pido, y cõ las veras q̃ puedo lo encargo al padre maeſtro, pues vltra de q̃ coſtũbre tã aſentada, es ya ley inuiolable, y q̃ ſin nota de culpa graue no podria dexarſe, puede y cõ razõ eſperar grã premio q̃ nadie ſiruio a eſta ſeñora, q̃ ſalieſe ſin medra. Por eſſo la llama

Torres li. 3 mera. phil. ca. 1. & 2.

la llama el Espiritu Santo, cuello de la Yglesia, que no es solo por auer sido dõde Dios cargò la mano al repartir de sus dones, como suelẽ enel cuello ponerse las preseas de mas estima, sino porque es el medio por donde Christo comunica sus bienes, a los demas como por el cuello, influye la cabeça en los miembros. Quien solo haze, ò enseña, pigmeo es en la casa de Dios (dize el Espiritu Santo:) pero quien haziendo a dos manos, juntamente enseña y obra, titulo merece de grande. *Cant. c. 1.* *Math. c. 5.*

§. VI.

¶ O si supiessemos el bien que esta encerrado, en esto de saber criar Angeles para el cielo, encaminar almas para el señor, y alẽtar espiritus al seruicio de Dios, y cõ que diligẽcia se pretenderia este officio? No quiero detenerme en contar quan bien ha ydo a nuestros hermanos, en esta feria, y quan crecidas mercedes han recibido los que dende los nouiciados, començarõ a seruir a esta Señora que seria muy prolixo. Solo quiero se sepa, el auentajado jornal que han sacado los que este cuydado han tomado con veras: que esto es propio deste lugar. Si se permitiera en esto, tomar la corriente algo de a tras, casi hallaramos, que la santidad de los mas Padres, y Doctores de la Yglesia començo de aqui. Pero quiero atrancar con ello, assi por no ser prolixo, como porque no les parezca que estos fauores solo passauan en los tiempos de aquellos antiguos feruores, quando la caridad estaua mas en su punto, y que despues que se començo a resfriar se acabo todo. Pues no ha sido sino en todos tiempos, ahora y entonces, entonces y ahora. Y sino oyan lo que en nuestros dias ha passado entre los nuuestros, de que casi ay testigos viuos, ò alome- *Torres, li. 3 c. 2. vt sup.*

nos a muy poco que falto vno de los que ſe hallarõ preſentes a ello.

Guim. in rebus ord.

¶En el deuotiſsimo monaſterio de ſanta Maria del Oliuar, que es de nueſtra Prouincia de Aragon, viuio por los años de quinientos, el bendito y glorioſo padre fray Pedro Lama, varon doctiſsimo en letras, eminente en pulpito, y de vida tan inculpable, que a los ojos de todos, era tenido por Apoſtol de aquel Reyno. Sus ocupaciones eran predicar, ſus exercicios mortificaciõ y penitencia. De pueblo en pueblo ſe andaua con ſu baculo y compañero, confeſſando, predicando, y tratando del conſuelo de las almas. El prouecho y fructo que hazia, era notable, y queriendo la obediencia, q̃ obrero de tanta importancia cultiuaſſe las heredades de caſa, como trabajaua en las de fuera, varias vezes le encargo la educacion de los nouicios, en eſpecial en aquel ſu Conuento del Oliuar, que por ſer caſa grande, de ordinario es de mucha gente, y en aquellos dias, aun lo era mas. Baxo la cabeça el ſieruo de Dios, y començo ſu lauor, poniendo en ella el cuydado y diligencia, que en las demas coſas hazia, y el cielo que en ſemejantes ocaſiones, ſiempre haze la coſta, aun de nueuo le proueyo de vna notable affìcion a eſto: haziendoſele ſuaues algunas peſadumbres, que el officio trae conſigo. Todo le parecia facil, con la conſideracion de verſe capellan de la madre de Dios. Y aſsi al rezar ſu officio, hallaua particular ternura. Los nouicios le parecian Angeles, y en cada vno dellos traya repreſentada la niñez de Chriſto nueſtro bien. De adonde vino que ſu officio por vna parte, y la innocencia de algunos, la ſencillez de otros, y la virtud de todos los que a ſu cargo

tenia

tenia, por otra le alentaron el espiritu, y fueron ocasiõ que tomasse mas particular deuocion con la madre de Dios, considerandola en los años y edad, que criaua a Christo nuestro Señor, y consiguientemente, con la infancia y niñez del hijo. Gasto en este exercicio el san to confessor algunos años, creciendo cada dia las ternuras y deuociones, a la medida de los fauores y cõsue los del cielo. Llegauasele ya el tiempo de yr a gozar de sus trabajos, y de dar cuenta de su vida al santo fray Pe dro Lana, y poco antes que deste mundo partiesse, qui so el cielo que conociesse la tierra el thesoro que auia criado, y determino pagar a su sieruo, parte de su trabajo. Y assi estando noche de Nauidad, aura mas de no uenta años, porque fue la de quinientos y doze, diziendo la missa mayor, vañado en lagrimas, regalandose con la recien parida, y enterneciendose con el nueuo in fante, y quiza a bueltas desto suplicando a la madre, re cibiesse en su regazo los hijos que le criaua, y pidiendo al hijo admitiesse por suyos los que su madre alli tenia, y en fin haziendole vna general entrega de todo, a deshora vna milagrosa luz baño toda la yglesia, no solo a vista del Conuento, que se hallo enel choro, pero en presencia de muchedumbre de seglares, que a la solem nidad del dia se auian llegado y oyan missa. Repararon los vnos y los otros, en tan gran nouedad, y buscando la causa de resplandor y luz tan extraordinaria, vieron salia de vna estrella que en la frẽte de la madre de Dios aparecio, y dando enel rostro del sieruo de Dios, con tal fuerça reuatian los rayos en el, que bastaron las luzes a bañar el templo. Tal era la reberueracion, que los rayos de la estrella hazian en aquel claro espejo. Duro

esto ansi, estandose la estrella fixa en el mesmo lugar, desde començar el sacro Canon hasta la comunion. Caso estraño por cierto hermanos, misterioso negocio, en fin obra tan particular como esta razō era descubriese, (aunque a pesar dela humildad del santo) su virtud y santidad. Y assi succedio ello, verdad es, que tanto quanto se augmento en los ojos de los demas, la reputacion deste sieruo de Dios, crecio enel el encogimiento: Procurando con todas las veras, encubrir el thesoro del alma, hasta que la muerte mostro auer sido prendas del cielo las de aquel dia, y que la Virgen, en cuyo seruicio auia gastado tantos años, le començo entonces a pagar. O como querria hermanos, con que veras lo desseo (plega a Dios que assi sea) que el ceuo destos y otros tales fauores, que sabemos reciben cada dia, los que a esta Señora siruen, alienten nuestros descaecidos animos, para que en ningun tiempo, faltemos a nuestras obligaciones, especialmente, siendo como es esta piadosa madre tal, que no solo fauorece a los que la ruegan: sino que aun sin ser llamada, açude a los necessitados de su fauor. Sin numero son, las grandezas q̄ Bernardo confiessa de la Virgen, pero entre todas el abismo que le anega, es el cuydado que con los necessitados esta Señora muestra. *Laudamus virginitatem*, dize Bernardo. *Humilitatem miramur, sed misericordiam miseris sapit dulcius, misericordiam amplectimur charius, recordamur sæpius, crebrius inuocamus.* Quiere dezir, aunque las cosas todas de la Virgen admiran, la que espanta es ver que del mas oluidado se acuerda, del mas descuydado cuyda, y del que mas duerme al descanso de sus culpas anda tan solicita que le ronda las velas dela noche, des-

Bernardus ser. 4. Assum. beatæ Mariæ.

seosa

feosa que los cuydadosos ministros de la justicia diuina (que jamas descuydan) ni le prendan ni echen mano.

CAPITVLO VNDEZIMO, QVE EL QVOTIDIANO capitulo donde se exercita el conocimiẽto de nuestras faltas, importa mucho: y del prouecho de los ordinarios auisos del Prelado.

Nouitij non intersint capitulo sed extra, commendator culpas eorum audiat charitatiue errata corripiendo.

§. I.

EL REMEDIO MAS APRETado, y el camino mas efficaz para bolUer Dios a vno al conocimiento de sus descuydos, es abrirle la memoria para que se acuerde, que el tiempo dela gracia en que se vio, era mejor que el de la culpa en que esta, pues en el primero tenia mil gustos, q̃ enel segundo echa menos, y hallaua mil bienes, que el peccado le troco en mil males. Esta traza tuuo Dios,

Isai. 46. con aquellos oluidadizos y descuydados, que Esayas cuenta, pues les desperto la memoria para que boluiessen sobre si, trayendoles a ella el sossiego que teniã en su casa, y la inquietud que padezian en la agena, que en fin no ay otro Dios que assi satisfaga al hombre. La memoria de la suauidad que perdieron, obligo a los hijos
Psam.137. de Israel, a acrecentar con lagrimas el rio de Babilonia, y colgar sus harpas destempladas, de los salzes de su ribera. Y no piensen hermanos, que esta importuna memoria ha menester coger al hombre desterrado de su patria, y por tierra agena para seruirle de torcedor, y hazerle conocer la verdad. No ha menester tanta diligẽcia no. En todas partes haze su hecho, y donde quiera llega este receptor con vara alçada. Quando el hombre mas en presencia de Dios se halla, quando mas en amistad suya viue, y quando mas satisfecho esta de lo que goza, le suele echar mano este recuerdo de sus des-
1.Cori.c.10 cuydos y caydas y tenerle a las crines. Esto es el. *Qui se existimat stare videat*, de san Pablo, pues da luego por razon. *Ne cadat.* Como quien dize, el que se tiene en pie sino quiere caer abra los ojos, y mire que ay resualaderos, y donde hazerse pedaços. Que si en Egypto ay ollas podridas, tambien ay infame captiuerio, y si entretienen el gusto, las cebollas de la tierra, su escote se pa-
Exod.ca.5. ga, pues ay adoues que hazer, y Pharaon que suffrir. Por manera, que a penas puede hazerse, memoria de culpas, que no la aya tambien de penas. Este conocimiẽto en todas ocasiones importa mucho, pero mas en el estado de la culpa donde es particular beneficio de Dios, y don muy de su mano, refrescar la memoria
Luca.c.15. entre aquella hambre que se padece, con la hartura que en su

en su casa ay: y entre aquellos andrajos, y desnudez, cõ el abrigo que gozan los suyos para que, ò el desseo de recuperar lo perdido, le buelua à donde salio, ò el aborrecimiento del lugar a donde se halla, le saque de donde esta.

¶ Siendo pues tan efficaz medio, para que el floxo se anime, y el desseoso del biẽ de su alma, no descaezca, este cotexo de estados, y siendo en los vnos y en los otros tan cierta la cayda, razon es aya a menudo este recuerdo, y se celebre este capitulo, a quien la necessidad de frequentarse, y la costumbre de hazerse en nuestra primitiua Religion cada dia, ha dado titulo de quotidiano. Algunas cosas del como son el lugar y hora en que deue hazerse, dexa nuestra regla por muy menudas al aluedrio del Prelado, pareciendole que pues yua poco, en que se tuuiesse a Maytines, ò a Prima, en el choro, ò en el oratorio, era bien remitirlo, a la comodidad del tiempo. *Prou. c. 24.*

¶ Si la costumbre de la primitiua yglesia, no huuiera descaecido, circunstancia era la del tiempo importãte, pues sabemos que los padres del yermo, y los primeros Monges de Basilio, y Benito, en cantando Prima acudian a esta labor, cudiciosos de oyr la correctiõ de sus culpas, y hambrientos de los auisos de sus descuydos. Fue esto afloxando, y haziẽdoseles a algunos aspero de lleuar, y para ataxo de enfermedad tan dañosa, se aplico por medicina (dizen escriptores) leer a esta hora las vidas de los santos (costumbre que como vemos aũ dura) a cuyo fin se hizo el Martyrologio de q̃ vsamos, para que con memoria de trabajos tan insuffribles, como passaron los santos, y con el recuerdo del suffrimiẽ- *Romã. p. p. in republi. christia.*

to

to de las virgines, de la tolerancia de los martyres, de la conſtancia de los confeſſores, y perpetua mortificació de todos, nadie tuuieſſe por aſpero lo preſente: pues mirado reſpectiuamente con lo paſſado, era mas que lleuadero, pero como ya nada deſto, es de tanta fuerça como lo demas (que ſi lo fuera, ni ſele paſſara a nr̃a Regla ni dexara de aduertirlo, como vemos no ſele paſſo coſa de quantas hazian al caſo, y eran importantes) quedo, como deziamos remitido a la commodidad del tiempo.

¶ Tres coſas determinadamente, diſpone ſe hagã en eſte capitulo, la primera, que cada vno de por ſi, reconozca ſus culpas, las diga en publico, y pida dellas perdon. La ſegunda, que el Prelado las corrija con amor y blandura. Y finalmente que de a cada vno luz, para proſeguir ſu llamamiento, ſegun el camino viere que lleua. En eſtos tres puntos ſe reſume eſta ſciencia, no creo ay mas que ſaber, ni mas q̃ eſtudiar en la facultad Chriſtiana: que confeſſando nueſtras culpas, ſabernos conocer a noſotros, y deſcubriendo la eſpera que Dios nos tiene, ſaberle a el conocer y amar.

¶ Pareceme bien antes de llegar a poner en pratica, el como deua eſto hazerſe, aduertir la importancia de eſtas dos coſas, que ſin duda es mucha, pues aquel armario de las ſciencias diuinas, y humanas Auguſtino, con tanto ahinco las pedia, diziendo: dame Señor que me conozca y te conozca: pues el conocerme y conocerte ſon los polos del mouimiento Chriſtiano, y los dos primeros paſſos de tus caminos, y aun todos los que eſta jornada tiene que andar. Es tanta verdad eſta, que tengo para mi, por cierto que quien antiguamente crio

D. Auguſt. in ſoliloquijs.

en las

en las Religiones, aquellos fornidos Gigantes, que contra el infierno hazian piernas, y aun le auassallauan, era la continuacion deste exercicio, y que consiguientemẽte la falta desta medicina, es quien trae a los que ahora viuimos tan achacosos, tan sin fuerças y brios, que apenas nos ha hecho rostro el moxquito dela pequeña tentacion quando nos rinde. Pensaran hermanos que es poco el logro que encierra esta mina, ò corto el esquilmo que della se espera, pues no es sino muy grande, y tal que quiza no se hallara ocupacion que assi luzga, ni cõ trato a donde tan en breue se descubra la ganancia. Casi todos los exercicios que quedan escriptos hasta ahora, y los que adelante se escreuiran, tienen en quien los haze algo de interes propio, y miran el augmento y vtilidad suya. Pero este de que hablamos a todos alcança, todos tienen parte enel, y aun a las vezes mayor el vezino. *M. Aui.li. audifi.c.57 fol.322.*

¶ Porque de dezir vno en capitulo sus faltas, cõfessar sus culpas, y hazer grandes muestras de humildad sin tenerla, y por solo cumplimiento que puede esperar? Por cierto poco. Pues el hermano si y mucho, q̃ ignorando la intencion oculta, suele quedar de lo que exteriormente ha visto edificado, y a las vezes compungido, creyendosele auentaja el otro, y que el no llega cõ muchos quilates al estado en que le vẽ. Con que concibe vna emulacion santa, que le facilita el trabajo de la virtud, y le haze dar prissa a lo començado. Pues si cõ todas estas faltas ay ganancia en la obra, que sera haziẽdose como deue? Aqui es donde digo yo se espere premio doblado.

¶ Lleguemos pues ya hermanos, a tratar como se ha

de cumplir con nuestra obligacion, y con lo que aqui se dispone, començando por el propio conocimiento, pues la regla con particular acuerdo lo haze, tomando lo de Augustino, que tantos años antes, y con mucha razon destos dos conocimientos puso en primer lugar, el conocerse el hõbre a si, y despues el conocer a Dios. Porque a mi ver, ninguno seguramente miro a Dios, si primero no se miro a si. No es cosa segura bolar tan al to, como tratar de conocer a Dios, sin dexar primero hecho el contrapeso del propio conocimiento, que es, quien haziendo nos sentir baxamente de nosotros dexa firme el edificio. Assi como no ay fabrica segura, sino la que sobre hondo cimiento se carga, no ay seguridad de alma, sino en el conocimiento de si mesma. Que bien tiene pregunto, el hombre que se oluida de si? O q̃ puede esperarse de quien no conoce sus faltas? Por cierto poco. Pues no ay nauio sin lastre, ni amarras en tiempo de tempestad, tan a peligro de perderse como el tal, porque luego se engrie, y pierde el peso del temor santo. El hombre que no se conoce ni examina, el que no reconoce sus faltas, ni espera correction, dezia vn sieruo de Dios, es casa sin luz hijo de viuda mal criado, q̃ por no auerle corregido salio auieso, medida sin marca reprouada por falsa, y finalmente hombre sin hombre, pues ni se conoce, ni se puede ni sabe gouernar como hombre, y lo que mas es, ni aun se posee a si mesmo Personas ay que daran de los demas muy buena cuenta, y llegados a darla de sus cosas no saben dellas, como dizen, parte ni arte. Estos son los que oluidados de si tienen mucho cuydado en mirar vidas agenas, y cerrando los ojos a sus deffectos, abren mas que Argos, para

D. Aug. lib. soliloquior.

M. Auila, p.p. epist.

las faltas delos demas. Estos son los que sin mirar las vigas de sus ojos, reparan en las aristas y moticas que los otros traen, y oluidando sus descuydos, agrauan y reagrauan los del hermano. Y no se entienden los pobres, pues sin sacar prouecho alguno para su alma, se hazen con los demas rigurosos y mal suffridos. Y es q̃ como no miran su propia flaqueza, no saben tener com passion de la agena. Nunca vi persona que se mirasse, que ligeramente no suffriesse las faltas agenas. Y el que mal trata al que cae, testimonio da que no mira sus propias caydas.

M. Aui. li. audifi. c. 62 & 3. part. epist.

§. II.

¶Todo esto se atajará el dia que en capitulo en presencia de los de mas, y a vista de todos descubriere cada vno sus deffectos y faltas. En lo qual, no es poco lo que importa de la prudencia y cordura, el medio que ha de guardarse para huyr estremos, y no dar por las esquinas. No sean de dezir aqui las culpas graues, si son ocultas, ora porque son de solo pensamiento, ora porque no han llegado a noticia de otros, que estas no son desta jurisdicion, alla se remiten al Sacramento de la Penitencia. Pero tan poco ha de ser, sola ceremonia y cũplimiento, lo que alli se hiziere, dandose por satisfechos, en referir de memoria aquel aranzel general, que la regla señala para semejantes dias: que esse es como la general confession de la yglesia, ordenada para las culpas leues en comun. Lo que se ha de dezir es, entre las culpas graues, aquellas que han causado escandalo, y dado mal exemplo, y las que la deprauada costumbre ha descubierto a los demas. En especial, si alguna dellas a leuantado borrasca, que en tal caso arrogese a la

mar

Iona. ca. I. mas el Ionas que lo alboroto, y vaya en buen hora al agua, que a cuenta de sosegar el nauio del alma, y las hondas de la comunidad no importa perezca vno.

¶ Dios nos libre hermanos, de aquel que no contento con auer sido causa de disgustos en el monasterio, se queda embotijado sin saber ni querer conocer su culpa. Pues que seria, si agrauando lo hecho, en vez de re conocer su falta la defendiesse, gritando sobre ello? Aqui me digan que seria el daño. Deste tal: *Sine causa est in monasterio, etiam si in de non proijciatur*, dixo S. Augustin. O que polilla es vno destos para la Religion. Valame Dios, y que daño hazen en ella, no es posible declararlo yo bastamente, si la experiēcia no lo ha dicho. Por quien Dios es encargo no se aguarde a tan espacioso desengaño, pues primero se aura hecho el destroço que se siēta el ruydo. Despidasse luego el tal, antes que mine la casa, porque menos daño harian diez barriles de poluora en las paredes, que vno destos en las costumbres. Viniendo pues, a las culpas veniales, digo que en estas no ay que exceptar, de todas estas pienso deue acusarse, ocultas y publicas, sean las que fueren, que a todas es bien se aplique remedio conueniente antes q̃ crezcan y hagan mas daño. Por manera, que en este capitulo cada dia se ha de matar la caça, que en el oratorio, ò celda cada noche leuanto, el examen de consciencia: que por esso andan tan juntos estos exercicios, y las doctrinas destos capitulos, se ponen a reo, bien como estabonadas, pues en hecho de verdad, lo vno es camino q̃ guia para lo otro, y el examen de consciencia, va endereçado a este reconocimiēto, como a su parcial fin. Cō lo qual no es mucho que tal se espere, esta confesiō de

D. Aug. in regula.

culpas qual huuiere ſido el examen de conſciencia. El que con diligencia ſe axamina, el q̃ con puntualidad y verdad da bueltas a ſu alma, y con humildad reconoce lo q̃ es: con humildad y verdad lo confieſſa. Dificultoſo ſe me haze penſar, q̃ de vn examen de conſciencia feruoroſo, no quede vna prompta determinaciõ de ſeruir a Dios, y ſe haga vna confeſsion humilde.

§. III.

¶ Ay Rey mio, y Señor de mi alma, ay deſcanſo delos Angeles, y gloria delos bienauenturados, y quien es Señor el tan ſin ſeſo y falto de juyzio, que mirandoſe de pies a cabeça, y hallandoſe por todas partes cargado de mil imperfecciones, y ſabiendo que ſi algun bien puede tener el mal cometido es (como dize Seneca) la verguẽ ça de auerſe hecho no ſe compunge, y deſcubre ſu enfermedad, parte para glorificar eſſe pielago de paciencia, que jamas ſe canſò de eſperar, y parte para que ſi quiera le tengan laſtima, y aplicandole las medicinas, de vueſtros mandamientos y conſejos, remedien las llagas, antes de afiſtolarſe? Vna de las coſas, que mas rendido tenia a Dauid, para no offẽder a Dios, ni dexar de las manos ſu ley era eſte conocerſe. Alomenos aſsi lo mueſtra el ſentido de aquellas palabras. *Inclina ui cor meum, ad faciendas iuſtificationes tuas in æternũ, propter retributionem.* Afferrado he Señor con vueſtra ley, determinado he no dexarla por ningun caſo, y eſto. *Propter retributionẽ.* No pienſo quiere dezir aqui, por el premio que eſperaua, pues el amor con que eſte Rey amaua a Dios, tenia poco de intereſal: ſino quiere dezir, porque he caydo en la cuenta de quien ſoy. Coligeſe ſer eſto anſi, del Texto Hebreo, pues donde nueſtra bulgata dize. *Propter*

Seneca, ex li. ſent. philoſ. p.p. fol. 31.

Pſam. 118.

ter retributionem, dize el. *Propter plantam.* Como quien dize, como no ha de amar a Dios, quien sin el nada vale? Como no le ha de buscar, quien sin su sombra no viue? Quando considero, que soy planta sin fructo, q̃ el plantarme fue en culpas, y el nacer en peccados, y q̃ quãto de mi cosecha lleuo, son offensas, escojo por acomodado remedio, como planta deuil, arrimarme a la colũna firme dela ley diuina. Que la yedra, ni luze, ni se leuãta de la tierra, sino a sombra de algun edifficio.

¶ Si lo dicho hasta aqui se ha hecho de corazon, con sentimiento y desseos de aprouechar, bastantemẽte ha cumplido el subdito cõ su obligacion. Vengamos pues ahora ala correccion, q̃ es lo q̃ queda a cuẽta del Prelado. Porque, aunq̃ el examẽ de consciẽcia, y esta ceremonia de que hablamos, conuienen mucho entre si como es fuerça parecerse los medios y el fin, porq̃ ambos son juyzios, en ambos ay acusaciõ, testigos, reo, juez, distinguẽse en las personas, pues enel examen, todos los officios haze vno mesmo. Si passa ello a solas, y va secreto, como en hecho de verdad lo va, no puede entrar aqui persona de fuera, antes el hermano, como receptor aueriguа sus culpas, como testigo depone, como fiscal acusa, como juez sentẽcia, como reo es cõdenado, y aun como ministro executa. No passa assi aca, de otra manera se haze. Porq̃ aunque el reo haze comunmente officio de fiscal, diziendo el de grado sus culpas, y aun a las vezes por su mucha humildad, declarãdo cosas en q̃ otros no han reparado a qualquiera es licito aduertir al hermano la falta que se le oluida, aunque a ninguno lo es deffenderla, porque (como dize Quintiliano) deffender al q̃ cayo mas es darle licencia para que empeore, que corregir

Quintilia. ex li. sent. philos. p. p. fol. 23.

corregirle lo passado. Hazer esta aduertencia que digo de las culpas oluidadas, no solo cumple, pero es muy cõforme a regla, no obstãte que la costumbre se nos atrauiessa. Y sino diganme que quiere dezir. *Si quis pro clamatus fuerit, ab aliquo eodem die illum nõ proclamet.* Sino prohibir, que nadie acuse al que aquel mesmo dia le huuiera aduertido faltas: porque vengança, aun en los primeros pensamientos offende. Y quando esto no nos salga muy cierto, alomenos es lo hauer sacadose la judicatura de las manos del reo, y puestola en las del Prelado. Arbitrio acertadissimo por cierto, porque si esto se nos remitiera, el amor que nos tenemos lo borrara todo: y no nos dexara conocer, ni reprehẽder con la verdad que se requiere. Por tanto hermanos, estimen y agradezcan mucho al superior, las correcciones que les diere. Y porque el verse castigar por mano agena no les cause sentimiento, supliquen al Señor, tome su Magestad en ello la mano, y les reprehenda cõ amor, y embie su luz y verdad para que sintiendo de si, lo que segun razon deue sentirse, en vez de agrauiados, queden reconocidos al bien que seles ha hecho. Este es el baño de juyzio y ardor, que dize Esayas, aplico Dios a las hijas de Sion, y a las manchas de Hierusalem. Como quien dize, entonces viene el Señor a nosotros, y limpia nuestras manchas, quãdo nos descubre quienes somos: y a este llama juyzio. Pero quando el amor llega a causar sentimiento y dolor delas offensas hechas, es que embia el espiritu de ardor, y assi nos limpia del todo, dandonos su perdon y gracia. De aqui nace vna cosa que descubre bien, la seguridad deste camino, y es q̃ auiendo precedido conocer nuestros demeritos, que- *Isai. c.4.*

da cerrada la puerta a la vanagloria: pues a penas ay resquizio por donde entre. En solas dos partes (dize Aristoteles) no bulle el ayre, ò en los valles muy hondos, ò en las cumbres muy altas. Lo primero cada dia se vê, y lo segundo el mesmo philosopho dize, auerlo experimẽtado con las ceniças del olimpo, dõde los mõtones que de vn año para otro quedauan, se hallauã sin descabeçar. Por manera q̃ el ayre dela vana gloria, no alcãça a los muy encũbrados en santidad, y q̃ como Angeles, auecindados enel cielo viuen en perpetua contemplacion de Dios, ni a los muy humildes, y q̃ como valles andan metidos enel abismo de su conocimiento nunca el Baptista tan humilde, ni con tan gran desvelo y apresurados passos busco el rincon de su conocimiento hasta llamar se voz (que enfraguarse de ayre es poco mas que nada) como quando entre las fingidas offertas del Iudaysmo, q̃ sin son y a deshora le offrecia la dignidad de Mesias, vio podia soplar el viento dela vana gloria. Aqui fue el encogerse, aqui el humillarse, aqui el allanarse mas que la tierra, en muestra de q̃ aun los muy auentajados, no tienen tal reparo para este cierço como el conocimiento de su poquedad.

Arist. lib. problem.

§. IIII.

¶ Boluiendo pues a nuestro caso, digo q̃ estas reprehẽsiones de q̃ hablamos no hã de ser enel prelado cõ aspereza, sino blãdas y amorosas, en fin de padre y no de tyrano. Porque como dize san Bernardo, el q̃ no enseña al nouicio con blandura y suauidad, ni le corrige cõ discreciõ, mas propiamẽte pudieramos dezir del, q̃ le turba y escãdaliza, q̃ no q̃ le corrige y enmienda. Porque las nueuas plãtas enla casa de Dios, hã de ser esforçadas

D. Bern. li. de modo bene viuẽ. c. 7

çadas y consoladas siempre, con dulces y blandas palabras, no con aspereza y rigor, que seria posible desmayassen enel camino, y se boluiessen a los primeros peccados. Quien no sabe como ha de hazerse esto, aprenda del santo Abad Arsenio, exemplo de aquellos antiguos habitadores del desierto, que quando sabia la falta de algun monge suyo; se parava muy de proposito a llorarla como propia, y entre los sollozos y lagrimas, le oyã solas aquellas cortadas palabras de. *Ille hodie ego cras.* Aquel cayo oy, no es mi carne de bronze, ni mis huessos de azero, para que no tema yo, el hazer otro tã to mañana. Tambien es este consejo de san Gregorio, pues dize. *Consideremus ergo, quia tales sumus, quales non nullos corrigimus: aut tales aliquando fuimus.* Bien es pensar para corregir con blandura, ò que no somos mejores que los que emmendamos, ò que por lo menos les fuymos algun tiempo yguales. O si los que gouiernan creyessen a tan experimentados maestros desta sciencia, como los Doctores alegados, quan cierto es se remediariã hartas faltas, y aũ se ganaria tierra cõ los subditos. Muchas vezes he visto, que por falta desta aduertencia en lugar de atajar algunas culpas las enconã. En especial en estos principiantes, que luego se amedrentan. Pide vn arbolico regalo para criarse, y solo traerle el hortolano la mano por la corteza le luze, y vn potrillo, por cerril que sea se amansa si le sabcrean la boca, y lo que mas es, las fieras silueſtres lleuadas con blãdura se domestican, y el hombre cuyas passiones son sentir y agradecer, no auia de ser lleuado por este camino? Por cierto es gran error de quiẽ no lo cree, pues (como dize Seneca) comete crueldad, quien al affligido

D.Hier. in vit. Patrũ.

D.Greg. li. 23. moral.

Moya, li. de similibus.

Seneca, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 35.

 repre-

reprehende, ò con blandura no lo haze. Y aun yo pienso cumple mal con lo dispuesto en la Regla. Que piensan hermanos, què es, sino esto, aduertirnos aqui con tāto cuydado, que a los nueuos no se les haga capitulo en compañia de los demas, sino a solas? Piensan que se ordeno en seruicio de los antiguos? Pues no fue sino en fauor de los principiantes, y para que faltas procedidas de ignorancia (como de ordinario suelen ser las suyas) no tuuiessen tan riguroso castigo, como salir en publico que es pena grauissima, pues como tal quiso el Señor, la passassen los malos en el juyzio vniuersal, q̄ vna de las razones que señalan los santos para que le aya, es esta.

¶ Verdad es, que si los negocios obligan, si las causas lo piden, rigor ha de auer. Porque en tal caso, crueldad seria, y no misericordia la remission, como veremos en el capitulo que se sigue. Y no por exceder algo, ay porque haga satisfaccion el Prelado, pues dize san Augustin, seria entonces mayor inconuiniente, menoscauar la autoridad del officio, que faltar a la humildad. En fin esto ha de ser tan raras vezes, que el temor del castigo no sea ocasion de que se encubrā las culpas. Dios nos libre hermanos de tal. El Religioso que por miedo del castigo dexa de descubrir sus faltas, poca gana tiene de la enmienda. Bien se vê aborrece la salud del alma. Quien no descubre su enfermedad, no ay sino juzgarle, por homicida de si mesmo: porque si el que encubre las faltas del hermano, por no verle castigado (dize san Augustin) que es cruel quien encubre las suyas que serà? Por cierto tyrano, barbaro, y enemigo de si mesmo. Pues aun esta lexos de la perfeccion Religio-

D. Aug. in reg. monac. cap. 5.

D. Aug. in reg. monac. cap. 3.

ſa, el huyr de las culpas, por temor de las penas, y no lo ha de eſtar, el encubrirlas deſpues de hechas?

¶ Quiero hermanos declararles mas eſto vltimo por tener dificultad no ſe paſſe de ligero. No quiero dezir que eſte temor ſeruil, con que algunos comiençan la virtud, huyendo el offender à Dios por temor del caſtigo, no es ſanto y bueno que ſi es. Principio es de nueſtra juſtificacion, mocion, impulſo del Eſpiritu Santo, y camino por donde el Señor ſuele començar ſu labor, (por mas que los hereges de nueſtro tiempo vozeẽ.) Pero digo, que eſto paſſa en los principiantes y nueuos, no en los aprouechados y perfectos, quales de razõ deuen ſer los Religioſos, que en eſtos amor de hijos ſe ha de hallar, y no temor de eſclauos: y aun el amor tan ſin interes propio, que ſolo Dios ſea el blanco de nueſtras obras, el ha de ſer el fin de nueſtro amor y temor. De manera que por Dios hagamos el bien, y por Dios huyamos del mal, no por el premio ni por el caſtigo. *Cõci. Trid.*

§. V.

¶ Mas que buen exemplo de todo eſto es, el ſucceſſo que ſan Matheo cuenta, auer paſſado a Chriſto cõ ſus Diſcipulos eſtando en lo mejor de la Cena. Tratoſe ſobre meſa de ſu muerte, y de la entrega que de ſu perſona ſe auia de hazer (q̃ eſte piadoſiſsimo Señor, jamas comio bocado que bien le ſupieſſe, ſin la ſalſa de ſu paſſion) y condoliendoſe del tranſgreſſor de tan gran maldad dixo. *Amen dico vobis, quia vnus veſtrum me traditurus eſt*, venderme tiene vno de los que aqui eſtan. Palabra fue que raſgo el pecho y atraueſo el alma a los mas de los combidados, pues de doze ſe alborotan onze, y tragando ſaliua de congoja, dixeron a porfia, y vno a *Matth. 26.*

vno, Señor ſoy yo? dizeſſe eſſo por mi? ò ſoy de quien tal ſe imagina? No dize el Texto claramente que ſolos onze ſe turbaron, pero dize lo Origenes, y es de parecer que Iudas ſe quedo tan ſeſgo, como ſi con el no ſe hablara. Sacolo eſte Doctor de la reſpueſta que Iudas dio deſpues, el qual no reſpondiera entonces, ſi antes lo huuiera hecho. Como reparo Chriſto en la ſerenidad con que Iudas ſe quedo, por no dexar diligencia por hazer añadio. *Ve homini illi per quem ego tradar, melius fuerat ei ſi natus non fuiſſet homo ille.* Deſgraciado del que tal hiziere, mejor le fuera no auer nacido, ò auer acabado, que verſe en lo q̃ ſe vera. Al punto dize el Texto, temblo Iudas y dixo. *Nunquid ego*? Soy yo? q̃ es eſto hermanos la primera vez tẽblar onze, y Iudas no, ahora Iudas y no los onze? Que mudança es eſta? A la mi fè, que la primera vez propuſo Chriſto, la grauedad de la culpa que en venderle ſe cometia, y los onze como gente aprouechada, y q̃ tanto ſentia ver offender a eſte Señor, congojaronſe, y aunque pudiera aſegurarles, el dictamen de ſu conſciẽcia, no ſoſſegarõ haſta oyr a Chriſto: que tanta como eſta era la confiança que hazian de las palabras de ſu maeſtro, y la pena que les daua las offenſas de Dios. Pero la ſegunda vez, refiere Chriſto la pena que ſele ha de dar al culpado, y callando los onze teme Iudas. A traydor, a falſo Diſcipulo, ay Apoſtol fementido, y quan mal te has aprouechado de la eſcuela en que eſtas. No ſientes la offenſa que a Dios hazes, no reparas en vender tu hazedor, no temes agrauiar a quien tanto merece a quien con ſola ſu palabra crio el mundo, a quien con ſola ſu voluntad le conſerua, y a quien en tanta obligacion te tiene, y temes los deſaſtres corpora-

Orig. ho. 23 in Matth.

corporales? Ya se te ha oluidado la leccion de Christo Math.c.10.
que vna y muchas vezes enseño. *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam vero occidere non possunt: sed potius timete eum, qui corpus & animam potest perdere in gehennam?* No ay que temer al cuchillo ni al tyrano, pues este quã do mucho corta la carne, y lastima el cuerpo: temed al peccado mortal, que penetra lo interior, y como rayo de la ira de Dios, dexando sana la guarnició del cuerpo, passa al alma y le quita la vida.

¶ Esta pues hermanos es, vna de las condiciones de los aprouechados enel seruicio de Dios, viuir en el mũdo tan sin mundo, y gozar esta vida tan sin pegarseles cosa della que a su cuenta no aya mas que Dios y ellos: lo que a Dios les lleua, es lo que buscan, y lo q̃ de Dios les desuia lo que desechan. Por manera, que sola la virtud aman, y solo el peccado aborrecen, todo lo demas de fuera les cae, de todo rien y hazen burla, como de cosa sin tomo. Quien en este estado se viere, crea está cerca del cielo, y quien a esto no ha llegado, mucho le falta por andar.

¶ Hasta que Iacob topo con Dios, y le tuuo entre sus Gen.ca.32
braços estaua tan de espacio, y viuia tan de asiento en la tierra, que la posseia a dos pies, y temia perderla: Pero en tocandole Dios, luego se puso de puntillas, aun el poluo del suelo, parece no quisiera sele pegara: por todo el mundo no dexara vn punto a Dios. Antes que Pablo oyesse las vozes de Dios, no cauia en el mundo, todo le parecio angosto, topa con Dios, y de todo se ol Actor.c.9
uida: tan de veras afferra con este Señor, que como dizen ni teme ni deue. *Quis nos separabit a charitate Christi* Ad Rom.8
dixo el. *An angustia, an fames, an periculum, an mors, an*

 gladius?

gladius? Por cierto nada. De mi se dezir (dize Pablo) q ni siento açotes ni destierro, ni temo tyranos, ni enemigos, ni aũ la muerte me acobarda, porque si todos ellos se juntassen a que hiziesse vn peccado venial, no lo acabarian conmigo.

§. VI.

Volat. li. 21. an tropol. ¶ Hasta que salio del siglo, nuestro bendito confessor san Illefonso Hispalense, de quien haze mencion Volaterano, entre los santos de nuestra Religion, qualquier cosa le rendia, como quien tenia mas de temeroso esclauo, que de amoroso hijo, pero sacole Dios del bullicio del mundo, y plantole en la tierra de sus escogidos, y luego hizo tal mudança que se vio bien ser de la mano de Dios, el que antes era suyo y todo para si, ya es de solo Dios, humilde pobre y recogido, tan sin pensar que auia mundo viuia en el, tan a la ligera ocupaua la tierra que pisaua, que a penas dexaua huella, todo lo que passaua de vn moderado habito y de vna templada comida, juzgaua por mas que superfluo, y le parecia desdezir de la vida Religiosa. Su trato era tan en Dios, y tan absorto en su Magestad, que de si mesmo

1. Cori. c. 10 no se acordaua: jamas oluido la regla de san Pablo. *Siue comedatis, siue bibatis, omnia in Dei gloriam facite.* Y assi ni velaua su vida por este arãzel, q̃ sus comidas, sus beuidas, y sus recreaciones, todas eran por Dios y para Dios. Alomenos assi lo mostro su muerte que es vna de las mas extraordinarias que he oydo, porque yendo el santo Illefonso, caminando de Castilla a Barcelona, a cierta congregacion General, donde la obediencia le embiaua, y topando a la entrada de Lerida, vna Cruz (como de ordinario en los atrauiessos de caminos, en

entradas y salidas de lugares suele auer) se detuuo vn rato meditando la redempcion del linage humano, que en otra tal auia obrado Christo Señor nuestro, y reparando en que era mucho el descanso en que se hallaua, para el que Christo tuuo en la cruz, se apeo para adorarla, començo a crecer el fuego del amor diuino, pues (como dize Dauid) no ay tal ayre para esta llama como la oracion, que suyas son aquellas palabras. *In meditatione mea exardescet ignis.* Y como se estaua, leuantadas las manos, eleuados los ojos en la cruz, y las rodillas en el suelo espiro: quedandose, en la forma que suelen pintar la imagen de la Soledad. Tengo por muy cierto, que solos los impetus de amor diuino que este sieruo de Dios traya, le causaron su felicissimo transito. Y persuademe a esto: lo primero, no hallar quien diga le sobreuiniesse enfermedad alguna: y lo segundo que suele su Magestad algunas vezes con esta puente le uadiza passar los suyos, desta vida a la otra, como en nuestros dias sabemos auer succedido a la santa madre Theressa de Iesus, a quien yo conoci algunos años, y en vida le fuy afficionadissimo hijo, y en muerte le soy deuotissimo sieruo. Esta santa Madre pues, descubrio a cierto Religioso de su orden, auerle sobreuenido la muerte, por no poder el natural resistir vn feruorosissimo acto de amor de Dios que tuuo. A los que desto saben poco, haraseles duro de creer. Pero no se porquè viendo las muchas fuerças que Dios pone con algunas almas, y las pocas que el cuerpo tiene de suyo para resistirlas. De algunos extasis de santos no nos cósta, q̃ el alma de tal manera suspende las acciones corporales, que a las vezes no siente ni oye, ni vê, y que como

Psalm. 38.

Riuera li. 5 cap. 4. vitæ Therasiæ.

D. Greg. in vit. S. Benedicti.

D.Bona.in vit. S.Frã. mo sino fueran los cuerpos graues, se leuantan en el ayre? Luego si ay arrobamientos que suspenden el sentir, no es mucho aya impetus, que del todo suspendan la vida, quales deuieron de ser los de nuestro Padre y santo Confessor. La muerte deste sieruo de Dios, quieren dezir algunos, la descubrieron las campanas de Lerida tañendose ellas: otros que el cõpañero hallandole muerto, quando a el llego dio auiso. Como quiera que aya sido, el está sepultado en la yglesia Cathedral de aquella ciudad, y alli venerado y estimado por santo.

¶Esperandome deuen de estar hermanos sin duda, para que les diga porq̃ passos llego este sieruo de Dios a lo que goza, y tienen muy gran razon de dessearlo saber, porque fuera del gusto que es oyr las cosas de nuestros antiguos y santos Padres, es copiosissimo el fructo que en sus hermanos promete, el conocimiento de tales vidas. Muchas cosas he oydo deste santo, que van en nuestra Coronica, mas como aquello de. *Non est inuentus similis illi qui conseruaret legem excelsi,* que la yglesia de cada santo publica. Es segun la experiencia y Doctores enseñan, auerse cada vno de tal manera esmerado en algun determinado exercicio de virtud, que como diestro official pudo del poner esquela me ha parecido aueriguar a nuestro proposito el excesso de vida que en este bendito Padre se hallo, para que este capitulo mas que otro, fuesse su asiento, y hallo que se le da vna profunda humildad con que viuio, y aquella hambre que siempre truxo de publicar sus faltas, no solo en las confesiones que el tan a menudo hazia, sino en las conuersaciones y platicas que cõ todos trataua. En los capitulos

In comm. Confeßor.

capitulos de culpas, aun de los pequeños pensamientos se acusaua, y assi daua cuenta de su vida como si a solas se las huuiera con su confessor. No era para esto menester ser subdito, Perlado fue muchas vezes, y jamas perdio esta costumbre: antes dezia sus culpas a la comunidad, y pedia perdon dellas, (que no se yo porque ha descaecido costūbre tā loable,) aunq̄ a este sieruo de Dios en semejantes ocasiones nadie le reprehendia por el officio en que estaua (que no lo sentia el poco) gustaua le amonestassen todos, lo que deuia hazer, y le acordassen las faltas que a el se le oluidauan, pareciendole que no era bien perder las ganancias deste trato, ni las commodidades desta viuienda.

¶Si del prouecho que este humilde exercicio, trae consigo se huuiera de tratar, mostrarame sin duda pesado: y mucho mas haziēdo minuta de los aprouechados por este camino de que soy testigo. Almas he conocido yo, tan profundamente humildes por la continuacion deste exercicio, y frequentacion deste propio conocimiento, que si se les permitiera dixeran a vozes y en la plaça sus faltas: parte por el desseo con que viuiā de ser conocidos por lo que eran, y parte para de camino glorificar aquel abismo de misericordia diuina, que tan sin merecimientos humanos espera años y siglos: desmintiendo por todas vias la blasphemia de Cayn q̄ dixo. *Maior es iniquitas mea, quam vt veniam merear.* que fue el error de Nouaciano. Cōtra quien se embrauece san Ambrosio, por auer puesto lengua en la misericordia: y con ser yguales en este diuino Señor justicia y misericordia, dize que lleuara menos mal oyrle dezir en disfauor de la justicia, que verle hablar en contra de la

Gen. 4.

D. Ambro. lib. 1. de penit. cap. 2.

ricordia.

ricordia. Por diſcipulo pues de Ambroſio y por conocido emulo de Cayn ſe publica, quien confieſſa ſus culpas: y eſpera venia deſte piadoſo Señor, y correccion del Prelado a quiẽ en ſu lugar obedece.

CAPITVLO DVODEZIMO, DE COMO SE HAN DE alentar las virtudes en los deſcaecidos: y dela luz que a cada vno deue darſe, para boluer al camino que dexo.

Commendator vel Magiſter, culpas eorum audiat, diligenter bonis moribus inſtruẽdo.

§. I.



HAVRIANOS APROVECHAdo muy poco, deſcubrir la herida, ſi la dexaſſemos al ayre, y mas que ſuperfluo hauria ſido conocer la enfermedad y no aplicarle medicamentos conuiniẽtes: como en hecho de verdad ſeria de poco prouecho, alegrar el curujano el caſco del dohẽte para reconocer el daño, y el medico canſar al enfermo en pedirle cuenta larga de ſus achaques, ſi deſpues entram-

entrambos se que dassen manbacios, el vno sin aplicar refrigerios, y el otro sin receptar medicinas. Que tales sean aqui menester, ò qualsea la general pratica desta facultad, san Gregorio dixo, que Christo nuestro biẽ, como medico vniuersal delas almas, y maestro que es de todas sciencias lo enseño: mostrando a remediar las enfermedades del alma, a la manera que suelen curarse los achaques del cuerpo. *Sicut enim arte Medicinæ* (dize san Gregorio) *calida frigidis, frigida calidis curantur: ita Dominus noster, contraria apposuit medicamenta peccatis.* Y por no dexar algo obscura esta Theorica añade, diziendo. *Ita vt lubricis continentiam, tenacibus largitatẽ, iracundis mansuetudinem, elatis præciperet humilitatem.* Como el medico dize este santo Pontifice, conocidas las calidades del subgeto, y dela enfermedad, q̃ es lo principal de su officio para no yr a tiento, aplica medicinas, ò puestas al humor que predomina, para que naturaleza fauorecida, preualezca contra quien la molestaua, y eche al enemigo de casa: assi Christo nuestro bien enseña, se han de atajar los daños del alma, aplicando medicinas del todo contrarias, a las perniciosas costũbres, que della se han apoderado, para que el alma robusta con el fauor de la gracia, y ayudada destos medicamentos, ni se rinda ni ahogue: antes saliendo victoriosa contra el infierno y sus valedores, triumphe delos enemigos caseros, y que dentro de si mesma la hazian guerra. Por manera (dize san Gregorio) que a los deshonestos y poco recatados, mandaua dar baños frescos de continencia, a los escasos y auarientos, sangrias de bolsa, con que baxassen la dureza de su opilacion. Los colericos purgaua con el ruybarbo dela mansedũ-

D. Gregor. hom. 32.

Math. c. 5. Lucæ. ca. 6. Psalm. 36.

bre, y para los altiuos y ſoberuios, receptaua pildoras de humildad, eficaz remedio a cabeças deſuanecidas. Y en fin a eſte talle, pues. *Vitium virtute mutandum eſt nõ diuerſo vitio* (como dixo Plutarco) y va todo lo demas. Lo qual es muy juſto, proſigan los practicantes deſte diuino medico, que para ello pondre aqui las medicinas que mas comunmente ſe gaſtan, remitiendo lo demas que por extraordinario fuere meneſter, a la votica del tercer tratado deſta obra: donde a la larga ſe recetan, los medios para exercitar las virtudes, y ſe hazen inuentiuas en fauor ſuyo, y en contra de los vicios ſus opueſtos, que como del todo no puedo huyr el roſtro a eſta materia, por ſer propia deſte capitulo: ni tampoco alargarme, por auerlo como digo de hazer otra vez, es fuerça cumpliendo con lo vno y con lo otro, echar por medio, y dezir en ſuma aqui lo que acertare, plega el Señor ſea ello aſsi, y que con razon puedã llamarſe a cierto eſtos borrones.

Plutarcho, ex li. ſent. philoſ. p.p. fol. 6.

Tract. 3. cap. 2.

¶ Viſta la relacion que el hermano diere de ſus coſas y conſiderado el eſtilo de vida que lleua, procure el Prelado deſarraygarle los deſcuydos que hallare, y plantar las virtudes que viere le faltan: que con todo ſe ſaldra, ſi vſa de palabras tiernas, y razones fuertes, pues deſtas las vnas diſponen, y las otras labran. Muy gran falta es, porque comencemos por el orden de nueſtra regla, viuir con deſcuydo en guardarla, y aſsi es juſto, ſea eſſo lo primero de q̃ ſe acuſa, porq̃ el Religioſo, q̃ en los ojos de Dios y del mũdo, no quiere ſer tenido, por atreuido ſiẽdo como es grande la empreſſa q̃ pretẽde, deue trabajar mucho, y tener altos penſamientos, que ſon los que esfuerçan a que lo ſean las obras. Grangearlo

ha esto facilmente el Religioso, que con cuydado guardare su regla, y constituciones. Y no le pedimos mucho en ello, pues el guardarla es su llamamiento, aũque de guardarla ha guardarla va mucho. Pero quien guardare los votos, que son lo mas y lo essencial, no dexara de cumplir, lo que llamamos ceremonial, que es madrugar, leer, orar, y guardar silencio.

§. II.

¶ El silencio, aunque parece de poco momento importa mucho, especialmẽte a los principiantes. Al que con relaxacion viuiere en este caso, acuerdenle el documento de S. Vicente, que hablãdo con ellos dixo, *penitus non lo quaris nisi interrogatus.* Y porque no a todas las preguntas deue responderse añade, *interregatus dico de necessarijs.* No se ha de hablar sino para respõder, y esto entiendesse en lo muy importante, que quando no lo fuere, no ay porque condecender con preguntas impertinentes. Pero para no parecer demasiado, de por respuesta a semejantes preguntas, vn rostro alegre ya pacible, conforme al consejo del Espiritu Santo, *ad olescẽs loquere in tua causa vix, cũ necesse fuerit: & sibis interrogatus fueris, habeat caput tuum responsum tuum.* Y S. Buenauentura, quiso apretar mas esto en los Religiosos, pareciendole que el dicho del Ecclesiastico, hablaua muy en comun. *Iunioribus fratribus*, dize S. Buenauentura, *semper est tacendum.* Admirable exemplo porcierto, para persuadir esta virtud, y cõprobar la verdad de lo que este Doctor aconseja, lo que S. Hieronymo cuẽta, en las vidas de los Padres del hiermo. Estaua a la muerte aquel gran monje Zacharias, y quebrados ya los ojos, falto de aliento, apunto de arrancar el alma, fixados los ojos

Culpa. 1.

D. Vincent. in Specul. nouitio.

Ecclasi. 32.

D. Bona. in Specul nouiciorum.

D. Hieron. in vit. Patrum.

aun lado del sombrajo de su choça, daua muestras de ver alguna grã nouedad, y de oyr alguna diuina lecciõ. Mandole su Abbad Moysen, dixesse que era lo que en aquel tranze le enseñauan, y hauia aprendido, y respondio, que *nihil melius quam tacere.* Dicho por cierto, que assi por la autoridad del testigo, como por el passo en que le dixo, y el punto en que le fue tomada su confession, merece bien ser creydo, y no menos guardado. A quien le pareciere demasiado encarecimiento este, podriamos le dezirlo de Musonio, *dic quicpiam silentio melius vel sileto.* Y pues aora no nos lo dan, no ay sino confessar la estima desta virtud, y que no sin causa, es vna de las primeras cosas, de que en este capitulo nos acussamos, el que brantamiento suyo.

Musonius. ca. di Silencio.

¶ Las faltas de el pereçoso en madrugar, del descuydado en lo q̃ lee, del diuertido en lo q̃ reza, y en fin de quãtos contibieça y floxedad, acuden a las cosas de Dios, bastantemẽte quedarian castigadas, si las alcançasse la maldicion del Espiritu santo, que por Ieremias dixo, *maledictus qui opus Domini facit fraudulenter*, lugar comunmente declarado por los Santos, de los que con pereça siruen a Dios, tomando por escusa el no poder mas, como si fuera possible engañar a su Magestad: dado caso que al Prelado, (y mas si es bueno) sea facil hecharle dado falso. Para estos tales, menester es vigilancia en el superior, y mil ojos, porque esta Eua que dentro de nosotros esta, es tan amiga de regalo, y de passearse por el huerto, y comer del arbol prohibido, que tiene mil mañas para hazer entender a la razon, que lo que pide no es demasia, sino necesidad, y como si dixesse verdad se enoja mucho, quando no selo dan, ni

Culpa. 2.

Ierem. 48.

la creen. No se admitan al Religioso, escusas liuianas para faltar a su obligacion, sino miresse y mucho, en que la necesidad sea justa, porque el que no vsa bien, de lo que conoce importa para alcançar lumbre del cielo, no tiene para que pedirla, que le responderan y con razon, que para que quiere saber nueua voluntad en Dios, si la que ya sabe no cumple, y si la cumple, es con tal negligencia y descuydo, que lo borra todo? No piense alcançar los bienes del cielo, dize S. Bernardo el que es falso en sus obligaciones, y negligente en sus promesas: cuentese entre los fementidos, pues con ellos perecera el que no paga a Dios con cuydado. Hasta aqui son palabras de Bernardo, las quales descubren, quanto aborrecera Dios al pereçoso en el bantarse, al descuydado en mirar como ha de cumplir con el Choro, y al inaduertido en lo que reza, estando alli con el cuerpo, y con el pensamiento en mil partes. Por ninguna caso permita el Prelado, que el hermano se descuyde en estas menudencias, que le llegara tiempo, en que no pueda remediar las mayores, de que sera bien hablemos por el orden de la Regla, que pues andamos es conbrãdo la casa de las pequeñas sabandijas: y sacudiendo las faldas de los ydolillos ocultos no es bien se nos queden los daños mayores. *Bern. lib. demo. ben. viuend. ca. 65.*

§. III.

¶ Al que fuere amigo de su parecer, y poco rendido a la voluntad del superior, aduiertasele como todo su daño le nace, desta propria voluntad, y que ella basta acarcomerle sus buenas obras. Los ayunos, las mortificaciones y penitencias, que en aquellos que Isayas cuẽta se hallaron vanas, al tiempo de hecharles mano, el *Culpa. 3.* *Isai. ca. 58.*

ayre de la propria voluntad los a nublo. Y aſsi pues los hombres han helan, tras el interes, y en todas las coſas buſcan ſu prouecho, bien es ſe abrazen con la obediencia, que es trato ſeguro, y donde es cierta la ganancia y caſi impoſible la perdida. Bien puede el Plelado perder en lo que manda, pero creo que el ſubdito no en lo que obedece. El Prelado no juſtifica ſus preceptos por mandarlos, (que eſſe preuilegio ſolo Dios le goça, como el Berbete y marca de todo lo bueno) pero el ſubdito con hazer loque el Prelado quiere, ſin buſcar nueuas raçones cumple. A lo menos S. Bernardo, nũca buſco otro contraſte, ni el verdadero obediente, fuera biẽ que le quiſiera, *ideo factum*, dize S. Bernardo, *quia mandatum, ideo effectum quia preceptum*, como quien dize, nũca en lo que me mandaron buſque mas razon para hallarlo juſtificado, que el ver me lo mandauã: eſto me aſeguraba el camino, y me ſaneaua el paſſo. Porcierto pues que conforme a eſto, viue muy ſin tino quien dexa el camino llano, y ſeguro de la obediencia, y trepa los riuazos, y deſpeñaderos de ſu apetito, donde tantos ſe hã hecholas, cejas, y quebradolas cabeças.

D. Bernd. tract. de penitent. & diſpenſat.

Culpa. 4.

¶ Al codicioſo, que aun no ſe ha deſtetado de las ollas de Egypto, y que toda via le agrada el lodo y pajas, con que el mundo haze ſus nidos, y le parecen bien los teſoros de duende que renuncio, digaſele, que ſea verguenze ſiendo hombre, de viuir como camaleon, y de que hauiendo de ſer ſu alma cielo, donde dios repoſe, ſea infierno aborrecible. Llamole camaleon, porque anda voquiabierto tras el ayre, y llamole infierno, porque la ſed y hambre, que como manjar ſalado le cauſa la cobdicia, nunca ſe apaga, antes (como dizen) crece

a la medida del dinero. *Numquam improbè ſpei quod datur ſatis eſt* (dize Seneca) *Sed maiora cupimus, quo maiora venerunt.* Porque las cudicias ſe enſartan como cadenilla de eſlabones, que donde acaba el primero, halla principio el ſegundo, y el fin del paſſado, diſpone la trauazon para el ſiguiente. Mas que buena hiſtoria deſta verdad el ſucceſſo de Loth. Que pienſan hermanos fue, hauer hecho Dios eſtatua de ſal a la muger de Loth, y no de marmol, ò jaſpe, aunque con eſto el caſtigo ſe eternizara, y el eſcarmiento durara mas? Sino mueſtra de la ſed que cauſa en vn alma la cudicia. Yuanſele a eſta muger los ojos tras ſu hazenduela, ſentia mucho dexar ſus traſtos, y como alli le dolia, torcia la cabeça ala ciudad. Enojoſe Dios de tanta demaſia, y para ſymbolo de la ſed de vn auariento, hizola ydolo de ſal. De manera, que ſegun eſto no agrauiamos al cudicioſo en llamarle infierno. Porque ſi el Eſpiritu Santo comparo el infierno a ſed y hambre, teniendo tanto deſto el coraçon cudicioſo, calidades tiene de infierno. Y que eſta hambre y ſed nunca falte a los tales, dixolo ſan Baſilio, comparandolos vnas vezes a las azudas, que aunque beuan vn rio no ſe hartan, y otras a los lebreles, que por ſu demaſiado calor, ningun ſuſtento les ſatisfaze: apenas han comido lo que les dieron, quando ſe bueluen a la ſerenidad que antes. Quien pues pudiendo viuir, ſatisfecho con los regalos deſte Señor, que nos buſca y llama quiere ſuffrir tal tormento? Y quiẽ huyendo del ſereno cielo de la pobreza, ſe mete en el inſuffrible infierno de la cudicia?

Seneca li. 2 de benefic. cap. 7.

Apoca. 18.

D. Baſ. tra. Cta. de aua. Moya. lib. de ſimil.

§. IIII.

¶En materia de caſtidad, de razon no auia de auer *Culpa. 5.*

que dezir, pues nada ay tan lexos, del eſtado y profeſſion Religioſa, como penſar puede auer coſa que manche eſta virtud. En todo genero de gentes es aborrecible eſte vicio, mas en Religioſſos es la carcoma de la hõra. Pero como no lo ha de ſer, ſi toma Dios a ſu cargo, procurar, que no ſe encubra, por mas que lo diligẽcie la induſtria humana? Es diſlate creer, que peccado en que ay complice, y eſpecialmente en materia de torpeça, ſea ſecreto, aũque le haga vn Rey tan poderoſo co

Math.c.14 mo Herodes, y con muger que por mas camino que ca-
Marc. c.6. ſada, (pues era cuñada ſuya) hauia razon de encubrir-
Luc.c.3. lo: ſe le ſaca Dios a la calle, quando menos ſe cata. Bien penſo Dauid, que encubria el adulterio de Berſabe, cõ hechar el marido del lugar, y traçar murieſſe en la guerra, pero entendiole Dios, y de tal manera ſe le deſcubrio, que vna de las clauſulas de ſu ſentẽcia fue, ſacar
2. lib. Reg. cap.10. a luz eſte ſecreto. *Tu feciſti abſconditè, ego autem faciã verbum iſtud, in conſpectu omnis Iſrael.* De manera, q̃ no ay que fiar en el mayor ſecreto, con que el cuydado humano, puede encubrir eſte delicto: porque pues no lo puede encubrir de Dios, y ſu Mageſtad le haze tã publico, de vn tan amigo ſuyo como Dauid, nadie baſtara a eſconderle, de los ojos de los hombres. Si eſto pues al ſieruo de Dios, no baſta por freno deſta culpa, ſirua le ver,
Ierem. c.3. que ſi antiguamente andauan los deshoneſtos ſeñalados en la frente, haora todos los ſeñalan con el dedo: q̃ para mi tẽgo por cierto, que aquella maldicion q̃ Dios
Malach. c. 2. hecho a los peccadores, diziendo por Malachias, *dedi vos contemptibiles omnibus gentibus*, y que comunmente declaran los ſantos, de qualquier genero de peccadores, pues todos ellos ſon el aſco, y vaſura de las Republicas,

ſe

se verifica en este vicio mas que en otro alguno.

¶Mucho me pessaria se pensasse, he puesto mano en affear los actos exteriores de este vicio, por pensar se han de hallar en el Religioso, no pienso tal porcierto, ni tal entiendo: libre me Dios de tan mala sospecha, y de imaginacion tan sin fundamento. No ha sido, sino por guardar la doctrina de san Bernardo, que dispone, sea el nouicio primero corregido de las malas obras, y despues de los malos pensamientos. Y tiene mucha razon, porque en esta materia, aun las sombras de la imaginacion dañan S. Ambrosio cóla agudeça q̃ otras cosas aduirtio, en que a la entrada y estancia de el Arca, y va Noe con sus hijos: y Titea con sus nueras, dado que al desembarcar, salio cada vno con su muger. Y dize auer assi sucedido, en muestra de q̃ la viuienda Religiosa. (significada por la estancia de el Arca) ha de ser tan sin ocassiones, y achaques torpes, q̃ aun los ayres de este vicio no la offendan. Y apurando yo mas el caso he muchas vezes reparado en que sea la causa, que hauiendo Ioseph sabido en sueños, tantas cosas suyas y agenas, nũca supo el atreuimiẽto, que su Ama hauia de hazer en solicitarle: y creo sin duda, (no se si me engaño) que vno de los fines que en ello tuuo Dios, es para que nos fuesse prueua, de lo que vamos diziendo. Es Ioseph figura del Religioso, como de la significacion de su nõbre se colige, pues a la cuẽta de san Hieronymo, lo messmo es Ioseph q̃ aprouechado: luego no soñar Ioseph, las demasias de su Ama es dezir que el Religioso, contra la castidad, ni aun sueños ha de tener. Y si sueños le desdoran, que seran pensamientos? Destos pido yo (por quien Dios es) de el hermano menuda cuenta, para

D. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 7.

D. Ambr. lib. de Noe cap. 21.

Gen. c. 41.

D. Iher. lib. de nom. heb.

que ſele atagen,antes que la coſtumbre los llegue a con ſentimientos.

Culpa.6. ¶ No ſolo de los vicios refferidos, deue el ſieruo de Dios limpiar ſu alma, (no obſtante que de ſolos eſtos haze mencion la Regla)ſino,de todo aquello que le pue de ſer eſtoruo, para que el Señor haga aſiento en ella. Porque ay,del que no ſiente las faltas que las coſas cria das tienen,y del que no alcança, quan vanos ſon todos los guſtos del mundo.pues los tales jamas ſiruen cõ leal tad,a ſu Eſpoſo Chriſto, ni ſaben entregarle ſu amor, puro y deſnudo,de la vageça de las criaturas. Reparemos hermanos, ſi haſta aora no lo hemos hecho, en quan mal nos ha ydo en la tierra, y quan poco deſcanſo,paz y ſoſsiego,hemos hallado fuera de Dios. Tiempo es ya,que digamos a todo lo criado no os conozco, baſta que vuo años en que os conoci que no deuiera, pues que os conoci por mi mal:ſin que en eſte rincõ pidays,os buelua el roſtro,y os mire,no ay que importunarme, la condicion del hueſped que en mi alma he de recebir es,que ſe le alquile toda la caſa, y no conſentir compañia ni hueſpedes de apoſſento, no es eſte de los corteſanos,cõ quiẽ puedo partir los entreſuelos del coraçon porque todo entero me he de entregar a el, ſino quiero perecer todo entero.

Culpa.7. ¶ El que algun tiempo conocio ſu alma,aprouechada en la virtud,y de preſente la ver deſmedrada,querria yo ſe laſtimaſſe mucho,y eſto con tales veras, que por las vias poſsibles procuraſſe remediarlo. Que quiere dezir,que nos laſtime la perdida de los bienes temporales,de qualquier calidad que ſean, y que no ſintamos la falta,de los bienes del alma, que verdaderamente lo

ſon?

son? Dezia Iob, y no con pocas lagrimas, que dessea ua boluerse al tiempo de su mocedad, quando le guarda ua el Señor, y su luz a lumbraua sobre su cabeça. Lo qual pienso que dezia, mas por los sentimientos regala dos y deuotos, que del Señor solia tener, y de presente le faltauan, que por virtudes de que al presente careciesse, porque quien tan buena cuenta dio de si, al tiempo de la prueua, que es donde se ven las fuerças de cada vno, no tenia porque quexarse, que el Señor no le guar daua. No era sino que se hallaua interior, y exteriormẽ te desconsolado, y hechaua menos, el tiempo del regalo passado, y quisiera boluerse al que en la mocedad goço. Si de esto pues, se quexaua este santo Patriarcha, que sentimientos seria bien hiziesse el Religioso, por el desperdicio y destroço, que en su alma siente? Porcierto si ello es assi que siente, suspiros sin cesar, ha uian de ser los q̃ diesse: parte por la perdida en q̃ se vè, y parte por la que se espera, porque vispera de gran cayda es, la cayda pequeña, ya pique esta deuerse dessechado, el q̃ se vè tibio. Dios por su preciosissima sangre nos libre de tanto daño, harto menos mal seria dize san Pedro, no hauer conocido el camino del Señor, que despues de hauerle algunas vezes andado, dexarle, y entrarse por las angostas sendas, y espinosas veredas del mundo. *Iob. 29.* *2. Petri ca. 2.*

¶El Religioso, en quiẽ huuiere Dios sembrado buenos propositos, no los dexe resfriar, ni por no conocer su valor los pierda, porque a mi ver ninguna dadiua ay tan grande como esta, ni ay pressea de tanta estima, como el darnos Dios vn coraçon nueuo, y vn espiritual proposito, de agradar a su Mageštad. Y assi ninguno

tan cuydadoso deue andar, como aquel aquien el Se-
ñor ha dado, esta preciosa joya y margarita celestial.
Muchos por ingratos, y descuydados en grangear con
este diuino talento, pienso que an sido causa, de que se
les buelua en mayor condenacion: lo que la liberal ma-
no de Dios, les dio para su eterna salud. Por tanto her
manos, pues caminan para el cielo, sigan la luz desta
antorcha, y las vislumbres deste farol: correspondan a
estos llamamientos diuinos, y no pierdan la ocassiõ en
que se hallan.

§. V.

¶ Lo que con la luz desta diuina lampara, hemos de
buscar, es la gracia y amor de Dios: porque a mi ver, o
el Christiano no tiene mas de vn negocio, o el princi-
pal a que deue atender, y en que esta la mayor de sus di-
chas, es acertar a tener contento a Dios. Sin esto todo
es pesadumbre y pobreça, y teniendo este negocio bien
hecho, no ay cosa que dañe. Dõde esta querria saber el
juycio, de los que desseando hallar, quien hincha sus va
cios, se anda tras las gusarapas del mundo, siendole fa-
cil con grangear este amor de Dios, tener en vna pieça,
quanto su desseo puede cudiciar? Para mi tẽgo, que vna
de las causas, porque muchos se quedan sin este tesoro
de la diuina gracia, y se contentan con las poquedades
de la tierra, es porque no conocen los quilates de su va
lor. De les hermanos mios el Señor su luz, para que al
çando a su Magestad los ojos, y conociendo quã digno
es de ser querido, sin miedo den por el quanto les pidie-
ren: porque de razon, mucho se ha de dar por lo que es
mucho, mucho se ha de estimar, la gloria de todo lo
criado, y quanto mas les doliere lo que les piden, tanto
mas

mas se alegren, por offrecerseles o casion en que mostrar este amor. Y si esto como vemos esta bien a todos, quanto mejor estara, a las personas Religiosas, a quienes el Señor dio mas aparejo para le seruir? Plegue a su Magestad, les de cada dia mayor y mayor gracia, para que vayan ganando mayor premio.

¶ Siendo pues los exercicios deste nuestro capitulo como queda refferido, corregirlos culpados, encaminarlos ygnorantes, animarlos flacos, y en fin dar luz a todos, para proseguir el camino de virtud que començaron: no ay porque nos espante el cuydado, que los deseosos de su saluacion suelen traer, de que no les falte este sustento, y la hambre con que handan deste manjar. Satisface tanto y de tal manera este pan quotidiano, a los verdaderos sieruos de Dios, que los que a el se acostumbran, en todo lo demas muestran desgana, y astio, y de solo Dios se pagan. Tampoco ay porque nos admire, la ogeriza que el demonio nos tiene, y la rabia con que lleua, vernos acudir a este exercicio, segun el lo confesso, al glorioso Padre santo Domingo diziendo, que en todas las officinas de su monasterio hallaua ganācia, solo en el capitulo era dōde perdia. Y dixo verdad este Autor de mentiras, porque quanto el, entre dia trama, sele destexe en vn punto, en este telar del capitulo.

Surius tom. 4. Theodoric. de Apoldia. lib. 6. vit. S. Domini-ci. Castillo hi-stor. S. Domin. p. 1.

¶ Referidos quedan hermanos ya algunos de los medios importātes, pora alentar las virtudes, en los descaecidos, resta ahora saber, como deue aplicarlos el superior, para que aprouechen: porque las medicinas ni en todo tiempo obrā, ni en todas ocasiones siruen. A qui pienso es el todo la cordura, y que a las vezes haze mas

la prudēcia humana,que la ciencia de los muy doctos. Demanera que importa mucho, mire el Medico de almas,las cōplexiones del subjecto que trata remediar,y las calidades de la enfermedad que cura, porque como en personas robustas,se permiten medicinas mas fuertes,que en enfermos delicados,y enfermedades viejas, requieren medicamentos de mas efficazia, que las frescas y reziētes: assi es bien, sobre lleuando a los flacos y escrupulosos,que a las deprauadas costūbres envegecidas en vna alma,se apliquen remedios de mas fuerça, que a los ligeros y descuydados.

¶ Poca necessidad tenia a mi ver,esta verdad para recebirse por cierta,demas prueua que la razon en que se funda,pero porque de ella no nos falta experiencia,reparen mucho en las diuersas curas que hizo Dios, en aquellos dos enfermos,Ieremias y Isayas,achacosos entrambos de vn mesmo mal, y enfermos de vna mesma dolencia. Quexauanse los dos de mal de voca,que a modo de perlaticos sentian tan trauadas las lenguas, que apenas podian hablar, a lo menos el vno muestras daua,de no poder juntarlas letras. Pusieronse los dos en *Ierem.c.1.* cura,y contraer Dios la mano blanda por la boca de Ieremias,le dexo sano sin mas refrigerātes que estos. Cu- *Isaiæ ca.6.* rarō pregūto assi,a Isaias? No porcierto. Sino que arrebatando vn Angel,vn asqua encendida, le caldeo la boca,y dio ciertos botones de fuego. Valame Dios que rigurosa medicina, y que extraordinaria cura. Que es esto, en que va,en que topa tan notable differencia de medicamentos? A la mi fê,que la enfermedad de Isaias era simbolo de peccados viejos,y estos han menester ri- *Hier. ex* gor porque como dixo S. Hieronymo,si el vicio hecha

rayzes,

rayzes, con difficultad arranca. Que sea asi, y que en aquel lugar se hable a la letra, de las enfermedades de culpa, araygadas en vn alma, claro lo comprueua el cõtexto de las palabras del Propheta, pues el dize. *Volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum & dixit, auferetur iniquitas, tua & peccatum tuũ mundabitur.* Dõde aquel repetir de la palabra peccado y maldad, no solo muestra hablarse, de enfermedades del alma asi como quiera, sino de enfermedades viejas, y arraygadas en ella. Mas para la enfermedad de Ieremias, por ser dolencia nueua, y achaques de niño, como lo dize aquel, *puer ego sum*, que quiera basta, la mano blanda lo acaba.

libr. sent. Philo. p. p. fol. 140.

¶ O que gran daño hazen los Prelados, que por no saber tomar el tino a estas cosas, ni darlas el punto que han menester, hazen sus guisados vnas vezes desabridos por poca sal, y otras in tolerables por muy salados. Verdad es, que S. Augustin les aconseja, procuren antes ser amados por blãdos, que temidos por rigurosos, pues la piedad, en nadie asi luze como en el Prelado, dize Seneca. Pero no se habla en semejantes casos que estos, que aqui antes dañaria la blandura, y podria el poco castigo, ser en alguna manera ocasiõ, que las offensas de Dios cundiessen, y como mala yerua, hechassen mas rayzes que grama. Tiempos ay (dize Plinio) en q̃ es mejor ser temido que amado: y ninguna bondad es dize Plutarcho ser en todo tiempo blando para los malos. Bien pienso yo que este saber echar por medio es donde Dios, y particular benefficio de su Magestad: y que para ayuda desto, seles añade el Angel del officio; pero pues tan a mano tienen el consejo, aprouechense del,

D Aug. in regula.

Seneca, ex lib. sent. Philosopho. p. 1. fol. 61.

Plini⁹ Iun. ibidem fol. 69.

Plutarch. ibidem fol. 5.

del,y en especial del remedio de la oracion,que es don de el Señor descubre,como se deue proceder en todas las cosas. Con todo esso confiesso,que comunmente hablando,el ser amoroso es lo mas acertado, y que como queda dicho en el capitulo passado,quando solas palabras a taxan el daño,son superfluos los castigos.

§. VI.

¶ Grauissimos exemplos tiene esta materia, entre los nuestros, y no se en qual assi me pudiera estender, pues goço nuestra primitiua Religion, de prudentissimos Prelados, y que con amorosissimas entrañas la gouernaron,segun de su historia consta. En este numero podriamos poner, al santo Reymũdo Alberto, Octauo General. Al santo fray Berengario, Obispo de Barcelona y successor de Alberto, al Illustrisimo Cardenal, fray Domingo Serrano, y otros sin numero, que por no cansar callo. Pero pienso que sin agrauiar a nadie,se deue la Palma y primer lugar, al glorioso Padre fray Antonio Taxal, Arçobispo que fue de Leon de Francia,de cuyas cosas dã larga relacion nuestros annales. Deste santo varon afirman, hauer sido acauadissimo en todo,y dotado de quantas buenas partes,pueden pedirse en vn hombre. De grandes letras, de notable espiritu para mouer y persuadir,de rara sanctidad y exẽplo,y en prudencia y cordura sin segundo. Y sino digan lo,los negocios mas arduos que el mundo ha tenido, pues passaron por su mano,y los acabo su industria. Viuiendo Taxal, estaua en su punto aquella sangrienta cisma,que en la yglesia soplauan tres intrusos Pontifices, Gregorio,Iuan,y Benedicto, y con hauerse hecho grandes diligencias, para a pagar este fuego,nũca tuuo

M. Cumel. in vit. SS. ordi. Gaber. in Anal. ord. Guimer. 3. c. §. 5. fol.

effecto, hasta los tiẽpos deste sieruo de Dios: que parece le dexaua el cielo a el, esta empressa. Porque con ser Benedicto, afficionadissimo a los nuestros, y hauerles hecho grandes fauores en capelos, y mitras, nunca pudo reduzir a su obediencia a Taxal. Antes el, con la efficacia de sus palabras, y con la fuerça de la verdad que deffendia, lemino los cimientos, y derrocolos estriuos de sus esperanças, que eran los Reyes de España, y redujo la yglesia a estado, que pudo pacificamẽte elegir en constancia, verdadero Pontifice. Donde es increyble lo que el santo varon trabajo, las diligencias que hizo, los caminos que anduuo, las disputas que tuuo, y los sermones que predico: de que ahora da bastante testimonio, el tomo de los Concilios, refiriendo la historia de el de constancia: y en aquellos tiempos le dierõ, los santos Padres de el mesmo Cõcilio juzgandole por digno successor de S. Pedro, y nombrandole por vno de los electores del nueuo Papa, y haziendole Arçobispo de Leon de Francia, que a la saçon vacaua: aunque nada goço, porque el Señor, que con fortaleça, toca de fin a fin, y con suauidad dispone todas las cosas, ordeno que este segundo Moyses, despues de hauer capitaneado su exercito: no entrasse en la tierra, que tanto desseo, ni viesse la quietud y paz, que el mundo esperaua: que no le deuio de ser corta offrenda, la que al Señor hizo, cõformandose en todo con su voluntad. Enterrose, en la yglesia de santo Domingo de aquella ciudad, donde se estiman sus reliquias, con la veneracion de vida, y tienen razon, pues aun estando en esta vida mortal, le respectaua el mundo, y le temia el infierno, con quien de todas suertes tuuo hartas bregas.

Concil. Cõstanciense.

Sapientiæ cap. 8.

¶Con

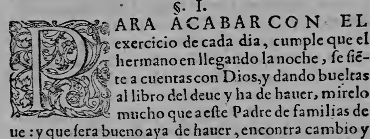
¶ Con lo dicho, ya no sera dificil persuadirlo que falta: porque si la blandura de las palabras, la efficazia de las raçones, y los medios tan acertados, que este sieruo de Dios tuuo, bastaron arreduzir, voluntades tan pertinaces como las de aquel tiempo, que mucho, aya sido siglo dorado para la Religion, el de su gouierno? Si con los flacos era manso, con los timidos blando, con los escrupulosos compassiuo, con los pequeños Padre, con los yguales hermano; y en fin con todos se amoldaua, a la traça que S. Pablo dize hazia el, y es justo hagan
1.Cor.ca.9. todos los que tienen subditos, que mucho nos digã, fue el exemplo de Prelados de su tiempo? Ninguna cosa tãta lastima meda, de quãtos tesoros perdimos en perder sus escriptos, como que no se hallen los documentos que daua, las reglas que hizo, los auisos que tenia, para encaminar sus hijos, en el seruicio de Dios. Que si esto fuera, limara estos borrones, o ahorrarame de hazerlos y quitaranos de este trabajo. Porque aunque en nuestros tiempos hemos conocido, grandes obreros desta labor y visto abentajadissimos maestros desta doctrina, que desentrañando el negocio, le han apurado quãto podia esperarsse: de quedan bastante testimonio los documentos de Auila, los auisos de fray Luys, los tratados de Osuna, los escriptos de Alcantara, y los piadosos trabajos de Blosio: no se que se tiene el pan de casa q̃ se arrima mejor al estomago, y se medra y luze mas con el que con otro. Segun lo qual, razon ay y muy grãde (no obstante lo dicho) para hechar menos las obras de nuestro Padre: y sentir como deziamos la perdida de sus escriptos. Supla el Señor esta falta como las demas: y seanos maestro, en vez del que nos lleuo Amen.

CAP.

CAPITVLO TERCIO DEZIMO, DEL EXAMEN DE CONciencia de cada noche, y del prouecho que las interiores Reprehensiones de el Señor nos causan.

Pure & circunspecte doceat eos confiteri.

§. I.



PARA ACABAR CON EL exercicio de cada dia, cumple que el hermano en llegando la noche, se siẽte a cuentas con Dios, y dando bueltas al libro del deue y ha de hauer, mirelo mucho que a este Padre de familias deue: y que sera bueno aya de hauer, encontra cambio y retorno. No es justo, se cõtente el verdadero Christiano y Religioso, con entrar en juyzio delante de Dios, para accusarse de los peccados de cada semana, quando se llega el tiempo de la confession: sino tambien de los de cada dia, porque quien dessea, la salud interior de su alma, comiençala, por la interior limpieça de su conciẽcia, (que es grande estoruo, para los dones diuinos el peccado.) Y assi, apenas se hallara cosa tan prouechosa, ni medio tan acertado, para la enmienda de la vida, como tomarse el hombre amenudo, cuenta de co

Sapien. ca. 1.

mo la gaſta:y que deffectos haze en ella. Sõ cuentas viejas, aun en los intereſes del mundo, (donde taladran los hombres el cabello) Varajas nueuas, y no lo han de ſer, enlas coſas del alma, que andan tan oluidadas como ſino fueran neceſſarias ni nos tocaran?

1. Corin. c. 10. ¶ Si en la vida de los Antiguos Patriarchas, y Padres del viejo teſtamento, (como S. Pablo dize) nos pinto Dios, la que los hijos deſta yglefia hauemos de lleuar: figura del camino que al cielo hazemos, deuio de ſer la jornada de Tobias, y aſsi porcierto parece ello. Porque ver a Tobias ſalir de caſa de ſu Padre, embuſca decierta herencia que le tocaua, faldas encinta, y tan moderadamente proueydo para ſu camino, que ſu repueſto y recamara, era vn baculo en la mano, verdad es, que vn Angel al lado es gran coſa. Eſta es la jornada que el ſieruo de Dios comiença, deſde que al nacer le deſpide ſu madre: porque deſde entonces camina, embuſca de la herencia que Chriſto nueſtro bien le gano. Y tan a lo ligero, ha de yr, que ſu recamara y matalotaje, ha de ſer, el baculo de lo neceſſario, no lo muy adelantado y ſuperfluo, que lleuando como lleua Angel en ſu compañia, (pues deſde que nace ſele entregan) no ha meneſter mas pertrechos, bien puede fiarſe en ſus manos, que cedula de Dios, y ſombra de vn Angel, baſtãtes refugios ſon para ſus trabajos.

Tobie. c. 5.

D. Hieron. libr. 3. in Math.

¶ Quien conoce pues, que es vn Tobias en los aparejos de ſu jornada, bien es procureſerlo, en las demas circunſtancias deſte Patriarcha. Confieſſo que ſon muchas las que ſe requieren, como ſon viuir rendido a los conſejos del Angel, clauarlos ojos en ſola la herencia que ſepretende: andar ſiempre embebecido en Dios, como en el verdadero aliuio de peregrinos, y refugio de

cami-

caminantes. Pero no ay lugar para hablar de todas, (que no es aora, quando se haze el alforja deste camino) tiempo tendra esto, baste aora saber para imitarlo, con que preuencion se recogia las noches. De vna sola, haze especial mencion la escriptura, y creo por misteriosa, llego Tobias, el dia que salio de su casa aun lugarejo orilla del rio Tigris, descargo en el meson su ropilla, ssentosse vn rato y descanso. Y ya que se hazia ora de recoger, saliose orilla del agua, sacudio el poluo y lauo los pies. Aqui es, donde le sucedio la brega cõ aquel marrajo, cuyos despojos fueron de tanto prouecho. He aqui hermanos lo que vamos diziendo, caminantes somos como Tobias, en busca de la herencia del cielo vamos y Angel nos acompaña, la preuencion para recogernos es, que en llegando la noche antes de dar lugar al sueño, se trate de quitar el poluo de los ruynes pensamientos: y que en el ordinario examen, se lauen los pies cõ el dolor de las culpas cometidas. Dessentrañen este tiburon de la propria conciencia, que es quien selo traga todo, no seles quede rincon por escombrar, ni menudencia que no se mire, todo aprouecha, aunque parezca que no. Hazienda suya es no de enemigo, heredad es la de su alma, de quien espera esquilmo y copioso: no se porque ay tanto descuydo en labrarla. Suelo comparar yo, al descuydado en examinar sus pẽsamientos, palabras, y obras, a la viña del Aragan, de quien dixo el Espiritusanto: que con verla destroçada, el seto caydo, aruynada la cerca, y agrietado el muro, llena de espinas y hecho vn matorral, assi passo por ella, como sino fuera su dueño, o ella fuera algũn paramo, o heredad de enemigo.

Tobie.c.6.

1. Cori.c.5.

Prouer.24.

 ¶Haga

¶Haga pues cuenta el hermano, que tiene vn mayordomo de quien confia poco, y que por no hazer carga de empeño, le llama cada noche a dar razon de ſi, o imagine, que le an encargado vna hija de vn Principe, para que ande a la mira de ſus coſtumbres, ſepa como viue, en que entiende, con quien trata y en que ſe ocupa: y q̃ en anocheziẽdo, le pide cuẽta de como ha gaſtado el dia, que lo vno y lo otro, hallara dentro en ſi meſmo. Hija de Principe es ſu alma, heredera es del cielo: y para ella ſon las riquezas de la bienauẽturança. Mayordomo y deſpẽſero es, deſte meſmo Señor, y de harto poco credito, pues por ſus demaſias y deſuarios engaſtar, anda ſiẽpre empeñado: luego razõ ſera, ſi conoce eſto de ſi, no haga carga, ni ſe deſcuyde vn pũto en tomarſe cuẽta.

Cant. c. 6.

Luce. c. 15.

1. Corin. c. 2.

§. II.

¶Mireſe como a coſa encomẽdada de Dios, y pues viue debajo de ley, regla, ſubjeeciõ, y diſciplina Religioſa, crea q̃ no ha de hazer coſa mala que no la pague. Entreſſe cada noche en capitulo, y juzgueſſe con el rigor q̃ lo haria, ſi con tercera perſona trataſſe: reprehẽdaſſe y caſtigueſſe ſus faltas, enſeñeſſe, y prediqueſſe a ſi meſmo, con mucho mayor cuydado, q̃ haria a otra alguna perſona, por mas entrañablemẽte que la amaſſe. Dõde ſe ſintierẽ mas faltas, o porque el mal natural acude alli como flaco, o porq̃ el demonio haze por aquel lado ſu bateria, alli ſe ponga mayor remedio, que los que tienẽ enemigos y ſe ven cercados, a aquella parte fauorecen, y acuden con la deffenſa y fajina, donde ven que carga el tropel de los contrarios: y la parte del muro que corre mas rieſgo, es la que primero remedian.

¶Crean me los poco experimentados, o por mejor dezir

dezir, crean a los que la experiencia ha hecho maestros, (pues todos dizen) que si dura este examen de conciencia, no pueden sin remediarse durar mucho, las faltas en el alma. Porque, los que a este saludable exercicio se acostumbran, sin sentir y quando menos piensan, se hallan en la cumbre de la humildad, virtud que (como adelante diremos) no solo es lastre deste nauio: y las amarras y anchora, q̃ le sustentan sobre las aguas inquietas deste mundo, pero aun a las vezes, es el ayre cõ que se camina a la ligera, y a lo seguro. Y quando no tuuiera consigo, este exercicio tanto bien como digo, basta para estimarse, saber preserua dela peligrosa enfermedad de la souerbia, que es la que como calentura hetica, traspassa los huessos, y haze pressa de vn alma: el dia que vn hombre da en narziso, y pareciendosse bien asi mismo se contenta de sus cosas.

Lud. Gran. 3. p. & lib. de dotrina Christiana. M. Auila lib. Audifi. cap. 62. fol. 349.

¶ O valame Dios y quanto daño se hazen, estos enamorados de su propria estima, y quien supiera encarecerles, el veneno que esta encerrado, en este no querer parecerse mal aun asi proprios, pues los tales, a cuenta de huyr el sin sabor que les dan sus deffectos, apartan en la oracion el rostro de si, y gastan los ratos de recogimiento, en meditar cosas de votas, en pensamientos amorosos: y entiernos discursos. Pero como no esta aqui todo el bien, salenles estos rocios como de fragua, que si de luego luego refrescan, es para encenderse con mayor furia.

¶ Resisteros son estos, que con su destemplado calor, causan dolores de cabeça, y la desuanecen. Vislumbres son que abrassan, y luzes que encandilan, por faltarles las sombras, del proprio conocimiento, sin el

 qual,

qual,creo guſta Dios poco, de eſtas entretenidas eſpeculaciones. Y no ay para q̃ dezirlo en ley de creo, pues ſiempre fue agradable a eſte Señor, el vernos mezclar con la luz del conocimiento, de quien ſu Mageſtad es,
Math.17.c. la ſombra de quienes noſoſtros ſomos. Que quiza fue
Marc.c.9. mueſtra deſto,ſer la tela de que corto el doſel, el dia q̃
Luca.c.9. haziendo en el Thabor Meſſa de eſtado, comieron juntos alma y cuerpo:y goçaron el manjar de gloria, vna nube lucida y ſombria. Coſa porcierto bien digna de reparo, que ſiendo la ſombra falta de luz,y no ſe compadeziendo juntas luz y ſombra, diga el Eſpirituſanto q̃ el pabellon del aquel dia,fue nube de luz y hizo ſombra. Creo fue, ya para moſtrar la excelencia de la gloria,pues junto a ella la luz queda en tinieblas, y reſpecto de ſu luz todo es obſcuridad:y ya para enſeñarnos, que entonces ſe glorifica Dios en ſus ſieruos, quando a las luzes,que ſu Mageſtad da en la oracion,ſabẽ ellos juntar,las ſombras del proprio conocimiẽto:confeſſando ſupoquedad,reconociendo ſu miſeria, y corrigiendo ſus culpas.

§. III.

¶Coligeſſe pues de aqui, que no ay coſa tan ſegura,que aſsi haga a parte Dios los ojos de nueſtros defectos,como mirarnos a noſotros miſmos, y reprehendernos con dolor,y penitencia. Y ſi yo no merezco credito,deſſe a S.Pablo,que antes que yo lo dixo, *dum Iudicamur autem,a Domino corripimur: Vt non cum hoc mundo damnemur.* Si nos juzgaſſemos a noſotros, no ſeriamos juzgados de Dios dize S.Pablo. Luego por el contrario,no nos juzgãdo a noſotros,abierta dejamos la puerta al juyzio de Dios,y a ſu caſtigo. Quien pues herma-

1.Cori. 11.

nos no teme, llegar atribunal de tanta rectitud, siendo vn perdido? a Iuez tan limpio, ante quien los Angeles son asco, siendo vn torpe y luzio? y a ojos tan puros, que los atamos son en su presencia montes, estando cargado de tantas faltas, y demasias? de manera que segũ esto, muy grande es la obligacion que nos corre, de guardar con veras este portillo y entrada, de parezernos bien: y aprender con la lumbre de la verdad, a sabernos reprehender, pues en los ojos de la diuina misericordia, (que tanto desseamos agradar) solos aquellos parecẽ bien, que assi mismos parecẽ mal: ya aquellos perdona liberalmente sus faltas, que las conocen, y de voluntad las gimen. Cõ esto se huye, de dos notables vicios, de que comunmente anda a compañada la souerbia, que son ingratitud y pereça. Porque quien pregunto habra, que conoziendo con verdad sus deffectos, y abuelta dellos su flaqueça y poquedad: y consiguientemente, la liberal mano del Señor, que es sola la que sabe retornar regalos y benefficios, en vez de las offenssas que sele hazen, no se deshaga en agradescimiento? Por cierto del Barbaro y Cytha mas desconocido no lo creereyo, sino es que oluidando el ser humano, da en demonio en pedernido. Del mesmo discurso naze, el cuydado de seruir a este Señor que tan liberalmente paga. Porque quien conoce lo poco que le sirue, y lo mucho que le offende, contra su mesma pereça se embrabeze y toma ojeriça, hasta salir con lo que es mostrarse algo agradescido.

En fin, tan gran bien es este continuo examen de cõciencia, este reprehenderse amenudo, y conocerse el hombre, q̃ si le exercitassemos como se deuẽ, no hauria

que embidiaralos antiguos Padres del hiermo, ni porque apessararnos, de no hauer alcançado su siglo. Creã me, que si a aquellos Santos Hermitaños, les faltara est continuo conocimiento de si mesmos, fueran quales los que aora viuimos: y que si los que aora viuen, frequentan este exercicio, seran quales ellos fueron. No esta todo en cerdas y en palmas, no en cilicios y lentejas, no en sombrajos y choças, sino en saberse reprehender, conocer, y examimar. Y sino oygan, lo que a este proposito dixo, vno de los pobladores del desierto, que siendo preguntado, donde estaria vno mas seguro, en poblado o en soledad, respondio: si se sabe conocer y reprehender, donde quiera lo esta harto, y si esto le falta, en todas partes corre riesgo. Por cierto respuesta digna de tal padre. Pero no ay pensar, que por lo dicho quiso dezir el santo viejo, que no eran muy buenas las mortificaciones del desierto, y muy importante la penitencia que en el se vsaua: sino que como no todos tienen fuerças, para semejante aspereça, ni todos son tan membrudos, como aquellos primeros Heremitas, no hauia restringido el Señor nuestra saluacion, en solo aquel camino. Es suaue su yugo, y no quiso dexar escusa a los flacos, ni desauciar a los enfermizos, que no podian lleuar carga tan pessada: pero puso la perfeccion de su ley, en sabernos negar a nosotros mesmos, que es adonde todos pueden llegar. Para lo qual, tiene gran trecho andado, quien sabe conocerse.

M. Auila Aud. fil. c. 62. fol. 352.

Matt. c. 11.

Matt. c. 16. Luc. c. 9.

§. IIII.

¶ Tanta verdad es esto, que a las personas de mucho espiritu, causa este proprio conocimiento notable ternura, porque sacan del, lo poco que Dios nos pide para

para tan crecida paga como nos offrece. Que es hermanos pregunto yo, lo que dexamos, quando a nosotros mesmos dexamos, siendo quien somos? Pues sin duda haze mas Dios, en seruirse de gusanos tan viles, que nosotros en offrecernos a su seruicio. O valame Dios Señor, y como se vè lo que nos amays. No se porcierto en quien, sino en vos (quedistes la vida por los hombres) pudiera caber tal sobra de amor, que os pagueys de tan ruyn cosa como yo. Alumbradme pues luz de los Angeles, para q̃ acierte a conocer mi deuda, dadme caudal, para que de alguna manera, salga del empeño en que me teneys. Guiadme para que sepa seruiros, enseñadme (Maestro verdadero,) a q̃ os conozca y me conozca, a que os ame y me aborrezca, que muy bien se consiste en esto, el cumplimiento de vuestra voluntad, y mi saluacion. *Ioan. c. 17.*

¶ Razon sera ya hermanos, que antes que este Señor nos corriga en furor, le pidamos con Hieremias nos corriga en juyzio. Corregir en furor toca al postrero dia, quando condenare a los malos por sus culpas al infierno: pero corregir en juyzio, es reprehendernos en este mundo, con amor de Padre, librãdo a nuestras manos el castigo. La qual reprehension, es tan gran testimonio de amarnos Dios, que ninguno otro ay tan grãde, ni que tanciertas nueuas trayga de estar en vispera de recebir mercedes. Asi lo mostro el sucesso que san Marcos cuenta, pues apenas huuo acabado Dios, de reprehender de incredulos a sus Discipulos, quandoles dio facultad de hazer milagros. Seamos pues cuydadosos, en examinarnos y reprehendernos, presentandonos amenudo, delante de la presencia de Dios, pues en *Ierem. cap. 10.* *Marc. c. 16.*

ſus ojos, mas ſeguro es el humilde conocimiento de nueſtras faltas, q̃ la alteza y ſouerbia, de otros conocimientos.

¶ Para eſte importante fin, ay mucho eſcripto en los confeſſonarios, pero por ſino ſe hallare, tan por menudo como ſe deſſea, quiero ſeruirles, con algunas aduertencias, que creo haran al caſo, a lo principal deſta materia, con tal que no ſirua ſolo de cartilla, para tomar de memoria, ſino de alguna luz, para deſcubrir la calidad de las proprias conciencias: para que deſte ſanto exercicio reſulte, ſabernos guardar en las ocaſsiones de peccar, y de camino, tener en la memoria, que ſe ha de confeſſar a ſu tiempo: que a mi ver, es poner faldas encinta, y apercebir luzes para eſperar al Eſpoſo, propria preuencion de la viuienda Religioſa. *Luca. c. 21.*

¶ Pues como lo que ſe pretende enſeñar es, que ſe haga diſcurſo de la vida, examinando penſamientos, palabras, y obras de cada dia, y el Religioſo ſegun la Ethimologia de ſu nombre, eſte dos vezes a tado: ya a la ley y mandamientos diuinos, y ya a los conſejos y votos de ſu eſtado, correle obligacion de aduertir como a ſatisfecho con ambas.

¶ Para la primera, ſe aduiertan las reglas ſiguientes. Primeramente mire mucho cada vno, a que vicios es inclinado, y que culpas ſon, con las que de ordinario offende al Señor: pues ſobre eſtas ditas, parece hauer dado Dios libranç a al demonio, para cobrar de nueſtros deſcuydos, cõforme a aquello del Geneſis, *tu inſidiaberis calcaneo eius.* En fê de lo qual, en nada tanto el cuyda, como en ſaber el lado con que tocamos al ſuelo, y qual es la afficion, que como talon laſtimadonos ha- *1. Reg.* *Gene. c. 3.*

ze cojear, y a sentar mal el pie: y halli (sin jamas perder lanze) pone todas sus fuerças, para derrocarnos. Mire pues el hermano, si aquel dia ha caydo en algunas dellas, que como estan comun, seguir nuestras malas inclinaciones, nunca falta aqui que es cardar.

¶ Lo segundo aduierta, en que ha gastado el dia, que ocupaciones han sido las suyas, con quien ha tratado, que personas ha comunicado: y si alguna dellas le ha sido ocassion de tropezar, o el les ha sido causa de caer, y offender a Dios. 2. Regul.

¶ Lo tercero, los exercicios de aquel dia, mirando con cuydado si por descuydo, o negligencia suya, ha dexado de hazer alguna cosa, de lo que la conciencia le dictaua, o hecho algo contra el dictamen de la razon. 3. Regul.

¶ Vltimamente, con temple en su estado y Religiosa proffessión, y crea por muy cierto, que como a los cuydadosos seles promete mucho cielo, y bien a ventu rãça, a los pereçosos y descuydados, en cumplir su obligacion, esperá gran pena. Por lo qual sera bien, que los hermanos examinen, la segunda obligacion que diximos tener, por el modo que se sigue. 4. Regul.

¶ Lo primero, piense el hermano si murio enel la Auaricia, pues ha començado vida pobre, y si ha determinado seguir desnudo, al desnudo Christo: si da, o recibe sin licencia del Prelado, pues nada dello puede hazer sin ella de lo qual en el tercer tratado en el capitulo de pobreça se hablara largo. Aduert. 1.

¶ Lo segundo considere, como guarda su coraçon de todo mal pensamiento, su lengua de toda palabra seglar, y si sus obras corresponden, con la obligacion Religiosa: Tract. 3. c. 11. Aduert. 2.

Religiosa:y si parezen al habito que trae, no siendo distraydo en sus conuersaciones, antes en todas ellas tan honesto y casto, como deue a la lealtad que offrecio, a su Esposo Christo.

§. V.

Aduert. 3. ¶ Lo tercero, si en todo obedece a sus Prelados y mayores, procurando siempre traer el cuchillo de la obediencia puesto a la garganta de su opinion y parecer, como Abraham a Isaac, en el monte de la Religion. Gen. c. 22.

Aduert. 4. ¶ Lo quarto, si es charitatiuo y compassiuo con los hermanos y proximos, en especial con los cautiuos, cõ quienes le corre mayor obligacion de sentir entrañablemente sus trabajos, si quanto es de su parte, les procura aliuiarlas penas, rogãdo a Dios por ellos, y si esta determinado y resuelto, a perder la vida de buena gana, por conseruarla de los tales.

Aduert. 5. ¶ Lo quinto, si es rebelde y terco, por parecerle que es en algo importante su persona al monasterio. O con que empacho hermanos, he pronunciado estas palabras, lastima es que aya tal en el mundo. Pero no me pesara hauerlas dicho, si les puedo persuadir, a que por quien Dios es, huyan tan gran daño como este: no se hagan herederos del mal siniestro de Agar, que porque se vio madre de Ismael, no cabian en casa con ella, ni hauia aueriguarse con su altiuez. Sieruos inutiles dixo Christo que nos llamassemos, el dia que huuiessemos cumplido, todas nuestras obligaciones. Y si este es el titulo de quien en nada falta, como deue llamarse, el que nada bueno haze? Por inutil sieruo es razon se tenga, y que por tal se confiesse el Religioso, sin pensar que ha seruido en el monasterio, demas que hazer sombra, Gen. c. 16. Lucæ. c. 17.

bra, como vn madero seco y de ocupar el puesto que otro qualquiera aprouechara mejor.

¶ Lo sexto, mire el Religioso que diligencias pone, en los exercicios de orar, pues (viuiendo como viue en la casa de Dios, cuyo titulo es ser casa de oraciõ,) deuẽ el hermano ser muy continuo, y feruoroso en ello. *Aduert. 6.*

¶ Lo vltimo se examine, en si dessea ser el menor de todos, ser tenido y tratado de los demas como tal, o si por el cõtrario es presumido, y como ambicioso dessea mandos y preheminencias. En fin haga por conclusion y remate deste exercicio, examen de las culpas veniales, conforme a las reglas de la vida Christiana, por donde le guiare el confessor, de que se pondran algunas al fin desta instruccion, para que con mas luz se camine. *Matth. ca. 21. Isaia. cap. 56. Ierem. cap. 7. Aduert. 7.*

¶ Esto acabado, si hallare el hermano hauer en algo seruido a este Señor, que tanto merece ser amado y seruido, humillesse y reconozcalo por dadiua de solas sus manos, y crea por negocio sin duda, que si otro huuiera tenido el mesmo aparejo, se huuiera mejor sabido aprouechar del, y estuuiera mas adelante. pero si hallare en si faltas, que sera lo mas cierto, haga proposito de enmendarlas, y auerguencesse de hauerse atreuido, contra vn Dios que tan obligado le tiene. Considere la bajeça del offensor, y la grandeza del offendido, mire quien a quien se atreuio, y caersele ha la cara de verguẽza y empacho: en especial si repara en que quando el le offendia, le estaua Dios preseruando de mil males, y proueyendo de mil bienes, o por lo menos alargando el plaço de la vida, a fin de que llegasse el tiempo de la enmienda. Pida al Señor le abra los ojos, para huirlos

en

en quentros del mundo, y caminar por la vereda de la perfeccion.

§. VI.

¶Como hazia nuestra Madre santa Colagia, cuya vida segun los escriptores de su tiempo, fue en todo milagrosa: porque no en vna o en otra virtud, que es lo ordinario en los santos, se descubrio su perfeccion: sino que en todo genero de Sanctidad fue acabadissima, humilde, pobre, casta, compassiua, limosnera, contemplatiua, charitatiua, apacible y sufrida, que parece quiso el Señor, se cumpliessen en esta su sierua estando en vida mortal, las palabras de S. Pablo, *factus est Christus omnia in omnibus*. Las quales declara S. Augustin a la letra, de los bien auenturados que en el cielo gozan de Dios, en quienes tan solamente dize este Doctor, (por hauer llegado a la summa felicidad que puede dessearse) se hallan todas las virtudes en grado heroyco, porque mientras en este siglo se viue, qual o qual es la que se descubre, o en qual o qual se resplandece. Lo qual basta, para que con verdad diga nuestra Madre la Yglesia, de cada vno de los Santos, *non est inuentus similis illi, qui conseruaret legem excelsi*: Que en agradar a Dios, ninguno otro le ygualo. Entiendesse en aquel genero de virtud, en que Dios quiso (como poco ha deziamos) auentajarle. O bien auenturada Madre nuestra, o Virgen gloriosa, o Colagia Santa, dichoso el siglo que te gozò, y mil vezes dichoso quiẽ te supiesse imitar, pues en toda suerte de perfeccion fuiste Maestra, y en todo nos dexaste a tus hijos, exemplos que seguir, y caminos trillados que andar.

Ad Coloc. cap. 3.

D. August. serm. 2. de Sanctis.

Ecclesi. cap. 44.

Supra c. 11.

¶Si quisieren hermanos saber, quales fueron los de nuestra

nueſtra Madre, ſepan que los principios, los medios, y los fines de ſu vida, fueron tratar de conozerſe, y reprehenderſe amenudo. Poniaſſe en las manos de Dios muerto, por eſcapar de las de Dios viuo, corregiaſſe en juyzio, con el conocimiento de ſus culpas, por no verſe corregida en furor, con el caſtigo de las penas.

¶ Yo biẽ pienſo, que no fue Colagia la que dio principio, a eſte ſumar de cuentas, ni la que comenzo, eſte examen de conciencia de que hablamos: pero ſe que fue, vn grande official dello, pues dos vezes al dia ſe retiraua a mirar ſus partidas: vna deſpues de medio dia, para ver en que ſele hauia ydo la mañana, y otra ame-dia noche, para aueriguar en que hauia paſſado la tarde, de donde tomo nueſtra regla, las dos oras de oraciõ mental, que determina tener. Pero hazialo ella, con tan grandes lagrimas y ſolloços, con tal deuocion y ternura, y gaſtando en ello tanto tiempo, que apenas le quedaua para otra coſa. Por eſte camino, ſe hizo mas humil de que la tierra, confeſſando no ſer digna de piſarla: y tan enemiga de ſi meſma, que no hauia coſa que aſsi aborrecieſſe, como ſu carne. Iuzgauaſſe, por la criatura mas ingrata a Dios, de quantas viuian: a todos tenia por mejores que ella, a todos ſe rendia y ſujetaua, teniendo porcierto le hazian conocidas ventajas. Las culpas agenas diſminuia, teniendolas en comparacion de las ſuyas, por muy menudos à tamos: que eſtos bienes, y otros deſte jaez y talle, acarrea el continuo examen de nueſtra conciencia, donde como en eſpejo andamos debujados, y ſe deſcubre nueſtra vida, nueſtro trato y quienes ſomos.

(.?.)

CAP.

CAPITVLO QVARTO DEZIMO. DE LO QVE EL HERMANO deue hazer al tiempo de recogerſe y de la bendicion del dormitorio cada noche.

§. I.



LA DILIGENCIA, DE que en el capitulo paſſado hablamos, tan importãte a quantos con veras tratan ſu ſaluacion, es juſto acompañe, la loable ceremonia de bendezir el dormitorio: porque el verdadero Chriſtiano, y perfecto Religioſo, quando ſe acueſta haze cuenta ſe hecha a morir. Y no es cuenta tan al ayre, que no feria poſsible anochezer en la celda, y amanecer en la otra vida, hauiendo pues ordenado ſu alma, cō el examen de conciencia hecho, y entregadoſe en manos de ſu hazedor, reſta bendezir la celda y cama en que ſe recoxe, como ſe vendize la ſepultura, en que ſe pone el difunto. Y ſi de tan ſanta ceremonia vſa la yglesia, con vn cuerpo muerto impoſibilitado de hazer nueuas offenſas a Dios, que ſera juſto haga, el que por hecharſe viuo a morir, va con rieſgo de poder offender al Señor con ſueños culpables, ya por los penſamientos que preceden, y ya por los conſentimientos que ſe ſiguen?

¶Ha

¶Ha de ser el sieruo de Dios, aun en sus pensamien tos y sueños, tan casto como vn Ioseph, que con hauer sabido (como poco ha deziamos) en sueños tantas cosas, proprias y agenas y en toda suerte de fortuna: prosperas y aduersas, nunca supo la torpe intencion de su Ama, que rematando cuentas con el Cielo, le prouocó e incito a torpeça: mostrando en esto, que ni aun por sueños queria Dios, perdiesse Ioseph, la castidad. Pues para que con el descuydo de dormir, no saque el enemigo ganancia, se preuienen nuestros hermanos, con bendezirlas camas y dormitorio: ataxando por todas partes al demonio los passos. Que si es cordura, no dormir descuydado quien tiene enemigos, quien los tiene tales y tan poderosos como el hombre, no es bien reposse sin centinela apercebida. *Gene.c.14.*

¶A puntò todo esto Iob quando dixo, era prolixa guerra nuestra vida, y S. Pablo añadio que peligrosa: y la razon quedan es, que lo hauemos cō espiritus infatigables, y que jamas se cansan, luego segun buenas leyes de milicia, viuirse tiene la barba sobre el ombro, y como quien esta en campaña rasa cō alerta. Son tales los ardides de nuestro enemigo, tal su cuydado y vigilancia, tal la hambre y sed, que de nuestro daño trae, que para apercebirnos, le dan los Santos mil Epithetos, confessando le quadran todos. *Iob.cap.7. Ad Ephes. cap.12.*

¶S. Pedro le llama Leon bocinglero, que dado caso, parece a la primera vista astucia corta, para quien viue de rapiña, pues no ay treta que tanto importe, y que assi assegure la caça como el silencio, fue encarecer su furia, porque quando se desmesura el Leon a gritar, o es yrritado de colera, o necesitado de hambre. De manera, *1.Petri.5.*

nera, que pues el demonio en piel de Leon, dexala com postura y grauedad de aquel animal, y como saliendo de si bocca, la desenfrenada colera con que nos sigue, o la demasiada hambre con que nos busca lo causa.

§. II.

Salmo.103. ¶ Dauid para mostrarla destreza de su pelear, atendiendo a la Ethimologia del nombre le llamo Dragó, termino que viene de *derco* verbo Griego, y monta tanto como *acerrime pugno*: y assi lo mesmo quiere dezir Dragon, que soldado valeroso o Capitan astuto. Y en
Leuit.11. tre aquellos animales, que por ser con algunas pro-
Deute.c.14. priedades suyas, misteriosos simbolos, de la aborrecible condicion del demonio: prohibio Dios a los suyos, està la liebre. Donde reparan mucho las santos, en la causa deste precepto, porque pues la liebre no es alimento tan noziuo,, que haga notable daño a la sud, ni bocado tan gustoso, que sea mucha mortificacion dexarle, no parece hauia porque tomasse Dios tan a su cargo, semejante menudencia. Y entre muchas respuestas de esta duda, la q̃ nos importa es, saber quiso Dios que reparando en la propriedad de este animal, conociessemos la condicion del enemigo, con quien las ha-
Fõseca lib. bemos. Xenophonte dixo, que sola la liebre es quien
de Amor. cerrados los ojos vela, y quiẽ auiertos los ojos duerme
Diui. c. 35. enseñal que siempre vela: y que assi lo muestra el nombre Griego donde se deriua. Si ello es assi treta es esta conocida en Sathanas, el qual como astuto para velar
Matth. 26. se haze dormido, y quando mas parece duerme esta en
Marc. cap. vela, porq̃ nunca se descuyda. A esta causa Christo Se-
14. ñor nuestro, viendo que este punto era la summa de
Luca.21. nuestro bien, multiplico parabolas de este argumento.

Por

Por S.Lucas dize, viuamos faldas encinta: que ſegun S.Auguſtin,ſe entiende de el deſembaraço, y libertad de las coſas temporales. Por S. Marcos pone otra, del Señor quedando el gouierno de la hazienda: y las llaues de ſu caſa a ſus criados, y encargandoles hizieſſen lo que a ſu hazienda con venia, dixo al portero velaſ, no para eſcuſa de los demas, ſino o para que a todos lo auiſaſſe, o para poner enel mayor obligaciõ.Eſte meſmo blanco tiene, la parabola de las Virgines locas y cuerdas que eſperando al Eſpoſo,vnas tuuieron cuydado:y otras no le tuuieron,y cerrãdoles la puerta ſe quedaron haſta oy fuera. Otras ponẽ el meſmo S. Matheo enel capitulo catorze y S.Lucas enel alegado, pero para eſte propoſito baſta reparar,en quãtas vezes eſte meſmo Señor dixo a los ſuyos en las vltimas oras de ſu vida que velaſſen,para ſaber lo que nos importa hazer lo, pues dado caſo que de las primeras fueſſe ocaſsion, la ſoledad y eſtrecho en que ſe hallaua:la poſtrera vez, quando dado ya el ſi de ſus tormentos y muerte, repitiolas meſmas palabras, no parece hauer querido dezir,ſe puſsieſſen los Diſcipulos encẽtinela para deffender ſu perſona:(pues nada tanto deſſeaua eſte enamorado nueſtro, como morir por los hombres,) ſino que les aduirtio,(y en ellos a todos los fieles) velaſſen ſobre ſus almas, porq̃ con los deſcuydos de la noche no ſe offendieſſe Dios,pues en hecho de verdad,el amor que a eſte diuino Maeſtro tenemos, ſe vè en no faltar vn punto a ſu voluntad. Y ſi eſta obligacion corre a todos,el Religioſo que preſume de amante fino, mal cumplira con ſu empeño, ſi ſolo ſe contenta con el cuydado del dia,y no ſe apercibe para las noches.

Lucæ. 12.
D.Aug. li. 2. quæſtio. Euangel.
Marc.13.
Math. 25.

¶Por

¶Por esso pintauan los antiguos al amor santo, quando velaba muy galan y de fiesta, y quando dormia armado de pies acabeça, embraçado el escudo, empuñada la espada, el arco al ombro, ya punto de pelear. Significando, que ya que es tanto velar vn hombre, como estar preuenido, por lo menos al tiempo del dormir, es necessario apercebirse. Quien hermanos viendo vn Religioso trasnochado, y desuelado alcançado siempre de sueño, y que el breue tiẽpo que tiene de reposo se acuesta vestido, sin mas regalo que afloxar la cinta, y quitarlos çapatos por mayor preuencion, (que es hasta donde llega la licencia de la regla,) cruçados los braços, y a las vezes abraçado con vna Cruz, no dira ser vn viuo retrato deste amor santo de que hablamos?

§. III.

¶Asi a de ser hermanos nuestro sueño, breue y cuydadoso, passando como dizen las noches a vela y duerme, no sea que nos salteen la casa, y nos roben los thesoros del alma. Como ladron dixo Christo hauia de venir quando viniesse, y este su venir a hurtadillas, no es porque viene arrobarnos, (que no tiene necesidad de nuestros andraxos: y si algo ay en nosotros de estima es suyo,) sino porque quiere estemos siẽpre en vela, y cõ las armas en las manos, como lo estaria el Ginoues, que supiesse quieren darle assalto en los cofres.

Math. cap. 24. *Luce. c. 12.*

¶Sino huuiera miedos y peligros en la noche, no hauia para que guardassen los fuertes de Israel, la cama en que Salomon dormia. La razon que hallo Aristoteles, para confessar de Dios ser bien auenturado, era que no duerme: porq̃ si durmiera dize este Philosopho, no lo fuera. No solo porque cesara con el sueño su biẽ auen-

Cant. c. 3. *Arist. lib. De som. & vig.*

auenturança,y bien auenturança que tiene intercadencias,lexos está de merecer este nombre : sino porque dormido, tuuiera necesidad de armas que le amparasen,y deffendierã de los peligros que corre quien duerme,que sin duda son muchos. Luego no se compadeciendo hermanos con esta vida mortal,bien auenturãça,sueño ha de hauer, dormirse tiene, y consiguientemente armas son menester, y tales como la oracion y examen,con que se apresta el alma:agua bendita y bendiciones,con que ahuyẽtemos el enemigo : y aũque sea entresueños nos deffendamos del.Que no todos tienen el preuilegio de naturaleça, de que Iulio Cesar goço, que tenia el sueño y la vigilia en las manos,ni el preuilegio de gracia,que muchos de nuestros antiguos y santos Padres goçaron, y aun aora hallamos en algunos, que por no los disgustar no nombro, que con dormir tres horas cada noche, quedan bastantemente satisfechos, y dispuestos para gastar el resto de la noche, en oracion.

¶Con verdad puedo dezir conoci Religioso, que traya tan rendida a naturaleça,que entre dia y noche so la hora y media dormia. Y de los Padres del hiermo cuenta S. Chrisostomo reposaban con tan ligero sueño, que con solo assentar los pies enel suelo su Abbad, los despertaua:haziendo con esto costumbre, a saberse poner en pie al primer rebato, que el demonio les diesse : y con hauer aora quien diga, que el ruydo de vna mosca le inquieta, le vemos passar por la vateria del enemigo,y por el estruendo de sustentaciones, como si en daño de su alma no se ordenassen. Que ma ssemeles la casa,y con calentarse a su fuego, consintiendo en

D.Chrisost. hom.super. 14. Ad Timot.

las tentaciones paſſan por todo: robanles la hazienda, y vanſe tras el ladrõ ſiguiendo el deleyte, con ſer en tal caſo valentia el huyr, y animo el dar vozes como hizo S. Bernardo, que ſintiendo entre ſueños le querian robar la caſtidad, voceando dezia ladrones, ladrones: y no paro haſta verſe ſeguro ſin reparar en que alborotaua el meſon,

Alamanus in vit. D. Bernar.

§. IIII.

¶Heme alargado hermanos en eſto, para queden por bien empleada, qualquier diligencia que hizieren, antes de llegar a eſte peligro. Y anſi acabado el particular examen de conciencia, ſe hallen todos a la bendicion del dormitorio, el que no pudiere por algun eſtoruo que ſufficientemente eſcuſſe, haga a ſolas la ceremonia, que con los demas hiziera, que para que ſe ſepa la ponemos aqui. Tañido a ſilencio y al punto de recoger, todos los hermanos juntos en medio del dormitorio, pueſtos de rodillas en voz alta digan la confeſſion, y de la miſma manera todos juntos el credo. Deſpues a choros el himno. *Telucis ante terminum*, &c. aña *Saluanos Domine Vigilantes cuſtodinos dormientes vt vigilemus cũ Chriſto & requies camus in pace*, *Kirieleyſon chriſte leyſon Kirieleyſon Pater noſter*, &c. Ver. *Saluos fac ſeruos tros Domine* Reſ. *Deus meus ſperantes in te* Ver. *eſto nobis Domine turris fortitudinis* Reſ. *a facie inimici. Dominus vobiſcũ* Reſ. *& cũ ſpiritu tuo. Oremus viſita quæ ſumus Domine, &c. concede nos famulos tuos, &c.* Luego por los Religioſos diffuntos, rezen el Pſal. *de profundis clamaui ad te Domine*, terminado con *requiem æternã*, *Kirieleyſon Chriſte eleyſon Kirieleyſon, Pater noſter, &c.* Ver. *& ne nos in ducas in tentationẽ* Reſ. *ſed libera nos a malo* Ver. *collocet eos Domin' cum*

cum principibus, Ref. *cũ principibus populi* Ver. *Dominus vobiscum* Ref. *& cum spiritu tuo Oremus Deus veniæ largitor, &c.* Ver. *requiescant in pace* Ref. *Amen*, y heche agua bẽdita por todas las camas, Quitada la capilla, ya flojada la cinta, y descalços los çapatos, y puestos los braços en forma de Cruz, podran recogerse a dormir. Este es como queda dicho el rigor de la regla.

¶Esta santa ceremonia, no es constitucion ni regla ni aun la he hallado en el ordinario antiguo, pero es tradicion deriuada desde nuestro Padre aca, y conseruada hasta oy en dia entre nuestras Religiosas, y entre ellas la he visto frequentadissima, sin hauer descaecido jamas: desde que la plantarõ, aquellos primeros Padres sus fundadores: y assi he reparado muchas vezes, en el Origen que pudo tener tan loable costumbre, y como no hallo otra luz, persuadome a que la deuociõ de nuestro Padre la saco, de ver la diligencia que las auecitas hazen cada noche, al punto de recogerse en sus nidos. Es digno de reparo, (y yo con ser vn boçal y en todo tampoco aduertido lo he notado) verles poco antes que se acuesten, porque gorjean, cantan, y (saltando de rama en rama) se alegran, dando en su lenguaje ya su traça gracias a su Hazedor, por hauerlas guardado aquel dia, y pidiendoles ampare la noche siguiente. Pues si esto haze vna auezilla, que solo ha recibido vna vida natural, que mañana se remata, para que el Señor la deffienda, de los peligros de la noche, que sera bien haga diria nuestro Padre, el hõbre que deue a este mismo Dios, tantos bienes de naturaleça y de gracia? Que diligencias sera bien que ponga? Por cierto deuota consideracion, y digna de la ternura de tal Patriarcha. Pe-

ro quando este pensamiento no salga muy cierto, tengo por sin duda lo ordeno nuestro Padre por hauer llegado a su noticia, lo que al Glorioso santo Domingo su contemporaneo, auia succedido con el demonio, que topandole vna noche en su dormitorio, le hizo mal de su grado confessar, no andaua de vacio por alli: antes traçaba de rocarle sus frayles, ya con torpes pensamientos, y ya con lasciuos sueños, y q̃ por hallar en esto tan segura la ganancia, tenia aquel lugar por la mexor lonja de su trato. No se le pudo encubrir este successo a nuestro Padre, porque como constarà de su historia, por estos tiempos trato y comunico familiarissimamẽte, con S. Domingo.

Theodo. de Apold. in vit. S. Dom. Castil. p. p. Surius tom. 4.

§. V.

¶ Para remediar pues el daño de su casa, escarmentando en la gena, ordeno nuestro Padre esta preuencion, haziendo cada noche oracion particular a la Madre de Dios, a quien hauia tenido por Madre, Amparo y patrona de su Orden: dando por bien guardada su gente, si en tales manos quedase, y por esso traço la bendicion del dormitorio, con particular commemoraciõ a la Virgen.

¶ Saliole tan acertada a nuestro Padre la traça, que segun me han dicho viejos de aquella Prouincia de Catalunia, es en ella tradicion, hauerse topado muchas vezes, por nuestro dormitorio de Barcelona, aoras extra ordinarias a la Madre de Dios, guardando el sueño a sus hijos. Dichosa casa, dichosas paredes, dichosos frayles fueron hermanos, los que tal goçarõ. Guarda Dios a su madre el sueño, y manda que no se haga ruydo porque no la despierten, y retornarle la Virgen

Cant. c. 2.

este

este cuydado, con guardar el sueño a los nuestros, porque sossieguen con reposo: pareciendole que con esto agrada a su Mage stad, ya nosotros obliga. Ay hijos y quan empeñados nos tiene esta Madre, ay hermanos y en quantas obligaciones estamos a esta Señora: ay Padres y quan cierto es, que si en algo se las pagassemos, seria mayor nuestra medra. Las dadiuas quãdo no son estimadas, agradecidas y seruidas, no son prouechosas, antes como dixo S. Bernando, el ingrato, *eo ipso pessimus quo optimus*, librenos Dios de tan mala mexoria, pues es muy mala ganancia.

D. Bern. tõ. 1. Serm. de ingratit. fo. 93.

§. VI.

¶ El hazerse en esta bendicion del dormitorio, memoria de los difuntos, parecera cosa superflua, pero realmente no lo es: ni ay para que tenerla por tal. Porque vltra, de que con esto, nos juzgamos por gente que lleuan a sepultar, y nos hazemos las honras en vida: como quien se sangra en salud, es justo en todo tiempo, acordarnos de las animas de purgatorio: en especial de las de nuestros hermanos. Y que este sea acommodado, verlo hemos por lo que pocos años ha sucedio, en vno de los monasterios de nuestras Religiosas, donde esta costumbre perseuera: de lo qual tengo yo bastante noticia, y estoy enterado hauer sido assi, por hauermelo dicho toda la comunidad, de aquel monasterio, y si dello no tuuiera muy entera satisfacion, no lo affirmara por tan cierto: pues sabe el Señor, que en ninguna manera diria vno por otro, aun en cosas leues quanto mas en materia tan graue.

¶ Fue pues el caso, que cierto Religioso moço en hedad, pero virtuoso, humilde, caritatiuo, y buen frayle,

que todo lo puedo seguramente dezir, pues le trate algunos años,y le tuue en mi cõpañia y celda,siendo mi discipulo. Llamole el Señor para si,y murio como vn santito , en fin como hauia viuido,(q̃ la muerte no es mas de vn punto e: que remata , la linea de nuestra vida,y asi en vn predicamento se ponen y de vna misma cuenta son , vida y muerte) seria esto entre nueue y diez de la noche , y en cierto combento del Reyno de Toledo. Estauan a la sazon , nuestras Religiosas de Biluao,acabandola bendicion del dormitorio, y recogiendose en sus camas,y apenas apagaron la luz, quando todas despiertas oyeron vn poco de ruydo , en medio del dormitorio, y vna voz clara que les dixo , Madres encomienden me a Dios , que me llaman a dar cuenta. Las mas dellas no solo lo oyeron,pero conocieron la palabra,y turbadas passaron la noche, cumpliendolo que les fue pedido. Como no sabian el successo, y creyan ser viuo el Religioso,que y maginauan haber sido, diuirtieron el pensamiento , mas acabo de pocos dias,se tuuo relacion de la muerte de aquel Religioso: porque c mo natural de la tierra, se escriuio a sus deudos: y notando el dia y hora en que hauiá succedido, hallaron las Religiosas hauer sido,al punto que oyerõ su voz. Bendito sea el Señor,q̃ por tãtas vias trata nuestro bien. Pudiera dezir de otros successos a este talle, pero basta lo refferido, para muestra de la gloria de Dios, y prueba de quã importãte y acertada ceremonia es,el bẽdezir el dormitorio,y recogernos cõ disposiciõ de dar cuẽta de los talẽtos recebidos, cada y quãdo que se nos pida : y de poder ayudar a nuestros hermanos,pues teniendo este Religioso,por aceptas la oraciones

nes de aquellas madres, acudio al tiempo, que juzgo por coyuntura sufficiente, y bastante sazon para ello.

CAPITVLO QVINTO DEZIMO. QVE EL QVE TRATA de agradar, a Dios y el que piensa hazer cumplida entrega de su persona en la proffessio n deue dessarnarse de todo lo que es mundo.

Nouitij ante proffessionem adebitis se expediant, & omnia alia ad pedes sui commendatoris exponant.

§. I.



MPORTA TANTO AL Religioso, resignarse del todo en las manos de Dios, que por primera diligencia la aconsejan los santos, juzgando ser el camino mas breue, para gozar nuestros desseos, cumplira Dios los suyos: y la traça para salirnos cō todo, entregarnos del todo a su Magestad. No ay heredad de tan copioso esquilmo, ni simiença que tan abundante Agosto prometa,

meta,como la que en las manos de Dios haze,quien to do lo criado deja en ellas, y dellas ſolas eſpera el retor
Pſal.30. no. *Iacta ſuper dominum curam tuam*? Dixo el Eſpiritu ſan to,y porque ſe vieſſe quan alegro yua añadio luego, *& ip ſe te enutriet*. Como quien dize, no librara la paga en las ditas quebradas que el mundo vſa, ni en los bancos y cambios que por horas faltan: ni aun en los juros de a treynta,que recibiendo mucho rinden poco, ſino en cenſos de por vida donde ay de mexora,que corto prin cipal,tẽga largos los reditos, y eſtos cargados ſobre la vida de quien le funda, hypoteca que por deſcuydo no ſe dexara caer. En eſpecial,que hauiẽdo de durarla de Dios lo que ſu Eternidad,quedamos por todas vias ſe guros no faltara jamas.

¶ Sobre el empeño de eſta palabra,y en la ſeguridad de tan acreditado fiador,viuen contentiſsimas, aun las criaturas incapaces de razon y diſcurſo:ſiende a mi ver doctrina praticada entre ellas,que eſperança pueſta en Dios, deue con juſto titulo llamarſe poſſeſsion: pues les ha moſtrado la experiencia, que la prouidencia di
Pſal. 144. uina,jamas falta a ſu dia y vito. Hallan las aues en el ay re,los peces en el agua,y los animales en la tierra, tan a ſu hora concertada la comida hecha,y la meſſa pueſta, que viuẽ ſeguriſsimos faltara antes el cielo,que a ellos les falte el neceſſario ſuſtento:el qual como de las ma nos de Dios ſale bendito, engorda y aprouecha,y tan to que de mil leguas ſcles vè la medra, que de caſa de tan gran Principe ſacan. Quanto lucieſſe mas a los ni ños de Babilonia, el platillo de legumbres que de ſu botilleria les deſpachaua Dios, que los fayſanes y tar tas,con que Nabuchdonoſor ſuſtentaua ſus compañe ros,

ros,(por ser de la boca)digalo el Espiritu santo, y con- Daniel. c.1.
fiessenlo sus enemigos, que ni acabauan de bendezir-
los,ni cessaba de admirarlos, differencia tan notable.

¶ Porcierto yo me admiro y no poco, el dia que re-
paro, en quan luzida anda vna auecita por el campo,
durmiendo al sereno, y comiendo ojarascas de cardos:
y por el contrario que Maganta,y desmedrada viue en
la jaula, por mas que sele prouea el bebedero y pesse-
bre. Y alcanço aora,que la causa dello es, y el negocio
topa,en que lo que el mundo da,va zaherido,y que co-
mo si dixesse con ello te ahogues, senos añudan los bo-
cados en la garganta,y sus regalos semalogran en la bo
ca:pero lo que Dios da, como va con bendicion a to-
dos luze. Pues si las auecillas y peces, si la ormiga en la
tierra, y el camaroncillo en el agua, (animalejos que
tampoco le importan a Dios) tan proueydos y baste-
cidos andan:si el corueçuelo chiquillo, quādo por des-
conocerle su padre, le niega y muere de hambre, y que
dando como hijo hechado a la puerta de la yglesia, ha
lla en Dios(que anadie desconoce) Padre y Madre: si
quando el Leoncillo de hambriento brama, porque el
dessamorado de su padre nolle proueè, Dios que es pa
dre amoroso selo da,y en fin, si todos hallan reparo, en
aquellas diuinas manos,que hechandoles la bendicion
(que como sela hecho en la creacion, sela hecha en la
conseruacion) salen contentos y gustosos, en que ley
cabe o que razon es que solo el desamorado del hom-
bre,sea entre todos el que de desauciado desconfie,y co
mo sapo piense que le ha de faltar tierra, quando libra
en Dios sus cuydados, y alça mano de sus proprias in-
dustrias? Acabeya el hombre de persuadirse, quès mu-
cho

cho mejor el aue de Dios,que el aue de tuyo,pues la que Dios tiene a ſu cargo engorda, y la que el tiene al ſuyo deſmedra.

¶Si los criados andan en la caſa de Dios tan ſatisfechos,como el otro prodigo confeſſo,con que abundancia ſeran tratados los hijos,que tienen el mayorazgo y vinculo,en cabaça de ſu Padre? No es tan de poca efficacia la fuerça deſte argumento,que peremptoriamente no cõcluyſe con el Dios a ſus Diſcipulos, el dia que enſayandoles, para la profeſsion Religioſa que eſperauan:les perſuadio quan poco valen las induſtrias humanas:y como en ſolo Dios deue confiarſe , dandoles en roſtro,con el cuydadoſo deſcuydo,que las auecillas tienen de ſi , por ſaber el desvelo con que Dios mira por

Math. 6. ellas. *Reſpicite volatilia cœli*,dize el diuino Maeſtro, *quoniam non ſerunt neq; metunt,& pater veſter paſcit illas.* Y poniendo luego la fuerça de la razon añade , *non ne vos magis plures eſtis illis?* Pues como , no ſe oluida Dios del girguerillo y Ruyſeñor,ſino que ſin conocerſeles pãdeenta,ni hauer recogido trigo , tienen la comida ſegura,el dia que como Alemanes la piden cantando, y hauia de oluidarſe del hombre,para quien haze a tiempo ſu coſecha,y prouee ſus graneros?

§. II.

¶Y aun ſi reparamos bien , en la propriedad del lenguaje del Eſpiritusſanto , hallaremos mas apurada eſta verdad. Porque aquella palabra Latina *jacta* , que ſin duda quiere dezir arrojar,o ſacudir,mueſtra la ganancia que es, hechar en las manos de Dios todo nueſtro cuydado y ponerle en ſolo ſu ſeruicio, pues con todas veras toma Dios a ſu cargo nueſtro ſuſtento , confor-

me

mè al rigor, de aquella otra palabra *enutriet*: que propria mente quiere dezir: criar como aniño, en que se significa mas el cuydado de Dios, y se aconseja mas el descuydo que de nuestras cosas deuemos tener, pues para yr acertado ha de ser como el del niño, que ni decomida ni vestido, ni aun de si se acuerda.

¶ Esta solicitud de Dios para cõ los justos, nada assi la encarece como la de Madre a hijo chico, que muriẽdo, estara y preguntara al Ama si toma el pecho, desseando (aun con verse assi) abrigarle en el suyo. Pues ya si en sana salud algo la ocupa, mil diligencias haze para que sele duerma, y aunque quede dormido, dexa con el el coraçon donde quiera que va, no se menea por aculla el ayre, o sele antoja ruydo: quando le parece, que es que desperto y que llora, y assi acude con presteza, y le alaga, regala, y da el pecho.

¶ Pues si entre Padres y hijos, passa enel mundo esto cada dia, de cuya verdad nos ha hecho Maestros la experiẽcia, que passarà entre el Criador y las criaturas, entre Dios y los hombres? Porcierto hermanos, en ninguna manera es ello comparable: que por in soluble argumento, nos le dexo Christo sin respuesta diziendo, *si vos cum sitis mali, nostis bona data dare filijs vestris, quanto magis pater vester qui in cælis est, dabit bona petentibus se?* Math. 7.
Donde apenas ay letra, sin particular des velo. Porque el simil es bien efficaz, la razon por ser *ad hominem*, concluye, y aquel no responder Christo, muestra mas la fuerça q̃ tiene. Pero lo que de aqui nos importa mas saber, es que el mayor soborno que ha Dios podemos hazer, es colgarnos de sola su voluntad que esso es el *petentibus se*. A los que le piden, dize el Espiritusanto

que les da Dios, no porque a todos no acuda que ſi haze, pues ſe ſale al camino, y haze encontradizo con quien no le buſca. No fue ſino dezir lelleuan los ojos, aquellos que como polluelos deſabrigados, aleando deſde el nido le piden, reconociendole con eſta ceremonia, por vniuerſal Padre de todos.

Iſaiæ. cap. 65. ad Roma cap. 10.

¶ Que diligencias pregunto haze el niño, para que ſu madre ſe deſentrañe en ſu regalo, o con que echizos le rinde, a que con el hagalas demaſias que haze? Por cierto a mi ver, con ſolo ſer ſu hijo, y librar en ella el cuydado de ſu perſona. Que el que de veras ama, no ha meneſter mas ganҫuas, para abrir los cofres de ſus theſoros, y dexarſe falſearlas ſobre guardas del coraҫon. Eſtas diligencias pues, pide Dios, hagamos con ſu Mageſtad, que ya que nos ama, y tiene por hijos, quiere vernos pueſtos en ſus manos: que la abundancia no ſe promete aquien la buſca, ſino aquien de Dios la eſpera. No ſe hallo tan mal por eſte camino Dauid, que no tuuieſſe por ganancia hazerſe niño, a quenta de que Dios no le oluidaſſe: que aquello de *non eſt exaltatum cor meum neq; elati ſunt oculi mei, neq; ambulaui in magnis: neq; in mirabilibus ſuper me*, mirado el con texto, lo que precede y ſe ſigue, a eſto parece que alude: y que es dezir, jamas quiſe ſer grande ni aun parecerlo, temeroſo de que en creciẽdo me deſtetaria Dios, coſa que me eſtaua muy mal, pues con nada tanto granjeè el cuydado de eſte Señor, como con el deſcuydo de mi meſmo.

Pſal. 130.

§. III.

¶ Todo eſto confirma el Euangelio, quando hauiendo dicho, eran meneſter induſtria, y fuerҫas para gozar el cielo añadio, hauiamos de ſer niños ſi le queriamos

Math. c. 18.

mos alcançar. Como quien dize, que no ay tal diligencia para nuestra saluacion, como librar todas nuestras cosas en Dios: a la manera que el niño con solo llorar y pedir, granjea de su madre lo que quiere. En este sentido declara S. Bernardo estos lugares diziendo, *quatuor sunt genera hominum, regnum cælorum posidentium: alij violenter rapiunt, alij merentur, alij furantur, alij ad illud compelluntur.* Y repitiendo el modo, con que cada vno destos sale con su pretension añadio. *Rapiunt quidem, qui dere linquerunt omnia, & sequntur ipsum.* Y tiene muy gran razon, porque si es correr el caminar al Cielo, a la quenta de S. Pablo: y si es lucha el tratar de nuestra saluacion, como dixeron Iob y su commentador Gregorio, quien assi arreuatara la joya y tan seguro estara del premio, como el desembaraçado de estoruos, y desocupado de cargas? No luchen hermanos vestidos, q̃ no ganaran la corona, ni corran con grillos, que se cansaran y perderan la joya. Si el muy aparejado, para luchar, suda para vencer, que espera el desaperceuido sino que le rindan? Mucho y muy mucho, nos cumple salir de Sodoma y sus arrauales, para saluarnos en el monte de la Religion. Si quien trata la miel anda pegajoso, y quien la pez a cada passo se tizna, difficultoso se me haze creer dexara de perder algo el alma, de quien de veras no se despega del mundo. De quanto este enemigo tiene hemos de viuir descarnados, si queremos (sueltas las cadenas,) correr tras quien corrio hasta la Cruz: y de alli passar al descanso del Cielo. No es tan ligero como parece, sino negocio muy arduo ser en las obras Christiano: pues que sera ser Religioso? Regla es para los tales dada de quien algo sabe, que los que

D. Ber. lib. de sentent. §. 4.

1. Corinth. cap. 9.

Iob. cap. 7.

D. Greg. li. 8. Moral. ca. 3.

1. Corinth. 9.

Gen. 9.

tienen el coraçon partido, passan mucho trabajo, y corren gran riesgo en este negocio, que es solo el que nos deue dar cuydado: porque ay de quien, con oluido le tratare, Todos querria yo, viuiessen sin cuydado dixo S. Pablo pareciendole, que quanto faltare el cuydado en lo temporal, tanto lugar habra para lo espiritual: para lo qual es menester mucho pues es mucho lo que en ello va, y es muy mucho este Dios, aquiẽ entramos a seruir.

Iere.ca.48.
1. Corinth. 7.cap.

¶Como pregonero de almoneda, vozea este mismo Apostol, y a voz engrito nos pide compremos: dando por razon, ser los dias malos, causa que pues Pablo la trae concluye, son tan dificiles de alcançar, las palabras deste diuino vasso de election, que seria possible no ser a su proposito, dado que al nuestro lo sea dezir, quiso aqui enseñar al nouicio, que la oportunidad y ocassion que tiene para con quietud seruir a Dios, en ningun caso la venda, por codicia de lo que ha començado ha dexar: antes la compre, aunque sea a costa de quanto tiene: que es el Reyno de Dios Margarita preciosa, y quien la halla quanto tiene da por comprarla: teniendose con ella sola por mas rico, que con todos los bienes criados. No duda, quien la conoce perderlo todo aun hasta la vida, atrueque de granjear esta rica, y cierta esperança, de ser heredero del Cielo: que no es possible se niegue Dios, a quien todo lo niega por el. Dense pues hermanos, quedartseles ha este Señor. Pierdanse por el, que hallarle han a el ya si mesmos, si quien assi se busca, pierde a Dios ya si mesmo, quien a Dios buscare, a Dios ya si mesmo hallara.

Ad Ephes. cap.5.
Math.cap. 17.
Lucæ.c.14.

¶Ay

¶Ay hermanos, y quien les persuadiesse a esto, quiē les supiesse dezir, quan alegre caminante haze el que se sabe desualijar de todo, y quan seguro albergue tiene en la possada, quien con sola la poliza deste diuino Capitan, (que ha offrecido jamas faltarnos) llega a pedirla. Verdaderamente, que si vna vez desterrassemos de nosotros, nuestra secreta codicia, derrocariamos con ella muchos malos frutos, y cogeriamos otros mas dulces de goço y paz: quales de la vnion, con la diuina voluntad suelen proceder, tan firmes y seguros, que aun la misma tribulacion, no baste a nos los aguar. Bien podra el que os goça hallarse atribulado pero turbado no. Bien podra ser, que se halle desamparado, pero no desesperado, que no es razon lo este, quien viue arrimado a tā buena sombra: y sabe es aquel el camino de Cruz que Christo andubo, y el que el busca, y al que el mesmo se ha offrecido.

¶No dudo Señor, sino que el no hauerse bastantemente conocido verdad tan clara, a causado las dilaciones que vemos ay, en cosa tan importante. O Señor mio, y quando vere yo acabados estos hijos de la codicia, y oyre se han desterrado del mundo, estos hiernos de Loth, que por hazerse sordos a las vozes del Cielo, que les auisa salgan de Sodoma: y estarse reacios, en la possession de sus hazenduelas, se dexan abrasar del fuego de la auaricia, que es el que por nuestros peccados, como si fuera en jerto en al quitran, tala sin reparo la tierra? Ay hermanos, y que de veneno encubre esta yerua, y que de Anzuelos oculta este zebo huyan por caridad apriessa, salgan con presteça de tan gran trampal. Y si me dizen, que no Gen.c.19.

ſaben como eſcapar de la byrintho tan intricado, dizeles que aduiertan, en lo que la regla diſpone: y ſabran con que medios ſe conſigue, tan gran deſcanſo pues. *Nouitij adebitis ſe expediant, & omnia alia ad pedes ſui commendatoris exponant*, (como negocio importante) dize regla.

§. IIII.

¶ De dos coſas que aqui ſe ordenan, la primera (que es, pague el nouicio antes de proffeſar, las deudas en que ſe hallare) toca a materia de juſticia y deſcargo de conciencia: y aſsi no es conſejo voluntario, ſino obligatorio precepto: que Dios, no quiere offrendas en daño de tercero hechas, ni ſe ſirue con hazienda agena. Por ſer el coraçon, hazienda tan propria de cada vno, (que no ay quien pueda llamarſe a la parte, ſin voluntad del dueño,) vinculò el Señor en eſta heredad, parte de ſu mayorazgo, y la marco por propria: y aun a vno que deuiendo a ſu hermano, ciertas mueſtras de caricia, acompañadas con vn interior amor, (pues en razon de hauerle agrauiado, era juſto ſelas retornaſſe,) con eſtar ya ſobre la peaña del altar, haziendo a Dios entrega de quanto el era, y hauia en el, no le quiſo oyr: haſta que entre ſacando de aquel monton lo ageno, dieſſe al proximo la parte que le cauia: y boluieſſe al ſacriffiçio ſin carga de deuda, y libre para diſponer de lo demas. Con lo qual ſe eſta dicho, que para hauer de ſalir, grata la offrenda que de ſu perſona y bienes, el nouicio haze a Dios en la profeſsion, cumple ſe ſatisfaga primero al proximo, ſi para ello huuiere obligacion. Eſto en todo tiempo fue importante, pero aora mas que nunca, conforme a la deter-

Pſal. 110. *Prouer.* 32. *Cant.* 8. *Math. c.* 5.

determinacion de los Pontifices, que con deliberado acuerdo annullan la proffessión, que sin esta diligencia se hiziere, y hazen in habil para ella, al que con semejantes obligaciones se hallare: que es muy justo recompense con la persona, aquien no tuuiere hazienda, para pagar las deudas que contrajo. Por manera, que hecho abanzo de los bienes y computo del en peño, lo primero que deue hazerse es, satisfacer las personas agrauiadas: que esto es el *aedificis se expediant.*

§. VI.

¶Lo segundo, y que toca a la perfection Religiosa (que pide gente descarnada del todo) es, que *omnia alia, ad pedes commendatoris exponat.* Donde es mucho de ponderar, aquel *omnia alia*, que dize la regla. Que como lo incluye todo, y nada reserua es lo mesmo que dezir, que el remaniente de quanto quedare, se pōga a los pies del Prelado, para que alatraça de la primitiua yglesia, disponga de todo el superior a su voluntad. Buen dexo deste tratado es este capitulo, pues hauiendo enel que viene de yr assentando, el esmalte de las virtudes, es justo dexar tan bruñido el oro de vn alma, que no se halle estoruo, como no le habra, resignādo la voluntad a quāto es Dios, como aqui se intenta. Suele hazerse esto en forma de testamento, nombrando a Christo y sus ministros, por vniuersales herederos. Y si esto es, por guardar las fuerças del derecho passe, mas si con esta ceremonia, pretende el nouicio reseruar algo para si, ay del tal, pues sele ha oluidado anda en la cōquista de Amalech, y q̄ tiene Dios tan prohibido a sus soldados el saco de la ciudad, que ni aun vna aguja quiere que le vsurpen. Tome exemplo en Saul, que de codicioso 1. Reg. 15.

 aqui

1 Reg.c.15. aqui perdio el Reyno,y escarmiente en Zaphira y anania,a quienes por otro tanto arrebatola muerte, sin dar
Act.or.ca. les lugar a replica ni escusa , que para con Dios no ay
5. embustes ni reboços. No es escusa bastante dezir,q̃ dispone de lo que es proprio,y puede hazer su gusto. Suya era la heredad que vendio a Anania, y como de cosa propria le dixo S. Pedro,podia hauer dispuesto:pero vna vez determinado darlo a Dios, no quiere este Señor entren con el a la parte,ni es justo andar con su Magestad a las bonitas. Nuestra era la hazienda y nuestros los bienes adquiridos o heredados, quando en el siglo viuiamos,pero venidos a la Religion, quiere este diuino Maestro, que quien le da la persona le de lo demas, sin dexar brizna para nadie. O Señor mio y Esposo de las almas,plegue a vos q̃ assi sea, y que yo me engañe en pensar,que aun duran estos Ananias y Zaphiras. Si es porventura (o por mejor dezir por desdicha) que acierto, arrancad piadoso Padre de familias,de la haza y heredad desta vuestra Religion, tan mala semilla, o resuscitad en ella,aquel brioso espiritu de Pedro:para que sin dexarles resollar,acabe con ellos. Y si porque os costaron mucho los hombres, tratays mas de que se enmienden,que de acauarlos, en bayne Pedro muy en buen hora,el cuchillo de su castigo, con que descubra el espiritu de su conocimiento,dãdonos parte de aquel sabroso manna, que en dexarlo todo por vos halloencerrado,quando en nombre suyo y de sus con Discipulos,confesso ser la mayor biẽ auenturãça,q̃ en este mũdo podia alcanzarse:saberlo dexar todo por vos diziendo.
Math. 19. *Relinquimus omnia,& secutisumus te, quid ergo erit nobis?* Donde, aunque es interrogacion la que haze, no pienso

pienso fue,porque clauados los ojos enel premio, dessease verse pagado:que quien todo lo oluido, que podia buscar? Quien todo lo hauia dexado,nada reseruaria para si,pena de hazer sospechoso, el *relinquimus omnia*, que acauaba de dezir. No fue sin duda aquel, *quid ergo erit nobis*,sino muestra y testimonio, de quam bien pagado se hallaua,con la renunciació hecha, pues ella mesma se traya consigo el premio. Fue dezir, que ay mas que buscar en el mundo,o que puede dessearse,tras dexarlo todo por Christo, estando como esta, en esta Renunciacion y menos precio, el gusto,la quietud,la riqueça,los haberes,y el descanso todo de la tierra, como al contrario,en la possesion de las criaturas la pobreça,el dessassosiego,el trabajo,y fatiga? Si qual el arbol es,tal es la fruta y cosecha, no es mucho sea el goço desto terreno breue,vano y mezclado con dolor cóforme a las condiciones de su arbol. Y assi los que deste amargo aziuar an sabido gustar, presto se destetaró del mundo,y buscaron el goço en solo Dios:que(como es Eterno,manso,simplicissimo,hermoso, inmutable, y bien infinitamente cumplido,)todo lo satisface. La criatura quando mucho sabe a criatura, y cada cosa quando mucho tiene olor de su especie, pero de vos Señor,quien dira a que sabeys, sino quien supiere dezir,que tal soys? Siendo vuestro ser sobre todo entendimiento,habra de ser sobre todo entendimiento, aquella dulcura que guardays, para los que os temen: y que por goçarla,renunciaron el gusto de las criaturas. Plegue a vos Señor,acierte a ser como el mas minimo, de aquellos muchos que con ser enel mundo muy altos, y en toda riqueza y prosperidad abundantes, esperando

Math. c.7. & 12.
Luca. c. 6.

heredar Señorios,y Reynos,y aun de presente posseyẽdo algunos,acertaron a despreciarlo todo,por agradaros:y eligiendo vida de Cruz,trabajos, y mortificaciõ viuieron en obediencia vuestra,y de otros hombres como ellos,cõ tan grande testimonio de virtud interior, y exterior,que admiraban aquien los trataua.Gẽtes ha hauido en la yglesia,que(como dize S. Pablo) resplandecieron enel mundo,como las lumbreras enel cielo:y hizieron a los demas, la ventaja que el Sol a las Estrellas. Lo qual no es posible negar,por muy porfiado que sea,quien leyere las vidas de los Patriarchas, Apostoles, y Padres de las Religiones. Que son pregunto las vidas de vn Abraham,Isaac,y Iacob,de vn Pedro, Pablo,y Andres,de Basilio,Benito, y Bernardo, sino abonados testigos, de quan colmada paga recibieron aun en esta vida, en retorno de lo que por Christo dexaron?

Ad phi.2. cap.

§. VI.

¶Vno pues, de los que por este Señor mas supieron dexar fue nuestro Padre,y Patriarcha,que siendo de lo Illustre de Francia,de la familia de los Nolascos y Tolosas,y emparẽtado con los Reyes de Aragon y Cathalunia dexo nobleça. Siendo mayorazgo y prospero,oluido hazienda:siendo valido con los mayores Monarchas de su tiempo,dexo fauores, siendo vnico heredero de sus Padres,dexo regalos:y en fin, descarnado de todo se dio a Dios, y puso mil vezes en sus manos la vida,con el desseo del martyrio. Pero no ay que tenerle lastima, que alogro lo dio. Que Cambios y recambios le ha rendido todo esto, enel Cielo ciento por vno goza, y en este siglo colmadissimo premio tuyo.

no. La vida que tantas vezes puso a riesgo asseguro con la eterna, en lugar de los regalos corporales que no quiso, le dieron dulcissimos consuelos de espiritu: los fauores y pretensiones, en que si quisiera pudiera ser valido, le commutaron en fauores diuinos: porque fueron muy frequentes con la Madre de Dios sus tratos, sus conuersaciones, y platicas, y aun los Reyes tenian a dicha y felicidad, gozarle algunos ratos. La nobleça de linaje, que el tampoco estimo, le ha recompensado Dios colmadissimamente: pues en vida gozo de subditos, titulados Condes, Duques, y aun hijos de Reyes: y en esta su Religion, jamas ha faltado Illustre sangre, como en nuestras historias podria verse, y de presente lo podria dezir esta casa, pues muchos de los hermanos nouicios que en ella ay, y acuya instãcia hago esto, si huuiessen de preciarse dello, tienen harto de lo que el mundo llama nobleça. Algunos ay entre ellos, hijos, deudos, y descendientes de titulados. que hauiendo dado demano a la vanidad del siglo, viuen con tanto menos precio de si mesmos, que quien no supiere es esta la labor que de los tales suele Dios hazer en las Religiones, apenas lo creèra. Den hermanos infinitas gracias al Señor, que por los meritos suyos, y de nuestro Padre les ha hecho tanta merced, como descubrirles, quanto mas vale estar en los rincones de la casa de Dios, que en los palacios de los Principes. O como me consuela hermanos, oyrles amenudo dezir esto, en especial que veo les sale de coraçon. Sepan pues, que mudanças tales, de solo el poderoso braço del Señor *Psal.76.* pueden esperarse: y asi es ello: porque tan gran consuelo como muestran, entre tan gran probeça como tienen,

nen,tãto guſto con tãto trabajo,tanta alegria con tam poco regalo, ſolo Dios por quien an dexado quanto eran,y eſperauan, ſabe juntarlo, en mueſtra de que es fiel en ſus palabras, y ſabe bien pagar a los ſuyos, que aunque dexen por el lo que de ſuyo es ayre, reciben en pago mucho y mas que mucho ſi es que con voluntad y amor ſe haze.

¶De vna coſa hermanos les quiero auiſar,por remate deſte capitulo, y porque no pierdan lo que por eſte Señor han hecho y es, que con lo offrecido offrezcan la voluntad y coraçon,pues ſin eſte cuño, lo de mas no es moneda corriẽte,ſino peor que cobre y eſtaño: quiẽ oyere dezir, que offrece Dios en retorno y contracãbio de vn jarro de agua fria el cielo, parecerle ha que lo mallogra,y que le tiene aborrido, o no es coſa tan grande como imaginamos:pero Dios que ſabe los quilates de todo,le da por bien vendido, pues no le da ſu Mageſtad por la agua q̃ ſe le offrece, que de eſſa ſobra tiene enlos rios y nuues, ſi no por el amor y voluntad con que ſe le da: de manera, que no cambia cielo por agua,ſino cielo por el amor del coraçon que el tanto eſtima.

Seneca,lib. de beneſitiis. ¶Seneca claramente prueua, que el beneficio no es el dinero ni la preſea que damos,no la hazienda que offrecemos,o entregamos,ſi no el amor con que ſe da: y Salomon dixo:Que dar por el amor la hazienda toda, es como no dar nada, y eſto es lo del dicho ordinario de que no a la dadiua ſino a la voluntad con que ſe entrega deue mirarſe. Aſsi miro Dios primero a Abel, que a ſus offrẽdas:y mas eſtimò el cornadillo dela vieja,que los doblones delos ricachos de Hieruſalem:y es *Geneſ. 4. Matth. 12. Lucæ. 11.*

que

q̃ miro a la voluntad, y hallo sela tan grande, que si fuera suyo el Imperio Romano hiziera del lo mesmo, y cō el mesmo gusto lo offreciera. Otro tāto es lo q̃ sucedio a los Apostoles, quando dexaron poco mas q̃ quatro redes rotas, y vnos esparaueles y cañas: pues el premio q̃ el Señor les ofrecio, fue tan desigual al seruicio, que si no se atendiera (como poco ha deziamos) a la voluntad con que se hizo, pareciera prodigalidad y demasia. O si passasse hermanos aca assi, y que con lo poco, o mucho que hemos dexado, dexassemos de veras la voluntad en manos deste Señor, y que gran bien nos seria.

¶ Diranme, que porque estima Dios tanto esta voluntad, o que halla en ella de codicia, que assi muere por ella: esto no es muy dificil de adiuinar, claro es y dicho se esta que nace de que todo lo de mas que enel cielo y suelo ay es suyo, y le rinde vassallage: mias son las seluas, mios los montes y quanto el cielo rodea (dixo Dios por su Psalmista) y si algo desto gozamos los hōbres, es que lo tenemos a renta, y assi como de cosa suya no nos deue rendir gracias quando se lo boluemos. *Psal. 48.* Que deue (pregunto) la mar a los rios, porque le bueluen el agua que les presto? Por cierto nada, pues assi es aca. Lo que este Señor estima no es si no la voluntad, porque aūque tambien es suya, (pues podria hazer de ella a su gusto, y como quien la hizo de nada boluerla a lo mesmo, y agora la mueue, incita y encamina,) con todo esso es la cosa, que menos es de Dios y mas del hombre: conforme al parecer del Sabio que dixo: *Creauit Deus hominem rectum & dereliquit in manu consilij sui.* *Sapien. 15.* Pusole delante el bien y el mal, la vida y la muerte, y

te,y dexole seguir en todo su parecer: assi que por ser la voluntad la cosa en que menos jurisdicion tiene Dios,es mas lo menos que della damos, que lo mas q̃ de otras cosas offrecemos. Y biẽ se vê ser assi, pues por Hieremias dize este mesmo Señor a los suyos, que en materia de victimas y sacrificios, la primer palabra tie ne por hablarles:y si ha hecho,y a vn muchas,si no que quiso dezir,que lo que mas desseaua y tras lo q̃ anda- ua era la voluntad, haziendo (respecto dessa) poco ca so de victimas y sacrificios. Siẽdo pues esto assi, no sea hermanos villana vuestra condicion, no demos lo que es de menos estima,y nos quedemos con lo que es mas si vale algo:vaya todo junto,hazienda,padres,deudos, amigos,possessiones y esperanças, y a bueltas de todo la voluntad,para que parezca algo y luzga la dadiua, pues va tan a logro como muestra la promessa deste Señor,que a vn hasta los desseos paga y satisfaze.

Fin del segundo Tratado.



TRATADO TERCERO. DE ALGVNAS GENERALES aduertencias cerca de las virtudes.

PROLOGO DESTA TERcera parte.



ES LA VIDA RELIGIOSA a la quenta de los Santos, vn atajo seguro para la perfeccion: y los Monasterios, Escuelas donde se cursa esta doctrina, y se aprende el Arte de Marear, en golfo tan lleno de Rocas, y bajios, como el mundo es. Si el frayle no dexa de la mano el leme otimon, con que esta miserable vida se gouierna, que es el conocimiento de que ay muerte, y despues della cuenta larga, passa la jornada con cuydado, enderezando siempre la derota que començo: puerto tomara en su patria la bien auenturança, para donde camina

camina y fue criado, y seguro embarcaje ha hecho en la Religion. Que los que en ella se pierden, no es porque el nauio haze agua, sino porque de necios se arojan a ella: queriendo a fuerça de braços boluer nadando, lo que hauian nauegado: o porque para el camino, no hazen bastante prouision y matalotaje. El que las Religiones piden es de virtudes, este es el bizcocho que aqui se come, que los manjares frescos del mundo, luego pierden su ser, y se corrompen.

¶ Como aya de procurar el Hermano nouicio (que trata de engolfarse en la vida monastica) estas virtudes, y como se conseruara en ellas, es lo que toca ha este tercer tratado, negocio arduo y de difficultad. Porque no pienso es possible, señalar para todos vn methodo de proceder, en los interiores exercicios de la virtud. Que son muchas las mansiones, que el Padre de familias tiene a los suyos aparejadas, y assi son muchos los caminos por donde los lleua. Mas pues puede hauer vniformidad, en algunas cosas exteriores que a estas mesmas virtudes tocan, desto se tratarà algo, para que los nouicios se conformen, en lo que possible fuere.

Ioan. c.14.

¶ Pero antes de llegar, a disponer los capitulos de esta tercera parte, sera bien saber, que como las virtudes guardan entre si orden y lugar, le deue tambiẽ guardar, el que trata de adquirirlas, sino quiere le den dentera, y se le hagan asperas. Que si al niño, en naciendo le hiziessen comer corteças, lastimarle y an la boca, y de hostigado aborreceria el manjar. Virtudes ay de tan recia digestiõ, que sin mucho calor de amor de Dios, no se podrian lleuar. Y sino diganle a vn principiante, que

Climacus. cap. de Discretione in princip.

perdone

perdone al enemigo que le quito la honra, y responderá, que por el mesmo caso dexara lo començado. Quiẽ quisiere salir con ello, lleue el negocio con suauidad y blandura. A la criatura en naciendo le dan leche, al destetar ormigonzillos blandos, y quando ha crecido pã de toda broça. Al principiante, exercitenle en virtudes faciles y suaues, que esto es lo de S. Pedro. *Quasi modo geniti infantes, lac concupiscitis* Començays, no es mucho os den leche, quiero dezir, os exerciten en virtudes ligeras de lleuar, y que a lo dulce se traguen como leche. Para los que van creciendo, ay otras algo mas perfectas, y los que llegan a la cumbre, a todo se hazen. Que virtudes sean, las de cada estado destos, y que puesto y orden ayan de tener, bastantemente queda dicho, por parezer y acuerdo de aquel gran Padre del hiermo, poblador de los desiertos, maestro de Anachoritas, y varon verdaderamente digno de toda estima, y veneracion S. Iuan Climaco: siguiendo la orden que en el compartir de las virtudes, guardo en su tratado de discrecion luego a los principios. Y pues no es justo boluer a repetirlo dicho, baste aora saber, que segun el orden referido en aquel lugar, se procedera aqui. No quãto al asiento de las virtudes en particular, pues va poco en que se mude el orden, y tras trueque el lugar, señalado, pues como cosa leue y de poco momento, dexo nuestra regla de aduertirlo, sino en que se hablara primero, de las que pertenecen a los nueuos y principiantes, despues de las de aquellos que van aprouechando: y vltimamente de las de los perfectos. Que pues en otras facultades, donde tampoco (como sabemos) importa, el salir o no salir vno official, se tiene cuydado

1. Petr. c. 2.

Trac. 1. c. 3.

Climacus. Tract. de discretione in principio.

encomençar por lo facil, para quitar el miedo que los principios causan, en esta que va la vida de vn alma, justo es se empiece por lo suaue y facil: para que la voluntad estragada blandeè, y se dexe lleuar, tascando poco a poco el freno, hasta lo que es mas. Y el alma se vaya facilitando, para lo difficultoso. Demanera que la virtud, no halle tropieços, que le impidan su camino, ni estoruos q̃ la detengan, el llegar a la perfecciõ q̃ pretẽde.

CAPITVLO PRIMERO.

QVE LA OCIOSIDAD es perniciosso vicio para el Religioso: tratase como su ocupacion ha de ser en las virtudes.

Nouitij intra annum aprobationis, extra Claustrum non occupentur.

§. I.



O PVEDE HERMANOS esta vez huyrnos el rostro, pues se nos ha venida a las manos, el vicio de la ociosidad: enfermedad peligrosa en todos estados, y enel del Religioso mortal achaque, en especial si hauiendo entrado enel alma con titulo de huesped, se quisiesse haze

hazer morador, y vezino en ella, con cubierta de que no se puede mas: aqui me digan que seria el daño. No ay para quedar oydos ni esperas largas a enemigo tan nociuo, que quanto topa desperdicia. Mucho gusto es porcierto ver vna alma florida, lozana, bastecida de dones diuinos, y hecha vn vergel de diuersas virtudes: pero otra tanta lastima da, saber que el vicio de la ociosidad y pereza, baste amarchitarla, quitandole la hermosura que la efficacia y brio con que solia obrar, la causaua: y que dexa las virtudes, ya que no secas lacias sin el verdor que su exercicio les ponia, y aun lo que peor es, produziendo en esta heredad tan mala yerua, que su poco a poco ahogue, la buena semilla que hauia recibido. Porque de heredad mal cultiuada que puede esperar se sino cardos: y la huerta donde no pone mano el dueño, por mas bien sembrada que este, que puede lleuar sino abrojos, que a todos lastimen? Por mucho apretar (dixo Publio Mimo) que se quebraua el arco, y que por mucho aflojar se perdia nuestro espiritu, dando a entender que lo que aculla haze carta de mas haze aca carta de menos. Y Pol.bio (como arriba diximos,) que. *Otium est perniciosissimum omnium vitiorum adq; omnium seditionum fons & origo*, y tuuo mucha razon, porque donde la ociosidad halla entrada todos los vicios se admiten, y hazen de la pobre alma tal pressa, que como ayre apestado salen con solo fuego. Y si parece que me alargo, veasse lo que passo en Sodoma, donde por hauer sido ociosidad la simienza del Otoño, fueron hogueras las paruas del Agosto, y con menor remedio que este nunca se allano la tierra. Bien conocia la grauedad deste mal Hieronymo, pues porque

Pub. Mim. ex li sent. Philos. p. p. fol. 91.

Polib. lib. 1. Historiæ. Tractat. 2. cap. 4.

el canzer no llegasse a tantos cauterios en su amigo Rustico· le receta por medicina saludable ocupe bien el tiempo pues el pecho libre esta medio dispuesto, y tiene mas de la mitad andado para qualquier ruyn obra, de que le proueera el demonio bastante tarea (aun en caso, que ni el la busque ni las ocasiones se la traygan) para meses y años. Mucho querria que estos mambacios del mundo que passan vna y otra edad sin acordarse que tienen alma reparassen en que esta es hazienda, &c. Que de talmanera pide juntos ya vna (para no malograrse) el caudal de Dios, y la diligencia humana, que lo vno sin lo otro haze poco. Que nosotros sin Dios, aun aleuantar el pensamiento del suelo no bastemos, dixolo S. Pablo, y es muy bien que asi passe: y que este la criatura en el obrar, pendiente de quien lo estuuo en el ser. Lo que admira y espanta no es, sino que el Dios, que por ser infinitamente poderoso, pudo criarnos sin nuestro consentimiento, no quiera (como dixo S. Augustin acuya sombra consiessan lo mesmo otros muchos) justificarnos sin el, hallandonos en estado que se le podamos dar. Si que por esso junto con llamarnos, preuenirnos, solicitarnos y rodearnos la casa, espera a que se le respoda: se le abra la puerta, y alargue la mano, queriendo que ambas cosas obren nuestra saluacion. Pero ay del que llamando le calla, dandole voces se haze sordo: y buscandole se esconde, y mano sobremano passa la vida. Porque el tal, o no cree lo que la fê en este caso le enseña, o se aborrece asi mesmo, dexandosse como Indio morir: sin admitir remedio, ni dar oydos al medico que se le offrece. Todo esto porcierto, se puede bien dezir haze, el que

1. Corint. c. 3.

S. August. Psal. 144. D. Tom. 3. p. q. 86. art. 2. Sot. in 4. d. 15. q. 1. articul. 2.

que guſta ver a Dios trabajar en valde, con ſaber que quedandoſſe ſin eſcuſa, crecen ſus cargos: y amontona yra para ſu tiempo.

§. II.

¶Harto nos vozea el Euangelio, el riguroſo caſtigo que vn Padre de familias, y mercader rico hizo con vn pereçoſo criado: y que por no trabajar eſcondio el caudal que para granjeria le dieron, pareciendole yua poco en tratar o no tratar con el: y que con boluer a ſu dueño el principal recebido, el dia que a cuentas le llamaſſe cumplia. Engaño que a el le ſalio bien al roſtro, y deſſengaño que ſeria juſto nos ſiruieſſe a noſotros de eſcarmiento: pues para recuerdo y mueſtra de lo que al pereçoſo ha de paſſar con Dios, nos proponen ſu caſtigo, y aherrojado de pies y de manos, nos le pintã cada dia, en la mazmorra del infierno. Pero es la laſtima, que por ſer quales ſomos, todo eſto nos ſirue de poco. *Lucæ.c.19.* *Matth. ca. 25.*

¶Ay hermanos, no ſe en que juyzio cabe, (pienſo que en ſolo el mio, donde nunca a las ignorancias falto lugar, y en el de eſte miſerable que el Euangelio quenta) que conociendo ſer condicion de Dios, hazer coſecha donde no ſembro (ſegun mueſtran los fertiles frutos, que de peccados grauiſsimos ha ſacado) nos parezca no ſe le deue de lo que en noſotros cultiua: y que baſte no hauer mal varatado la hazienda que nos entregaron? O pereça diabolica, o vicio infernal, que por haçer de las tuyas, ciegas los ojos para que no vean los hõbres verdades tan claras. Mas que dellos por nueſtros peccados, ſe han hecho aqui las cejas y dado de roſtro, ya mi ver porcierto ſin eſcuſa, porque aun no ſe ſi en el *Math. vbi ſupra.*

estado de la inocencia, cumpliera Adam, (dado caso llegara su dicha a auecindarse en el Paraysõ), con bol uerle qual sele dieron sin poner mano en el: que creo hauia de ser, con augmento y mejora. Que no sin causa, huuo apenas puesto los pies en el suelo, quando le intimaron a las manos nazian para el trabajo, pues aquella clausula del Genesis. *Posuit Deus hominem in paradiso voluptatis vt operaretur, & custodiret illum.* No haze por entero relacion de Dios, por mas que algunos quieran que si. Porque aũque poner al hombre en la possession, de la granja que para el se labro fue obra de Dios, el trabajar y guardar el huerto, obra hauia de ser de Adã, no obstante que a Anastasio sinayta, y al Cuyno les parece, quiso Moysen por aquellas palabras dezir, hauer Dios puesto al hombre en el Paraysõ, para tenersele amano, y mas a su saluo cuydar del amenudo, como si a este Señor fuera possible yrsele de vista, (estuuiera donde estuuiera) y no fuera verdad como del confiessa Dauid, que ocupa todo lugar. Hallanle en el cielo los Angeles, en el infierno los condemnados, en el agua los peces, en el ayre las aues, en el poblado las gentes, y en el desierto las fieras: y hauia el hombre de escõderse le? Donde querria saber pudiera yrse, que no le hallaran, aquellos ojos de linze, que todo lo penetran?

Gen. ca. 2.

Anast. sinayta lib. 9. Examer.

Alcayn. in Genes.

Psal. 138.

¶Aun menos peligroso nos saliera, el extremo en q̃ Scoto, Buenauentura, Dionisio Cartujano, Alberto magno, Guillermo, Tomas de Argẽtina, Durãdo y otros q̃ vn Autor moderno apũta dierõ queriẽdo todos ellos, fuenen aquellas palabras refferidas de, *vt operaretur & custodiret illũ,* apositiuo precepto de trabajar. Por manera

Scot. lib. 4. d. 2. 26. 4.

D. Bentur. lib. 4. d. 26.

Ricar. ibid.

manera que de aquellos tres estatutos, que dizen hauer ordenado Dios estando el hombre en el Parayso, este fue el primero, y aun a buena cuenta, el primero que se intimo en el mundo. Pero quando esto no nos salga tan seguro, como sus fautores quieren, es por lo menos muy cierto, segun la doctrina de vn gran tropel de Santos, hauer querido Moyses dezir alli, que puso Dios a Adam en el Parayso, para que como casero de aquella heredad la cultiuasse, y trabajasse en ella. Verdad es, quel trabajar de aquel estado (como dixo S. Augustin. y S. Thomas refiere) no hauia de ser congojado y penoso, como el que aora se lleua por castigo de nuestra desobediencia: trabajo reposado y sin fatiga seria, no ocio ni pasmo. En fin como quiera que ello aya passado, no puede negarse sino que corren con el hombre, y guales parejas, el començar a tener ser, y el empeçar a trabajar. De donde se vè, des dize mucho de su natural obligacion, el pereçoso y desocupado. Pero pues tanto se nos pega esta negra accidia, aueriguemos antes de ver q̃ modo de trabajo ha de ser el nuestro, quan friuola escusa tenemos los que viuimos, para lleuar la vida tan valdia como lleuamos.

Dion. Cart. Alb. Mag. Guillerm. De Rubio. Tho. de ar Gentina. Durand. Pined. li. 1. Monar. c. 9. §. 1. S. August. S. Tho. p. p. q. 102. art. 3.

§. III.

¶ Yo no querria hermanos, pues hablo con Religiosos y escriuo entre Chatolicos, que tienẽ por tan infalible verdad lo que la fê les enseña, q̃ perderã mil vidas en su deffensa, ponerme de proposito a disputar contra el perfido Eunomio, heredero del espiritu de Arrio: quanto nos importe para llegar a gozar de Dios, el exercicio de las virtudes, que deste trabajo a horronos S. Augustin: pues dessenbaynãdo la espada de su doctrina, y con

Aug. lib. de heres. c. 45.

Rophen. li. cont. Lut. art. 32. Castro, de her. p. p. li. 7. fol. 205. & 2. p. lib. 11. fol. 73.

la destreça, que suele otras vezes siguio este alcance. Y si Luthero fautor de todos los disparates antiguos, resuscito entre los demas este herror, bien rendido nos le traen Rophense, y Castro. En sus escriptos, (saliendo al palenque estos Doctores, de la Armeria de la escriptura tan pertrechados contra este vniuersal enemigo de la yglesia, que por viuir como ganapan valdio, y mano sobremano atribuyo a sola la fê, toda nuestra justificació, y nego a las obras su necessidad, y fuerça) que sino es prosiguiendo con porfia, lo que començo con ceguera, no es possible escabullirseles. Porque que puede en este caso pedirse, o que mas claros testimonios desta verdad pueden dessearse, que los que el Espiritusanto ha dado?

§. IIII.

Psalm. 14.

Desseaua Dauid, aueriguar las condiciones y calidades del q̃ ha de gozar de Dios: y saber quien seria el que a tanta ventura llegasse, y porque passos se camina a tanto bien: y hauiendose con affecto hecho assi mesmo esta pregunta, se respondio con dezir. *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam.* Donde es mucho de ponderar, aquel. *operatur iustitiam*: pues esta alli la fuerça de nuestro intento, porque no dize que solo el que creyere, y tuuiere fê se saluara, sino aquel que sobre todo esso añadiere, a su candida vida obras de virtud, porque se vea, quãto tras el creer importa el obrar. Y prosiguiendolo começado, refiere en el mesmo Psalmo, (y haze menudo computo, de los ordinarios y importantes exercicios de virtud: y concluye con dezir. *Qui facit hæc non commouebitur in æternum*, que quien assi viuiere seguro camina: y consiguientemente por el contrario

trario quien no, corre riesgo. Pues que si miramos el aranzel de la vida Christiana, referido por Isayas, alli me digan que se vera claro, quã sin ociosidad ha de ser nuestra vida. No parece segun la tarea que señala, y lo mucho que se nos encarga alli, que nos ha de quedar punto de sossiego. *Quiescite agere peruerse*, dize el Espiritusanto. *Discite benefacere, querite iuditium, subuenite opresso, iudicate pupilo, defendite viduam*, y otras mil cosas que muestran bien, quan ocupados nos quiere Dios. Pues q̃ si remitimos la confirmacion de esta verdad al Euangelio, crean me que nos saldra la mesma cuenta, que como ambos testamentos son obras de vn mesmo Autor, lleuan vn estilo, tienen vnas clausulas, hazen vnas consonancias, y estã templadas a vn mesmo punto. Por S. Matheo dize Christo. *Non omnis qui dixerit Domine Domine, intrabit in regnum celorum*. Donde a la letra (como dizen Basilio, Hierõymo, Drudmario, Theofilato, y otros sobre este lugar) se habla de aquellos, que sin obras de caridad con solo el conocimiento y confession de la fê, presumen tener el cielo por suyo, a los quales desengaña la summa verdad Christo diziendo, que es ignorancia y ceguera pensar tal: y que no basta hablar, si a las palabras de la lengua, no acompañan los desseos del coraçon, y las obras de las manos: pues sin duda haze traycion al amor, quien en solo hablar libra sus deudas, y con tan ruyn hazienda como palabras le paga, que aunque es moneda que corre, no que vale. Por esso Christo nuestro bien, el dia que descubriendose a sus Discipulos, les offrecio de palabra la paz, les mostro luego las manos y el pecho, como quien dice. Anden Discipulos mios en mi escuela, juntas palabras y obras,

Isai. 1. cap.

Matth. 7.

Basi. in reg. Hiero. lib. 1. sup. Mat. Drudmar. Theofil. & alij ibid.

Ioan. c. 20.

lo que la boca prenunciare,sientalò asi el coraçon : y executenlo las manos. Paz os offrezco,mirad,si la doy de gana,digalo este coraçõ rasgado,y publiquelo la rotura destas manos. Ya si para reducir oy a estos(cō quiē hablaua,y ponerles enel camino cierto , y seguro añadio. *Qui facit voluntatem patris mei , ipse intrabit in regnum cælorum.* A lo qual alude claro,lo que este mismo Señor

Ioan. 15.c. dixo por S.Iuan. *Omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum pater meus.* La vid infructifera, no la cōsentira mi Padre,porque Dios no se paga de sombrajos altos,ni le agradan arboles que ocupan , y no trabajan. Gente valdia,y hombres que solo siruen de hazer sombra,por demas son en el mundo. Reparanlos Santos y con razon,en qual fuesse la causa , de hauerse Christo desabrido con vna higuera,que yendo de passo topo en

*Marc.*1. el camino sin fruto:y tanta mayor admiracion les causa esta nouedad, quanto se mostro menor la culpa en el arbol,pues a onze de Março,que fue quādo ello passo, no parece le podia hauer venido la sazō de fructificar.

Orig.tract. 17.*in Mat.* *Hilar.* & *Hiero.sup. Math.* 21. *Ioan Mal. ibid.* *Luc.*13.

Y concluyen Origenes , Hilario , y Hieronymo,que a la higuera le alcanço este ramalaço por figura de la Sinagoga,higuera plantada (como dize S. Lucas) en el vergel del mundo , la qual en todo tiempo podia,y deuia de lleuar fruto. Que aunque aquella republica , y el arbol,conueniā en el nombre,no en la propriedad. Por que la higuera,como obraua con la fuerça de naturaleça,hauia para fructificar de esperar coyuntura,el hombre no que obra por gracia, y èsta si por el no queda,en todo tiēpo la halla. Pues si assi pone Dios vn tronco insensible,solo por ser figura de vn pereçoso,como podra me digan al dèscuydado,en lleuar fruto quando deue?

¶ Passemos

¶ Paſſemos ya hermanos de aqui ſi les parece,y dexãdo por aueriguado negocio la obligaciõ que al trabajo tenemos,ſepamos ſi ay o puede hauer eſcuſa,para viuir ocioſos. Yo pienſo,q̃ ſolo ſer dia de fieſta o eſtar impedidos,ſon diſculpas baſtantes para eſta accuſaciõ. Que las demas,o no deuẽ admitirſe,o no concluyẽ, aunque (biẽ mirado tãpoco eſtas lo hazen,miẽtras en eſta vida mortal ſe viue. Tã facil prueua es la deſta verdad q̃ caſi ſin mas đ tenernos en ella ſe hecha deuer. Porq̃ lo primero,no puede valernos por eſcuſa de no trabajar alegar eſtamos en fieſta,pues es notorio engaño đzir tal. En ſeys hedades tiene el mũdo repartida ſu vida,y aũque deſde la venida de Chriſto eſtamos en la vltima, no en el tiẽpo del deſcanſo, q̃ eſte llega en la hedad ſeptima de la bien auenturãça. Y ſino digan me que es aquel mandar Dios,q̃ ſeys años arreo ſe trabajaſſe,y el ſeptimo fueſſe de deſcanſo? Que el dezir,que ſeys años ſe labraſen las tierras ,cultiuaſſen las viñas,cõ tal q̃ al año ſeptimo ſe alçaſſe mano de todo? Sino auiſarnos, dura el trabajar mientras eſta vida dura,y q̃ llegara el deſcanſo,quando della los buenos ſe deſpidieren. Por eſſo llamo el Señor a la bienauenturança cena, deſde donde comiença el repoſo de la noche, quando los trabajos del dia rematan cuentas,y quando el pobre jornalero arrima la haçada,y goza de ſu ſudor. Ya eſta vida llamo almuerzo, q̃ es con lo que ſe da principio al trabajo, y tras que ſe ſigue el afanar,el ſudar,y traſudar para ganar la comida. Diuina pues porcierto es la circunſtãcia,en q̃ (para cõfirmar la verdad de q̃ vamos hablãdo) reparo el Euãgelio,quãdo refiere eſtos dos tan diuerſos vanquentes.

Exod. 16. & 20.

Luce.c.14.

Matth.22.

§. V.

Lucæ.c.14. ¶En la cena (dize S Lucas) todos los cõbidados esta
Math.c.22. uã de Boda y gala, enla comida no(dize S. Matheo) an
draxos huuo, y gẽte de capa parda. Quãdo el labrador
se adereça señal es de fiesta, pero quando a toda broça
se viste, es q̃ trabaja aquel dia. En la cena de la gloria,
ropa de gala visten todos, de fiesta y huelga se ponẽ, por
q̃ es tiempo de descanso: mas en la comida desta vida
mortal, ropa de cãpo, y traje de obrero se gasta: porque
se sepa ha de ser todo manos a labor, biẽ como el cami
noq̃ (en esta vida que gozamos) puede hallarse mas se-
guro. Y es lo tanto, q̃ trocar las suertes difiriendo para
la otra el trabajar, y buscãdo en esta el descanso. Dize
S. Pablo, que es la total perdicion de vn alma. Si que en
este sentido declaran algun os aũque no sea muy a la le
tra, aquellas tan dificiles como cõpendiosas palabras,
1. Ad Cori. 11. que escriuio a los de Corinthio. *Audio sciſuras eſſe inter-
uos; & nõ miror, aca me cuẽtan los desabrimiẽtos q̃ tene
ys, la aperreada vida q̃ passays, y los insufribles disgus-
tos que os cercan, pero nada de quanto oyo me espan-
ta. Por q̃ que mucho os suceda como os sucede. *Si vnus*
quiſque ſuam cænam præſumit ad manducandũ? Comeysos
la cena, y quereys passar cõ gusto? Tratays de holgaros
quiere dezir, y buscays descanso. Dõde de razon no ha
uia de hauer sino penas y trabajo, y esperauades otro de
xo? Que mas razõ quereys q̃ esta, de vuestro mal passar?
Trabajad aqui y dexad para el cielo el descanso, y suce
deros ha todo a pedir de boca, q̃ las cosas fuera de su na
tural y assiento (como no hallan reposo) causan inquie
tud. Asi que por razõ de fiesta, solo los bien auentura-
dos q̃ se hallan sentados a la cena del cordero, estan es-
cusados del trabajo, como ellos lo confessaron, quando
conuin-

conbinando el vn tiẽpo con el otro dixeron. *Iam nõ erit amplius neq; luctus, neq; dolor, quoniã priora transierunt*. Ya ſe acabarõ las fatigas, y fenecieron los diſguſtos, ya començo la quietud y ſoſsiego: porq̃ los trabajos ſon moneda del mundo, y mientras enel viuimos paſſamos por eſſe aranzel, pero ya como es otro tiẽpo, lleuannos por otro. Vna de las raçones con q̃ los ſantos perſuaden, la penitẽcia en eſta vida es dezir, que en el cielo no la ay, y q̃ la mercanzia lleuada donde no ſe coje ſube de precio. Por manera q̃ ſegun eſto, aſsi como en el mũdo ſe eſtima el deſcãſo, por ſer tierra de trabajos, ſe eſtima enel cielo el trabajo, por ſer lugar de deſcãſo, fieſta, y plazer. *Apocalip. 21.* *Eccleſ. 3.*

¶ Pues ſi el ſer fieſta (como queda dicho) no nos eſcuſa, menos podra ſerlo, alegar eſtamos impedidos, pues eſto ſolo los condemnados lo pueden reſponder, aquienes no deue de ſer poca pena verſe en eſtado, de no poder recobrar loperdido: conforme a la amenaça de Chriſto, q̃ queriẽdo atemorizar con la perpetuydad del infierno, y la impoſsibilidad de remedio q̃ alli ay, y perſuadir a los hõbres, ſe aprouechaſen del tiẽpo, dixo q̃ dõde cayeſſe el leño ſe quedaria, ſin poderſe rebullir. O quã clara mueſtra deſta verdad es, aquel nueuo modo de priſion q̃ el Euãgelio vſo, mandando q̃ aun pobre reo q̃ ſe hallò, cõuẽcido de ſu culpa le hechaſſen a her rojado de pies y demanos, enlas tinieblas exteriores, por quienes comunmente entiẽden los ſantos el lugar del infierno. Y llamaſe aſsi, por ſer el q̃ ſe ſigue, a las interiores tinieblas q̃ el peccado cauſa en vn alma, quãdo ciega el entendimiento, y de praua la volũtad. Las priſsiones q̃ agarroteãpies y manos, mueſtras ſon de la impoſsibilidad en que eſta miſerable gente viue. *Matth. 22.*

§. VI.

§. VI.

¶ Bẽdito sea Dios hermanos, q̃ ya q̃ a esta vida no alcã çã los descansos de la gloria, tampoco llegã los impedimẽtos del infierno: sino q̃ miẽtras en ella estamos, podemos si queremos alargar la mano al biẽ, y retraerla del mal. Tres lugares nota S. Bernardo q̃ ay, aũq̃ opuestos entre si, el cielo dõde todos son buenos, el infierno dõde son malos, y la tierra dõde ay de todos, por la libertad q̃ se goza, pudiẽdo grãjear mas y mas, hasta la vltima boqueada. Assi lo dixo Christo nuestro biẽ por S. Iuan obrad miẽtras ay dia: q̃ es dezir miẽtras ay vida pues miẽtras ella dura, siẽpre se puede, o hemos de dezir nos obliga Dios a lo impossible, q̃ es dislate: y añadio luego, *quia veniet nox in qua nemo potest operari*, porq̃ venida la noche d̃ la muerte, encerrãdo los ojos, en acabãdose la luz del viuir, se acabo el poder obrar pues no ay rebullirse mas el tronco deste arbol, q̃ tã lozano anda aora, de q̃ se vee claro quã cierto es, ser escusa de herejes araganes, qual fue Nouato, fingirse mãcos y cojos por no trabajar.

Bern. lib. de sent.

Ioan. 9.

¶ Pẽsando estoy hermanos, si ya cõ lo dicho le habra q̃ dado a la pereça lugar por dõde escabullirsenos: y verdaderamẽte no le hallo, si ya no es quisiesse alguno dezir, que el no trabajar es falta de quien le llame y no suya. Pero esto creo yo que seria dar en el fuego, huyendo de las brasas: porque si dize verdad o no, a restiguennoslo los mas remotos barbaros del mundo: que si estos ande dezir lo que passa, fuerça es que confiessen, son sin numero las vezes que este diuino Padre de familias, les ha requerido trabajen en su viña. Y si les parece no es ansi, reparen en que son las enfermedades del cuerpo, los interiores impulsos del alma, los aduersos

Math. cap. 20.

sos y prosperos sucessos de fortuna, los bullicios y buel cos del coraçon, y veran como todos son auisos que Dios da, para que dexando el torcido camino que lleuan, hechen por el de su saluacion. Porque este Señor a todos llama, a todos adiestra, y nadie querria sele per diesse, que toca esto a su diuina prouidencia: ya si no es mucho, que quien en muy menudas cosas jamas falto, no falte en la que tanto importa. 1. Ad Thi. cap. 2.

¶ Pues si el Barbaro con sola la lumbre de la razon y el discurso natural conoce esta verdad y en ella se halla conuencido que nos dira el Chatolico que hizo en el Baptismo expresso cõtrato cõ Dios? Que el Religioso que segunda vez la rectifico en la proffeision, recibiendo a cada passo los vnos y los otros, mil ayudas de costa: y comiẽdo gajes deste piadoso Señor? Que no ay hermanos para que en cosa tan clara (como saber que todo el daño de vn alma es la ociosidad). De tenernos pues nos consta que en este camino, el nomedrar es descaezer, el no yr adelante boluer atras y el estarse quedo rodar, por esso se dauan tanta priessa todos nuestros antiguos y Santos Padres, desseosos de llegar ya al fin pretendido, procurandole vnos por el recogimiento, otros por la mortificaciõ, otros por los trabajos y aflicciones, y otros por el martyrio a taxo sin duda de notable ventaja. En fin el camino que cada vno comẽçaua esse prosiguia: y en el trataua auentajarse, con las veras que el effecto mostraua, pues cada dia y van ganando tierra, y cobrãdo nueuas fuerças. Como este traerla vida ocupada no es particular genero de virtud, sino vn transcendente que en todos los caminos de seruir a Dios se embebe, no me detengo a exemplificar el argumento

deste

deste capitulo como los demas, pues lo que en todos se dize sirue aqui: y los successos que en los demas se cuentan, como testigos de a bono comprueban la verdad de que aora vamos hablando.

CAPITVLO SEGVNDO.

DE LA MORTIFICAcion de los sentidos exteriores y interiores.

Quonan modo vbiq; & in omnibus segerere debeant nouitij, instruendi sunt a magistro blando sermone & cum omni charitate.

§. I.

HAVIENDO HABLADO de la vajeza donde tienen fundamento los vicios q̃ es la ociosidad cō los daños que della resultā, y dexando auisado de la alteza donde se encumbra el alma que es el exercicio delas virtudes con el prouecho q̃ trae consigo, justo sera dezir aora de los medios q̃ ayudā para facilitar lo vno y apartarse de lo otro, pues si el medico declarasse al enfermo el peligro de su dolencia alabando mucho a la salud, sin darle

darle remedios para ella mas le ſeruiria de mal aguero que de maeſtro experimentado. *Prædictio mali tunc probatur, cum ad prædictionem cautio adjungitur*, dixo Tulio preuiniẽdo a los medicos para que no eſcandalizaſſen al paciente, encareciendole la enfermedad y el peligro que corre ſu vida, ſino es aplicandole luego medicinas con vinientes para ſanarle. *Tul. lib. 2. de diuina.*

¶ Viniendo pues atratar de las ayudas de coſta q̃ ay para la guarda de joya tan precioſa como la gracia digo, que lo primero importa vna general obſeruancia de los ſentidos la qual encarga Pluthareo a la prudencia, por parecerle fiel cierta y cuydadoſa teſſorera de lo q̃ ſele entrega. Para eſto deuemos conſiderar nueſtro coraçon dize S. Bernardo, de la manera que vn Caſtillo ſitiado de enemigos inuiſibles, qual lo entendio S. Pablo quando eſcriuiendo a los de Epheſſo dixo, que no lo hauiamos con la carne y ſangre ſino con los Principes de las tinieblas, y con el reſto del infierno que por todas partes nos a falta. Cerco que comunmente dizẽ hauer figurado el que Holofernes hizo ſobre la gran Bethulia, pues aun el nombre de la ciudad parece que lo apunta: porque Bethul en Hebreo (como quiere S. Hieronymo) es lo meſmo que Virgen y todo junto Bethulia, quiere dezir Virgen, del Señor proprio apellido del alma Santa, en quien nadie ſino la Mageſtad diuina tiene parte. *Pluthar. in Moral. lib. de fortuna. Bern. ſer. 45. Serm. parc. D. Hieron. lib. 1. in Io*

¶ Grande fue el peligro de Bethulia con tan poderoſos eſquadrones ſitiada: pero mayor es el de el alma rodeada de tan valeroſos enemigos, y cõ tan continuo ſocorro como del infierno tienẽ los contrarios, pues Hieremias como buena centinela la da vozes diziẽdo oyd *Hiere. 9*

mugeres

mugeres la palabra de Dios y mirad que lo que se os dize es para que enseñeys a vuestras hijas no se os passe por alto que seria gran daño el oluido de tan grande auiso. *Docete filias vestras la mentum quia ascẽdit mors per fenestras.* Auiso que declara Origenes de los sentidos por manera, que segun este corredor de campaña nos dize, para la guarda del coraçon en que tanto nos va, y que tanto deue procurarse, cumple mucho reparar los sentidos, que son las ventanas por donde se nos esca la la casa, y los portillos por donde el enemigo haze de las suyas, buena diligencia, a mi ver seria cerrarlos, por la parte donde Holophernes y su exercito esta alojado, que es en las cosas caducas y terrenas: y abrirlos a las celestiales y diuinas, por donde nos viene el socorro, y traerlos ocupados enlas cosas del cielo, como antes lo andauan en las del mundo.

Orig. hom. 3. in Cant.

¶La primera cosa, que Magdalena hizo con Christo, fue, rendirle a los pies todos sus sentidos, como trayendoles a reconocer su lugar, y a que confessassen, que aquel era su centro, y todo lo de mas violencia. Si enel siglo (como sabemos) se enferma facilmente, porque los sentidos se apacientan a rienda suelta, los hermanos que vienen a la Religion, achacosos destos malos humores, biẽ es que tomen a menudo este Ruybarbo de la mortificacion, que sirue de dar salud y de conseruarla: para todo es importante, y en todos tiempos se ha de vsar della. Ignorancia seria pensar, que por hallarse el Religioso algo adelante en la virtud, no ha menester esta medicina, pues crea que si, y que tantas mas guardas ha menester poner en los sentidos, y en traerlos rendidos, quanto mas de estima fuere el cau-

dal

dal que en el alma ſiente, mientras de mas valor la pieça mas aforradas caxas ſe le hazen: y mientras mas llena de fruta la huerta, mayores cercas le ponen: luego, mientras mas bueno vno, mas recato ha meneſter. Seſenta guardauan la cama de Salomon, dixo el Eſpiritu ſanto, con que para el mayor Monarcha del mundo parece que baſtan ſeys: y es, que mientras la cama es de mas deſcanſo, mas guarda pide, y mientras la pieça es de mas eſtima, ha meneſter mas gente: y aſsi, quiẽ para la cama tenia ſeſenta gentiles hombres, tenia para la viña, por ſer heredad que lleua fruto, mil y doziẽtos. Si eſto moralizado, ſe entiende (como dize S. Ambroſio) de las guardas que deue yr cada vno añadiẽdo, mientras mas adelante ſe halla, con razõ repara el meſmo Doctor, que a Eliſeo le dan exercitos de hombres que le guarden, para el mas bueno mas guarda. Luego al Religioſo aprouechado, y que eſta muy adelante en la virtud, tan lexos eſtara la mortificacion de hazerle daño, que haura meneſter adelantarſe en ella al paſſo que en lo de mas: pues que ſi no le ſiruiere de medicina curatiua de males viejos, le ſeruira de medicina preſeruatiua de achaques nueuos. La mortificacion del Religioſo, tan continua y perpetua ha de ſer, que dure lo q̃ durare la vida, ſin punto de deſcuydo, pues en faltando le eſte açote de la mano, aunque aya llegado a la cumbre de la perfeccion en vez de conſeruarſe en lo que tanto le coſto, dara cõſigo en el ſuelo: que eſta deſenfrenada beſtia de ſi meſmo es cauallo desbocado, y le deſpeñara. *Cant.3.*

§. II.

¶ Para eſto es mucho de aduertir, que la perfecta cõ

postura del Religioso consiste en dos cosas. La primera, en que vna parte del cuerpo no ocupe el officio de otra, o mezclandose con ella en sus acciones, las pertur be y afee, como si hablando la lengua meneassen la cabeça, o mouiessen las manos: pero si la necessidad obligare, a que vnas partes se ayuden a otras, que muchas vezes es fuerça, como apunto san Gregorio Nizeno, quando dixo: *Manus hominis datæ sunt illi vt melius loquetur*: que fue dezir, que vno delos fines que huuo en la fabrica delas manos, fue para que ayudando a la lengua se hablasse mejor: y realmente ello es assi, que las preñeces del entendimiento mejor que la lẽgua las partean las manos, pues son las que con sus affectos dan vida y fuerça a las palabras muertas. A lo qual alude lo que Cardano comentando el Quadripartito de Ptolomeo dixo: Que a Mercurio señor dela lengua, y que tiene particular dominio sobre el hablar, se atribuye la fabrica delas manos: y es bien sin duda, que no fuera assi, si para vn effecto ambos instrumentos no se ordenarã, pero en caso que se hayan de oyudar, ha de ser con asseo y orden, en especial si es en pulpito, cathedras, o otros lugares graues.

D.Gregor. Nize. lib. de Opisi.homi.cap.8.

Carda. lib. 3. Quadri. pholi.

¶ Lo segundo que la compostura exterior pide es, que quando algun sentido obrare huya todo genero de extremos, y con tal moderacion proceda, que no exceda los limites dela Religiosa honestidad: como mirar, sin fixar cõ demasiado affecto los ojos: reyr sin mostrar los dientes, abriendo descompuestamẽte la boca: pues la alegria del rostro siempre ha de yr mezclada con temor, y la risa con grauedad, (dize san Augustin.) Hablar sin torcer los labios, y sin arquear las cejas, andar sin cõ tonearse

S. August. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol.148.

toncarſe, ni lleuando los braços ſueltos: eſtando ſentado no cruzar los pies, ni echar vn pie ſobre otro, ni recoſtarſe a los lados, o reſpaldar de la ſilla. En fin, eſtas y otras ſemejantes acciones, indignas de la mortificacion y cuydado con que el Religioſo deue viuir, ſe enſeñen ha euitar a los nouicios: y pues aunque ſea embarrãdonos las manos es ya tiempo de echar pellas en todas partes, aduiertanſe eſtos pocos auiſos que agora dire: quiera el Señor, que como deſſeo, ſiruan de algo a los principiantes y nueuos.

§. III.

¶ Dando a los ojos el primer lugar (pues naturaleza ſe le dio) con apoſentarlos en lo mas alto de la cabeça, que es la razon en que ſan Bernardo ſe funda, para dar a la viſta la preeminencia ſobre los de mas ſentidos, digo: que por el peligro que trae el que tiene libertad de ojos, pues (por ſer ellos de tal condicion, que ni los canſa la mar, ni el ayre los inche, ni el campo los harta, ni los ſatisfaze la tierra, ni a vn el tiempo largo gran trujamante de coſas nueuas les contenta) es fuerça ande quien dellos ſe dexa lleuar, expueſto a grandes infortunios, cumple que anden ſiempre clauados en tierra, a imitacion de Chriſto nueſtro bien, que los traya tã baxos, que por coſa particular y no vſada, notan los Euãgeliſtas las vezes que los leuanto: y quando hayan de mirar no ſea arrojandolos de traues, ni vagueando cõ ellos de vna parte a otra, ni mirando con demaſiado ahinco blanda y lentamente: pues que ſi eſta en el choro, refectorio, o otros lugares de comunidad, alli es meneſter eſpecial cuydado, porque mas que en otras partes ſe pide la compoſtura y modeſtia. Si la viſta ſe derramare,

D. Bernar. ſermone de vita & 5. ſenſibus.

Lucæ. c. 6.

ramare,ócomeçare a derramar en algo de gusto,apartela antes que haga pressa enlo que miraua, saluo si las cosas fuessen de suyo tan licitas y fuera de peligro, como campo,fuẽtes,fruta,flores y verduras, porque aqui bien se vẽ se ha de alargar la rienda,y dar licencia a la vista para detenerse, con tal que no coma el pan a solas,si no que por el mesmo caso que los ojos se recreã con semejante vista,se leuante la volũtad a amar aquel gran Señor(que como juguetes suyos) crio cosas tã excelẽtes y hermosas,de manera, que dela hermosura de lo criado,passe a considerar la hermosura del criador: que con esto,por vna parte,o por otra, sacara el alma prouecho , ora sea perdiendo el gusto que le entretenia , ora subiendo del gusto sensual al espiritual. Y no llamo gusto sensual al gusto torpe,que esse visto esta se ha de atajar desde sus principios , como hazia aquel grã amador dela castidad Pablo (pues dize Casiano,q̃ no solo rehusaua ver alguna muger, pero jamas consintio,que vestido ni cosa suya estuuiesse donde pudiesse alcançarle la vista:y daua por razõ,que las cosas muertas traen a la memoria las viuas:y a las vezes suele hazer tanta guerra el demonio con las sombras como cõ los cuerpos,con los retratos,como con las personas cuyas son. Assi,que no hablo deste maldito gusto, indigno de tomarse enla boca, sino de aquel que por ser de los sentidos,se llama sensual,y es licito , aunque no es necessario. Nunca para hauer de mirar se buelua la cabeça a tras,mas no pudiendo ser menos , bueluase juntamente con el cuerpo,y esto con mucho reposo : que aunque es bien no ande el cuello estirado (como despues se dira)tan poco ha de ser tan ligero, que con pe-

Casianus Collatione 7.c.26.

queña

queña ocasion se mueue a vna y a otra parte, que es gran muestra de liuiandad.

¶En segundo lugar podriamos poner el gusto, por su gran jurisdiccion, pues como si tuuiera compañia cõ los de mas sentidos, tiene con ellos tal correspondencia de cambios, que quanto se libra enel vno, se acepta en el banco del otro. Los cargos que se hizierõ aquel per dido auariento, con que salio cõdenado a perpetuo infierno, todas fueron obras deste sentido: *Induebatur purpura & epulabatur quotidie splendide*, dize S. Lucas: que aunq̃ de suyo no son estos delos peccados prohibidos por el Señor, sopena de muerte, juntansele, dize S. Ambrosio tantos, que bastan a causar todo este mal. El Religioso sea en todo tẽpladissimo, pues como dixo Lucio Floro: No viuimos para comer, sino q̃ comemos para viuir: segun lo qual enel refectorio mas se atienda al manjar del alma, q̃ la ordinaria leccion offrece, que a la refeccion corporal que se le da, y en ningun caso leuante de su plato los ojos a mirar los de mas.

Lucæ. c. 16.

S. Ambro. lib. 8. in Lucam. c. de Diuite.

Lucio Floro, ex lib. Sent. Phil. 1. p. fo. 77.

¶Acuerdese que Paladio refiere de los Solitarios de Tebas, que el sentarse a comer mas era llegar a tocar el manjar que a recebirle, juzgando por heroyco acto de abstinẽcia, tener la comida ante los ojos y retraerse della. De dõde vino a dezir Tullio, quel mejor de los guisados era la hambre, y el mejor de los potages la sed. Iob confesso lo mesmo, quando dixo: *Animæ esurienti etiam amara dulcia videntur.* Porque en hecho de verdad, la salsa de los manjares (como dixo S. Bernardo) es la hambre. Toda esta mortificacion es bien guarde el gusto Religioso en la comida, y tan de veras, que si por descuydo del q̃ sirue le faltare el ordinario, crea lo orde

Paladius lib. peregri.

Cicero. ex lib. senten. Philo. 1. p. fol. 81.

Iob. c. 6.

no asi Dios por su mal seruicio, que no merece jornal quiẽ no sabe seruir. Dela comida q̃ sele pusiere, aunque sea de mala gana coma algo, por mostrarse (como queda dicho) agradecido a quiẽ se lo administra: y si le importunaren a comer, dize san Bernardo, responda: Biẽ, basta, harto a sido. Aqui tiene su lugar la mortificaciõ de las palabras, pues la lengua (como es cosa cierta) no solo es subjecto donde el gusto haze asiẽto, sino instrumẽto con que las palabras se forjan, y asi sin desplegar del todo la tienda de sus engaños, pues este punto toca mas al capitulo quarto del silencio, que a este segundo dela mortificacion, sera bien señalar reglas de viuir.

D. Bernar. de Doctrina Christiana.

¶En todo tiẽpo y ocasion procure el hermano guardar silencio, porque si es verdad, que tãto sube el agua quanto baxa estando bien encañada, hasta el cielo subira, pues de alli vino el espiritu de su deuocion: guardando la boca de palabras impertinentes, en especial deue esto hazerse hallãdose en compañia de muchos, donde es cordura el callar. Porque hablar en presencia de los mas viejos, y respõder sin ser preguntado, dixo san Buenauentura, que era señal de presumpcion: pero preguntandole, licito es responder, aunque sin alargarse, y pensando bien lo que ha de hablar, porque no diga vno por otro, que es el lenguage quiẽ descubre la calidad delos hombres, como el sonido la del metal, dize Quintiliano.

Moya lib. de Simil.

D. Bonauẽtu. de instructione nouitiorum.

Quintil. ex lib. Senten. Phil. 1. p. fo. 30.

¶En las palabras sea la voz baxa, humilde y sin tonillo, no affectadas, ni exagerando demasiadamente las cosas, que es señal de mal año encarecerlo todo: las manos quedas, la cabeça sossegada, sin hazer ademanes ni gestos, antes con seueridad, causando reuerencia en

aquel con quien habla. Y ſi con quien eſta tratando tuuiere la cabeça deſcubierta, no ſe ponga el Religioſo la capilla, y mucho menos con ſu Prelado, ſi por dos vezes no diſpuſiere otra coſa.

¶En las platicas ſe huya todo genero de vanidad, como preciarſe de linage y nobleza, referir coſas ſuyas, q̃ o no fuerõ aſsi, o eſtuuieran mejor por hazer: procure acortar las conuerſaciones ſuperfluas, y tratar en ellas algo eſpiritual que aproueche: mas ſiendo fuerça hallarſe en algunos entretenimiẽtos, no ſe derrame demaſiado en ellos. Sobre todo ſe huya el dezir donayres, pues nueſtra Regla tanto nos lo encarga, mandando q̃ con rigor ſe caſtigue ſemejante culpa. Porque a la cuẽta de ſan Buenauẽtura, es coſa infame el Religioſo mouerſe a riſa, y muy mas infame mouer a otros. Y S. Bernardo apretãdo mas el caſo, dixo: Que lo q̃ en los ſeglares ſon burlas, ſon enlos Religioſos blaſſemias. A nadie ſe le tome palabra dela boca (dize Plutarco) ni ſe le corte el hilo de ſus razones, pues cõ todos y en eſpecial cõ ſus mayores, es cierto genero de poco reſpecto. Y ſobre todo huya porfias: pues como dize S. Ambroſio, no ay coſa tan odioſa como la perſona contumaz. *D. Bonauẽ.* *D. Bernar.* *S. Ambro.*

¶Mortificado el hablar, poca neceſsidad hauia de poner mano en tratar del oyr, pues de camino queda tã bien eſte ſentido mortificado, por ſer los dos hermanos tan mellizos, q̃ naturalmente con el hablar nace y muere el oyr. Lo primero, dixolo Ariſtoteles, y enſeñalo la experiencia: porq̃ ſi vno nace mudo, tambien lo vemos nacer ſordo. Y lo ſegundo tiene Lactancio por tan aueriguado, q̃ como coſa certiſsima affirma, que en quitãdoſele a alguno el habla deſpues de hauerla tenido, *Ariſt. lib. 4. de hiſto. anim. c. 9.* *Lactã. lib. de opificio Dei. c. 11.*

pierde con ella el oyr: la causa deste secreto pienso consiste, en que como es ayre el con que se forma la voz, y ayre con el que se causa el oyr, tienen tal trabaçon los arcaduzes por donde estos ayres se encañan, que el vno sin el otro no se conserua. Cõ todo esso, es tã gran puerta la del oydo, como se vee, en que basto a entrar la bestia dela muerte, q̃ ha menester mil reparos y auisos para que no nos dañe. Quien quisiere penetrar los males deste sentido, repare en quantas vezes en medio del mayor sossiego y quietud del coraçõ basto vna palabrilla q̃ le echarõ a la oreja, a traspassarle el alma, y a leuãtar tal alboroto, q̃ el que antes viuia en paz, en vn punto se halla el pecho leuãtado y cõ paroxismos de muerte, sus apetitos alborotados, y con mas olas que vn Occeano.

§. IIII.

¶ Vno de los animales, que mas mostro Dios aborrecer, fue la comadreja, prohibiendo en su ley nadie la comiesse: *Mustellam ne comedatis*. Y dan por razon de prohibirse, los santos, la facilidad de oreja que este animalejo tiene, pues por ella concibe. Si esto passo antiguamente, quanto con mayor razon aborrecera agora el Señor al Religioso facil de orejas, para esperar conuersaciones impertinentes, y musicas vanas, a quien llama san Ephrem, fiestas del demonio: pues basta (como nota Basilio) la suauidad dela voz, a mouer en el alma pensamientos lasciuos. Y estauase ello dicho, que pues vna palabra torpe simplemente hablada haze en el coraçon riza, le hauia de hazer mayor siendo cantada. Por esso llama S. Chrysostomo aquestas fiestas, Estiercol con q̃ se tapan las orejas, por la peste que en el coraçon causan. De todo esto huyá el Religioso, como de Sirena, que

Leuit. c. 11.

S. Ephren. c. 9. de laudib. Psalm.

S. Basil. lib. de vera virginitate.

Chryso. Homil. 38. in Matth.

que adormece y mata: y si fuere fuerça oyr la suauidad de alguna voz, o musica, haziendo de la necessidad virtud, leuante luego el espiritu a Dios, y acuerdese de aquellos celestiales canticos, con que los angeles le hazen fiesta, y que el espera gozar.

¶ No es menos dañoso q̃ los dichos el olfacto, pues a la sombra de la necessidad q̃ del tenemos, por el refrigerio (q̃ como dize Aristoteles) siẽte el celebro con los buenos olores, se escõde el engaño del peruerso deleyte: recibiendo mas daño el alma con tal artificio, q̃ prouecho el cuerpo con aquella fingida dissimulacion. Aqui ponga el Maestro muy gran cuydado, no en q̃ no se traygan olores, q̃ claro es que se ha de aborrecer esto mas que vn tabardillo, sino en q̃ no se deleyte el nouicio con el buen olor, acordandose dela hediõdez del infierno y purgatorio, donde esto se paga: siẽdo alli tanto mayor la pena enesta materia, quanto huuiere sido mayor la culpa eneste genero. Mas q̃ bien hauia penetrado esto Agustino, quãdo en sus confessiones vino a dezir: Los buenos olores, ni los busco, ni los quiero: y quã do sin cuydado mio se me offrecẽ, estoy aparejado siempre a carecer dellos. Esta preuencion de Agustino hauia de ser siẽpre la nuestra, pero no se entiẽde esto en las cosas dela Yglesia, que alli todo esta bien empleado, pues en tal lugar los buenos olores causan deuocion, y los perfumes leuantan el espiritu: alomenos yo confiesso de mi, que en forma me enternecen.

Arist. lib. de sensu & sensi.

August. li. 10. c. 32.

¶ Del Tacto y sus daños, bastantemente se ha dicho enel capitulo septimo: por lo qual remitiendo al Religioso a q̃ por ello de vna ogeada, abreuiare aqui con dezir, q̃ conforme a la doctrina de Agustino, solo este sentido

August. li. de Genesi. ad lite. 10. 3

tido es tan dañoſo,como todos los de mas juntos: y cõ ſiguientemente dixo,hauer meneſter mas recato,q̃ todos. En la conuinacion q̃ eſte Doctor haze,entre elemẽ tos y ſentidos,pone por paralelos al tacto y a la tierra, y viene bien,porq̃ como la tierra medra con el ſeruicio de los de mas,y ſiendo vn elemento los comprehende a todos,el tacto con ſer vn ſolo ſentido, goza delo q̃ todos,y con ſus acciones medra:porq̃ lo que los ojos ven, los oydos oyẽ,las narizes huelen,y el coraçõ deſſea, es a fin de ſeruir a eſte ſentido. Biẽ conocieron ſu notable perjuyzio los ſantos,quãdo como pilotos exercitados en los baxios deſta coſta,auiſauan del, huyendo quanto podia cauſarles algun deſman. Si Nizeta (como ya diximos) ſe recataua, no ſolo de tocar con la mano a mugeres, ſino a niños, que ſeria en el Religioſo juego de manos, o llegarſe el roſtro vnos a otros: Dios nos libre, ſi a vn al eſcapulario, o correa del compañero no es biẽ llegar hablando con el,pues es claro indicio de poco aſiento, que ſera lo de mas.

§. V.

¶ A eſte parrapho ſe reduzen qualeſquier otras menudencias de mortificacion que ſe offrecen: como que los paſſos ſean tan honeſtos y moderados, que ni ſe apreſuren demaſiadamente, ni ſean tan eſpacioſos, que parezca yr midiendo a pies el ſuelo, ſino llanos y con aſsiento aduirtiendo lo que ſe haze, ſin reinar con los braços: y dado caſo que alguna vez ſe offrezca ocaſion forçoſa de apreſſurar el paſſo,no ſe hã de exceder los terminos de grauedad Religioſa. Tampoco ſe ande demaſiado derecho el cuello y cuerpo, que a la humildad Religioſa, parece muy mal qualquier mueſtra

de altiuez, y estale muy biẽ andar algo inclinada la cabeça y quebrantado el cuerpo, aunque no cabizbaxo.

¶Siempre que vn Religioso encontrare a otro, haga vna inclinacion con la cabeça quitada la capilla, saludandose con respecto: y en los passos estrechos dé lugar el menor al mayor, y al salir juntos de casa se de la mano derecha al mas antiguo, procurando el que no lo es tanto, no adelantarsele, ni sin su licencia detenerse a hablar.

¶Quando fuera del nouiciado se anduuiere, sea por casa, o fuera, huyan de andar por medio del claustro, o calle, orilla dela pared parecen mejor, y se da mas lugar a que los otros passen. La capa ande como ella se cae, sin reboluerse en ella ni traslaparla, echando el vn lado sobre el otro: que todo esto preuino la Regla quando dispuso, fuesse algo mas corta la capa que el abito.

¶Todo lo dicho no basta, el dia que no procurare el Religioso q̃ esta mortificaciõ exterior, salga y nazca dela interior del alma, donde es bien queden rendidas las passiones del apetito, como son, el amor y el aborrecimiento, el alegria y la tristeza, la esperança y desesperacion, el temor y atreuimiento, el desseo, la yra y las de mas, porque desta manera, seria como el arbol en el imbierno, andando en lo exterior muerto, y reuiuiendo con pequeños achaques. Creanme, que si quedan viuas las rayzes, brotara presto la ruyn inclinacion, como por el contrario, atajados estos estoruos medrara el alma sin sentir: que el arbol regalado, tanto mas crece y se fertiliza, quanto con mas cuydado le podan los renueuos y tronco.

§. VI.

¶ O vala me Dios, y que de santos sabemos hauer llegado a lo alto dela perfeccion, por començar temprano esta poda, y desde niños pisarse la cuerda de los sentidos para enfrenarlos. De lo qual a mi ver, es raro exemplo nuestro bendito Raymundo Alberto, octauo General de la Orden, varon qual hauian menester los tiempos que alcanço, que los hizo bien aduersos aquella larga cisma de nuestros ecclesiasticos y caualleros, teniendo cada parte sus valedores. A los vnos fauorecia el Papa Iuan X X I I. y a los otros, dõ Iayme segundo de Aragon: y en fin vino a parar, en que los caualleros se apartaron a fundar la Religion de Montesa, que oy vemos, de que se hablara enla segunda Centuria, pues por sus vmbrales comiença el segundo centenario de la orden: y a los Ecclesiasticos, se les recrecio la carga dela Redempcion, que por entonces, sin duda, parecia intolerable, a no estar de por medio el gouierno de Raymundo, que lo facilitó. Fue Raymũdo persona exemplarissima en su tiẽpo, y (como queda dicho) de tales prendas, que antes de nacer le hauia la Virgen escogido para esta su orden, diligencia que le luzio, de manera que enla mortificacion no parece tiene segundo. Tan medido en sus palabras, q̃ a penas hablaua fuera dela recreacion: sus ayunos muy ordinarios, y sus comidas legũbres, con que vino casi a no gustar del manjar, ni saber differenciar lo dulce delo amargo, y a andar tan macilento, como hombre hecho de rayzes. Sus disciplinas eran muchas, y como descargauan sobre los huessos solos, tenianle lastimadissimo. El recogimiento en la celda y la vida solitaria que hazia, le do-

M. Zumel in vita SS. ordin. Gauer. in Anna. ord.

le domaron las de mas potencias. Verdaderamente el era vn viuo retrato de aquellos ſantos Padres del yermo,que florecian enla primitiua Ygleſia, por que aſsi viuia en eſte mundo,como ſi en el no eſtuuiera:la carne y ſus paſsiones tenia tan rendida como vn eſpiritu, creo ſin duda le yua Dios diſponiendo para los encuentros en que deſpues le puſo,y aſsi no es mucho, que cō tales pertrechos ſalieſſe vencedor, y el demonio con las manos enla cabeça.Mas quan al deſcubierto publico el infierno,guerra,a fuego, y a ſangre cōtra eſte ſieruo de Dios,y con que ogeriza trato el demonio de acabarle, que ardides no intento,o que traças no hizo para ſalir con la ſuya? Ya ſe le moſtraua en figura de Angel de luz,aprobando ſu vida para deſuanecerle:ya como angel de tinieblas con torpes repreſentaciones,para derrocarle:quando con halagos y blanduras, y quādo con amenazas y violencias. Verdad nos ſale aqui lo ḡ le oyo vn ſanto dezir: Que era architecto de mil officios, porq̄ para engañar de todos vſa.De ordinario con Raymundo eran viſiones corporales, formando de ayre imagines,que repreſentaſſen lo que queria: otras poniendole tales ſemejanças enlos ojos, que ſin hauer delante alguna coſa fabricada, ſe ſentia lo miſmo que podia ſentirſe por eſpecies exteriores. Ya las vezes por diuertirle y ver ſi ſe perſuadia a que andaua Dios aqui,vſaua de viſiones interiores, poniendole en los organos de los ſentidos ſemejanças deſtas coſas q̄ ſe ven:ardid ſin duda mas efficaz y diſsimulado que los otros. Todo eſto yua a fin de verle tropeçar o padecer,como hombre que tan recatado viuia,en el exercicio de los ſentidos.Aconteciale eſtar repoſando, y entrar

M. Zumel in vita SS. ordin.

Guer. in Anna.ord.

trar el demonio por su celda en trage de muger, haziẽdo halagos, pero diga que tal boluia. Si le cogia en oracion, derrocauale la lampara, pero quedauase le en el ayre sin apagarsele, ordenando el Señor no cessasse el alcance, que este segundo Iosue daua a sus contrarios, por falta de luz, como no cessó el del primero por falta del Sol: que al verdadero mortificado, las criaturas le siruen, los demonios le obedecen, sobre las aguas de sus passiones se passea, y el fuego de su concupiscencia pisa, sin que nadie le offenda: que tanto bien como este acarrea la verdadera mortificacion, quien con cuydado le procurare en breue se hallara en estado perfecto.

¶ No se pues quien con el ceuo de tanto bueno no se anima a la batalla destos caseros enemigos, que sin sentir, faltan las bardas del alma, y assientan en el coraçon. Donayre es y grande, cuydar de que los manjares que ceuan el estomago, sean (por depender dellos la salud y vida corporal) saludables: y no reparar en que el ceuo del coraçon, que son los sentidos, lo sea, sabiendo (que como dixo san Pedro Chrysologo:) *Cor sensibus pascitur, & repletur sicut venter cibis.* Si de la hazienda agena no deuemos vsar contra la volũtad de su dueño, como nos atreuemos (pregunto) a malograr los sentidos, siẽdo (segun san Gregorio) los talentos que Dios nos entrego para contratar? de q̃ haze mencion san Matheo. Si el alma y sus potencias deuen guardarse con recato, porque por no perder la gloria para que fueron criadas, porque no hemos de traer con este mesmo cuydado los sentidos, que tambien entran a la parte destas ganancias, y se han de ver en su genero gloriosos? No se si es a propo-

Chrysolo. ser. 68.

S. Grego. Homil. 9. Matt. c. 25

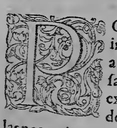
sito

sito, y figura desta verdad, aquel banquete que Ioseph hizo a sus hermanos, creo que si: y que aquel dar a Benjamin hermano de padre y madre, racion cinco vezes doblada, fue muestra de que al hombre hermano de Christo, de padre por la creacion, y de madre por la naturaleza humana, se le ha de dar (entre los espiritus beatificos, hermanos de solo padre) por mejora gloria en los sentidos, si en esta vida anduuieren rendidos, sugetos y mortificados. *Gen. c.43.*

CAPITVLO TERCERO. DELA CLAVSVRA Y RECOGIMIENTO EN LAS CELDAS, Y DELO QUE ENELLAS DEUE HAZERSE.

Qualiter ad cellas se contineant, vt oculos sublimes non habeant.

§. I.



POCAS COSAS AY TAN importantes y necessarias, en especial a los principiantes, en la vida religiosa y espiritual, como el recogimiento exterior, con que parece damos al mundo con las puertas en los ojos, y a solas nos retiramos a tratar con Dios, esposo recatadissimo y zeloso: que como zeloso no consiente miremos a

otro,

otro,y a vn de nosotros mesmos gusta vernos huyr, y de recatado nos quiere a solas. Enel campo se las ha cō los suyos (dize Oseas) alli los habla y comunica, alli les
Osea,ca. 2. descubre su pecho y requiebra, que es la soledad muy ocasionada escuela del alma Hauiendo el frayle de viuir enamorado deste Señor, como quiere pregunto yo gozarle si no a solas? Como distā los cielos dela tierra, distā mis caminos de los del mūdo, dixo el Espiritu san
Isaia.c.55. to: luego deuese de tener por dicho el Religioso, q̄ ha començado el camino celestial, que ni a vn de lexos ha de mirar el que el mundo lleua. Los fructos de que el mundo haze su Agosto, son trampas, mentiras, lisonjas, embustes, torpeças y offensas contra Dios, de to-
Ad Galat. cap.5. das maneras, de que sin duda se assegurara el Religioso en la celda, porque no es menos fiera nuestra sensualidad con vn poco de soltura, que vn Leon indomito, que en dexandole salir dela jaula haze carniceria. Por manera, que nadie por mas subjeto, rendido y mortificado que se imagine, se fie de si mesmo: crea que con el destraymiento, ocasiones y derramamiento del alma, aunque sea hijo de buenos padres, como Dina, trope-
Gene.c.34 çara: aunque sea entre sus proprios pariētes, como Tha
Gene. c.38 mar caera: aunque sea mas fuerte que Sanson enflaque
Iudic.c.16. cera, y mas Sabio que Salomon cegara, y mas perfe-
Lib.3.Reg. 11. cto que Dauid se peruertira. Pero si esta recogido en su cueua como Elias, gozara del siluo delicado dela in
Lib.2.Reg. 11. spiracion: si guarda encerramiento en su casa como Iacob, y no anda a caça delas ocasiones como Esau, baxa
3.Reg.c.19 ran impulsos y llamamientos, y subiran desseos de su
Gene.c.27 espiritu por la escalera de su coraçon. Y en fin, aunque
Ioan.c.20. sea vn Thomas, si no se halla a puerta cerrada como

los Diſcipulos de Chriſto, ſe hara incredulo de las grã deiças de Dios: y ſera meneſter particular milagro, para que ponga los dedos de ſus potencias, en aquel coſtado roto y abierto, por nueſtra ſaluacion. No ay hermanos ſino perder el miedo, al encerramiento y clauſura, que aunque el mundo le llama priſsion diſimulada, y honrrado carcelaje: quien le conoce bien, ſabe ques regalo, y deleyte ſuauiſsimo.

¶ O que dellos he conocido yo en eſta ſancta congregacion, tan grandes officiales en el conocimiento deſta verdad, que apenas ſalian en todo el dia de ſu rincon: y para reſponder de vna vez a los que les preguntaſen la cauſa, tenian pueſto a las puertas. *Pax incella & foris bella*, palabras que a mi nunca ſeme oluidaron, aun que las aprendi muy niño, y que querria ſe penetraſſen bien.

§. II.

¶ Varios exemplos de naturaleça traen los ſantos, en comprobacion deſta doctrina, no porque ella no eſte bien conocida, o porque tenga neceſidad de apoyos: ſino para mayor luz ſuya. Que es dizen algunos, ſe aclare el agua turbia con dexarla ſoſſegar, ſino enſeñarnos, que por muy turbio que ande el penſamiento del nouicio, con varias ymaginaciones, ſi ſe recoge al rincon de ſu morada, ſe aclara. Que es no lograrſe la fruta de los arboles, plantados junto al camino, y ſujetos al antojo del paſſajero, ſino dezirnos q̃ en el Religioſo nueuo, jamas llegan a perfeccion los buenos propoſitos, ſino huye el bullicio del ſiglo, y ſe recoje a la ſoledad. Que es dezir Seneca, que el arbol que muchas vezes ſe traſpone nunca crece ſino que el Religioſo, que en ſu rincon no ſoſiega no medra.

Moya lib. De ſimil.

Seneca. ex libr. ſent. Phil. p. p. fol. 57.

La candela en la lanterna guarda su luz, y en salien do fuera corre riesgo: con qualquier ayrecillo que sea en muestra de que el Religioso, conserua en la celda la luz del alma y su reputacion: y en abriendo la puerta entra el peligro. Clara es porcierto la leccion, que en lo dicho naturaleça nos lee, pero si del todo no satisfa-ce, satisfaga ver quan a lo encubierto la misma natura-leça, obra en sus principios, deteniendo sus acciones si la miran y estoruan: no porque se embarace o ataje, si-no porque se vea quanto importa a las nueuas plantas, auenirse a solas con su hazedor. Con que cuydado esta naturaleça debajo de tierra, fabricando vn gran naran-jo, de vna pequeña pepita, y si descubriendola quere-mos por curiosidad, ver en que punto anda la obra: lo hecho se pierde, y lo por hazer estanca. Si abrimos el boton en que se haze vn clauel, o la yemecuela donde se quaja la rosa luego se seca, no mas de porque. *Natura capit zelari*, dixo el Philosopho. Pues si esto passa en o-bras de tampoco momento, y que tampoco importa que salgan a luz o no, que sera en las de gracia, don-de va la saluacion? Que recogimiento sera menester te-ner, para que no ataxe el sieruo de Dios en los princi-pios, la labor que se va haziendo?

Arist. lib. problem.

§. III.

¶Si le parece al nouicio ocostumbrado a la liber-tad del siglo mucho rigor este, y intolerable vida di-rele yo, que boluiendo los ojos a la que dexo, no me es-panto verle desta opinion: y que esta sele haga aspera. Claro es que a carne y sangre faltona y mal domada, acostũbrada a co nuersaciones y entretenimientos, le ha de parecer mazmorra la celda, captiuerio el recogi-miento,

miento, y carcel el monasterio como dixo S. Bernardo. Pero si pone los ojos en Christo nuestro Señor, clauado en vna Cruz tan angosta, que por no cauerlos dos pies juntos, fue menester poner vno sobre otro, hazer sele ha facil, pues con esta estrecheça y no con los grandes edificios del mundo, se granjea la anchura del Cielo. Presto vendra hermanos nuestro dia, y dexando este destierro parecera hauer sido cuerdo, quien aqui se escondio, huyẽdo de los peligros que fuera de la celda se offrecen, pues son tales que si al salir della los considerasse alguno, daria presto la buelta: como lo hizo aquel monje mozo, de quien cuenta S. Gregorio que no pudiendo sufrir el recogimiento de la celda, se determino romper con todo: y salirse del monasterio, pero apenas llego a la puerta quando hallo vn dragon, determinado ha hazerle pedaços, dio vozes el manzebo, y yendo le a fauorecer no hallaron Dragon, sino al nouicio tan desmayado, quanto persuadido al mucho riesgo que se corre fuera de la clausura. Cada dia succeden destos peligros, no ay pensar que es mas seguro tiẽpo este que aquel, porque el Dragon del infierno, de quien dize S. Pedro que nos rodea a fin de despedaçarnos, no ha oluidado las mañas, con la mesma ojeriza viue que entonces, la differencia estara en hauerle perdido nosotros el medio, pues llega atanto que no falta quien le salga, al camino. Y si con ver cada dia Discipulos de aquel mal monje, no nos cuentan los espantos, es porque algunos callan: y adormecidos con los siluos desta sirena, no dan vozes. Tenga pues el nouicio siempre presente este daño, y tema topar este enemigo quando de la celda sale, y harasele facil la estancia en ella. Quanto

Bernar. ad fratres de monte Dei.

D. Greg. li. 2. dialog. c. 25.

1. Petri. 5.

to mas que basta considerar el fin que se pretende y los regalos que consigo trae el recogimiento Religioso para que todo parezca facil, como en hecho de verdad lo es, pues a los muy metidos en el mundo, el dia que tratan de començar algo de espiritu, seles da por A. B. C. Assi lo hizo S. Hieronymo con Cleanzia muger rica y casada, cuya primera leccion fue dezirla, de tal manera tengas cuydado de tu casa, que tambien tengas para tu alma algun descanso, procura lugar conueniente, y apartado del bullicio de tu familia, al qual te vayas como quien se va ha vn puerto, huyendo de la gran tempestad de tus cuydados: alli aya leccion de las cosas diuinas, y oracion continua, y tan firmes pensamientos de la otra vida, que las ocupaciones del resto del dia, ligeramente se recompensen, con la desocupacion deste rato. Pues si este glorioso Padre, encomienda a vna muger casada con familia y gouierno, que si quiere hallar a Dios cercene de las ocupaciones: y busque lugar quieto, correrse hauia el Religioso nouicio, (que de razon ha de estar libre de los cuydados mundanos: y que para nada tan principalmente viue, como para vsar de la oracion, y recogimiento interior y exterior,) que sea menester encargarle, busque este tesoro, pero si alguno ay tan flaco, que con hauer oydo los daños, por no ver al ojo el interes, y prouecho de la celda se detiene: oygalo que S. Bernardo en diuersas ocasiones dize. Lo primero en aquel su librito del modo de bien viuir, aconseja a los que de nueuo sean conuertido a Dios, y buelto las espaldas al mundo, que de ninguna manera se ocupen en

Bernar. lib. de mon. bene viuendi cap. 7.

en exercicios exteriores, ni fuera de la celda: porque ſi vna vez ſe embueluen en ellas, aſsi como las nueuas plantas ſe marchitan, y ſecan entocandoles qualquier coſa, porque no eſtan fixas ni araygadas en tierra, aſsi ellos tocados con las coſas exteriores, ſe eſtragan y y corrompen, y pierden el jugo de la deuocion, porque eſtan poco araygados y mortificados en la virtud. Tá poco cumple a la ſalud del alma, vaguear de vn lugar a otro, porque de ſemejantes mudanças ſuele acontecer y redundar, trocarſe la deuocion, y mudarſe el aprouechamiento, y medra de la conciencia. Pero es conueniente y muy llegado a razon, que cada vno ſe aparte corporalmente de aquel lugar, adonde ſabe y ſe acuerda, hauer viuido ſin temor de Dios, y ſeruido a los vicios.

§. IIII.

¶ Y eſcriuiendo a ciertos monjes el meſmo Doctor (gente dada a vida ſolitaria y recogida) les dize, quien no aduierte hermanos lo poco q̃ en las palabras ſe diferencian, cielo y celda? Pues ſepan que mucho mas ſe parecen en la piedad que en los nombres. Lo que en el cielo ſe guarda, ſe guarda en la celda, y lo que en el cielo ſe trata en la celda, ſe medita. Atrebome a dezir dize eſte ſanto, que los eſpiritus Angelicos, a las celdas juzgan por cielos, y tanto guſtan de las vnas como de los otros. Y que mucho, pues de las celdas ſe ſube amenudo al cielo, y raras vezes ſe vaxa al infierno? Si ya no es ſe haga como a conſeja Dauid, con la conſideracion, para aborrecer la vida que alli ſe paſſa, como ſe ſuele cõ la conſideracion ſubir al cielo, para apetecer lo que alla ſe goza. Pocas vezes dixe ſe vaxa de la celda al infierno,

D. Bern. ad fratres de monte Dei.

Pſal. 45.

no, porque quien, ſino algun predeſtinado perſeuerá en la celda haſta la muerte? Es la celda lugar ſagrado, y no ſufre hombres muertos a Dios, como no ſe ſufrio, llegar Moyſes a la zarza calçado con pieles de animales muertos. La celda es tierra ſanta, lugar ſancto, donde habla Dios con los ſuyos como vn amigo con otro, que ſi el templo ſe hizo para tratar las coſas diuinas, tābien la celda: y ſin duda ſe frequenta eſto mas en la celda, que en el templo, haſta aqui ſon palabras del dulce amador de la ſoledad S. Bernardo, cuyos piadoſos encarecimientos, baſtàran apoblarlos hiermos, y hinchir las celdas de ſolitarios, ſi los hombres no ſe dexaran lleuar de ſus apetitos, y quiſieran eſcuchar los llamamientos de Dios, como hizo Arſenio, que apenas oyo aquella voz del cielo que le dixo. *Arſeni fuge.* Arſenio huye, calla y repoſa. Huye viſitas y cumplimientos de mundo, que con eſtas coſas nunca faltan liſonjas, mentiras, y murmuraciones, que robā al alma ſu deuocion, quando al punto lo dexo todo y ſe retiro al hiermo, perſuadido que la ſoledad es guarda de la inocencia, y el q̄ de vn golpe corta las ocaſsiones de los peccados, quitando a los ojos los incentiuos dellos. Y ſi los ſantos no deuen ſer creydos en eſte caſo, deſſe credito aun Barbaro como Seneca, que confeſsion ſuya es, y de ſi meſmo dize, tantas quantas vezes ſali de caſa, y me halle en conuerſacion entre los hombres, tantas torne menos perfecto y bueno.

Seneca, ex libr. ſent. filius. p. p. fol.58.

§. V.

¶Pero tampoco querria ſe perſuadieſſe el nouicio (aquien Dios ha dado noticia, de los bienes que el recogimiento trae conſigo) que por hauer deſcubierto eſta

virtud

virtud, ya no le falta euilleta para ſanto ſepa que de tres enemigos que ſon, no ha rendido haſta aora ſino almas flaco que es el mundo:y aun a eſte no del todo, la guerra comiença de nueuo, que nueua vitoria nueua conquiſta promete dize Saluſtio. Y como eſta es con la carne y con el infierno, es ſin duda peligroſiſsima, aſsi por querernos mal quien la haze, como por ſer ene migos infatigables para pelear, velando, durmiendo y en todo tiempo. Aqui es el conbate de los ruynes penſa mientos, y feas y maginaciones del alma, aqui los torpes conſentimientos del cuerpo, andando eſtos aduerſarios a vna contra el pobre ſolitario recogido, ſin reſpectar a lugares ſagrados, ni a los tiempos de oracion y miſſa:y lo que peor es, que a las vezes ſon tales y tantos eſtos penſamientos, que la perſona ni oyo, ni ſupo, ni y magino tales coſas como ſele offrecen. Con eſtos contrarios pues, que apuerta cerrada acometen, ſon meneſter ardides y nueuas eſtratagemas. Muchas ponen los ſantos, y en los libros ſe hallan la que a mi me quadra en los principiantes (que ſon con los que hablo) es procurar alguna buena ocupacion que de cuydado y trabajo, con que ſe oluiden y diuiertan aquellas repreſentaciones feas, como lo hazia S. Hieronymo, pues a eſte fin cuenta hauer aprendido la lengua hebrea, con mucho trabajo ſuyo (aunque no con poco fruto de la yglesia Chatolica) y como experimentado, en quan bien le hauia ſalido eſta traza, la aconſeja al Religioſo nouicio: que con el hablaua (y de la vida del monaſterio trataua) quando dixo, importa mucho cumplas cada dia lo que te fuere encargado, y ſeas ſujeto a quien no querrias: y vayas canſado a la cama, y andando te caygas

Saluſ. ex li. ſent. Phil. p. p. fol. 72.

D. Hieron.

M. Auila lib. aud. fili. cap. 56.

dormido, y sin hauer cumplido con el sueño, seas constreñido a leuantar, y digas tu Psalmo quando te viniere, siruas a los hermanos, y laues los pies a los huespedes, y siendo injuriado calles, temas como a Señor al Abbad del monasterio, y como a Padre le ames, creyẽdo que lo que te manda es cosa que te conuiene: nunca juzgues a los mayores, pues tu officio es obedescer y cumplir lo mandado segun dize Moyses, oye Israel y calla, y estando ocupado en tantos negocios, no ternas lugar para otros pensamientos, y passando de vna obra a otra, aquello solamente ternas en la memoria, que de presente eres constreñido a hazer. Concluye S. Hieronymo con dezir, haz siempre alguna buena obra, porque te halle el demonio bien ocupado, lo mesmo dize S. Isidoro por estas palabras, cumple al sieruo de Dios leer, orar, ò trabajar, sino quiere que hallandole el demonio mambacio le saltee la casa. Conforme a lo qual, se vsaua entonces en los monasterios entretener mas a los nouicios en obras de manos, que en largas oraciones: y aora es justo se ocupen los nuestros, en saber de memoria la regla, las ceremonias, el canto y rezo de la Madre de Dios: y aueces en algun exercicio de trabajo, que como el caçador pocas vezes dispara el arcabuz mientras el aue buela, antes espera a que se assiente y sossiegue: assi el demonio no combate al ocupado, sino al ocioso y desembaraçado, segun lo qual deue poner notable cuydado su maestro, para que de ninguna manera, tope el demonio portillo abierto por donde entrarse.

Deute.6.

D. Isidor. li. de summo bono.

Moya libr. de simil.

§. VI.

¶ Verdad es digamoslo todo, que esta regla tiene

su

su excepcion, por hauer enlas personas diuersas disposiciones, y particulares dones de Dios. Yo puedo certificar, hauer conocido almas tan dispuestas, que apenas se hallauan solas, quando el espiritu en vn punto se ponia en profundissima oracion, antes que los pensamientos acudiessen adiuertirlas. El nouicio aquien Dios tanta merced huuiere hecho, aproueche sse della y el recogimiento de la celda, gastele en esto, que passara mas vida de Angel que de hombre como sabemos la passaua la bendita Virgen, Soror Maria socos Religiosa nuestra, de quien se affirma uiuir siempre tan dispuesta a la oracion, que adonde la cogia alguna consideracion deuota, alli se arrobaua, sin ser poderosa aresistir, por mas que algunas vezes lo procuraba. Muchas le succedio ser el exthasi amedia noche, yoyendo los maytines a la puerta de nuestro monasterio de Barzelona (que como no hauia entõces el rigor de la clausura, que aora enlas Religiosas se vsa, ni ella era mas que beata proffessa, como de S. Catharina de Sena sabemos, permitiasele salir a tal tiẽpo) y halli la hallauan a la mañana prosiguiẽdo su oracion. En especial era esto, las vezes que alcançaua a saber, o el Señor le daua luz padecian naufragio sus frayles, yendo o viniendo de la Redempciõ: que hasta deste nueuo santelmo, nos proueyo Dios enlas primeras nauegaciones, ordenando el Señor para aliuio de sus sieruos, que las oraciones desta Virgẽ tuuiessen eficazia, en sossegar los furiosas olas del mar, y diessen puerto seguro a los nauegantes, por lo qual comunmente le pintan con vna naue enla mano. Y assi a ordenado Dios para gloria de su sierua, que la que viuio en este mundo como cherubin contemplando, perseuere

M. Cumel. in Vit. SS. ord. Guim p.p. histor. ordin.

como eſpiritu angelico incorrupta, alcabo de trecientos y mas años. Pero en fin como ſon pocos los que Dios lleua por eſte camino, y los afligidos de imaginaciones muchos: la regla ordinaria es la arriba dicha, aũ que entendida con ſu grano de ſal, pues jamas ha de faltar aun al mas diuertido vn rato de meditar, como ſe dira deſpues, pena de viuir aperreado, deſabrido, y querelloſo brumado como carro pinariego, con la carga, y no vntado con la blandura de la oracion.

CAPITVLO QVARTO.

DEL SILENCIO Y DEL rigor con que en los tiempos y lugares prohibidos deue guardarſe.

Non loquantur locis & temporibus interdictis.

§. I.

ANTES DE LLEGAR A HAblar, de la oracion y ſus circũſtancias, cumple aſſegurar el paſſo, y yrle quitandolos tropieços y eſtoruos, que podrian hazerle daño: vno de los quales es el demaſiado hablar, vicio dañoſiſſimo de ſuyo, y en los Religioſos mas que peſtilencia: pues

pues al que dixere que es Religioſo y no refrenare ſu lẽgua, deſmiente el Apoſtol Sanctiago, declarando por vana ſu Religion, para que ſe vea como vende ſin marca la pieça, y ſin mueſtra el paño. Y ſi aun en los muy aprouechados, es daño tan graue el deſcuydo de la lengua, que ſera enel nouicio, que como tiene poco caudal con que quiera que vacie ſepierde? *Pone Domine cuſtodiam ori meo & oſtium circunſtantiæ labijs meis*, dezia Dauid. Lo qual declarando S. Hilario y S. Ambroſio dizen a gran peligro ſin duda deue de eſtar el alma, de quien tiene ruyn lengua, pues con tales veras ya hinco pide Dauid, para ella vn clauſtro entero en que encerrarla, y tiene razon porque ſi hemos de dar credito a S. Pablo, nada aſsi corrompe las buenas coſtumbres, como los malos tratos. Las palabras impertinentes y las demaſias en la conuerſacion. Muy cierto es que por la vecindad que con el coraçon tiene la lengua le maltrata porque la lengua y el coraçon dize Pierio, ſon tan hermanos como la mano del relox y el meſmo relox. Ya ſi como ellos andan con vn miſmo mouimiento (pues lo que la mano apunta por defuera, paſſa enel relox por dedentro) aſsi la lengua deſcubre lo que tiene el alma, en lo mas eſcondido de ſus rincones: ſi es bueno habla bien, y ſi malo razona mal. Por eſſo llamo Platon a las palabras, indicios de lo que el pecho eſconde interpretes del coraçon, y deſcubridores de ſus conceptos. *Propter hoc datus eſt nobis ſermo* (dixo eſte Philoſopho) *vt preſto forent mutuæ voluntatis indicia*, por manera que de lo que vno ama, habla y platica con guſto. Si el amor de Dios nos lleua con el ſe conuerſa, ſi el del mundo arraſtra tras el ſeua. Quando ay deſſeo de ſeruir

Iacob. c.1.
Pſal. 140.
D.Hil. ſup. Pſal. 140.
D. Ambro. ſerm. 8. in Pſal. 118.
1. Corit. 15.
Pierio in Hiero. li. 5.
Plat. in Timeo.

uir a Dios; todo es tratar dello, si el desseo es deuanidad luego lo descubren las palabras, y en fin el lenguaje de cada vno, muestra la mercancia de su trato, y el mercader nunca habla sino de sus compras, y ventas, el letrado de sus opiniones y libros, el medico de sus enfermos, el mundano del mundo, y el Religioso de la Religion que proffessa. Bien puede ser hermanos que yo me engañe, pero dura cosa es persuadirme, que no es la vida de cada vno qual la platica de q̃ gusta. *Qui deterra est deterra loquitur*, dixo el Saluador del mundo, ya S.
Ioan.3.ca. Pedro quando mas quiso disimularse y encubrirse, por la lengua le conocieron.

§. II.

¶El lenguaje pues del Religioso es el silencio, las platicas del Religoso an de ser callar, y la marca y muestra de su estado, es vn candado en los labios: que assi pitan al perfecto Religioso, en esse ordinario dibujo que del anda: y no sin causa, pues nada ay de que tanto deua preciarse, como de bien callar. Considerese el Religioso por el lado que quisiere, y en el estado y punto que se le antojare: y hallara que lo que le importa es el silencio.

Tractat. 1. cap. 2. ¶Si el nouicio como diximos en el tratado primero, es vaso que conforme al liquor que se le hecha, es el sabor que se le queda, silencio es el que mas le importa: pues vaso sin cubierta, ni conserua lo que tiene, ni es digno de estimarse. Por el desecho de su casa tenia Dios, los vasos destapados, y como a tales los mando
Num. 19. hechar fuera de su templo. Estraña menudēcia por cierto, bien cierto pues es que no lo hauia Dios, solo por aquellos vasos materiales, porque poco le yua q̃ estuuiessen

sen tapados o no. No lo hizo, principalmente su Magestad, sino porque se supiesse, que pues el Religioso es el vaso de su casa, el dia que destapa la boca y se desenfrena a hablar, desdize de su estado y professión.

¶Si es guerra ordinaria nuestra vida como dize Iob, si los monasterios son presidios y fortaleças: y los Religiosos, los soldados que Dios tiene para esta milicia, de nada tanta necesidad tienen como de silencio, porque en la guerra el todo es el callar: con esto se desvela el enemigo, y le traen suspenso sin saber de si. Y si esto passa en la milicia del mundo, mucho mejor en la del espiritu. No podemos negar a nuestro enemigo el demonio su sagacidad, sus ardides y mañas, sus in auditas estratagemas y traças, pues con todo esso nada le basta, el dia que el Religioso da encallado. Quien sabe tener silencio, con quanto quiere se sale en esta guerra espiritual del alma: y aunque mas rebatos le de cada dia el enemigo, con solo silencio le traera alretortero. Y es, que como por mas que sepa no alcança los pensamientos, si las obras, o palabras no lo descubren: el dia que el Religioso calla, anda el miserable como ciego, hecho judiciario adeuinando por fantasias, y sin saber de si. Gran prudencia de capitan es el silencio, y gran locura de soldado no saberle tener. Esta differencia hallo el Espiritusanto, entre el cuerdo y el necio, y assi dixo que el coraçon del necio estaua en la lengua. (Mas que ruyn hospedaje para tan honrrado huesped?) Mejor sabe escoger la lengua del Sabio, pues dize el mesmo Señor que esta en el coraçon. Diuina contraposicion por cierto, y notable differencia la del vno al otro, el necio se dize tener el coraçon en la lengua, porque ni sabe

Iob. cap. 7.

Prouer. 62.

guardar

guardar ſecreto ni callar coſa,todo lo vacia,todo lo dize,y con todo ſe pierde, el Sabio trae en el coraçon la lẽgua, porque no arroja della palabra, que ſela puedan cojer por deſſencaminada:todas paſſan por el aduana del coraçon,y por el regiſtro del entendimiento,primero pienſa lo que dize que lo hable, en fin ſus palabras todas,ſon cordiales y de ſubſtancia. Tan trauada trae el diſcreto la lengua al coraçon,que deſta junta vino la lengua a llamarſe aſsi,ſiendo a la cuenta de los que algo ſaben lo meſmo, lengua que parte ligada a la razon. Quien aſsi la truxere, ſegura tiene la victoria contra el infierno,pues como dixo Iſayas,en el ſilencio y la eſperãça eſta la fortaleça. Y ſino preguntemos à la experiencia quienes ſon los valeroſos, y diranos que los callados:y por el contrario, que los habladores y parleros ſon los cobardes.

Torreſ. lib. de bon. ling.

Iſai. 30.

§. III.

¶ Si el Religioſo ſe precia de penitente como lo mueſtra ſu proffeſsion,importãtiſsimo le es el ſilencio:porque el todo de la verdadera penitencia es el callar. Muchas mueſtras dio Magdalena de arrepentida, el dia quedando con el mundo altraſte,ſe arrojo a los pies de Chriſto:y le hizo entrega de quanto era, y hauia ſido, pero entre las lagrimas que derramo,entre los ſuſpiros que dio,entre los vnguentos que gaſto,y entre los abraços y beſos,que con aquellos pies Santos tuuo,el ſilencio con que confeſſo ſu culpa, y moſtro hallarſe atajada,y confuſa ante tan gran Mageſtad, es quien deſcubrio las veras de ſu penitencia.

Luca. c. 7.

¶ Y en fin,ſi el Religioſo como es negocio aueriguado,tã de propoſito camina a la perfeccion,que procura

vnirſe

vnirſe con Dios por gracia, y hazerſe vn dios por participacion: mucho le importa el ſilencio, por eſte medio offrecio el Señor comunicar eſte bien, diziendo por Iſayas, que el hombre que deſde ſu niñez abrazaſe el libro de la ley, y dieſſe en quieto y callado, ſe leuantaria ſobreſi, y ſeria Dios en la forma que puede llegar aſſerlo, que es por participacion, y comunicacion de gracia: que aſsi declarãy entiendẽ los ſantos eſte lugar. En comprouaciõ de lo qual aconſeja S. Gregorio, que el virtuoſo de tal manera encubra ſus obras que ſin vrgẽte neceſidad nadie ſelas conoza: a lo menos que en los principiantes aya de ſer aſsi, dicho queda y por conſejo de S. Bernardo encargado y mucho. *Iſai. tren. cap. 3.* *Greg. ex li. ſent. phil. p. p. fol. 161.* *Sup. cap. 2. Docum. 4.*

¶ Quien con tantos prouechos al ojo, no quedare baſtantemente afficionado a eſta Margarita, que de lo ſi quiera por la difficultad que ay, en el hablar bien pues por ſer tantas las circunſtancias que requiere, eſcogieron los cuerdos por mejor partido callar del todo, que exceder hablando. Religioſos he conocido yo tan refrenados de lengua, y cerrados de boca, que ſino era ſiendo preguntados apenas hablauan: y aun entonces erã muy pocas, y bien penſadas las palabras. Otros he viſto, que ya que les era fuerça hablar algo mas, no les hazia daño porque eſtauã tambien inſtruydos, que primero que la palabra partieſſe de la boca, ſacaba regiſtro en la aduana del coraçon: con que ſe aſſeguraua de las guardas de los oydos, y juyzios agenos, en cuyas manos ſuele perderſe todo. Eſcarmẽtãdo Dauid, de las vezes q̃ ſin eſte regiſtro hauia caminado, tomaua por partido quedarſe algunos dias en la poſſada, aun en caſos muy forçoſos deteniendoſe de las palabras buenas, *D. Bern. li. de mod. bene. viuen. cap. 7.*

medroſo

medroso de que abueltas dellas, saliessen otras notales. *Silui abonis*, dezia el y tenia razõ, q̃ es el hablar como el juego, q̃ comiença por vna colacion y acaba en perder la capa. Y sino traslado a Bernardo que con ser tan recatado como se sabe, y tan callado como contemplatiuo, no acaba de encarecer los descuydos de su lengua. O q̃ de vezes dize Bernardo, teniendo licencia para hablar andube desobrepasso: y me alargue a mas de lo justo. Abueltas de lo q̃ cumplia hablaualo que no me estaua bien, ya porq̃ eran razones de risa y passatiẽpo y, ya por que eran palabras impertinentes y ociosas. En fin esta

D.Bernar. serm. de tripl ici cust. tom. 1. fol. 88. pequeña lengua. *Plus mihi nocuit quam membra omnia, nũ quã enim quæuidi, vel audiui, eomodo quo dicta sunt, referre possum: sed alia afirmo pro alijs, & sæpe multa interfero superflua, atq;. ita vel nimium laudãdo, & vel nimis vituperando, fere quoties loquor mentior*, biẽ pienso yo, q̃ la humildad de Bernardo le hizo alargar atãto como aqui dize pero en fin todo esto confiessa este Doctor de si. Segũ loqual mejor partido le fue a Theon, para escusar semejantes incõ

D.Hieron. uenietes, callar treynta años como dize S. Hieronymo.

¶ De aqui consta, como los que comiençan agranjear el silencio, que consiste en no hablar mas ni menos de lo que cumple, ande empezar porlo mas fa-

Seneca. ex libr. sent. Phil. p. p. fol. 55. cil que es callar de todo punto, pues como dize Seneca el que callar no puede, hablar no sabe. Nadie enseño en los principios de vna facultad, lo mas primo del arte: luego al nouicio, que es como niño en esta escuela Espiritual, dislate sera pedirle que hable y no exceda, siendo este el primor de los muy perfectos. No se ha de imponer sino en que calle que es lo mas facil, que si esto se haze, bien facilmente se llegara, a lo que es mas.

La

La difficultad desta virtud, no esta en hablar lo necessario, si no en dexar de hablar lo superfluo, por lo qual, el Maestro deue con todas veras, imponer al nouicio en que guarde muy estrecho silencio, no hablando sino siendo preguntado: y a vn entonces pocas palabras. Poco importa (dize san Vicente) que por esta ocasion le arguyan al Religioso de singular, supersticioso, o graue, no le de pena, que bastantemente ha cumplido con su obligacion, el dia que con cuydado ruega a Dios por ellos, y le suplica les descubra el amor que les tiene, supliendo sus inspiraciones la falta de sus palabras: Hasta aqui todas son del glorioso Cófessor S. Vicête. *S. Vicent. in specu. nouitio.*

§. IIII.

¶Las personas que al nouicio se le prohibê hablar son, quantas fuera de su compañia y nouiciado hallare, ora sean Religiosos, ora seglares. Tan gran delicto es entre nosotros detenerse a hablar a vn Sacerdote, como a vn seglar: solo entre si le es licito (saluo de Completas a Prima) y esto, o enel aposento de la recreacion, o en la huerta comun, pues en ningun otro lugar se permite.

¶Los de mas lugares que quedan, que son dormitorio, refectorio, y Yglesia, en todo tiempo estan entredichos. El dormitorio claro se estaua, pues seria mucha la inquietud que causaria, estoruar a los de mas las ocupaciones de sus celdas: enel refectorio, conuenientissima cosa fue, pues como dize san Gregorio: La comida y beuida son gran yesca dela lengua, y mucha ocasion de sus desafueros. Lucio Floro aconseja, que en sentandose vno a la mesa eche doblado freno a la lengua, por que nunca tanto riesgo corrio como en banquetes. Ver *D. Gregor. lib. 1. Mora. & in pasto. 3. p. admonit. 20.* *Luc. Floro ex lib. Sêt. Phil. 1. p. fol. 76.*

dades,que siendo como es en las Religiones grande la templança,seria pequeño el peligro,pero el frayle de sola la sombra deue temer. El fuego de que el Rico auariento se quexaua, no era tanto pena de la demasia de su glotoneria,quanto castigo del mucho hablar,que su

Luca.c.16. sobrado comer le ocasionó:y assi por rico gritaua de la gota,y por hablador gritaua dela lengua.

¶El silencio de yglesia,choro y claustro, que se reputan por vn solo lugar,sin nueuo precepto hallará hauer de ser mucho quien reparare enel silencio con que Dios edifico aquel su primer templo, pues con ser la mas sumptuosa machina que el mũdo tuuo, no se oyo

Lib.3. Reg. cap.6. en toda su fabrica escoda, sincel,escoplo ni maço. Si cõ este cuydado se viuiesse,otro respecto se ternia a los lugares sagrados:confusion es leer lo que antiguamente passaua,y verguença ver lo que agora vemos. No hablo de aquel respecto con que Christo nuestro bien trataua las cosas del templo,aquel riguroso castigo que tomo de vnos mercaderes y tratantes, que se le hizieron

Matth.21. lonja,y con su griteria impedian los officios diuinos: donde pienso,que tanto por las vozes que se dauan como por la codicia que enel trato se tenia,fueron los açotes,pues no se permitia enla yglesia pedir limosna,sino que a la puerta del templo hallo Christo al ciego,y Pe-

Ioan. c. 8. dro y Iuan al contrecho, que sanaron (con ser la mer-

Acto.c. 3. cancia de ricos y pobres tan licita,enlos aranceles diuinos,que consiste enellos gran parte de su ley y nuestra saluacion)solo porque estorbauan y hauia de suffrirse la voceria de vna tienda? Tampoco trato de aquel cuydado,con que la madre de Dios y los Apostoles se recataron,para no entrar donde Christo estaua predicando,

do,pues da Matheo por razon de hauerſe quedado alli que le querian hablar: *Ad huc eo loquente ad turbas, mater & fratres eius quærẽtes loqui ſtabant foris.* A la puerta eſtauan,porque lo que le querian era hablarle, y la yglesia era caſa de ſilencio. No hablo ſino delo que ſan Chryſoſtomo cuenta paſſaua en ſu tiempo, diziẽdo: Que era tal el ſilencio que enla yglesia ſe guardaua,que ſi enella topaua el padre al hijo llegando de camino, aunque huuiera años que no le veya,ni le hablaua,ni daua el bien venido,Si aora es anſi,digãlo los cedulones delas yglesias cathedrales,pues para que en ellas no ſe hable ſon meneſter cenſuras. *Matth. 12.* *Chryſoſto. hom. 36.ſuper Epiſto. ad Roma.*

§. V.

¶ Mas que donayre ſeria,ſi atandoſe demaſiadamente a la letra dexaſſe el nouicio por no quebrantar ſilencio,de comunicar con ſu Maeſtro los ſecretos del alma:ni tanto ni tan poco,hermanos. Peligroſo es el hablar,pero tambien es peligroſo el callar (dize Cicerõ) rieſgo ſe corre con la lengua,pero tambien ſe corre cõ el ſilencio,pues podria ſer tanto eſte , que puſieſſe los achaques de vna alma,a punto de hazerſe incurables. *Languorem breuẽ præcidit medicus*, dize el Eſpiritu ſanto: *ſed languor prolixior grauat medicum*,porque en ſus principios qualquiera enfermedad es facil.Si dixo Dauid: *Pone Domine cuſtodiam ori meo*,tambien dixo : *Domine labia mea aperies*,dando a entender, que tan malo es callar lo que importa,como deſcubrir lo q̃ eſtuuiera bien oculto.Harto bien lo junto todo el miſmo Rey,quando dixo: *Quoniam tacui inueterauerunt oſſa mea,dum clamarem tota die*,lugar,que aun enla corteza dela letra,ſe trae conſigo la difficultad.Porque que querra ſer hermanos cõ *Cicero , ex lib.Sẽt.Philo. 1.p.fol. 83.* *Eccleſi. 20.* *Pſal. 140.* *Pſalm. 5.* *Pſalm. 31.*

fessar Dauid, hauersele marchitado las virtudes, que el llama huessos, por ser lo solido de vn alma, porque callo mientras hablaua? Si hablaua como callo, y si callo como hablaua? A la mi fê, aunque estos actos sean differentes, juntos pueden hauer sucedido, y a vna pueden hauer hecho el daño. Quien hauiendo de descubrir sus faltas blasona delas virtudes que no tiene, habla y calla en su daño, todo es en su perjuyzio, y todo contra su prouecho: assi que para descubrir sus faltas y tratar de su enmienda, no ay silencio que estorue: ni para callar las agenas ay licencia que baste. Por manera, que pues este callar no ha de ser silencio de estatua, tãto quanto mas el hermano callare con los hombres, tanto mas ocupe lo interior del coraçon en el exercicio de las virtudes, y aplique la atencion para escuchar a Dios.

¶No faltáran al proposito desta virtud admirables exemplos en las vidas de los Padres, ni sentencias ni dichos graues en los libros de los santos, si no pareciera bastar lo que queda referido, enel capitulo doze del segundo tratado, enla platica del silencio. Mas porque no le parezca al hermano, que no es lleuadera la vida, que tan poco ayre permite para resollar, y que es insufrible este mate ahogado que le damos, le quiero contar lo que casi quantos agora viuimos hemos visto entre nosotros. Muy pocos años ha, que el Señor nos lleuo al santo fray Iuan Vallejo, varon sin duda de rara virtud, alomenos al parecer humano, tan recogido, que se le passauan doze y catorce años sin salir dela clausura: y aun dentro della, sin ver mas que las oficinas forçosas. Tan abstinente, que con toda su vegez no oluido los ayunos

Tract. 2. c. 12.

ayunos,y que de ſus años y poco comer eſtaua hecho vna anotomia. Tan penitente, que lo mas de ſus dias durmio ſobre vnos ſarmientos,que el ſacaua los veranos a enxugar al ſol:rigor q̃ ſiguio con tal eſtremo que para hauer de morir en cama,fue neceſſario atraueſſar ſe de por medio la obediencia. Tã mortificado,q̃ mientras tuuo fuerças fue vn verdugo de ſu carne: tan dado a la oracion,que noches y dias ſe le paſſauan en el choro:a qualquiera hora que a el ſe fuera, o a qualquier tiempo que enel ſe entrara,hallaran al ſanto viejo en el templo como otro Simeon, eſperando que le cogiera la muerte enla preſencia diuina.

¶O vala me Dios Señor,y como porque yo no tenga eſcuſa,ni alegue quando me hagays cargo de quien he ſido,q̃ me faltaron aquellos antiguos ſolitarios del yermo con quien aconſejarme,a quien imitar, y quien con ſu vida me mouieſſe a ſer el que deuia,me truxiſtes donde caſi quatro años alcance eſte vueſtro ſieruo, cuya viſta edificaua y a vn enternecia. Y no digo mucho, que a vn agora ſabeys vos me cauſa ternura, acordarme que vi en vn ſugeto,tan pocas fuerças con tanta penitencia,tantas canas con tan gran rendimiento, tanta cordura con tan grande inocencia: tanto bueno con tã gran menoſprecio de ſi,que eſpantaua.

§. VI.

¶Penſaran hermanos que no ay mas que dezir, y q̃ todo eſta dicho,pues nada llegò eñeſte Religioſo al ſilencio que le vimos guardar. No es encarecimiento, ſino que en caſi quatro años no le oy hablar ſeys razones,ſino es que ſe le preguntaſſe algo. Aunq̃ ſe hizieſsẽ mil faltas en ſu preſencia (como el remedio no le tocaſ

se de officio)no boqueaua. Si de su regalo se oluidauã, mas que digo yo regalo?jamas le vi gozar esto q̃ el mũdo llama regalo,pues las colaciones de Nauidad, le soliamos hallar enla mesa el Agosto adelante,si a su sustẽto algo le faltaua quise dezir,como si estuuiera muy satisfecho se leuantaua dela mesa sin pedirle.En los capitulos siempre nos le trayan por exemplo de silencio,y tenia el Prelado mucha razon,porque entre los solitarios de Egypto podia ser maestro desta virtud. Y si no oygan me lo que me conto vna vez (que tuue dicha de hallarle al sol) treze años me dixo hauer lleuado de grandissimas persecuciones,y segun el las dezia,a qual quiera otra paciencia me parece a mi desquiciarã,de todo salio el buen viejo bien. Y preguntandole yo, quien le hauia fauorecido,respondio: El silencio. No tuue padre mas armas que el callar,ni Christo nuestro biẽ nos dexo otras,pues nos mando ser ouejas entre lobos. Respuesta cõpendiosissima por cierto, aunq̃ breue, pues no se yo,que mas enseñan los que dizen , que llamar el Señor ouejas a los suyos,fue dezirles fuessen a los tribunales tan desapercebidos,que aun palabras no lleuassen hechas,pues la oueja entre los dientes del lobo, ni a vn lo boca abre.

Matt.c.10
Luca.c.10.

¶Como de todo lo dicho he sido testigo,he muchas vezes pensado,quando me cuẽtan el grande aplauso q̃ enla muerte deste santo viejo se hizo,el buẽ olor que de su cuerpo se sintio,y la fragrancia que dio,quando al cabo de algunos años abriendo otra sepultura se huuo de descubrir la suya:renouandose con esto y con hallar entero el cuerpo,la deuociõ del pueblo, pues fue notable la frequencia de gente q̃ acudio a verle. Estas cosas y otras,

otras, que por no muy autẽticas dexo, digo yo que juzgo por effectos de ſu ſilencio, pues eſta claro, q̃ quanto el ſe quiſo encubrir en vida, le hauia el Señor de deſcubrir en muerte: y quãto el ſe abaxo, le hauia de leuantar Dios. Y que pues el vaſo mientras mas tapado cõſerua mejor la virtud, y el alquitara mientras mas cubierta mas encorpora en ſi el olor, no es mucho, que ſantidad tan guardada con el callar, y virtud tan conſeruada cõ el ſilencio, aya en alguna manera redundado en el cuerpo, y nos tenga conſeruada la vaſija, con la entereza que los que le han viſto nos dizen.

CAPITVLO QVINTO.

DELA ORACION Y MEditacion, y modos como ſe deuan exercitar.

Quomodo vel quid orent.

§.

GRACIAS A DIOS HERMAnos, que hemos llegado a guiſar el ordinario ſuſtento del Religioſo, ſin el qual menos podra el alma viuir, que ſin el manjar material el cuerpo: prouea el Señor del ſaynete neceſſario, para que los guſtos eſtragados y algo acoſtũbrados a los

ajos picantes del mundo pierdan el hastio, que contra tan importante virtud suelen mostrar. En quanta estima ayan siempre los santos tenido este exercicio, y quã to les parezca haze al caso para grangear y conseruar las virtudes, bastantemente queda dicho en el segundo tratado: y assi ahorrando de repetir lo que de razõ tan sabido deue estar sera bien poner luego la mano en la practica de aquella speculacion, tan a la larga referida: a lo qual nos combidan las succinctas palabras del texto, que en dos letras dize quanto en este caso puede esperarse: porque lo substancial y accidentario, lo importãte y accessorio, todo se resume en saber el nouicio lo q̃ ha de pedir en la oracion, y como deue pedirlo; si quiere lograr sus desseos.

Tracta. 2. cap. 9.

¶ Començando pues de lo primero, por guardar la disposicion de nuestra Regla digo: que el orden que los Doctores hallaron para el exercicio de la oracion fue, diuidirla en cinco partes: preparaciõ, leccion, meditacion, hazimiento de gracias, y peticion: y estas tan concertadas en assiento y numero, q̃ lo que a el se añade sobra, y lo que del se quita haze grã falta. Verdad es, que ay ciertos preludios, q̃ como disposiciones necessarias le preceden en lugar y tiempo: en todo lo qual podra el Padre Maestro instruyr los nouicios, aprouechãdose de lo mucho, que en esta materia ay escripto: que como es tanto y tan apurado, me parecia trabajo superfluo hazer mas que remitirle a los libros. Nuestro Obispo Medaurense don fray Gaspar de Torres, hablo en esto como en las de mas cosas: y quien a menudo leyere el capitulo veynte y cinco de su primer libro, sabra en Epitome, lo q̃ con trabajos crecidos otros alargaron. Cõ todo esso,

Blosius de orat. Ludo. Granaten. Graciã lib. Lampa. ascens.

Fray Gaspar de Torres, lib. 1. c. 25.

do esso, por acudir al consuelo de los hermanos, y que no parezca les embiamos a mendigar fuera de casa lo que en ella sobra, porne con breuedad algunos importã tes auisos, que por yr en ellos la summa de lo que muchos dizen, creo seran necessarios.

¶ Lo primero que la oracion pide en quien la haze (pues segun S. Gregorio, ni Dios oye peccadores, ni mira las manos sangriẽtas de culpas) *Longe est ab impijs Dominus, & voces impiorũ non exaudiet*, dixo S. Gregorio, y primero q̃ el lo dixo aquel ciego, que S. Iuan cuenta hauerlo sido desde su nacimiento, quando en abono de Christo nuestro bien daua cuenta, de como le hauiã dado salud. *Scimus* (dize este ciego) *quia Deus peccatores non exaudit, sed si quis Dei cultor est, & voluntatẽ eius facit, hunc exaudit*. Assi q̃ como digo, lo primero de la oraciõ deue ser puridad de consciencia: para esto importa mucho examinarla poco antes, y con tal cuydado escõbrar los rincones del alma, que no se nos quede peccado graue, de quien y de sus circunstãcias no aya bastãte satisfaciõ está confessado: o de presente se tenga actual dolor, e intento de confessar: que este es vn terrapleno donde muchos embaçan: y el no hallar quietud y gusto en la oraciõ, las mas de las vezes nace de tropeçar aqui el arado. Hecha esta diligencia, cae biẽ para los peccados veniales, persignarse, tomar agua bẽdita, y dezir la Cõfessiõ general, junto con el Hymno: *Veni creator spiritus*, y alguna oracion a la madre de Dios, a fin de alcançar esta pureça, que tan importante es para entrar en la oracion.

¶ Luego se sigue, procurar la quietud y sossiego de espiritu, yẽdo a la oraciõ el alma desembaraçada de los negocios, cuydados y pensamientos de mũdo: que estas

Aduert. 1.
D. Greg. li. 1. Registri.
Ioann. 9.
Hym. Spiritus sancti.
Aduert. 2.

hijas de Hierusalē las criaturas aun enlos braços de su amado puesta, inquietā a la esposa el dulce sueño a que el Señor la combida, quando a la soledad la llama: *Vacate & videte, quā suauis est Dominus*: Velad y vereys quā suaue es Dios, dize el texto de Dauid, y la glosa de S. Anselmo: si quieres ver busca quietud, y para ella pospō los negocios y gustaras la dulçura dela oracion. Grangeā esto tan facilmente a vn los muy embaraçados (procurādo recogerse, don de ni ellos impidā, ni a ellos les estoruen, como aqui acōseja nuestra Regla) q̄ nadie puede escusarse. Ay traças para comer con sossiego, y para dormir cō reposo los mas ocupados cōsegeros, y hauiā de faltar para la refecciō del alma? resueluase el hermano, en q̄ por aquella hora que determina dar a Dios, ninguna cosa se ha de hazer, y si algo se offreciere, o lo dexe, o lo difiera, no sea que busque ocasion de quebrar el hilo començado: y estime aquel breue rato por el mejor que goza, pues enel trata su saluacion, llora sus peccados, reconoce su miseria, exercita las virtudes, pide a Dios mercedes, grā gea perfecciō, merecimiēto, perseuerācia y gloria, que es lo que enla oracion se negocia.

Psalm. 43.

S. Ansel.

§. II.

¶Mas si tātas fueren las ocupaciones, tan precisas y forçosas, que no ay a la comodidad referida, soy de parecer, q̄ en tal caso entre Dios a la parte de sus ocupados ratos, q̄ su Magestad suplira la falta del tiēpo exterior, con el interior recogimiento q̄ diere. Comiendo y beuiendo, le parecia a S. Pablo podia hauer oracion, si esto se acertaua a hazer en gloria de Dios. Caminādo, negociando, y aun recreandose oraua S. Frācisco, en todo tiēpo hallaua nuestra madre santa Colagia, materia de

1. Cor. c. 10.
Ad Colos. cap. 3.
S. Bonau. in vita S. Francisci.
M. Zumel in vita SS. ordin.

de oracion:y tantas vezes ſe arrobaua fregando enla cocina,como orando enla yglesia. Y ſi no diganme preguto,que le falta para perfecta contēplacion a la voluntaria confeſsion del Prodigo,quando dixo: *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus,& ego hic fame pereo? Surgā ibo ad patrem meum & dicam ei: Pater peccaui in cælum & coram te,non ſum dignus vocari filius tuus, fac me ſicut vnum ex mercenarijs tuis?* Reſponderâme q̄ nada, por ſer eſtas razones en q̄ bien miradas, ſe hallan todas las partes de vna muy ſubida oracion. Pues ſepa que eſtaua haziēdo afrechos y ſaluados eſte ganadero dela vez quando la compuſo:que quando Dios quiere, entre gamellas y dornajos, hallan los ſuyos agudos penſamientos cō que hablarle. Alomenos aſsi ſe vê eneſte moço, a quien el ruydo de tan cogixoſo ganado como apacentaua,no baſto a eſtoruar. *Luc.c.c. 15.*

¶ Lo de haſta aqui ſeria gaſtar tiēpo ſi faltaſſe la rectitud de intencion,q̄ eſte exercicio requiere, procurādo enel el mas excelēte fin que fuere poſsible. Porq̄ acudir a la oracion por ſola coſtūbre,o temor delos prelados, ſeria cāſado negocio,y mucho mas ſi la hipocreſia, vanagloria,o curioſidad de deſcubrir luz de profecia,o reuelaciones hizieſſe la guia:Dios les libre hermanos de tā mal cierço. Quādo eſte viēto ſoplare teman dar en alguna roca o peñaſco de illuſiō, y ſer anegados antes de llegar al puerto dela vida perfecta,para dōde endereçauan la derrota al embarcar. Menor daño q̄ los paſſados pero mayor delo q̄ conuendria, ſeria mouernos los guſtos y eſpirituales regalos,de q̄ los muy cōtemplatiuos gozā,por ſer claro indicio de flaqueza. El enfermo que por ſu mucho haſtio aborrece la comida, ha meneſter

ſayne-

ſaynetes q̃ piquen el apetito y deſpierten la gana (dado caſo que el ſuſtento no conſiſte en el ſabor) y al nueuo combidado a eſte pan dela oracion, ſaborea a las vezes Dios la boca con mil maneras de guiſados, para que to me de buena gana el freno, y apetezca el manjar. Pero eſtas ſalſas, ni ſon lo ſubſtancial dela oracion, ni lo que enella deue buſcarſe, ſolo ſon vnos accidentes que pueden y ſuelen faltar. Ya de aqui no ay que eſpantarnos, en q̃ los principiantes con ſus guſtillos ſean de poco tra bajo, pues los enfermizos y regalones, hechos a caldillos y potages, ſiempre fueron de poco prouecho.

Bloſius de orat.
Graciã lib. Lãpa. aſcẽ.
M. Auila. 1. p. Epiſto.

¶ Y no por lo dicho deuẽ deſecharſe los conſuelos cõ que ſuele Dios alẽtar, los eſtragados guſtos delos nueuos, ſegũ queda dicho, y la experiẽcia mueſtra, pues cõ eſte granillo de ſal, paladeã y taſcan el bocado q̃ tan aſpero ſe les hazia, y a vn andã con la dulçura deſta ſuaui dad deuotos, oluidados delo exterior, y deſaſidos de to da pretenſion humana: coſa q̃ no ſuelen hazer los que o por ſu tibieza no la hã alcãçado, o por ſu culpa la hã perdido. Verdad es, digamoslo todo, q̃ muchas vezes (para mayor prueua de ſu firmeza, y mayor augmento de ſu corona) a los mas perfectos ſuele Dios eſcõderſe, como ſabemos hazia a la Virgẽ y a ſu Eſpoſo, dexãdo los priuados del influxo ſuaue y dulce viſiõ de ſu preſen cia. Sea pues la cõcluſion deſte auiſo, q̃ ya que las cõſo laciones eſpirituales y ſenſibles guſtos dela oraciõ pue dan admitirſe con humildad, y eſtimarſe como medios para la perfecciõ, en ningũ caſo deuẽ ſer pretẽdidos, ni cõ ahinco buſcados, pues no ſon el fin dela perfecta ora ciõ, q̃ eſta cõſiſte en ſaber aplicar nueſtra voluntad a la de Dios, amandole y reuerenciandole ſobre todas las

Luc. c. 2.

coſas,

coſas y hazienda en ſu Mageſtad, vna total entrega de nueſtro coraçon, inclinando amoroſa y firmemente el eſpiritu a la ſoberana Deidad, y a la obediencia de ſus leyes y mandamientos.

§. III.

¶ Aora caera bien ſobre el oro deſtos preludios, el eſmalte de aquellas cinco partes en que quedo diuidida la oracion, que es juſto ſi quiera retocar los colores q̃ otros aſſentaron. En el primer lugar puſimos la preparaciõ, porque no preceder a las de mas ſeria groſſeria. Si quien trata de dar muſica es bien tenga templado el inſtrumento, y el que ha de yr a caça aparejado el arcabuz, y para hablar al Rey preuenido que dezirle, antes que el alma llegue a la oracion, bien es temple ſu conciencia, apreſte ſus deſſeos, y preuenga lo que con ſu Dios pienſa tratar. Hara para eſto al caſo, conſiderar el hombre quien es, ſu baxeza, ſu poquedad, ſu inconſtãcia y poca virtud, ſus faltas y deſcuydos: y ſi cõ eſtos golpes ſaltaren centellas de humildad y contricion de por bien çanjado el edificio eſpiritual, pues ſin eſtas piedras yua ſobre falſo, y con ellas aſſentara ſobre firme. Luego pienſe bien la grandeza del Señor que va a hablar, y enſeñeſe a tenerle reuerencia, amor y temor: pero ſea eſto cõ cordura, haziẽdo ſiempre preſa en Dios, ſegun aquel atributo que de preſente mas importa. El atribulado conſidere el abiſmo de ſu miſericordia: el melancolico, la alegria de la bienauenturança, el indeuoto ſu Mageſtad y grandeza, el deſaprouechado ſu infinita juſticia: no ſea que buelua en ponçoña lo que tomaua por medicina. Porque ſi el atribulado conſidera a Dios riguroſo, en vez de confiar acrecẽtara el miedo: y ſi

Aduertẽ. 1

Aduertẽ. 2.

y si el atreuido considera a Dios misericordioso,desbo carse ha. Con sus cõtrarios(dixo S.Gregorio) se curan las enfermedades del alma,como cõ sus opuestos, dize la medicina(tomandolo de Aristoteles)se remedian las del cuerpo. Lleue tras esto dispuesto lo q̃ piensa tratar, q̃ aunque el espiritu y la oracion son dones de Dios,da los su Magestad a las almas,que para recebirlos se preparan,si ya no es quieran hermanos,que eneste caso sea de mejor condicion el negligente en apercebirse, que el cuydadoso en disponerse. Si al nouicio le sucediere lo que suele a algunas almas aprouechadas en este exercicio, que es hallarse en vn punto en la presencia diuina con interior sentimiento, arrojandose luego la voluntad al amor, siga la mina que Dios le descubrio,y dexe estas reglas, que son mas para los nueuos, que tratan de perder el miedo y començar a andar,que para los que han caminado tanto. Lo mesmo digo, en caso que començado este orden se le atajassen,como si meditando quien es Dios, le leuantassen el espiritu, y alli le comunicassen el cumplimiẽto de sus desseos, no seria bien romper el hilo,por exercitar las de mas partes que quedan:que esto ni es tarea, ni se haze a destajo,ni es orden forçoso.

D. Grego. Hom.32. Arist. lib. Problem. sect.q.2.

Aduertẽ.3

Aduert. 4

¶ A esta preparacion se ordena, la continua leccion de los buenos libros,por ser el canto llano sobre que se contrapuntea enla oracion,y el perro de muestra q̃ leuanta la caça,quando nuestro pẽsamiento se duerme,o por algunas indisposiciones del cuerpo falta el animo. Quien quisiere leyẽdo aprouechar el tiempo,põga mucho cuydado,en que la leccion sea breue, substancial y compendiosa:y no por hauer leydo algo,se arroge luego a

Aduertẽ.5

go a meditar sobre qualquier punto: acabe primero su lectura, q̃ donde menos piensa saltaran las cẽtellas dela deuocion: en especial, si lee, o oye con tanto respecto las palabras, como si en hecho de verdad fuesse Dios el q̃ las dicta: y crea, que aunque no lo es enlo exterior, suele serlo enlos interiores impulsos del alma. Que piensan hermanos q̃ es sino esto, aquellos golpes con que algunas vezes suele el coraçon pedir, se atienda a tal, o tal punto, como quien auía ay alli vn gran thessoro encerrado? Quando esto sucediere eche dello mano y sigalo. No contradize a lo dicho, el cõsejo de san Hieronymo que dize: *Lectionem frequenter interrumpat oratio*, pues lo q̃ quiere dezir es, que nadie se apremie a lo q̃ de presente lee, antes camine con tal libertad, que pueda facilmẽte acudir donde mas fructo hallare, y mas se ceuare el espiritu, pues es gran mina esta para su grangeria. Como si leyendo la meditacion dela gloria, hallasse alguno mas prouecho en considerar a Christo crucificado, dexe de meditar enla gloria, y eche mano del punto q̃ le dierõ: que quien va a caça aunque salgan muchas liebres, no sigue mas dela que piensa matar. Entre los libros q̃ es bien se lean para meditar, los que mas hazen al caso, son la Regla, constituciones y declaracion de los preceptos diuinos, segun el consejo del Espiritu santo, que pide, no se nos cayga de las manos el libro de la ley. Y pues esto es tan importante, ya q̃ por no cansar y por no repetir otra vez lo dicho, remitamos a los deuocionarios, y a lo que enel tratado segundo queda escripto, las meditaciones de cada semana, y el repartir por sus dias los mysterios de Christo, los siete principios que ay de bien viuir, y las siete principales virtudes: enseñe-

D. Hiero. ad Demetriadem.

Moya, lib. de simil.

Iosue. 1.

Tracta. 2. cap. 9.

enseñemos si quiera al nouicio agora, pues es este su lugar (y para aqui viene desde alla remitido) a que sepa a bueltas de aquello, buscar los siete mas importantes puntos de su Regla, que es bien goze en la oracion de toda suerte de fructos.

§. IIII.

Ioan.c.13. ¶ El Lunes, que se medita hauer Christo labado los pies a sus discipulos, se le enseña a ser humilde: q̃ pues Dios se arrastra por los suelos, el que es vn vil gusano que pretende?

Matth.c.26. Marc.c.14 Luce.c.22. ¶ El Martes de horar enel huerto, sudar sangre, ser preso y lleuado ignominiosamente ante los juezes: sepa que dolor de hauer offendido a Dios, y hagasele suaue la aspereza dela Religion.

Math.c.27 ¶ El Miercoles, que se cõsidera a Christo açotado, abofeteado, escupido y oluidado de los suyos: aprenda el nouicio a desechar los regalos del mundo, y a abraçar de buena gana la pobreza que piensa professar.

Marc.c.15 ¶ El Iueues viendo a Christo coronado de espinas, lleuar sobre sus ombros la Cruz, sin jamas hauer hablado palabra, haga costumbre al silẽcio del monasterio.

Math.c.27 Luce.23. ¶ El Viernes, de ver a Christo desnudo para crucificarle, descoyuntados sus miembros, y congojado por la dureza de aquella gente: se le encienda el alma a procurar a todos la saluacion, aunque sea a cuenta de su vida, pues nuestra Religion le obliga a ello.

Ioan.c.19. ¶ El Sabado se haze memoria del espirar de Christo, y de las diligẽcias de aquellos santos discipulos en enterrarle: para que el nouicio tenga por bien ocupado el tiempo que gastare en los officios de humildad.

¶ Y el Domingo, que como dia de descanso se medita

dita la Reſureccion de Chriſto nueſtro bien, y el empeño en que ſu amor nos tiene, aprenda el hermano, y determineſſe a cumplirla voluntad deſte diuino acrehedor, obedeciendo la del Prelado, que es el arcaduz por donde viene. Con eſtas y otras conſideraciones de que el Señor yra dando luz, ſabiendoſe para ella diſponer, llegara ſin duda el nouicio (mediante la diuina gracia) a la perfeccion que ſe pretende, que es Dios muy liberal, y tanto que tardaremos mas en pedirle que ſu Mageſtad endarnos, particularmente quando nueſtra oracion es agradecida, que aſsi como el ingrato ſe haze indigno de ſegundos benefficios, el que ſabe eſtimarlos primeros, queda diſpueſto para otros. *Iſai. ca. 19.*

¶Eſte hazimiento de gracias que a la oracion ſe ſigue, y S. Pedro tanto encarga, ha de ſalir del meſmo eſpiritu, que la contemplacion lleuaua: procurando augmentarlos propoſitos ganados. Como ſi de meditar las penas del infierno nacieſſe el temerlas, deueſſe de dar gracias a Dios, por hauer nos librado de tormentos tã inſufribles: y tantas vezes por nueſtras culpas merecidos, con que crecera ſinduda en la voluntad, el miſmo eſpiritu de temor que lleuaua. Deſta eſtima en que tienen los ſieruos de Dios las mercedes recebidas, les nace aquella amoroſa confiança, con que llegan ſin miedo a pedir a eſte Señor harto mas ſeguros deuer cumplidos ſus deſſeos, que ſi de ſola ſu mano pendieran. Y bien mirado ellos tienen razon, porque el pariente oluidara al deudo, la madre al hijo, y cada vno aſsi meſmo, pero Dios no aquien le ruega. Antes es tan prodigo (ſi dezirſe puede aſsi) que como conſta por la experiencia, y S. Ambroſio enſeño: ſiempre da mas de lo que le *Iſai. c. 49.* *D. Ambro.*

Sup. Luc.c. 15. pidē. *Vberior est Dei gratia quā præcatio, semper enim plus tribuit quam rogatur*, dize este Doctor. Si ya no es pide como necio, lo que ni le esta bien ni cumple.

¶ Va tanto en saber que ayamos de pedir en la oracion que como cosa tan importante hizo dello diuisiō, y aparto esto de lo demas nuestra regla: comprehendiēdo lo de hasta aqui en aquella palabra, *quomodo orēt*, y esto vltimo en la otra segunda, *quid orent*, con que capta la atentencion anegocio tan arduo, y yo por conocer que lo es mucho, pido a los hermanos lean con cuydado, lo que deste capitulo resta.

¶ Quan honrrados pensamientos aya detener, el sieruo de Dios que frequenta la oracion: y quan de tomo ayan de ser sus peticiones y demandas, por mil partes se traslluce. Muestralo lo primero, ser los que deste caudal tratan gente ahidalgada y que consiguientemente se pagan poco, de la alquimia del mundo, aspirando a solos los bienes solidos, y macizos de la eternidad. *Quē terrena delectāt angustus animus est*, dixo Seneca, y tuuo mucha razō, pues no ay tā claro indicio de animo corto como viuir satisfecho con la poquedad de este siglo. *Senec ex li. sent. Phil. 1. p. fol. 31.*

§. V.

¶ Lo segundo saber, que tratan con quien es sumamente rico y prospero, con quien los ama y quiere con ternura: y en fin con quien jamas fue escaso, ni de nada tiene necesidad. Que si alguna sele conoce, es solo de hallar, en quien dignamente se muestre liberal y maniroto, y donde sus manos atorno hechas, vacien a cada buelta mercedes amillares. Algo destas tan concluyentes raçones deuio de mouer a Christo, quando hablando en el Euangelio del objeto de la oracion, y de la materia *Psal. 31. Rom. 10. Isai. ca. 19. Psal. 15. Cant. ca. 5.*

teria en que deue tratar el contemplatiuo dixo, hauer de ser cosas de tomo y valor. Si que esso es aquel. *Si quid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis?* Pues es aueriguado negocio, de notar aquella palabra, *quid*, cosa substancial como la diction, *quale*, significarlo accesorio y accidental, y verdaderamente, que pedir poquedades y niñerias, ò naze de animos cobardes y cortos, o de hauerlo con gente escasa y necessitada. Esto segundo no puede correr aqui, pues tratamos en la oracion con quien es la riqueça del Cielo, los tesoros de los Angeles, y q̃ en su mano tiene los bienes y gloria: repartiendo a medida colmada. Venirnos pues el mal por la cobardia de nuestro animo, seria gran lastima: y indicio claro del poco trato con Dios. Que los que deueras le comunican, aunque mas acostumbrados ayan viuido a la vasura del mundo, descubren a pocos lanzes, vn animo tan generoso y señoril, que ni consienten otros seles adelanten en el seruicio deste Señor, ni se pagan de menos que de su Magestad. *Ioan. ca. 4.* *Surius. in Vit. S. Tho. Aquin.*

¶ Hijo de vna pobre muger era Moyses, y la casa de Faraon le parece angosta, y su corona y estados pequeños: hechādo el ojo no menos que a ser capitan general del exercito de Dios, y su lugar teniente, vn pobre pastor era Dauid criado en las cabañas, ordeñando ouejas, y guardando corderos como el mismo dize, y aspira a libertar con su mano el pueblo de Dios, y gozar su monarchia, y aū esto le parece poco, y no se da por pagado con menos premio q̃ Dios. Hijo de vn hombre muy ordinario de Tharso era S. Pablo, y aū no falta quien le aga guadamecilero y aun menos, y sin empacharle su vajeça, se abalança a tomar la mano en deffender la *Ioseph. li. 2. antiq. ca. 5. Pined. li. 2. cap. 18. § 3.* *Psal. 77.* *Faber. in c. 1. ad Galat.*

 yglesia,

Pined.libr. 10.c.31.§. 1. & 2. Greg.Turo. lib. de grac. confes.

yglesia,contra la corriente del mundo. Pobres,necessitados, y en officio vaxo criados hauian sido Diego y Iuan, Ganando la vida a la jauega,y el trato de la escuela de Christo les alento de manera: q̃ quando offrecen, no offrecen menos que la vida, y quando piden, no piden menos que los auentajados lugares del Cielo. No como ambiciosos(aunque algunos piensan que si) sino como generosos,que todo lo demas estimauan en poco. Mas que seria si esta nobleça de animo, fuesse la que puso encontienda a los Discipulos, sobre aueriguar quien estaua mas adelante en la casa de su maestro queriendo cada vno con vna santa porfia, preceder a los demas en meritos y premio? Mostrando en esto, que los pretendientes en la casa de Dios,ande ser gente de valor,de espiritu leuantado, y de animo menospreciador de las cosas de la tierra,que si algo dierẽ a Dios, sea el coraçon y voluntad como lo mejor, y si algo pidieren sean cosas de estima y substancia. *Quid orent*, dize nuestra regla, las peticiones de la oracion substanciales,como dessear entodo la mayor gloria de Dios, procurarlo que tocare a nuestra saluacion, pedirla conuersion de las almas, tratar de la reformacion de las costumbres,y augmento de virtud: y en fin hazer en todo la voluntad del Señor, que es el niuel que regla lo que ha de salir azertado.

Matth. 4.

Lucæ.22.

¶O valame Dios que en donayre ma cae,y por otra parte que pena meda,oyr las mezquindades con que a las vezes acudẽ los hombres a la oració. Que niñerias, que poquedades, que menudencias piden aun Señor tã prospero, que con solo el querer enriqueze el mundo: vnos rentas y dineros,otros officios y dignidades, hauiendo

uiendo con razon de correrse dello. Pues ya si se contentassen con solo tratarlo ellos lleuarse ya, atribuyendolo a la ceguera de su affeccion, que es la que les destierra de casa a la prudencia, haziendoles pedir lo que S. Augustin tiene condenado por locura diziendo. *Imprudẽtia, est vtadeo petas diuitias, sed non est inprudencia vt adeo petas panem quotidianum, aliud enim est vt superbias, aliud vt viuas*: pues si perdiciones tales nazen de falta de discrecion, que sera cargar los monasterios de labor tan sin prouecho? Y sino se haze assi se corren y sienten, como de vna grãde afrenta. Porcierto que anomirar a la flaqueça humana, que en fin se consuela viẽdo que la ayudan, seria bien se entendiesse no son estas las cosas que se ande pedir: y mucho menos las que se ande pretender, si ya no es quieren ahurtadillas de Dios, buscar lo que no se atreuen a pedir a su Magestad. El hermano nouicio enseñe se a uiuir en la Religion (desde que en ella entra) tan descarnado de intereses, tan resignado en Dios y en la voluntad del superior, que ni su commodidad, ni particulares amistades o humanos respectos, le hagã torcer de lo justo, rebueluan los mundanos la tierra embusca del fin de sus pretensiones, que al Religioso con tener tierra que pisar, y en q̃ enterrarse le basta. Quiẽ prometio probeça, cõ que cara podra tener depositos gruesos? Quiẽ se rindio a siẽpre obedescer, cõ q̃ color tratara demãdar? Quiẽ professa mortificacion y menosprecio, mal podra pedir en la oracion descansos, gustos, contentos, y recreaciones.

D. August. sup. oracionem Domine.

§. VI.

¶ Christo que nos enseño aorar, ninguna destas peticiones puso en su oraciõ, los Apostoles que le siguierõ,

y los santos que le imitaron, nunca otras demandas hazian, ni por otra cosa piaban que por su bien auentu rança y saluacion de las almas. Vna vez que Salomon pidio a Dios, ni se acordo de haziendas, officios o bienes temporales, solo pidio fauor del Cielo para dar cuenta de lo que sele hauia encargado, y acertar agouernar sus vassallos cõforme a la ley diuina. La vez q el Seraphico Padre S. Francisco, tuuo en su pequeña casa de por ciuncula a Christo y su Madre, solo pidio el bien de las almas y remission de las culpas, aquien su nueuo conuento visitasse. Y offreciendo Christo a S. Thomas, el premio de lo trabajado en seruicio suyo dixo, no queria otra cosa sino a su Magestad.

3. lib. Reg. cap. 3.

D. Bon. in vit. S. Fra.

Villegas. in vit. Santor.

¶ Y porque nos entremos por las puertas de nuestra casa, pongamos entre estos exemplos (que bien puede con ellos competir (el de nuestro Santo Arçobispo de Toledo, don fray Sancho de Aragon, aquien suelo yo llamar las primicias de nuestra orden: assi por hauerle el Rey don Iayme su Padre, dedicado a la Madre de Dios, y su Religion antes que el naziesse, y al pũto que ella se fundaua (de que en nuestra primera centuria se habla largo) como por serlo auentajado della en todo genero de prẽdas. En sangre pues fue infante, en letras por ser doctissimo, en dignidad por gozar la suprema despues del Põtificado, y en virtud por hauer sido martyr derramando como otro Machabeo su sangre en deffensa de la honrra y ley de Christo que es el sentido, en que Pablo y Pedro vsurparon este termino primicia quando el vno escriuiendo a los Corinthios dixo de Christo que era. *Primitiæ dormientium*, que fue dezir (segun Epiphanio y Chrisostomo) que como dueño

1. Cor. c. 20.

Epiph. lib.

ño de la muerte, y Señor de las llaues del infierno, supo con su industria, y pudo con su virtud salirse del sepulchro. Y el otro hablando con Clemente su Discipulo, como el mesmo refiere, le llamo. *Primitiæ earum gentium, quæ per me saluæ factæ sunt*, no por el primer conuertido de sus manos, que esse cosa es muy aueriguada hauer sido Cornelio, sino porque entre los Discipulos que tuuo fue el demas estima. La qual doctrina siguio la glossa, quando sobre aquellas palabras de S. Pablo. *Nos ipsi primitias spiritus habentes*, dize. *Primitias, Quia cæteris abundantius*, assi digo yo aca, y por las mesmas raçones confiesso hauer sido nuestra primicia, este Santo Principe y Arçobispo, el qual bien como frayle fue amicissimo de las Religiones y hechando menos en España la Cartuxa procuro traerla desde Francia edificoles para esto el monasterio de Escala Cæli sumptuosissimo en los estados de Aragon: y proueyole tras la grãdeça de su edificio, de menaje de casa, posessiones y rẽtas abundantes. Hauia el nueuo Salomon concluydo su obra, y gustoso de su labor rodeaua vn dia el monasterio, acompañado con los monjes del, ya deshora en vn Claustro le salio detraues la Madre de Dios, dando se por bien seruida de tal hijo. Y estimandole lo hecho, con rostro apacible y palabras tiernas le dixo, pide Sãcho que digno es de premio tu cuydado, que quieres en pago? Postrosse hermanos nuestro Padre ante tan gran Magestad como la que ve ya, y dandose por bastãtemente satisfecho, no ossaua pedir mas de lo q̃ goçaua. Mandosele segunda vez que pidiesse y no pudo hazer menos. Pero que seria bueno pidiesse el Santo Arçobispo, Capello, Tiara, Reynos o Monarchias?

anticor. Chri. ser. de Asc. to. 3. Apoc. 21. Clement. in constituc. Apost.

Actor. ca. 10.

Rom. 8. D. Tho. sup. Epistol. ad Ephe. cap. 1. Xuar. 3. p. q. 29. art. 2.

No porcierto,que su real animo no se abatio a cosas de tampoca estima, a mas alto hechò los ojos esta caudalosa Aguila,en cosa mas subida hizo pressa este generoso Leon. Bien premiados estauan mis seruicios Virgen Santissima (dize el Santo Prelado) hauiendo los honrrado vuestra presencia, pero pues haueys de dar como quien soys,y yo pedir como hijo: vuestro fauor Señora para mis cosas y para esta casa quiero,y no mas,el concedersele,mostro la respuesta,y el hauer salido cierto descubrio el tiempo,pues el murio vn martyr como las historias cuētā y despues veremos y aq̄lla casa desde entonces hasta oy, es vnvergel de virtudes.

Zamalloa. in com.hist. Corita. in Annalib. Historia. Arag. Reg Iacob.1 Hoc tract. cap.15.§.3.

¶Ay Hermanos y quien los supiesse persuadir,aquiq̄ esta y no otra fuesse su peticion? este es buen pedir, esta buena oracion, quien tiene el fauor de Dios y su Madre, que le falta? Que busca? Que quiere? Tras q̄ anda? Buena leccion es hijos la de nuestro Padre, que si los hombres fueran los q̄ deuian esta hauia de ser su suplica. Pero ya que ellos falten no faltemos nosotros, pues con nosotros habla, ya nosotros particularmēte se enderecan tales raçones. Viuimos a la sombra de esta Señora,es suya esta Orden,preciamonos de sus hijos,estamos debajo de su manto, como lo testifican los retratos de aquella reuelacion, que a nuestro Patriarcha se hizo,pidamosle en nuestras cosas su fabor, que pues el del hijo y el de la Madre tan pareados andan,con estos seguro esta lo demas.

¶Bien pienso habran hermanos reparado, en que hasta aora todo se nos haydo en hablar encomun, diziendo ande ser nuestras peticiones de tomo y substancia,pero que se deua en particular pedir en la oración,

no

no se ha dicho. Yo lo confiesso, y aũ digo asido descuydo cuydadoso, y bien se vê pues hauiendome en lo de mas bastantetemente alargado, he quedado (y de proposito) en esto tan corto. No carece de mysterio no. Crean, me suspendio la pluma, la razon que ha S. Gregorio detuuola suya, quando llegaua acommentar la parabola del labrador y su sementera. *Lectio quam modo audistis fratres charissimi expositione non indiget, sed admonitione quam enim persemetipsum veritas exponit, discutere humana fragilitas non præsumat.* Los mysterios deste dia dize este Doctor, librense a la consideracion y no se declaren, que pues lo atomado Christo esto a su cargo, no ay sino encogerse de ombros, y reconocer el hombre con humildad su insuficiencia. Lo mismo digo hermanos, en lo que vamos hablando, que pues el Señor tanta merced nos hizo, que nos dexo deletreado este passo: y tan a la larga declarado, dexarlo assi es mostrarnos humildes y aun cuerdos: porque no ay pensar pueda darse regla o Methodo, para determinar que sea lo que hemos de pedir quando oramos. Lo que importa es, remitirlo ala necessidad que es gran maestra de mendigar: olibrarlo en las peticiones que Christo nuestro bien puso, en aquella oracion del *Pater noster*, que para consuelo de los suyos ordeno, que con no ser mas de siete, satisfacen la sed de nuestro desseo, y llenan los vacios de la Christiana codicia, sin dexarla (por mas que despliegue sus velas) cosa que buscar, ni mas que pretender, y sino tomese la confession a los pretendientes: y aueriguense los santos desseos de vn alma, y hallarlos hemos con lo dicho, bastantemente probehidos todos.

D. Greg. homil. 15.

Math. c. 6. Luca. c. 11.

CAPITVLO SEXTO.

EN QVE PROSIGVIENDO lo començado se habla de los Regalos de la oracion y de la ad uertencia con que deuen Recebirse.

§. I.

BIEN MOSTRADO NOS tiene la experiencia, y bien publicado las historias, que quanto aborrece Dios la oracion interesal, hecha a solo fin de pedir sin reparar en si cumple o no o estima la que es humilde, rendida, y dexada en sus manos, que deliberales y prodigas, dan siempre amedida colmada, y mas de lo que sele sabe pedir: y consiguientemente es muy cierto, que como la impertinente demanda aun buena respuesta no saca, la suplica atentada se sale con lo que quiere. Segun lo qual conuenientissima cosa ha sido, descubrir al principiante en esta facultad de orar, las calidades que la oracion requiere: que partes ayan de serlas suyas, como se deua el Religioso hauer en ella: y que es lo que ha de pedir para salir del oratorio mejor despachado, que los que por no saber lo que se hazian pidieron sillas, y seles
Mat.c. 20. dio por respuesta ser vnos necios, o porque es ignoran-
cia

cia pedir deſcanſo en la tierra del trabajo, o porq̃ que rer premio en la gloria ſin hauer precedido meritos es ſaber poco. Sea lo que fuere, que yo pienſo ſucedieron aqui ambas coſas. Concluydo pues, con lo que a la primera parte de la oració que es la meditació toca (pues haſta aora no hemos ſalido de ſus merindades) reſta tratar de los effectos de la contemplacion: y aueriguar como ſe ha de hauer vn alma en ellos, parte para que ſe conozca la ſuauidad deſta obra, y parte para no yr acie gas, en camino que ſin guia tan mal ſe acierta.

¶ Vna de las diabolicas traças y artificios, con que el demonio ha hecho no poca riza en las almas, es cõ tenerlas perſuadidas y mal perſuadidas, que en la caſa de Dios todo es açotes, perſecuciones, y trabajos, ſin gozar vna hora de regalo ni guſto. Pero ſi miente o no, diganlos lo los experimẽtados, los que ſaben del recogimiẽto de los oratorios, los q̃ gozan de Dios a ſolas, los que en la oració le tratan y cõmunican, q̃ a buẽ ſeguro, ſi lo q̃ por ſus perſonas paſſa nos dizen, habrã de confeſſar, quel mas deſabrido rato que en la caſa de Dios ſe lleua, excede en ſuauidad (con infinitos quilates) a los mejores que el mundo da. Porque que dulcura pregunto ay que llegue, a aquel nauegar el inmenſo pielago de paciencia y ſufrimiento, con que el Señor tantos años eſpera? A aquel recibir cada dia gajes de ſu mano, y como ſol dados entretenidos tener ſegura el ayuda de coſta? Y a aquel no canſarſe Dios de llouer miſericordias, a todos tiempos? Prendas que a vn alma noble rindẽ, y rompiendo dificultades, hazen que no pare haſta deueras entregarſe en las manos de Dios. Para mi nunca fuera meneſter hermanos, que prueba tan clara como

la experiencia, me persuadiera esta verdad. Bastàra saber que se nos manda orar sin perder punto, para estar mas que cierto, hauia de ser dulcissimo este exercicio: y que si la carne juzga en el algo aspero, es negocio fingido, pues nunca tuuo de trabajo mas de lo que el mundo le puso, ya os conozco la maña dezia Dauid, ya se q̃ para verlo que teneys en mi siendo vuestra ley dulce, y vuestros preceptos suaues, los disimulays cõ el reboço del trabajo, que fingis en ellos. *Fingis laborẽ in precepto,* con que mostrays bien, quan otro soys quel mundo, y quando diferente de la suya es vuestra condicion. Gustos y disgustos tienen vuestras cosas, y gustos y disgustos tienẽ las suyas, pero cõ esta tan notable diferencia q̃ en vos son los gustos ciertos y los disgustos fingidos, y enel mũdo al reues fingido lo dulce, y cierto lo amargo.

Ad Ephe. cap. 2.

Psal. 93.

¶ Para que se entiẽda pues lo q̃ Dios nos oculta, y para que se tenga noticia de lo q̃ el mundo nos vẽde hago este capitulo: q̃ siruiendo de piedra de toque, nos descubra la plata que Dios tiene en su tienda, y el alquimia que el demonio gasta en la suya, pues ay pocas cosas q̃ tãto ayã menester cõtraste, como esta materia de orar. Y por proceder cõdistinciõ (pues el ordẽ tã to ayuda al verdadero conocimiẽto de las cosas) digo, q̃ lo primero que en la oraciõ hallamos es, vna interior atencion o presencia, q̃ el alma haze de Dios, quando de considerar sus atributos y perfecciones, se le vãta sobre si, contẽplando atentissimamẽte las cosas de su Señor, sin rebullirse, ni quitar los ojos de aquel diuino expectaculo.

Grac. p. p. Lanpad. in cens. Blosi. hact. decretione. Granat. de oracion. M. Auil. li. aud. fili. 1. Parte de oracion.

§. II.

¶ Pero ay Señor, y como se nos buelue aqui lo q̃ acabamos de dezir, q̃. *Fingis laborem in precepto?* Vos sabeys que

Psal. 63.

que digo verdad, y con ſer eſte el primer paſſo que en eſta jornada ſeanda : y el primer eſcalon qne ſe ſube, es a las vezes tal la luz, y ſuauidad que cõmunicays, tales los impetus y feruores que ſe ofrecen, que ni pueden ſu frirſe, ni el coraçon halla fuerças para lleuarlos. No pa rece que caue en el cuerpo, ni que puede ſoſſegar mien tras eſto dura. Ya juzga por eſtrecho el lugar que natu- raleça le dio, ya parece que le aprietan ya hogã en el, y ya que le deſſencaſſan de ſu aſiento: en fin tal es el rau- dal vueſtro Señor mio, Eſpoſo mio, y mi Rey, que ſi eſ ta auenida no rompieſſe, y eſte dilubio no deſſaguaſſe, parte en palabras tiernas yamoroſas , y parte en dulces lagrimas y ſolloços , no quedaria piedra ſobre piedra: ni habria en la carne fuerças para reſiſtir. Porque apretura tan dulce, y mate a hogado tan ſuaue, nadie ſino vos le ſabe dar, ni nadie ſin vos pudo gozarle. Eſta es la mueſtra por donde Auguſtino ſe aficiono al paño, pues començando a ſeruiros por el guſto deſtas lagrimas, abſorto de lo que en ellas hallo dixo , ſi tan dulce es el llorar en la caſa de Dios, que ſera ſu reyr? Y engoloſinado deſto poco que le dieron , ſe declaro por pretendiente de lo mucho que eſperaua. Por aqui tambien començo Pablo, pues aquel. *Domine quid me vis face re*, dicho al punto que ſe dixo confeſsion clara parece, de que no hauia en la carne fuerças, para tan gran tropel de bienes como recebia, fraſis de hablar Eſpañola, que para encarecer la demaſia que con vna coſa ſe reci be, ſe ſuele preguntar, q̃ me quereys? Acabarme? Adeu darme: obligarme o empeñarme del todo? Yo confieſſo, q̃ quien en eſte punto tuuieſſe algun ſufrimiento, para poderſe detener en lo q̃ goza, ſacaria gran prouecho.

D. Auguſt. in confeſ.

Actor. 9.

¶ Deſta

2. Parte de oracion. ¶ Desta interior atencion naze, lo que las personas de espiritu llaman admiracion. que es vn pasmo causado del conocimiento de tanta grandeça, con que la voluntad dando se por bien ocupada y satisfecha, se ua lebantando a cosas mayores, y apartandose del trato de las criaturas, y de algunas menudencias que congojan y suelen dar pena, En este estado de oracion deuia Pablo de hallarse, quando penetrando lo poco que el mundo es, y lo poco que vale, le parecio todo vasura y muladar. *Ad Phil. 2.*

3. Parte de oracion. ¶ De aqui se viene al exercicio de los actos interiores, que son vnos pensamientos consentidos, y vnos desseos, con que interiormente suele vn alma estarse ensayando para su tiempo. Como quando de contemplar la muerte de Christo, vienen desseos de morir por el. Y haziendo vno cuenta questa al pie de la Cruz se determina a padecer, gozandose desde luego con el interior acto del martyrio. Estos deuian de ser los ensayos de Pablo, quando en seco se media con la Cruz, y hallando estarle bien, y que le venia al justo dixo, *Christo Cōfixus sum Cruci*, y algo mas abaxo, *mihi mūdus Crucifixus est & ego mundo*, en verdad Señor q̄ no he debajar de aqui, por Crucificado me doy dende luego. porque tal querria ya verme, y tal desseo hallarme. Que sea grande la suauidad deste punto muchos lo saben, pero que sean mayores sus prouechos todos lo dizen, y ellos se ven bien. Lo primero porque como las virtudes se pierden cesando sus actos, se augmentan con los exercicios dellas. Y lo segundo porque vn pensamiento desseos consentido, basta para ser meritorio de la gloria, como vn peccado mortal consentido lleua al infierno. *Ad Gal. c. 2. & ca. 6.*

§. III.

§: III.

¶Vnion ſe llama vna junta, que entre el alma y Chriſto cauſa eſte meſmo conocimiento de la grandeça diuina, viuiendo reſuelta, de ni querer ni deſſear mas de aquello que el Señor en ella hiziere, con que ya ſus deſſeos ſon de ſola la honra de Dios. Ya no haze mas cuẽta de ſi ni de ſus coſas, que ſi eſtuuiera anichilado y deſecho. Y no me eſpanto que a entrãdo Chriſto en ſu lugar, y es mas ſuyo deſte Señor que de ſi meſmo, tratar de ſeruirle es ſu interes, y procurar agradarle ſu cudicia. Eſto pienſo que es el. *Viuo ego iam non ego*, de Pablo, *ſed viuit in me Chriſtus*, pronũciado en la altura de ſu contemplar. Ay hermanos, y quien les ſupiera pintar eſte eſtado de oracion, y quien acertara a dezir como eſta el alma, quando a tal punto llega, o que eſtraño gozo el ſuyo, que ſoſsiego y quietud que tiene: pero como no le ha detener, ſi ya la voluntad ſiente fuerças para trabarſe y aferrar de Dios, ſin la eſcalera del diſcurſo? Tã lexos eſta ya de hauerla meneſter, que querria que eſte eſcudero del entendimiento, la dexaſſe gozar de la viſita que vino a hazer, quando dexandolo todo ſalio de la caſa de ſus deſſeos. Aqui es el darle pena los deſſaſſiegos de la ymaginacion, y la inquieta mariposa del conocimiento, que nunca para de yr y venir a verlo que paſſa. Su guſto ſeria hallar, quien la guardaſſe el ſueño para no diuertirſe, y ſu contento verſe como Phenix abraſar, en eſte nueuo fuego de la meditacion, donde dezia Dauid que ſe hazẽ las cenizas de que Dios tanto ſe paga, y ſe renueban los hombres. *In meditatione exardeſcet ignis.* Aqui me digan que ſon los verdaderos aprietos, y anſias del alma, aqui es quãdo las obras que haze,

4. Parte de oracion.

Ad Gal. 2.

Pſal. 30.

las

las palabras que dize,y los pensamientos que tiene,son los mesmos que Christo hiziera conforme al estado, ta lento,salud,y officio en que ella se halla. Y de aqui es que como para Christo, qualquier cosa es pequeña, por grande que sea, assi para esta alma, todo lo bueno que haze le parece poco:solas las culpas juzga por grã des,y aunque no lo sean bastan atraerla afligida,y exer citada en contricion y dolor de sus faltas.

5. *Parte de oracion.* ¶Los gustos que llaman de oracion, son vnas ternu ras,suauidad,dulcura,y alegria que nazen de la contẽ placion,con que lo interior de la conciencia sossiega,y lo exterior se cubre de vn gozo extraordinario, el rostro alegre,graue y compuesto, y el espiritu prompto y gozoso en el seruicio de su Señor. Estos affectos nazen de aquel mirar Dios amorosamente vn alma, y del co nocimiento que ella haze de la hermosura de la vir tud. Entre estos bienes se hallaua Dauid, ya ellos com

Psal.81. bidaua quando dezia. *Lætamini in Domino, & exultate iusti, & gloriamini omnes recti corde.* Quando este affecto de' espiritu llega a ser feruorosissimo,y quãdo (cegãdo la prudẽcia humana,y la razon natural,para las cosas del mundo) da luz para conocer la excelencia del seruicio de Dios,se llama embriaguez: porque en hecho de ver dad dexa la conciencia como fuera de si. Esto es aquel.

Psal.35. *De torrẽte voluptatis tuæ potabis eos, inebriabũtur ab vbertate domus tuæ.* Tales de vieron de quedar los Apostoles con

Actor.c.7. la venida del Espiritusanto, quando los demas juzga

Iob.32. uan otra cosa:y tal se hallaua Iob, quando comparo su alma abassija de mosto sin respiradero, bastante a rom per tinajuelas nueuas.

¶Admirable es sin duda la comparacion aunque ca sera,

ſera, porque verdaderamente ello es aſsi, que a los muy contemplatiuos ſucede con el eſpiritu, lo que con el vino a los que lo beuen, que beuiendo poco y aguado, les ſuſtenta y alegra, y ſi es mucho, o puro, les ſaca de ſi. Quando la oracion hermanos, ſe tiene con eſpiritu moderado y aguado de otros penſamientos, porque va en forma de meditacion y con diſcurſos, ſuſtenta la virtud: conſume las frialdades y tibieças, y trae en el ſeruicio de Dios alegres a los hombres: pero ſi la oracion es de vnion, y el Señor pone el alma en la bodega en que tuuo a ſu Eſpoſa, y le da de aquellos impetuoſiſsimos affectos de agradarle y ſeruirle que ella tuuo, y con que ſe abrẽ los ojos del deſengaño, a ſolo eſte ſoberano deſſeo, y ſe le cierran al engaño de los cumplimientos mũdanos, quedan como embriagados, ignorantes a las coſas del mundo y dieſtros a las de Dios. Aqui cumple hermanos aya gran aduertencia, porque la demaſia en eſte caſo, ſuele hazer daño a almas poco experimentadas, haziendoles a las vezes oluidar las obligaciones de ſu eſtado, deſcuydar en lo que corre por ſu cuenta, y aun hazer coſas que ſiruen a otros de tropieços. Y como eſtas coſas dañan mas a los principiantes, por la poca experiencia, dixo Iob, que era baſtante eſte moſto diuino, a deshazer tinajas nueuas. *Iob. ſupra. cap. 32.*

§. IIII.

¶La deuocion es vn impetu de voluntad, que haze a Dios fin y blanco de ſus coſas, ſi quiera vayan con guſtos y regalos, ſi quiera no. De dõde ſe vê el engaño de los que llaman deuocion a vnas ternuras y lagrimillas, que a las vezes el demonio finge, para perſuadir a los q̃ poco ſaben, que quando eſtas faltan falta la deuocion, *Sexta parte de la oracion.*

 y aſsi,

y asi,que como gente poco dispuesta para hablar con Dios,dexen la oracion, esperando mejor coyuntura. O traydor embidioso del bien de las almas, y de quando aca tanto cuydado,con lo que tan poco te importa y tãto daño te haze? Que miente hermanos, no le creã, que no esta la deuocion en esto exterior de los ojos, si no enlo interior dela voluntad. Por esso se llama deuocion,deriuandola destos dos verbos,*Do*,y *Voueo*,que son lo mesmo,que dar y prometer,ambos actos desta potẽcia. Y llamase asi, porque el que tiene estos espiritus, con tal fuerça propone las cosas,que le parece las promete,y queda cuydadoso en si fueron promessas, o no. Quien fuere escrupuloso crea que no lo son,sossieguese y persuadase que solo fueron propositos eficaces y y no mas:y asi no inducẽ obligacion,como los votos, promessas,o juramentos.

D.Tho.2.2 q.82.art.1. & 2.
Caieta.ibi.

¶ Desmayo de amor diuino,es vn regaladissimo descaecimiento,qual el que la Esposa tenia,quando dixo: *Fulcite me floribus,stipate me malis,quia amore langueo*. Dõde llama flores los exemplos de los santos, y mançanas, a los desseos de padecer trabajos por Christo, que son la fruta de aquel arbol,debaxo de quien dixo este mesmo Señor que le resucito. Que este sea el fructo, que el alma puesta en este punto dessea, es muy cierto, pues quando a el llega, nada la consuela como el padecer. Naceleesto dela presencia y abraço de su amado, junto a cuyos pies cae perdidas las fuerças,y con tã gran descaecimiento,que a las vezes faltan tambiẽ las del cuerpo:y no digo mucho,que a punto se podria llegar que faltasse la vida. Deste genero deuio de ser el desmayo de nuestro santissimo Cardenal san Ramon,pues (co-

Septima parte de la oracion.
Cantic.2.
Cantic.c.8.
Guim.1.p. hist.ord.

mo queda dicho) acabandole Christo de comulgar, dio consigo enel suelo tan trasportado, que en breue se le arranco el alma.

Tracta. 2. Cap. de cõmunione.

¶Extasis, o rapto, que todo es vna mesma cosa, es vna oracion de recogimiento, con que el alma retirãdo sus fuerças, se prepara y dispone a recebir la soberana luz sin deslumbrarse: y el fuego que le embian del cielo sin abrasarse, dexando los sentidos desamparados dela virtud natural que les solia dar, de tal manera, q̃ ni se mueuen ni sienten mas que vnos muertos. Deste modo de oracion era Iob grande official, segun de diuersas partes de su historia consta, pues en muchas dellas pinta bien a la larga las calidades deste exercicio.

Octaua parte de la oracion.

Iob. cap. 4. & 33.

¶Estos son hermanos, algunos de los effectos de la oracion, y algunas delas veredas por dõde el Señor suele lleuar los suyos: pero como son ocultos sus juyzios, secretos sus cõsejos, inscrutables sus caminos, corto nuestro conocer, y desuanecidos nuestros desseos, hemos menester luz y guia para no errar, y aun escolta de buenos auisos, que nos assegure los peligros y allane los passos, porque aqui mas que en ninguna otra parte, es donde el infierno haze sus emboscadas, valiendose de las sombras que halla eneste camino, y de la altura del lugar donde esto passa. Ha sentido este enemigo flaco al hombre, amigo de singularizarse, y codicioso de gozar cosas sobrenaturales, y al ceuo de lo que tanto le vê dessear escondele la ponçoña. Auisò este peligro cõ el desseo de escarmentar a todos, el glorioso Agustino: y dando en sus confessiones cuenta, de como le fue en este passo, dize: Mas con que cuydado procuro Señor el demonio, que de diligencias hizo, que de medios intentò,

D. August. lib. Confes.

tento,con que veras y fuerças me persuadia a que te pidiesse milagros,y yo siempre en buenas? Ruegote pues Señor,por el amor de Christo nuestro bien,y por aquella patria del cielo que esperamos, que siempre me vea tan lexos de procurar semejante disflate, como agora me hallo. Si al passagero pues, se ha de dar credito de los peligros del camino que anduuo,bien basta lo dicho para quedar persuadidos, importa andarle con tiento.

Trat.2.c.9 ¶ Parte delo que nos falta queda dicho arriba,pero aunque se repita algo,no puedo dexar de dezir por primer auiso,que ninguno se assegure viendose en la oracion lleuar por caminos sobrenaturales, si ya no es, sacion lleuar por caminos sobrenaturales, si ya no es, *1. Aduert.* saliesse della con aprouechamiento:y sintiesse en si alguna medra. Si esto falta,crea que tanto quanto deste niuel desdigere el edificio, tanto va desplomado y peligroso,y assi lo es mucho pretender estas cosas, y aun el dessearlas daña. O que dellos he visto yo (dize S. Buenauentura) dar en grandes locuras y disparates, solo por hauer procurado estas cosas, que entre cuerdos se temen mas que codician. Que no ay hermanos que mirar por donde,sino a donde vamos a parar con la oracion. Si de solo recogerse el Religioso en su celda llegasse a tanta caridad y vnion,como el que tiene visiones y extasis,tan aprouechado quedaria como el otro, y mas seguro:que es gran cosa echar por el camino conocido. Claro es, que si hauiendo alguno de negociar con algun Principe,se subiesse la escalera arriba hasta la antecamara,y alli negociasse tãto como otro,a quiẽ milagrosamente lleuassen por la ventana del retrete, tan bien despachado saldria el vno como el otro, y el

B.Bonauẽ. in Speculo nouitiorũ.

primero

primero mas a lo ſeguro, pues quien al otro le lleuaſſe por la vētana le podria dexar deſpeñar, de que ſe ahorro quien fue por camino trillado. Por eſſo aconſeja S. Buenauentura, que eſten tan lexos de vn alma los deſſeos deſtas coſas, que aun quando contra ſu voluntad le ſobreuinieren, ſupliquen al Señor las aparte, y a ellos guie por el camino de los que le ſiruen, y no por el que ni ſaben ni alcançan. *D. Bonau. de orat.*

§. V.

¶Y no ay penſar hermanos, q̃ agrauiado Dios deſta reſiſtencia ſe les auſentara del alma, que no tiene Dios eſto por agrauio no, ſino por ſeruicio y muy grãde. No es creyble que quien da a los humildes ſu gracia, ſe ha de tener por mal ſeruido con actos de humildad: ſi el negocio es de Dios, por el meſmo caſo ſe acercara mas, y ſi de nueſtro enemigo el boluera las eſpaldas, medroſo del golpe deſte acto humilde. Y ſi no oygan lo que les ſucedio a algunos de aquellos Padres del yermo. Apareciòſele a vno en la oracion, vna figura de Chriſto crucificado, y no ſolo no le quiſo adorar, pero ni aun mirarle, ſi no que cerrando los ojos dixo: Baſtame ver a Chriſto en el cielo, no quiero verle aqui, no quiero verle aqui, y con ſolo eſto deſaparecio el demonio, que era el que con trage ageno venia a engañarle. A otro ſe le aparecio eſte meſmo enemigo en figura de angel, diziendo venia a darle de parte de Dios ciertos auiſos, y el ſanto ermitaño reſpondio: Soy muy poca coſa yo para embaxador de tanta calidad, no es poſsible que te embiaſſen a mi, buſca a quien vienes, que no quiero oyrte: y con eſto deſaparecio. Harto lexos eſta Dios de ofenderſe deſtas humildes reſiſtencias, pues vemos que *M. Auila, lib. Audi fil. Pladius in hiſt. SS. Patrum. Orozco, li. de vera & falſa prof. c. 12. & 15*

por el mesmo caso, quita el demonio el reboço con que llega.

2. *Aduert.* ¶El segundo auiso sea, que si sin embargo delo respondido, porfiare el negocio y passare adelante, se de luego noticia al Maestro, al Confessor, o a quienquiera que en ello pueda dar consejo, offreciēdo parte de la costa en ayunos, penitencias, mortificaciones y otras buenas obras, para que descubra el Señor en cosa tan importante lo que deue hazerse. Y pues tan difficil le sale la medicina, escarmiente el Religioso y huya de ser facil en creer, que qualquier reuelacion, o vision es particular mandamiento de Dios: mire, que esto, o es liuiandad de animo, o algun amor propio, que de codicia rebienta por verse enestas cosas. Tan probada querria yo saber, tiene nuestro juyzio su intencion, que se le deue fiar negocio tal? Tan seguros estamos de nuestro enemigo, que no tememos sus enredos? Dōde esta (pregunto a estos arrojadizos) el precepto de creer reuelaciones, si es que en alguno se fundan, quādo tan de ligero se arrojan, hauiēdo dicho S. Ioan: *Nolite credere omni spiritui*? o como siendo tan ordinario transformarse el demonio en angel de luz, y reuelarnos los disparates q̃ el quiere, hauia de hauerle assi tan a humo de pajas? Si que puertas tiene Dios abiertas enla fê, en la escriptura, en las tradiciones dela Yglesia, enla doctrina delos Concilios, y enla Theologia delos santos por donde hablarnos si quiere? Que no ay para que escrupulear, si se haze mal en desechar semejantes reuelaciones, o no, que no se haze si no muy bien.

1. *Ioan. c.* 4

¶En verdad, que si hauiendose el esposo salido de casa, lleuadose las llaues, y dexado en ella encerrado a

su esposa, quando le sintiesse boluer por los texados no pareciesse mal que con algun reconocimiento de humildad le defendiesse la entrada: Hermano puerta ay, llaue teneys, no ay para que esta nouedad. Si soys el dueño de casa, de quando aca os mandays por la ventana hauiendo escalera? Assi digo yo aca, que caso negado fuesse Dios quien habla enla reuelacion, no se ternia por agrauiado este esposo tierno, si el alma con miedo de offenderle, y con recelo de verse engañada de su enemigo, o con vna humildad y reconocimiento de que no merece tanto bueno, no le admitiesse: antes pienso, que como estos miedos nacẽ de amor, se daria Dios por tan bien seruido con ellos, que en pago y retorno se quitaria el reboço y daria a conocer.

§. VI.

¶Assi nos lo dexo comprobado aquel gran fiscal de estas visiones, y nuestro Patriarca y Padre san Pedro Nolasco, pues jamas passo cosa destas por el, que no le pusiesse en cuydado y truxesse cõ recelo. Leanse sus cosas, y reparẽse en sus reuelaciones, y verse ha el miedo, el recato, el temor y el rendimiento con que este sieruo de Dios admitia del cielo qualquiera destas mercedes. Quando poco antes de fundar su orden, se le reuelo el miserable estado del mundo, para que compadecido del ayudasse a su remedio, que diligencias no hizo, que cuydado no puso, que medios no procuro para aueriguar los quilates de aquella vision? No quieran hermanos mas, sino que por tenerle ya tan conocido el cielo, quando algunos destos fauores le hauia de embiar (para despenarle presto dela congoja en que le dexauan) le allanaua mucho antes las difficultades, o dando cuẽ-

Gauer. in Annal. ordin.
Fr. Petrus Cijar, conclu. 3.
M. Zumel in vita Patri nostri.
Guim. 1. p. hist. ord.

ta al confessor, donde luego era su refugio, o buscando le testigos que le assegurassen. Lo vno y lo otro, y todo junto, le sucedio la noche, que baxando la Virgen a tenerle compañia, en la Capilla de santa Eulalia de Barcelona, donde a la sazon el santo se hauia recogido a horar, porque como de nuestras historias consta, algo antes de hablar con el, dio esta Señora parte al Rey dō Iayme su gran amigo, y al Arcediano Raymundo confessor de entrambos, de lo que con su sieruo yuá a tratar. Y dexando a cada vno dellos señalado el officio para que le hauia menester, y en que pensaua ocuparle, baxo MARIA donde mi Padre estaua absorto y arrobado, y qual le pedia beneficio tan singular. Hablole la Virgen, aprouo sus exercicios, animole a sus dessеos, y concluyo con mandarle fundase en su nombre vna Religion, con seguro y fiança que le hazia, de jamas faltarle a el ni a los suyos. No les quiero hermanos aqui repetir lo que tan conocido es al mundo, y lo que tan sabido deuen tener, solo para nuestro intento desseo que reparen, en las diligencias que aqui passaron, pues no bastando la segu idad que daua, el ser tan seruicio de Dios lo que se le disponia, el quedarle enel alma vnos nueuos dessеos de seruir a Dios tan efficaces, que lo poco que le hauia quedado de proprio, que era la vida, lo entrego alli, e hizo voto de darla por los captiuos. El verse vestir el abito de su nueua orden, que la Virgen le truxo, pues aqui (y eneste punto) dizen autores graues, se prouo Nolasco la forma de su abito, sino que toda la noche se le fue en preguntas y repreguntas. Ya se informa de quien le habla, ya dificulta como ha de ser lo que se le pide, ya trãta del quando y como estara biē: y por

Gauer. in in Annal. ord.
Fr. Gaspar de Torres, lib. 1.
M. Zumel in fund. or.
Fr. Petrus Cijar, conclu. 3.
Guimer. 1. p. hist. ord.

Fr. Petrus Cijar, conclusi. 3.

y por remate pide ſeñas para que le crean. Que hiziera hermanos con tantas dudas el mas ordinario official del mundo, y la perſona de menos credito en la Republica? Claro es que ſe corriera, que ſe ſintiera, que ſe enojara y le diera pena. Pues Dios no ſe corre, ni la Virgen ſe ſiente, que guſtan de los humildes y recatados, y aſsi viendo las veras con que Nolaſco apretauā en eſto, aunque la Virgen de gozoſa le yua entreteniendo, huuo de darle teſtigos de la verdad referida, y darle cuenta de la preuencion que con el Rey y Raymundo quedaua hecha rato hauia.

¶Aſſeguroſe cō todo eſto nueſtro Padre hermanos? Dioſe por contēto? Deſcuydo luego? Repoſo mas? Deſuaneciolſe con el fauor recebido? Aguardo que le buſcaſſen como al Señor de la fieſta? No por cierto: antes apenas amanecio, quando trato aueriguar la verdad, y haſta entonces no ſe dio por baſtantemente ſatisfecho: ni haſta hauer comprouado con tan abonados teſtigos lo que a ſolas hauia paſſado con el eſtuuo contento. Hay Patriarca mio, hay Padre humilde, hay Pedro ſanto, y quien como tu ſupieſſe detenerſe en caſos que tanto montan, por no deſpeñarſe en caſos que tanto van. Mas miren ſi baſto el recato de Pedro, para quitar a Dios el reboço, y para que pagado de ſu humildad ſe le dieſſe a conocer, que no ay duda, mucho va en eſto, y mucho haze al caſo, importante es, y mas que importante: y tanto, que quien por otro camino echare, ſe hallara mil vezes burlado, y por aqui (a mi parecer) ninguna, que deſte recato tan lexos eſta Dios de darſe por ſentido, y tā fuera de formar quexa, o dar querella de quien le vſa, que ſe le eſtima.

CAPITVLO SEPTIMO.

DE COMO SE HAN DE pedir perdon vnos a otros, y del amor que deuen tener entre si: y con que medios se consegura.

Si fratrem suum scandalizauerint tantisper iaceant prostrati ante pedes eius, donec placatus erigat illos.

§. I.

SERIA TAN GRAN DAño hauer entre Religiosos encuentros y debates, que con particular desuelo nuestra Regla gasta dos capitulos enteros en solo atajarlos, y la cõstitució en este tratado de nouicios, q̃ vamos declarando, encarga mucho al Maestro apague las centellas aun antes que se sienta el humo. Bien repararon nuestros antiguos padres, en q̃ pudiera parecer superflua y por de mas esta palabrita de nuestro texto, pues esta claro q̃ entre hermanos hijos de vna madre y Religion, vestidos de vna manera, sustentados a vna mesa, y enseñados con vna mesma doctrina: y lo que mas es, que

Distinct. 1. cap. 5. & 6

que cada vno en particular dexò deudos, caſa y regalos, por la compañia del otro, no ſe hauia de atraueſſar vn ſino, de contradicion: antes con amor reciproco pagarſe el empeño de ſus obligaciones. Pero tambien aduirtieron, que el abito (como dizen) no haze al monge, ni a la puerta del monaſterio ſe deſnudan los nouicios de la carne y ſangre con que nacieron, y que las primeras renzillas del mundo, no fueron entre perſonas de diuerſo linage y ley, no entre gente de nacion contraria o vandos opueſtos, no entre differentes vezinos, ſi no entre Cayn y Abel, hermanos de padre y madre, criados a vnos pechos y de vnas puertas a dentro, enſeñados con vna ley y de vna meſma nacion y lenguage: y con ſer los padres tales y tan vniformes, ſalieron los hijos capitales enemigos haſta matar. Lo qual podria ſuceder agora y en todos tiempos, y oxala ſe quedara en podria, y el exemplo de Cayn no tuuiera ſegundo: pero por nueſtros peccados, ſi Abel ha dexado herederos de la ſimplicidad de ſu vida, del candor de ſus coſtumbres, del feruor en la oracion, y del animo en morir por Dios, no han faltado a Cayn ſucceſſores, que perturben la paz y ſiembren renzillas entre hermanos, y a vn les quitẽ la vida: pues quãdo eſto eſcriuo, ſe eſta tratando en eſtos Reynos del caſtigo de vn fratricida, perpetrado entre dos hermanas, que da pauor el oyrlo: el Señor por quien el es, conſerue nueſtra congregacion y familia, en la paz y conformidad que haſta aqui, y libre ſus ſieruos de tan graue mancha. Pidan lo hermanos muy de veras a Dios, porque ſi el alçaſſe ſu mano de entre noſotros, eſtas y otras mayores faltas hauria, las quales nueſtra

Gene.c.4.
1.Ioan.c.3.

Regla

Regla trata de atajar, quando por inuiolable ley ordena, que el nouicio que escandalizare al hermano, tantas quantas vezes cayere en la culpa, tantas se le prostre en el suelo, perseuerando asi hasta alcançar perdon.

¶ En las quales palabras deuen aduertir dos cosas, vna de parte del ofendido, y otra de parte del ofensor. De parte del ofendido, q̃ no determina el como, o quã do ha de perdonar, suponiendo por negocio cierto la doctrina del Euangelio, y que (como dize S. Agustin) las enemistades se han de huyr con tal cautela, suffrir con tal mansedumbre, y acabar con tal presteza, que al primer ademan que el ofensor haga de arrepentido, ha de estar perdonada la culpa, que esso es el *Tantisper iaceat*, junto con el *placatus erigat illum*, si no es que quiera el agressor pronunciar contra si la sentencia, pidiendo en la oracion del Pater noster, le perdone el Señor las ofensas que el hizo, como perdona las que contra el co metieron. Dõde se vê claro, que si no perdona, o no perdona de grado, pide a Dios no le perdone, o no le perdone de voluntad. Quien quisiere recebir cõ la medida que da, mitigue la ira, y pierda presto el enojo: q̃ asi dize Dios lo haze con nosotros: *Ad vocẽ clamoris exaudiet:* no aguarda Dios nuestras razones cõpuestas, nuestros ruegos y padrinos, ni aun espera las palabras estudiadas: al menear delos labios, al sonido dela voz respõde: y para cõ Daniel ni aun tãto fue menester, q̃ a los interiores desseos acudio: *Ex die qua posuisti in corde tuo:* desde entõces te me aficione. Pocas vezes hallamos hauerse Christo enojado cõ los suyos, y dessas vna fue cõ S. Pedro, porq̃ le apeaua el abismo de su misericordia y señalaua

S. August. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 147.

Isai. 30.

Daniel. 10

ñalaua linderos a la clemẽcia. Bastará Señor perdonar al hermano siete vezes, dixo el Apostol, y responde Christo, como siete? setẽta vezes digo siete. Numero q̃ aunq̃ parece finito, se pone por infinito, como quiẽ dize: Esso no ha de tener limite. Que es ver a san Ambrosio, como deziamos poco ha, embrauecerse contra el heresiarcha Nouaciano, sobre vn insuffrible disparate en que dio, diziendo: Que a penas daua Dios primilla a las culpas, pues no las perdonaua mas de vna vez. Mas quisiera (dize este santo Arçobispo si ello hauia de ser vna de dos) que agrauiaras a la justicia diuina, que no verte poner lengua en la misericordia. Y tiene muy gran razon, porque aunque en Dios todas las virtudes corren parejas, no se que mayoria y superioridad puso en la misericordia, que vemos traer cada dia a su sala, en apelacion processos fulminados en el tribunal de la justicia, y de ordinario salir en fiado, los cõdenados a graues penas. Imitadores desta verdad nos quiere nuestra Regla, y discipulos deste benignissimo Señor: gente que facilmente oluide los agrauios y se incline a perdonar, que por esso ahorro el cansarse en apuntar, como nos hauiamos de auenir en semejantes ocasiones: teniendose por dicho, hauemos de pagar al proximo enla moneda q̃ Dios nos presta, o passar por la pena de aquel mal sieruo, que de ingrato se hizo deudor dela dita perdonada. Y porque nadie piense que le atan las manos y sueltan los perros, se puso aquella palabra: *Scandalizauerint*, que es lo que de parte del ofensor dixe arriba se deuia aduertir.

Matth.18.

D. Ambro. lib. de Pœniten. to. 1. Tract. 2. c. 15.

Matt. c. 18.

¶ Nunca han de llegar los descuydos entre los nouicios a ser ofensas graues, harto mal es se puedan llamar

escan-

escandalos. Los rebeldes en enmendarse, y los atreuidos en agrauiar, mejor estan enel siglo dōde todo se encubre, que enla Religion donde todo se mira: para los tales no ay buscar mas carcel que la puerta de la calle, pues quanto es de loable la costūbre de recebir los nouicios, sera de prouechoso el despedirlos con facilidad, si nos daña su compañia. Encargase mucho al Padre Maestro, tantee las inclinaciones de sus subditos, y con fidelidad y zelo de su habito, refiera a la comunidad lo q̄ siente dellos, quando llegare sazon: mire que va el todo enesta diligencia: dexese de algunas piedades que se
D. August. in Reg. c. 4 vsan baptizadas por S. Agustin, con titulo de crueldad, pues no son mas de polilla dela honra dela Religion, y carcoma del alma del pobre nouicio. Piensan q̄ queda desacreditado en despedirle, y de lastima dissimulā, callan y encubren faltas, que a pocos dias muestra el tiempo, ser llagas afistoladas, curadas sobre sano. A los tales misericordia se les haze en que tomen otro estado y no dañen los de mas. Con estos no hablamos, que por ningun caso se han de permitir, quien los tolerare (mouido dela hazienda que traen, o del ingenio que muestran) crea que mina la Religiō y la carga de poluora, para que con poco fuego que se prenda buele.

§. II.

¶ Dexando estos, vamos a los que como flacos caē, y sus faltas son lleuaderas (que nadie ay tan justo, que
Prouer. 26. siete vezes al dia no tropiece) a estos se deue aduertir y habituar mucho, en que al punto que escandalizaren al proximo, se le postren a los pies y se los besen, o la tierra que pisan si fuere menester: que todo es poco a trueque de alcançar venia. Considere se el nouicio, quando

quando assi se viere, como Magdalena ante su Maestro Christo, que a su cuenta recibe este Señor, lo que con los suyos se haze. Aduierta la grauedad dela culpa, pues por ligera que le parezca le condena a purgatorio, y harasele facil el remedio, viendo que con vna poquedad como esta puede escapar libre de lo hecho, ganar al proximo, y grangear mucho para si. Yo bien se, que mientras se viue en este triste valle de lagrimas, no pueden faltar escandalos, que es verdad Catholica, pero tambien se, que lo comen con su pan los que lo causan: de a donde collijo, que son euitables, que a no serlo no se imputaran a culpa. Siendo pues esto assi, razon sera buscar remedio para estos daños: yo por efficacissimo tengo, aprendan los hermanos nouicios a amarse vnos a otros: porque no ay cosa penosa, que en los que se aman no se passe con facilidad, y rezia ha de ser quando de enojo. Si este mandamiento se guardasse enel mundo, como se deue guardar, seria el todo para el cumplimiento delos de mas. A lomenos assi lo apuntò san Pablo, dando con este precepto por bastantemente colmada, la medida dela ley de Dios: pero por mas, o por menos, nũca acabamos de guardarla cõ perfecciõ. Que tal aya de ser este amor enseño Christo, poniẽdo el suyo por exẽplo del nuestro, y la Regla nos lo dize: *Non autem carnalis sed spiritualis, inter vos debet esse dilectio*: Dõ de aunque contrapone el amor espiritual al carnal, no habla del amor torpe, que esse Dios nos libre de imaginar le ay enel mundo, quanto mas tomarle en la boca. Amor carnal llama a vn amor espiritual, fundado sobre algunos resabios de carne y sangre, que con ser bueno impide la perfeccion. Tal es el que passa entre deudos,

Luca. c. 7.

Matt. c. 18.
Luca. c. 17.

Ad Ro. 13.
Ad Gala. cap. 5.
Iacobi. c. 2

D. August. in Reg. c. 8.

dos,donde ſin fuego(como dizen)hierue la ſangre: tal el que el interes cria, amando cada vno al que le haze bien,o ſe le puede hazer. A eſte talle es el que tomamos a algunas perſonas,por ſus naturales prendas de ingenio,letras,apacibilidad,o buena gracia: eſte aunque ſe llame amor eſpiritual,es amor meſtizo, que tiene de eſpiritu y de carne.

¶Otro amor ay fundado en ſolo Dios y ſu ley, que enla coſa amada no atiende partes,o prẽdas de eſtima, ni ſe le da nada que las tenga,o que le falten, ſolo mira al alma, y a los bienes de que el Señor la hizo capaz: y eſte es amor tan puro eſpiritual, que en ninguna coſa parece le toca la ſenſualidad, ni la ternura de nueſtra naturaleza, para quitarle ſu puridad. Deſtas dos maneras de amor ſe ha de tratar, moſtrando los daños que la primera trae conſigo pues nos la prohiben, y deſcubriendo los bienes de la ſegunda, que nos aconſejan.

¶Amar al proximo por deudo,o por el bien que del ſe eſpera,bien ſe vê quan lexos eſta de amor perfecto,eſpecialmente entre Religioſos,mas me pareçe a mi q̃ es eſto amarnos a noſotros que al hermano. Aſsi deuia de
Ioan.c.16. ſer el amor q̃ los diſcipulos tenian a la Humanidad de Chriſto nueſtro biẽ,pues ſe les difirio la venida del Eſpiritu ſanto,haſta ſu ſubida al cielo. Deuian vnos de amarle como a pariẽte,particularmẽte los q̃ como tales
Matt.20. pediã lugares ſupremos y ſillas determinadas:otros como a bienhechor,por verle liberal en proueer neceſsi-
Ioan.c.6. dades y curar enfermos: como lo apuntaron al tiempo de preguntarles Chriſto, ſi querian boluer las eſpal-
Supra Ioã. cap.6. das y dexarle, tras vnos que lo hauian hecho. Eſtos

reſpectos

reſpectos humanos, con que tratauan la perſona de Chriſto, los tenia en la virtud tibios, y en la perfeccion flacos, como ſe vio en la muerte de ſu Maeſtro, que es el criſol donde ſe apura la verdera amiſtad. Pues ſi en la eſcuela de Chriſto tāto mal hizo eſte mezclado amor, que hara apoderado de vna flaca communidad? Parece que entre frayles lo demaſiado en eſte caſo no puede ſer malo, y trae conſigo tanto mal que apenas lo creera quien no lo huuiere experimentado. Aqui haze el demonio tan ſubtiles enredos, que los que groſeramente tratan de amar a Dios no los alcanzan: antes les parece virtud. Solo los penetran los perfectos, que ſienten como poco a poco ſe le va quitando a la voluntad, la fuerça con q̄ ſolia emplearſe en amar a Dios. De aqui viene el no ſe amar todos por ygual, el no conſentir el agrauio que ſe haze al pariente o al amigo, el buſcar tiempo para hablarſe (aunque ſea acoſta del ſilencio) el hazerſe a vna, y dar principio a los vandos de la Religion.

Mat. c. 26.
Marc. c. 14.

§. III.

¶En todos es dañoſiſsimo eſte modo de voluntad, y en los que gouiernan ſeria peſtilencia: Dios nos libre de tan gran mal. La Religiō que tal ſintiere de las puertas adentro, juzgueſe por acabada: porque luego entraria el leuantar el Prelado ſus amigos, el atropellar los que no lo fueſſen, el ſalir de lás congregaciones proueydas las perſonas, y no los pobres conuentos: el deſtruyr las letras, proueyendo en los eſtudios incapazes, las diſenſiones y eſcandalos, con otros dos mil inconuinientes que ſe llorarian, y no ſe podrian dezir. Todo eſto le lloueria aqueſtas, al pobre del maeſtro de nouicios,

pues al plantar de los arboles los dexo torcer, por falta decordura encercenar estas amistades dañosas. Para remedio desto, es gran cosa no consentirlos hermanos choristas andan juntos, saluo en las horas de recreació: y si se sintiere en algunos parcialidad apartarlos cō tiempo, mas con industria y amor, que con rigor. Modos ay de disimular, que salen con lo que se pretende, y no exasperar los nouicios, pero lo principal es enseñarles, a no soltar de la mano la rienda del coraçon, para que no se vaya en affición demasiadamente a ninguna criatura, que pues la razon de amar al proximo es vniuersal con todos (que es por ser criaturas hechas a la imagen de Dios) ygualmente se deue en todos poner el amor. Y quando el natural inclinare mas a vnos que a otros, por partes o talento que tēgan, siempre se juzgue por sospechosa esta parcialidad del coraçon. Porque dado caso que pueda prouenir de la conbinacion de las estrellas sin otras humanas diligencias el seguir esta inclinacion (como a los astralogos les parece sucede, en aquellos q̄ tienen en sus nacimientos o vn mesmo ascendente, o commutados los luminares) puede dañar: aora suceda esto entre hombres, o entre mugeres, o trocados, el enfermo y combaleciente dize S. Augustin, bienes guarde dieta si quiere viuir: luego el nouicio que en materia de amar proximos, aun viue combaleciente y enfermizo, por estar mal sano de los achaques que en el mundo cobro, bienes tenga por saludable medicina: que de las amistades salga el alma, como desamorada y ingrata, no acudiendo con particular aficion por mas bienes que aya recebido, con tal que por otra parte, viua aficionadissima aqualquiera proximo, y con determinacion

Iuntit. in Spec. Astr. Guid. bon. lib. de iudicijs astro. Nabot sup. Alcabic.

D. Aug. in reg. cap. 9.

minació de dar por el la sangre y la vida. Si fuere menester. Y esto entiendesse en lo interior, que en lo exterior menester son muestras para poder viuir en el mundo. Pero lo que en estas muestras se haze, no ha de entrar en el coraçon que como noble y generoso, a solo Dios ha de dar sus desseos, y las criaturas todas juntas, nunca le han de satisfacer. Que vn mundo redondo, no se hizo para vn coraçon triangulado, ni ay quien hincha sus lados, sino la Trinidad de las diuinas personas. Bien pienso que bastara lo dicho y lo que la experiēcia nos ha mostrado, de q̃ en nuestra Chronica doy larga cuenta (si saliere a luz) para auiso del daño, que este criollo del amor carnal haze, entre personas de espiritu. *Gracia. lib. Lamp. Ascen. p. 3.*

¶ Passemos al segundo amor que es puro espiritual, sin que interuenga passiō alguna, y digamos algo de sus muchos bienes Todos pienso que se incluyen en saber, que esta joya no se halla sino en varones perfectos: y que an llegado a la cumbre de la virtud. Y assi estos solos saben hablar de esta materia, que los que sean contentado, con no mas de desseos de andar esta jornada como yo: mal podran dar nueuas del camino, particularmente valiendo como vale poco aqui la especulacion del entendimiento, la voluntad es la Señora principal de la heredad: y la que goza a solas el fruto deste majuelo. Si de alguna luz puede ser, referirlos effectos y exteriores señales que se hallan, en los que tienē este espiritual amor, podre yo dezir algo, por hauer communicado personas que estauan bien adelante en este trato: cuyo deudor me reconozco, plega al Señor se aprouechen mas los hermanos nouicios, deste traslado muerto, que yo supe del original viuio: sino azertare

mucho no ay que espantar, que escriuo lo que casi como por cedaço, vi enterceras personas. Digo pues, que aquellos aquien Dios llega aclaro conocimiento, de lo que es el mundo, y que ay otro y la diferencia que del vno al otro va, que el vno es como soñado y el otro eterno, y que cosa es amar al criador o a la criatura, q̃ se gana con lo vno, y que se pierde con lo otro, y esto no entendido con sola la especulacion (asi como quiera) sino con la verdad y claridad, con que el Señor suele platicarlo, a los que quieren ser enseñados en la oracion, verdaderamente amã muy de otra suerte, que los q̃ no hemos llegado aqui. Las personas que a este esta do an venido, son almas generosas, almas Reales, no hazen pressa en la gartijas, no se contentan con amar cosa tan ruyn como estos cuerpos (por hermosos que sean, ni por muchas gracias que tengan) si ya no es como quien mira vn campo florido, que regala la vista y a la ua a su hazedor, mas para detenerse en ello no, que se corrrerian, y les parecerian amauan cosas sin tomo, y corrian tras sombra otras ojarascas, como suelen los niños tras los milanos de loscardos, y de auergonçados no osarian dezir a Dios que le amauan. Estos aunque a todos quieren, y saben recompensar la voluntad que les muestran (que no son ingratos no) nunca reparan en si son amados o no, sino es con personas, que puedan aprouechar a su alma con oracion, o doctrina: de las demas voluntades huyen como de cosa que les puede dañar, y son sin prouecho. No son lisonjeros ni fingidos, en fin en el pagar amistades son sin cũplimientos, porque lo ordinario es remitir a Dios las pague, y con suplicarselo se juzgan por libres de la obligacion, y en la

misma moneda quieren ser satisfechos de lo que hazẽ, con que viuen sin querella de nadie. Porque, que, que rella ha detener, el que quãto ay en la tierra estima por vasura, y fuera de Dios no halla gusto? De pagador tal como el mũdo, mas quiere q̃ dar quexoso que mal satis fecho: ya sabe paga en pajas, y libra en ditas quebradas. El remedio que tiene para no perder su trabajo es passar a la ligera desto exterior al alma, rodeala, dala mil bueltas, tantea sus inclinaciones, y enterase de sus costumbres. Si aqui no halla que amar porque no son para en vno, ni van vn mesmo camino, conduelesse y procura hazer, quanto de su parte le es posible, porque se aproueche: y de buena gana perderiã mil vidas en la pretension. Pues que si seles trasluce algun resquicio de luz, y se persuaden que con alguna diligencia se topara oro en esta mina: en tal caso ninguna cosa seles põdria delante, que de buena gana no hiziessen, a cuenta de ayudar a aquella alma. Es cosa notable ver, quan feruorosa es esta manera de amar, y con que facilidad haze suaues las lagrimas, la oraciõ, y la penitencia que en seruicio del que se quiere bien se passan. No sossiega ni reposa, lleno anda de sobresaltos, hasta ver si aprouecha o buelue atras. Y no me espanto, que como el apartarse ha de ser para siempre, duelele mucho la perdida, al amor carnal todo seleua en que el pariente no sele muera y si le duele la cabeça sentirlo en el coraçõ, a estotro no: sino que passa a considerar si las enfermedades, y si los trabajos, y la muerte son biẽ para aquella alma, o con que paciencia lo lleua. Si le vê conformarse con la voluntad de Dios, y que tiene sufrimiento con suelasse, bien que lo passaria de mejor gana que verselo

passar, si le pudiesse traspassar el merito del padescer. No permite aqui esta virtud doblezes ni fingimientos, en hallandoles alguna falta (con el desseo que deuerlos muy adelante tienen) luego se la aduierten no ay lisonjas, ni dissimular nada, el dia que saben les han de aprouechar los auisos.

§. IIII.

¶ Verdaderamente hermanos, es buena suerte de almas tener muchos destos amigos, estimen por gran felicidad, hauerlos Dios juntado de tan diuersas partes, y tantos como aora se vèn, porque si se amā desta manera, y todos son a vna en procurarla perfeccion: breuemente se hallaran muy adelante, que es buen medio para tener a Dios, tratar con los de su casa. Si yo no huuiera puesto tantos estoruos de mi parte, otro fuera del q̄ soy, que he tenido grandes fauores en amigos desta manera, y los veya desentrañarse por mi prouecho, y como oluidados de si, tratar mi saluacion con las veras que la suya, verdaderamente, segun los extremos hazian, y segun las muestras que dauan de amarme: no parece se acordauā de si ni q̄ viuian en el mundo: Quien no supiera lo que passaua, a ellos juzgara por locos, y a mi por ingrato: a ellos los tuuiera por sin juyzio, y a mi por desconocido. Pero ay de mi que era muy al reues yo el loco, y ellos los cuerdos yo el sin juyzio, y ellos los auisados. Despues que a esta gente conoci, y supe su trato, experimente la verdad, de aquellas palabras de la Esposa. *Intro duxit me rex in cellam binariam, & ordinauit in me charitatem*, que el amor diuino, y puramente Espiritual, como si se fraguasse en bodega saca de si a los que vna vez traua. Passos dan los tales (al juyzio humano)

Cant. ca. 2.

humano) tan desconcertados, como si los huuiera trauado el bino. Y es, que estas cosas que el mundo llama desconciertos, son los concertados passos de Dios, y los effectos de su amor que trae a los suyos, tan embeuecidos, en procurar el bien Espiritual de el proximo, que a cuenta de ganarsele, perderan todo lo temporal de este siglo, y aun daran, de buena gana la vida. Quien quisiere hermanos saber, quien soy, y lo poco que valgo colijalo, en que de quanto entonces vi, entendi, y experimente, no saque mas, de poder aora escreuir lo que escriuo, y afirmar con verdad, que me mostro la experiencia, ser estos mas que buenos para amigos, y que hazen mucha falta, a quien no los trata.

¶ Este sin duda, es retrato del amor que Christo nos tuuo y mostro a los suyos, pues quiso abrazar en si todo genero de trabajos, a cuenta que llegassen dulces a nuestras manos, y les perdiessemos el miedo. Como gallina que se encrespa para deffender sus polluelos, y ambrea para que coman, y viue flaca y macilenta por criarlos soy yo dize este Señor. Pero aunque la cõparacion es suya, va de differencia en lo vno a lo otro distancia infinita, que no ha de tener el exemplo en todo. Que de ambre, Sed cãsancio y fatigas passaua Christo por los suyos: cõ que cuydado los abrigaua, que desalado salio estando orando en el huerto a deffenderlos, diziendo a los soldados que buscays? Que si es por estos con migo lo haueys de hauer, y si por mi, no descargueys en ellos la yra, q̃ no lo he de sufrir, o valame Dios que entrañable amor? Quien dixera podia cauer desden en este amante? Pues librenos Dios de que las cosas no importen a nuestra saluacion, que como sino

Mat. c. 23.

Ioan. c. 18.

nos conociera nos tratarà. Mas que poco valio con
Mat.c.20. Christo el deudo de Diego y Iuã, para alcançar prehe
minencia de asientos : que poco el hauer sido Andres
el primero de su escuela, para dexarle por succeßor, y
Ioannis. c. quan menos, el nombramiento de Principe de la Ygle
21. sia, hecho en Pedro, y ser tan su priuado para disimu-
lar sus descuydos? Pero que quieren, si son estas de las
cosas que inportan poco, al bien de las almas? Quando
llegue la necesidad desto sediento se subira a la Cruz:
y asi voquiseco nos enseñara a perdonar injurias, y a
querer para el proximo todo lo que somos, que esso di
zẽ los viuos desseos que tenia, de que la sangre que der-
ramaba, aprouechasse a todos los del mundo.

Mat. c.26. ¶No querria hermanos, que el miedo de pensar que amor tan limpio, no se puede hallar sino en Christo nuestro Señor o entre Angeles, les entiuiase los desseos de començar esta labor. Por quien Dios es no lo crean que es tentacion del demonio, que pues el Señor nos le mando tener y su ley es suaue, menos dificultad ay en ello de lo q̃ parece. Hombres eran los Apostoles, y viuieron abrassados en este fuego, hõbres los martyres, y este amor les facilito los tormentos, hombres los santos, y con este manjar se sustentaron.

¶Pero si los exemplos caseros. Y de las puertas adẽtro mueuen mas, compruebe nos esta verdad la vida de nuestro Padre y Patriarcha S. Pedro Nolasco: a quien desde su niñez, communicò el Señor este tesoro para con todos los que conuersaua. Muy niño, era quã do su Padre le lleuo en casa de los Condes de Tolossa sus vezinos y deudos: y con ser poco el tiempo que alli estuuo, mostro en su salida, ser Hombre demas que me

diana

diana virtud. Criauanle los Condes, con el regalo que a hijo de tales Padres se deuia, y en todo letratauan como apariente: de que el se mostraua agradecidissimo. Esto y su natural apacibilidad (porque en estremo se sabia hazer querer) fue causa derrobarse tras si, las voluntades de quantos le tratauan. A esta sazon vomito el Heresiarca Almarico por Tolossa y su tierra, la heregia que llaman de los al Bigenses, que tantas almas costo. Alcanzo a saber el santo moço ser sus deudos los fautores, ya si se embrauecio contra ellos como contra tyranos. Y sin bastar ruegos, promessas, dadiuas, ni parentesco, los dexo y se passo a Barzelona: mostrando que adonde se atrauiessa la honra de Dios, no ha de valer carne ni sangre ni ser biẽ dexarse enrredar de alagos ni amistades, para quedar en la ocasion de perder el alma. Y despues de hauer mostrado cõ esto el amor que a Dios se deue, mostro como se han de amarlos proximos, porque lo primero castigo sus culpas condexarlos (por no hazerse complice de sus desuarios) y lo segundo desde Barzelona, donde hauia acudido como a talanquera para ver delexos el enemigo, endereçaua sus lagrimas a la conuersion de aquella gente. Ya no los miraua como adeudos, ni pedia la cõseruaciõ de sus vidas ni estados, miraualos como a proximos, criados para ver y gozar de Dios, y sentia mucho se condenasen: ninguna dificultad huuiera que no atrancara, a cuenta de su saluacion.

§. V.

¶Otra gran muestra deste superfecto amor, dio nuestro Padre en Barzelona, aunque en differentissima materia, Cõmunico casi treze años, al Santo Raymundo

de Peñasorte Arzediano de aquella ciudad (que despues fue frayle de Santo Domingo) varon Santissimo huuo entre los dos estrechissima amistad, porque realmente hallaua cada vno, vna rica mina de espiritu en el otro: hablauan vn lenguaje y esse del cielo, viuian sin doblez y fingimientos, en fin como sieruos de vn mismo Señor, y gente que andaua vn camino. Hauia Raymundo aprouechado mucho a nuestro Padre, en la fundacion de su orden, y sido vno de tres testigos con que el Cielo comprobo, vaxar de alla tan nueuo exercicio, como el que se començaba de redimir captiuos, y parte por lo que la Madre de Dios labro en su alma, parte por el desengaño que traya de lo que es el mundo, y parte por la amistad de nuestro Padre (a quien ya tenia vna como santa embidia, deuerle en el camino de perfeccion; y el toda via en el siglo) determino de ser Religioso, y insistio mucho serlo en la nueua orden, nuestro Padre con quanto le amaba, ni dio oydo a sus desseos, ni con el se pudo acabar le admitiesse. Quiẽ no juzgara esto por falta de prudencia humana, y aun lo tuuiera por desamor muy grande? En que cordura cauia que vn hombre que començaba vna Religion y no tenia mas de solos doze compañeros, dessechasse vn varon tan acabado en letras y santidad? O con que amor se cõpadecia este despego? porcierto hermanos no en el mio, que yo confiesso me cegara luego, el interes de persona tan caual y de prendas. Pero cupo en el amor Espiritual de nuestro Padre, que trataua mas de lo que cumplia al alma de su amigo, que del proueccho suyo ni de su comunidad. Estaua Raymundo en obligacion a la orden de Santo Domingo, por hauer sido causa

Castil. hist. S. Dom. lib. 4. p. p.

sa perdiesse aquella orden, vn gran hombre que tratá ua de entrar en ella: y nuestro Padre juzgauale empeñado a esta deuda, y quiso que aunque fuesse a cuenta suya y con perdida de su comunidad, se asseguraſſe la conciencia de Raymundo, y el restituyesse. En reconocimiento de lo qual, su Religion como en todo Noble y agradecida, en los debujos que deste su Padre haze, pone al vn lado las armas de Santo Domingo, y al otro las nuestras. Las nuestras por primeros en tratarle las suyas porque le gozaron, las nuestras porque se le dimos, las suyas porque la admitieron: y en fin las suyas y las nuestras, porque antes que fuesse suyo procuro y mucho ser nuestro dandole con esto por hijo de entrambos, y confessandonos la deuda. El mesmo computo haze su patria, pues pone Cataluñia en los retratos que debuja, sus bastones y nuestras Cruzes, como quien le tiene por hijo amedias, suyo en lo temporal y nuestro en lo Espiritual. Si agora pues se hizieran estas restituciones (porque voluamos a nuestro intento) tan al caual como entonces, mas pobladas (de lo que andan) estuuieran las Religiones de personas poderosas, que a fuerça de braços an torcido voluntades: y atreuidose a sacarle a Dios de entre las manos, algunos delos que se lean dedicado y offrecido, pero boluiendo los ojos mas atras, a lo que de nuestro Padre y vamos diziendo, vease hermanos, quan differente amor era el suyo del que aora se vsa.

Ioan de la Cruz, p. p. histor. S. Domin. Sur. in Vit. S. Domin. Villeg. ibid.

¶ Aquello si, era amar al proximo para Dios, aquello era querer su alma, y buscarle su saluacion, lo de mas fuera amarnos a nosotros y buscar nuestro prouecho, como lo hazian los compañeros de nuestro Padre,

dre,q̃(como si fuera descuydo) le affearõ el hecho. Pero el varon de Dios con todos cũplio, con el amigo tratãdo de su biẽ,y con los hijos disimulando su flaqueça, y consolãdoles cõ q̃ fiassen en Dios,les daria por aquel Raymũdo tres,sino demas no de menos quilates. O valame Dios Señor,y cõ q̃ seguridad ofrecẽ los vuestros lo q̃ vos solo podeys,fiados salir cõ ello el dia q̃ lo ven en vuestras manos puesto? A lo menos assi le salio certissimo a nuestro Padre lo q̃ dixo,yo no digo que fue profecia,sino que no falto vn punto de suceder:pues gozo la orden del Santo Raymundo Alberto varon santissimo,y Octauo Maestro General della, del Sãto Raymũdo martyr,q̃ firmo cõ su sangre la fê q̃ predicaua a vnos Barbaros,dexãdo la vida cõ la palabra en la boca,y del Santo Raymũdo non nat,lustre de nuestra Religiõ y hõra de Cathalunia,de q̃ se habla largo, en la primera centuria de nuestra historia. Si nos preciamos pues de hijos deste S. Padre,mostremonos herederos de su amor, q̃ mas facil de lo q̃ parece,es llegar a tener perfeto y puro amor espiritual descarnado de todo interes humano.

Cumel. in vit.SS.ord. Guim.p.p. hist.ordin. Tract.c.15.

¶ Falta dezir el como se grãjeara , o porque escalones se sube a estado tã alto: q̃ sin esto poco vale lo de hasta aqui. No sõ las reglas muchas cõ ser el prouecho grãde quatro o cinco piẽso q̃ vastarã. Sea la primera,pues procurar cõ todas las fuerças posibles,que ninguno reciba agrauio de obra ni de palabra nuestra:y en el coraçõ resistir qualquier desseo que desto tẽgamos, porque quiẽ dixere que ama Dios aquien no vè no amando al proximo que delante de los ojos tiene,mentiroso es dize S. Iuan. Algunas vezes me de tengo ay maginar , como ay persona que quiera mal a otra , estando como esta Christo

1.Regul.

1.Ioan.4.

Chriſto en medio de ambas? Porcierto que no es poſsible, ſino que, o no lo creemos, o ſe nos ha oluidado. Quien pregunto no ſabe, que quando Chriſto reſuſcito y aparecio a ſus Diſcipulos: ſe puſo en medio dellos a fin de hazer pazes entre los hombres, y detenerlos a que no ſe agrauiaſſen, conociẽdo cada vno hauer Chriſto delleuarlo peor: como ſucede ſiempre al que pone paz? Siendo eſte quiza el ſentido de aquellas palabras. *Quod vni exminimis meis feciſtis mihi feciſtis*, pues ſe deſcarga primero en mi el golpe que en el proximo. Demanera que quien al proximo quiere mal, a Chriſto q̃ eſta en medio quiere mal, quien al proximo offende, a Chriſto offende, y quien a Chriſto offende, mejor le fuera no hauer nacido: pues falta al fin para que fue criado que es para amar a eſte Señor. Quien aduierte quel proximo es coſa que toca a Chriſto, que es imagẽ viua ſuya, y que por el dio ſu ſangre, poco reſquicio dexa abierto por donde el enojo entre. Pero ſi el natural del hermano cõtradixere al ſuyo, o en algo le huuiere agrauiado, hagaſe mucha fuerça para rendir ſu voluntad, y en ningun caſo permita de cozes la carne. *Luce.24.* *Matth.25.*

§. VI.

¶ La ſegunda, deue el hermano darſe mucho al amor de los enemigos, y arogar a Dios por ellos, y a hazer bien aquien le haze mal, perſigue y calumnia, que en eſto puſo Chriſto la perfecciõ de la vida eſpiritual, no en ayunos, abſtinencia, diſciplinas, o, otras virtudes ſemejantes, que aunque importan no llegan a la excelencia de eſta virtud, como ſe vè claro, en el deſcargo que Dios da a los que por Iſayas ſele quejan de por que y porque, pues ayunaron y mortificaron ſu carne, les *2. Regul.* *Math.c.5.* *Iſai.ca.58.*

condena?

cõdena? Y respõdiẽdoles por q̃ el dia de vuestro ayuno haziades vuestra voluntad, y queriades lleuar al cabo vuestra vẽgãça. Si el preceto le pareciere riguroso (q̃ no puede ser menos) a si por la ruyn inclinacion de nuestra irascible, como por la antiguedad q̃ la vẽganza alega en nosotros por ser la acalla niños y lo primero, que a fin de tener contenta el ama la criatura la enseña: mire que ya no es niño para seguir el apetito de la carne, sino hombre de razon y que se deue a ella rendir. Quite los ojos del offensor (pues no es el por quien perdona) y pó-
Math.c. 5. galos en Dios que tan obligado le tiene. *Ego autem dico vobis*, dixo Christo, *diligite inimicos vestros.* Por mi a de ser. O Dauid Santo, o Rey piadoso, o Propheta manso, y hombre (por oficial diestro desta lauor y maestro
Psal.18. destas obras) verdaderamente diuino. Y con que elegancia hablastes en este caso, y sino oygamosle a este proposito, por mandarlo vos Remo contra el agua, contra olas y vientos furiosos, y trepo dize el psalmista las breñas, y riscos asperissimos de las injurias, q̃ sufre: pues basta estar vos de por medio, para que se me haga facil. Y en otro Psalmo, los poderosos de la tierra me persiguie-
Psal.118. ron de valde, mas no era yo tan lebron, que si quisiera no me desquitara pero como lo he de hazer, si quando leo las palabras de vuestra ley me tiembla el coraçon en el pecho? Esto si que es hazer lo que se deue, no lo que algunos hazen, que piensan siruen a Dios con virtudes que les dan gusto, y hazen antes su voluntad que la diuina: pues a querer cumplir con esta, no guardarian en agraz los rencores tanto tiempo, auiẽdo se nos mandado no nos anochezca con enojo. Quien se sintie-
Ad Ehi.4. re apretar con esta tentacion, ponga delante las per-

sonas

sonas que ledan de sabrimiento, y oluidado de sus cosas, ruegue por ellas conuenientemente, dessee alcançarles muchos bienes: y apocos lanzes se hallara medradissimo: que como a la medida de lo perdonamos nos perdonan, a la medida de lo que para otros pedimos nos dan. *Math. c.7.*

¶ La tercera, tenga el hermano todas las cosas de su proximo por proprias, alegrese con sus bienes y prosperos successos: como si a el le sobreuinieran, entristezcase en los casos aduersos, como si sobre el descargaran: y esto con affecto de voluntad, y con muestras exteriores, y aun a las vezes con alguna ternura y caricias, que ay personas de natural apretado, y que como con niñerias se fatigan, con ellas se satisfacen. Quanto mas que quiza no son menudencias, por mas que nos parezca que si. No ay juzgar por nosotros lo que en los demas passa, ni se consideren los hermanos, en el tiempo que por ventura sin trabajo suyo, el Señor les a hecho fuertes, sino acuerdense del estado en que eran flacos, y gustaran de otro tanto aliuio. Huelguense mucho aya gente que trate de seruir a Dios (de qualquier estado y Religion que sea) dejense de vnas embidias impertinentes que aqui suelen ofrecerse: y consiguientemente, lloren los peccados que supieren se cometen, sea donde fuere y toquen al estado que tocaren, assi pidan dellos perdon, como si los huuieran cometido. *3.Reg.*

¶ La quarta es, mirar siempre al hermano no como a particular persona, sino como a uiuo retrato de Christo: y como a alma amada del y redemida con su sangre preciosissima. Los que a esta consideracion se hazen granjean innumerables frutos, de modestia, sinceridad, *4.Reg.*

dad, caſtidad,reſpecto y amor y otras muchas virtudes,cuyos contrarios vicios nacen de la falta de eſta aduertencia.Con eſta coſtumbre,ſele yran al alma haziẽ do los ojos de paloma,que el Señor pide tengamos.

Muh.c.10.

Aduert. 5. ¶ La vltima,no ſea el hermano nouicio en ſu trato eſpecial de los demas, ſino que guſte de acudir con ellos, ora ſea al trabajo, ora a la recreacion, aunque ſe le haga de mal:q̃ ſi ello va cõ conſideracion todo es amor perfecto,y en los officios de caſa,procuren a porfia ayudarſe vnos a otros,y aun aliuiarſe el trabajo,teniendo cada vno por ſuaue encargarſe del officio de ſu hermano, ſi por deſgracia alguna palabrilla de preſto ſe atraueſare,remedieſſe luego: que qualquiera deſtas coſas quedure,o vandillos,o competencias,o deſſeo de ſer mas,o puntillo de honra, es vna centella que ſe deue mucho temer. Todas eſtas coſas (dexando otros muchos bienes que conſigo traen) ayudan mucho a la paz y vniformidad:y intruducen en el alma perfecto amor de Dios. Y no les parezca hermanos,que tanto cuydado con el proximo les puede ſer eſtoruo, para pagar a Dios eſte amor que le deuemos: que todo anda aqui mezclado,y ſe cumple a vna,porque al hermano como queda dicho amamos por eſte Señor, y ſu Mageſtad le tiene el traſpaſſada nueſtra deuda, y ſe da por ſatisfecho quando la pagamos, que eſſo pienſo que es a la letra lo de S.Mattheo. *Quod vni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis*,lo que al hermano days doy por recibido,como quien dize cõ eſta libranza y ſu carta de pago ſe os toma en cuenta,y quedays libre. Aſsi que no ay que detenernos ſino buſcar,lo que tanto importa.

Matth.25.

CAP.

CAPITVLO OCTAVO.

DE QVANTO IMPORte al nouicio la paciencia: y porque camino se deua grangear.

Quomodo sibi aliquid danti vel auferenti, bene vel male dicenti, inclinari debeant.

§. I.

LA PACIENCIA QVE ES (como dixo san Gregorio) vna virtud, que no solo sufre las affrẽtas, si no que por ellas retorna gracias, mostrando buen rostro a quien las hizo, es al nouicio importantissima, y a qualquiera q̃ en comunidad ha de viuir. Que como ay virtudes de tal jaez que solo el que las tiene las esquilma, lleuando a solas los buenos ratos que consigo traen, de que son buenos testigos los muy dados a la oracion, los abstinentes y frequentadores de sacramentos, ay otras tan liberales de su fructo, que con todos le reparten y a todos le estiẽden: como vemos en los humildes, misericordiosos y caritatiuos, que ni aun en culpas leues querrian agrauiar al proximo. Deste genero es la paciencia, virtud que a todos alcança, y con nadie es auarienta: si mucho goza

D. Grego. Hom. 4. in Euang.

della quien la ſudò, mucho gozan tambien los que con el ſufrido tratan. Ella ſola baſta (dize ſan Chryſoſtomo) a hazer los hombres queridos con todo el mũdo, como ſe vio en Moyſen, a quien el ſufrimiento que tuuo con aquellos Hebreos, y la eſpera que les daua, hizo tã amable como ſabemos, con ſer gente de ſuyo indomita y rebelde a vn para con ſu Dios. Pues quando no truxera mas que eſte ſolo prouecho la paciencia era guſto deſuelarſe los hombres por ella, y mas el Religioſo, dedicado toda la vida, a viuir en compañia de muchos: pues a los tales nada les haze tan al caſo, como tomar el punto a eſto, que es ſer apacible y ſaberſe hazer querer, dificultad en que pocos hallan pie, y muchos ſe anegan. Es ſin duda meneſter mucha cordura y maña, para ſaber en el ſiglo ſobrelleuar al vezino, pues que ſera ſaberſe auenir con muchos de vnas puertas adentro? Ninguna criatura fabrico naturaleza, que con tanto artificio quiera tratarſe, ni a quien tanto ſe haya de diſsimular como al hombre, que por muy graues culpas quiere poco caſtigo: y por cortos ſeruicios gran premio. Todo eſto pues facilita la paciencia, aunque tras mucho ſudar y traſſudar, por los eſtoruos dichos.

D. Chryſo. Homil. 33. in Geneſ.

¶ Quien negara ſer negocio arduo y de notable dificultad, llegar vn hombre a ſer verdaderamente paciẽte y ſufrido, viendo quan eſtendida es la mercancia en que eſta virtud contrata, quan muchos los ayres que la combaten, los agentes deſta compañia, que exercitan eſta ganancia, y ſobre todo, que nadie eſcapa de hauerla meneſter? No ay genero de ſucceſſos que no caygan en ſu juriſdiccion. Los aduerſos y los proſperos todos ſon ſuyos, aunque de differente manera y en ſugetos

muy contrarios, el nouicio que no ha oluidado el siglo y aun tiene la dentera que de alla truxo a las cosas del cielo (por saborearse en solo esto que aqui se goza y vê) siente mucho las aduersidades, vengan de quien vinieren: dale pena no hazerse las cosas a su gusto, las asperecas de vida que lleua, la falta de regalos que dexò, y en fin ver, que en quanto apetece halla cõtradicion, y que por el mismo caso que lo dessee se lo impiden: parecele vna insufrible nubada y pierde pie. Piensa que ya le ha oluidado Dios, y buelue contra su Magestad las piedras, como si aquel abismo de amor pudiera tener la culpa. Y no ha menester mas el demonio para triumphar del, y a las vezes saliendo con la suya, hazerle bolueratras: el tal menester ha paciencia para no desdezir delo començado. Pues como dize san Cypriano: la paciencia en nada asi se prueua como en los trabajos: y san Agustin: Que basta para prueua de cobarde enflaquecer con aduersidades.

S. Cypriano, ex lib. Sent. Phil. 1. p. fo. 142
S. Aug. ex lib. Senter. Phil. 1. p. fo. 144.

§. II.

¶Otros van por otro camino, y es la vereda de los q̃ aprouechan, como quando el hermano nouicio ha cay do en la cuenta, de quan poco vale el mũdo y todos sus haueres: quan poca falta hazen quando faltan y quan poco suplen aunque vengan colmados: ninguna pena siente en las aduersidades, antes tiene por misericordia de Dios embiarselas: pareciendo le que por querer le bien, le libran lo seruido en mejor moneda, y en vanco donde a cedula vista, y con logro de ciento por vno pagan. Que este pagar en las pajas del mundo, mas es para criados despedidos, que para hijos regalados. El hermano que a este punto llega poco a menester para aqui

la paciencia:pero importarle ha al tiempo dela prospe
ridad,quando Dios embia los regalos a montones, o
por obligarle,o porque se conozca quien es. Aqui sue-
le ser la rabia contra si mesmo,como contra vn desco-
nocido e ingrato,q̃ realmente quien considera a Dios,
por vna parte tan liberal con el,y a si tan corto en agra
decerlo, pues quando se esperaua cosecha de vuas de
Isaiæ.c.5. buenas obras,dio como aquellos que cuenta Isayas,vẽ
dimia de agraces y fruto de culpas,pierde los estriuos.
Colera santa es esta,mas la virtud dela paciencia la per
ficiona,ordenando para adelãte mejor la cuenta,y apre
stando la paga de sus obligaciones. No contradize esta
D.Gregor. verdad la doctrina de san Gregorio, que dize: No ser
lib.11. Mo materia de paciencia la prosperidad: porque se entien-
ral.c.19. de,mirada segun la razon que trae de gusto,y dessa ma
nera tambiẽ la luz es causa de ver,pero la prosperidad,
como correccion secreta dela ingratitud,paciencia re-
quiere,como la luz segun que daña y lastima a los ojos
tiernos,es aborrecida y estorua a mirar.

¶ Para vna y otra suerte de gentes y para ambos ca-
sos,sirue la aduertencia de nuestra Regla, mandando
aqui,que el nouicio muestre en todos successos igual
rostro,vaxando la cabeça y haziendo vna humiliaciõ
profunda,que sirue enlas prosperidades de reconocerse
por indigno de tanto regalo,y enla aduersidad, de con-
fessarse por merecedor del castigo, como sabemos lo
hazia el exemplo de paciencia Iob, que en sus trabajos
y en su pujança bendezia al Señor. Si, que esso es el Sit
nomen Domini benedictum,tras *Dominus dedit,Dominus ab-*
Iob.c.1. *stulit*. Este dar gracias a Dios,sin duda cae sobre el rece-
uir mercedes,y sobre el embiarle castigos:confessando

con

con vnas meſmas palabras, que era digno de las penas que ſe le dauan, e indigno de las mercedes que receuia. Aſsi deue el hermano nouicio hazer, ſi es que quiere grangear virtud tan de eſtima como la paciencia: y aunque todas eſtas coſas ordena Dios, o permite para nueſtro bien, como no ſiempre baxã por vnos meſmos arcaduces, cumple aduertir al nouicio los agentes deſta compañia, y los diferentes fines que tienen en exercitarla, para que ſepa auenirſe con ellos.

§. III.

¶ De tres partes puede prouenir, dize S. Gregorio, el exercitarnos en la paciencia: de Dios, de quien nos vienen los trabajos y caſtigos, del proximo, de quien nacen las afrentas y agrauios, o del demonio cuyas ſon las tentaciones, con que trata de deſquiciar la roca firme del ſuffrimiento. Aſsi ſe vio en las afflicciones de Iob, que el demonio las hizo, Dios dio la licencia, y los vezinos ayudaron, echando al fuego leña de afrentoſas palabras. Y es bien de creer, que ſi la paciencia tuuiera otros algunos medios con que exercitarſe, no le faltaran a eſte prodigio de ſuffrimiento. *D. Grego. loco citato.* *Iob. cap. 1. & 4.*

¶ Como nos hayamos de hauer con cada vno delos dichos, nadie aſsi nos lo puede dezir como el miſmo Iob, de quiẽ tomó S. Gregorio los conſejos q̃ eneſte caſo pone. Con Dios (dize) nos hemos de auenir, reciuiẽdo los açotes y trabajos que nos embia, ſin murmurar, bien como medicinas del alma: que Iob nunca abrio la boca para formar quexas, perſuadido que todo lo ordena el Señor, para mayor bien nueſtro: y ſi alguna vez nos ſale al contrario, no es ſuya la culpa ſino de nueſtro mal natural, que como araña buelue en ponzoña *Iob. cap. 1.*

las flores. Para con el demonio, el medio mas importãte y saludable es el de Iob, haziendose sordo en sus razones, y por ningun caso darle oydos. Lo de hasta aqui pienso que es facil de conocer, porque se juega al descubierto: El que sabe quiẽ es Dios, las obligaciones en q̃ le estamos y lo que nos ama, que mucho que se persuada a que quanto haze va ordenado a nuestro prouecho, y que de quien nos esta haziendo bien no es justo murmurar? Y el que sabe quiẽ es el demonio, y por quan enemigo declarado esta conocido, que mucho haze en no darle oydos?

¶ Lo que tiene dificultad es, sabernos auenir con el proximo, porque este comunmente viue a lo solapado, y con cubierta de cordero es vn leon, y a las vezes tiene menos piedad que vna fiera. Dios nos libre, de que en el se apodere el rencor, que en tal caso mas confiança puede hauer de la compañia de vn Basilisco, que de la suya. El Leon alomenos, ya tiene probada su intencion en Daniel, pues desseando Nabuchdonosor assegurarle de sus contrarios, no hallo mejor traça que fiarle de vna leonera, y saliole acertadissima: porque lo que no hizieran sus enemigos si se le entregaran, hizieron aquellas bestias, que dandosele hambriento le boluieron satisfecho. Para con el proximo, pues es el remedio reprimirse el hermano nouicio, y de ninguna manera dar mal por mal, antes le haga todo el bien que pudiere, de obra y de palabra, dexe a Dios el castigo de los agrauios, ruegue a su Magestad por los ofensores, y muestreles rostro alegre, conforme al consejo del Euangelio, que dize: Si te hirieren en vn carrillo buelue el otro. No que combiden a que le segunden,

Danielis c. 6.

Lib. 1. Machab. c. 2.

Matt. c. 5. Luca. c. 6.

gundẽ, ſi no que no mire el hermano de medio roſtro como vengatiuo. Si al nouicio le dixeren palabras de peſadumbre, aſsi las ha de lleuar como las de liſonja, y ſi le quitaren algo contra ſu guſto, ha lo de ſuffrir como ſi le regalaſſen, inclinandoſe a todo con roſtro apacible y riſueño.

¶ Y no pienſe el hermano, que eſta es ceremonia de cobarde, o que ha perdido de ſu ſer con tal genero de rendimiento: perſuada ſe a que aquel proſtrarſe, es dar gracias a Dios por la victoria que contra ſi ha ganado por medio dela paciencia. Mejor es el ſufrido que el valeroſo, y el que rinde ſu animo que el que aſſalta ciudades, dixo el Eſpiritu ſanto: y aun Platon lo conocio aſsi, teniendo por ſumma cordura y eſfuerço no dexarſe arraſtrar dela ira, aunque aya ocaſion, ni dela vengãça, por mas que el pecho ſe encienda con el deſſeo della. Sugetar lo que eſta fuera de ſi, dixeron S. Hieronymo, y Beda, que es de muchos, pero rendir el animo en tiempos que la honra, el enojo y el apetito de vengarſe le amotinan, de muy pocos.

Prouer. 16

Plato. Dialogo. de leg.

D. Hiero. cap. 16. in Prolo.

Beda, lib. 2 in Pro. c. 16

§. IIII.

¶ O quien pudiera perſuadir a los hermanos el bien que aqui eſta encerrado, y quan a ſu ſaluo ſe halláran en breue deſagrauiados por mano mas poderoſa que la ſuya, y ellos con mayor medra y ventajas. Yo conozco algun miſerable y peccador, que con ſerlo tanto, ha viſto por ſu caſa las ganancias que conſigo trae eſte remitir a Dios los agrauios receuidos: yo confieſſo que es arduo caſo, pero tambien ſe, que con el fauor del Señor (que ſiempre ayuda) y cõ vn poco de cuydado en las aduertencias que diré, ſe le hara facil.

Roma. c. 12

Aduert.1. ¶ Sea la primera, preuenir la causa delos enojos, como cosa en que esta el todo deste caso, pues si es virtud refrenar la ira que començo, mayor virtud sera, dize Plutarcho (sangrãdose en salud) atajar el venir a sus manos: con lo qual, dize S. Gregorio, que quando los daños llegaren pareceran menores, y al descargar llegará con menos fuerça, y lo que mas es escusaranse muchos disgustos del coraçon, muchas pesadũbres del alma, muchas reuoluciones de humores del cuerpo, y atajando los primeros accidentes dela enfermedad, no se vera el nouicio enel vltimo trance dela vida.

Plutarcho, ex lib. Sent. Phil. 1.p.
D.Greg.homil.35.

2. Aduer. ¶ Si esta primera diligencia faltare, sea la segunda, huyr del primer golpe de la occasion, y procurar guardarse de la muerte repentina con que la ira mata, para lo qual vale mucho aflojar la rienda al tiempo, que como maestro viejo (si ya no es que le dan priesa) enseñará lo q̃ deue hazerse: porque este dixo Philon, que era el mejor medio de las pasiones. Assi, que deue el nouicio, en medio del feruor de los enojos hazer alguna pausa (aunque pequeña) siquiera lo que dura rezar vna Salue, porque las pasiones del coraçon de aceleradas no maten, y vera quan differentemente se juzga, que a los principios. Que es la ira como el humo (dixo san Chrysostomo) que assentando en los ojos los encarniza y priua del officio que antes tenian, haziendolo todo noche.

Philon, lib. 8. de Iosep.
D. Chry. homilia. 8. de Saule, & Dauide.

3. Aduert. ¶ Finalmente importara aduertir, que es hidalguia del coraçon, sufrir y perdonar mucho: y que el refrenar la ira (como dize Seneca) mas es virtud heroyca y diuina que humana. Pero porque estos y otros remedios que pudieran darse suelen dormirse en el seno al tiem-

Senec. lib. de Consol. cap.4.

al tiempo del menester: y si no ay quien los despierte, por mas que se vnda la naue con tormēta roncan muy despacio, como Ionas, y a vn al cabo dan consigo en las ondas: ordena aqui la Regla, que el nouicio que de semejante aprieto quisiere salir a buē puerto, haga igual rostro a lo aduerso y a lo prospero, si quiere rendir al proximo, señorearse del infierno, auassallarlo todo y traerlo a su voluntad. *Ionæ, c. 1.*

§. V.

¶Assi le succedio a nuestro bendito Padre fray Laurencio Company, vigesimo Maestro General dela orden, verdadero discipulo de Iob, y vno de sus grandes imitadores en la paciencia. Acabaua el sieruo de Dios de hazer vn gran empleo en su ordinaria mercācia de captiuos, y boluia desde Argel a España, contētissimo cō los despojos de su milicia: pero, a la vista de Valencia vn cossario de Tunez llamado Voto Mammi que le traya espiado, le dio caça. Era el nauio del Arraez bien pertrechado y de guerra, el de la Redempcion desarmado y de paz, y fuele fuerça rendirse. Andauan a la sazon en enemistad descubierta los dos Reyes de Aragon y Tunez, y desollandose los vassallos quanto podian, de que alcanço gran parte a nuestro Padre, porque sin valerse el Saluoconducto de Argel, dieron con el y su gente en la playa de Tunez. El algazára delos moros y la fiesta que con la pressa hizieron huuo de ser a costa del sieruo de Dios, que antemano le cargaron de palos, le messaron las barbas y le abofetearō, perdigandole con esto para lo q̄ despues passo. Truxeronle dos dias en publica venta, porq̄ començassen sus afrentas por donde las de Christo, pero el acordandose *Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quinque, cōcl. 3.* *Matt. c. 26*

dela que Iudas hizo de su Maestro y Dios, lo passo con grande gusto, Al cabo dellos le escogio el Rey entre los que de su parte le cauian, y con vna furia infernal, en odio de Christo, y en vengança del Rey de Aragon dō Alōso el V. su enemigo (porque supo era de sus frayles) le cargo de grillos y cadenas, y tuuo tres años en vna mazmorra, con racion de media libra de pan de centeno, y vn poco de agua. Passados los tres años, aliuiādole la mazmorra y doblandole las prisiones, le sacaron a vna tahona, donde por ser las tareas crecidas y las fuerças pocas, pagaua las mas de las vezes en açotes la falta dela obra. Doze meses dizen, los q̄ mas alargan la cuenta, que duraron las afflicciones de Iob (aunq̄ Origenes no quiere seā mas de tres y medio) y otro tāto las delos Hebreos en Egypto, mas doze años duraron las deste sieruo de Dios, sin que se puedan contar los tormentos que sobre el en tan largo tiempo descargaron, de hambre, sed, cansancios, frios y desnudez: pero muncho menos se puede encarecer su paciencia y sufrimiēto. Tan lexos estaua de formar quexas por lo que con el se hazia, que con vna boca de risa se requebraua con los trabajos: a las prisiones llamaua compañeros dulces, a los que le atormentauan, officiales de su corona, y ayudadores de su bien, y al que mas le affligia daua mayores gracias, rogando a Dios por todos, y pidiendole la conuersion de aquellas almas.

Soder Olā. Pineda, li. 2 cap. 21. §. 1. Orige. lib. 2 in Iob. tomo. 2. fo. 33 lit. B. C.

¶ Que les parece hermanos dela vida de nuestro Padre? Que seria bueno hiziesse Dios por este su sieruo? Que merece este obrero de la viña de la Yglesia? Quiero, que pues han oydo el trabajo sepā como paga Dios a los suyos: y pues han visto la batalla, vean el triumpho.

pho. No hablo del que enel cielo tiene, que esso dixo san Hieronymo, queda para los de halla: no hablo si no de lo que en el mesmo Reyno de Tunez a vista de sus enemigos gozó. Ordenó el Señor q̃ se acordasse Pharaon deste encarcelado Ioseph, y rendido el Rey dela virtud del santo frayle y conocido su gran talento, determinô de escoger por amigo al que hauia aborrecido, y por consegero al que solia tener por esclauo: Y aliuiado de todas sus penas se le lleuo a palacio, donde por espacio de otros quatro años viuio de asiento, siendo su parecer el que en todo se seguia. Lo que al sossiego del Reyno por entonces mas importaua era el amistad del Aragones y assentar cõ el si quiera treguas. Tomo en ello el santo la mano, y por tres vezes fue y vino a Napoles, a capitular las paces. Mas que propria ocupacion dela virtud dela paciencia, como dixo san Chrysostomo: parte acauo y parte no pudo, cõ que bol uio a Tunez tan sin recelo, como si la experiencia no le huuiera mostrado la crueldad del Barbaro. *D. Chryso. Homil. 9.*

§. VI.

¶En estos viages se le offreciero varias vezes varias cosas enel mar, y aũ notables peligros, y cõ hazer el santo la señal dela Cruz sobre las aguas calmauã su furia: con que començo a tomar credito con los enemigos, y ellos a venerarle por sieruo de Dios, llamãdole Espejo de Christianos, y gran Profeta. A esta sazõ, el demonio q̃ no se hauia cansado de ver padecer a nuestro Padre, entro en el cuerpo de vno de los hijos del Rey, y con la ogeriza que al santo tenia, dezia a gritos: Que si no boluiã a Lorenço a las carceles y grillos q̃ solia traer, no saldria de alli. Supolo el, y no de temor de boluer a lo *M. Zumel in vita huius.*

a lo que tãto desseaua, sino para mayor gloria de Dios, offrecio en nõbre de IESV Christo echar fuera aquel demonio: arrojole su escapulario al cuello, y mandole salir de aquel cuerpo y boluer al infierno: defendiase el enemigo quanto podia, pero rindiose, confessando a vozes, no poder sufrir los tormentos que Lorenço le daua. Admiro esto al Rey y al Reyno, y bastò para que correspondiendo al interior llamamiento que Dios hizo, ayan querido dezir se baptizo el, ocho hijos y dos mugeres, y receuido nuestro abito, saliendose a viuir al arrabal de la ciudad con otros muchos Christianos, dõ de siempre permanecieron Catholicos a vn hasta nuestros tiempos: como se hallo en la yda que el Emperador hizo en aquellos estados contra Barbaroxa. No hã faltado dificultades y grandes a este caso, pero por las aparencias que tiene suspendo su censura hasta la Centuria tercera de nuestra historia, donde procurare apurar la verdad quanto el hecho permitiere. Aora baste saber, q̃ de alli adelante se le concedio al sieruo de Dios pudiesse libremente predicar y baptizar en todo el Reyno: y que entre otros sano vn niño que hauia nacido ciego, con solo labarle los ojos al tiẽpo del baptismo. No paro pues el piadoso Padre de familias (que los pequeños seruicios paga sin tassa) con esto, si no que le puso el gouierno de Tunez en sus manos casi dos años: pero no por esso le hemos de quitar la palma y laureola de Martyr, que si los trabajos se cansarõ de martillar en el, por la resistencia que hallaron, el no de esperarlos: y la paciencia en las aduersidades tambien engendra martyres como el verdugo derramãdo sangre: si ya no es que san Gregorio nos engaña en estas palabras: *Sine ferro martyres*

Historia Charoli V.

M. Zumel in vita SS. ardin.

S. Gregor. to. 2. hom. 35. fo. 126. lite. L.

martyres esse possumus, si patientiam veraciter custodimus. Y mas abaxo. *Ecclesia electa, & floribus plena habet in pacé lilia, & in bello rosas:* dando siempre igual preheminencia al sufrimiento, que al martyrio, comparando a los que enla demanda mueren a las rosas, y a los pacientes a los lyrios. Y agora caygo, en que la razon de pintar al santo fray Laurencio Company, con lyrios en las manos, es por hauer sido Martyr de paz, no de guerra, de paciencia y no de hierro.

¶He aqui hermanos parte del premio dela paciencia deste bẽdito Padre, a este estado trae a los hombres el sufrimiento: vean si es justo venderlo todo para comprar el campo deste thesoro. Quien creyera tal, o quien tal entendiera: quien se pudiera persuadir, que el que entro por esclauo hauia de salir Rey? Porcierto hermanos yo, y qualquiera que supiere lo que hizo Dios con Ioseph en Egypto, y cõ Iob en Hus: que el vno fue Rey absoluto, y el otro Virrey fauorecido: porque esso y mas puede la paciencia, que mucha razon es gouierne y mãde a los de mas, quien sabe sugetar su ira, y la abassalla a sus pies. *Torres, lib. 7. Mor. philoso. c. 3. fo. 331.* *Gene. c. 41*

¶El successo referido y la victoria que de nuestro Padre acabamos de dezir, parece que pinto el Espiritu santo en los Prouerbios, donde dize: *Patientia lenietur Princeps:* y el Griego, *Longanimitate persuadetur Princeps:* como si dixera: Poco a poco, se ha de dar freno al poderoso, para que tascãdo enel se le haga facil, que a los que mucho pueden hemos de rendir como a Ballena, dandoles cuerda larga para que desangrados salgã a la orilla: paciencia pues de doze años acertada cuerda fue, para salir Lorenço con lo q̃ quiso, como hemos visto. *Prou. 25.*

CAPITVLO NONO.

DE LA VERDADERA humildad, y diuersos grados que en ella se hallan.

Humilitatem cordis & corporis doceat eos, habere exemplo Redemptoris nostri dicentis: Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.

§. I.

SIN DVDA DEVE CONsistir gran parte de nuestra saluacion en los exercicios de la verdadera humildad, pues tanto la encargan los santos, persuaden los libros, y la aconsejã todos, engrandeciendo el que mas puede (y como a porfia) esta virtud, a fin de vernos aficionados a ella. Qual la llama Reyna de las virtudes, y a quien las de mas hazen estado, qual el cero de cuenta que sube de punto la suma de la vida virtuosa, y pone el peso a la moneda espiritual, y como contraste la distingue de la falsa. San Bernardo y san Buenauentura la llamaron hermosura del alma, hermana de leche de la mansedumbre, familiar amiga de la diuina gracia, madre de la paciencia, guarda de la virginidad, fundamento

S. Bernar.
S. Buenau.

mento de la fabrica eſpiritual, eſtable firmamento de las virtudes, conſeruadora de los dones y gracias, diuiſa de buenos ſubditos, ornamento de excelentes varones, puerta al eterno Padre, perpetua compañera del Hijo, ſilla y deſcanſo del Eſpiritu ſanto. A ſan Gregorio le parece, que ſolo el tiempo que en humildad viuimos gozamos, y que eſta virtud es la que deſpauila la luz de la razon para experimentar grandes coſas: y aun affirma, ſer prouabiliſsimo indicio de eſcogido de Dios. Y no me eſpanto, pues dixo ſan Auguſtin, que no hauia para el cielo otra vereda ſino el camino dela humildad. Si me preguntares (dize eſte Doctor) qual es el camino del cielo, direte que la humildad, y ſi tercera vez reſponderete lo meſmo, y ſi mil vezes me lo pregũtares mil vezes te reſpondere, que no ay otro camino ſino la humildad. Y aſsi, la primera coſa que el nouicio a mi ver deue aduertir (pues trata de edificar en ſu alma caſa para Dios) es que eſte Señor no es nada amigo de torres de viento, ni habita en alcaçares de vanidad, ſino que ſus caſas ſon los humildes de coraçon. Por lo qual trabage dende luego el hermano, en cabar la tierra de ſu poquedad y miſeria, y en ningun caſo alce la mano dela labor haſta que quitado de ſu eſtimacion todo lo mouedizo, que de ſu coſecha tiene, tope la piedra firme Chriſto, ſobre quien (y no ſobre ſu flaca arena) cae bien fundar la caſa. Aſsi lo aconſeja S. Aguſtin, pues dize a eſte propoſito: Quiẽ pieſa leuãtar edificio de virtudes, tenga primero cuydado del fundamẽto dela humildad, (porq̃ ſin ella dixo S. Gregorio) intẽtar edificio eſpiritual, es lleuar enlas manos ceniza cõtra el viento. Lo qual dize, porq̃ no ſolo no aprouechan

D. Gregor. ex lib. Sēt. Phil. 1. p. fol. 162. & tom. 1. ſuo ope. fo. 147

D. Auguſt.

D. Auguſt. ferm. 10. de verb. Dñi. to. 2. fo. 503

D. Gregor. lit. 1. ſuper Pſal. Pœn.

chan las de mas virtudes sin la humildad, mas son ocasion de muy gran perdida: assi como el sumptuoso edificio sobre flaco y pequeño cimiento, es ocasion de mayor cayda. Y san Augustin dixo: Que la soberuia que es el vicio opuesto a la humildad, mina las buenas obras y las carcome para derrocarlas. Importando pues tanto al Religioso nouicio, buscar y exercitar esta virtud, razon sera la conozca y sepa sus calidades, no sea que le vendan vidrio por christal, y pensando lleua plata cargue de alquimia, que sera pesada burla llegar el engaño hasta prouar la piedra del toque dela muerte: despues dela qual el conocimiento llegaria tarde y haria poco al caso.

D. August. in Reg. monachorum.

¶ Dos maneras dizen los santos ay de humildad, segun su primera diuision: vna es humildad de entendimiento, y otra de voluntad. La de entendimiento es, vna verdadera y especulatiua noticia, que cada vno forma de aquello que en si vê y experimenta: como juzgarse por pereçoso el que es tardo en leuantarse a maytines y acudir al choro: tenerse por hablador el que es vn parlero y jamas guarda silencio. La de volũtad sera vn querer verdadera, o fingidamente, ser tenido en poco, y menospreciado de los de mas. Destas dos especies de humildad, la primera suele ser camino para alcançar la que importa (por ser comõ es la voluntad potencia ciega, y hauer menester el gomezillo del entendimiento que la adiestre) pero no es la que buscamos, ni con ella se juzgue el nouicio por verdadero humilde: que esta tambien se halla entre salteadores, pues viendo ellos q̃ hurtan conocen que son ladrones, y viendo que matan se tienen por homicidas. Y si esta fuera virtud harta ha uia

uia tenido Cayn, que anegado en el infructuoso conocimiento de su culpa vino a dezir, que su peccado de xaua atras la misericordia de Dios. *Maior est iniquitas mea quam vt veniam merear.* Los que desta manera son humildes, conocerse an en que aunque juzguen de si sus faltas, no permiten que otros se las digan: antes por el mesmo caso pondran ariesgo la vida. Bien dira de si vno destos tales, que es vn relaxado y tiuio, que es el mayor peccador del mundo: y como tal indgino de pisar la tierra, pero libreles Dios hermanos que otro se lo diga, aunque sea con el mesmo termino y lenguaje, yo fio que ya que no ponga manos en el (como lo haria el otro si le dixessen ladron) sele leuantarian alla dẽtro humillos de turbacion y yra, y se carcomeria cõ solo ver, que el hermano le tenia en menos. Con esta señal, bien claro se sabra qual es humildad de solo entẽdimiento, o qual de volũtad. Pero aun no hemos llegado a la verdadera y que nos importa, que cumple mucho dar algunos auisos primero, por no ser oro todo lo que en la voluntad reluce, y tener tantos escondrijos este rincon del alma, que sin mucha luz no pueden andarse, quiera el Señor aproueche de algo lo que en este caso dirè. *Gen. ca. 4.*

§. II.

¶Dos o tres maneras ay, de humildad de voluntad fingida y dañosa. Vna se llama hypocrita y desuanecida, como si el hermano nouicio con titulo de quererse retirar, y seruir mas a Dios: no contento con el traxe y ordinario habito, se vistiesse mas basto que los demas, trocandola estameña empaño, y el paño en sayal: o se offreciesse a algunas mortificaciones y seruidumbres, que no se acostumbrã ni son de regla, ya la verdad fuesse el *Gracian. li. Lamp. asce. Calder. l. b. Conceptuũ sup. Mag.*

fin que pretende solo particularizarse,y dar a los otros en los ojos,con que son vnos tiuios y relaxados, pues no hazen lo que el. Aqui bien se trasluze,entre lo verde de la humildad exterior y fingida,el veneno de la soberuia encubierta, Dios nos libre hermanos destos reformadores de comunidad , que a costa agena,y de sacar aplaza las faltas de otros, se fingen los que no son; no mas de por seguir su parecer,porcierto hermanos esta es vna perniciosa y dolatria , pues no seyo aya casamiento mas monstruoso, que el de vn hombre con su propria voluntad:y (con cubierta de aprouechamiento)hazer vida con esta concubina.No se espanten los que en este amanzebamiento viuieren, si quando menos pensaren, les nacieren en casa monstruos tan abominables como espantosos:y que aquien los engendra, lleuan al abismo del infierno.

¶El nouicio que quisiere huyr de tan mal lugar,haga diuorcio de con su parezer,heche de casa esta esclaua de su propria voluntad,para que quiere andar cargado de si mesmo, pues no hallara en su persona cosa que le ponga codicia,antes si bien se mira , toda ella se obliga a darse ya hecharse de casa, aunque fuesse a mucha costa suya. Luego segun esto , razon sera entregarse quanto antes pudiere,aquien tuuiere bondad para sufrirle:y sabiduria para regirle,y al que esto tomare a su cuenta tengale lastima , pues se ha cargado de vna cosa arto pessada e insufrible, por solo el amor de Dios. Por manera,que el dia que quisiere hazer mas de lo ordinario,sea conbendicion de su Maestro,muy a lo secreto y oculto,y prefiriendo a sus voluntarias penitencias y mortificaciones , las de la comunidad. Demanera que

que aquellas no ſe dexen por las ſuyas, tenga por mejor recrearſe porque ſelo mandan, que açotarſe porque el lo quiere, porque ſin duda aquello es mas acertado, que parece mas contrario a ſu voluntad: que es tal la de los hijos de los hombres, que por ſolo deſſear vna coſa la hazen ſoſpechoſa, porque de lo que agrada al malo como nos fiaremos? Pero perdera eſte reſabio ſi quando en algo ſele permitiere al nouicio particularizarſe, fuere con menos precio de ſu perſona, y eſtimacion de los demas: juzgando de los otros que por aprouechados no han meneſter tantas diligencias, y el como enfermizo requiere eſtas medicinas, eſcarmiẽte en aquel fariſeo que Dios condeno quando el mas ſe juſtificaua, con ſu, *Ieiuno bis in Sabbato decimasdo omnium quæ poſsideo & ſi aliquẽ defraudaui reddo quadruplum*: faltaua el miſerable a los ayunos de ſu ley, y andauaſe ayunãdo Lunes y Iueues, quando el pueblo ſe juntaua a recreaciones, para los quales dias hizo Dauid, los Pſalmos quarenta y ſiete y ochenta, en que combida a regocijos y fieſtas. El primero para los Lunes como ſe vè en ſu titulo. *Pſalmus cantici filij coræ ſecunda Sabbati*, que es el Lunes, y el ſegundo para los Iueues como el meſmo titulo lo dize. *Pſalmus ipſi aſaph quinta Sabbati.* Eſto dias pues ſalia eſte fingido humilde, cari compueſto y macilento, pagaua ſus diezmos en medio del templo a viſta de todos, y los engaños q̃ hazia ſatisfacia cõ el quatro doble: y auiendo ſido ſu fin hurtar, perſuadia con gran ſumiſsion, ſer hierro de cuenta, de que pedia perdon, hechandoſe por el ſuelo: y la concluſion que en el alma le quedaua era. *Non ſum ſicut cæteri homines*, dixolo a tiẽpo, que le pagaron de contado, dando por falſa ſu humildad

Lucæ.c.18.
Pſal.47.
Pſal.80.
Lucæ.18.

mildad, porque la que es desuanecida y hipocrita, no deue esperar mejor censura.

¶ Otra humildad ay ayrada y colerica, de tã mal jaez como la passada: y es quando el nouicio finje, que sufre compaciencia las injurias y valdones, y es porque no todas vezes, puede tomar la vengança que querria del que le agrauia, o por ser mayor que el, o mas valido. Quien vè algunos tã liberales en lo exterior, en disimular agrauios, haziendo cargo a Dios que por el lo hazen, y si se les descubriesse lo interior del alma, les veriamos arder en yra y enojo. Destos dixo Salomon. *Est qui nequiter humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo.*

Ecclesiast. 19.

¶ Otra humildad falsa ay, embidiosa, que es la que no puede sufrir la medra de su hermano, y conferle al tal vn infierno, qualquiera buena dicha del proximo, como vè q̃ no la puede estoruar, da muestras que se huelga della. Pues que si es su Prelado y superior, las zalemas fingidas que suelen hazerse, por cierto, a mi me espantan. De tan malas humildades como estas les libre Dios hermanos, viuan en esto con cuydado y mucho, que en comunidades pegasse muy presto este mal, en especial el vltimo modo de humildad dicho, so color de que se ha de viuir con todos, y que assi redimen su vejacion, y se libran de mil pesadumbres. Pienso que esta no es bastante causa no. Porque lo que aqui se prohibe, no es la interior apacibilidad, que para viuir en el mundo se requiere, que esta ya queda dicho ser licita. Lo que se prohibe es aquellas brasas de embidia, que con las cenizas de la fingida humildad, tratamos en cubrir.

Tract. 2.

§. III.

¶ Cono-

❧ Conocidos los diuersos modos de la falsa humildad, hablemos aora de la verdadera, y nunca bastantemente alabada, la qual tiene su principal asiento y silla en el coraçon: que aunque viene encañada, por los arcaduzes del entendimiento (como luego veremos) vazia su corriente en medio del jardin del alma que es la voluntad: segun lo de Micheas. *Humiliatiotua, inmedio tui*, es pues la humildad de parezer del dulcissimo Bernardo. *Contemptus propriæ excellentiæ*, vn viuo desprecio del proprio valor, y vn voluntario y entrañable desseo de ser tenido en poco, bien como heredad in vtil, y que su cosecha es malezas y carduzales. Y en otra parte dize el mesmo Doctor. *Humilitas est virtus, qua homo verissime sui cognitionem habet: sibiq; ipsi vilescit*, la humildad comiença del proprio conocimiento, y acaba en el menosprecio de si mesmo. Y muchos siglos antes, auia S. Augustin señalado este mesmo camino de la humildad, Pues hablando en persona de Dios dize. *Vtinam homo te cognosceres, quia si te cognosceres, tibi displiceres & mihi placeres: nunc autẽ quia te nõ cognoscis, tibi places & mihi displices: veniet tempus quando nec tibi nec mihi placebis*, cierto son dignas de Augustino, estas palabras. Y son lo mesmo que dezir, trate el nouicio de conocerse bien, y andara tan enfadado de si quanto Dios seruido y satisfecho del. Pero si esto falta, Dios sera el offendido, y el el bien pagado: porque no ay pensar alcaçar humildad sin proprio conocimiento: ni ay pensar que donde allegado el proprio conocimiento, falte humildad. Que a si como las espigas leuantadas y derechas, se juzgan por vacias y sin fructo, y las cabizuajas y inclinadas a la tierra, por bastantemente granadas: assi los de poca experiencia,

Michea. c. 6.

D. Bernar.

D. Aug. in manuali.

Moya libr. de similib. verb. humil.

periencia,primero que lleguen aconocerse se leuantan y hinchã, mas despues de alcãçado a saberse humillan a si mesmos.Esta humildad de voluntad que preside en el coraçon,es la que encarga aqui la regla,esso es. *Humilitatem cordis doceat eos habere*, que no solo conozca el nouicio sus faltas y las diga en los capitulos, pero que guste se las digan,reprehendan, y castiguen. Mas pues tanto importa conforme a lo dicho, para adquirir la verdadera humildad, el proprio conocimiento,digamos algo del, que tendra el nouicio lo mas de la labor hecha,en sabiendole granjear.

¶ Para esto importa lo primero, pedirle a Dios con muchas veras,que es particular don suyo, y de los que a solos sus escogidos comunica,pues sin el dixo S.Bernardo nadie se salua: y no porque sea dadiua de solo este diuino Señor,le hemos de dexar a su Magestad toda la carga:y estarnos mambacios, sin poner de nuestra parte algo,Dios y ayuda como dizen es menester aqui, y esso con tal cordura,que no dejemos nuestras diligencias con color, de que pues es donde Dios no aprouecharan:ni tampoco se hagan, poniendo confiança en nuestro cuydado,mas en aquel cuyo es todo lo bueno, y suele dar sus dadiuas a los queda su gracia,para selas pedir con oracion y exercicios de votos.

D.Bernar. semon. 37. sup. Canti.

Iacob. c. I.

¶ Lo segundo considere el hermano dos cosas por orden,vna el ser que tiene,y otra el buen ser q̃ goza, quanto a lo primero,piense bien que era antes que Dios le criase,y hallarà ser vn abismo de nada, y vna priuaciõ de todos los bienes. Despues de hauerse detenido en esto,lo que bastare a quedar enterado de su poquedad, aduierta como la poderosa mano de Dios, le saco de aquel

aquel nada:y le puſo en el numero de ſus criaturas, y mireſe no como a hechura ſuya,ſino como a vna dadiua de que Dios le hizo merced,que tan ageno es de ſus fuerças el ſer que goza, como lo es el de ſu hermano, tampoco ſe pudo aſsi criar como a otros,y tampoco pudiera ſalir por ſi ſolo,de aquel chaos del no ſer, como los que alla quedaron:demanera que de Dios es quanto ſomos ya el ſe deue. La meſma de pendencia nos queda a eſte Señor, deſpues de criados que antes. *In ipſo enim viuimus mouemur & ſumus*,dixo S. Pablo, y Chriſto.*Pater meus vſq; modo operatur*,nunca eſta ocioſo. Sirua al hermano eſta diligencia, para ſaber hazer preſencia de Dios dentro de ſi con toda reuerencia, pues tan preſente le tiene. Y ſi lo meſmo ymagina en las demas criaturas,todas le ſeruiran de eſpejo lucidiſsimo, para conozer al criador.

Actor. 17. *Ioan.ca. 5.* *Pſal.18.*

¶Si la conſideració dicha,baſta para quedar perſuadido el hermano, deue a Dios el ſer q̃ tiene:paſſemos a lo del buen ſer que goza que es el de gracia,el qual con mucha mas razon ſe deue atribuir a Dios,ſi ya no es le parece es mejor q̃ eſte Señor, aquiẽ a tribuye el hauerle hecho,y vſurpa para ſi el hauerſe hecho bueno, que ſeria vn notable diſparate. Conozca el hermano,q̃ como de ſi no puede tener el menor ſer del mundo:tampoco puede tener el menor de los bienes, ſino abre Dios ſu mano para ſeledar. La proporció que ay del nada al ſer natural,ay del peccador al ſer de la gracia y aũ mayor:porq̃ menos que nada es el peccador,peor es el mal ſer q̃ el no ſer:y ningun lugar ay tan vaxo y tan apartado,ni aun tã menoſpreciado en los ojos de Dios, como el hõbre que viue en offenſa ſuya:deſheredado del cie-

Tract. 2.c. 1.& 2. lo,y sentēciado al infierno. Pues si como queda aueri-
guado,no puede vno sacarse de la nada al ser q̄ tiene cō
ser tāpoco, como podra del peccado al ser de la gracia
q̄ es mas?y cōsiguiētemente,si quedamos en perpetua
obligaciō a Dios por la creaciō q̄ es lo menos,en q̄ obli
gaciō le estaremos por la justificaciō que tāto importa?

¶ O si yo viesse al hermano nouicio algunos ratos,
embebezido en este conocimiento de su propria desesti
ma,contādo por solo caudal suyo,el mal estado en que
muchas vezes se ha visto, y el infierno lugar deuido a
sus culpas,y como daria por hecho,lo principal para la
deuida humildad:pues se siguiria reconocer, q̄ todo el
Ioan.c.15. resto se deue a Dios y a su gracia, conforme lo q̄ Chris-
Rom.ca.3. to dixo a los suyos,no me elegistes a mi: yo si os elegi a
vosotros. Y S. Pablo,de valde nos justificaron,y q̄ darle
y a en el coraçon,que como tiene de Dios el ser sin atri
buirse assi la gloria,assi tiene de Dios el buen ser: y lo
vno y lo otro para gloria suya,con q̄ no se yo quede res
quicio abierto para que(soplādo la soberuia) deshaga
lo hecho,o porq̄ no deue el hermano tenerse y con ra-
zō,por la mas vil criatura del mūdo,pues solo el hom-
bre entre las demas de aca vajo,ha degenerado de lo q̄
començo, y mostradose ingrato contra su hazedor.

§. IIII.

¶Razō sera ya,allegarnos cerca a praticar esta virtud,
porque tenga el nouicio alguna luz: y pueda mejor ras-
trear lo que della le falta. Tres grados de humildad se-
Matth.3. ñala la glosa sobre aquellas palabras. *Sic enim decet om-*
Glos. super *nem iustitiam*, suficiente,abundante y perfecta. La sufi-
Mat. ca.3. ciente,es de tal manera reconocer al mayor,q̄ en ningū
caso se prefiera al ygual,la abūdāte, reconocer al ygual
y no

y no se preferir el menor. La perfecta es, reconocer a todos, y tenerse por el menor de quãtos viuen. A estos modos de summission, es bien acostumbrar al nouicio desde que toma el habito, y serle ha facilissimo sino se le oluida la doctrina puesta, pues no haze mucho en sujetarse, aunque sea a vna ormiga, el que de suyo es nada y sus culpas le an hecho menos.

No piense el hermano, que ha cumplido con estos grados de humildad que acabamos de dezir, si solo los exercita en lo interior de la volũtad. Que aunq̃ lo essencial desta virtud consista en esso, importa a las vezes salir esta luz fuera: assi porque los exteriores exercicios de rendimiento, son como dixo S. Bernardo camino para la humildad, como por encargarnosslo aqui tan deueras la regla diziẽdo. *Humilitatẽ cordis & corporis*, para lo qual, deuen los hermanos exercitarse en los actos de mortificacion, que en su lugar quedan ya puestos: y procurarles ocupe siempre la obediencia, en los officios y lugares mas viles y vajos de la casa, estos amen y pretendan, como en quien hallaran escondidas grandes riqueças: porque como la tierra que es el elemento mas infimo, encierra la veta y minero de oro y plata, y produce el ordinario alimento del hombre, assi en el humilde y despreciado se topa, el oro azẽdrado del amor de Dios, la plata dela castidad, y se cria el pã de la obedẽcia, el vino puro de la caridad, y la fruta dulce de las santas palabras.

D. Bernar. Tract. de humilit.

Moya libr. de simil.

¶ De esta diuina virtud, nos trae aqui la regla por exẽplo a Christo nuesto bien, cosa q̃ en ninguna de las demas hizo, con hauer sido este Señor el maestro de todas ellas. No se si es dezir, q̃ por lo mucho q̃ la humildad

dad requiere,en ninguno otro se hallara bastantemente exercitada:o si es,porque apenas hallaremos obra alguna en la vida de Christo(si bien en ella se repara) en que admirablemente no resplandezca la humildad, no teniendo esta prehemimnẽcia las demas virtudes. Sea lo q̃ fuere,yo pienso que lo vno y lo otro deue ser,a lo menos esto segũdo tãbien lo penso S.Augustin,como se vè en sus palabras. *Omnis vita Christi disciplina morũ fuit sed pracipue humilitatẽ suam immitãdam proposuit dicens discite a me quia mitis sum & humilis corde*, la qual imitacion no consiste en solos los actos exteriores,q̃ muy facil es dize S.Hierõymo, hablar cõ sumision y encogimiẽto,inclinar los ojos en la tierra,suspirar amenudo,*& Corã omnibus abiectũ peccatorem & miserũ se acclamare*, tampoco cõsiste,en mostrarnos humildes con quiẽ nos hõra,que ay tãpoco es dificultoso de hazer dixo S.Gregorio.*Nõ grande est nos esse humiles cũ quibus honoramur, nã & hoc seculares quidem faciunt,sed illis maxime humiles esse debemus, a quibus aliquid patimur.* Resta pues q̃ el, imitar a este Señor sea seguir su exẽplo.*Qui cũ malediceretur nõ maledicebat,cũ pateretur nõ cõminabatur*,dar biẽ por mal,y amar al q̃ nos agrauia,effectos son de humildad verdadera como dixo S.Hierõymo.*Verũ humilẽ patiẽtia ostẽdit iniuria.*

D. August.
D. Hieron.
D. Gregor.
1. Petri. 2.
D. Hieron.

§. V.

¶ Con el exẽplo puesto,libre estaua yo hermanos de traer otro alguno,en especial sabiendo q̃ la santidad de todas las criaturas,jũto a esta antorcha se eclypsa:pero aun no se si me escuso,q̃ pienso ha concedido Dios a la humildad entre las demas virtudes:q̃ donde quiera resplãdezca. Quiẽ no sabe el conato con q̃ Dios dessea,ver los humildes jũto assi? Pues biẽ cierto es q̃ no los llama para

Mar. c. 10.

para escurecerlos, como haze el sol a las estrellas que se le llegan, llamandolas por esto la Astrologia cõbustas, y quedãdo de aqui tan mal affectas, q̃ es este el peor aspecto en q̃ las podemos hallar. No es sino para q̃ leuãtados del poluo de la tierra, andẽ a vista de todos, como haze la luz con los atamos, q̃ quanto ellos procurã escõderse, ella a fuerça de braços los descubre. Esta santa porfia, andubo entre Dios y nuestro glorioso Padre S. Gilaberto, todo el tiẽpo de su vida: gustãdo el Señor, de las bregas q̃ traya con su sieruo. Fue Gilaberto natural de Valencia, hijo de Padres nobles, de rarissimo ingenio y eloquẽcia, y muy eminẽte enderechos, con q̃ se hizo estimar. Temio el daño q̃ esta reputacion y aplauso le podia traer, y retirãdose del siglo a la Religion, y del poblado al desierto: tomo el habito en nuestra milagrosa casa del Puche (vergel q̃ ha sido de virtudes y sepultura q̃ aora es de Santos.) Alli mudo la professiõ de estudio q̃ lleuaba, y cõ tales veras se dio a la lecciõ de la sagrada escriptura: q̃ quando mas desseo encubrirse, le sacarõ a luz Dios y sus letras. Traya tal desprecio de si y de sus cosas, q̃ fue menester obediẽcia para auer de predicar. Começo este officio en Valencia, y en breue se sintio en las almas de los oyentes, el fructo de sus palabras. Estaua a la sazõ la ciudad distraydissima, y basto Gilaberto a reducirla, acabose en ella la disoluciõ; y començo el recogimiẽto: cõcluyerõ las vsuras y mohatras, y empeçarõ las limosnas. Demanera q̃ con ellas, pudo el Santo edificar el sumptuoso hospital q̃ alli ay tenido por vno de los celebres de España. Y quanto Dios por aqui le labãtaua, por otra parte se humillaua el: pues cõ hauerle hecho desde los cimiẽtos, y dado leyes y estatu-

Guid. Bon. in prul. astr.
Iuntinus in Spec. Astr.
Nabont. in Comment. Alcabi.

tos

tos para conſeruarſe nũca permitio le llamaſen author
dela obra ni en ella eſtãpaſen ſu retrato,como en hecho
de verdad no ſe hizo, haſta deſpues de ſu muerte. En
eſte tiẽpo procuro el Papa Benedicto.X I I I,(aquiẽ Eſ
paña obedeſcia) tenerle conſigo,pareciẽdole q̃ a ſu ſom
bra,juſtificaua ſu ciſmatica pretenſion. Y el ſieruo de
Dios lo rehuſo cõ toda humildad,por no tener mucha
ſeguridad del Pontificado de Benedicto,tanto como eſ
to aborrecia los fauores del mũdo. Agrauioſe el Papa,
y ſiendo Gilaberto electo Prior de Barzelona, digni-
dad entonces de mucha eſtima, le caſo el nombramiẽ
to, y de ſu mano puſo a fray Bartholome Zethflores,
confeſſor ſuyo muy priuado,aquien deſpues hizo Car
denal,con otros algunos de la orden, lleuo eſto Gila-
berto como verdadero humilde,y dezia,anadie deuer
tanto como al Papa,pues como piadoſo Padre,le hauia
deſcargado de los peligros del officio,boluio a ſu predi
cacion:y topandoſe con S. Vizente Ferrer ſe abraçarõ
y aſentaron compañia,ſieruos ſomos de vn meſmo Se-
ñor dixo S.Vizente,vna empreſſa tratamos, vn fin pre
tendemos, ſeamos a vna. Començaron apredicar por
Caſtilla los nueuos Apoſtoles,y hizierõ en ella mas ri-
za,que la que quedaua hecha en Valencia. Llegaron a
Salamanca,y S.Vizente paſſo a Zamora,a fin de hauer
ſelas con los Rabinos de aquella famoſa ciudad, Gila-
berto quedo en Salamanca ſiguiendo ſu demanda, y
hauiendo con ruegos y dineros, alcançado entrar en
la Sinagoga, al tiempo que eſtuuieſſen juntos los Iu-
dios:les predico a Chriſto crucificado,cõdenandoles la
ceguera de eſperar otro Meſias: y moſtrãdoles ſer Chri
ſto el prometido en la ley. Mientras en eſto ſe ocupaba
Gilaberto,

Gilaberto,el Cielo en comprobacion de ſu doctrina, llouio ſobre las cabeças de aquella ciega gente , vnas Cruzes blancas de la hechura de las que traemos en los pechos:y viſto el milagro ſe redujeron a la fê , y ſe baptizaron poniendoles a los mas dellos Vizente en el baptiſmo,queriẽdo nueſtro Padre atribuir eſte hecho, a las oraciones de S. Vizente : mas no pudo ſalir con ello,porque todos reconocieron ſer eſta obra de Dios, en confirmacion de ſu fe y credito de ſu ſieruo Gilaberto:por lo qual nos dieron la Sinagoga para combento, con titulo de la vera Cruz,por el ſucceſo referido, que haſta oy dura , ſiruiendo de refectorio aquel templo, donde aun ſe vè la antigua puerta que tenia : y ſe leen las letras hebreas de ſu titulo. Contentiſsimo eſtaua S. Vizente y muy pagado de ſu compañero,quando le reuelo Dios le auia de durar poco , por tener cercana ſu muerte,y aſsi ſelo dixo a el:y le aconſejo ſe fueſſe amorir a ſu caſa.hizolo el Santo,y antes de entrar dentro,eſpiro a los humbrales del puche, ya los pies de ſu Prelado, que le ſalia a ver por cierta ſeña que las campanas auian hecho.

Guimer. 3. p. hiſt. ord.

§. VI.

¶O inmenſa bõdad de Dios, o infatigable amador de los hombres,y como nunca os canſays de hazerles biẽ, auẽtajandoles el jornal a lo ſeruido. Muy hõrados ſon. Vueſtros amigos canta la yglefia, de parecer de el Salmiſta:y es ello muy cierto,pues aun en eſta vida donde ſe humillan los engrandezeys. Viuio hermanos nueſtro Padre Gilaberto,abatido,deſechado , y menoſpreciado de ſi meſmo : y murio tan humilde como ſi fuera indigno de piſar la tierra,pues al tiẽpo del eſpirar ſe poſtro,

Pſal. 138.

Iustinia. in vit. S. Vice. *Sap. ca. 11.* *Iob. cap. 6.* *Vit. fray Nicolai. fator.*

postro, como soterrandose en ella: y tanto quanto se inclino la balança del cuerpo, se leuanto la del alma, pues al pũto la vio S. Vizente penetrar los Cielos. Haze este Señor sus cosas con peso y medida dixo el mismo, y entre otras declaraciones pienso quiere dezir que al embiar de los trabajos mide las fuerças, y el dar de los premios es a balança corrida. Segun lo qual bien pagado esperaua ser Iob, quando desseaua verse en esta Romana, persuadido que pues los trabajos del cuerpo, bajauan hasta el muladar, los premios del alma subirian hasta el Cielo. No acabaron pues las humildades de Gilaberto con su muerte, que enllegando al Cielo negocio se encubriessen sus cosas: y se ocultassen sus Reliquias por espacio de casi dozientos años, permitiolo assi el Señor, para que con mysterio se descubriessen, pues auian sido mysteriosas. El principio que tuuo fue, allarse a la muerte del Sãto fray Luys Beltran en Predicadores de Valencia, nuestro Padre General fray Francisco Maldonado, el Bẽdito fray Nicolas fator: el qual como arrobado y como em visiõn, vio la gloria de su compañero fray Luys, y buelto a nuestro Reuerendissimo le dixo, piensa Padre que no ay destos Santos en su orden? Pues muchos ay por los rincones de sus casas, desta palabra nacio el cuydado, de escudriñar sepulchros antiguos: y topar al Santo Gilaberto entero y casi in corrupto. Pensado he muchas vezes, que quiso dezir, esta visiõ? Que tiene que ver, la gloria de fray Luys Beltran, con los Santos de nuestra orden, y buscando abulto, topar con Gilaberto? Persuadome, a que por el lleuanto Dios esta caça, lo primero porque hasta aora no se ha descubierto otro, lo segundo que como el Santo

fray Luys era deuotissimo de S. Vizente Ferrer, bien como de su orden, y hijo de su casa, y sepultados juntos: vio fray Nicolas abueltas de la gloria de fray Luys la de S. Vizente, y con ella la de su compañero Gilberto: y esso quisieron dezir aquellas sincopadas razones referidas, las quales tomo Dios por medio eficaz, para sacar a luz a su sieruo, pero sea hermanos lo que fuere, no escudriñemos los secretos del Cielo, contentemonos con buscarlos medios para gozarlos.

¶ Y si la paga deste diuino Padre de familias satisfaze, trabajemos en la viña de nuestra poquedad para dō de nos alquila. La tarea que señala es, hasta descubrirlo poco que somos, y el empeño en que nos tiene. El nouicio q̄ aun no sabe tomar el azadon en la mano, aprenda abuscar el tesoro de la humildad que pretende: por los doze grados que S. Bernardo señala, que como son tomados de la regla de S. Benito, todos quadran a la vida Religiosa. *D. Bernar.*

1 El primero es, *corde & corpore humilitatem ostendere semper*, para huyr de la curiosidad, pues en todas las cosas daña.

2 *Vt non sit facilis in risum*, contra el alegria descompuesta, aun en lo licito.

3 *Vt pauca verba etiam rationabilia loquantur, non clamosa voce*, euitando la libiandad del hablar alto y demasiado.

4 *Taciturnitas vsq; ad interrogationem*, por no ser pesado.

5 *Tenere in suis operibus, quod communis monasterij regula*, que se lleua mal la singularidad, sea en lo que fuere.

6 *Credere & pronunciare se omnibus viliorem*, pues ninguna

guna cosa perjudicarà ponerse el nouicio, debajo de los pies de todos, y puede dañarle anteponerse a solo vno.

7 *Ad omnia indignum se confiteri*, con que se quitan pretensiones, y se viue en paz.

8 *Confessio peccatorum suorum*, que por lo menos es no deffenderlos.

9 *Vt pro obedientia in asperis patientiam amplectat*, confessandose, digno de los castigos.

10 *Vt cum obedientia subdat se maiori*, sin rebeldia ni contumazia.

11 *Vt voluntatem propriam non delectetur implere*, poniendo todo su gusto en obedescer, pues en ello juega al seguro.

12 *Deum timeat & memor sit omnium quæ præcipit*, sino quiere llegar a perder el miedo a los peccados.

¶ Hasta aqui es de S. Bernardo. No se puede dezir mas de la humildad, ni aqui se pudo dezir menos, por ser estas palabras tan escogidas para el proposito, y las que bien guardadas, pienso que bastan para conseguir esta virtud, y aun las que muestran su fuerça, pues començando en el menosprecio de nosotros, rematan en el temor de Dios, principio de la sabiduria diuina. No les pesse hermanos, de hauerme visto hazer menuda anotomia de esta virtud, que todo es menester para alcançar sus quilates: pues son tales que se atreue S. Gregorio a burlar de quiẽ sin ella piẽsa ser algo por mas virtudes que tenga. El desengaño de Gregorio es. *Etiam si quælibet adsint opera nulla sunt, nisi ex humilitate cõdiantur*, luego a cuenta de vn poco de trabajo, razon es conocer esta pieça para no perderla.

Greg. hom. 7. in Ioan. colun. 312. lit. g.

CAPITVLO DEGIMO.

DE LA PENITENCIA Y cuydado que ha de hauer en cumplir las que la obediencia impusiere.

De apertis negligentijs cum ante eum veniã petierint dare debet, Pœnitentiam Magister.

§. I.

PRIESSA HERMANOS priessa, que es tarde y hemos andado poco para lo que nos falta de andar, si es que hemos de llegar al lugar de la gloria, y al descanso dela bienauenturãça que pretendemos. Mas que seria si con este aguijar mio les huuiesse puesto en cuydado y dado desseo de saber la causa de nouedad tan grande, pues lo es, y mucho dar agora priessa hauiendo sido tãto el espacio de hasta aqui, y andando ya al fin de la obra? Y aun por esso hauia de ser ello hermanos, pero no es, si no que la virtud dela penitencia se nos ha entrado por las puertas, y como no tiene mas plaço del que durare la vida, y esse es corto, y por otra parte vê nuestra floxedad, y los halagos cõ que su enemiga la carne nos

adormece, aguija quanto puede y da voces por despertarnos. No las de hermanos, si es posible en valde, despiertese del descuydo de hasta aqui y passando los ojos por lo que queda dicho cerca de las mañas deste enemigo, de los ardides deste tyrano, y de lo poco que ay que fiar de nosotros mesmos añadan, que lo hauemos con vn traydor tan mañoso, que nadie assi como el sabe esconder la mano y arrojar la piedra: y veran que es menester cuydado y mas cuydado, para escabullir de sus manos. Mas quien tal creyera? Nũca assi pildora se doro como este falso deleyte lo anda, descubriẽdo por de fuera aparencias dulces, y teniendo por dedentro muerte amarga. Chimenea luzida y cargada de fuego la llamaua vn hombre de espiritu, porque quien en solo lo que descubre se ceua, sin sentir se hallo hecho ceniza. Traycion de Ioab, que abraçando a Amasa le quita la vida, y beso de Iudas, que con falsa paz entrega a su Maestro, le llama otro: pues a penas ha arrojado vn hombre los braços al peccado quando muere Christo en el alma, y consiguientemente el alma cuya vida es este mesmo Señor. Por esso dixo S. Pablo, que quiẽ a este enemigo creyere morira a sus manos, y que quiẽ segun la carne viuiere perecera.

M. Auila. lib. Audi fili.

2. Reg. 20. Matth. 26. Marci, 14. Lucæ. 22. Roma. 8.

¶ Si los mayores emulos son los paniaguados, si el ladron de casa es el peor, si la guerra ciuil es quien mas dudosa victoria promete, quien tan paniaguado como la carne, que come y beue con nosotros: quiẽ tan cierto ladrõ de casa como la sensualidad, que al mejor sueño nos la escala, y si nos adormece, es para hazer mayor salto? Y quien tan vezino con nosotros como nosotros mesmos? Siendo pues con este enemigo casero tan

continua la guerra,no puede dexar de ser dificultosa la victoria:y assi,aunque para cumplir cõ lo que poco ha deziamos,basto señalar por vno de los eficaces medios para sugetar este tyrano tratarle como a esclauo. Apurando agora mas el caso digo,que para del todo rendir le cumple abraçar tan de proposito la penitencia, que por ningun lado le quede a la carne descanso. Si que aquel celebre banquete que san Iuan cuenta, donde para dos peces y vn poco de pã de cebada,huuo cinco mil combidados,figura y rasguño fue desta virtud, denotãdo la aspereza del pan,lo dessabrido que en la penitencia juzga la carne,y el numero de los cinco panes, que no cumple el penitente con menos,que con traer todos los cinco sentidos sugetos,cerradas las puertas y pertrechados todos los caminos,por donde al alma se le puede dar bateria. *Tract.2.c.* *Ioan. c.6.*

¶Mucho importa sin duda el castigo, mucho las disciplinas y açotes, pero personas ay que como bestias de alquiler,a pocos dias se acostumbran a la espuela, y no la siẽten. Dios nos libre,que la carne llegue vna vez a perder el miedo, porque si a esto se viene,gran fuerça es menester para reducirla:por esso digo yo que es acertada cosa no receuir siempre en vn lado el golpe,variar es lo que haze al caso,ya matandola de hambre con abstinencia y ayunos,para que antes piense en comer que en retoçar:y ya trayendola desuelada cõ oracion porq̃ estime el sueño quando se le dieren:ya querellosa de los cilicios y dura cama,para que la estameña no se le haga aspera. En fin siẽpre ande sentida y quexosa, de que ni para,ni descansa,porque si alguna vez lo hiziere sepa estimarlo. San Hieronymo aconseja a Eustachio, *S. Hieron. lib. Episto.*

que no fie en hauerse criado con manjares delicados, para pensar que sin asperezas, sin mortificaciones y penitencias llegara a la perfeccion, pues son muy pocos los que sin este rodeo alcançan tanto descanso.

§. II.

¶ Mas para que es menester que san Hieronymo nos lo diga estando de por medio la doctrina de Christo, que por san Iuan ha dicho: Que amar la vida en este mũdo es como jugarla para el otro, y consiguientemente, que ponerla aqui al tablero es assegurarla para siẽpre: doctrina q̃ aunque comun y que habla con todos (pues la penitencia a todos importa, en muestra delo qual fue aquel banquete en el campo dõde todos pudiessen acudir, y el tropel de los combidados tan grande, que casi bastasse a ser figura del exambre delos que viuen) parece que se escriuio a Religiosos, cuya profession es penitẽcia, y cuya vida ha de ser vna perpetua ogeriza cõtra su carne, en especial enlos principiãtes y nouicios, donde los desseos son mas continuos, y los impetus de penitencia mas feruorosos (por descubrirles el Señor a menudo las obligaciones en que le estan, pues hauiendo sido tantas vezes sieruos del demonio y enemigos declarados a Dios, les ha esperado, sufrido y traydo a su conocimiento) donde los aprietos del coraçon suelẽ ser de manera, que el sufrimiento pierde pie, y en personas los he visto yo crecer y llegar a punto, que si el Señor no huuiera amojonado los limites desta virtud, y dicho hasta a donde puede llegar el tomar vno venganca de si, huuieran acabado consigo, diziendo con Dauid: *Si voluisses sacrifitium dedissem vtique.*

Ioan. c. 12.

Matt. c. 14

Psalm. 50

¶ Pero ya que no es licito quitarse vno la vida, pues esta

este piadoso Señor (como luego diremos) no da para ello licencia, tampoco querria yo que la tomasse el nouicio, para hazer jamas cosa en fauor dela carne, que si siente la tienen lastima y se apiadã della, de que quiera se fingira enfermiza, y a cuenta de que la regalen y eximan del trabajo hara mil roncerias. No se que es esto, dize san Bernardo: *Omnes nimirum ex quo monachi sumus, in firmos estomachos habemus.* No parece si no que tras el estado Religioso se andan los achaques, y que con la cogulla nos vestimos las enfermedades. Iamas pregunte a monge (dize san Bernardo) como se hallaua, que quando mas salud publicasse no me saliesse cõ qual que flaqueza de estomago. Parece que alcanço Bernardo nuestro tiempo, o que nosotros fuymos en el suyo, segun nos tiene leyda la condicion. Ay verã hermanos, que no es ello de agora, y que es mas antiguo que nosotros este achaque: y consiguientemente mas peligrosa su cura de lo que sabre dezir. Para que no lo sea pues en los nouicios, cumple que el Maestro los acostumbre al trabajo, y los crie robustos para la penitencia, no les permitiendo se quexen de axezillos ligeros, que parecen muy mal melindres en el Religioso: calentura conocida ha de ser la que le obligue a hazer cama y a faltar de su comunidad, dexense de las impertinentes cuentas que algunos hazen, diziendo: Si me doy a esperezas enfermare, si pierdo la salud seruire de poco, si me maltrato vendre a no valer para la comunidad y despedirme han, que mejor es yrme poco a poco y viuir muchos años, que acabar en breue.

D. Bernar. in speculo monachor.

¶O vala me Dios y que malas cuentas, y que prudencias tan impertinentes: yo confiesso que la peniten-

cia es virtud que consiste en vn medio acertado, y que por carta de mas se podria perder en ella: que assi lo dixo san Hieronymo, aconsejando no fuessen los ayunos tan excessiuos, que debilitassen el estomago y pusiessen los hombres a pique de perder el juyzio, como vnos que el cuenta hauer visto fuera de si de abstinencias y vigilias demasiadas. Tampoco se le oluido a san Iuan, pintar esta menudencia con las de mas que desta virtud toca, en aquel banquete tantas vezes repetido, por ser (como queda dicho) retrato de lo que aqui passa. No se hermanos si han reparado en vna estraña circunstācia de aquel dia, pues mirese mucho en ello, que es a nuestro proposito admirable. Todos los combidados quedaron satisfechos del pan y peces, que fueron los platos que la diuina mano les trincho: y con que sobro de todo, como apunta san Marcos, los mas de los Euangelistas no señalan mendrugos, sobras ni regojos si no de pan. *Collegerunt*, dizen san Iuan, san Lucas y san Matheo: *duodecim cophinos fragmentorum ex his quæ superfuerant*: de los peces no parece q̄ se habla palabra, que sera esto? A la mi fe lo que vamos diziendo, que con tā to extremo podria tomarse la penitencia (denotada por aquel pan) que sobrasse y fuesse demasiada, segū lo qual ya no parece que van tan fuera de razon, como se han censurado las cuentas que el nouicio ha echado para conseruar la salud.

S. Hier. in Vita Patrū — *M. Auila lib. Audi fil.* — *Ioan. c. 6.* — *Marci. c. 6* — *Ioan. c. 6.* — *Matt. c. 14* — *Lucæ. c. 9.*

¶ Pues digo que si van, porque dado caso sea cierto todo lo dicho como lo es, no ha de ser el el juez, ni remitirse el negocio a su sala, que como parte sentenciara en fauor de su regalo. A solo el Maestro toca el conocimiento desta causa, y de sola su discrecion deue fiarse,

fiarse: y si no oygan a Bernardo, que si nos huuiera escuchado y hallandose al relatar del processo, no pudiera hablar mas a proposito, ni tratar mas a la larga el caso y su decision. Son tales las palabras, que aunque parezca pessado haure de referirlas al pie de la letra como el santo las trae, pues en ningun lenguage tendran la eficacia y fuerça que en el suyo. *Feruorem nouitiorum* (dize San Bernardo) *non decent illæ misericordes, in seipsos discretiones facilesque indulgentiæ tribuendæ: non tamen recusandæ sunt alieno iudicio, à nouitio in se ipso rigida debet esse censura, & districta seueritas: ad Regentem autem aut consulentem, expectat fraterna vel paterna charitas, & pietas. Si alterum horum desit, vel in deside & tepido, non spero cursus perseuerantiam, vel in præcipiti timeo ruinam.* Y concluye Bernardo con vnas palabras bien dignas de su santidad, y deq̃ el nouicio jamas las oluide. *Nouitium prudentem, incipientem, sapientem, in congregatione durare impossibile est.* Por cierto hermanos, que al proposito nunca tan viuo retrato vi, ni con tan viuas colores se pinto imagen: esto si es dezirlo todo lo que se deue hazer, y lo que no se deue hazer. El nouicio ni por imaginacion ponga mano en niuelar sus penitencias, o regalo: y el Maestro por ningun caso dexe de cuydar de todo: a el le toca y su officio es aueriguar la necessidad de cada vno. Si en ella hallare algo fingido riñalo con aspereza, que es muy mal pronostico para adelante. Si la necessidad fuere grande, y la penitencia demasiada, trate luego del regalo del nouicio con paternales entrañas, que esto y mas se deue al que por Christo se ha descuydado de si: en fin se proceda de manera, que ni por alargar la rienda a las penitencias se

D. Bernar. de pœnitẽ. in speculo nouitio.

pierda la vida, ni por acortar el freno ſe manquen los deſſeos, o ahoguen los feruores.

§. III.

¶Si el Maeſtro no ſe fia de ſi en eſte caſo y deſſea ſaber los puntos deſta romana, para no engañarſe en los peſos, oyga los auiſos que los ſantos dan a eſte propoſito, pues por todas partes han echado linderos a eſta virtud, aunque con ſu mas y menos. Si a ſu principio miramos, aueriguado negocio es entre todos, que comiença con los años de diſcrecion, y deſde el pũto que ſe ſabe hazer eleccion del bien y del mal, y no antes, que quiça por eſſo no entraron en la cuenta de aquellos cinco mil combidados del banquete referido, los niños que hauia, la dificultad del caſo no eſta ſino en aueriguar el otro polo donde eſta virtud toca. San Auguſtin dize, que la penitencia corre parejas con la ſalud, y que haſta donde ella llega, llega la penitencia con vara alçada: ſi que palabras ſon de ſu Regla: *Carnem veſtram domate ieiuniјs, & abſtinentia eſcæ & potus, quantum valetudo permitit.* Y en otra parte dize el meſmo Doctor: *Regula temperantiæ eſt neceſsitas præſentis vitæ.* San Gregorio lo eſtiende algo, dando licencia a que los ſanos exerciten la ſalud del cuerpo, a cuenta de procurar la del alma. Pero ſan Hieronymo alargandolo mas dize, importa poco que con la penitencia ſe enflaquezca algo la carne, o dañe la ſalud. Harto mejor es, dize ſan Hieronymo, que con la penitencia duela el eſtomago que no el alma: mejor es q̃ tiemblen los pies de flacos, que no q̃ vacile la virtud. Y en fin en qualquier ſucceſſo eſta mejor (dize Seneca) que llore la carne que no el eſpiritu. San Bernardo ſuelta mas la rienda, porq̃ no ſolo

Matt. c. 14
Marc. 6.
Lucæ. c. 9.
Ioan. c. 6.
D. Augu. in Reg. monachor.
D. Auguſt. de moribus Eccleſiæ.
S. Gregor. ex lib. Sēt. Phil. 1. p. fol. 38.
S. Hieron. ex lib. Sēt. Philo. 1. p. fol. 142.
Seneca. ex lib. Sentēt. Phil. 1. p. fol. 41.

no solo permite quebrarse la salud con penitencias, si- D.Bernar. de pœnit.
no que lo aconseja, que aun el lo procuraua, edificando
sus monasterios en lugares humidos, a fin de que sus
monges nunca tuuiessen sobra de salud. Iuzgaua esto
por tan conuenientissimo medio para la virtud el san-
to Abbad, que para las preguntas de la carne, y para so
lucion de todos sus argumentos, traya siempre en la bo
ca el texto de Pablo, moralizado a su proposito: *Vir-* 2.Corinth. cap.12.
tus in infirmitate perficitur. Y hallaua el por tan proue-
chosa esta medicina que confiessa, que nunca se vio tã
dispuesto al seruicio de Dios, como quando la carne
de enfermiza viuia descaecida. Pero que mucho diga
esto el penitente Bernardo, si Plinio el moço vino a de- Plinio Iun. ex lib. Sēt. Phil. 1. p. fol.68.
zir, que los hombres nunca tan buenos como quando
enfermos.

¶ Yo no se si tras negocio tan apurado me es licito
hablar, si lo es, digo: Que aun en la vida puede tocar la
penitencia, no porque pueda quitarsela nadie (si ya no
es huuiesse particular dispensacion del Señor y orden
suyo) ni porque de proposito pueda tratarse dello, estã-
do como esta lo vno y lo otro prohibido por la cari-
dad, en el qual sentido hablo Agustino en los lugares
citados, y assi no anda tan corto como algunos pien-
san: no digo, sino que de tal suerte se puede abreuiar la
vida, que es licito abraçar las penitencias, los ayunos,
las mortificaciones, los cilicios y otras asperezas neces
sarias de que los santos vsaron, aunque en los subjectos
que se reciben causen algun daño a la salud: y algũ per-
juyzio a la vida. Y si esto cumple, si esto puede hazerse,
si esto es licito, que diremos de las penitencias de la Re
gla, de las mortificaciones que los Prelados imponen

y ordenan se hagan? Verdaderamente, que pues conocemos salen de ordinario blandos y amorosos, bien como castigos de padre, no solo pienso deuen cumplirse, sino que aun son obligatorios.

¶ O bienauenturado y dichoso hermanos, el que estuuiere tan lexos de juzgar lo dicho por demasiado rigor, que no solo le parezca todo poco, para lo que este esclauo merece, sino que aun tenga a particular dicha la honra que se le haze en dexarle viuir. A los narcisos y aficionados de su gallardia, de su buen color y salud, no ay que pedirles aqui parecer, que de solo ver apretar los cordeles pienso se han encogido: pero no me espanto, que no han gozado los regalos dela penitencia, ni saben los bienes que aqui se encierran, pues quando otro no huuiera, sino ser la marca del rebaño del Señor bastara para codiciarse. La senda que cō alguna congectura nos descubre el inmenso pielago de nuestra predestinacion, y nos da indicios de aquel arroyo de gracia q̄ por nuestras almas corre, es el amor desta virtud. El desseoso de la penitencia, el que en todos tiempos viue mortificado, el que siempre anda hecho vn verdugo de su carne, grandes indicios dà de estar para el cielo. La predestinacion de Iacob, canonizada nos la dio el Espiritu santo por san Pablo, y la santificacion en las entrañas de su madre, nos la certifica san Ambrosio: dando de ambas cosas por congectura prouable el Doctor santo, verle antes de nacer abraçado con la penitencia, cargado de trabajos, hollado, perseguido y acoceado de su hermano: y por el mesmo caso declarado por hijo, y llamado al mayorazgo como se vio: que en la casa de Dios este es el camino por donde

Ad Roma. cap. 9.
S. Ambro. lib. 4. de fide ad Grati. c. 4.
Gen. c. 27.

donde se hereda. Mientras él prodigo viuio a su gusto y a sabor de su paladar, ni reconocio a su padre, ni se tuuo por su hijo, con viuir de vnas puertas adentro: en sabiendo que era hambre, quando supo de malos dias, quando se hallo sugeto a las inclemencias del cielo, quando nada se le hazia a su gusto boluio en si, y reparo en que aquella era la marca de los hijos, cayo en la cuenta que tenia en el cielo Padre, que era su hijo, y que como a tal le amaua, y dixo: *Ibo ad Patrem meum*: Agora si, que me crece el ojo, agora si que se acrecienta la esperança y cobra aliento, que no tengo embidia a los regalos, a los gustos y entretenimientos del mundo no: ya se que essa es la suerte de los criados: *Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus*: Vida de hartura mayorazgo es de picaros, vida descansada trato es de lacayos, y bien se vê, pues *Ego fame pereo*: a mi que soy hijo me lleuan por hambre. Quien viere la aspereza con que vn padre trata a su hijo pensara que le aborrece, pero quien le viere quitarse el bocado para regalarle sabra que le ama. Quien le viere reñir y atendiere a la aspereza con que lo haze pensara que le quiere mal, mas quien le viere afanar por dexarle honrado, sabra q̃ le estima. Por q̃ el padre (como dize Quintiliano) mas quiere emendar, que desheredar. Que no passa hermanos desto exterior el maltratamiento no, que en lo interior todo es regalo, todo gusto, todo descanso y contento. Quien viere a Augustino bañado en lagrimas, los ojos tan grandes de llorar, no pẽsaria que algun desastre le hauia sobreuenido? Claro es: pues quien le oyere dezir, que el llorar de la casa de Dios es mas dulce que el reyr de la casa del mundo, sabra que el agua

Quintil. ex lib. Sentẽt. Phil. 1. p. fol. 29.

D. August. lib. confes.

Tito Liuio ex lib. Sēt. Phil. 1. p. fol. 11.

el agua de sus lagrimas no mojo mas de la ropa. Y que es cierta la verdad (dize Tito Liuio) que *Labor & voluptas, licet de natura dissimilia, sunt societate coniuncta.* Quien viere a los discipulos de Bernardo, y a aquellos sus monges de Claraual, macilentos de ayunos, flacos de açotes, trasnochados de orar, melancolicos del silencio, no les juzgara por gente de vida aperreada? Pues oyganles a ellos dar a su padre las mas amorosas quexas que jamas se oyeron y sabran quien es Dios. Que es esto Padre, que es esto Abbad santo, vos que sabeys el estilo de Dios, dezid:es quereros pagar aqui el Señor lo poco que le seruimos, quando en vez de los trabajos que las penitencias y disciplinas prometen, nos da tales gustos y suauidad que el cuerpo parece que rebienta porque no cauen en el alma? Sonriose Bernardo, y como con nueuos dissimulo su ignorancia: pero crecio en ellos este pensamiento, y causoles tal melancolia, q̃ huuo el santo Abbad (para desengaño de este error) de hazerles vna platica en presencia de cierto Obispo amigo suyo, dōde saco a luz la condiciō deste Señor y Maestro, y quā ordinario es en su Magestad, dar entre lo aspero de la penitencia dulcissimos bocados: y remato su platica con dezir: que quien assi no lo entendia, agrauiaua mucho la gracia del Espiritu santo, pues ponia sospecha en que el la embiaua. Mas q̃ de compañeros tuuierā agora los discipulos de Bernardo, que viuierā con la mesma duda que ellos? Pero gracias a Dios que para todos proueyo de tal Maestro.

Vita S. Bernardi.

§. IIII.

¶Si de entre los nuestros huuiera de traer exemplos muertos y viuos, pienso que fueran sin numero. Y si no pon-

no pongan los ojos en aquel enxambre de sus primeros y antiguos Padres, y espantarse han de ver la aspereza de su vida, y el alegria de su rostro. Qual dellos pregunto (ai que algo de sus cosas ha leydo) regalo jamas su cuerpo? Qual vistio curiosamente? Quien de ellos tuuo celda adornada? Quien cargo de librerias su zidas? Quien busco imagines curiosas y de estima? Quien se precio de hablar cortado, aunque mas ladino fuesse? Quien se quexo de que le humillauan, o a quien le parecio mal la Cruz y desprecio? Quien estudio como guardar su autoridad y punto? Quien se precio de linage? Quien fue amigo de conuersaciones, visitas, presentillos, curiosidades y regalos? Quien dezia donayres, quien chistes, quien gracias, o quien se reyr liuianamente y se burlaua de manos, o palabras? Quien tenia cama blanda? Quien dezia, no es menester tanta santidad? Quien se enojaua con la reprehension? Quien me nospreciaua los consejos del Euangelio? Y en fin, quiẽ viuio melancolico y cabizbaxo por la vida que passaua, y quien no viuia como vna pascua entre los rigores de la penitencia?

Gauer. in Annal. ordin.
M. Zumel in vita SS. ordin.
Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quinque, cõcl. 3.
Guim. in histo. ordi. 1.2. & 3. p.

§. V.

¶ Si les parece hermanos que ya es otro tiempo, y que entre nosotros ha llegado el de las tibiezas, q̃ Matheo y Pablo pronosticaron, digales que se engañan, y que como no saben de mas que deste rincon en que se crian juzgan por mi a los de mas, y piensan q̃ todos dã tan mala cuẽta como yo. Pues no es assi sin duda, q̃ muchos y muy muchos son los q̃ yo he visto y conocido, tan gustosos como penitentes: antes verdaderamente me espanta el alegria destas personas, el regozijo que

Matt. c. 24
2. Epist. ad Timo. c. 13

traen

traen, y la boca de risa con que viuen: hombres de tres dias de pã y agua cada semana, de Quaresmas y Aduiẽtos enteros, con este genero de ayuno de perpetuo cilicio, y de vnos tablones por camas, de disciplinas tã frequentes que parecen insuffribles: passan con tan alegre rostro, tan sin melindre y tan sin pensar que hazen nada, como si en hecho de verdad no lo hiziessen. Mas que digo yo pensar que hazen nada? Si en ello se les habla se corren, y estiman la oracioncita del hermano por mas que quanto ellos hazen. Con esta humildad y risa he visto algunos dellos salir de entre nosotros a gozar de Dios, rematando la vida con el gusto que la passaron.

¶ Mas que campo hauiamos aqui descubierto para hablar de la extraordinaria penitencia del santo fray Iuan Bernal, que tan pocos dias ha nos lleuo el Señor, y de aquella alegria de rostro con que siempre viuio, a no me hauer otros hurtado la bẽdicion dandonos ya impressa gran parte della? Pero con todo esso pienso que no me ha de bastar: que es tanta la instancia de cierta hija suya, que seria ingratitud no corresponder a su deuocion. Parecele a esta persona, que yo mas que otro podre dezir algo, por hauerle conocido desde el nouiciado, y tratado casi treynta años, y ello es assi: pero si por otras mil partes el testigo no esta desacreditado bien podra contestar en todo este tiempo, de su notable aspereça de vida, de su perpetuo cilicio, de su continuo silencio, de su dormir en tablas, de sus ordinarias disciplinas cada noche (si enfermedad conocida, o calentura notable no lo estoruasse) de su pobreza tan grãde, que a penas se le conocio abito para mudar, y el que

Fr. Bernardo de Vargas Villagran in vita huius viri.

traya tan aſpero como todos vimos, ſin ſer parte el rigor de la Andalucia, ni los caniculares del tiempo, para aliuiarle. Tan modeſto era ſu trato, que no ſe haya hauido quien le vieſſe deſnudo: tan continuo en la oracion, que de rodillas paſſaua las noches orando. Quede vezes me acontecio rezar con el las horas, y eſperar gran rato que boluieſſe en ſi para reſponderme al Verſo, porque cada palabra le traſponia. El zelo de las almas era eſtraño: ſi en el pulpito ſe le offrecia hablar, o de las penas que en el infierno ſe paſſan, ò de la gloria que en el cielo ſe goza, mil vezes ſe traſportaua. Sus lagrimas y ſollozos en aquel lugar eran de vn Apoſtol, y ſi no diganoslo las hijas, que en todo genero de eſtados le conocimos: y ſi a las que tenemos cerca no quieren creer, y las de mas les parece que eſtan muy lexos, no buſquemos tan eſpacioſos teſtigos, ſino publiquenlo las calles por donde anduuo, y las piedras que piſó, que con ſolo verle a tener diſcurſo ſe compungieran. Y no digo mucho, que mas duros que piedra ſon los de Africa, y ſolo mirar ſu aſpecto les puſo eſtimacion: pues con no poder ſufrir (vn poco de tiempo que conſigo le tuuieron) aquellos laſtimados ojos la luz de ſu ſantidad, ſi no que encandilados con ella y ciegos de colera, trataron quitarle la vida, y a fin de eſſo le dieron vn cauallo desbocado que le arraſtro. Iamas ſe atreuieron ni oſaron poner manos en el, ni aun yo ſe como me atreuo a poner lengua en ſus coſas, hauiendome tan mal aprouechado de Padre a quien tanto deui, y que tantos años pude valerme de ſus conſejos. En diuerſas ocaſiones le trate, y caſi en quanto es poſsible offrecerſele comunique, y jamas le vi vn punto deſdezir de lo

que

que començo. Tal fue siempre su perseuerancia y continuacion en la virtud, tan infatigable la austeridad de su vida, que parecia de marmol. Vna sola cosa les quiero dezir, para remate delo mucho que del pudiera, que jamas buscò regalo ni le quiso, ni en cosa criada tuuo gusto: y aunque era en su comer templadissimo sobre manera, si algun manjar sentia gustoso, por el mesmo caso le poluorizaua con aziuar, de que a fin desto andaua de ordinario proueydo. Nũca tan gran emulo de su carne, ni tan gran verdugo de sus sentidos vi. Mucho pudiera hermanos dezir deste santo Padre, para noticia de los que le conocieron, pero miẽtras mas dixere mas lastima les pondre, viendo que no tuuierõ dicha de gozarle, por mas que le esperaron enesta casa.

§. VI.

¶ Pero quien podra yrse a la mano en referir su felicissimo transito, tanto mas gustoso para el, quanto mas cercano? Sintio este bendito Padre que se le llegaua el punto dessеado, y pidio al conuento, que rodeando su cama cantasse el Credo: y aunque el con la fatiga de la muerte no podia respirar, ayudò a los de mas, que con vozes y lagrimas cumplian lo que se les hauia pedido. Passaua esto en el con tan grande gusto, que lo huuierõ de mostrar los affectos, pues como si se acercara el alma a gozar de la musica, yua poco a poco desamparãdo el cuerpo, hasta que con el remate del Credo espirò. Por manera, que pronunciar el choro aquella vltima palabra de *Vitam venturi sæculi*, y el tomar la possession de aquella tierra de viuos que la Fê promete, fue todo vno. Tratose del entierro, y fueron tales las lagrimas, los solloços, el tropel, el bullicio y griteria de la gente, sobre

Symbo. Fidei.

ſobre llegar a tocarle los Roſarios, abeſarle los pies, ya quitarle la ropa, que ſe acabo reçada la miſſa que començo cantada: y aun fue meneſter deſſenbaynar eſpadas, para deffenſa de aquel Santo cuerpo, pues a no le encerrar en vna capilla (donde eſtuuo algunas oras) le deſpedaçaran, y aun todo no baſto para que apedaços no le deſnudaran, ſiendo por dos vezes neceſſario bolverle a veſtir, teniendo a gran dicha alcanzar vn poco de ſu abito correa o ſilicio que era la joya de mas eſtima por yr (ſegun eſtaua encorporado) abueltas del algo de la carne.

¶ Entre tan gran Raudal de gente, llego cierto mercader demas acreditada hazienda que conciencia y con ſer a lo que ſe dezia vn logrero, y al jaziue de los muy entrampados como vio lo que paſſaua y llego a vèr a aquel Angel hizo el Señor tan gran mudãça en el, que al punto ſe deshizo en lagrimas, y ſalio hecho vn Matheo de que oyda teſtimonio ſu vida, y entonces la dieron ſus ſolloços. O Señor y quan cierto ſalis en vueſtras promeſas. *Maiora horum facietis*, dixiſtes a los vueſtros (quiza en otras tales ocaſsiones) y aun que ſeã viſto hartas mueſtras deſta verdad no es pequeña la de oy. Pues ſi vos mudaſtes a Matheo con verle, a Pedro con mirarle a Diego y a Iuan con llamarlos, vueſtro ſieruo ſin vozes, ſin palabras, ſin mirar y lo que mas es a ojos ciegas, haze en vueſtra virtud lo que vos. Eſto ſe tuuo en aquella ciudad por caſo notable y es el primero que de ſus coſas nos quentan, otros algunos tambiẽ ſe refieren como hauer cierta muger con valeſcido de vn fluxo de ſangre con la reliquia de ſu habito: y otra perſona eſcapado de vnas graues jaquecas con otra en

Ioan. 14. *Math. 9.* *Luca. 22.* *Math. 4.*

retorno de lo qual (como agradecido) escriuio en verso la vida deste Padre que yo he leydo y visto no poco curiosa. Pero bien basta hermanos lo dicho para enjendrarles embidia: y aun para darles animo, a que del esperen mas fauor en el lugar donde esta, que adonde pensaron gozarle. No ay para que alargarme a mas, quedare sospecha, en especial que esta no es Coronica, y con lo de hasta aqui se vè arto claro, quan poca escusa tenemos de serlos que somos, con dezir se acabaron aquellos dichosos dias antiguos, donde la santidad hallaua fauor: y uinieron otros no tales, donde la virtud anda corrida. Que no esta en el tiempo no, sino en nuestro descuydo y pereça, y en el viuir desapercebidos.

¶ Quien a todo quisiere poner remedio, pertreche
Cantic. 4. el alma como otra torre de Dauid, de aquellos instrumentos belicos, con que los valerosos y Santos penitentes (ganādo cada dia tierra al mundo, y sacādo del demonio y carne, victorias y tropheos) eternizaron sus nombres, o si yo les viesse las celdas, aderezadas destos instrumentos, y hechas vna armeria de todo genero de pertrechos: y quanto gusto me daria. Creanme y preuengāse, de los ayunos de Elias, de las lāgostas y miel silnestre del Baptista, de la contricion y llanto de Pedro, de los açotes de Pablo, de las Vigilias de Bartholome de los suspiros y penitencia de Magdalena, del silicio de Hilarion, de las lagrimas de Arsenio, de la coluna de Simeon, de las çarças de Benito, de las aspereças y saco de Francisco, de los sarmientos de Alberto de las cadenas de Domingo, y en fin de los clauos y Cruz de Christo, de quien colgados estos instrumentos, hazen vellissima la armeria de el alma, que si ellos les atrauiesan de ueras

ueras el pecho mouiendolos a penitencia y dolor de ſus cŭlpas, dichoſos los nouicios deſta caſa, pues por ha uerſe ſabido hazer compañeros de la paſsion de Chriſto, lo vendran a ſer de ſu gloria.

CAPITVLO VNDECIMO. DE LA VIRTVD DE LA Pobreça y ſus bienes y de quan glorioſa vida es la de ſu caſa.

Rurſus doceat eos ſine porprio viuere.



ESDE LVEGO ACEPTO el deſafio, y me doy por citado, pues a eſſo y mas me ofreci: el dia que la brã do corona a la pobreça ſe la puſe de gloria, dandola apellidos la llame biẽ auenturada, y nombrandola herederos dixe que lo eran los deſcanſos y bienes del Cielo titulos, que por parecerle al mundo libellos contra ſu guſto es fuerça boluerſe contra mi, pero ſi lo ſon, ſi eſtos titulos le quadran o no, ſi las verdades conocidas pueden llamarſe paſchin: y a la doctrina aueriguada, ſe ha de dar tal nombre, aura nos lo de juzgar la razon, que la carne (ſiẽdo parte) mal puede ſentenciarlo. Baſta que informando de ſu derecho, y alegando de ſu juſticia,

trayga infamada por los eſtrados, y arraſtrada por los tribunales eſta virtud, teniendo a la probeça, por la mas infeliz ſuerte que aun hombre puede venir. Porq̃ que jornalero ay pregunta el mundo, que algun dia no huelgue? Que perſeguido, que alguna vez no ſoſiegue? Que enfermo, que alguna noche no duerma? Que es clauo, que algun rato no deſcanſe? Y en fin, que eſtado ſe hallara tan miſerable, que no goze de algun bien? Y deſpues de tan larga arenga, y tan eſlabonadas preguntas, ſe reſponde el meſmo con dezir, que el del pobre: porque eſte ninguna coſa haze que le luzga. Si trae pleyto, ni le guardan juſticia ni le oyen, y aun lo que peor es, con la puerta le dan en los ojos. No dixo el otro Ouidio que. *Pauperibus clauſa eſt curia*? Que aun entrada no quieren dar al pobre en Conſejo? Pues que ſi para a horrar de abogados ſigue las letras, hecho vn capigorriſta le trae, la cruel madraſtra de la neceſsidad. Si como noble da en agradecido, faltale con que ſerlo: y ſi como diſcreto offrece palabras (que es el caudal que alcança) no ſele admite razon. Si da en honrado como no puede mantener tan coſtoſa amiga, mofan del. Si buelue por ſi quandole atropellan juzganle por ſoberuio: ſi por todo paſſa y lo ſufre, y en retorno pide algo, tienẽle por enfadoſo. En fin no ay mas que dezir, ſino que como dixo Seneca, quien mas a vaſſalla los Eſpiritus es la pobreça porq̃ vn pobre a todos canſa, todos le deſamparan, todos huyen del, y todos le dexan: haſta la mula del Canonigo dixo vno, que ſe eſpantaua del pobre, o por las pocas vezes que le veya a ſu puerta, o porque los andrajos que trae, ſele pintan hombre de otra eſpecie. Valame Dios y que de ajes que tiene eſte

Ouid. ex li. ſent. Phli. p. p. fol. 110.

Seneca: ex libr. ſent. Phli. p. p. fol. 53.

este viejo, mas q̃ digo yo viejo? Ojala nos le dexarã aqui, y no se afrẽtara la vejez de verse a sulado. No querra Menandro dize plauto, q̃ corrã parejas estas dos necesidades, q̃ aunq̃ son emtrãbas, dos tã precisas cargas, q̃ sin ombros muy recios no pueden lleuarse: es mucho mas insufrible la pobreça q̃ la vejez. Lo q̃ yo se dezir es, q̃ Salomõ con ser tã discreto, q̃ a las dificultades mayores hallo soluciõ: y a las preg ũtas mas arduas respuestas faciles, quãdo llego a tratar de la pobreça en callo: y yaq̃ no aprobo el estado del Rico, nunca se atreuio a dessear la miserable suerte del pobre, y assi hechando por medio vino a pedir vna mediania, no quiero prospe ridad dize Salomõ, porq̃ como mucho biẽ no me desuanezca, ni pobreça porq̃ como mucho mal no me traiga a otro tãto. Pero nada de lo dicho assi acaua la paciẽcia y rinde aũ hõbre, como ver q̃ con ser la necedad la mas vil mãcha del mũdo, alle amigos, y a la pobreça le falten, aora no es cosa estraña, q̃ sea menos aborrecido vn rico necio q̃ vn pobre auisado? Y mas cudiciada vna muger rica fea y necia q̃ vna pobre aũq̃ sea vna minerua?

Plautus in Rudente.

Prouerb. c. 30.

¶ Este es hermanos el parecer de los del mũdo, esta la opiniõ q̃ oy se lleua, y la ciẽcia q̃ mas se lee, tã vniuersal en todas partes, y tã repetida de todos, q̃ apenas ay quiẽ no la figa. Si los valedores del dinero no tuuierã mas autoridad que Ouidio, Boezio, Marzial, Menandro, Plauto, y Euripides, q̃ son los q̃ antiguamẽte deffendierõ este partido: solos sus nõbres bastarã a desacreditar la doctrina, pero son tãtos los q̃ la defiendẽ, de todos estados y profesion, de todas suertes y calidades, q̃ aya venido la pobreça a q̃ nadie la mire, ni buelua los ojos. Por los rincones de Chãcilleria sin duda, sin solicitador, sin pro

curador, ni letrado (pues ninguno destos conocè mas Bartulo o Baldo, q̃ al dinero, haziẽdo protesto de que pleyteaua por pobre) deuio de hallarla Dios, quando tomo la mano a defenderla, ya hazer sus vezes: pues la primera causa en q̃ alego como letrado, y el primer processo q̃ determino como Iuez, fue el suyo. La primera clausula de su doctrina y el primer decreto de su acuerdo fue. *Beati pauperes spiritu quoniã vestrum est regnũ Dei*, y como la sentẽcia no salia tã agusto de la parte cõtraria, jũto cõ intimarsela sele dio el pesame. *Ve vobis diuitibus*, dixo, Christo, como quiẽ dize, harto me pesa ricos, de haueros visto tercos y porfiados : pero pues es vuestra la culpa, no es mucho os lleueys la pena. Y aunque firmar Dios, y rubricar Matheo, bastara para abono delo sentẽciado: con todo esso este rectissimo Iuez, pone inserta en la sentẽcia, la causa de la cõdenaciõ diziẽdo. *Ve vobis diuitib⁹, quoniã habebitis cõsolationẽ vestrã*, todo vuestro daño, la causa de vuestra perdiciõ, el principio y fin de salir tan mal del pleyto, es quãto alegastes en vuestro fauor el tener aqui gustos, regalos, sossiego y paz, que es en lo que fundauades el derecho de vuestra pretension, es quien os ha perdido: pues como dixo Seneca, siẽpre el dinero daña si al gusto y no a la razon obedeze q̃ importa pregũto vuestro descãso aqui, si es otra tãta pena alla? Y si quãto las riqueças acarreã de gusto en esta vida, an de causar de pesadũbre en la otra de q̃ os han seruido? Que ganãcia es trocar el gusto de vn año, por el plazer de vna hora? Y si esto antes es perdida, q̃ sera cõmutar el plazer eterno, por el alegria de vn instante? Y por el cõtrario, q̃ haze al caso bueluo apregũtar: q̃ el pobre trabaje como jornalero, si espera colmada paga q̃ ba

Matth. 5.
Lucæ. 6.
Lucæ. c. 6.
Seneca ex li. sent. Phi. p. p. fol. 34.

ba en q̃ viua perseguido, si le apareja Dios su regaço? Que importa q̃ ande enfermo, si es Dios su salud? q̃ pierde en q̃ le traygan como a esclauo, si tiene segura su libertad? §. II.

¶Si ello fuera hechar seso a monton, condenara yo las riqueças a perpetuo destierro, sin mas aueriguacion que verlos ordinarios daños, que en las Republicas causan. Porque lo primero son falsas y engañosas, segũ la censura de Christo, prometen mucho y dan poco, offrezen algo y todo es nada. Como el que duerme y sueña los montes de oro, y los pasatiempos y deleytes imposibles, y a la mañana se halla sin blanca, son los Ricos dize Dauid: Quien les vè prometer hartura y al cauo dan hambre, no ay bien en la tierra, q̃ conseguido no tẽple su desseo, sino las riqueças dize Plutharco, la beuida tẽpla la sed, el mãjar la hãbre, el vestido el frio: y las riqueças miẽtras mas se adquierẽ mas se dessean. Por esso dixo biẽ quiẽ las cõparo a la hydropesia; q̃ el beuer causa sed, demanera q̃ los demas vicios suelen empalagar, y las riqueças cada dia se apetezen mas. *Matth. 13.* *Psal. 75.* *Plutar. lib. de cupidiss. diuitiarum.* *Moya libr. de Simil.*

¶Lo segũdo son peores q̃ zarças, y tal titulo les dio Christo: porq̃ no solo lastimã al apretarlas, sino q̃ aprisionã y enredan, como si tuuierã garras. Por esso el moço rico q̃ llego a Christo, no acauo de desenredarse, y el prodigo hasta q̃ gasto el dinero no boluio a la casa d̃ su Padre, y Iudas aquiẽ tãto daño hizo la bolsa, quãdo se desualixo de todo, dio no se q̃ a somos de arrepẽtido, sino q̃ se le deuierõ d̃ q̃dar bolsillos cõ el desseo y perdiose: y assi quãdo el demonio le cogio otra vez entre manos, como a bolsa de su dinero y hazienda, le hecho los cerraderos a la gargãta y ahorco, porq̃ no se le boluiesse a escapar. *Math. c. 12.* *Math. c. 19.* *Luca. c. 19.* *Math. ca. 27.*

Seneca. ex lib. sent. Phil. p. p. fol. 53.
D. Gregor. ibi. fol. 159.

¶Lo tercero son dañosissimas las ri queças, por el notable peligro que consigo acarreā pues como dixo Seneca la carga q̃ mas bruma el espiritu es la pobreça: de dōde vino a dezir S. Gregorio, q̃ quāto vno tuuiere de rico, tāto tēdra de codicioso, y sinó diganoslo el cuydado q̃ la prouidēcia diuina tiene, de esconder de nuestros ojos el oro, plata, perlas y piedras preciosas: poniē do lo vno en las entrañas dela tierra, y lo otro en lo profundo del mar: como la Madre esconde el soliman debajo de siete llaues, no sea que lo tope el niño y peligre.

1. Al Tim. 6.
Eccles. c. 13.

¶Mas si aun toda esta diligencia no basta, baste el dicho de S. Pablo, que atēdiēdo al riesgo desta mala yerua dize, q̃ es la rayz de todas las maldades. Y el Eclesiastico la llamo piedra de escandalo, y madero de tropieços. *Lignum offensionis est aurum sacrificantium*, donde por este arbol de tropieços comunmēte se entiēde el madero de engaños, desde donde tanta riza hizo el demonio, en el linaje humano. Segū lo qual con justa razō se cōparan las riqueças a este arbol, pues si desde aquel hecho el demonio aperder a nuestros Padres Adā y Eua: hartas Euas se an perdido desde el oro, hartos Adanes postrado cō el dinero, hartas honestidades atrācado y hartas honras desdorado. De aq̃llos dos tā conocidos hermanos Ephrayn y Manases, el vno quiere dezir rico y el otro oluido en muestra đ q̃ en el mūdo andā muy hermanados, el oluido del cielo y las riqueças de la tierra.

D. Hieron. in explic. nomi. Hebree.

¶No hā reparado hermanos, en lo q̃ a Iacob le sucedio huyēdo de Esau, aca uādo deuer aquella misteriosa escala, por dō de subian y baxauā Angeles? Pues mirē en ello q̃ es digno de aduertir. Levantose el Santo Patriarcha, y quādo de agradecido parece hauia de hazer, vna

de las mas auentajadas promesas del mundo: sale el texto con dezir *Votum vouit Domino dicens si fuerit Dominus mecũ, & custodierit me in uia per quam ego ambulo : dederitq; mihi panem aduescendum, & vestimentum ad induendum, reuersusq; fuero prospere ad domũ patris mei erit mihi Dominus in Deũ*, yo hago solemne voto de reconozer a Dios por mi Dios: hermoso parto por cierto de raton, acauo de preñez tan larga. Pues tanto es esto hermanos, que se ha menester obligar Iacob por juramento? Haze algo en tener a Dios por Dios? Ay quiẽ no le reconozca por tal? Puede hauer a caso ygnorancia en ello? El otro necio que dudo si hauia Dios, auergonçado de tan gran rusticidad, no se quedo con el disparate en el cuerpo, sin atreuerse a dezirlo? Mostrãdo Dios con sacarlo a luz, que era dislate su imaginacion: pues por el mesmo caso que lo que el dixo en secreto, se supo en publico, quedo prouado hauer Dios, reuelador de lo oculto pues segũ esto q̃, tãto es lo q̃ Iacob haze, que como seruicio notable, interpone juramento? Sin duda no es poco miradas las circũstãcias del tiẽpo y ocasiõ. Acaua Iacob de dezir. *Si reuersus fuero prospere*, si me viere rico y añade. *Erit mihi Domin⁹ in Deũ*: cõfessare a Dios por tal mucho hizo por cierto verse rico y no oluidadizo de Dios, mucha cosa es, no haze poco, biẽ puede preciarse dello, y venderlo caro. Con que se vera el notable peligro de la hazienda, pues por hazaña pocas vezes vista, offrece Iacob rendirse a Dios, quando se hallare rico.

Genes. cap. 28.

Psal. 13.

§. III.

¶Qualquiera destas razones, parece que comprueba bastantemente los daños de la riqueça: y que dexa glorioso el estado del pobre, pero lo que cõcluye y del

todo ſatisfaze es,la que Chriſto nueſtro bien dio en ſu declaracion quando ſentenciando en fauor del pobre, condeno al Rico. Digna es porcierto de reparo Señor vueſtra ſentencia, y merecedoras de aduertirſe todas ſus claufulas.Mas que bien ſe vè diſtan vueſtros penſamientos de los nueſtros,mas que el Cielo de la tierra, que aunque vos los dexaſtes en eſte compas,por no hauer en lo criado tan gran diſtancia, mayor es ſin duda: y infinitamente diſierẽ.Quien penſara q̃ quanto el mundo alego en ſu fauor era lo que mas le dañaua, bien ſe vè ſu ygnorancia y vueſtra deſtreza:ſu ygnorãcia pues ſiendo delinquente ſe entro por la carzel, y buſcardo ſagrado ſe retraxo en caſa del Iuez. Vueſtra deſtreça, pues como profundo letrado,los confundis con ſus razones,y porque no ſe os deſlicẽ eſperays a que hablẽ, para arguirles.*Ad hominem*, tomando por medio de ſu confuſion,lo que ellos auiã eſtudiado para ſu deffenſa: vueſtra deſtreça,porque como Capitan dieſtro les hazeys la guerra con ſus armas, valiendo os de ſus trincheas,de ſus valuartes, de ſu municion y artilleria para acauarlos:pues culebrina es para ellos, hauer buſcado deſcanſo en las riqueças: y tenido por conſuelo verſe poderoſos.

¶Conocidos los daños que la haziẽda ateſorada cauſa,juſto es ſaberlos bienes,que el ſaberla dexar acarrea pues en buena Philoſophia, expellido vn contrario ſe intruduce el otro. Y ſi hemos de començar por la priuacion que es vno de los principios de eſtas mudanças, ſeñalemos por el primer bien de la pobreça, carecer de los muchos males de la haziẽda:pues por ſer el oro metal peſſado,lleua vn alma alcentro lugar y natural patria

tria de lo graue. Quãto mas que por el mesmo caso que el pobre dexe algo, toma posesion. Y adquiere proprie dad de todo ello. La posesion la Ethimolologia del nombre lo dixo, siendo lo mesmo posesion que, *pedis sessio*, y la ceremonia con que Dios puso a Adam en la posesion, de quanto hauia criado aun lo dize mejor: pues fue haziendo. Lo pisasse todo, que esso es. *Omnia subiecisti sub pedibus eius*, de donde dixo S. Hieronymo, que huyr de la hõra era tenerla pues los bienes deste siglo, como sombra sigue aquien dellos huye. La propriedad adjudiconos la aquel Señor, q̃ lo es de las heredades y bienes del mũdo de las rẽtas y rẽteros, cuyo preuilegio passo ante Moysesdiziẽdo. *locus quẽ calcauerit pes vester, vester erit*, por manera q̃ el rico possee lo q̃ en propriedad es d'l pobre de dõde le nace a esta virtud por tercer bi'ẽ, descubrir por de fuera andrajos, y vestir por de dẽtro felpa verdaderamẽte quebrãta el coraçõ, ver vn pobre tiritando de nieue: y agrietado pies y manos de frio. Pero yo querria que si todos le tuuiessen lastima, le tuuiessen tambien embidia. Lastima para socorrerle, y embidia para imitarle: pues por el mesmo caso que el pobre hizo confiança de Dios, le obligo a seruirle de abrigo, y amparo como lo haze, siendo mayor el calor que de dentro trae, que el frio que de fuera padece. Mas como no ha de ser mucho hermanos, si al tiẽpo de predicar Christo los bienes de la pobreça, dize S. Matheo que abrio la boca, como dando calor al ayre de las palabras, y aliento a la nueua doctrina, por manera que el cierzo que al rico enfria (por auer passado por los labios de Dios) es Solano que calienta al pobre: y los copos que para el vno son de nieue, son para el otro de la-

na,

na, conforme a lo de Dauid que dixo ser Dios tal, què
Psal. 147. *dat niuem sicut lanam*: Si este lugarcito del todo no parece a proposito: serlo ha alomenos el del Psalmo quaréta: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperẽ*, que fue dezir: Dichoso el que quãdo mira al pobre juzga del otro delo que la vista alcança, y entiende mas de lo que los ojos ven. Lo q̃ enel pobre, luego luego se descubre, es frio, hambre, necessidad, fatiga, desecho y oluido de todos, mas lo que bien mirado se sabe que goza, es reparo, hartura, descanso, abrigo y amor de Dios, de que le nace la blandura y tiernas palabras, cõ que el Señor castiga sus descuydos, que es el quarto bien dela pobreza.

Psal. 40.

¶Hechose esto deuer dize S. Iuan en lo que con los mercaderes del templo sucedio, porque a los ricos que tenian fardos de precio, y hauian cargado de mercancias costosas, y q̃ tenian tropel de dinero, trastorno las messas, ya los pobres que vendiã palomas trato con respecto. Con los ricos asperissimo, con los pobres blãdo
Ioan. c. 2. *auferte ista hinc*: coged vuestro pegujarejo ya casa.

§. IIII.

¶Lo quinto desta virtud es la mejora que el pobre saca enla partija que el Señor haze de sus bienes: *Vestrũ est Regnũ Dei*, dixo Christo. Miren hermanos quanto estima Dios esto que aqui le damos, pues con ser todo ello andrajos lo toma, y da en retorno la bienauenturança. Si tales reditos se han visto, si tal ganancia se ha hallado, si tales cambios y recambios se dieron, si tal correspondencia tuuo jamas dinero, yo quiero quedar por el mas ignorante mercader del mundo. O ignorancia de hõbres, o locura de gente, no es possible Señor, que acauen de assegurarse los hombres de vuestra palabra

palabra y que os crean:porque si de vos se fiaran, y de vuestras fianças hizieran seguridad, en vuestro banco y no en el del mundo,pusieran su hazienda, segun su codicia:pues allando en el mundo siete porciento, allan en vos ciento por vno. Aca el dinero rinde dinero, y las heredades fructos,pero en vos el dinero granjea gloria, y la hazienda bien auenturança:y que con todo esso Señor no os quieran? Pues no sea, que tiempo vendra en que les pesse, de no haueros querido: porque verdaderamente no tiene el mundo escusa, ni los hombres que responder ,sino que esta codicia presente les rompe el saco,y si esso es asi de saco roto no ay q̃ esperar cosa buena. *Matth. 19.*

¶ Dichosos nosotros hermanos, y feliz nuestra suerte, pues en retorno de lo que habemos dexado: tenemos cedula de mayorazgos del Cielo: que en aquella partija,que Dios hizo de sus bienes,si los del suelo puso en cabeça de los Ricos, los del Cielo vinculo en los pobres con tanta seguridad,que aun en este mundo lleuan gajes,y comen alimentos desta hazienda, gozando a ratos los dotes de gloria, que en el cielo esperã quien viere a Dios tan negociado, para que su pueblo atrauiesse el mar(ya abriendose le en doze calles como dize Origenes,ya con vn viento fresco enjugandoles los pantanos, y ya cubriendo de alfombras de verdura el arena,como el Espiritusanto apunta, para assegurar el paso,sin q̃ baste todo aquitarles el miedo)y reparare en lo poco que fue menester, para que Pedro passe las aguas,pues con solo llamarle se arroja a ellas, bien vera que aquellos Iudios se van al centro, porque el dinero les hizo medio vezinos del abismo,y que Pedro pisa el agua, *Origen. sup. Ver. 13. Psal. 135. Sap. c. 19.*

agua, por hauerle hecho la pobreza lijero como cuerpo glorioso. Si que aquel llamar Christo a los primeros pobres del Euangelio, y sus Discipulos luz, que es la hija del Sol criatura por naturaleça gloriosa (como se vè en que es lucida pues alumbra, ligera en que carrera tan larga como anda jamas la cansa: sutil en que teniendo su asiento y casa en el quarto Cielo, haze su taller y obrador en el centro: y alli entra y sale atrabajar sin embaraço, impassible: pues con quantos metales achrisola jamas se tizna) fue descubrir los bienes de gloria, que aca les auia de dar, por seguridad de lo que a su pobreça se deuia: luego si por pobres, gozan los hombres de tantas prendas de bien auenturança: no dixe mucho en dezir, era viuienda gloriosa el estado del pobre, y casa de bien auenturados la de esta virtud, que quando yo lo callara lo dixerã Plinio y Seneca, riendose el vno, de que el auariento dessee lo que sieruos alcãçan y en Reyes no tiene fin ya firmando el otro que el que cerrare la puerta a la codicia, competira con Iupiter en felicidad, y bien auenturança.

Mat. ca. 5.

Plin. ex li. sent. Phli. p p. fol. 61. Seneca ex li. sent. Phi. p. p. fol.

§. V.

¶Recia cosa seria pues hermanos, que no bastando la doctrina de Christo, ni la experiencia que vemos, ni auernos auer gonzado Plinio y Seneca: huuiesse entre nosotros quien no acauase de desualijar los desseos y coraçon, de tan pegajosa carga: bien pienso yo que no ay tal. Pero porque no le aya, y porque con seguridad espere el Religioso, los bienes que el Señor promete a los verdaderamente pobres, les quiero breuemente dezir lo essencial de esta virtud, que cosa es su contraria la propriedad, y que daños acarrea.

¶La

¶La pobreça segun el parecer de los Santos, es vn voluntario menosprecio de las cosas deste siglo, y vn contentamiento con la suerte que Dios nos dio. A esta llaman S. Ambrosio y S. Gregorio summa riqueça, S. Augustin la Maestra de la Philosophia, el campo fertil donde Dios siembra y coxe, y el camino que nos lleua al Cielo, Saluiano la publica por tan dulce, que solo el que la dessecha la alla amarga; y solo quien della huye la tiene por pessada. A esta virtud se opone la propriedad, que consiguientemente, es vn voluntario desseo de las cosas temporales, polilla del Religioso, y carcoma de la vida monastica: porque no se yo aya cosa, que a si quite el lustre a este estado: ya si desdiga de la proffessiõ Religiosa, como este vicio. Bien lo mostro el Señor, en aquel nouicio del Propheta Eliseo Giezi, a quien por solo hauer cudiciado las dadiuas de Naaman, cargo de lepra, enfermedad conocidamente pegajosa: porque la codicia lo es mucho.

Ambr. lib. de Cayn & Abel. Greg. hom. 8. in Ezech. D. Aug. in Psal. 76. de uerbis Dom. Saluian. li. de prouidentia & Iud.

4. lib. Reg. cap. 5.

¶Bien pienso yo, que el Religioso proprietario, no ha reparado en los daños que con este vicio causa, que si en ello mirase, ni aun con el desseo creo se descuydaria. Porque lo primero escandaliza el mõnasterio, y aun la yglesia Chatolica, desdora su proffession y estado, pues no teniendo propriedad en nada, y auiendo de ser del monasterio quanto alcanza, es sacrilegio conocido quedarse con algo. Lo segundo, vende por precio vaxo la preciosa Margarita de la pobreça, pues auiẽdo dado por ella Padre, hermanos, renta y hazienda, la torna a vender por vna niñeria y menudencia. Lo tercero, descubre su ygnorancia, pues auiendo escapado de las hondas del siglo sin ahogarse, y fauorecidose del vaxel

de la

de la Religion, quando mas seguro viue trata de cargar de agua el nauio para perecer. Y lo vltimo y que peor es, offende a todas las diuinas personas, al Padre desconfiando de su poder, juzgãdo que el que viste los Cielos de luz, los campos de flores, los pezes de escamas, las aues de pluma: el que sustenta los brutos, y cria hasta los polluelos del cueruo, y quãdo sus Padres por verlos blancos los desconocen, les pone el ceuo en la boca, le ha de faltar a el: agrauia al hijo pues auiendo su Magestad publicado por bastantemente probchido el camino de la pobreça, ya bastecidas sus bentas, no le acaua de creer. Y en fin offende al Espiritusanto, siendo ingrato a su bondad y misericordia: pues es el que inspira a que abraze la pobreça, offreciendo en ella regalos y riqueças Espirituales, y siendo assi que las ay, lo pone en duda el Religioso proprietario, buscandolas en otra cosa.

¶ Ojala hermanos lo dicho nos auergonzasse, ojala nos corriesse y fuesse causa de buscar el remedio: que el enfermo que no acaua de sentir sus males, cerca esta de morir. No lo permita Dios, ni por quien su Magestad es, de lugar a que acauemos a la orilla despues de tanto nadar aora por lo menos quiero que sepan los vajios deste pielago que despues quedara a su cuenta la culpa de auerse perdido si assi les sucediere. Digo pues para noticia desto, lo primero que el Religioso que tiene rentas, o otros bienes rayzes, sin que el conuento sea el Señor dello, esta en vicio de propriedad, lo mismo digo del que tuuiere dineros, o otras alhajas contra la voluntad del Superior, siendo en notable cãtidad, lo segundo quien diere o reciuiere alguna cosa notable sin voluntad

Conclu. 1.

Conclu. 2.

voluntad del Superior,ſin ſu licencia, o conſentimiento tacito,o expreſſo,eſta en vicio de propriedad. Y en fin el que tuuiere afecto y voluntad determinada de tener propriedad,aunque de obra no la tenga eſta en eſtado de proprietario:que por eſſo dixe, q̃ la propriedad conſiſtia en volũtario deſſeo de los bienes temporales.

§. VI.

¶Por eſtas Reglas pueden niuelar los hermanos el coraçon,y ſaber quãdo eſta libre y lexos deſtos daños, y por las vidas de nueſtros antiguos Padres medir las veras con que ſe ha de dexar a los pies de Chriſto quãto tuuieremos. Mas que hago yo de dezir quanto tuuieremos,como ſi ello fuera algo: en verdad ſi,mucho es lo que ſe les pide,que es el mundo para hazer caſo del? Que ſus bienes y haziendas para eſtimarlas? Donoſos andrajos por cierto quanto alcançamos,para çaherir a Dios el darſelo. Empacho tẽgo de ver,que vfano quedò vno (aunque ſea el mayorazgo) quando dexò a ſu hermano ſegundo la hazẽduela y ſe vino a la Religiõ, penſando hauer hecho por Dios vna grã coſa. Verdad es,que ſegun ſu Mageſtad eſtima que quiera que le demos,parece que hizo mucho ſi lo hizo de gana, pero ſi eſta le falto, necio anduuo y no ſe de que queda tã glorioſo. Quiereſe parecer a lo dorado de aquel ſiglo antiguo,quando los titulos,los eſtados, los reynos, y las coronas,las monarchias e imperios dexauan los hombres y ſe abraçauan de buena gana con la virtud dela pobreza:otro ſiglo era el antiguo que el de agora:otros tiempos los paſſados que los que agora alcançamos, y no ſe por cierto en que topa,no ſe hermanos que es eſto, que ſiendo el mundo cada dia mas ruyn y valiendo menos,

nos parece que hazemos mas,quãdo algo suyo damos. Mas con que veras nuestro Padre y Patriarca se despossseyo de sus bienes, y en la mayor loçania de su edad los adjudico a los pobres,sin quedarse con hilo de ropa?Cõ que gana nuestro Prothomartyr san Pedro Armengol,sucessor de los Condes de Vrgel, dexo el estado que esperaua:y aunque corria riesgo de acauarse en el su casa como sucedio,pues oy la vemos encorporada enla Corona Real,se abraço con la pobreça, con la desnudez y hambre, teniẽdo por mas gloriosa vida la horca en que tantos dias estuuo,y las sogas que en su Martyrio le sustentaron,que quanto el mũdo tenia que dar le?Con que gusto nuestro Padre fray Berengario Cantul,dexo el principado de Mompeller y echo mano de la pobreza Religiosa,viuiendo tan contento con ella,q̃ le fue especial genero de mortificacion, hauerla de dexar para Obispo de Barcelona?Que alegre quedo nuestro bendito fray Sancho de Aragon,quando oluidando la casa Real de su padre,y el derecho que al Reyno pudiera tener,lo puso todo a los pies de Christo, permutandolo por el estado pobre dela Religion?Sucessos son estos estraños,impetus y feruores diuinos,mudanças de sola la poderosa mano de Dios: pero ha hecho este Señor tãtas entre nosotros, q̃ anubla las referidas. Sin duda no tienen q̃ ver las passadas cõ las que agora les dire: porq̃ los de hasta aqui (cõ ser tan grãde monarchas como he pintado) no es mucho hiziessen esto y mas,pues tenian enla Fê recebidas prendas de la mejora que esperauan:y como enterados de su bien,oluidauã los señorios que tanto riesgo suelen causar.

¶ Lo que admira hermanos no es sino oyr dezir, q̃ Almo-

Almohazen Mahomat Rey de Argel arroge ſu corona y turbante a los pies de Chriſto, y abraçando de vna vez preceptos y conſejos del Euãgelio reciua el baptiſmo y nueſtro abito, de mano de aquel Prothomartyr ſan Pedro Armengol; de quien poco ha hablauamos. Y ſi aun eſtò les parece poco y eſperan otra mayor riça, acuerdenſe que arriba queda dicho, baſtò la paciencia del bendito fray Laurencio Company, a rendir en Tunez al Rey y ſu caſa, con tal guſto y tan de veras, q̃ juntos y de vn golpe triumpho el cielo de la parentela toda: pues a vna ſe baptizaron y recibieron el abito, vn Rey, ocho infantes y dos Reynas, rendidos de aquella blanda mano, que (con ſer lo tanto) no tiene reſiſtẽcia: y conuencidos de los milagros, dela predicacion, de la doctrina y ſantidad del bendito Company. Eſta ſi que es buena coſecha, eſte ſi que es proſpero Agoſto, no el eſpigar y rebuſcar de agora, ſiendo qual, o qual quien algo dexa por Dios, y qual, o qual la niñeria con que le ſeruimos. Eſtos ſon buenos teſtigos delos daños que la hazienda cauſa, y de los bienes que la pobreza acarrea, pues paſſaron de vn eſtremo a otro, y lo corrieron todo: parece que cumpliendo con lo de ſan Pablo: *Omnia probate, & quod bonum eſt tenete.*

Hoc Tract.cap. de pœnit.

Ad Coloſ. cap.4. 1. Ad Theſſal.c.5.

¶ Verdaderamente Señor, que deſde que oygo dezir las mudanças que eneſtos Reyes heziſtes, me da gana de preguntaros, ſi el paſſar eſta vueſtra mercancia dela pobreza allende el mar, fue, porq̃ ya entre los vueſtros no ſe gaſtaua, o por la ganancia que alli eſperauades ſacar, pues ſoys tã diligente mercader que en nada perdeys punto? Yo pienſo que por todo: la ganancia ya la vêmos enel retorno que deſte viage ſe truxo: el olui-

do de los Catholicos bien se descubre, pues por salir ellos ingratos anda Dios en busca de Barbaros, y por salir desconocidos ruega a los estraños. No se por cierto Señor que os dezir a esto, sino lo que en otra ocasió tal dixistes vos a vuestro Padre: *Confiteor tibi Pater, Domine Rex cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*: permitido haueys Señor, que en pena de nuestras culpas viuamos ciegos, y no veamos los bienes desta virtud, y haueys ordenado, que abriendo los ojos los que nunca os conocieron os busquen: y por la muestra del paño os le compren. Plega a vos bien mio, Dios mio y mi Señor, que ya que el llamamiẽto desta gente a sido para gloria vuestra y saluacion suya, no sea para mi mayor condenacion. Situan me de pregoneros de vuestra grandeza, como a la Gentilidad siruieron aquellos Reyes, que os buscaron recien nacido: y no de auergonçarme el dia dela cuenta y vltimo juyzio, como hara aquella Reyna Gentil, con quien amenaçastes a los vuestros, que seria gran lastima me la ganassen en dos dias, y siendo todos hijos de vn padre y hermanos de vna mesma Religion, apressurassen tanto el passo enla virtud, que se me fuessen de vista, dexandome lleno de embidia y lastima. Verdaderamente es confusion grande para los que nos preciamos de hijos dela Yglesia, y para los que nacimos y de stetamos en la casa de Dios, ver las veras con que los Barbaros y Gentiles responden al Señor, el dia que le comiençan a dar oydos: mas quan sin reparo de quanto ay criado, y con que menosprecio de todo andã en busca deste piadoso Padre, no vno ni dos, si no enxambres dellos, de que nos podrian ser testigos los naturales de essas

Matt. c. 11.
Matt. c. 2.
Matt. c. 12.

eſſas Indias, pues no ſolo tienen en poco ſu oro y plata, deſpues que a ſus vmbrales llego el Euangelio, ſino q̃ juzgan a buena dicha hauerlo criado, para tener que dexar por eſte Señor, que en contracambio les da noticia de ſu ley, y luz de quien ſu Mageſtad es.

CAPITVLO DVODECIMO. DE LA EXCELENTE virtud de la Caſtidad, joya propria del Religioſo, como deua eſtimarſe, y con que medios ſe ha de conſeruar.

§. I.

SOLOS PARECE QVE nos hallamos eneſte capitulo, ſin el ordinario arrimo del texto, que como baculo firme nos ha ydo en los de mas ſiruiẽdo de apoyo, y abriẽdo camino: yo no ſe la cauſa de tan grã nouedad como eſta, ni en q̃ tope faltarnos agora mas que nunca eſta corriẽte, y vndirſenos como Guadiana el agua por donde nauegamos, dexandonos en la playa encallados y ſin marea. Que querra dezir hermanos pregunto, que hauiendo hablado tã por menudo haſta agora, de todo genero de virtudes, y aun de menudencias extraordina-

rias,no ſe toque palabra deſto, ni aun aya letra de que tomar motiuo,para tratar della? Yo pienſo nos ſucede aqui cō la virtud dela Caſtidad,lo que a los Iuriſtas en ſu Derecho,con el vicio de la ingratitud, pues todos ellos confieſſan,q̄ con andar tan menudas ſus leyes penales,que no ay deſcuydo q̄ no tenga ſeñalado ſu caſtigo,a la ingratitud ninguno ſe le dio,ni ſe hablo della:o porque la culpa es tan graue,que a penas ſe le hallaria correſpondiente pena,o porq̄ ſe ſupone, que tā enorme delicto eſta muy lexos del pecho humano. Lo meſmo digo aca,q̄ como es tan graue culpa dela torpeza enel eſtado Eccleſiaſtico,ſuponeſe por coſa aueriguada, o que no ay correſpondiente caſtigo para el deshoneſto, o lo que deue de ſer mas cierto,q̄ eſta muy lexos ſemejante deſcuydo del caſto pecho Religioſo:ſegū lo qual juſto era no poner mano en coſa que tan claro ſe eſtaua,hauer de guardarſe con pūtualidad. Sea ello lo que fuere,que la vna y otra razon me quadra,y ambas juntas ſon mas que buenas. Pero pues hablando de la primera queda ya dicho,quan afrentoſo deſcuydo es el vicio torpe enel Religioſo,hablemos de la ſegunda,y ſupliendo las vezes del texto,pues aqui nos falta, vamos la commentando,deſcubriendo por ſu ocaſion los bienes deſta margarita,los medios con q̄ ſe adquiere,guarda y cōſerua enel alma,que es la practica deſta virtud.

Ius Ciuile.

¶Entre las virtudes q̄ enel eſtado Religioſo mas reſplandecen(ſin agrauiar a las de mas) la Caſtidad puſo muy alta ſu ſilla,porque ella es la hermoſura del alma, la ſalud de las potēcias,la luz del entendimiēto, la fuerça de los ſentidos,el eſtriuo dela oracion, la corona de nueſtras victorias,y en fin la q̄ mas agrada a los ojos de

Dios en nuestras conciencias. Si los q̃ siguen al Cordero en la bienauenturança, y se andan tras el donde quiera que va, son virgines, como dize san Iuan, y si las desposadas del varõ santo son castas, como dize S. Pablo, los que huuieren de seruir a la madre Virgen, limpios haurã de ser, amadores de Castidad y amigos desta virtud, cuyas grandezas y practica tocan a este capitulo. *Apoc. 7.* *2. Cor. 11.*

¶ Si começasemos a pintar las calidades de la Castidad por la nobleza de la patria en q̃ nacio, como los Retoricos suelen quando exagerã vna cosa de estima, y como S. Ambrosio hizo, quando quiso encarecer a su hermana Marcelina quien esta virtud era, dicha se estaria la gran ventaja q̃ a muchas haze, pues la patria y natural principio de la Castidad, es el cielo, q̃ dado caso viua en el mundo, esta en el como estrangera: su asiento y morada, su principio y vezindad de alla es: hija es de Dios, y hermana de los Angeles, gloria y hõra de todos los q̃ en aquella ciudad gloriosa viuen, y como se crio tan en palacio, a quantos coge entre manos haze cortesanos y moradores de aquella Hierusalem diuina. *D. Ambr. lib. de virginibus.*

¶ La primera labor pues q̃ en vn hõbre haze en apoderãdose del, es espiritualizarle, y reduzirle al grado en que vn cuerpo de sangre y carne admite esta medicina: porq̃ de tal manera le cõserua la salud y le alarga la vida, que no parece corruptible como los de mas, Vna de las castidades mas publicadas, y mas subidas de punto en la Escriptura, es la Iudith: y una de las mas valerosas mugeres, de mayores fuerças y mas robusta cõplexiõ, fue Iudith: dãdo el Espiritu santo por causa destos bienes su castidad: *Viriliter fecisti, & cõfortatum est cor tuum, eo quod castitatem amaueris.* Quien tal dixera, q̃ la causa *Iudith, 15.*

de su animo y valẽtia, y de hauer hecho la mas valerosa suerte q̃ jamas muger hizo, hauia de ser la Castidad? Si la castidad fue, q̃ como la torpeza (segun arriba queda dicho) haze a los hombres afeminados, haze la castidad varoniles a las mugeres: y no solo esso, sino q̃ forcejando con naturaleza, haze q̃ los castos passen los naturales limites de la vida, y como si fuerã espiritus, parezcan en su genero eternos. Ciento y veynte años de vida señalò Dios a los hombres, en aquella reformaciõ del diluuio, agora sea porq̃ segun la influencia de los planetas, esse es el termino a q̃ puede llegar, como los Astrologos quieren, por la cuenta que los que desta facultad saben les auran visto hazer, siendo lo de mas a su parecer dispensaciõ diuina: agora sea porque fue su voluntad, sea lo q̃ fuere, que de esse determinado Periodo, y de los linderos de essa jurisdiccion passo la castidad a Iudith, haziendola viuir ciento y veynte y cinco años, ciẽto y cinco que la Escriptura le señala despues de la rota de Olophernes, y veynte q̃ tenia, segun Philon afirma, quando aquel marauilloso successo.

Tract. 2. *Gene. 6.* *Guid. Bonat. de anis maior. Iũt. in Specul. Astro.* *Iudit. c. 16.* *Philõ. Iud. de Iudith.*

§. II.

¶ Mas que hemos menester en cosas tan naturales prueuas tan subidas, y que nos las pueden apelar para escuelas mayores, diziendo pudo hauer aqui dispensaciõ, o por la necessidad del pueblo, o en pago de sus seruicios? Donde nada desto pueda correr se vera ello. El aue de mas larga vida no dizen todos q̃ es la Phenix, afirmando Plinio, que viue quinientos años? pues vna de las razones de tan largo viuir, dizen que es su castidad, que como no tiene otra de su especie, ni para la succession la ha menester, por ser tan milagrosa como todos sabemos,

Plin. lib. 10 natur, hist.

ſabemos,y S.Ambroſio refiere,viue ſiẽpre caſtiſsima, y como ſi fuera eſpiritu ſiempre de vna miſma hedad enlas fuerças:tanto bueno como eſto cauſa la caſtidad enel cuerpo donde la hoſpedan. *D. Ambr. ſerm.19.in Pſal.118.*

¶Pues ſi eſto haze la caſtidad en vn pedaço de tierra y lodo (con quiẽ tan poca vezindad parece que tiene) que hara enel alma con quien tiene parẽteſco? Aqui es ſin duda,donde ſi la dan lugar ſe va apoderando de todo,y ſu poco a poco haziendo ſeñora abſoluta de la caſa.Comẽçando por el entendimiẽto le da filos y adelgaça como por el cõtrario la torpeza le embota, y la deſhoneſtidad le entorpece y mãca,ſegun el dicho de Seneca: *Mortifera ingenijs luxuria eſt.* A Socrates llaman muchas vezes Tulio y S.Auguſtin,ſapientiſsimo y ſantiſsimo,y de tan agudo ingenio,q̃ le publican por el Maeſtro dela Philoſophia trayda del cielo:pero q̃ mucho, ſi dize Xenophonte,q̃ era tan facil en reſiſtir los golpes dela carne y ſus halagos,que por grãdes prendas q̃ vna muger tuuieſſe no le rendia? Vno delos hõbres de mas alto ingenio que la Eſcriptura celebra fue Ioſeph , y el q̃ enla meſma Eſcriptura anda por exẽplo de caſtidad, es Ioſeph:ſon tan correlatiuos eſtas dos coſas,q̃ comunmente andan juntas,y aun nacen a vna. Preſo echaron (dize S.Gregorio)al ſanto Ioſeph por defenſa dela caſtidad,y a penas huuo entrado enla carcel,quando eſta virtud(cuya cauſa defendia)hizo delas ſuyas , y le dio tal grãdeza de ingenio,q̃ haſta de los ſueños (que es la coſa mas dificultoſa q̃ puede hallarſe) tuuo conocimiẽto.Por manera,que ſi las ſoſpechas de torpe le tratarõ como a eſclauo voçal,la caſtidad le ſubio a gouernador dela tierra,le hizo Profeta de Pharaõ,reſcatador delos *Sene.ex li. Sent. Phil. 1.p.fo. 42. Cice.lib. 1. de orat. D. Auguſt. lib.8. de Ciui.Dei. c.3 Xenop. li. 1.de Socra. D. Grego. lib.6. Mor. cap. 12. Gene.c. 41*

Ecclesiast. cap. 49. presentes, y exẽplo raro delos venideros: q̃ por tal le predico el Ecclesiastico, y le propuso Mathathias a sus hijos los Machabeos, estãdo para partir de aquesta vida,
1. Macha. 2

¶ Pero, que mas clara prueua delo q̃ dezimos, que la alteza de ingenio con que florecieron las Sybilas tan nombradas enel mundo, alauadas por el Apostol S. Pablo, a cuyos libros y profecias remite los Gentiles, para creer la Diuinidad del hijo de Dios? Que aunq̃ tales palabras no se hallan en ninguna de sus Epistolas, Clemẽte Alexandrino que las refiere, es tan graue autor, que sin miedo ninguno se puede creer hauerlas dicho: Declarando pues la Magestad diuina al mundo sus mysterios por estas mugeres, quiso tambiẽ que todas fuessen virgines y de vida pura: para que se entienda la mucha correspondencia que tiene la sabiduria con vn pecho casto, limpio, y honesto.

Clemens Alex. lib. 6. Stroma. Sixtus Senen. Bibliotheca sanctæ, lib. 2.

§. III.

¶ Pues no para aqui la castidad, sino que poco a poco arroja sus calorcillos hasta llegar a la voluntad. Cõ las prendas de ingenio que la castidad dexa en vn alma la haze competir con los Angeles, y que casi corra con ellos parejas en agudeza: y con las que en la voluntad pone, le asienta silla entre los abrassados Seraphines. Lo primero, dixolo S. Ambrosio, teniẽdo por cosa aueriguada, que nada assi iguala a hombres y Angeles, ni tanto parentesco les haze trauar como la castidad. Y aclarando san Bernardo la agudeza deste pensamiento añadio: *Non diferũt homo pudicus & angelus, virtute sed beatitudine*: que fue dezir, en solo que el Angel goza delo q̃ el casto espera, y en q̃ el vno vê a Dios, y el otro aguarda a verle, se diferencian el Angel y el casto: no en las

D. Ambr. lib. de virg.
D. Bernar. Tracta. de Castitate.

fuerças

fuerças, no en las prendas, ni en la virtud, que en eſſo parecidiſsimos ſon.

¶ Lo ſegũdo mueſtralo el Euangeliſta S. Iuan; pues la grãdeza de ſu contẽplacion, la ventaja q̃ a los de mas haze, el fuego de amor diuino q̃ le abraſſaua, creyble coſa es fuerõ efectos de ſu limpieça: la qual baſto a dar le el parenteſco de hermano de Chriſto. Mas que digo yo de hermano, de eſpoſa (dize S. Cypriano) ſe le da la caſtidad a vna alma, ſin que diſminuya la grandeza del eſtado, la falta de hijos: que antes eſſa es vn gran preuilegio deſte matrimonio, al qual no le falta euilleta para ſerlo, pues para ello baſta, que Chriſto ſea el eſpoſo, el alma la eſpoſa, la Fê el ñudo y vinculo, que aya perpetuydad y duracion, que los bienes ſe comuniquẽ, no teniendo coſa el alma que no ſea de Dios: ni Dios, que no ſea del alma.

Cypria. lib. de bono pudi.

Oſee. c. 2.

¶ Pareceles hermanos, que haze ventaja eſte matrimonio a los de mas? Pues aun no ſe ha llegado a lo ſummo que tiene de precio; y es: que en los matrimonios del mundo, la eſpoſa eſta ſugeta al marido, y aca ſon yguales. Mas que digo yo, yguales Señor? Oxala aſsi fuera ello, y os diera ſi quiera el alma lugar que mandarades a vezes. No ſoys bien mio vos el mandon, ſi no el que obedece: no el que traeys tras vos el alma, ſi no el que ſe anda tras ella: *Ego dilecto meo*, dixo eſta Eſpoſa de que hablamos: *& ad me conuerſio eius.* Yo toda ſoy de mi amado, pero mi amado ſugeto me eſta. No dixo, el es para mi como yo ſoy para el, que eſſo ya era ſer para en vno, ſino yo para el, y el me eſta cõuertido a mi: que en fraſis de la Eſcriptura quiere propriamente dezir, eſtame ſugeto. Aſsi parece por lo que Dios

Genes. c.3 Dios dixo a Eua, que fue la primera casada del mundo: *Sub viri potestate eris*: estarle has sugeta. Y dizē los Setenta aclarando lo mas: *Ad virum tuum conuersio tua*: estaras siempre conuertida a tu marido, que es lo mesmo, que estaras le rendida. Quando Cayn andaua melancolico, creyendo que Abel le hauia de lleuar la primogenitura, le dixo Dios: *Sub te erit appetitus tuus*, y dizen los Setenta: *Ad te erit conuersio eius, & tu dominaberis illius*. De manera, que estar vno conuertido a otro, es estarle sugeto, y consiguientemente, que Dios en este matrimonio y junta, que con el alma haze, es el rendido, el sugeto y el mandado. Y como que es ello assi hermanos? Quien me digan busco al Señor, que no le hallasse? O quien le huuo menester, que no le tuuiesse? Si le llamamos viene, si le despedimos se va, si le hazemos señas se torna, si le desdeñamos buelue, si le detenemos se esta, si no le miramos calla, si le queremos bien nos ama; y si le oluidamos dissimula. A y esposo amoroso, y quien te supiesse conocer y estimar? Dichosa el alma que le sabe salir agradecida, dichosa la que con el sabe tener buena correspondencia, y dichosa la virtud de la castidad, que tanto bien nos trae, pues de entre la vassura de la poquedad, donde la torpeza pone a vn alma, sabe sacarla para Reyna amada, obedecida y respectada del mismo Dios.

Interpret. Septuagin. in hoc loco

Genes. c.4 Interpret. Septuagin. in hoc loco

¶ Con esto dicho se esta la obligacion en que a saber corresponder estamos, el cuydado que deue tenerse en buscar tan preciosa joya, y perla que tan de estima nos es. Esta se adquiere y alcança, con sudor de importunas oraciones, y de santos trabajos: y es poco, que quando por ella se diesse quanto tuuiessemos, y mucho

cho mas, nos salia en buen precio. Quiē llegare a tanta dicha que la alcançare, procure conseruarla, o con no desuiar los ojos de los bienes referidos (que es gran cosa la codicia de tanto bien) o con la memoria de los rigurosos castigos, que el cielo ha hecho a los transgressores, que no es poco freno. Porque es tal la grauedad de la culpa deshonesta, que vn solo adulterio cometido con vna muger de vn Leuita, costo las vidas de mas de setenta y cinco mil hombres. Y a Dauid, cō ser tan querido de Dios, por vn adulterio que cometio como flaco (aunque le lloró como arrepentido) le castigaron con la muerte del hijo que nacio, cō tres dias de pestilencia en su pueblo, con la persecucion de Absalon, con las desgracias de Amon y fuerça de Thamar: y en fin porque pagasse en la moneda del hurto, permitio Dios que su hijo le afrentasse cō sus mugeres: para que sepan de camino las veras, con q̄ se dara Dios por agrauiado del adulterio que el alma Religiosa le hiziere: si siendo ya (por la castidad prometida) cō nueuos titulos su esposa, alguna vez le dexare.

Iudicū, 19 & 20.

2. Reg. c. 11.
2. Reg. c. 13

Lib. 2. Reg. cap. 16.

§. IIII.

¶ Y porque en materia tan limpia aun los pensamiē tos ofendē, sera bien se sepa quātas maneras ay dellos, que grauedad tiene cada vno y hasta donde llega su malicia. Quatro maneras de pensamientos señalan comunmente los santos, conuiene a saber: pensamientos cōsentidos, delectaciones morosas, pensamiētos detenidos y primeros mouimientos. Pensamiēto consentido, es vna determinada volūtad del peccado, dado caso q̄ la obra no se siga. Conocerse ha este pensamiēto con la memoria que dello queda, o en si se començasse a effectuar, como es

Graciā, li. lamp. ascē. 3. p.

mo el escreuir algun villete,o embiar algun recaudo a quien se quiere bien. Tambien es muestra deste cōsentimiento,nacer el pensamiento de vn coraçon ya rendido y sin resistencia, quales suelen ser los del q̃ se determina a seguir de hecho alguna amistad torpe. Delectació morosa,es vn gusto y contento delos pensamiētos, desseado y entendido,aunq̃ por particulares respectos la voluntad niegue la obra,que quiça por solo Dios no negara:como si el q̃ de cobarde,o por no perder la hazienda dessease matar a alguno , y se estuuiesse deleytando,en pensar que le quita la vida. Estos dos modos de pensamientos como sean en materia graue, siempre son peccado mortal.

¶ Pensamiento detenido es,el q̃ el alma no desecha tan presto,o mostrando flogedad en resistirle,o poniendose sin ligitima causa enla ocasion donde semejantes pensamiētos proceden:este no passa de peccado venial. Primer mouimiēto es pensamiento a quien se resiste,o por lo menos no se consiēte,ni el alma se muestra floja en desecharle: este aunq̃ como importuno y pegajoso dure todo el dia,no solo no es culpable,pero aū del trabajo desta cōtienda saca el alma mucho premio. Que el pensamiēto sea deste genero, conocerse ha en si el alma quedare sospechosa de su cōsentimiēto,o hiziere alguna muestra de resistencia,como dezir Iesus,o santiguarse,o en si se hallare dessabrida con tal pensamiento.

¶ Pensaran hermanos que ya queda todo acabado,y que pues se hā desmenuçado los pensamientos de vn alma(que es mas q̃ hauer contado los cabellos de vna cabeça,y registrado los atamos del Sol)no ay mas que saber,pues engañanse,q̃ si ay. Otra gran cātera nos falta de re-

de remouer, aueriguando que coſa es affecto torpe, de donde los penſamiētos cogen ſurripio, que haſta conocer los eſcondrijos deſta cueua, no quedan baſtantemēte atajados todos los daños. Para declaracion deſto es admirable exēplo el del fuego y yeſca, de que las perſonas de eſpiritu vſan quãdo eneſta materia tratan, diziēdo, le ſucede al coraçon con eſte vicio, lo que a la yeſca con aquel elemento. Porque lo primero q̃ el fuego haze es enxugarla, para que la humedad no le impida: lo ſegundo, en començando a hazer labor, arrojar vn humillo, q̃ es ſeñal de que no ſe trabaja en balde: luego ſe leuantan por aqui y por alli algunas centellas, que aun que vnas van por alto otras aciertan, y ſi todas no pegã algunas prenden, de que ſe ſigue lo vltimo, que es boluer en ceniza la yeſca. *Graciã lib. lamp. aſcē.*

§. V.

¶Aſsi dizē ſuccede al coraçon con el fuego dela ſenſualidad pueſtos enla ocaſion. Porque lo primero enjuãſe los guſtos y regalos que tenia en Dios, y enla penitencia y lagrimas, y comiençale a dar deſabrimiento el choro, el recogimiento y clauſura: el hablar de Dios le parece algarauia, y en metiēdole en eſſa platica ſe cãſa, y eſta alli como deſos cabellos. De aqui nace lo ſegundo, que es vna eſtraña inquietud y deſaſoſsiego, yendo y viniendo con la memoria a aquella perſona q̃ quiere bien, con vn humo y peſadũbre interior, y vna perturbaciō eſtraña, q̃ cauſa la ponzoña que ya va començãdo a ſubir, y trepa por las venas adelante. Y quãdo en vn Religioſo, no aya ſacado el demonio mas deſtos dos primeros lãces, queda rico por mucho tiēpo, y ha dexado ſembrado grã mal enla pobre alma. Que ſeria pues ſi paſando

ſando a las de mas,ſacaſſe deſta inquietud centellas de deshoneſtos deſſeos,que aunq̃ a los principios no todas trauã enel alma por hallar reſiſtencia,en fin algunas dã enel coraçon,de donde reſulta el conocimiẽto de la voluntad,q̃ con ſu continua corriente, viene a atropellar el alma haſta procurar las obras. Verdad es que como quando a eſto ſe llega ya eſta hecho el lance ſuele el demonio como mañoſo andarſe difiriendo la execucion deſtos deſſeos:o para que deſſangrandoſe el alma,pierda poco a poco ſus fuerças,o para verla rebolcar en ſu cieno,que es delo que el mucho guſta.

¶ Tambien eſte daño ha meneſter remedio, porque aunq̃ ſea muy cierto que(por la miſericordia de Dios, y con ſu fauor)no ſe ha de llegar a tanto mal,es bien no quede deſcubierto portillo alguno: y aſsi cumple que el Maeſtro,por los meſmos paſſos que eſte daño entra, vaya poniendo las medicinas,enſeñando al nouicio como atajara los inconuenientes que eſpera. A mi parecer,para que el alma no pierda el verdor dela deuociõ, que es el primer eſtrago que (como queda dicho) eſte fuego haze, importara atajar las ocaſiones: que pues Democrito con ſer vn Barbaro, guſtó ſacarſe los ojos, a cauſa de no verſe en ocaſion de concupiſcencia carnal,no ſera mucho los reprima el Religioſo con eſtarſe en caſa,y atajar viſitas,que hazen mas daño del q̃ luego luego ſe deſcubre. Y ſi no oygan a Auguſtino, que nũ

D. Auguſt. ca tan reſuelto le vi como en eſta materia: *Sermo breuis & rigidus cum mulieribus habendus eſt*:con mugeres pocas palabras,dize Auguſtino:eſſo deue ſer con mugeres ocaſionadas , no con las ſantas y virtuoſas no? Con eſſas *Quo enim ſanctiores ſunt eo magis alliciũt,crede mihi Epiſcopus*

pus sum, veritatẽ loquor in Christo non mentior, cædros Libani sub hac specie corruisse vidi, de quorum casu non magis præsumebam: quam Gregorij Nazianzeni & Ambrosij, fuge ergo laqueos mulierum, quia non es Dauid Sanctior, Sansone fortior, nec sapientior Salomone, habla aqui Augustino con todas hermanos? Es cierto que aun de las mas santas confia menos? Pues crean a Augustino como a Padre, sino quieren creer a la experiencia como a madrastra.

§. VI

¶Si en la primera manera de pensamientos, se hallaren sin entenderse: y quisierẽ escapar de la segunda, acudan a los exercicios de la oracion aunque sea singusto, que es grã cosa diuertirse a esta sazon, y sino bastare resistasse mucho con la memoria de la muerte, y de las penas del infierno: para no llegar a la tercera, y si aũ de aqui no escaparen, dense a la continua cõtricion de los peccados passados, que es bien eficaz remedio. Pero si la vateria fuere tal, los assaltos tan amenudo, y su resistencia tampoca, que se les entre el enemigo y prenda el fuego, carguenle de agua de lagrimas, de confessiõ y comunion frequente, huyã de Sodoma al monte de la penitẽcia, acojãsse al fauor de los Angeles como Loth, busquen al Rey de los Angeles como Hieronymo, que cuenta de si, le ponian en tanto estrecho estos aprietos sensuales, que nole bastndo ayunos, vigilias, oraciones y traer su carne casi acauada, se hechaua a los pies de Christo, auiendo vez que passaua la noche en vn grito, pidiendo a este Señor fauor. *D. Hieron.*

¶Vayasse al regaço de la Virgen, como nuestro Padre y Patriarcha, que sintiendo vna noche vna brauissima tentacion deshonesta, se arrojo de la cama, por sa-

car al enemigo del palenque de sus victorias: y con la luz que por los resquicios del alma le yua Dios dando (pues como dize S. Ambrosio nunca el justo se halla so lo ni sin la presencia deste Señor) recordo de aquella modorra en que se hallaua: y formandola amorosa quexa, que S. Antonio Abad dio a Dios, en otra tal ocassion le dezia, donde estauades Señor que assi me consentiades atropellar? Madre piadosa, Virgen purissima, y mas limpia que los Angeles, dõde os me fuystes que no os hallaua? Assi dexays Señor al flaco en manos del fuerte, al gusano en poder del valeroso? Que vistes en mi luz de los Angeles, para dexarme en la estacada? Quãdo presumi de mis fuerças, para que assi melas dexassedes prouar? Quando crey valer algo sin vos, que assi me desamparastes? Por in vtil sieruo me tengo, quãdo mas piernas quiero hazer: y todolo que soy reconozco de essas poderosas manos. Probadome haueys como a Dauid, abrassandome en ardiente fuego, infinitas gracias os doy, por no hauer dado lugar, a que me rindan sus ministros que son carne y demonio. Pero pues me aueys guardado, no se queden riendo mis enemigos de mi, y como burlando me pregunten donde estaua tu Dios? sepan que os tenia cerca, y que soys poderoso para embiarles las manos en la cabeça, pierdan donde pensaron ganar, y quede burlado este Dragon hecho aposta para burlas. Bien quisiera el derrocarme a los pies de la flaca carne, pero no lograra sus desseos, q yo la pondre desuerte, que conozca nacio esclaua para seruir, y no Señora para mandar. Y diziendo y haziendo, tomo vna rigurosa disciplina, con que a fuerça de braços, hizo a la carne mitigar sus ardores. Aqui es dõde

D. Ambr. ex lib. sent. Phi. p. p. fo. 151.

D. Athan. in vit. Antonij.

Psal. 16.

Psal. 103.

de corrido de lo presente: y desseoso de remediar lo futuro, hizo voto de castidad, siendo de harto pocos años: y viuiendo bien molestado de su Madre, que desseaua verle seguir el matrimonio. Aqui es, donde fue tal la fragrancia que en la persona, en las ropas, apossento, y cama deste bendito Padre se sintio (dandose el Cielo por tambien seruido de lo hecho) que no pudo encubrirse lo que hauia passado quedando su Madre tan admirada de el caso y tan pesarosa de sus antiguas prisas que nunca mas boluio a la platica: antes le miraua con otros ojos que hasta alli diziendole las palabras de Isaac a Iacob. *Odor filij mei sicut odor agri pleni*, olor de prado por Mayo tiene Pedro sin duda. Yo no se como olor tã suaue y penetrante, q̃ ha casi quatrociẽtos años que se siente en nuestras historias no llego a las narizes de ciertos escritores modernos, que con ser perros vẽteres de artas menudencias, perdieron el ayre a este diuino Ambar escriuiẽdo el vno en su Monarchia el otro en sus Republicas y el otro en sus Chronicas: auer sido nuestro Padre y Patriarcha biudo contra la verdad de la historia ỳ cõtra tãtos. Y tã autenticos testigos como tuuo su virginal limpieça. Pero pues no toca a este lugar mas de lo dicho, contentemonos aora con saber, como preuino nuestro Padre las ocasiones como supo atajar los pensamientos, y con que medios alcanço victoria de su enemigo: para que quien codiciare el premio, le procure por el trabajo, y quien deseare tal fin, se abrace con estos medios.

Gen. c. 27.

Pin. lib. 21. ca. 23. §. 4. Rom. repub. Christ. li. 6. Beut. lib. 2. cap. 4.

(.?.)

CAPITVLO TERCIO DECIMO.

QVAN PRECIOSA COſa ſea la obediencia, del valor que a las demas virtudes da y como de ua exercitarſe.

Obedientiam in omnibus ſeruare curent, pro voluntate ſui prælati adimplenda.

§. I.

LA VIRTVD CONTRA quien mas vanderas ha desplegado el mundo, contra quien mas gente ſe ha hecho, y mas pertrechos ſe an apercebido, es la obediencia porque apenas ay, quien con ella no pruebe ſus fuerças, y en ella no haga ſus ſuertes. Quien della mas no puede ſacar, por lo menos la eſgrime al ayre. Si al que mas ſube de punto ſus quilates, eſperamos ver hazer algo bueno, ſale con dar el golpe en vacio. Solo para venderla, parece que ſe aprende la ciencia deſta virtud, ſegun ſe aborrece ſu pratica. Los amigos que ſele conocen y deſcubren ſon al vſo, que es conden la mano despues de arrojada la piedra. En fin todos veo q̃ la engrādezca,

dezen, y todos veo que la huyen: y como si fuera vara de justicia, con quererla todos, nadie es por su casa. Y en verdad que no se porq̃, pues no solo la estima Dios por lo que ella merece, sino que a su cuenta cobran valor, los de mas seruicios que a su Magestad se hazen. Porque que ay pregunto, que sino lleua la marca de la voluntad, valga algo, o sea de estima? Al queda y no da degana, al que sirue, y no sirue degusto, porque sele an de retornar gracias? Si que no las mereze el esclauo, que a fuerça de braços y castigos, hazelo que haze, ni el criado que a cuenta de salarios, y mas salarios esta en casa? (*Hilarem enim datorem diligit Deus*, dize el Espiritu santo. A este si, sele toma en cuenta su trabajo, porque dar y dar degana, es gran cosa. *2. Corit. 9.*

¶A Christo entrego S. Pedro su hazienda y bienes, y se hizo pobre quando mas rico, que quiza jamas lo hauia estado tanto: porque dos naues cargadas de peces dineros deuian de valer. Y con todo esso dize S. Hieronymo, no se hiziera dello mas caso, que sino lo diera, a no lo hauer dexado tande buena gana, que abueltas dello entregasse el desseo y affecto, que a quanto en el mundo hauia, le quedaua, haziendo de camino como algunos dizen, perdurable voto de obediencia, con que granjeo la obra tantos quilates, que ay quien la tenga por mayor hazaña, que lleuar en paciencia Iob la desnudez del muladar. Y no es esto encarecimiento biẽ se vè que se estaua ello dicho, pues a Iob despojo el demonio en figura. De Sabeos y Chaldeos, y Pedro no huuo menester essa violencia: sino que quanto tenia entrego de su propria volũtad, el se fue el Sabeo y Chaldeo contra si mesmo, haziendo offrenda de los bienes

Math. c. 4. Marc. c. 1. Lucæ. c. 5. D. Hieron.

Fonsec. lib. de amor. d. Iob. ca. 1.

que goçaua y podia tener. Por manera, que tanto quanto menos merece, quien sin voluntad haze las cosas, tãto merecera mas, quien de gana las hiziere: por serla voluntad Saynete, y salsa que lo demas saborea.

¶ La obediencia pues, que es vn entrego desta volũtad de que hablamos, es virtud tan de estima, que con ella hazemos sacrifficio a Dios de casi quanto somos: pues la hazemos de vna parte del alma, tan principal y Señoril, que en ningun caso puede padezer violencia. Tan libre y tan estendida de jurisdicion, que si la remontan las alas de su antojo, no ay hauerla a las manos ya esta aqui, ya aculla, ya alegre ya triste, ya ama, ya aborrece, todo lo anda y luego se muda: porque siendo como es suya en todo, nadie es bastante a detenerla, nadie la abrá a las manos si ella no quiere, ni la podra prender sin su consentimiento.

¶ Mas que bueno es a este proposito, el reparo que algunos Santos an hecho, aduirtiendo en que con andar Dios tan menudo en sus offrendas, que apenas ay

Leuit. c. 27. niñeria, ni menudencia en vn animal que no pida: nunca sele ha visto poner demanda al coraçon, mandando sele sacrifiquen. Que es esto Señor, no os contenta el manjar, no os parece bien el bocado? Si haze pues he apuntado algunas vezes que me le den. Y

Prouerb. ca. 23. si en las offrendas no le pedi, ni mande se me offreciesse, es porque no admite esta pieça fuerça ninguna. Amigo soy yo de coraçones, pero dexo de pedirlos, porque si ellos de su aluedrio no se me entregan, no ay auerlos a las manos. No quiero auergonzarme. Que puede vn coraçon dezirme de no, y temo vna desabrida respuesta. Si con auer algunas vezes apuntado

apuntado mi gusto, y dado muestras de que me agrada no basta, por demas es apretar en ello.

¶Pues si siendo hermanos, el coraçon y voluntad de condicion tan libre, que sin nueua fundicion no le puede Dios rendir, se desabrochase el Religioso el pecho, y sacando el coraçon de las entrañas sele pusiesse a Dios en las manos y rendido y sujeto le dixese, he aqui Señor hago entrega de mi voluntad, de oy mas no ha de hauer en mi otro querer sino el vuestro: otro dessear sino el vuestro en nada he de ser mio. Si me truxeredes entre gustos, sea en buen hora como sea para agradaros: si entre trabajos, sea por vuestro gusto que no hallaran poco en mi, de oy mas por vos pienso comer, ya vuestra cuenta passar hambre, por vos beuere y por vos sufrire la sed, por vos vestire y en seruicio vuestro lleuare la desnudez. Quien esto hiziesse no haria mucho? Si porcierto dize S. Bernardo, por que sin voluntad no ay bien que merezca este titulo. Pues todo lo haze el que promete obediencia, porque en ella entrega a Dios su coraçon, que es lo summo a que pareze puede llegar, nuestro sacrifficio. *D. Bernar. ex lib. sent. Phi. p p fo. 152.*

§. II.

¶Hasta aqui, y vamos le dando a Dios menudencias y niñerias, ya la hazienda y bienes temporales en la pobreça, ya los gustos y deleytes en la castidad, pero aora la persona y quanto somos le entregamos. Lo de hasta aqui, alguna dificultad tenia sin duda, pero esto vltimo mas es que dificultoso. *Minus quipe est ab negare quod habet*, dize S. Gregorio. *Valde enim multum est, ab negare quod est.* Y sino diga noslo la respuesta que Samuel dio a Saul, viendole yr cargado de su hazenduela para *Greg. hom. 32. 1. Reg. 15.*

offrecer a Dios, en tiempo que no auia cumplido cō lo que fele mando: como fi para fu Mageftad, huuiera offrenda de eftima fin la voluntad. *Nunquid vult Deus holocausta, aut victimam, & non potius vt obediatur voci eius?* Mucho le importā a Dios, vueftros bueyes y animales, mucho cafo haze de vueftros perfumes y facrifficios, es vna gran cofa para fu Mageftad effo: que no gufta, fino de fer obedecido. En valde os canfays, quando no anda la voluntad de por medio: el coraçon eftima, de lo demas no haze cafo. Para que le haga pues efte Señor de nueftra nueua offrenda, fepamos quantas maneras ay de obediencia, que condiciones ha detener, la que el eftado Religiofo pide, que frutos fon los fuyos, y quan fuaue es fu viuienda.

1. Reg. c. 15.

¶ Quatro maneras de obediencia, experimentamos vfarfe comunmente, vna que como oropel, tiene todo el luftre en efto exterior, poniendo por obra lo que fele manda, pero fin voluntad, fin gufto, fin rendimiento, antes forcejando todas eftas cofas, y haziendo refiftencia, no fe atendiendo en efte modo de obedezer, mas que al caftigo, al quedirán, o a algunos otros refpectos humanos, que no poco dañan la obra. Otra obediencia ay menos mala, porque a la obra acōpaña la voluntad haziendofe de gana, mas no de gufto: quedando en el apetito, cierta repugnancia que lo eftorua, otra ay, que tiene obra, voluntad, y apetito, pero faltale el entendimiento, porque dado cafo que lo que fe haze, fe haga con gana y gufto, no acaua el entendimiento de rendirfe, a que aquello que fe manda es lo que cūple: parece que le fuerçan, y que no efta muy juftificado, lo q̄ la obediencia difpufo; antes cumpliera hechar por

por otro camino, para salir azertado. Valame Dios, que prudentes se finjen aqui estos subditos, a cada vno le parece que si en su mano estuuiera lo gouernara mejor. De que quiera que tẽga de desplomado el negocio laban luego sus manos y dizen si en las mias estuuiera, no saliera ello ansi. Nose que desgracia es esta q̃ hauiẽdose rendido la voluntad no se acaue el entendimiento de sujetar: perdiẽdose por aqui, lo que por aculla se gano. Otra obediencia ay hermanos que lo abraça todo, obras, voluntad, apetito y entendimiento, porque a ojos ciegas se vaxa la cabeça, y sin reparo ninguno se obedece. Y no va tan a ojos ciegas lo que asi se haze, que no sea solo esto, lo que importa y cumple.

§. III.

¶Destos quatro generos de obediencia, el vltimo marca aqui nuestra regla, por obediencia perfecta y Religiosa, y ello es asi: porque hazer el Religioso lo que sele manda, quando es conforme a razon no es mucho, que esso hizieron lo los Philosophos, y aun pusieron este genero de obedecer muy en su punto. Porque que cosa ay tan natural, y aun de suyo tan gustosa, como seguir lo que la razon totalmente conuence, y persuade teniendo esta abediencia mas de libertad que derrendimiento segun dize Plutarco? Obedecer pues porque lo que se manda es conforme al gusto y voluntad, y con modo apacible y suaue, tampoco es mucho: porque ay el buen termino con que se pide, o el ser en si las cosas gustosas, obligan a hazerse. Esta es la obediencia politica, con que la Republicas viuen y se conseruan, y de quien dixo S. Gregorio que hazia las obras de diferente especie que el precepto segũ lo qual no merece en

Plutarc. ex libr. sent. Plil. p. p. fo. 8.

S. Gregor. ex lib. sent.

Phi.p.p.fo. 161. en rigor el titulo que le damos, otro obedecer ay por miedo del castigo que podria sobreuenir: y esta es obediencia de Remeros y forçados, muy conforme al Espiritu deseruidumbre y temor, que S. Pablo dize, y agena del Espiritu de adopciõ, que el mesmo Apostol nos pide pues. *Qui timore bona agit a malis penitus non Recessit,* dize S. Gregorio y ello es muy cierto pues hazer por miedo buenas obras es no hauer dexado las malas pero obedecer, quando la razon en que el precepto se funda no conuence, o si lo haze no se atiende a su fuerça: quando lo que se manda es desabrido, y el que manda algo aspero o queda la voluntad dispuesta a obedecer, dado caso concurriessen todas estas calidades, en lo q̃ se mandase, es obediẽcia heroyca y Religiosa: porque es obedecer captiuando el entendimiento en el seruicio del Señor. *Præceptum nanq; in hoc solum censeri debet, quod maioris præceptũ est: & quod obedientiæ bonum ex equitur, nõ iniunctum opus considerare debet, sed fructum*: dize S. Gregorio que es lo mesmo que ariba diximos de S. Bernardo. *Ideo effectum qui a præceptum, ideo factum quia mãdatum*: y lo que aqui la regla dize, disponiendo que solo se ha de obedescer, atendiendo a cumplir la voluntad del Prelado. *Prosui prælati volũtate ad implenda*, dize el texto No ha de tener otro motiuo jamas el obedecer, dize S. Thomas, sino ser mandado lo que se haze. Y S. Gregorio dixo, que la obediencia donde interuenia algun interes proprio es ninguna, o por lo menos tiene poco valor, porque en tal caso, no pone la voluntad el ojo encũplir lo mandado, sino en conseguir su intento. En lo aduerso y dificil consiste la obediencia de valor y quilates: pues ya no a otro, sino obedecer se atiende.

Marginal notes: D. Gregor. ex lib. sent. — Phi.p.p.fo. 162. — D. Greg. li. 2. in cap. 3. 1. Reg. — S. Bernar. — D. Thom. 2.2.q. 104. Art. 1. ad 3.

Procure

¶Procure pues el hermano, hazerse en el monasterio vn juramento del Señor: si quiere tenersele siempre consigo, obedezca sin replica, sin discurso, sin resistencia: como aquel otro monje de quien cuentan, que para tomar el punto del obedescer, se puso en ygualanza con el jumento del monasterio: que parecerse en tal caso a este animal, muy gran ganancia es, y aun muy cierto camino de andar siempre, en huebra con Dios. Apenas huuo dicho Dauid. *Sicut iumentum factus sum apud te*, quando dixo el Señor. *Et ego semper tecum*, aora sea trayendole del cabestro y guiandole, que es lo que la Esposa pidio quando dixo. *Trahe me post te*, aora ayudandole a lleuar la carga de la obediencia, que por esso, llama este Señor a su ley yugo, donde no vno solo sino dos, tiran a vna. Aqui pues ponga el maestro su industria, y el Religioso sus fuerças, para romper dificultades, si algunas huuiere: que es terrible bestia la voluntad, y si desde pequeña no se haze al freno, si desde el nouiciado no se comiença a rendir, abra mucho que hazer despues. *Casian. in collet. Patr.* *Psal. 71.* *Cant. 1.* *Math. c. 11.*

¶Crean me hermanos, y si no merezco credito, crean aquel penitente Climaco, maestro de toda perfeccion Religiosa: que quien no truxere sujeto, y rẽdido este de senfrenado animal de la voluntad. Y le reduxere al estado de vn humilde jumentillo, jamas hara cosa deuer, ni aun merecera el titulo de Riligioso. Porque esta es la essencia y propriedad del monje, como de la diffinicion de este Santo hermitaño consta, diziendo que monje es vn jumento razional, obediente. En nada contra dize el animal a quien le ata, ni el alma resiste a quien la manda. El animal sigue a quien le trae como *S. Iuann. Clima.*

el

el quiere, y hasta acauar no sabe contradezir: y el verdadero Religioso, en nada haze su gusto. Todo esto es de Climaco, y seria bien que como es suya la especulacion fuesse nuestra la pratica, no consintiendo el maestro, que el nouicio haga cosa por su proprio juyzio y parezer, por muy buena que sea, siempre se gouierne por la disposicion del Prelado, que ay esta el merito del obedecer.

D. Bernar. ¶ *Grande malum propria voluntas*, dize S. Bernardo, y bien se vè, pues aun las cosas de suyo buenas mancha si quiere como Señora ser ella el blanco de todo. *Ieiunauimus & non aspexisti*, dezian vnos a Dios, y respondeles el Señor, que esperauades os mirasse. *Si in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra*, si el ayuno vuestro, fue solo por quererlo, por vuestro gusto, y no por el mio, por agradaros y no por obedezerme, que esperauades de mi? Si quedauades pagados de vuestra mano, baste os esso. Quien en el Cielo quiere la paga, haga por el Cielo lo que haze, quien espera galardon de Dios, sirua por Dios, que viuir alquilado al mũdo, y pedir a Dios librança de sus seruicios, es dislate.

Isai.58.

§. IIII.

Greg. hom. 16. in Ezechie. Varios exemplos de obediencia ay en los Santos, pero pues a S. Gregorio le ha parecido siempre, que el de Abraham la gana a todos, no ay para que quitarle su deuido lugar, toda la vida deste Patriarcha, desde que nacio hasta que murio, son vnos diuinos ensayos desta virtud. Porque aquel no temer el fuego en que le arrojaron, a fin de que ydolatrasse, aquel dexar el regalo de su patria y tierra, aquel ausentarse, sin saber como, o adonde le lleuaban, oluidando

Padre,

Padre, deudos, linaje y amigos, arrebatado de sola la obediencia: digno es de ponderar, y como tal hizo en ello hinca pie este Doctor. Pero nada a mi parecer llega a lo que a este Patriarcha le passo, en aquel celebrado monte Moria. Auia le Dios prometido vna larga posteridad de succesores, dadole a Isaac por progenitor del Mesias, y interpuesto su juramento al fuer de aquellos tiempos, y con tener el Señor metidas todas estas prendas, quando mas seguro le tiene, le manda sacrificar al hijo: y el Santo viejo no habla palabra, ni replica ni boquea, ni aun da lugar a que el entendimiento discurra, si cumple o no: sino que le arrebata, y trata de disponer lo necessario al sacrifficio? Quien huuiera hermanos, que oida tan aspera sentencia no suplicara, no boluiera por la inocencia de Isaac, que no propusiera su pena, que no llorara, que no se enterneciera, y lastimado pidiera a Dios, le cumplira la palabra tantas vezes offrecida? O por lo menos, quien no le aduirtiera, Señor que aueys offrecido al mundo la venida de vuestro hijo, por la descendencia del mio: y parece que cortays a deshora la hebra? Mirad que se defrauda vuestra palabra, que faltan vuestras promessas, y que mudanças desdorarian vuestra persona. Pues nada de lo haze Abraham, a todo cierra los ojos, y trata de que se obedezca a Dios, llamando al monte que ha de seruir de cadahalso. *Dominus videbit*, como quien dize, ninguna de las cuentas hechas me tocan a mi. Si los inconuenientes puestos lo son o no, Dios lo ha de ver: no esta esso a mi cuenta. Si Dios me quiere bien, el vera que me lastima, si por este camino ha de cũplir su palabra, el sabra el como. *Dominus videbit*, alla selo aya el Señor.

Gen. c. 22.

Rab. Lud.

¶ O que

¶O que diuina Reſpueſta hermanos, para enfrenar al guſto, a la voluntad, y al entendimiento. Que admirable cubierta, para todos los inconuinientes que ſe nos pueden offrecer. Quando lo que nos mandan tuuiere algunos, quando lo que oy nos ordenan contra dizelo de ayer, quando los precepros de los ſuperiores, parecen incompatibles, linda coſa es. *Dominus videbit.* Veanlo ellos, allá ſelo ayan, con obedezer cumplo, eſta es puramente la obediencia rendida, de que aqui ſe habla. Repreſenta el Prelado la perſona de Dios, a ſe de obedecer como a Dios. Si ya no fueſſe, que lo que ſe ordena contradixeſſe a la razon: o conocidamente ſe entendieſſe no cumple que entonces ya corre otra ley, y va por otros atanores, pues ſe atrauieſa offenſa de Dios. Mientras eſto no ſe deſcubriere, cerrar los ojos es lo que importa. *Quidquid vice Dei præcipit homo*, dize S. Bernardo. (*Quod non ſcis tamen certe diſplicere Deo*) *haud ſecus omnino accipiendum eſt quam ſi præcipiat Deus.* Las coſas puramente buenas dize eſte Doctor, no ſe an de dexar, ni las puramente malas ſe han de hazer, aunque el Prelado lo mande: pero las dudoſas, y q̃ por razõ del modo, lugar y tiempo podriã tener de todo: como tocan a la obediencia, an ſe de cumplir con puntualidad.

D.Bernar. De obedie.

¶Eſta obediencia heroyca de que hablamos, para ſalir qual deue, pide algunas condiciones. La primera velocidad y preſteça, ſin eſperar tiempo alguno, la ſegunda guſto y ſuauidad, roſtro alegre y buena gracia, ſin dar ocaſsion aquel Prelado reciba deſabrimiento, o mandela coſa muc has vezes: la tercera, llaneza y ſinceridad, ſin replicas, eſcuſas ni declaraciones, que como ſon hijas de l amor proprio, parecen mal en el verdadero

ro obediente. La quarta, humildad con conocimiento de ſu propria miſeria, teniendoſe el nouicio, interiormente por tampoco, quede ninguna manera, o ſe le van tar los ojos ante el Prelado. Y vltimamente perſeuerancia, por lo que la vida durare. Mucha laſtima ſeria hermanos, que en ſolos los principios, y durãte el año del nouiciado, fueſſen los feruores de obedecer: y que quando mas aprouechados auiamos de eſtar, desfallecieſſemos: ya ſaben q̃ queda dicho, que no al que comiença, ſino al q̃ perſeuera y acaua, eſta prometido el premio. *Tract. 1.*

§. V.

¶Muy grande letras ſin duda eſta virtud de la obediẽcia, por ſer caſi el Epithome de las demas virtudes. Pẽſarã que todo ſe encierra en lo que queda dicho arriba pues no haze, q̃ aunque es mucho tener la ganãcia ſegura ſiempre, y ſer vn trato el del obedecer, libre de perdidas es de tan grã merito, q̃ caſi abraça los actos de todas las demas. De la fê porq̃ el obediente cree, que lo que el Prelado le mãda lo mãnda Dios. De la eſperança, porq̃ confia de veras que ſaldra mejor la obra de Dios, que el Prelado manda, que la que el pienſa o ymagina: y en fê deſta ſeguridad, ſe arroja a las hondas de la dificultad. De la caridad, porque en lo que ſe vè ſi ama vn alma a Dios es, en ſi cumple en todo la voluntad diuina. Y por fê ſabemos que la voluntad de la obediencia, es voluntad de Dios, conforme a lo decretado por Christo. *Qui vos audit me audit*, el que os oye (y hablaua con los Prelados que dexaua por ſuſtitutos) ami me oye, crea que todo es vno, bien puede cerrarlos ojos. De la prudencia, porque no ay mayor virtud en el entendimiento, que ſaberle enfrenar,

Tract. 2. c. 6.

Luca. c. 19.

ſujetando

ſujetando ſus diſcurſos a los de la obediencia: pues en los ſuyos puede auer engaño y en eſſotros no. De la juſticia, porque lo es cumplir al Prelado ſu voluntad, deſpues que en la profeſsion ſele entrego, como no lo hazer es injuſticia notoria. De la fortaleça, porq̃ en nada aſsi ſe deſcubre, como en ſaberſe vno rendir aſsi meſmo. De la templança, porque ſi yo mortifico mi amor proprio, y mi proprio parecer, facil ſera mortificar los demas deſſeos, que deſto nazen.

¶ Siendo pues tantos los bienes de la obediencia, tales los prouechos y commodos que trae, tanta la vtilidad y meritos que della ſe eſperan: ya no me eſpanto, aya Chriſto tomado tan de propoſito la mano, en perſuadir eſta virtud, preciandoſe de obediente en todos tiempos. Quanto Chriſto nueſtro bien hizo fue obediencia, hazerſe hombre fue obediencia, predicar enſeñar, ayunar, y todolo demas obediencia, obediēcia fue ſu vida, y obediencia fue ſu muerte. *Factus eſt obediens vſq; ad mortem*, haſta la vltima boqueada fue todo obedecer. Reparan los Santos en vna eſtraña nouedad, y deſſean ſaber, porque en la Cruz vaxo Chriſto primero la cabeça que eſpiraſe: al contrario de lo que todos hazen, pues los demas primero eſpiran que ſeles cayga la cabeça, ſolo Chriſto es, quien primero la baxa que eſpire. Y de infinitas reſpueſtas que eſta duda tiene, la de S. Cypriano que dize, hauer ſuccedido en mueſtra, de que moria por obediencia, me quadro ſiempre. De que los demas no lo hagan no me eſpāto, que haſta oy no ſe quien aya muerto degana, Chriſto que muere por que quiere y por obedecer, bien es que vaxe la cabeça, y que como obediente eſpire.

Ad. Phi. 2.

D. Cypria.

¶ Haſta

¶Hasta este punto obedecen los que de veras imitã a Christo: y hasta este punto corre nuestra obligaciõ. No ay hallarnos libres della mientras la vida durare: *Obediens ero vſque ad mortem*. Ha de dezir cada vno en la profeſsion. Miren bien lo que hazẽ antes que a eſſo llegue, que es riguroſo negocio, y mas hauiendo de ſer (como queda dicho) el niuel y medida de la obediencia, y el contraſte que la afina: ſola la voluntad del Superior ſeria gran daño atropellarlo todo.

§. VI.

¶Corto pienſo que ando obediẽcia ſanta en medirte el tiempo de tu juriſdiccion, no le teniendo tu limitado. A que propoſito digo, que comienças con la vida, y acabas con la muerte? Siẽdo tu fuerça tal, que en eſta y en la otra vida mandas, y a muertos como a viuos gouiernas? San Bernardo cuenta de vn monge ſuyo llamado Gerardo, que hauiendo viuido, no con tanta confiãça de la miſericordia de Dios como conuiniera, le traxo vna enfermedad a punto de morir, y entrandole a viſitar el Prelado, al cabo de tres dias que eſtuuo cerrados los ojos y como muerto: (y quiça mandãdole que hablaſſe) al punto boluio en ſi, y lo primero que dixo, fue: *Bona eſt obediẽtia*, deuio de ſer, a lo que yo creo, que le aprouecho eſta virtud, para condolerſe el Señor de ſu alma, o fue, que eſtando para deſpedirla, y a caſo a pique de condenarſe, le valio para eſcaparſe deſte trance, llamarle el Prelado, porque al punto ordeno Dios, que rendida la enfermedad a la obediencia, boluieſſe el mõge en ſi, y pudieſſe tener ſazõ el confeſſar y comulgar, para la jornada que luego anduuo. *D. Bernar. lib. de Doctrina Chriſtiana.*

¶No fue por eſte camino, pero harto milagroſo es

lo q̃ en nueſtros dias ſuccedio, y caſi todos hemos oydo hauer paſſado en nueſtro exemplar monaſterio de la Aſſumpcion de Seuilla: caſa de tan gran perfeccion, de tal clauſura, encerramiento, ſilencio, penitencia y ſantidad, a los ojos y parecer de aquella Republica, q̃ ſin agrauiar a nadie, es vna de las que ella tiene de mas eſtima. No puedo yo eſcreuir mucho deſto, porque fue poco lo que de tanto bueno gozè, pero atreuome a dezir, que ſi eſtas ſieruas de Dios ſon quales el mundo pienſa, tienen harto deſte Señor. Y no es mucho que de oydas lo diga yo, pues de oydas me lo dixo a mi hartas vezes, la ſanta madre Thereſa de IESVS, confeſſando, que ſegun lo que de aquel ſanto conuento le hauian dicho los años que en Seuilla eſtuuo, le tenia por vno de los mas agradables vergeles, que el Señor gozaua en el Andaluzia. Gracias a ſu Mageſtad por todo, y ſea el bẽdito para ſiempre, que por tantas vias a querido obligar, a que ſean aquellas madres las que deuen. Aqui pues, donde con tales veras ſe exercitan las virtudes, y con tal puntualidad ſe cumplen los votos, que para mayor guarda de la caſtidad a nadie ſe comunica, para total conſeruacion de la clauſura, no ay locutorios: y para que la pobreza llegue a ſu punto, aun vna pluma no ſe poſſee, ha llegado la obediencia a tal grado, que para el ſi de la Prelada, jamas ay no, en la ſubdita: ni para el no de quien gouierna, ay ſi en quien obedece. Tanta practica dizen que anda deſta virtud en eſta caſa, que en vida y en muerte todo es obedecer. Pocos años ha que el Señor nos lleuo para ſi, vna de las hermanas deſte monaſterio, quedo (ſegũ dizen) como en oracion, los ojos azia el cielo abiertos y claros: y aunque

esto en vida le cayera bien, como en muerte la afeaua, y a las de mas ponia pauor, se procuro con todas veras cerrarselos, ya con fuerça, ya con industria y maña, pero nada aprouecho, que hauia Dios reseruado esta empressa a la virtud de que hablamos: y assi, por vltimo remedio se tomo, mandarla en obediencia la Prelada, cerrasse los ojos: lo qual hizo ella al punto.

¶ O fuerça santa, o virtud diuina, y que estendida tienes tu jurisdiccion. Lastima es hermanos, con mucho sentimiento lo digo, y con mayor querria que lo tomassemos, que siendo la obediencia tã poderosa, que atrauiessa con vara alçada el mar de la muerte, y haze que reconozcan sus fuerças los que ya salieron desta vida, seamos tan villanos y tercos los que en ella viuimos, que no acauemos de rendirle con veras vassallage, perdiendo por vn no se que de interesillo, el copioso fructo deste arbol. Y porq̃ para nadie falte interes en este exercicio, aduierta el codicioso de sus buenas suertes, que aun para sus desseos y felices venturas, vale y no poco la obediencia, porque la buena dicha, que el Español quiso fuesse parto de la diligencia, dixeron los antiguos que hauia nacido en la casa desta virtud. *Obedientia fœlicitatis est mater*, no dixo Erasmo? Que aunq̃ acertó en pocas cosas, dixo enesto verdad, pues los hijos obedientes son venturosos entre los suyos y entre los estraños, dichosos enla ciudad y en el campo, afortunados enla mocedad y afortunados enla vegez, prosperos enla vida y prosperos enla muerte, benditos en sus pensamientos, benditos en las palabras, benditos en los intentos y en las obras, y en fin: *Quæcumque facient semper prosperabuntur.* *Eras. Chil. 4. Cẽt. Adag. 59. Torres lib. 4. ca. 2. fol. 228. Psalm. 1.*

CAPITVLO QVARTODECIMO.

DE OTRO MAS PERfecto grado de obediencia, que consiste en la total resignació de lo que somos, hasta entregar la vida por los proximos.

§. I.

CON QVANTO AL ESTAdo comun del Religioso toca, parece se hauia bastantemente cumplido en lo de hasta aqui: porque el quedarse nos en silencio algunas otras virtudes de que se pudiera hablar, a sido muy de proposito: o por no ser tan importantes como las referidas, o porq̃ dellas ay mucho escripto donde poder remitir al Lector: y ya porque aqui solo se ha procurado tratar de las que nuestro capitulo apunta, como mas conuenientes, y aun de essas ha sido bien de passo, segú se ha visto. Con todo esso resta hablar, de la total resignacion que el Religioso Mercenario, entre todos los de mas haze, entregando la vida y dedicandola al bien del proximo, y a la salud espiritual suya: por particular obligacion y voto, que por ser de lo essencial de su profesion no he podido huyrle el rostro, ni dexar de poner mano en ello.

¶Si el

¶Si el metodo que en los de mas capitulos se lleua hemos de guardar eneste, començando por la grandeza dela obra, mil motiuos tédremos para descubrirla, pues a penas ay cosa que no lo diga y publique. El lugar, que el Logico llama en sus Topicos *Ab authoritate*, no tiene aqui poca fuerça, pues son muchas las veras con que el Derecho ampara esta obra, con que los Emperadores la defienden, los Santos la predican, y los hõbres de mas prendas que el mundo ha tenido la engrandecen. Leanse los derechos ecclesiasticos y ciuiles, y hallarse ha que no ay legatos tan fauorecidos como los que a captiuos se hazen. Donde el Emperador Iustiniano, para darles algo de mas fuerça dispone, que la plata, oro, calices y vasos sagrados se deshagan, siendo necessario para redemir captiuos, aun en caso que sus dotaciones tuuiessen claulula irritante en contrario. Yo no quiero detenerme a aueriguar que circunstancias y condiciones piden estas leyes, que no es a proposito: lo que nos toca solo es saber, que esta licencia es tan antigua, que en su confirmacion dixo vn Cõcilio General estas palabras: Renueua esta santa Synodo los Canones Apostolicos y paternos, que dispónen, no enagenen los Obispos los ornamentos y vasos sagrados, dexando como siempre ha quedado por excepcion desta vniuersal Regla, la limosna de los captiuos. Motiuo que sin duda ocasionò a que Ambrosio y Gregorio confessassen a voz en grito, ser el redemir captiuos la obra mas heroyca de todas Y no se para que nos cansamos en esto, pues los mas de los que el mundo por mil titulos celebra, trataron (como veremos presto) en esta mercancia, aficionados en parte a

Causa. 10. q. 2. text. Casellas, et cau. 12. q. 2 c. Apostolicas. Synodo vniuersal. cap. 15. 12. q. 2. c. Apostol. Ambr. lib. 2. offi. c. 25 & 28. c. Aurum. D. Grego. in dicto. c. 23. lib. 6. Epist. Epi. c. 35. 12. q. 2. ca. ad sacrorum.

te, a la grandeza del exercicio,y en parte codiciosos de su valor y merito.

Princip.2. ¶Y pues hemos tocado este punto, siruanos de segundo principio de nuestra prueua (pues es principio tan claro que a penas aura quien lo ignore) ser el redemir captiuos la summa de la caridad, y el epithome de la misericordia. Porq̃ es sin duda que quien esta exercita, exercita todas sus obras: y quien en esta trabaja el valor de todas adquiere. Bien se vê, que el que rescata al proximo, le enseña, corrige, viste, da de comer y haze lo de mas a que corporal y espiritualmente se estiende la misericordia, y consiguientemente que adquiere el merito de todas y tiene seguro el premio. En fin, es tan notable el socorro, que a los hombres se haze, que parece tiene esta obra a cargo el total remedio de sus personas.

D. Leo. ser. 1. de ieiun. Penth. ¶Hablando san Leon Papa (aunque en sermon de ayuno) de la virtud de la limosna, dixo: Que quien gastasse su hazienda en alimentar pobres, curar enfermos, y redimir captiuos, alcançaria el cielo. Para mi tengo sin duda yua este santo a contar por menudo las obras de misericordia, y que quando llego a la redempcion de captiuos estanco, dandolas con ella por bastantemente referidas: y tuuo razon, pues redemir esclauos, es exercitar todos los meritos de aquel vltimo processo de san Matheo: y que consiguientemente, puede esperar en fauor la difinitiua sentencia de: *Venite benedicti Patris mei.* Que le falta desseo yo saber, al que vendiendo lo que possee, emplea su caudal en la mercancia que costo sangre de Christo, para pedir por suyo el thesoro que nunca desfallece en el cielo?

Matt. 25. Isai. 58. Ezech. 18. Eccles. 7.

Diran

Diran me que nada: pues asi lo digo yo y lo creo, pues nada le falta para perfecto.

§. II.

¶ Si qualquier limosna dada al pobre, juzgan los santos por obra tan de estima, que dize san Hieronymo, no hauer jamas leydo, que hombre misericordioso acabasse mal. Y san Ambrosio, que la summa de la Religion Christiana, de tal manera esta en la misericordia y piedad, que caso cayesse el misericordioso en alguna falta: *Vapulabit sed non peribit*: si esto es asi, y tã bien lo es hauer sido de estima la caridad de Abdias, que sustento Prophetas, la de Abraham, que hospedo Angeles, la de Tabita que vistio desnudos, la de Tobias que enterro muertos, la de Cornelio que hizo limosnas: y lo que mas es, si por vn solo mendrugo de pan de cebada duro, y arrojado por Pedro Telonario a vn pobre, (que entre Catholicos pudiera grangearle de trigo) le escapo Dios de la condenacion eterna. Que sera pregunto el socorro de la mayor miseria que el mundo tiene, pues nunca genero de pobreza llego a estado que pudiesse competir con el captiuerio? Porque si es pobreza padecer necessidad y tener poco, y gran pobreça no tener cosa alguna, summa pobreza sera, no tenerse ni aun a si mesmo: y a este punto solo el captiuo llega, pues hasta su persona y libertad goza otro dueño. El como necessitado padece hambre, sed y frio: como peregrino anda fuera de su patria, como esclauo viue aperreado, y como muerto en nada tiene dominio, ni para nada vale sino para padecer y sufrir, luego el remedio de los tales a todos los de mas haze ventaja y se prefiere? En especial,

D. Hiero. ad Nepot.
Ambro. super cap. 4. 1. Corint.
1. Reg. 19.
Genes. 18.
Acto. 9.
Tob. 11.
Acto. 10

que como no ha tenido el mũdo mas de vn Alexandro, tan gran acariciador de esclauos, que estimando la madre de Dario la cortesia q̃ en su tratamiento le hizo, el dia que supo la muerte de su bienhechor se quito la vida. Y para vn Alexandro, ha auido y ay tãtos Tamorlanes, que traẽ debaxo de los pies a los Reyes coronados (si los ven en captiuerio) ha llegado la esclauitud del cuerpo, a ser lo tan bien del alma: y por el contrario, subido la Redempcion y libertad a ser lo de entrambas cosas.

Princ. 3. ¶ Si a la grandeza desta obra juntamos el amor con que se haze, que es el tercer fundamento de su probança, dexarla hiamos crecidissima. Yo no hablo agora de los insuffribles trabajos deste exercicio, del afan que es el acaudalar el thessoro con que se haze, de los peligros de la tierra y riesgos del mar: ya por la furia de sus ondas, ya por la rabia de sus piratas, sino del gusto con que todo esto se passa y lleua, sin hauer mas que el amor de Christo (por quien se haze) que aligere esta carga. Si esto passara entre padres e hijos, entre hermanos, o amigos, entre casados, o entre otra gente de otra manera, a quien la necessidad, el interes, el parentesco, o la amistad suele poner fuerças para padecer, no me espantara, pero que passe donde no interuiene interes, ni anda de por medio sangre, ni parentesco, donde la amistad no mueue, pues comunmente se haze por quien no se conoce, por quien nunca se vio, ni jamas piensa verse: y aun a las vezes (para que el negocio suba de punto) por quien sale mas desconocido y mayor emulo, que el Barbaro de cuyo poder se rescata: y que por este no solo padezca, sino que se pier-

ſe pierda la vida? Verdaderamẽte eſpanta y aſſombra y ſe deſcubre bien anda Dios aqui, pues coſa tan ſuya no pudiera ſin ſu Mageſtad hazerſe. Caſos de ingratitud he viſto yo en eſta gente, y caſi quantos viuimos los hemos alcançado, que baſtaran a entibiar llamas de otro qualquier amor por muy grande que fuera, pero como la caridad a fuer de rayo, mientras mas reſiſtencia halla mas fuerça cobra, nada ha baſtado, a que ſe dexe de hazer lo que ſiẽpre: ſon los obreros de eſta labor coadjutores de Pedro, y condiſcipulos de Pablo, y aſsi dizen lo que el: *Quis nos ſeparabit à charitate Chriſti, an fames, an periculum*? Y luego añade: *Periculum in falſis fratribus*: que es lo que cada dia nos ſucede con ellos, dandolo todo por mas que bien empleado. *Ad Rom. 8*

¶ De aqui ſale otra razon, que totalmente encarece el hecho, y es: la grã vezindad que eſta obra tiene cõ la que Chriſto vino a hazer al mundo, pues no ſe aya coſa que aſsi ſea eſtampa de aquel auernos librado Dios del demonio, como la libertad que damos a los tyranizados, en poder de enemigos: y ſi cõbinaſſemos el modo de obrarſe la vna, con el modo de obrarſe la otra, aũ luziria mas. No ſe contento Chriſto cõ reſcatar el mũdo aſsi como quiera, ſino que para ello hipoteco ſu ſangre y vida, rendido a la obediencia de ſu Padre: y nueſtro Patriarcha tras la hazienda que en los captiuos gaſto, offrecio ſu perſona y vida para ſu libertad, obligandoſe con particular voto a la Redempcion: herencia q̃ nos dexo en ſu teſtamento a ſus hijos, y piedra ſobre que labro los cimiẽtos de ſu orden. Al amor que Chriſto moſtro en la Redempcion que hizo, llamò el Apoſtol ſumma caridad: y al que noſotros moſtramos, lla- *Princ. 4.* *Ad Ephe. 2.*

mo Christo gran caridad:y aunque entre el vno y el otro ay infinitos quilates de valor, por lo menos se parecen tanto, que el nombre con vn solo grado los difiere. No sabre yo conocer la consonancia, que estos altos y baxos, la caridad de Christo, y la caridad delos hõbres hazen entre si, sobre el canto llano del redimir, q̃ suaue musica ordenan, quã dulces son a las orejas de Dios, y quan apacibles a los oydos delos hombres. Quien desto nos pudiera dezir mucho fuera aquel santo contẽplatiuo de fray Nicolas Fator, a ser la grandeza del caso, bocado que se dexara rodear entre los labios.

§. III.

Hoc Tract.cap.de humil. ¶ Ya se acuerdan hermanos, lo que arriba en el capitulo dela humildad queda dicho, cerca delo q̃ este sieruo de Dios hizo enla muerte del santo fray Luys Beltran, y pues entonces tomamos del quanto lo que para alli importaua, hauremos agora boluiendo a el, de dezir lo que aqui nos toca. En aquel rapto pues que se començo a referir, vio fray Nicolas el estado y gloria del santo Beltran su compañero: de aqui se le fue el pensamiento al principio de todos estos bienes, q̃ fue la muerte de Christo, y redempcion del genero humano: y baxandose sus passos contados a considerar el retorno que tanto beneficio tenia, y que obra era la que mas se le parecia, topo cõ la nuestra. *Vita fr. Nicol. Fator.* Hazia dela vna a la otra sus ydas y venidas: y no pudiendo la lengua declarar lo que el conocimiento alcançaua, mostrando las palabras con sus cortadas razones, que se le yua por alto: pues ya consideraua el excesso de la vna, y ya los quilates dela otra: ya se asombraua de lo que Dios hauia hecho, y ya se admiraua de lo que de los hombres oya,

concluyo con dezir: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus.* Y luego: *Maiorem charitatem nemo habet vt animam ſuam det.* Gran rato eſtuuo tocando eſtos dos extremos el ſanto Confeſſor, y boluiendoſe a nueſtro Padre General, que como queda dicho ſe hallo alli, le dixo: O Padre, y quan obligados eſtan a ſer ſantos los de ſu orden? Dichoſa gente que tal virtud profeſſa, bienauenturados tales imitadores de Chriſto. Y tornando vna y muchas vezes al thema, repetia: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus, maiorem charitatem nemo habet*: y aqui hazia la fuerça, moſtrando eſte ſilencio y ſu titubear la alteza del negocio, y lo mucho que della eſte ſieruo de Dios ſentia. *Ad Ephe-ſios, c. 2.* *Ioan. c. 15.*

¶ Tan mellizos ſon eſtos dos actos, que de ſolo vn vientre pudieron nacer, reſcatar el mundo a cuenta de ſangre de Dios, nadie lo puede hazer ſino el cielo, ni hazerlo ſino Chriſto nueſtro bien, verdadero Hijo de Dios y de la Virgen: y enſeñar a libertar los proximos, a cuenta de ſangre y vida de hombres, nadie ſi no eſſe miſmo cielo lo ſupiera hazer: hijo de MARIA hauia de ſer, quien dieſſe el punto a eſte caſo: y aſsi, aunque fio Dios de ſus ſieruos la fundacion de otras Religiones, eſta tuuo por ſobreeſtante a la Virgen, baxando tres, o quatro vezes a deſcubrir la traça que en obra de tal primor hauia Dios penſado: y aun proueyo de officiales que la començaſſen, ſin perder pũto, ni alçar mano del negocio, haſta dexarlo hecho.

¶ Quedando ya eſto aſſentado en la Yglesia Catholica, no parece le falta coſa para total correſpondencia de lo que en la Synagoga huuo, cuya fabrica fue el borron de eſtotra, y cuyo dibuxo ſiruio de boſquejo, para la *1. Corint. c. 10.*

ra la pintnra de agora: correſpondiendo a ſacerdocio, ſacerdocio, a Patriarchas, Apoſtoles, a Prophetas, Euãgeliſtas, a Doctores Doctores, a Sacramentos Sacramentos, y a ſacrificios ſacrificios. Porq̃ a mi ver, delos que en las Religiones ſe hazen figura fueron los que entonces paſſauan, ſaluo, que ya no aues ſi no coraçones, no animales, ſi no voluntades quiere eſte Señor, y dellas ſe ſirue. Que quiça por eſto eſtauan juntos a los officios enel atrio y primer tercio del templo, las offrẽdas y el pueblo, y aunque differentes los ſugetos, no dexa de parecerſe (ſi ya no es que me engaño) el modo de la entrega de los vnos y los otros.

¶ Tres generos de offrendas ſe vſauan comunmente en aquella antigua y vieja ley: vnas encaminadas para el remedio de las culpas, y llamauanſe ſacrificios: otros para rendir a Dios las gracias de las mercedes recebidas, y eſtas ſe llamauan oblaciones. Otro tercer genero de offrendas hauia, que por la junta y

Pſal.50. vnion que el alma haze con Dios por gracia, ſe offre-
S.Cyprian. cian, y llamauanſe holocauſtos, que ſon los que pare-
lib.de orat. ce apunta Dauid, quando dize: *Sacrificium & oblatio-*
Orig. in Leuit. *nem noluiſti holocauſtum pro peccato non poſtulaſti.* Y ſi algunas otras offrendas hauia, o con diuerſos nombres
Auguſtin. ſe intitulauan, todas ſe reducen a eſtas, ſegun el pare-
Hiero. & Hilar. in Pſalm. cer de los ſantos.

¶ La primera y ſegunda manera de offrendas, dado caſo, que en los fines a que ſe endereçauan, ſe di-
Lyra Leu.8 ſtinguian conuenian y mucho, en que en ninguna de
Rabbi Salo. ellas ſe conſumia el ſacrificio todo, ſino que parte del
Abenezra ſe gaſtaua, y parte del ſe repartia: muy al rebes de loq̃
Exo.17. en el holocauſto paſſaua, pues el ſacrificio todo ſe conſu-

consumia y tornaua en ceniza: que esso dize la ethimologia de su nombre, deriuandose deste termino, *Olon*, que en Griego quiere dezir todo: y *caustum*, quemar, porque todo se abrassaua. Por manera, que lo mesmo es *holocaustum*, que todo consumido. Verdad es, que otros le deducen deste verbo *Salah*, que es lo mesmo que subir: o porque como se deshazia subia a Dios todo en humo, o porque sobrepujaua y hazia ventaja a los demas sacrificios, y se tenia por el de mas estima. Todo deue de ser cierto, alomenos todo haze a nuestro proposito, estas pienso yo son las offrendas que oy passan enlas Religiones. Vnas ay que con titulo de mendicantes, se establecieron contra los vicios, y se ordenaron a remediar culpas, endereçando a este fin los medios de su viuienda: para esto es el confessar a menudo, para esto el predicar, para esto las cathedras y pulpitos, los consejos y consultas espirituales: en fin, todas ellas son vna perpetua bateria, y vnos continuos ladridos contra estos lobos. Otras ay monachales, fundadas para perpetua oracion, donde todo se les va en pedir al Señor, ayude el alcance que sus hermanos van dando a sus enemigos, y la riza que en sus peccados se va haziendo: y en fin, en darle siempre gracias por los bienes que su Magestad comunica. Pero en ninguna destas offrendas se quema todo el sacrificio, en ninguna destas Religiones hazen comunmẽte los professores total entrega de sus personas, ni aun de tal manera obligan las vidas al cumplimiento de su estado, que puedan ponerse a riesgo de perderlas: mucho se ha dado, yo lo cõfiesso, pero parte les queda: señores son de su vida estos Religiosos, y dominio tienen enella.

§. IIII.

§. IIII.

¶Nueſtra orden pienſo yo hermanos, que es la que entre todas las dichas parece mas que nadie al holocauſto antiguo, aſsi por la ventaja que con la eſtrechura de ſus votos les haze (mucho me peſa de hauer dicho eſta palabra, pero no os agrauio Religiones ſantas, ni es mi intento deſdorar la grandeza de que la menor de todas goza: todas ſoys perfectas, todas boniſsimas, cada vna es vna continua eſcuela de ſantidad, de exemplo y perfeccion: pero jũto con eſſo es cierto eſto otro, ſegun las declaraciones de Martino Quinto, y Calixto Tercero, que de ſu propria ſciencia y motiuo, determinan ſer eſta Religion la mas eſtrecha, haziendo de camino paſſadizo, para que los profeſſores de todas, tengan tranſito a eſta, (ſino es q̃ lo eſtorua eſpecial priuilegio) y cerrando a los deſta la puerta para yr a otra) como porq̃ en ella ſe abraſſa el ſacrificio todo, no le quedando al Religioſo Mercenario dominio en coſa. La hazienda, con la pobreza la dexa: los regalos y guſtos dela carne, con la caſtidad: los affectos y propria voluntad, con la obediencia, que es a lo que en las de mas ſe llega: pero la vida, que es la que en otras offrendas ſe queda en pie, entregamos en eſte quarto voto. Por manera, que con la fuerça de tã crecido fuego de caridad, viuimos como gente a quien ha tocado el rayo, por de fuera ſana, y de dentro hecha ceniza: pues no ſe yo ſi podemos venir a mas pequeños menuzos, que a no tener dominio en la vida, ni ſer ſeñores della.

Martino Quinto. Calixto Tercio.

¶Difficultoſo es el caſo, yo lo confieſſo: aſpera coſa es viuir, y viuir tan deſcarnados de todo, q̃ aun la vida no ſea nueſtra: ſino que viuiẽdo de merced la gozemos

como por enprestito. Si que el proximo es hermanos quien nos la dexa gozar, por solo lo que su gusto fuere, viuiendo como viuimos, cõ riesgo de hauersela de bol uer quando nos la pidiere. Pero quien mirando os a vos Señor mio hallò difficultad en cosa? Quien puso en vos los ojos, que todo no lo juzgasse por facil? O co mo puede Rey mio, amor mio y mi esposo ser dificil el camino que vos haueys andado, pues hasta de piedras nos le dexastes limpio, segũ las vezes que para lastimaros con ellas las leuantaron los hombres del suelo? Bẽdito seays vos Señor, que ni a vn tropeçon quisistes quedasse dõde podernos lastimar. Lo aspero delos trabajos, de tal suerte perdio en vos su fuerça, que quando llega a mis manos viene suaue: de todo lo penoso hizistes prueua, queriendo que el que dexare de hazerla no tenga escusa. Vuestra vida fue obediencia (como queda dicho) quanto en vuestra muerte passo fue obedecer. El primero que a la obediencia hipoteco la vida fuystes vos, porque tal excesso de amor de hombres y tal querer, nadie sino vos supiera enseñarle. Dexastes nos con vuestra muerte libres de la nuestra, y como cõ entregar vos la vida, rescatastes estos miserables captiuos, quedo el amor del proximo tan subido de punto, y este genero de piedad tan engrandecido, que codiciosos de imitaros ha lleuado esta ocupaciõ tras si (desde que vos la enseñastes) los animos de tantos, que casi son sin numero, los que en ello han puesto mano.

Ioan.c.3.

Ad Phili. cap.2.

Lucæ.c. 24. Apoc.c. 5.

¶Si de lo que acabamos de apuntar se huuiera de hablar de espacio, historia de asiento era menester: pero quedarse ha para la que voy haziendo, donde si saliere a luz yra vn largo capitulo deste punto. Agora baste sa-

ſte ſaber, que dende que Chriſto con tan gran exceſſo de amor como ſabemos, enſeño a reſcatar los hõbres, y a procurar ſu libertad, començo enla Yglеſia eſte exercicio de redimir captiuos, ſiendo los Apoſtoles los Põtifices, los Emperadores, Reyes y Monarchas, los primeros que eſte exercicio eſtablecieron. Dieron principio a eſta labor (en la primitiua Yglеſia) los Gentiles, porque como ſe ſeruian de eſclauos, lo primero que en ſu conuerſion hazian, a inſtãcia delos Apoſtoles y Obiſpos, era darles ſoltura. Proſiguieronlo los Pontifices ſucceſſores de los Apoſtoles, y entre los que ha auido, Theodoſio, Gregorio Tercero, y los dos Ioannes, quarto y ſexto, hizieron mucho enel caſo. Fueſe cobrando mas calor, con que en algunos Concilios ſe diſpuſo, gaſtaſſe la Yglеſia cada vn año el tercio de ſus rẽtas en reſcates: en virtud delo qual cuenta Euſebio, que hauiendo los Romanos en cierta refriega captiuado caſi ſiete mil perſonas, Achacio Obiſpo de Amideno jũto ſu clerecia, y les perſuadio trataſſen de ſu reſcate, como ſe hizo, aunque vendiendo los calizes y vaſos eccleſiaſticos. Aſſombro Achacio cõ eſte hecho la Yglеſia Griega, tanto que el Emperador Theodoſio, quando deſte ſanto Obiſpo hablaua, era con muy grã veneracion de ſu perſona. De ſan Ambroſio cuenta Paulino, que muchas vezes vẽdio los vaſos del altar, para redemir captiuos: dando por razon, bien como ſuya, que los tẽplos ſe hauian hecho para el hombre, y no al reues. Lo meſmo hazia ſan Auguſtin, como cuenta Poſsidonio y Nizephoro: y aun dizen que lo aprẽdio de ſan Ambroſio. Nada deſto deuia de hauer llegado a noticia de Demetrio y Valeriano, quando por verlos ſan Gregorio congo-

Euſeb. hiſt. Eccle. c. 21.

Paulino in Vit. Amb.

Poſsidonius in Vit. Auguſt. c. 24.

Nizephorus lib. 14. cap. 12.

congojados, ſobre hauer gaſtado en cautiuos, la fabrica deciertas yglefias, los conſuele con la licencia, que las leyes Eccleſiaſticas y ciuiles, andado en eſte caſo: y con lo que los Santos en el hizieron. No ſolo pues con los bienes del comun, pero aun con los proprios, an contratado los Santos en eſta mercancia. Porque de S.Proſpero Obiſpo Aquitanico, eſcriue Iuan Antonio Florentin, que (aunque ſele atraueſaba harto interes) dio por libres a todos ſus eſclauos. Lo meſmo cuenta Simon Methafraſtres, de S.Euſtachio, y S. Pantaleon Martyres, y de S.Platon confeſſor. De S. Geruaſsio y Prothaſio, cuenta S.Ambroſio: que repartiendo en pobres ſus herencias, reſeruaron para ſi, ſola vna vna eſclaua, no para que les ſiruieſſe como cautiua, ſino para remediarla como a hermana. De S. Elogio dize el Obiſpo Abdoneo, que los empleos de ſu hazienda, eran cautiuos, procurandoles libertad, y ſuſtentandolos, haſta ponerlos en eſtado. Vez huuo que S.Cipriano, como conſta de ſus Epiſtolas, gaſto ſeys mil ſextercios (que es vna gran ſuma de dineros) para reſcates. S.Iuan Damaſceno (como refiere Iuan Patriarcha de Ieruſalem) tuuo mucho tiempo eſte exercicio, bien como el que por hauer ſido cautiuo del Rey de Africa, ſupo por menudo los aprietos, de la eſclauitud. De S. Paulino Obiſpo de Nola, conocida coſa es, y S. Gregorio lo cuenta: que hauiendo los vandalos robado a Nola, reſcato los cautiuos que pudo: gaſtando en ello ſu patrimonio, empeñando ſu dignidad, y en fin vendiendoſe, por el hijo, de vna viuda. Anyano Obiſpo Aureliaenenſe, el dia que tomo la poſeſsion de ſu dignidad, reſcato vn gran tropel de cautiuos, q̃ allo en poder del Capitan Agripino.

D.Greg.in Epiſt.lib.7. Epiſt. 14. *12.q.2.ca. Sacrorum.* *Florent.in vit. proſpe.* *Simon. Methaf.in Sanctor.* *D.Amb.in vit. Sanct. Geruaſi. & Proth.* *Abdoneus in vit.San. Elogi.* *S.Cipria.in libr. Epiſt.* *Ioan Patri Ieroſoli in vit. Damſ.* *D.Greg. in Dialogis.*

Gracian. Tract. Redempcion. El Santo Abad Sorano monje de S. Benito, mientras duro la destruycion, que los Lomgobardos hizieron de Italia: no trato de otra cosa, sino del rescate de los cautiuos. Pensaran que a faltado este cuydado, a Emperadores y Reyes, pues leanse los sucesos de Theodorico, de Argiropilo, y Sisaguto, y verse ha, quantas vezes empeñaron sus estados: y aun estrecharon sus gastos, para acudir a este socorro.

§. V.

¶Muy gran cosa es hermanos todo lo dicho, grande exemplo nos dexaron, estos Principes y Monarchas del mundo: estos Santos y sieruos de Dios, pero no se si me atreua a dezir, que hasta aora, aun no halle gado el arte a su punto. Quanto hemos visto gastar, a sido dinero, hazienda y bienes de fortuna: pero este diuino diamante de amor de proximos: no le labran bien instrumentos de metal. Buena es la hazienda yo lo confiesso, pero es corta cosa. Buena es la libertad, y mucho es dar la propria por la del vezino pero aun no llega. Quien con primor quisiere labrar esta piedra, entre por aprendiz, de aquel lapidario diuino, y soberano. Maestro que la enseño a labrar con sangre: offrezca la suya, y dediquela a este ministerio, y saldra con ello.

¶Y si no sabe el como, oyga lo que este primer official de nuestro Padre y Patriarcha hizo. Pues no contento, con auerse dedicado a la Redempcion, y libertad del proximo: y con particular voto, offrecido su sangre y vida, para los rescates: juzgando por sin fruto lo hecho, y por ociosa la promesa, mientras no buscase las ocasiones de su martyrio: hizo mil diligēcias por allarle.

le. Y como por ſer ſus primeras Redempciones, entre aquellos moros de Valencia ſus conuecinos, nada ſele quajaua. paſſo otras a los Reynos de Murcia. Y Granada: deſeoſſo hallar, quiẽ le perdieſſe el reſpecto. Mas nadie le ſalia a ſus deſſeos, y aſsi huuo de atraueſar la mar, y aſſentar el banco de ſu mercancia en Africa: para adonde le tenia Dios, aparejada la ocaſsion, guarda da la pelea, y traçado el ſucceſo de la victoria.

¶La ocaſsion fue queſtando el Santo confeſſor en Argel, tratando ſu ordinaria mercancia: aporto a la playa vn pirata de la ciudad, que hauiendo ſalido a corſo, boluia con vn nauichuelo, auido en la coſta de Genoua. Y aunque la mayor parte de la preſſa, era de gente ordinaria, huuo de cuẽta y eſtofa, vna doña Thereſa Gil de Vidobra, y vn ſu hermano Catalanes. Eſta Señora es aquella dama, por quien tãto al boroto hauia tenido Aragon: por razon de que en ella ſobre palabra, hauia el Rey don Iayme tenido dos hijos. Eſte caſamiento (por mil reſpectos como los hiſtorias dizen) ſe eſtoruo. Con lo qual la doña Thereſa acudio a Roma, por que el Rey trato caſar (como lo hizo) con doña Leonor hija de don Alonſo Rey de Caſtilla, el de las Nauas de Toloſa. Falto doña Thereſa, en la probança de ſu pretenſiõ, y cõdenarõla. Y aſsi mal deſpechada y mohina, embarco para Eſpaña con eſte ſu hermano, y biẽ pocos criados. Y apenas el vajel ſe en golfo, quãdo dio en mano de piratas, y aporto a Argel, donde a la ſazon eſtaua el Santo fray Pedronolaſco, que oyendo la griteria, y algaçara de los moros con la nueua preſſa, huuo de ſalir a la orilla: y reconocerlo que era. Raſgaronſele al punto las entrañas, de ſentimiento y pena,

Exgeſtis Iacob. in reg. Arag.

Zorita in in Annal Aragon.

viendo quan abandadas aquellos rabiosos lobos, tragauan las ouejas del rebaño de Christo. Llego a reconocer los miserables pressos, que desde aquel dia començauan ya a ser de los de su cuydado: y a padecer los trabaxos de la cautiuidad. Con todos lloraua, ya todos acariciaua: a todos consoloua, ya todos offrecia su vida y libertad: porque ellos la tuuiessen. Y aunque con todos se enternecio, mucho mayor fue el sentimiento cõ los dos Catalanes, doña Theresa y su hermano, que tampocos años antes, auia visto en la prosperidad del mundo, y aora los veya en la suma miseria, que se podia esperar. Consideraua los baybenes, y altiuaxos, que los fauores del siglo descubren: quan poca seguridad ay en nada, y como solo Dios (que no se muda) es bueno para amigo, que los del mundo al mejor tiempo desdizen. Hablo los mas en particular, y començo a disponer su consuelo, con mas veras que el de otros: por verles pusilanimes. Trato sus rescates, con la prudencia que el caso pedia, pues a dar noticia de las personas que eran, hauia poca hazienda en la que lleuaba. Al principio el dueño dei baxel, a quien cupieron estos cautiuos, blandamente lo dispuso, y con moderado rescate se concertaron: pero el demonio que todos los vientos sopla, para no dexar cosa quieta: descubrio la calidad de los rescatados, por medio de vn criado suyo. El Barbaro se llamo luego a engaño, y como quien tenia la questa y las piedras, pidio nueuo precio, al sabor de su paladar, descargando de camino la colera en nuestro Padre, injuriandole de palabra, y aun arratos amagando, a querer se descomedir. Pero la paciencia que todo lo rinde, y las blandas respuestas que se le dieron, y en fin crecer algo

algo mas el rescate, lo apaciguaron y con pusierõ todo.

§. VI.

¶Era mucha la cantidad del nueuo, concierto y pidio le plaço para embiar a España. Nuestro Padre escriuio al Rey y los cautiuos a sus deudos, y todos se descuydaron. Los deudos quiza de temor, y porque dizen que a muertos y aydos suelen faltar. El Rey, porque no le estaua mal el destierro de doña Theresa, para el sossiego de su casa. Como los despachos se differian, y los afligidos cautiuos, poco hechos a tandura carzel se cõgojauan: trataron de secreto, con vn Iudio y vn moro de la ciudad: que vna noche los tras pusiesse, sin saber dello cosa alguna, el bendito Padre Nolasco. Ya si pre venido, lo que para el viaxe importaua, anochezieron y no amanecieron. Esta hermanos, fue la ocasion que nuestro Padre dio, para lo lo que con el se hizo: veamos aora el su cesso. Hele aqui en el palenque, esperemos la pelea, y pues esta cerca la refriega, aguardemos victoria.

¶Al punto pues que los cautiuos faltaron, como si el processo estuuiera bastantemente substanciado: y cõtra nuestro Padre huuiera testigos, o resultaran cargos contra su persona, le hecharon mano aquellos barbaros, y sin oyrle ni aguardarle replica, dieron con el en vna mazmorra. Hizieron le cargo de la fuga, que el ni supo ni entendio: pidieron le los cautiuos, o el precio en que se hauian cortado. El bendito Ioseph, que sin culpa se vio aprisionar y cargar de cadenas y yerros: estaua hecho vna pasqua de contento, porque le parecian principios, para su tan desseado fin del martyrio: y holgara, se embrabezieran los enemigos hasta satisfacerle

el desseo. Al cargo no tenia mas que responder, q̃ mostrar su inocencia:afirmando, estar libre de lo que le imponian:pero q̃ cõ todo esso,pues tanta merced le hazia Dios,como padezer por sus hermanos, les pedia encarecidissimamẽte,se siruiessen del y de su compañero,en lugar de los que se hauiã ydo,que no era el trueco muy desigual pues en vez de cautiuos de poco seruicio, lleuarian dos grandes seruiciales,en lugar de dos q̃ hauiã huydo el cuerpo al trabajo, lleuarian dos que se offrecian a el y si los otros, como esclauos desleales se hauian aussentado, ellos como esclauos voluntarios, lealissimamente seruirian por siera interes de dinero el que les mouia, offrecio boluer a España y traerlo, los barbaros tirando a dos hitos, que eran cobrar sus interesses,quedãdo el compañero en empeño,y que el Santo fray Pedro Nolasco pagasse con la vida,concertaron passasse a España por el dinero:dexando por prẽda a su compañero en la prision. Aparejaron dos varcos pequeños, metense dentro seys hombres, con el bendito Padre, y recogiendo las jarcias en el vno, le dexaron solo en el otro, engolfado en alta mar, sin velas, sin remos, y sin bastimento alguno: desseossos que las olas con su furia, o los vracanes con sus impetus,se le sorbiessen.Pero como no yua en desobediencia de Dios como Ionas, sino puesta la esperança en el Señor por quien padezia aquel desamparo. Desperto su Magestad a la necesidad deste su Discipulo, no desconfiado como los otros,sino fiadissimo de recebir mercedes:y mandãdo a los vientos diessen de popa, y almar que se pusiesse en leche,haziendo el Santo Padre vela de su capa,y mastil de su cuerpo, atrauesó de

Ione. ca. 1.

Math. c. 8.

Argel

Argel a Valencia en breuissimo espacio. A las nueuas del nunca visto marinero, y auerla nueua carta de marear, con que se hauia hecho este viaje, acudio a la playa grã parte de la ciudad, y comarcanos diziendo. *Quis est hic quia mare & vẽti obediũt ei*, el bẽdito Padre fue luego a dar gracias a Dios ya su Madre, al real monasterio del Puche, que es de su orden: y despues a dar cuenta de lo succedido, al Rey don Iayme su protector, quedando con tan milagroso successo, acreditadissimo con todos: assi para lo de presente, pues despacho lo necessario a que venia, como para lo de adelante, pues fue su mala reputacion que de su virtud se tuuo. *Math. c. 8.*

¶Esta es hermanos nuestra primer jornada este el primer peligro en que nos vimos, la primer refriega de que el Señor nos saco: aunque no la primer sangre, que los nuestros derramaron, pues nuestro Padre no murio en la demanda: que como arriba diximos, no se que es esto de hauer querido Dios, que los fundadores de las Religiones, acaben a manos de enemigos. Pero que importa? Si que por esso no le abremos de quitar la Palma, el merito, y premio essencial de martyr? Bueno seria que andar cortes el mar, comedidos los vientos, seruicial el varquillo, y en fin, que el milagro con que el Señor saco a puerto seguro a su sieruo, le quitase a sus desseos, el celestial premio? Si a los enemigos, nada de esto disminuye la culpa pues aunque la obra falte merece premio la volũtad dixo Suetonio. Tampoco al Sancto Confessor menos cauara la paga, en especial siẽdo quien abrio camino, y hizo passo a sus hijos: para que como presto veremos, desechando el miedo se arrojassen al agua, y hiziessen cada dia estas y mayores hazañas. *Tract. 1. c. 1.* *Suetonio ex lib. sent. Plil. p. p. fo. 90.*

 zañas.

zañas. Harto milagroso estuuo Dios, al atrauesar su pueblo el mar vermejo, pues como deziamos poco ha, les abrio el agua en doze calles, les enjugo los pantanos del mar, y sele probeyo de verdura, para por todas las vias del mundo, assegurarles el passo, y cõ todo esso no acaba la escriptura de estimar, auerse atreuido Aminadab, a dar principio al viaje. Y sino preguntenle a la *Cant. ca. 6.* Esposa, los zelos q̃ desta obra tiene? Luego hauer sido nuestro Padre, quiẽ con menos preuenciones, y cõ mas confiança se arrojo al mar, y abrio passo para sus hijos, biẽ canonizado nos dexa, el premio q̃ en el cielo goza.

CAPITVLO QVINTO DECIMO. DE OTROS VARIOS exemplos con que los nuestros han ydo haziendo suaue lo aspero de este exercicio y hallanando sus dificultades.

§. I.

DE TAN DIVERSOS TITVlos, como Christo nuestro bien, hadado en el Euangelio a sus Discipulos, vnos qne por subidos de punto asom bran, y otros que par caseros espantan: pues ya los llama sal, ya luz, ya *Math. c. 5.* ciudad puesta en alto, y a dize que su Magestad es vid y ellos

ellos sarmientos, que el es labrador y ellos sus obreros, con otras mil cosas a este talle, tan mysteriosas y diuinas, queda cuydado saber la causa de tan varios Epitetos: pues ninguno ay sin particular desvelo de Dios, aquel llamarlos ouejas, el dia que los consagra al martyrio, y los dedica a la muerte, es lo que aora haze a nuestro proposito: porque a mi ver no solo fue dezirles, entregassen su vida, con la inocencia y silencio que la oueja la suya, que ni vala ni se quexa, por mas cerca queste del peligro, no solo, que los queria tan desapercebidos, para la resistencia del tyrano: como lo esta la oueja para el cuchillo del carnizero, que ni tiene dientes con que deffenderse, ni vñas con que lastimar. Sino que como ouejas, el dia que vna se arrojasse a la ocasion del martyrio, se lleuasse tras si a los demas: de tal manera, que apenas quedasse en el rebaño, quien otro tanto no hiziesse. *Ioan. c. 15.* *Math.c.10.*

¶ Pocos animales crio naturaleça, que para començar algo sean tan cobardes como la oueja: y pocos, que para proseguir lo que otros començaron, tenga tal animo. Cosa es que admira, con que tiento passa vna ouejuela vn palmo de agua, si es que guia: y con que animo se arroja vn muro abajo, si es que sigue a otra. Para abrir passo, vase poco a poco: pero para segu rlo trillado, arrojasse de golpe. Mas con que animo, se offrecieron Diego y Iuan a la muerte, el dia que oyeron dezir a Christo, que auia de yr delante? Y quan de buena gana se arrojarrō apechos el vaso del martyrio, quando a el le bieron hazer la salua? Apenas huuo el Señor dicho. *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum*, quando respondieron. *Possumus*: en fin ouejas, que *Math.c.20.* *Marc.c.10.*

si se les haze passo cobran animo. *Si ego exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*, dixo Christo, despues
Ioan. 12. de hauerse llamado pastor, que entre otros sentidos, de
Ioan. 11. vio de querer dezir: que en atrauessando su Magestad, el tranco de la muerte, muchos como ouejas hauian de seguirle: y no como quiera vno a vno, sino de tropel y a porfia.

¶ No an reparado hermanos, en aquellas persecuciones de la yglesia? Pues lean las despacio y veran que apenas huuo martyr que andubiesse la jornada a solas, ya yuan de diez en diez, ya de ciento en ciento: y aun de mil en mil. Quatro mil y setecientos y seys, padecieron juntos en Africa, en tiemo de Hamerico Rey Godo: seys mil y tantos, fueron los que murieron con Maurizio su Capitã. Diez mil y mas, crucificaron juntos en el monte Arara, por mandado de los Emperadores Adriano y Antonino. De onze mil Virgines fiesta haze la yglesia, afirmando murieron juntas, a manos de los Vngaros. Diez y siete mil personas, las historias Ecclesiasticas cuentan, hauer sido martyrizadas en espacio de vn mes, con diuersos generos de tormentos. Maximiliano, veynte mil Christianos martyrizo en ni Comedia: y Cosdroas treynta mil en Roma, y en Hierusalem otras tantas, a vna y en vn mesmo tiempo. Y esto no es mucho, que ciudad huuo en Africa bien grande y poblada, que sin quedar hombre ni muger, viejo ni niño: passo de vna vez a filo de espada. Y sino queremos buscar testigos tan delexos, a la puerta estamos de Zaragoça, donde se muestran las zenizas de tan grande enxambre de martyres, que se llaman los innumerables. Y verdaderamente lo son, los que la yglesia ha tenido

nido pues solo aquel Señor, que les hizo ouejas de su rebaño: y les dio tal propriedad, que al faltar de vna se supiessen arrojar tantas: y que ab Eterno los dedico para este exercicio, y labro las coronas de sus martyrios, puede saber el numero, y conocerlos que son. Mas pues no nos toca la aueriguacion deste caso, sino solo tratar del nuestro: razon sera hermanos ver, quan cierto es, questa diuina propriedad de ouejas de Christo: se ha hallado en nuestro rebaño, y como desde el dia que vieron a su Padre y pastor, buscando el tesoro desseado del martyrio, arrojarse (como queda dicho) al agua, lo han hecho muchos, andando como aporfia sobre quien seria el primero. *Tract. 2. & 3.*

§. II.

¶Hauer sido grande el numero de martyres, que nuestra Religion ha tenido (dado que de todos no aya noticia, porque con cuydado parece, que se a tratado encubrirlos, atendiendo mas a tener fauor en el Cielo, que credito en el mundo) dezirlo ha el largo tiempo que ha, que en este exercicio se contrata. Quatrocientos años de batalla sangrienta y porfiada, con tan gran teson, que jamas ha faltado en el campo, gente de refresco: vnos caydos y otros leuantados, vnos muertos y otros puestos (pues cada tres años se haze gente de nueuo, y se embia socorro) argumento claro es, de que se ha derramado mucha sangre y sacrificado muchas vidas. Y no es posible menos, sino que siendo el enemigo, tan poderoso como es, ha de hauer passado gran riza y carnizeria, pluguiesse a Dios hermanos, que como goçamos de fruto de los nuestros, y nos valemos de sus trabajos, nos hiziesse el Señor compañeros de

sus

ſus tormentos : porque verdaderamente el Religioſo Merzenario,que entre barbaros no acaba la vida,muere deſterrado,y fuera de ſu patria y centro porq̃ la libertad de el tal a de ſer eſclauitud ſus guſtos no tenerlos ſus regalos trabajos,ſu deſcanſo padecer, que pues tan de voluntad ſe offrecio a ſer de ſus proximos nunca tan gozoſo deue viuir como quando por ellos muere y en ſeruicio ſuyo acaua.

¶ Si a ſido grande el numero de martyres, que entre noſotros a hauido,no a ſido menor la diuerſidad de tormentos, con que an acabado. Porque vnos,atados a las colas de los cauallos an ſido arraſtrados: otros arrojados al mar, an ſeruido de alimento a los pezes : ya otros abraſſados en fuego,an buelto en zeniza. Valiendoſe los tyranos de los elementos todos,contra vnos pobres frayles,ſin armas,ſin deffenſa,ſin fauor y ſocorro. Algunos cargados de priſiones an acabado en las carzeres, otros ſiruiendo de eſclauos, y trabajando como tales, perecieron a manos de la hambre. Otros eran açotados, con tal crueldad y rabia, por tan largo eſpacio y tiempo,que acabauan las vidas. Otras vezes, agujereauan ſus carnes con punzones de hierro enzendidos, para que el fuego y el hierro juntamente los atormentaſe. Y en fin los que mejor librauan,por ſer mas preſto deſpachados, o poblauan las orcas, o paſſauan por los filos de ſus Alfanjes. Eſtas crueldades y carnizerias,y otras que dexo de contar,miradas con ojos de Eſpiritu y no de carne,bien teſtifican la eficazia, y virtud de la ſangre de Chriſto : y mueſtran, que como poderoſa arrebataua tras ſi, las ouejas deſte rebaño, dando a nueſtros martyres tal conſtancia, tal fortaleça y animo

Rom. lib. 6. de Repub. Chriſt. cap. 22.

Hieronim. Gracian. Tract. de Redemp.

animo, en el padezer, que basta apasmar los mismos Angeles. Bien descubren el valor del que hizo la guia, y del Padre que estos hijos tuuieron. Bien dan a entender, quan trillado esta ya el camino, quan rompidas las dificultades, quan llanos los tropeçones y quan suaue lo aspero que hauia en el.

¶Mas pues lo de hasta aqui, asido todo hablar en comun, lleguemos ya en particular, a algunos señalados martyrios: para que por el exemplo de los tormentos destos pocos, se entienda quales auran sido los de los demas: pues todos fueron hechura de vn mesmo oficial, y obra de aquel furor y rabia del demonio, que oy dia arde en el pecho de los tyranos barbaros, y herejes. Estos he sacado de lo que historiadores dizen, de lo que nuestras Choronicas cuentan, y nuestros escriptores refieren.

¶Entre todos doy el primer lugar al glorioso Padre S. Pedro Armengol, ansi por la grandeça de sus martyrios: como porque hauer sido el compañero, que nuestro Padre dexo en la carzel, quando hizo la nunca vista nauegacion que queda referida: fue darnos pie para començar por sus cosas. Fue Armengol natural de Catalunia, hijo de Padres nobles, y de los Condes de Vrgel, acauadissimo en todo y mucho mas en santidad, començo en Bujia, aquella famosa empressa que arriba apuntamos, y vino a concluir sus victorias en Argel, haziendo en ambas partes los mas valerosos destroços, q̃ de los nuestros leemos. El principio del caso fue, la reduccion de vna hermana que hallo en Bujia, tan entre las vñas del enemigo, que de flaca y debil, hauia oluidado lo que a Dios deuia, y negado su fê: era el negocio arduo

F. Petrus Cixar. libr. sent. quin. Consl. 3.

arduo y tenia mil dificultades, pero como quando la causa es Dios, ella mesma anima, con todo atropello, reduxola al conocimiento de Dios que hauia oluidado desaficionola del Rey que la tenia por suya, y en breue espacio la puso tan otra, que debaso de ignominia vino a serlo de gloria.

¶ Aqui fue el conjurarse el infierno contra el sieruo de Dios, el aluorotar la tierra, y el lebantar los animos de los vnos y de los otros para acauar con el, como en hecho de verdad lo hizieron: tomando por achaque quel compañero faltaua a la paga de ciertos rescates, que el hauia asegurado, y asi sin embargo de las extra ordinarias marauillas que el Cielo obro, en muestra de la santidad de Armengol (y adandole en vn punto sano, de vnas mortales heridas que en vengança de lo que con su hermana passo hauia recibido: ya librando sus oraciones al Rey, del fuego con que fue amenaçado, llegãdo a los humbrales de sus aposentos la llama) vino a parar en la horca, donde embraços de Christo y su Madre passo algunos dias, vaxando alcauo dellos sano y libre, para confusion de los barbaros, y a menaça de su destroço, pues oy dia es entre ellos tradicion, que quando esto passaua, les profetizo vn su Alfaqui, la destruycion de la tierra, en castigo de la maldad cometida: y asi fue ello, pues acauo de trecientos y mas años, les gano el Emperador la ciudad, plantando su Artilleria en el lugar del martyrio.

Guin. in reb. Ordin. Histo. Carol. V.

§. III.

¶ No falta quien aqui aya añadido, que como es del Rio el peze, y el buen nadador del agua, vino Armengol a ser del tyrano, y aque segundando otra vez, muriesse

riesse en Argel abrasado, como Lorenço: quiza porque la primera fruta del arbol, supiesse a la pepita de que se sembro, y el primer esquilmo de los carbones deste martyr, en cuya fiesta començo esta Religion, fuesse cenizas y fuego. Porcierto si ello asi sucedio, dichosa fue el alma, que con doblada corona de martyrio subio al talamo de su Esposo, quiẽ pues abra hermanos, que viẽdo aun hombre padecer tales y tan graues tormentos, y que libre de vnos, anda embusca de otros: no dificulte si tenia cuerpo de azero, o era como los demas de carne y sangre? O quien sera el ygnorante, que oyendo dezir, que vn solo soldado desta compañia sin mas armas que vn palo, triunfo al primer encuentro de la muerte, burlo del infierno, sujeto al mundo, escalo a Bujia, y escõbro sus mazmorras: y del segundo amago deroco a sus pies coronas y cetros, tan sin miedo de los enemigos, y con tampoco temor de morir, que acuenta de salir con la suya, acabo como mariposa en las llamas: no quedara admirado, y como fuera de juyzio? O quan justamẽte Señor se dize, que soys admirable en vuestros santos, pues sino los lleuays apares amorir, los embiays por lo menos apares los martyrios.

Gauer. in Annal. Ordin. M. Cumel. in fundat. Ordin.

¶ Poco despues succedio, el raro caso de nuestro Padre S. Ramon, dignissimo Cardenal de la yglesia, y sanctissimo martyr suyo: y fue que quedando entre barbaros, por empeño de vn gran tropel de gente que hauia rescatado, no pudiendo el demonio sufrir, la riza que con su predicacion le hazia, traço para ataxar sus daños, y vengarse agusto: q̃ con vnos punzones ardiẽdo, le taladrassen los labios, y cerrassen con llaue, tan in humana y cruelmente, que aũ para resollar le faltasse como.

Raphael Volat. lib. 21. Antrop.

mo. Dime pues Padre gloriofo, que fentias, quando hecho el primer agujero efperauas a que fe abrieffe el fegundo? Y quando abiertos entrambos, aguardauas los cauterios, con que te reftañaron la fangre? (que por fer en partes venofsimas, de fuerça hauia de fer mucha) y que quando acabadas de labrar las armellas, te amenaçauan con el candado? Y en fin quãdo hallauas, que de las prifsiones de tu boca, era dueño el Barbaro? Mas quan poderofo fe moftro en ti, efte Señor por quien padezias, y quan poco le aprouecho al mundo fu traça: pues lo que antes hazian tus palabras, hizo defpues tu paciencia: y quiza lo que no acabaran tus fermones, acabaron tus fufrimientos. Alomenos lo que yo fe dezir es fegun fue mayor el fruto de tu martyrio, que el de tu predicacion, que por cerrarte vna boca, te deuieron de abrir dos.

Garibai in compen. hiftori.

¶ Por eftos mefmos tiempos, fue el Martyrio de nueftro fray Sancho de Aragõ, Arçobifpo de Toledo, que como otro Machabeo valerofo, aunque de bien poca edad, murio atraueffado con vna lanza, en deffenfa de la fê, y en odio de Chrifto: dichofa mocedad porcierto, y mil vezes dichofa bueluo a dezir, que afsi venzifte y triumphafte, de todo el poder del mundo, y del infierno.

M. cumel. in vit. SS. ordin.

¶ Tambien es muy gloriofo, el triumpho de los Santos martyres, Raymũdo y Iacobo, hermanos tan mellizos, que cafi en vn mefmo dia nazieron a la orden: amigos tan deueras, que viuiendo juntos, fe hizieron a vnas mañas: de tal fortaleça y virtud (por la que aquel poderofo Señor, que de afiento viuio en fus almas, pufo en ellas (que aunque fueron, de Hereges piratas condiuer-

fos,

sos generos de martyrio varias vezes atormẽtados, no pudieron ser vencidos, hasta que vltimamente acabo con ellos la espada. Dichosos compañeros y bienauenturados hermanos, no menos en la sangre que enel abito, pues si en vn dia nacierõ en otro fueron coronados.

¶Que dire pues, de aquellos dos valerosos soldados de Christo, fray Iuan de Granada, y fray Pedro Malasangre? Que atados a vnos troncos, murieron arpados de saetas, haziendo a porfia la morisma suerte enellos, teniendolos por blancos de sus tiros, y por terreros de sus apuestas: rogauanles por mofa huyessen, o se adargassen, y ellos que no querian mas defensa, que morir por Christo, dauan por respuesta el silencio, y clauados enel cielo los ojos, esperauan de alla el premio: tan lexos estauan de dexar el assiento y palenque de su conquista, que el coraçon gozoso y alegre, assomado a la ventana que la saeta hauia hecho salia a dar las gracias a la que venia: y asi les lastimaua el tiro auiesso, como si con cada vno se perdiera el premio de gloria q̃ esperauan. O amor y temor de Dios, y quanto puedes enlos coraçones donde moras, que riza hazes dõde entras de asiento, y como te apoderas de quanto tocas.

Fr. Gaspar de Torres, in Vit. SS. ord. Roman. li. 6. Republi. Christ. cap. 22.

¶No es menos admirable el martyrio del santo fray Guillermo, el qual boluiendo prospero de vna Redempcion, dio en manos de Moros cosarios, que no contentos con quitarle quanto traya, y maltratarle a açotes y bofetadas, por remate le colgaron boca abaxo del nauio, y combidando a los peces y aun haziendoles cargo, de que les dauan el mejor bocado que nunca comieron le arrojaron al agua: ordenandolo asi la rabiosa furia destos enemigos, a fin de que el mundo no gozasse

Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quin. Concl. 3.

reliquias tales:pero no importa, que el Señor a cuyos ojos no acabò,y que tiene contadas las arenas del mar le sacara dentre ellas,si tocare a su gloria , o importare a su seruicio.

§. IIII.

¶ Admirable es sin duda la virtud y constancia de estos martyres,y tambien lo es el fauor y socorro de la diuina gracia,que para tormentos tales se les daua. Pero a todos parece que haze ventaja, el sufrimiento de los gloriosos fray Laurencio Company , y fray Pedro Beteti su compañero:pues no vn mes,ni vn año,no quatro,ni seys,sino doze duraron, en vn continuo teson de penas,de tormẽtos,de carceles,de mazmorras, de aflic ciones y disgustos:sin que bastassen las marauillas que el Señor por ellos obraua(ya sanando ciegos, ya curando endemoniados,ya mostrãdose poderosos sobre los vientos,y ya sossegando las olas del mar)para que blandease la braueza destos enemigos: porque verdaderamente si el Señor no lo haze,por de mas son milagros, en balde se trabaja,y todo da en vazio. Verdad es, que faltar estos socorros,no es falta de la bondad y misericordia diuina,pues essa a todos se offrece,sino sobra de crueldad y malicia obstinada,con que los hombres ensordecen a sus aldauadas. Destos dos benditos Padres, el vno acabo la vida y començo la gloria, en este tan prolongado padecer:y el otro(como arriba apũtamos) aunque salio glorioso y triumphante , quedo tan quebrado de salud,que sacarle de alli,mas parece fue auer le querido Dios prolõgar el martyrio,que escapar del que tenia.

Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quin. Concl. 3. M. Zumel, in vit. SS. ord.

Tracta. 2. & 3.

¶ A tantos y tan illustres successos, añadire otro no menos

menos illustre, del glorioso Martyr san Serapio: que cayendo en mano de piratas Franceses, hereges y enemigos del Euangelio, y siendo lleuado a Marsella, y tenido algunos dias en vna obscura carcel, sin comer ni beuer, por si caso reduzian por hambre al que no hauiã podido por amenazas, prouaron de nueuo la constancia del santo, y hallandolo como siempre, de tal manera se ensoberuecieron, que perdida la esperança dela victoria dieron fin a esta lucha, con açotarle tan cruelmẽte, que a pocos ratos dio el alma a su Criador, quedando del tormento tal, que a penas tenia figura de hombre: pero estuuo tan a la puerta aquel Señor que tiene a su cargo la vengança delos que por el padecen, que a penas gozarõ estos hereges del saco hecho, y dela muerte dada, quando cogiendolos como a los otros con las codornizes enla boca, pagaron en junto sus demasias: pues segun diximos, les hizo ceniza la ciudad el Rey dõ Alonso de Napoles, en castigo de maldad tan grande.

M. Zumel in vit. SS. ord.

Guimer. 1. p. hist. ord.

Exod. 16.

¶ O quan gran matança hermanos descubrieramos aqui agora, si siguiendo el hilo de los años, y el orden delos tiempos, nos huuieramos de entrar tras Piçarro y Cortes, por esse nueuo mundo: donde por hauer sido los nuestros los que descabeçaron el rigor dela tierra, y los que la començaron a labrar, a cuenta de sangre y vidas, tuuieron bien donde emplearlas, y gozar a manos llenas las ocasiones del Martyrio. Y assi es grande el tropel que dellos tenemos, muriendo vnos atrauessados cõ xaras, en las refriegas, otros con maças abiertas las cabeças y hechos menuços, qual trinchado en pieças pequeñas era arrojado a las aues, y qual guisado en mil maneras de potages seruia en los banquetes destos

idolatras,por el mejor plato de su mesa:mas como ninguno destos toca al proposito de que hablamos, pues aunq̃ padecierõ por Christo,por defensa de la Fê, y publicacion del Euangelio,q̃ es la razon formal del Martyrio,y en lo que todos los martyres conuienen, como no murieron sobre el cumplimiento de nuestro quarto voto,quedanse para mejor sazon. Por la mesma causa dexo de referir las crueldades con que muchos de los nuestros murieron,en aquel alboroto que los moros hizieron en Valencia,años ha:pues huuo dia, q̃ en odio de Christo,a quien ellos tanto aborrecen,y en menosprecio de su santa fê,nos passaron a cuchillo treynta y mas Religiosos. Tampoco hablo del destroço de Francia,ni dela carniceria que los hereges hizieron en los nuestros,mientras los truxo Dios oluidados de si: pero basta para muestra de lo mucho que fue, dezir, que cõ ser vna muy grande y muy poblada prouincia la q̃ alli hauia,a penas nos han quedado casas:pero pues los moradores dellas trocaron la viuienda deste siglo por la dela gloria,no ay sino imbidiarlos. Asi que pues esta es otra beta de martyres , que no toca a este tratado, boluamos a lo que yuamos diziendo,remitiendo la cõsideracion delo que aqui alcançamos,a la deuocion de quien esto leyere.

§. IIII.

¶Son tan grandes las victorias y triumphos destos nuestros primitiuos padres,q̃ quando mas nos espanta la fortaleza de vnos,parece q̃ cessa en parte la admiracion con la nouedad y grandeza de otros, como se vera en lo q̃ a los vmbrales de nuestras puertas y casi en nuestros dias passo,con los benditos martyres fray Iuã de

Zorroça, y fray Iuan de Huete, yguales en el habito, en los nombres, y en el martyrio. Llegaron estos Padres a la ciudad de Baça, quando Granada era de moros, a los empleos de su Redempcion: y hauiendo sido recebidos muy bien, y en los primeros dias agassajados con mucho gusto, quando con mayor seguridad viuian, fueron pressos y tratados desde el primer punto con suma crueldad. Hizieron les passar muchos dias de hambre sed, frios, desnudez, carzeles y prisiones, truxeron los muchas vezes con mofa y escarnio por las calles, cargados de cadenas y grillos, no se teniendo por buen moço, quien mayor empellon no les daua: y en fin concluyeron, con entregarlos a los muchachos, que como agallos de carnestolendas les sacaron de la ciudad, y quitaron la vida a cañaços, haziendo de los cabellos, plumajes para sus turbantes: y es cosa estraña: leer en la aueriguacion de su martyrio: que en todo este tiempo ni hablaron palabra, ni se quexaron, ni hizieron mas muestras o sentimientos, que si fueran de piedra. *Autentica probation.*

¶ Estos son hermanos, algunos de los que en prosecucion de su quarto voto, y por subir de punto la obediencia, y llegarla al grado de q̃ aora hablamos, an seguido las pisadas de Christo, que por obediencia entrego la vida por los hombres, y mitando a su Padre y Patriarcha, que siguio esta empressa: y creã me que lo que destos pocos he dicho, pudiera dezir de muchos, pues passan de sesenta y tantos, los conocidos martyres que por este camino, supieron con vn breue trabajo, comprar el descanso eterno de que agora goçan, y goçaràn para siẽpre: gloriãdose en el Cielo de lo que los Angeles no pueden, que es de hauer dado la vida por la gloria de su Criador,

Criador,dexando con la conſtancia de ſus tormentos, confundidos los demonios,cõfirmados los Catolicos, y(como preſto veremos)rendidos los enemigos.

¶Reſta aora hermanos, conſiderar con ojos de fê el guſto,el alegria,y contento con que los Angeles,acompañarian eſtas bien auenturadas, y dichoſas almas eſtos valeroſos ſoldados , que tan animoſamente ſupieron triumphar,del poder del mundo y del infierno:y cõ tales veras,offrecierõ la vida por la gloria de Chriſto, y por la ſaluacion de las almas , moſtrandoſe con eſto leales a Dios y a ſus proximos. A Dios porque murierõ por ſu fê y obediencia:a los proximos, pues acuenta de que ellos deſcanſaſſen,eran ellos tan ſeueramente atormentados. Mas que fieſta ſeria,la que eſtos dias hizieſſe el Cielo,con que regocijo ſaldrian,los Santos martyres ſus compañeros al recibimiento , dandoles el para bien,de aquella entrada en la ſoberana Ieruſalem,para engrandezer al Señor que tal virtud, tal conſtancia,y caridad les dio:para que en medio de los clamores, y toruellinos del mundo, eſtuuieſſen con vn coraçon ſoſſegado,y con vn animo inuencible, deſpreciador de todas las amenaças,y tormentos de los moros,y Herejes.

§. V.

¶No puedo creer hermanos ſino que de lo dicho,an quedado codicioſos de ſaber,que es la cauſa de tan notable differencia, como en los tiempos vemos? Que es eſto,que no es aora la matanza tan grande,como ſolia? en que topa,que las ocaſsiones del martyrio,no ſe hallẽ tan amano como antes? Porque no ſe derrama tãta ſangre,como antiguamente:eſtando los enemigos,mas poderoſos que nunca:y ſiendo la fuerça y rrabia , mayor

que jamas? Pensaran que queda por los que viuen, si todos fueran como yo pẽsaran muy bien: pero pues no lo son, creanme q̃ piensan mal. Porque asta aora, aũ no an aflojado las fuerças de los nuestros, el mesmo Dios tenemos que entonces, tã viuos andan aora los desseos como solian: y no con menos veras que antiguamente, se yrritan aora los enemigos, y se procuran las ocasiones. Yo se quiẽ pocos dias ha, que en diffinitorio pidio, que pues aquel año hazia Castilla dos Redempciones: y el era vn sieruo in vtil, le lleuassen a Africa, y le trocassen por quien siruisse de algo, pues el solo para esclauo era bueno. O admirable Dios en todas tus obras, o marauilla, digna de ser con lenguas de Angeles, en todo el mundo publicada. Verdaderamente, que quando tal petició leoy quando tal supe, quando halle que me pedia fauor, para que selo concediessen: y quando con lagrimas en los ojos, me rogaua hablasse en ello, no sauia de mi. Que es esto Señor, que vn hermano lego, en quatro dias de seruicio en vuestra casa, este tan adelante: y yo alcabo de tantos años, aun no me acuerde, si tengo ama no la ocasion de tanto bien? Hauia poco mas de quatro años, que yo le di el habito: y aunque siempre tuuo opinion de gran Religioso, lo primero que le oy hablar fue aquesto. Aqui venia muy bien, lo que S. Augustin dixo de S. Antonio. *Surgunt in docti & rapiunt cælos, & nos nostris literis & sciencia, de mergimur in infernum.* Plega a Dios que ya que el (a lo que todos juzgamos) se nos fue en dos dias al Cielo, no le pierda yo, que soy cõ quien se haze la contraposicion. *D. Aug. de Laud. b. Anton.*

¶Y porque no parezca, que todo se libra en desseos y peticiones: direlo que ayer nos sucedio en Argel Que *Hieronim. Gracian. li. de Redemp.*

dose alli el Padre fray Iorge del oliuar, con desseos y afectos del martyrio, y para esto con fin de cumplir su deuda trato lo primero de empeñarse en vna suma grue sa de rescates, que entre gente tan interessada, no era pe queña ocasion de descomponerse, mas nada basto (cõ no hauerse podido satisfacer deuda tan grande) para su intento, y asi començo lo segundo el seruicio de Dios, apredicarles a Christo, burlar de Mahoma y su ley. Y aunque fue por las plaças y calles, en presencia de los poderosos y que gouernauan, fue todo en valde, quanto hizo lo que dellos saco, fueron algunos malos tratamientos, carceles y sentẽcia de muerte: pero al exe cutar todos faltaron. Casi otro tanto sucedio en la mesma ciudad, al Padre Maestro Arze acusandole de espia, mas con quanto procuro se huuo de boluer como fue. Harto mas grãjeo su cõpañero el Padre fray Luys Ma tienço en Tetuan pues si quiera gozo de quatro años de mazmorra, tomo apesso las prisiones de Africa, y co mio del vizcocho duro de la tierra: Y con ser para su larga edad, comida poco aproposito, y tormentos insu fribles los q̃ le dierõ: vino dellos tan goloso, que porfio a boluer alla. Y saliera sse con ello sin duda si el Señor que dispuso, fuesse Africa la tierra de sus trabajos: no huuiera dispuesto, fuesse Europa la de su descanso, don de murio: lleuandosele el Señor para si, antes de acauar en la demanda. Del Santo fray Iuan Bernal, ya dixe las veras con que procuro esta palma del martyrio: y que cõ solo a rastrarle se dieron por bien vengados los Mo ros. Segun lo qual, si aora no ay aquellos golpaços de espada, que de vna vez arrojauan el alma al Cielo, y bañauan el cuerpo en sangre, si faltan aquellas en erbo ladas

F. Hieron. Gracian. Tract. de Redemp.

ladas saetas,que apenas hauian tocado: quando el veneno acanaba la vida, si ya no ay de aquellos torcedores que deshaziendo al cuerpo la vida, assegurauan al alma el Cielo, si todo se ha resumido en carceles, prisiones, açotes, y otras menudencias tales, no es porque falta animo: ni porque se an acauado los desseos, pues segun lo dicho, tan viuos estan como siempre.

§. VI.

¶ Pues que sera hermanos esto? En que topara este negocio? Quien habra detenido esta corriente? A la mi fê va en que se a cansado el infierno, en que an falta do las fuerças al enemigo, si ya no es, que como nos ven crecer con el riego desta sangre: y medrar con el tesoro de tales Reliquias, embidiosos de nuestro bien y augmẽto, quieren mas abrasarse en el fuego de su rauia y colera, que vernos pujantes. Yo pienso que entrambas razones corren, y que es muy cierto que a la letra se verifica, y cumple aqui, el dicho de Zacharias. *Ponam Ierusalem lapidem oneris cunctis populis, omnes qui leuabunt eum, concisione lacerabuntur: & colligentur aduersus eam, omnia regna terræ.* Bien se yo que en el sentido literal, habla el Profeta aqui de la yglesia Catolica, de sus persecuciones y trabajos. Pero pues esta Religion es vna parte suya, porque no dire yo por la figura sinedoche, que a la letra se habla alli con ella? En especial, hallandola tã al viuo estampada en las palabras referidas. Sobre las quales dize S. Hieronymo, que Zacharias Alude alli aciertos juegos de Roma, donde tenian vna grã piedra, que seruia de probar sus fuerças los mancebos Romanos. Hazian la trepar vn ribaço arriba, yendo sobre apuesta quien la subia mas. Y era mucho deuer que

Zach. 12.

S. Hie. sup. hæc verb. Zach. c. 11.

falieſſen eſtos luchadores horros de ropa, deſnudos los braços, aprobar ſus fuerças con vna piedra, lleuabala vno vn poco y canſauaſſe, forcejaua otro, y haziala cobrar tierra, venian otros de refreſco, y dauanla buelcos de nueuo, todos trabajauan con pies y manos, ſudauan, y traſudauan, y al fin quando mas hauian hecho quedaban canſados, hechos pedaços, tendidos por aquel ſuelo, y la piedra en la cumbre mas honrada que nunca: y cayendo en la cuenta venian todos adexarlo. Aſsi a ſucedido a los Barbaros con eſta Religion, no ay Reyno que no la aya hechado mano, en todas quatro partes del mũdo· Aſsia, Africa, Europa, ya Merica, la an dado buelcos. No ay nacion que en ella no aya probado ſus fuerças, Turcos, Moros, Iudios, Gentiles, y Herejes. A vnos degollauan, otros empalaban, vnos ahorcaban otros aſſaeteaban, vnos hazian quartos, y otros ceniça. Quando vnos deſcanſaban, trabajauã otros: parece que yua ſobre apueſta y a porfia, quien hazia mas ſuertes, ſe juzgaua por mas valeroſo, y en fin aparado todo, en que la piedra queda honrada, glorioſa, vfana, y triumfante: y ellos tan ſin fuerças, que de canſados y hechos pedaços, para nada tienẽ animo, y nos dan el paſſo tan libre, y el camino tan franco ques lo meſmo yr a Africa, y atraueſſar los Reynos y Señorios Barbaros, queſtarnos en caſa. Tan ſegura viuienda, y tan ordinaria con ventualidad, tenemoſ en Marruecos, Argel, y Tunez: como en Burgos. Por manera que a tan facil, tan ſuaue, tã ſin peligro, y tan ſin dificultad como eſto a venido (por la miſericordia de Dios, y cuydado de ſus ſieruos) eſte miniſterio, y exercicio de la Redempcion de que baſta por prueua la experiencia pues nunca el camino de

Africa

Africa tan cõtinuo hormiguero se vio hecho delos nuestros como el dia de oy, a cuya sombra le andan ya tantos, que es enla Yglesia Catholica ordinario exercicio de todos el dela Redempcion.

CAPITVLO VLTIMO.

EN QVE SE PONEN ALgunos auisos importantes al Religioso, para despues de su professiõ, y de algunas breues Reglas de bien viuir.

BIEN POCO PIENSO hermanos hauria que agradecer al medico, si despues de hauer sacado al enfermo de vna graue dolẽcia, le oluidasse y por auerle hallado sin calẽtura, no entrasse mas por sus puertas. Si que tã importantes son las medicinas conseruatiuas como las curatiuas? Tanto haze al caso preuenir las recaydas, como remediar los golpes primeros? Si que no por hauer criado Dios al mundo, y puesto le en el estado que vemos y enla perfeccion que tiene, alço mano delo hecho para no se acordar mas del? Bueno quedara en verdad, si quien le hizo no le conseruara, biẽ cierto es ello, que cõ el mesmo cuydado que el primer dia tratã sus cosas, aculla no le vio Amos cõ instrumẽtos de official en la mano.

mano:en muestra,de que aunque en seys dias, cumplio
Gen. cap. la tarea deste mundo:quedo siempre con cuydado del
preuenido y dispuesto a reparar sus quiebras: ya reme-
diar sus destroços, que esso suenan a la letra, aquellas
Amos.7. palabras. *Ecce Dominus stans super murum, litum, & in ma nu eius truela, cæmentarij.* Y Christo nuestro bien, en cõ
firmacion desta verdad dixo. *Pater meus vsq; modo opera*
Ioan. 5. *tur*:aun no ha alzado mano de la obra, de modo q̃ vnas
vezes criando, otras conseruando vnas haziendo de
nueuo,y otras reparando lo hecho, siempre se trabaja:
luego a esta cuenta,no habriamos bastantemente cum
plido con nuestra obligacion: si a este librito faltasse
este vltimo capitulo,donde despues de hauer sacado al
nouicio,y al principiante en el seruicio de Dios, de las
enfermedades y achaques del siglo: sele dan recetas,
para conseruar la salud grangeada en la Religion: para
que como supo desechar,los humores dañosos que te-
nia,sepa conseruar la buena disposicion en que queda.

Regla Primera.

LO primero importa,que al Religioso no se le oluide vi no a la orden a dedicarse en seruicio de Dios,y q̃ escogio estado de penitẽcia,humildad y obediencia, medios para caminar a la perfeccion: y destierre de su alma toda razõ y desseo q̃ a esto cõtradiga, aũque no sea culpa, pues es cierto q̃ el Religioso no vino a la ordẽ a solo procurar no peccar, sino a seruir al Señor y caminar a la virtud.

Regla segunda.

¶ Con los Prelados,congregaciones y capitulos de la Religion, ayase con mucha llaneza, y quando tuuiere obli-

obligacion para ello, o porque le toca de officio, o es cerca de algo preguntado, diga su parecer, alegando las razones, que para el seruicio de Dios tiene. Y de tal manera se quiete con esso, que si dado caso se hiziere lo contrario delo que juzgò conuenir, lo tenga por mas acertado. Acuerdese queda dicho, que este es el officio del Religioso, y que a este rendimiento le obliga su professiony obediencia.

Regla Tercera.

¶ *Con los Religiosos del conuento donde viuiere, (que es la gente con quien mas ha de tratar) procure tener entrañable amor, sin doblez ni fingimiento. Con el Prelado sea amor de hijo, con los demas de hermano: y creame, que esto mas que otra cosa alguna le dara mucha luz, y causara gran paz enel alma.*

Regla Quarta.

¶ *Al Prelado ayudele en quanto sin culpa pudiere, duelase de sus imprudencias, que al fin es hombre: y en lo que segun Dios fuere licito, disculpele, que todo es officio de hijos. Guardese de murmurar del, y de sacar a luz sus faltas, que se enoja mucho el Señor, y si no traslado al castigo de Cham, por lo que con su Padre Noe hizo. Con los Religiosos haga officio de hermano, sufriẽdolos y ayudandoles: y quando al Superior se huuiere de declarar algo, sigase la Regla y consejos del Euangelio.* Genes.c. 9.

Regla

Regla Quinta.

¶ *Quãdo algo viere hazer alos superiores, cuya causa ignora, aprueuelo, o no lo juzgue, que es gran falta de prudencia condenar sin ver el processo, y porque esta es vna muy pegajosa liga, bueluo hermanos a acordarles miren lo que hazen, quando a este articulo llegaren, que si este mi pobre parecer abraçan, hallaran gran quietud en la viuienda, y si del se descuydã de nada se espantẽ.*

Regla Sexta.

¶ *Siempre se juzgue el hermano, por vna de las partes de su Religion: y como tal viua y dessee ser guiado, y vera que facilmente halla respuesta a las contradiciones de su gusto. Si el Religioso se considera como cosa de por si, no es mucho le congoxe que quiera que le manden contra su voluntad: imaginese parte de vna comunidad, y tendra por bueno lo que a esse bien comun tocare, aunque a su gusto repugne, pues sentimos menos*

Tito Liuio *el daño publico que el proprio, dize Tito Liuio.*

ex lib. Sent. Phil. 1. p.

Regla Septima.

¶ *Nunca tenga amistades particulares, que son polilla de la paz: sino que pues como queda dicho, la razon*

Tracta. 5. c. de Amore. *de amar al proximo es vniuersal a todos, a todos ame igualmente, saluo al Prelado, que se ha de amar mas que a nadie, por ser en el mas subida la razon del amor, y la obligacion del respecto.*

Re-

Regla Octaua.

¶ *En lo exterior, ſiga la vida comun como todos, hu ya de particularizarſe, que es dañoſiſsima coſa para la comunidad. Si algo mas que otros quiſiere hazer, como ſea enlo interior bien podra.*

Regla Nona.

¶ *Nunca ſe admire ſi viere enlas Religiones, vnos obſeruantes, y otros amigos de regalo y anchura, porque como arriba diximos por parecer de ſan Bernardo, ſer todos buenos toca al eſtado del cielo, todos malos al del infierno: y que en eſta vida anda todo mezclado buenos y malos, y como a las Religiones no puede dexar de caber algo deſta diuerſidad, es acertada coſa llegarſe ſiempre a la parte mejor, y dexarſe lleuar de Dios.* Tracta.3.

Regla Decima.

¶ *No mire ſi ay enla Religion algunos mejor librados que el, y con mas regalos y commodidad: ſi ya no es repare enello como dize ſan Aguſtin, para tenerles laſtima. Creame y mire por ſi, que pues cada vno ha de lleuar el premio de lo que hiziere, quanto tuuiere mas de obſeruante tendra de mejora.* D. Auguſt. in Reg. Monacho.

Regla Vndecima.

¶ *La obediencia que exercitare ſea por obedecer, y con eſto apartara mil inconuenientes de ſu alma: porque el que buſca que la obediencia ſea prudente no buſca obe diencia*

diencia, ſino prudēcia: como el que la buſca ſuaue, no buſca obediencia, ſino ſu guſto. La obediencia Religioſa mas alto tira la barra, y Dios nueſtro Señor por medio della, guia al ſubdito a ſu bien y perfeccion. Y aßi tener eſte habito de obedecer por obedecer, es importantiſsimo para el Religioſo, y le haze la obediencia ſuaue, porque ſiempre y en todo halla lo que el quiere.

Regla Duodecima.

¶ En la pobreza aſsiente en ſu coraçon lo que la Religion con tanto auiſo ha ordenado, y es que ſe viua vida comun, e igual entre todos, como conſeruadora dela paz. En la caſtidad, abra los ojos y mire, que lo ha cō vn cruel enemigo, que las mas vezes pelea y laſtima, con ſolo el acto interior del deleyte: y que eſte contrario no admite medio, ni tregua, ni paz alguna, ſino que ha de vencer, o ſer vencido: por lo qual cumple no dexar la aſpereza dela vida, los ayunos, la clauſura y exercicios ſantos, que ſe vſan: porque a la verdad, ſer amigo de regalos y ſer caſto, no viene bien.

Regla Terciadecima.

¶ Pues que vino a la Religion a ſer obediente, pobre y caſto, acuerdeſe dello, quando algo contra ſu voluntad le mandaren, y le faltare algo: y en el eſtar en caſa y penitencias dela orden, que ſon actos deſtas virtudes que profeſsò, mire mucho: guardeſe de buſcar obediencia guſtoſa,

pobreza

pobreza regalada y castidad satisfecha, y mas entre ocasiones, que caera en ellas.

Regla Quartadecima.

¶ *Cerca de las virtudes aduierta, que aunque vna sea mayor que otra miradas entre si, aquella es para el Religioso mayor, que mas dize con su estado: porque lo que es de obligacion, preferirse tiene siempre a lo que solo es voluntario. Y tanto es esto verdad, que si por lo que es voluntario rompe con lo que professo y con su obediencia, aunque la obra y acto que haze, sea en materia de virtud, y parezca que es caridad, ni es virtud ni caridad para el Religioso, pues no puede hauer virtud con desobediencia. Harto santo es el sacrificar, y a Saul castigo Dios porque sacrificò contra la obediencia: offreciẽdo los animales, que le hauia Dios mandado matar.* 1. Reg. c. 15.

Regla Quintadecima.

¶ *De aqui se sigue, que por ningun caso se deuen tomar exercicios contrarios a nuestra profession, y que con ella no se compadezca: porque en hecho de verdad, los que son proprios arman mejor que otros al fin que se pretende: que a Dauid mejor le estuuo la onda q̃ el arnes.* 1. Lib. Reg. cap. 17.

Regla Decimasexta.

¶ *Todo pensamiento y cosa que no le dixere y mouiere, a que cumpla con la obseruancia de su profession, como que sea humilde, que se mortifique, que no dessee ser estimado*

mado ni conocido,&c. deseche como tentacion contraria al estado que escogio y professo.

Regla Decimaseptima.

¶ *Si como flaco cayere en alguna falta, apetezca la correccion regular, y ame entrañablemente a quien se la diere, pues que ambos son medios puestos por Dios nuestro Señor para su bien, que corrigen lo passado y refrenã lo venidero. Y no es necessario que para estas correcciones aya faltas, que aunque es gran bien y remedio ser corregido con culpa, es gran corona y merced del Señor, ser corregido sin ella.*

Regla Decimaoctaua.

¶ *De quantos exercicios tratare procure sacar tres cosas: la primera, prouecho espiritual para su alma, la segunda, para su Religion, la tercera, para los de mas, en aquello que a si ni a su Religion repugna: que este es el orden de la caridad.*

Regla Decimanona.

¶ *Quando en el alma se leuantaren algunas tristezas, sequedades, o paßiones, no determine nada de presente, aunque le parezca que los medios que toma son buenos, dexe passar la paßion, que quiça juzgara por mejor y mas acertado todo lo contrario.*

Regla Vigesima.

¶ *Nunca mida la virtud del alma con los gustos, que aunque*

aunque algunas vezes le pareceran espirituales, quiça no lo son, y aunque lo fuessen, la medida no ha de ser essa sino la humildad y desseo de mortificacion, y habito de virtudes.

Regla Vigesimaprima.

¶*Siempre a los principios refrene los impetus, feruores y desseos del alma, porque muchas vezes turban la razon y causan inconuenientes: y dado caso que importassen, mucho mejor se haze despues qualquier cosa, mas luzey mas medra saca sin duda, que en los principios.*

Regla Vigesimasecunda.

¶*Los regalos de la oracion recibanse con recato, no sea que sin sentir se hallen engañados: sepan que de dos estremos es menos malo en este caso ser los hombres duros de freno que blandos de boca, mejor detenidos que arrojadizos: y no ay pensar, que aunque ande Dios de por medio, se dara por sentido deste recato, que tan lexos esta de ello (como hemos dicho) que le estima. Bien sabe su Magestad, que los que desta manera viuen no es gente que le buelue las espaldas, ni quiere si no que por ganarle mejor hazē aquellas perdidas. Poco sabe de bolateria quien viēdo las puntas que el Sacre haze juzga huye de la caça, el que sabe del arte bien conoce la treta, y sabe que aquel huyr es para que no se le vaya: assi pues passa aca, que las almas codiciosas de su bien y pretensoras de su Dios,*

algunas vezes le huyen para buscarle: y le pierden para hallarle mejor.

¶ Estos son hermanos los auisos y aduertencias que de lo q̃ queda dicho en estos tres tratados, se ha sacado en limpio: para que assi abreuiados y en junto, puedan mejor aprouechar, sin ser necessario recorrer todo este librillo. Y pues en el se habla, con todo genero y estado de personas, y estos auisos hablan, con solo el estado Religioso, pondre otros mas vniuersales, y cortos para todos, por si los preceptos breues, se aplican mas al entẽdimiẽto, y pegan a la volũtad, como penso Oracio.

Oracio ex libr. sent. Phil. p. p. III.

BREVES DOCVMENTOS PARA CAMINAR a la vida perfecta.

Primero.



L VICIO DELA PEREZA, se huya como el mas dañoso que puede offrecersenos: y el exercio de las virtudes procure el alma, como el mas prouechoso que puede hallar, y de solo esto cuyde.

Segundo.

El examen de la conciencia sea muy amenudo, para dolerse de sus descuydos, y dar gracias a Dios de lo que en si hallare bueno: pues de su cosecha no tiene mas de faltas, y quanto en si ay de tomo, y prouecho es de Dios.

Tercero

Tercero.

Sea como la Aueja, que de todas flores, amargas y dulces labra ſu panal,ſacando de quanto viere y oyere, motiuos para amar al Señor, pues no ay coſa que no predique eſtas obligaciones, y nos acuerde nueſtra deuda.

Quarto.

Llore ſſe la vida paſſada, y para eſte fin ſe tenga como preſente,y las faltas que en ſi allare, aduiertalas para enmendarlas:que con eſtas dos coſas, ſe conoce que es lo que falta para la perfeccion.

Quinto.

Sus penitencias ſean como de quien tiene la vida larga:pero las coſtumbres como de quiẽ la tiene corta,y aguarda de vn dia a otro, a que le pidan eſtrecha cuenta.

Sexto.

Trateſſe la carne, como aconocido enemigo y contrario: porque de regalarla, no reſulte perder la vida Eſpriritual, amanos de tan vil enemigo.

Septimo.

Niegueſſe del todo la voluntad propria, y pongaſſe en manos de la obediencia: o de quien tuuiere acargo el alma,demanera que en nada ſea ſuyo, y en todo ſea de Chriſto.

Octauo.

Quien por officio no deue cuydar de los demas, quite los ojos de los deſcuydos agenos: y ſolo para mirar ſus faltas tenga viſta, que es muy gran preuencion para la humildad: Si a algo ſe deue atender,es a los preceptos del ſuperior y q̃ gouierna,los quales ſe obedezcã como de Dios,reparãdo ſolo a por quiẽ ſe obedeze.

Noueno.

Huyãsse como de ponzoña las adulaciones,y abracesse con voluntad la reprehension, pues lo primero daña, y esto segundo aprouecha, y sea ello de suerte que en las reprehensiones no se busquen escusas, aunque se vea condenar sin culpa, a ymitacion de Christo y sus Apostoles.

Decimo.

Los rencores y sus centellas,ahoguense en los principios,porq̃ como fuego, no abrassen sin sentir el alma.

Vndecimo.

Preciesse de sola la virtud,oluidando el linaje,hermosura,y prendas naturales,pues todas estas cosas, como ojarascas selas lleua el viento.

Duodecimo.

En la mocedad se muestre como ignorante,porque esta es edad de aprender: y en la vejez como sabio, acudiendo al bien comun.

Terciodecimo.

Gen.cap. En los consejos,sea probido como Ioseph, en cumplir la obediencia,prudente como Dauid, y sobre todo en el castigar misericordioso como Christo.

Quartodecimo.

Con los Prelados sea obediente, con los yguales afable,con los distraydos pacifico, con los Santos Santo,y ganarlos a todos para el Señor.

Quintodecimo.

Con los pobres sea compassiuo, cõ los ricos blando que se deslizan facilmente,con los de casa tratable, y con los enemigos paciente, acommodandose a la condicion de todos.

Decimoſexto.

Con el ſoberuio ſiempre ſe trate de humildad, con el torpe limpieza, con el cruel blandura, y en fin la conuerſacion ſiempre fenezca, en aquel genero de virtud, de q̃ mas neceſidad tuuiere el proximo, por manera q̃ le ſea ſiempre muy aborrecible, todo genero de recreacion: a la qual con mas propriedad llama S. Bernardo diſtraccion, porque la conſolacion diuina no ſe da a quien buſca otra. *D. Bernar.*

Dicimoſeptimo

Mireſe mucho en la mudanza de las perſonas, y en la poquedad de toda las coſas, y procureſe a ſir de veras a Dios, que jamas ſe muda. Y ſi el alma ſe haze a la preſencia deſte Señor, ſera vn gran bien para acertarle a ſeruir.

Decimo octauo.

Por ningun caſo, ſe dexen las coſas de oracion, aunq̃ ſea mucha la ſequedad que el alma ſintiere, pues en la oracion no ſe buſcan regalos. Y ſi eſtas tibieças ſon del enemigo, no es bien ſalga con ſu empreſſa.

Decimonono.

La oracion ſea por todos, pues no ay quien a todos no ſea deudor, y en particular ſe deue hazer, por los afligidos cautiuos, como los pobres mas neceſitados.

Vigeſimo.

En todo ſiga la pobreça de la comunidad, huyendo de coſas coſtoſas, pues no ſon ſino tropel de agua, con que ſe ahoga el eſpiritu.

Vigeſimoprimo.

El peze conſerua la vida en el agua, y el Religioſo tiene ſu coraçon quieto, en ſola la celda y monaſterio.

Vigesimosegundo.

Piense se, que el monasterio es sepulchro de por vida: y que nadie le ha de sacar de alli, si esta sepultado cō Christo, sino fuere la obediencia del superior, por ser conocida voluntad de esse mesmo Señor, por quien se encarcelo.

Vigesimotercio.

Quando de la clausura fuere fuerça salir piense en lo que va ha hazer y quando boluiere en lo que ha hecho conforme al consejo de Lucio Floro.

Luc. Flor. ex lib. sent. Plil. p. p.

Vigesimoquarto.

Finalmente, sea el cuydado del Religioso, y del verdadero pretendiēte de perfecciō, solo agradar a Dios, el temor solo de offenderle, y el desseo solo de goçarle, por todos los siglos de los siglos Amen.

Me & omnia corectioni Sacrosanctæ Matris Ecclesiæ, meliusq; sentientium, submitto.



TABLA.

TABLA DE LOS TRATADOS, PROLOGOS Y CAPITULOS DESTA OBRA.

TRATADO PRIMERO.

Capi-

Capi-

Capitulo Decimo.

Capitulo Vndecimo.

Capitulo Duodecimo.

Capitulo Terciodecimo.

Capitulo Quartodecimo.

Capitulo Quintodecimo.

TRA-

TRATADO TERCERO.

Capi-

Capi-

Fin dela Tabla delos capitulos.

TA-

TABLA DE LAS SENTENCIAS DE LOS Santos y Philosophos.

D. BER:

D. BERNARDVS.

MAS ay que temer al exercicio que al affecto.fol.14 pag.1.
El zelo dela juſticia no quiere ſer apreſurado.fol.33.p.2.
Conuerſion nueua ſiempre tiene mezcla de vida vieja.fol.75.
pag.2
Conuerſion remiſa,cauſa es de boluer a las culpas antiguas,
fol.77 pag.1.
La llaga curada de ſobreſano,es peligroſa ſi ſe abre, y las culpas reiteradas tienen difficultad enel alma.fol 104.pag.1.
Quien con blandura no corrige eſcandaliza y turba. fol. 146.
pag.2.
Dadiuas que no ſe agradecen,no entran en prouecho. fol.173.
pag.1.
Sin voluntad,nada ay de eſtima.fol.284.pag.1.

SAN BVENAVENTVRA.

NO ſe llame pequeño lo que es meneſter para conſeruar lo grande.fol.86.pag.2.

BEDA.

COntraſtar exercitos es de ſoldados,vencerſe a ſi meſmos de perfectos,244.pag.1.

SAN CIPRIANO.

LA paciencia en nada ſe prueua como en las aduerſidades,
fol.244.pag.1

SAN EPHREN.

LOS preceptos dela virtud a ſecas, vanos ſon en el Maeſtro,
fol. 30.pag.2

SAN GREGORIO.

LOS affectos y palabras mucho deſcubrẽ el alma.fol.43.p.2.
Quien no perſeuera trabaja ſin fructo.fol.47 pag.2.
El tiempo que en humildad paſſamos viuimos,fol.248. pag 1.
Obrar lo bueno por miedo,es no hauer dexado lo malo. fol,
285 pag.2
El guſto de otra eſpecie haze las obras que el precepto. folio,
285.pag.1.
Las buenas obras ſin vrgente neceſsidad no deuen deſcubrirſe.fol.208.pag.1.

SAN HIERONYMO.

SAN IVAN CHRYSOSTOMO.

SAN IGNACIO.

ARISTOTELES.

CICERON.

Para la virtud mas importa buen natural sin doctrina, que doctrina sin buena inclinacion, fol.44 pag.1.

Súmo beneficio para la Repeblica, criar la juuentud. fol.3. p.2.

Pequeños descuydos continuados, gran ruyna amenaçan, fol. 86.pag.1.

Medico no encarezca la enfermedad, sino curela, fo.192 pag.1.

El mejor delos guisados es la hambre, y el mejor de los potages la sed.fol.195.pag.1.

CATON.

MEIOR parecen los niños quãdo se ponen colorados que amarillos.fol.43.pag.2.

LVCIO FLORO.

LO que se difiere no se pierde. En la Dedicatoria.

Lo mas importante en quien comiença, es oluidar lo passado.fol.64.pag.2.

En la mesa echese freno a la lengua, fol,209. pag.1.

No viuimos para comer, si no comemos para viuir, fo.195.p.1

OVIDIO.

A los pobres, aun las puertas les cierran.fol.266. pag.2

PLATON.

EL mayor interes humano es la educaciõ delos hijos, fo.3.p.1.

Como el arbol pequeño se transplanta facilmente, el niño se encamina donde quieren fol.13.pag.2.

Quanto durare seguir cada vno su inclinacion, durara el bien dela Republica.fol 44.pag.2.

Los exemplos caseros, mas mueuen que los que no lo son.fol. 48.pag.2.

El juez huya del vino, fol.53 pag.2

Impossible es ingenio humano por si solo gouernar bien. fol. 57 pag.2.

Quien bien gouierna, hombre es diuino.fol.58 pag. 2.

Las palabras indicio son delo q̃ enel alma queda.fol.206 pa.2.

PLINIO.

COntar el hombre los años sin el fructo, grande ignorancia, fol.77 pag.2.

PVBLIO MIMO.

EL arco quiebra por mucho apretar, y el espiritu por afloxar demañado. fol. 185. pag. 1.

QVINTILIANO.

LA embidia grande acicate es para la virtud. fol. 24. pag. 1.

Siempre valieron mas las letras que la experiencia, fo. 97. p. 1

Defender al que cayo, es darle licencia para que empeore. fol. 145. pag. 2.

El lenguage descubre la calidad del hombre, como el sonido la del metal. fol. 195. pag. 2.

El padre mas trata de enmendar, q̃ de desheredar, fol 262. p. 1

SALVSTIO.

TOMA de espacio consejo, y tomado effectualo con diligencia. fol. 36. pag. 1.

Lo que enel subdito es ira, enel Prelado es soberuia, fol. 52. pa. 1

SENECA.

PARA pocos nace quien a solos los de su tiempo aprouecha, fol, 4. pag 2.

Mas corto es el camino dela virtud a los vicios, que al reues, folio, 2. pag. 2.

El que ha passado por los vicios esta mas seguro en la virtud, fol. 15 pag. 1.

La presencia de vn virtuoso causa es de grande medra en los demas, fol. 24. pag. 1.

Entre los buenos vnos a otros se ayudá, y entre los malos vnos a otros se dañan. fol. 24. pag. 2

Buen remedio de sufrir el mal es temerle, fol. 32. pag. 2.

El temeroso mucho descubre enel rostro. fol. 43. pag. 2.

No se infama menos el juez con muchos castigos que el medico con muchas muertes. fol. 54. pag. 1.

El camino delos exẽplos tiene tãto de corto como el delos preceptos de largo, fol. 55. pag. 1.

Cosas arduas con espiritu arduo se empieçan, fol 73. pag. 1.

Iustamẽte se quexa del mar quien segũda vez nauega. fo. 74. p 1.

Crueldad comete quien al affligido no reprehende con blandura, fol. 147 pag. 1.

INDEX LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ.

GENESIS.

TO-

TOBIÆ.

num ades, fol. 186. pagina, 2

140 *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circunstantiæ labiis meis, fol. 206. pag. 1. & 210. pag. 1.*

144 *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam illorum, fo. 174. pag. 2*

150 *Initium sapientiæ, timor Domini, fo. 81. pag. 2*

PROVERBIORVM.

8 *Per me Reges regnant & legum conditores iusta decernũt. fol. 62. pag. 1. & 100. pag. 2*

12 *Qui operatur terram suam satiabitur panibus, qui autem sectatur otium stultissimus est, fo. 123. pag. 1*

14 *Sapiens timet & declinat à malo stultus autem transiliit, & confidit, fo. 33. pa. 2*

22 *Adolescens iuxta viam suam cum senuerit non recedet ab ea, fo. 12. pa. 1*

In omni opere bono erit abundantia, fol. 41. pa. 1

23 *Fili preue mihi cor tuum, fo. 178. pa. 2*

24 *Agrum pigri transiui, & per vineam viri stulti, & ecce totum repleuerant vrticæ. fo. 162. pag. 1.*

Quoniam repente consurget perditio eorum. fo. 142. pa. 1.

Exemplo didici disciplinam, fo. 30. pag. 1

Cum ceciderit inimicus tuus ne gaudeas, fo. 32. pa. 1

Septies in die cadit iustus, fo. 231. pag. 2

26 *Quomodo si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata, fo. 20. pag. 1*

27 *Ferrum ferro exacuitur, fo. 24. pag. 1*

30 *Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi, fo. 267. p. 1*

ECCLESIASTES.

4 *Multo enim melior est obedientia quam stultorũ victimæ, fol. 118. pag. 2*

CANTICORVM.

SAPIENTIÆ.

Fecisti omne verbo tuo & sapientia constituisti hominem. fol.67.pag.2

15 *Quoniam idola nationum deos stimauerunt,fo.115.p.1.& 2*

Creauit Dominus hominem rectũ,& dereliquit eum in manu consilij sui,fo.182.pa.1.

19 *Et campus germinans de profundo nimis,271.pag.1*

ECCLESIASTICI.

2 *Fili accedens ad seruitutem Dei,præpara te ad tentationẽ, fo.73.pa.1*

4 *Congregationi pauperum afabilem te facito,fo.52. pa.2*

6 *Amicus fidelis protectio fortis qui inuenit illum , inuenit thesaurum,fo.25.pa.2*

7 *Non te pigeat visitare infirmum,fo.291 pag.2*

Filij tibi sunt erudi illos, & curua illos à pueritia, fol. 12. pag.2

13 *Lignum offensionis est aurum sacrificantium,fo. 268.pa.2.*

19 *Operarius ebriosus non locupletabitur,& qui spernit modica paulatim decidet,fo.86.pa.1*

Est qui nequiter humiliat se & interiora, eius plena sunt dolo,fo.25.pa.2

20 *Languorem breuem præcidit medicus,sed lãguor prolixior grauat illum,fo.210.pag.1*

22 *Si mala euenerint mihi sustinebo,fo.32.pag.2*

32 *Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pœnitebis,fo.33.pa.2*

Adolescens loquere in tua causa vix,fo.153.p.2

33 *Multam malitiam docuit otiositas.fo.91.pa.2.*

39 *Opera Domini vniuersa bona valde,fo.123.pag.2*

44 *Non est inuentus similis illi qui conseruaret legem excelsi. fo.167.pa.2*

47 *Cum leonibus lusit quasi cũ agnis & in vrsis similiter,fecit*

Memen-

AMOS.

IONÆ.

NAVM.

ZACHARIÆ.

MALACHIÆ.

I. MACHABÆORVM.

EX MATHÆO.

Qui

In

AD EPHESIOS.

AD PHILIPPENSES.

AD COLOSSENSES.

1. AD THESSALONICENSES.

1. AD TIMOTHEVM.

2. AD TIMOTHE.

AD

AD HEBRÆOS.

EPISTOLA IACOBI.

PRIMA PETRI.

SECVNDA PETRI.

PRIMA IOANNIS.

EPI-

EPISTOLA IVDÆ.

APOCALYPSIS.

Finis Tabulæ sacræ Scripturæ.

TABLA

TABLA DE LAS COSAS MEMORABLES por el orden Alphabetico.

Vv lo

D.

Hũessos

Ocu-

Pas-

P.

Platon

Q.

R.

Fin dela Tabla de las cosas memorables.

TABLA DE LOS AVTHORES VISTOS Y alegados en esta obra.

A.

Abenezrra.
Abdoneo Obispo.
Abenrajel.
Abulense.
Addiciones Glosæ.
Alamano.
Alberto Magno.
Alexandro ab Alexandro.
Alcauicio.
Alcuyno.
Alexandro Alense.
Alonso de Castro.
Alonso de Villegas.
Ambrosio.
Anselmo.
Anastasio Sinayta.
Aristoteles.
Athanasio santo.
Augustino.
Aulo Gelio.
Aurelio Victor.

B.

Basilio.
Bartholome de Medina.
Bernardo de Vargas.
Bernardo santo.
Beda.
Beuter.
Blondo.
Boecio.
Buenauentura.

C.

Caton Censorino.
Casiano.
Carmel Mercenario.
Cardano.
Carolo Estefano.
Calixto Tercero.
Caietano.
Cedreno.
Celio Rodigino.
Cesar Calderari.
Chrysostomo santo.
Christoual de Fonseca.
Clemente Papa Santo.
Clemente Alexandrino.
Concilio Tridentino.
Concilio Lateranense.
Concilio Carthaginense.
Ciceron.
Cypriano.
Cyrilo santo.
Cyrilo Eremita.

D.

Derecho Canonico.
Derecho Ciuil.

Dio-

Luis

Tabla delos autores.

Luis de Torres.

M.

Machario santo.
Marcial.
Martino Quinto.
Menandro.
Musonio.

N.

Nadal Gauier Mercenario.
Naboth.
Nizephoro Calixto.
Nicolao de Lira.
Nilo.

O.

Oleastro.
Origenes.
Ouidio.

P.

Pagnino.
Paladio.
Paulino.
Pedro Chrysologo.
Pedro Riba de Neyra.
Pedro Martyr, santo
Pedro Cijar Mercenario.
Philon Iudio.
Philippe Guimeran Mercenario.
Pierio.
Pineda.
Plauto.
Plutarcho.
Platon.
Plinio Primero.
Plinio segundo.
Polibio.
Posidonio.
Publio Mimo.
Procopio.

Q.

Quintiliano.
Quinto Curcio.

R.

Rabbi Salomon.
Rabi Ionatas.
Raphael Volaterano.
Rodulpho.
Rofense.
Ruperto Rey.

S.

Saluiano.
Salustio.
Scoto.
Setenta interpretes.
Seneca.
Seder Olan.
Simon de Casia.
Simon Mataphrastes.
Soncinas.
Socrates.
Summa Conciliorum.
Suetonio.

T.

Taulero.
Talmut.
Thedorico de Apoldia.
Theodoreto.
Thomas de Argentina.
Thomas Aquinas.
Theophilato.
Tholemeo.

Tito

EN BVRGOS.
Por Iuan Baptista Varesio.
Año. 1603.



